

Cantate Domino canticum nouum, benepfallite ei in uociferatione. Pſal. 32.

EL MELOPEO Y MAESTRO.

TRACTADO DE MVSICA THEORICA Y PRATICA:
en que ſe pone por extenſo, lo que vno para hazerſe perfecto Muſiccha menefte ſaber: y por mayor facilidad, comodidad, y claridad del Lector, eſta repartido en XXI I. Libros.

Va tan exemplificado y claro; que qualquiera de mediana habilidad, con poco trabajo, alcançará eſta profeſſion.

Conpueſto por el R. D. PEDRO CERONE de Bergamo:
Muſico en la Real Capilla de Napoles.

Los Libros de las materias que en eſte Tractado ſe contienen, ſe veran en la plana que ſe ſigue.

LIBRO PRIMERO.

PANDITE NUNC



M O V E T E .

H B L I G O N A

D H A B , C A N T V S Q V B

EN NAPOLES, CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Por Iuan Bautiſta Gargano, y Lucrecio Nucci, Impreſſores.

Año de nueſtra Saluacion de M. DC. XIII.

Cantate Domino canticum nouum, cantate Domino omnis terra. Pſal. 94.

Cantate Domino canticum nouum, laus eius in Ecclesia.



1-93

Comarca de Murcia en el Reino de Valencia



EN NAPOLÉON, CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.
Por Juan Bautista Gargallo, y Lucio Nucchi, Impresores.
Año de la libertad de N. P. M. 1810.

LOS LIBROS QUE SE CONTIENEN EN ESTE TRACTADO.

<p>1 El primero tracta de los Atauos; en que se contienen vnos auisos, documentos y moralidades: que debaxo del descubrir algunos defectos y vicios, se dan los auisos de las buenas partes, que ha de tener vn cumplido Cantante, y vn perfecto Musico. à plan. 1</p> <p>2 El segundo tracta de las Curiosidades y antiguallas en Musica; las quales el entendimiento huelgara de entender, y se deleytera en ellas despues de alcançadas; siendo lectura de mucha satisfacion, y de mucho gusto. à plan. 203</p> <p>3 El tercero tracta del Cantollano. à plan. 337</p> <p>4 El quarto, del tono para cantar las Oraciones, Prophécias, Epistolas, Euangelios, Homelyas, Benedicamus Domiuo, Ite missa est, y Versiculos: y esto à dos diferentes maneras; la vna segun el tono de España, y la otra segun el tono Romano; vsado en toda Italia. à plan. 364</p> <p>5 El quinto tracta de los auisos necesarios en Cantollano, à plan. 397</p> <p>6 El sexto, del Canto de Organo. à plan. 482</p> <p>7 El septimo contiene vnos auisos necesarios en Canto de Organo. à plan. 517</p> <p>8 El octauo tracta del cantar con gracia, y glosar vna parte de Canto de Organo. à plan. 541</p> <p>9 El noueno tracta del Contrapunto Choral ò comun, que es el que se vsa en las Capillas. à plan. 565</p> <p>10 El dezeno, de los Contrapuntos artificiosos y doctos, que se suelen hazer en los exercicios y recreaciones musicales. à plan. 595</p>	<p>11 El onzeno, de la Composicion; adonde se tracta solamente de los mouimientos que hazen las Especies, assi consonantes como dissonantes; passando de vna à otra regularmente. à plan. 609</p> <p>12 El dozeno tracta de vnos auisos necesarios para la perfecta Composicion. à plan. 652</p> <p>13 El trezeno contiene vnos Fragmentos musicales; que son otros auisos mas subziles. à plan. 696</p> <p>14 El catorzeno tracta de las Imitaciones y Fugas, llamadas comunmente Canones; y de los Còtrapuntos doblados; y de otros de mucho primor y arte. 763</p> <p>15 El quinzeno, de los Lugares comunes; particularmente de las entradas y Clausulas. à plan. 813</p> <p>16 El deziseiseno tracta de los XII. Tonos en Canto de Organo; assi naturales como accidentales. 873</p> <p>17 El deziseteno, tracta del Modo, Tiempo, y Prolacion. à plan. 836</p> <p>18 El deziochenno tracta de los valores de las notas en el numero Ternario, y de sus accidentes. 964</p> <p>19 El dezinoueno, de las Proporciones; y del ordenar vna Composicion con diuersos Tiempos. 976</p> <p>20 El veynteno declara breuemente la Missa Lomme armè de Prenestina. à plan. 1028</p> <p>21 El veyntiuno tracta de los Conciertos, y conueniencia de los instrumentos musicales; y de su temple ò templadura. à plan. 1037</p> <p>22 El veyntidoseno y vltimo, contiene vnos Enigmas musicales con sus declaraciones, y Resoluciones. 1073</p>
--	--

ORACIONES PARA ANTES DE ESTVDIAR.

In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amen.

A ctiones nostras, quæsumus Domine, aspirando præueni, & adiuuando prosequere: vñ cuncta nostra oratio, & operatio à te semper incipiat, & per te cæpta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

O esta assi.

D eus à quo omne bonum sumit initium, & semper ad potiora progrediens percipit incrementum: concedæ quæsumus supplicationibus nostris, vt quod ad laudem nominis tui inchoare aggredimur, æterno tuæ paternæ sapientiæ munere, perducatur ad terminum. Per Dominum nostrum, &c.

O estaotra.

C lementissime Pater, infunde nobis per meritum Iesu Christi filij tui, Spiritus sancti gratiam, qua intellectus noster liberalibus disciplinis plenius illustretur: quas in diuinum tuum honorem aliquando, & nostram spiritualem vtilitatem conuertere possimus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

O esta, que es de Santo Thomas de Aquino.

C reator ineffabilis, qui thesauris sapientiæ tuæ nouem Angelorum Choros custodisti, & eos supra cælum empireum miro ordine collocasti, atque elegantissimè partes vniuersi distribuisti. Tu, inquam, qui verus fons lumens, & sapientiæ diceris atque supereminens principium, infundere digneris super intellectus mei tuæ radium claritatis, duplices à me remouens tenebras in quibus natus sum, peccatum scilicet & ignorantiam. Tu, qui linguas infantium facis disertas, linguam meam erudias, atque in labijs meis gratiam tuæ benedictionis infundas. Da mihi intellectum acumen, retinendi capacitatem, interpretandi subtilitatem, addiscendi facilitatem, loquendi gratiam copiosam; ingressum instruas, progressum dirige, egressum compleas. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Pater noster, &c. Aue Maria, &c.

Sex vocum in Vnifono.

Aue Ma ri a ij. Aue Ma ri a ij.

In Diatheffaron superior.

A ue Ma ri a A ue Ma ri a.

Chrise Redemptor AVE, SALVE mi dulcis amator
Vera quies anima, vita salusque mea.



SALVE fidereum Virgo decus addita caelo,
Quaque electa micat Solis ad instar, AVE.

A ue Ma ri a A ue Ma ri a.

In Diatheffaron superior.

In Diapente inferior.

In Diatheffaron superior.

Aue Ma ri a ij. Aue Ma ri a ij.

OFFERTA DELL'AVTTORE A N. S.

Hor' eccoti il mio core,
GIESV mia sola spem' e dolce amore:
Tu prendilo pur sempre,
si strugga in dolorose tempore,
e Reina,
so giglio, e rosa senza spina,

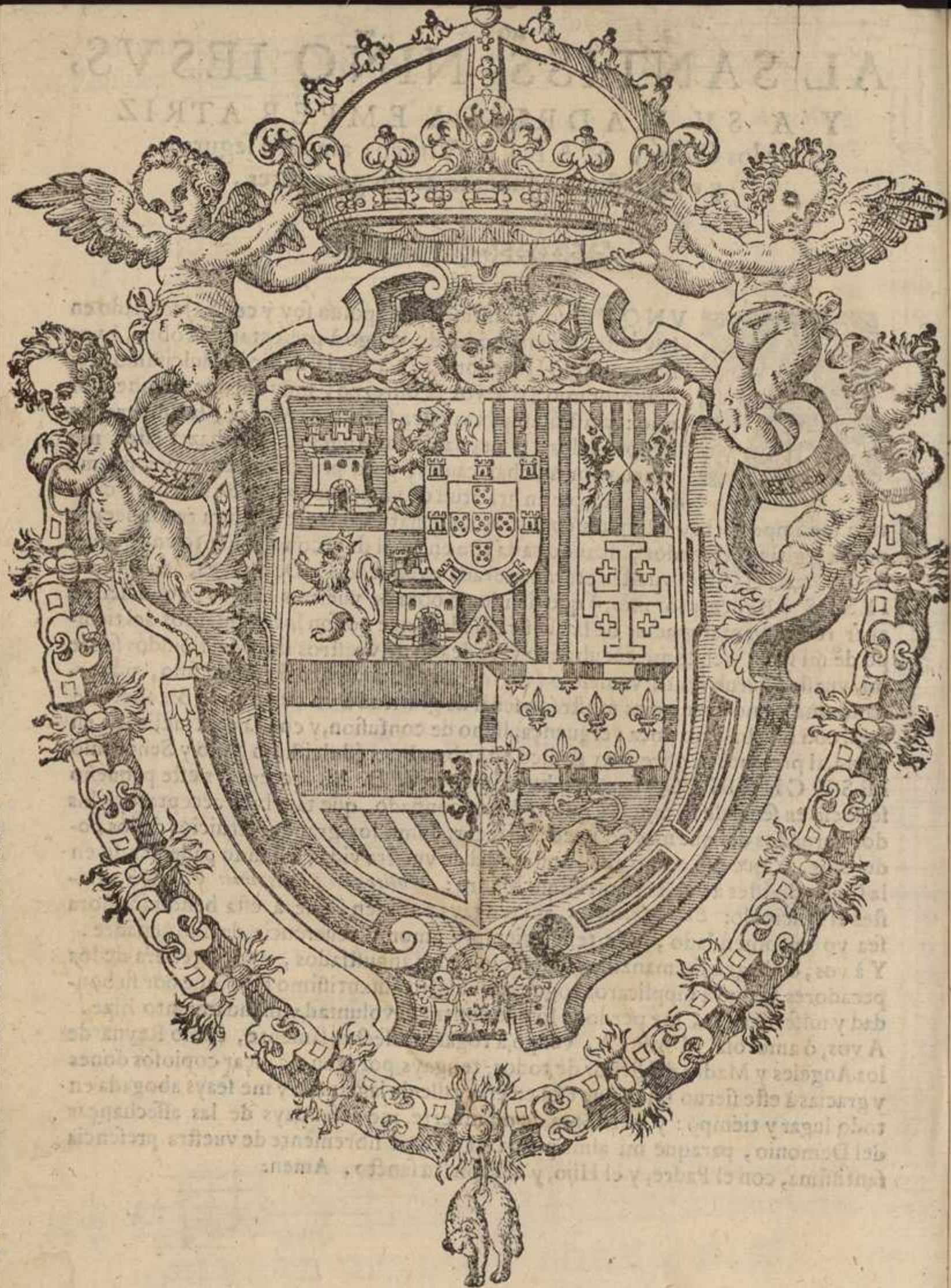
Con tua piu pura mano
Porgigli' el tu, ch'io m'affatico in vano.
Fa' si, ch' impresso sia
Sempre GIESV co'l nome di MARIA,
Nel centro del cor mio,
Sin ch' esca l'alma, & si riposi in DIO.

AL SANTISS^{MO} NIÑO IESVS,

Y A SV MADRE, LA EMPERATRIZ
de los Cielos, MARIA Virgen: amparo seguro,
y efficacissima aduocata de los pecadores.



VNQUE soy vilissimo (pues poluo soy y ceniza) confiado en la vuestra infinita bondad, vengo à presentar esta obra, à vos benignissimo Hazedor mio; à vos la dedico, dulcissimo Redemptor mio; y à vos la ofrezco, muy amable Bienhechor mio: y assimesmo à vuestra santissima Madre, la Emperatriz de los Cielos, y Reyna de los Angeles. Y à hazer esto, me mueuo por muchas causas, pero principalmente por no me dexar vencer en gratitud de vn pequeño hilo de hierua, (criatura tan imperfecta y vil;) pues considero, que naturalmente procura reconoceros por su legitimo Hazedor; alçando cada año en señal de reconocimiento vna pequeña flor hazia el Cielo; vuestra eterna morada y residencia. De aqui es, (dulcissimo IESVS y Redemptor mio,) que siendo yo obra de vuestras manos; conociendo auer recebido mas gracias de la vuestra piedad, que no son los momentos del tiempo de mi vida; viendome encubierto y rodeado de vuestros faouores, llouidos sobre mi, vuestro sieruo inutil: veniendo (digo) en conocimiento de mi mesmo, y acordandome de no auer jamas mostrado señal de gratitud à vn tan grande Bienhechor mio, con mucha y no poca verguença, lleno de confusion, y con la cara inclinada en tierra, al presente os ofrezco y dedico esta obra. Pues (dulcissimo Niño y Señor mio IESV CHRISTO,) supplico humilmente V. D. M. accepteys este pequeño seruicio en señal de lo mucho, que os deuo: confiado, que tan bien acceptareys los dos cornados del que mas no puede ofrecer, como los grandes seruicios de los poderosos. Y que assi como en el postrer dia de vuestra vida, estando padeciendo en la Cruz, dixistes à vuestra Santissima Madre: *Mulier ecce Filius tuus:* y luego dixistes al Discipulo: *Ecce Mater tua:* assi tengays por bien, que à esta bendita Señora sea yo encomendado, y le tenga siempre amor y reuerencia de hijo à madre. Y à vos, ò Virgen sin manzilla, consuelo de los angustiados, y entercessora de los pecadores, vengo à supplicaros rogueys a vuestro amantissimo Hijo, que por su bondad y misericordia, me perdone lo que contra su voluntad y mandamiento hize. A vos, ò amorosa MARIA, vengo à rogaros affectuosamente, como Reyna de los Angeles y Madre del Señor de todos, tengays por bien alcançar copiosos dones y gracias à este sieruo suyo, que està en esta valle de lagrimas; y me seays abogada en todo lugar y tiempo: y en la hora de mi muerte, me defendays de las assechanças del Demonio, paraque mi alma pueda yr a gozar libremente de vuestra presencia santissima, con el Padre, y el Hijo, y el Espiritu sançto. Amen.



VNVS VT IN TOTO FIDEI DEFENSOR ES ORBE;
 REGIS, ET O TERRARVM REX, VT CAUSA SVPERNI
 IN TERRIS AGITVR PER TE: SIC HOC OPVS ALMÆ
 CHRISTIPARÆ, PRECOR, A SERVO TVEARE DICATVM.

A LA MAGESTAD DEL REY
DON PHILIPPE III
REY DE LAS ESPAÑAS, &c.

D. Pedro Cerone, Capellan y Sieruo fuyo. D. P. S.

S. C. R. M.



CON desseo que la Musica practica (tan usada en los Reynos y Prouincias, en que V. Mag.^a bienauenturadamente reyna) se ponga à mejor termino; para que assi se mejore y ennoblezca; y la gente moça, que por gusto ò necessidad desseja saberla, la pueda aprender con mayor comodidad y con mas facilidad, he ordenado este presente volumen: engastando (como cosa nueva) la Theorica en la Pratica; y juntamente interponiendo muchos auisos y muy prouechosos, para desechar los vicios y abraçar las virtudes; con muchas saludables amonestaciones, autorizadas con la Sagrada Escripura: todo en effeçto, y muy à proposito de la Musica moralizada. Persuadido y compellido à ello de vn desseo lleno de affeçto de emplearme en seruicio de V. M. con fin de que entre las muchas cosas de policia diuina y humana, que en tiempo de V. M. por su gran prouidencia, se han puesto en razon y mejorado, tendrà por bien que en el, assimesmo se reforme y aumente la Musica, particularmente la Ecclesiastica: y que desta manera, agora mas que nunca, sea Dios N. S. alabado con Harmonia en la tierra de los hombres, como lo es en el cielo de los Angeles. Que bien considerado, los Organos, los cantos, y toda otra Musica usada en la Yglesia de Dios, desde su principio, son vna de las cosas, que mas mal estomago han hecho à los perniciosos Herejes, destos nuestros infelices tiempos. Y assi, poner los ombros à cosa tan celebrada y tan importante entre los fieles, para que no se cayga, mas aun vaya con medra adelante, es hazer el officio de Rey Catholico, por ser columna de todo lo bueno: y es alcanzar harto mejores coronas de las que dauan los antiguos à los fauorecedores de la Musica: la qual entendian ser muy agradable à la diuinidad, que entonces creyan y adorauan.

Pues desseando yo con aquel amor, que cada padre tiene à sus hijos, (que segun Marcial dize: *Victurus liber debet habere genium*) que este mio, dure y viua largos años; hauiendo, digo, de salir à la variedad del juyzio humano, no supe à qual genio mejor pudiesse encomendarle, que à V. M. cuya grandezza de fuerças, es tal que ninguna mayor defensa contra lenguas inuidiosas, ni mas seguro fauor y amparo para entre buenos, podrá lleuar este Libro, que el nombre de V. Mag.^a escrito y sellado en su frente. Y pues el y su autor, se an querido valer de vn tal Monarcha, (sea licito el dezir assi) agrauio haria V. M. en negar su fauor à quien, con humildad de verdadero criado, se acoge à su tutela: como à la mejor, y mas segura; que los virtuosos trabajos pueden tener el dia de oy en Europa. Considero a sido sobrado atreuimiento el mio, quererle encomendar esta obra, indigna de tan fuerte y firme escudo; pero en fin conozco tambien, que tiene mas peso y valor para conmigo el amor, que no el respeto: confiado, que la grandezza desse animo, se humanará à recibirla gratamente; y que el esclarecido nombre de V. M. le será vn perpetuo emparo en todo el mundo. De mas desto, considero que saliendo en nombre tan alto, tendra la autoridad, que no tiene en ser mia: y tendra lustre, para parecer en toda parte. Que assi como vna cosa pequeña cabullida debaxo el agua, ò mirandola con antojos de larga vista, parece mayor de lo que ella es; assi esta obra, viendo que a sido amparada por V. Mag.^a parecerá mucho mayor de lo que ella por si sola es.

Suplico pues V. M. accepte este Libro, con la gracia que merece el desseo del bien publico con que se a hecho, y à V. M. se encomienda: que aunque ni el estilo ni el argumento sea obra digna de su grandezza, todauia la materia (por los bienes, que de la Musica espiritual resultan,) mereçe ser fauorecida de V. Mag.^a Cuya persona Real, Dios con fauores contin uos del cielo, conserue por muy largos años, para bien de la Christiandad, y sustentacion de la Fe y Religion Catholica.

Francisci Bonacura,
CERONE æternis viues post funera lustris,
 Donec erunt homines, sydera donec erunt.
 Dumque polus rapidum geminus circumstrepet axem,
 Inclÿta **CERONI** fama perennis erit.

Sola virtus præstat
 gaudium perpe-
 tuum, & securum.

Sola virtus nos fœli-
 ces facere potest.

Virtus super astra
 collocat mortales.

Propter virtutes, ho-
 mines dicuntur Dij.



Postquam dulcisonus tenuit, qui dulciter Orpheus,
 Umbrosas sylvas, prata, fluenta, feras,
 Natura cessit, merito suspendit Apollo;
 Vnde Lyram nemo tollere dignus erat.
 Sed postquam tanto **CERONVS** dignus honore
 Concinnuit, dubius mentis Apollo fuit;
 Agnouitque Deus vocem resonantis, et inquit:
ACCIPERE, TV SOLVS MVNERE DIGNVS ERIS.

Bernardi Salmoræ.

AD ADMODVM REVERENDVM
D. PETRVM CERONEM
Sacerdotem integerrimum, & hu-
ius tanti operis auctorem.

Viuelai Ozoares Carmen eleg.

Nouimus, Amphion, non omnia vera referri,
Qua vatum mens de te ingeniosa refert:
Dulcem, scilicet, ad Citharā quā suaue canendo,
Aspera te miris saxa mouere modis;
Et noua Thebarum traxisse ad mœnia quondā,
Atque ita tanta conditur urbis eras.
At vero est maius nostra hac, te, secla, Cerone;
Non minus ac Niobes concelebrare virum:
Hac etenim arte tua Musis noua tēpla divasti;
Quod per te nobis est ad aperta via,
Qua breuiter liceat præclaros edere cantus.
Tām aulcis, auros, si tua vox lapides,
Amphion, præmollitos aptabat ad urbem;
Quod de te est etas illa locuta vetus,
Cernitur hoc hodie, & melius, præstare Cerone;
Et facere innumeros ipse docet populos.
Ponere duritiem sunt à te saxa coacta,
Amphion, blanda quod prece plenus eras:
Nulla tamen referunt artem monumenta tuorū
Te numerum gentes edocuisse aliquas.
Noster at iste die, doctrina, Amphionas, omni
Instruit, & multos arte Cerone sua;
Qui longe maiori ac tu dulcedine cantant:
Vnus & est, de quo Fama loquendo, tumet.

Musarum in auctoris Encomium, per Ioannem
de Leone Sacerd. & earum alumnum.

Dvm noua exortu radiante lucis,
Noctis è cælo fugiebat umbra,
Ruris Euterpe legeretque blandos,
Candida flores:
Esse cum magno, mihi tunc videbar,
Delia gentis Domino simulq;
Cum choro, cuius, locus in Cithero
Gaudet, honore.
Est ubi sic Calliope locuta:
Alma nostrarum soboles sororum,
Obtinent cur non modò iurè nostrum
Gaudia, pectus?
Namque vitales hodie vir auras
Carpit, à quo deueneramur, atque
Cuius è cunctis fidibus canoris
Tollimur astra.
Ipse, tunc illas adiens, rogauit,
Ecquis est, Muse, Iouis alma proles
Iste tam præstans, adeoq; felix?
Dicite quæso.

Ore sic illa roseo loquuntur;
PETRVS est hic, cui tribus à GERONE est
Omne Parnassi decus, idem honor, laus
Ac Heliconis:

Est ab illius siquidem refeeta
Omnis (hoc verè liceat fateri)
Nostra, miranda nouitatis, alto
Gloria, cantu.

Illius doctos, ideoq; cinctum
Laurea crines supera deorsum
Arce descendit, benefacta pensans
Eius, Apollo.

Spectat ad nostrum pariter pudorem,
Hunc & in terris celebrem perenni
Aere præconi, pereuntis æuo
Reddere, nullo:

Eius æternum faciendo nomen,
Nomen est nostrum veluti perenne;
Sicq; nobiscum pariter manebit
Tempus in omne.

Musicos inter quoniamq; solum,
Quotquot à primo fuerint, eruntque,
Esse cunctorum meritò Magistrum
Spectat ad ipsum:

Optimum ius est, ideo nisi ipsum
Semper in nostri medio sedentem,
Cæteris iustè melicis repulsis,
Sceptra tenere.

Candaricus de Phaonra.

NI scelerū Genearcha foret qui crederet illud,
Alteram in alterius corpus abire animam,
Transfusam dubio procul in PETRI esse Ceronis,
Ipse Sopbi possem dicere Pythagore.
Subdita fas erit, at saltem sententia sistat:
Missa, quod è superis est anima illa PETRI,
Aethereosq; in corpus ubi est delapsa per ignes,
E cælorum illa sumpserit Harmonia
Motum, & mensuram veri modulaminis. Ergo
Discere cœlestem qui cupit Harmoniam,
Perlegat, obseruetq; frequens quæcunq; diebus
Vir nostris tantus scripsit, & edocuit.
Huic prisca cedant Cantores, palmaq; detur:
Pythagore, quamuis alta sit ars, iaceat:
Præstantes Orpheus plectris, Amphion, Arion
Museo absistant; nam PETRVS vnus adest.
Noster, & ipse viam cantus ostendit, & artem:
Cuius, dum nitidas pandet Apollo comas,
Nomen præ cunctis alijs retinebit honorem;
Illius, & laudes gloria firma canet.
Æternumque volans meritis implebit & orbem,
Et Libitina sic bella cruenta geret.

Orpheus, Amphion, magnus celebretur Arion,
 Quod cantu aeternum promeruerit decus.
 Ille quod & Tygres mulsit, firmauit & undas,
 Ausus tartareas & penetrare lacus.
 Saxa mouere alter Thebarum, & condere muros,
 Sic testudo viro paruit, ista manu.
 Protheus obstupuit; Delphini vectus Arion
 Tergore, quod fugit per vada falsa necem.
 Cantus arte prais, Petre, hos; & secula quotquot
 Prisca tulere viros, postera quotq; ferent.

Io. Augustini Merulae, Carmen.

Harmonia & dulces moduli, vocesq; sonora
 Tam bene composita, dicite; Cuius opus?
 D. PETRI CERONI; illius, quem fama beaui;
 Illius, cui se Musica tota dedit.
 1. Aeternum viuetis, neque enim perfectior alter;
 Sensibus humanis haec monumenta tulit.

Georgij Summaripae, Carmen.

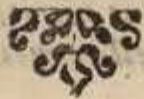
Sydereū quid iam cōcentū querimus? aut quid
 Miramur superi carmina sacra poli?
 Mauortis Phrygio, Lydo Iouis astra moueri,
 Dorica Phebeum pleetra iuuare pedem?
 Haec nos CERONI multo & potiora Libellus
 Perdocet; hunc vnum Theya Musa colit.

Io. Petri Linguae, Tetrastichon.

Qui docile memorant Amphiona, quiq; Poeta
 Threytium, Samium carmine quicq; Senē;
 Hi perdunt operā: CERONI virtute recenti,
 Omnia Latheis prisca dabuntur aquis.

Hyacinthi Gallorubei, Carmen.

Inflarem buccas praconis more cientis
 Concilium, rerum cum mouet utilitas,
 Ni CERONE modo resonarent pascua, sylue,
 Vrbes, templa, domus, arte docente tua.
 Hinc aras circum funduntur carmina diuis:
 Audit Iopeas hinc quoque mensa Lyras.
 Auribus arreclis Chiron miratur Achillem
 Quosque prius docuit, percipit inde sonos.
 Quin Citharam posuit chordasque remisit Apollo
 Miratur, flexus surgere posse novos.
 Sed tibi, quis poterit laudes, quis premia ferret?
 Dum studeas homines, dum meruisse Deos.



DE R. D. PETRO CERONE,
 colloquium inter Musas & Apollinem,
 Ioannis Lomatij.

Latior, unde Pater solito es? Pythone perēpto
 Vix tua te talem lumina Phebe parant.
 Nunquid letaris, quod toto numine PETRVM
 Dignaris Cythara, carminibusque tuis?
 Tum Deus, hoc lator: sic vos gaudete Camæna,
 Cum titulos nostros, augeat vsque Chely.
 Sic illi verax, aeternos auguros annos:
 Incolat, ut cælum liberiore bono.

Petri Antonij Viues, Carmen.

Liquerat Ausonias olim dea Musica terras,
 Et quicquid celeri clauditur Oceano.
 Flebant mortales, montes, & flumina, sylua,
 Rura, fera, valles, omnigenumque pecus.
 Quis simulac CERONVS opētulit, omnia risu
 Exultant: quod sis Diua recepta solo.
 Aurea consurgunt Saturni secula Regis,
 Atque iterum superis infera terra placet.

Syluani Columnae, Epigramma.

Musica in obscuro fuerat, Labyrinthus habe-
 Horridus hæc, ast nūc Amphitheatra tenet.
 Nunc doctis patet ecce viris, mediocribus atque,
 Vel pueris: non est amplius in tenebris.
 Hæc sunt grata nimis Ceroni monumēta laboris;
 Quem Hispania pietas, quemque coegit amor.
 Viuet in aeternum CERONVS: hispanica lingua
 Nam si deficiet, sermo latinus erit.

D. Martini Lunae, Carmen.

Cogor vera loqui, quæ nec amor impulit vllus
 Dicere; sed dolet hoc nil potuisse noui.
 Hæc tamen auctoris referam praconia nostri,
 Multifono quamuis ore relata putem.
 Musica CERONIS aut anima est, aut illius iste
 Spiritus: aut idem Musica & ille manent.

Io. Andreae Negroni, Carmen.

Mortua si tumulo deducere rursus ab imo
 In superas auras gloria sola Deum est:
 CERONIVS quid erit? cui se dum spiritus astris
 Inferit humanis altior ingenijs:
 Maiorum vicio consumptam, & dentibus aui
 Musicam in antiquam restituit faciem.
 Sed meliore habitu: quoniam post fata resurgens,
 Non timet irata tela secunda necis.

DE ALONSO MALAVER,
Racionero y Maestro de Capilla
en la Yglesia mayor
de Villafranca.

En alabanza de su Maestro, el R. DON
PEDRO CERONE.

Helicon, Parnaso, Cabalino,
Sacros templos à Musas dedicados;
Si aueys sido continuo celebrados
De la Lyra de Febo alto y diuino:
Y si vuestros Museos de cristalino,
Por las Nueve los veys tan adornados;
No menos soys agora sublimados
Por el docto CERON, y peregrino.
Mirad à vuestro alumno reluziendo,
Como entre toscas piedras esmeralda,
La Musica moderna ennobleciendo.
Pues, vos sus muy queridas, yd texendo
De flores, cadaqual vna guirnalda;
Y con dulce cancion se la yd poniendo.

De Christoual Lainex.

EL que mas dignamente es coronado
Del arbol siempre verde, que fue en vano
Del tierno amante Delio tan llorado,
Deuiera en tu loor la lengua y mano
Mouer, CERON mio caro, celebrando
Tu ingenio, y tu saber, tan soberano:
No yo, que atras cayendo y leuantando,
Coxeando me voy por la yerta via,
En cuya cumbre estas ya descaniando.
Que aunque aclarar y deshazer podria,
La lumbre pura de tu ardiente llama,
La oscura sombra en mi, y la niebla fria;
Junto à las voces de tu illustre fama,
Serà juntar al mar/pequeño rio,
Mouer mi boz, do tu valor la llama.
Pues por huyr tan cierto desuario,
Como pintar tan mal tan altos bienes,
Mas (quanto mas los precio) me desuio.
Otros celebraran, pues tantos tienes
Por tan diuersas tierras obligados,
Vnas de tantas, como en ti contiene.
Los de Parnaso por ti celebrados,
Hazien dote digno de eterna vida,
Mostraran no ser mudos, ni callados.
Italia à tu memoria agradescida,
Tu nombre cantara perpetuamente,
Entre los que la hazen conosciada.
Brembo leuantarà la alciua frente,
De esmeraldas luzientes adornado,
Tu gloria murmurando en su corriente.

Y lleuando su curso al mar sagrado,
PEDRO resonarà en el seno de Adria;
Y de alli, à la India serà dilatado.
Con fiesta grande la tu noble patria,
Celebrarà tu nombre en aquesta Era,
Sin error ninguno y sin idolatria.
O fertil fructo ò gloria verdadera,
Por quien del patrio Brembo con gran lumbre
Sube la diestra fama à l'alta Esfera.
Mientras el Sol el orbe todo alumbre,
Y del gran Serio al mar fuere el tributo,
Tendras de honor la merecida cumbre.
Por tu trabajo alcançaras el fruto
Tan deseado, que la virtud reparte;
Pues no aurà monte, que por ti sea muto.
Por tu valor, por tu sciencia y arte,
Aora siendo el Canto sin aspereza,
Dexas eterno nombre en toda parte.
Tu leuantas la Musica en su alteza,
Y al mas perfeto estado la reduces
Por singular estudio, y por destreza.
Entre los hombres eccelentes luzes,
Mas que el claro Sol del celebre Choro;
Que tras de ti, por esto, los conduzes.
Offrezcate Pincia rico y gran tesoro:
Y si Iubal viuiera con su mano,
Cierto te leuantara estatua de oro.
Si honesta ocupacion nunca fue en vano;
A PEDRO CERON, todo el mundo deue,
Quanto al Musico deue Veneciano.
Apolo y vos Hermanas todas nueue,
Cònid su frente de immortal corona:
Y el mas rico tributo Amphion le lleue,
Lino, Aryon, Orpheo, y otros de Helicon.

De Iuan Pedro Huraneo.

Contendieron Apolo y Menodante,
Quien en el canto mas se auentajaua:
Apolo muy mas diestro se mostraua,
Que siempre fue en la Musica elegante.
Y como vencedor quedò y triumphante,
De tomar vengança procuraua;
Y por su loco intento, en bestia braua
Transformò al atreuido, y arrogante.
Mas no hizo mucho Apolo en tal porfia,
Ni es digna de alto triumpho su victoria,
Que (por ser Dios) trabajo aqui no pone.
Aunque supo muy bien con quien lo auia:
Que cierto no sacara tanta gloria,
Si fuerala contienda con CERONE.

Felice tiempo, venturosa Era;
 Pues como clara y dulce Primavera
 Quando nos quiere dar fertil Verano,
 Esparce con su mano
 Perlas, y hermosas flores
 De diuersos colores:
 Assi tu culto ingenio soberano,
 Que ne parece humano,
 Nos da tan clara luz, que al sabio Apolo
 Le da immortalidad tu libro solo.

Filippo Nicoletti, all'Autore.

Per non sentir la morte,
 Dolcemente cantare
 Sù la riuà del mare,
 Suol vago Augello al suo morir vicino:
 Voi PIETRO, co'l cantar vostro diuino,
 In riuà al Brembo, più costante, e forte,
 Con vaghi e dolci tempore
 Lieto cantate, sol per viuer sempre.

Quelli sacri Cigni,
 Che l'arenoso lido
 Fan d'Adria risonar con dolci accenti;
 Imparando da voi come i concerti
 Formar possin migliori,
 Già si preparan con un chiaro grido:
 Per non vitorre i meritati honori,
 Portan CERON la vostra fama e'l nome
 De la dal mar, che fa i flutti sanguigni;
 Acciò mentre le chiome
 Spiegherà Febo, in terra
 Vixin, facendo à Morte illustre guerra.

Di Martio Fiascone.

Se quaer Cigni canori
 Spieghia talbor, CERONE, al ciel i wanni;
 Non è perche d'honori
 Speriam colmar più gli anni:
 Mà in voi vedendo cose alt'e si belle,
 Che pareggian le stelle;
 Cerchiam con prouidenza, industria, e arte,
 Saper da qual Pianeta in voi sien sparte.

A LOS AMIGOS DE BREVEDAD.

VOy imaginando, que vna de las causas, porque en España florece muy poco la Musica es, que sus escriptores, *Laconice scribunt*; preciandose muy mucho de ser mas que breues en sus Artes musicales; diziendo, que la elegancia consiste en breuedad; y no dizen, que el mesmo Quintiliano, que nos enseña esto, sigue, y claridad; es à saber, que *la elegancia consiste en breuedad y claridad*; pero en breuedad y oscuridad, no lo consiente: ni ay razon para ello. Y quando Oracio el Poeta dixo: *Quisquid precipis esto breuis, ut cito dicta*

Percipiant animi dociles: teneantque fideles:

Omne superuacuum pleno de pectore manat, no dixo por esto, que seamos auarientos de palabras, quando enseñamos. Y que, lo que dezimos con cinco ò seys palabras obscuramente, no lo digamos con diez y con doze, si es menester, afin lo que se dize ò escriue, sea mas claro; y de modo, se pueda entender sin glosa, y sin tantas anotaciones ajenas: tanto mas hauiendo de seruir à gente moça. Valgame Dios! y como quieren que vn principiante en la Musica, entienda lo que lee en vnas Artecillas muy breues de palabras, y muy escasas de exemplos, si ay Maestros, que por las mesmas razones, no las entienden? Assi como no todos pueden çabullirse à sacar las perlas, si no los maestros y buenos oficiales; assi por las mayor parte, no entienden bien los documentos musicales (escriuiendolos digo con tanta breuedad, como escriuen,) si no los que en la Musica son muy versados, y muy praticos. Y esto sea dicho con soportacion de vnos; que tan obscuro escriuen y tan corto, que vn Edipo no es bastante para los entender. Muchos andan atiento, escriuiendo lo que se les antoja; antes parece que aposta y por industria, hagan oscura la escritura; haziendo auezes, de la materia que escriuen, contrario iuyzio. Y assi, con lo que piensan dar alguna luz al nueuo Lector, con ello le ciegan mas; y segun el prouerbio de los Griegos; *Puluerem oculis effundunt*: de modo que, bien considerado, podemos dezir dellos; *Non in carta, sed in aqua, scribunt*. Dizen poco, y esto abreuiado con vna pequeña &c. y temo, que auezes acontece ser leyda de persona, que no conoce mas à la Etcetera, de lo que conocieron aquellos sabios Bizcaynos: quando que vn Pesquisador leyendoles vna prouision, que fue sobre vn alboroto,

boroto, que auia auido en vn lugar de Bizcaya: y diziendo en los ditados: y por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. Ellos respondieron: Rey y Reyna obedecemos, mas à Etcetera no le conocemos. Muy bien me acuerdo, que Aristoteles en el ter. de la Reth. va diziendo; *Quod breuis est, semper est delectabilius*; mas tampoco estoy olvidado de lo que escriuió en el prim. adonde dize: *Si per plura dictum fuerit, magis planum erit quod dicitur*. Diga quien quisiere, que para principiantes, nunca la breuedad es clara, ni nunca trae consigo tanta luz, que alumbra cumplida y perfectamente. Pero ni la mucha breuedad, ni la demasiada prolixidad es de prouecho, al nueuo en la profession: y esto por parecer del dicho Philosopho, el qual claramente dize: *Omnis sermo, si breuior fuerit quam oportet, obscurat intellectum; si longior, difficilis erit retentioni, & discipulo obliuionem inducit*. No tengo duda, que vno para ser buen Cantante, y buen Contrapuntista, no baste qualquiera breue Artecilla para le hazer tal; mas crean tambien V. Ms. que para vno mas consumarse, y ser deueras Musico, que auezes son necessarios los *Tractados*, largos y copiosos; afin que con la Theorica, la Pratica sea mas dilucidada: aunque algunos impacientes, amigos de hazer se Musicos en quatro dias (y estos sin fatiga,) osen juzgar lo que no entienden, ni saben; diziendo, hallarse en tales obras muchas cosas superfluas, e impertinentes. Ya, sin dezirlo yo, ven el volumen que haze este Tractado; y sin proceder mas adelante, à primera vista dirà cadauno: *Attice scripsisti*. Con todo esto no dexo de aduertir, que no es tan prolixa la obra como parece, si no que en ella se trata esta Arte comprehensiuamente, y por demostraciones, engastando la Theorica en la Platica, con q̄ se viene à proceder en infinito: y assi se hizo, no para desagradar à los amigos de la breuedad, si no para consolar à los aficionados à la Musica, y aprouechar à los que quisiere ser verdaderos discipulos, deste tan paciente Maestro. Finalmente voy imaginando, que estos trabajos mios no agradarán, poco ni mucho, à los Gallos de Esopo: pero, quedare muy satisfecho, todas vezes, agraden à vn solo Antigenida, y à las Musas: y como dixo aquel otro; *Sufficit mihi Plato*. En lo demas por boca de Oracio, digo:

*Iam salutare Numæ carmen, qui laudat, & illud:
Quod mecum ignorat, solus vult scire videri.
Ingenijs non ille fauet, plauditque sepultis:
Nostra sed impugnat: nos, nostraque Liuidus odit.*

In Liuidum, Ioannis Cerasinelli, Carmen.

Qua potuit summi limen penetrare Tonantis: Non hydram timuit cinctam serpentibus atris,
Qua genus humani, qua pecus omne trahit. Strideat illa mouens sibila dira licet.
Quaque agros reficit, quæ sanos munere eodem, Celestem Harmoniam rabidos fortasse timere
Atque hominum curas pellerè corde potest. Inuidia morsus Liuide posse putas?
Quæ stygias quondam potuit perrumpere sedes, CERONI egregiam quis non mirabitur artem,
Nec metuit triplicis colla timenda canis. Quam cupiunt homines, flumina, saxa, fere?

Disticon Bapt. Sebast. Fontanellæ, ad Lectorem.

Aethereos quicumque cupis cognoscere cantus,
CERONI hoc opus est: sat tibi Lector habes.

Auctor ad librum.

SI quis erit, qui te furto creuisse loquatur,
Et te vix aliquid dicat habere tuum;
Nil tu, culte liber, diētis mordacibus obsta;
Id modo dic: Alij, quid docuere saum?

Auctor ad Lectorem.

Lector quisquis es, vide, lege, nosce, & formulam ad exhibendum
sustine; quia (vt ait Cato) legere & non
intelligere, est negligere.



E R R A T A S.

Los yerros dignos de correccion, que por inauertencia de los impressores, ò por mi culpa y descuydo, acontecieron (los quales despues he aduertido) son los siguientes. Y aduertase, que el primer numero dize Folio; el qual va señalado con una f. y el segundo linea; y por linea se entienda, renglon: y para ballarle, tengan cuenta de contar qualquiera linea, grande ò pequeña, de letra mayuscula ò minuscua que sea. Aduertase tambien, que algunos yerros destes, no estan en todos los volumenes, porque se corrigieron à su tiempo.

Folio 3. linea 38. vbidienza, *obediencia*. f. 4. 23. carcer, *carcer*. 34. ille, *illa*. 37. hallador, *hablador*. f. 6. 38. su, *sus*. f. 8. 12. las manchas, *las pequeñas manchas*. f. 9. 48. escriuio, *escriuo*. f. 10. 19. deprehendieron, *deprendieron*. 46. dian, *den*. f. 13. 19. Real David, *Real Profeta David*. 21. à me, *ame*. f. 14. 25. quiere, *quiere*. f. 15. 16. Sino, *se no*. f. 17. 15. malien-do, *moliendo*. f. 19. 34. con los, *son los*. f. 20. 28. esperar, *esperar*. f. 21. 23. deuian, *deurian*. 35. Angelos, *Angeles*. f. 24. 25. ledas, *le da*. f. 25. 4. pudieren, *pudieron*. f. 26. 11. della, *de la*. 45. en otrogar, *en otro lugar*. f. 27. 1. prouerbialm. *prouer-bialm. se dize*. f. 28. 28. passion, *possession*. f. 30. 1. vnanidad, *vanidad*. 25. seruisse, *seruisse*. f. 30. 31. Virtus, *Virtutis*. f. 30. 8. Pa, *Para*. f. 34. 15. vsa, *uso*. f. 35. 2. enseñar, *enseñar*. f. 37. 44. trabaje, *trabaja*. f. 38. 19. bueluan, *bueluen*. 21. cansacio, *cansan-cio*. f. 39. 7. conuience, *comience*. f. 40. 35. conlona, *conlona*. f. 41. 10. vn poco, *vn hombre poco*. 22. fonte, *fronte*. f. 42. 36. boluamos, *boluamos*. f. 43. 44. chialerías, *charlerías*. f. 44. 3. pastardo, *bastardo*. 22. los, *las*. 42. indies, *in dies*. f. 48. 24. el, *este*. f. 51. 41. fagra, *sagrada*. f. 53. 2. de lo otro, *y lo otro*. f. 56. 11. bcinos, *bacines*. 29. bibitis: vinum, *bibitis vinum*. vl-tima linea, *inebriatus, inebriatus*. f. 57. 24. viuacidad, *bibacidad*. 26. aque, *aquí*. 31. hecha, *bacha*. vl-tima lin. ojas, *bojar*. f. 58. 20. pingua, *singua*. 52. tue, *tu*. f. 59. 16. tyrannia, *tyrania*. 34. est, *este*. f. 62. 43. tengo, *tenga*. f. 63. 2. dolçura, *dulçura*. 14. amore, *amorem*, 45. viuo, *vino*. f. 64. 37. est, *ex*. 44. meriteuoles, *merecedores*. 45. no affeyte, *no se affeyte*. f. 66. 11. vico, *vicio*. f. 67. 28. perferua, *preferua*. f. 70. 17. frutos, *brutos*. 19. en fremas, *enfermas*. 46. estea, *este*. f. 74. 14. à las, *alas*. f. 75. 11. conicion, *conocimiento*. f. 77. 15. coreir, *corregir*. vl. lin. estigo, *castigo*. f. 78. 13. con todo, *esto considerando*. *con todo esto, estoy considerando*. f. 78. 47. buyes, *bueyes*. f. 79. 2. baxo vil, *baxo y vil*. 33. tanta smanja, *tanto furor*. f. 81. 16. judiciosos, *de gran iuxta*. 45. hallar, *hablar*. f. 82. 46. sentiendo, *sentido*. f. 84. 41. acha, *bacha*. f. 87. 45. enchir, *benchir*. f. 88. 46. pulidas, *polidas*. f. 90. 11. de venia, *de vena*. 31. llano, *lleno*. f. 91. 21. natules, *naturales*. 25. (que ion, &c. (que no son etc. 32. y no untado, *y no hurtado*. f. 96. 32. liciones, *licencias*. f. 100. 38. que diò à, *que diò al*. f. 101. 49. te enseña, *te enseña*. f. 105. 40. Ar-phaxand, *Arphaxad*. f. 107. 23. in, *sin*. f. 110. 7. seguitò, *seguiu*. 34. num. xvi. *num. xii*. f. 116. 24. veynte, *veynticinco*. 44. tenga, *aunque tenga*. f. 117. 24. Solis, *solis*. f. 118. 6. virtuoso, *vitoriofo*. f. 119. vl. lin. solo el con, *solo con el*. f. 121. 9. conicion, *conocimiento*. f. 123. 36. no te rebentaras. *no rebentaras*. f. 130. 43. deleyteuol, *deleytofo*. f. 132. 22. saber, *sabor*. f. 133. 16. doloror, *dolor*. f. 135. 16. con cuerda, *concorda*. f. 137. 31. vilanias, *villanias*. f. 140. 3. en el fin, *en fin*. f. 143. 21. juzgrías, *juzgarlas*. f. 147. 30. Cap. 77. Cap. 71. y 72. f. 150. 27. vituperosa, *afrentosa*. f. 151. 22. La quinta, *La quarta*. 30. à onde, *adonde*. f. 153. 31. comprehend, *comprender*. f. 154. 30. Tibicem, *Tibicen*. f. 156. 20. adurmen, *adormentan*. f. 157. 24. concientes, *concentos*. 31. dian, *den*. f. 158. 23. celestes, *celestiales*. 49. hidalgia, *bidalgua*. f. 161. 11. traja, *traia*. f. 164. 19. vn ojo, *vn ojo*. 52. coparaddo, *comparado*. 53. eupidi, *cupidi*. f. 167. 37. comparrar, *comparar*. f. 171. 13. conicion, *conocimiento*. f. 177. 29. vienen entre, *vienen à ser entre*. f. 162. 37. virtutem, *virtute*. f. 164. 18. Mon, *Non*. f. 180. 23. botigarios, *boticarios*. f. 283. vl. lin. ten-donos, *sentandonos*. f. 184. 4. crocodilli, *cocodrilli*. f. 185. 2. y discorpia, *y discordia*. f. 190. 43. exaudiui, *exaudiu*. f. 193. 26. fan, *fan*. f. 195. 26. oyr, *oyr*. f. 198. 34. pregar, *rogar*. f. 199. 19. colpas, *coplas*. f. 200. 14. Mlros, *Mlras*. 29. Del quarto, *Del qual*. 43. deuocion, *intencion*. f. 201. 51. aconteja, *aconseja*. f. 202. 1. dixelle, *dixasse*, 52. Curiosidades, *Consonancias morales*. f. 204. 30. difenesce, *diffino*. f. 205. 37. elementis, *elementari*. f. 207. 8. bueluerme, *boluerme*. f. 208. 15. la duda, *la desado*. f. 212. 3. Milano, *Milan*. 37. coniquiente, *consequente*. 48. omo, *como*. f. 220. 21. tocaua, *contaua*. f. 221. 23. la-tinos) dizo, *Latinos) dixo*. vl. lin. concertum, *concentum*. f. 223. 36. quenta, *cuenta*. 39. Esperas, *Esperas*. f. 225. 28. me-mora, *memoria*. f. 227. 1. diluuo, *diluuio*. 229. 5. prouas, *pruebas*. 8. grosenza, *grossedad*. 18. tractata, *tractada*. f. 229. 24. lo peso, *los peso*. f. 231. progreso, *processo*. 41. pones, *poner*. f. 232. 29. Saxa, *Saxa*. f. 248. 4. segun Geronimo, *segun San Geroni-mo*. f. 252. 18. del, *de los*. f. 257. 8. conoordadauit, *concordauit*. f. 258. 3. Hypophrigio, y el Hypolidio. *Hypophrigio, Hypo-lidio, y el Hypolidio*. 14. lib. xvii. *lib. xvi*. 25. Cap. 52. Cap. 40. f. 259. 39. in Ecclesiam, *in Ecclesia*. f. 265. 4. Pescua, *Pesqua*. 48. disparte, *dispartes*. f. 269. 6. llamamaronle, *llamaronle*. f. 270. 41. de Señor 537 ò 554. *del Señor 537 y 554*. f. 275. 31. en el Cap. 106. del v. lib. *casí en fin del Cap. 94. à plan*. 475. f. 276. 21. tan bien, *tambien*. f. 278. 18. Fistulu, *Fistula*. 35. declaro ade, *declarado de*. f. 284. 26. conceder, *condescender*. 27. desseo, *desseoso*. f. 287. 32. quanto, *quando*. f. 308. vl. lin. estuieren, *no estuieren*. f. 309. 47. à horrar, *aborrar*. f. 310. 28. Cantollastas, *Cantollanistas*. f. 311. 1. voce, *luce*. f. 314. 19. Octue, *Octauo*. f. 319. 7. habet, *habet*. f. 320. 17. vt, *et*. f. 321. 10. sincopada, *no sincopada*. f. 322. 20. confisan, *confessan*. f. 323. 36. flautale inlt. *flautas e inlt*. f. 326. 3. nueuo, *nuestro*. 30. fadiga, *fatiga*. f. 326. 48. consola dos, *consolados*. f. 328. 42. & voce, *et vocem pe-nitus*. f. 333. 15. que parezan, *que parezcan*. f. 336. 23. Rocque, *Roque*. f. 339. vl. lin. de baxo, *por arriba*. f. 340. vl. lin. Aulos, *Aulos*. f. 342. 22. b molle, *b mollem*, f. 350. 25. Cap. 32. Cap. 37. f. 354. 20. Cap. 94. hasta 101. Cap. 91. hasta 98. f. 353 vl. lin. Mi La 3. *Mi la 4*. f. 354. vl. lin. mahara, *manera*. f. 355. 23. muestra; *nà los muestran; à los*. f. 358. 10. Cap. 31. Cap. 47. f. 361. 50. eu la, *con la*. f. 362. 14. endulcir, *adulcir*. f. 363. 32. y quien no sabe quales sean los tres pontos sostenidos &c. *todo va borrado*. f. 368. 45. trateniendose, *deteniendose*. f. 377. 36. hayanos. *auemos*. f. 378. 1. no tas, *notas*. f. 384. 37. falta en fin del postrero renglon, *todo esto: que van cantadas en tono solene, tienen la O mayuscula ò capital de color rojo; y las que, etc.* f. 388. 1. antes de la quinta sylaba final, *ni despues de la quarta: diga affi, antes de la quarta sylaba final, ni despues de la quinta*. f. 410. 14. tam, *tan*. f. 412. 4. la sol fa, *la Solfa*. f. 414. 9. falta, *falsa*. f. 416. 14. de nota, *denota*. f. 418. 5. de todo, *de todo esto*. f. 420. 36. determinando, *determinado*. 52. diuuo, *diuino*. f. 434. 30. baxa, *baxa*. f. 440. 41. de termino, *del termino*. f. 443. vl. lin. perfeta, *imperfecta*. f. 447. 35. mixto de, *mixta con el Septimo; y comixto de etc.* f. 450. 7. dos vezes, *tres vezes*. f. 451. 3. la Anphona, *la Antiphona*. f. 478. 11. Antipohna, *Antiphona*. f. 489. 23. Noten que aquel verso ò titulo que està sobre de la segunda pauta, va puesto sobre de la segunda siguiente escalera. f. 492. en la margen adonde dize, DEA: diga todas tres vezes, *GAD*. f. 503. 16. y al, *y la*. f. 504. 26. canto de, *canto es de*. f. 506. 6. Cap. 34. Cap. 20. f. 514. 5. se fuere, *se sufre*. f. 520. 27. à la C, *à la B*. 521. 6. yna, *uno*. f. 523. 38. dire, *diere*. f. 525. 14. primera, *penultima*. 30. sol fa sol,

La solla. f 531. Cap. 16, Cap. 56. 13. Re fa mi re sol, *Re mi fa re sol*. f 539. 32. escosles, *escosales*. f 541. 18. desplearle, *desplegarle*. f 548. 3. y otros de, *y de otros*. f 566. ii. compuestas, y en vna tricompuesta; *compuestas, en siete decompuestas, y en vna tricompuesta*. f 570. 22. terna Semitonos, *ternà mas Semitonos*. f 572. 46. ò Semiminimas con, ò *Minimas con*. f 574. 5. simpe, *simple*. f 580. 27. box, *box*. f 585. 2. y de Quinta, *y de Quarta*. f 611. 12. Cap. 31. Cap. 19. f 616. 9. maos, *malos*. f 638. 27. galano, *galan*. f 661. 17. desaprionalidad, *desaproporcionalidad*. f 678. 13. el Cantate, *el Cantante*. f 679. pa e, *parte*. f 685. 22. y el Bazo, *y el Baxo*. f 690. 42. de Canto, *en Canto*. f 695. 32. ordenado, *ordenado*. f 697. vlt. lin. dixé, *dixo*. f 710. 35. si que, *figue*. f 711. 20. esta si forma, *esta forma*. f 723. 21. de Quinta, *de Quarta*. f 730. 15. y à 4 bozes, *y à 5 bozes*. f 734. 4. La quarta, *La quinta*. f 737. 8. del tercero grado: de fuerte que quando de las del quarto grado se ouiere de vsar, vñese de las del segundo grado: y quando dellas no se pudiere vsar, sea por necesidad. diga assi: *del segundo grado: y quando dellas no se pudiere vsar, vñese de las del tercero grado: de fuerte que quando de las del quarto grado se buuiere de vsar, sea por necesidad*. 29. est facultad, *esta facultad*. f 753. 36. es mas, *subtil: es el mas subtil*. 38. de la tuna, *de la Luna*. 38. los ojos, *los ojos*. f 757. 25. tengo puesto en el postrero Cap. del xix. lib. adonde se tracta de las Proporciones. diga, *va puesto en el xx. lib.* f 780. 16. en este de aquel, que esto: *en esto de aquel, que è è*. f 790. 46. Vezs, *Vezs*. f 795. 23. naturalmente, *muy malamente*. f 797. 1. a conde, *adonde*. f 800. 25. vn Tenor, *vn Tono*. f 804. 7. seruisino, *seruir sino*. f 813. 25. que comiençan con, *que comiengan la primera parte con*. f 832. 5. en tantos grados, *en tanto grado*. f 873. 10. antiquos, *antiguos*. f 877. 26. del x. Tono, *del ix. Tono*. f 879. 7. primeros, *primeros*. f 904. 1. de Cfavt, *de Csolfaut*. f 913. 23. Obseruado, *Obseruando*. f 920. 15. hic es, *hic est*. f 926. 1. el 7 y el Dezeno, *el 7 y el Dozeno*. f 935. 10. en est, *en este*. f 951. 26. imperfectas, *imperfecto*. f 960. 20. solam. 18. *solam*. 8. f 969. 19. cumplir, *cumplir*. 30. nuciones, *diminuciones*. f 970. 8. estos, *en estos*. f 972. 40. al Cap. 5. *al Cap. 5. y 6.* f 987. 20. cum maior, *cum maior*. f 995. 14. inidicial, *indicial*. f 996. 10. semejan tres, *semejantes*. 1003. 4. perfeto, *imperfecto*. 12. Cap. . . Cap. 8. f 1011. 20. (contiene dos Tonos y vn Semitono) diga solamente (*contiene dos Tonos*) f 1015. 30. 260 à 340. diga, 360. à 240. 42. us, *sur*. f 1016. 23. nones impar. *nones ò impares*. 36. en la segunda orden de la 3 tabla, adonde dize, *diferen. 2. 2.* ha de ser, 1. 1. f 1020. 28. mira adentro de la tabla, que hallaras; 18 son 60. diga, 12. *son 60.* 50. numeros 280 à 180. *numeros 240. à 180.* f 1026. 11. degamos, *digamos*. f 1037. 21. e cadadia, *y cadadia*. f 1038. 6. Sodelina, *Sordelina*. f 1040. vlt. lin. nño, *si no*. f 1043. 22. guarnidos, *guarnecidos*. f 1049. 9. y à vn, *y aun*. 20. ha de ser, *no ha de ser*. f 1055. 18. seuera, *se uera*. f 1056. 16. vazios b fa, *vazios: b fa*. f 1063. 22. dedde, *dende*. f 1069. 31. senso, *sentido*. f 1070. 8. salida que, *salida*. f 1081. 20. abaxa vna vez, *abaxa vna voz*. f 1087. 9. à plan. 190. *à plan. 109.* f 1095. 1. y tercera, *y tercera box*. f 1120. en la mano, el 11. que està en la juntura alta del dedo index, ha de ser 14. f 1126. 5. q se canta, *que se canta*. 6. y la uinta, *la quinta*.

Erratas y faltas, que se han de enmendar ò añadir de mano, en los exemplos de Musica.
Aduertiendo que la letra f, significa folio: la p, pauta: la n, nota: y la d, diga:
es asauer, que de aquella manera, que sigue à la d, se ha de enmendar la errata.

Folio 271. p. 1. en fin de la palabra gestorum, falta la virgula. f 318. p 2. n 10, que es Fa; ha de ser Re. Iten en la p. 5. la tercera Claué ha de ser Ffaut en el rigo de medio. f 319. p 2. los b moles han de estar vn punto mas alto. El segundo bb, puesto en las tablas, à plan. 272, 274, y à 344. ha de ser cuadrado, que significa Mi. f 375, p, 11. n 25. Vt la, d Vt fa. f 394. p 2. n 12. Fa vt. d Re vt. f 410. p 3. n 24. Mi sol fa. d Mi fa sol. f 437. p 3. n 15. Fa mi. d Fa re mi fa sol fa mi. f 448. p 3. n 1. Vt sol. d Sol la fa sol con vna pausa ò linea, luego sigue otro sol, pero en Dlasolre. f 498. p 1. n 4. ha de estar en el 3 espacio. f 505. p 2. n 20. va señalada con becuadrado, afin se diga Mi y no Fa. f 514. p 1. la Claué primera, ha de ser en la linea de medio. f 519, y 520. Las notas alphadas, que en los exemplos, están junto à las quadradadas, son en ligadura. f 522. p 4. falta el puntillo al Tiempo indicial del segundo exemplo. f 554. p 3. G solreut. diga C solfaut &c. f 559. p 10. la Claué ha de estar en la quarta linea. 580. linea 5. Octaua en alto &c. diga en esta manera: Octaua en alto es Octaua en baxo, Septima en alto es Nouena en baxo, Sexta en alto es Dezena en baxo, Quinta en alto es Onzena en baxo, Quarta en alto es Dozena en baxo, Tercera en alto es Trezena en baxo, Segunda en alto es Catorzena en baxo, y Vnisonus es Quinzena. f 580. p 2. n 17. Sol sol fa mi. d Sol fa mi, con tres Semiminimas. Iten estos num. 1. 8. 8. 1. que estan debaxo, han de ser assi, 15. 8. 8. 15. f 598. p 4. n 7. Mi la fa sol re fa. d Mi re fa. f 628 p 4. n 12. Fa vt re. d Fa con Semit. la re. f 645. p 3. n 5. Mi, ha de ser Semiminima: y aduertan, que la postrera nota ha de ser, La. f 661. p 6. la Claué de Csolfaut ha de estar en la 2 linea. f 663. p 1. n 5. Fa mi. d Fa vt. f 666. p 1. n 9. Sol mi. d Sol fa con b. f 717. p 3. n 4. Re con diefis, ha de ser Fa. f 746. p 1. n 2. Re, falta despues del dicho Re vna pausa de medio Compas. f 793. p 6. la Claué del 3 rigo, ha de estar en el segundo. f 809. p 4. n 29. Fa sol. las dos pausas van quitadas. f 818. p 3. n 14. Mi, que es Minima, ha de ser Semibreue. f 840. p 3. n 14. Famí, el Mi, es negro. f 841. p 5. n 18. Re mi, d Vt re mi, haziendo el Vt de vn Compas. f 852. p 11. n 1. Sol sol. d Mi en befabemi y sol. f 859. p 9. n 9. Fa mi. d Fa fa per 4. f 860. debaxo de la primera pauta pongan. EN G SOLREVT à 6. f 860. p 3. n 18. aqui se canta por la Claué de Csol faut en la segunda linea. f 863. p 5. n 2. Sol, faltale el punto. f 923. p 2. los b moles que estan en D sol re, han de estar en Elami &c. f 940. p 2. la pausa ha de atrauessar tres espacios. f 983. p 1. n 16. que ha de ser Semibreue. f 994. p 2. el segundo Tiempo ha de ser sin virgula. f 1000. p 6. n 19. Fa sol. d Fa sol la fa à Minimas, y sol como esta. f 1001. p 1. el tiempo contrario ha de ser con virgula; y el Sostenido de la n 15. se ha de quitar. f 1008. p 3. n 8. Fa re mi fa fa. d Fa mi fa re fa. f 1031. p 5. n 22. Mi vt. d Mi re: y en la p 6. n 5. Vt: aqui falta vna pausa de medio Compas. f 1033. p 6. n 4. ha de ser Semibreue. f 1036. p 4. n 15. Fa fa, que han de ser Breue sin puntillo, y Semibreue. f 1058. p 1. n 3. ha de estar vn punto mas baxo. f 1059. los exem. por punto van subidos vna Quarta. f 1081. p 7. à la tercera Claué le falta el b. en Befabemi: y los dos que tiene, van quitados. f 1086. p 8. n postr. Re re, d Vt vt. f 1087. p 2. n 24. le falta el punto. f 1090. p 6. n 23. Mi la. d Mi fa. f 1096. p 1. n 4. Fa la. d Fa sol. f 1117. p 12. manca en principio el b. f 1127. p 2. n 16. que es Sol, y ha de ser Corchea. f 1132. en la rueda, en la parte FVOCO, aquella tercera pausa (que es de Semiminima) se ha de quitar. y en la p 2. n 48. que es vna Breue, faltale el punto de aumentacion. f 1132. p 3. n 50. que es Minima ha de ser Semibreue. f 1139. en el Baxo n 3. es Breue defatada,

Tuuiendo cuenta con la declaracion y enmienda de las erratas, no se confundiran; antes cadauno las podra corregir: y haziendo desta manera, ni el Autor quedará murmurado, ni el lector dudoso.

FELICES FUTV=

DE LA

MVSICA THEORICA Y PRATICA,

DEL R. D. PEDRO CERONE DE BERGAMO.

LIBRO PRIMERO.

EN EL QVAL SE CONTIENEN VNOS

Auisos, documentos y moralidades: que debaxo del descubrir algunos defectos y vicios, se dan los auisos de las buenas partes, que ha de tener vn cumplido Cantante, y vn perfecto Musico.

A los Maestros de Capilla y Musicos eccelentes, como à gente docta, se encomienda esta obra para que con su buena razon, los demas la conozcan y estimen.



*Qui dulcis vultus est non legis ista libenter,
Omnibus inuideas Liuide, nemo tibi.*

Mart. Epig. lib. i.

SOLI ARTIFICES

DE IIS IVDICARENTE

RASSARTES, SI

Quintil.

I

PREAMBULO EN EL QVAL DEMV ESTRA
el Author el motiuo que tuuo para hazer esta obra: y Prologo
uniuersal de toda ella.



MVCHOS dias ha, me determine de escriuir alguna cosa sobre el Arte de la Musica, como comence hazerlo à Bergamo (ciudad de Lombardia, y mi patria) mas ha de quinze años: aunque fue tampoco lo que escriui entonces, que puedo dezir (y con mucha verdad) no fue nada; pues el mesmo año dexé la empresa y me fuy à Cerdeña al seruicio de la Yglesia mayor de Oristan, con determinacion de me passar despues à España; como lo cumpli el año del mil y quingentos, y nouenta y dos. Y por hauer caminado diuersas tierras destos dichos Reynos, y platicado con muchos de la profession, he comprehendido que, aunque los mancebos dessean saber, muchos quedan ignorantes: y esto, no por falta de desseo natural, mas ò porque son flacos de memoria, ò porque carecen de Maestros; ò si los tienen, no todos les quieren enseñar lo poco ò mucho que saben (pero bien es de creer, que los que tal intencion tienen, usando semejante termino, no son de los mejores, ni medianos). Pues principalmente por estas, sin las otras causas, agora he querido satisfazer mi voluntad, en escriuir vn tractado de Musica. Y sepan me puse à hazer esto, no porque yo imaginasse passar adelante, ni de ilegar con mi pluma à la escritura de tantos y tan eccelentes escritores antiguos, y modernos; Griegos, Latinos, y Romancistas; assi Theoricos como Praticos; que no solamente imaginarlo, mas dessearlo à pena huiera tenido atreuimi ento. Mas puseme à esto, sin la dichas, por otras dos causas. La primera es para hazerme de los documentos de aquellos que escrito tienen de Musica (no querendome partir de sus consejos) Maestro de mi mesmo: porque auiseme, que escriuiendo, el entendimiento mucho mas se subtiliza y leuanta, y la memoria har to mas firmeza y fuerça toma, que no haze leyendo solamente. La otra es porque (como nos enseña Ciceron en su Orador) el primero de qualquiera genero de facultad, no quita el lugar al segundo, ni el segundo al tercero, ni nadie destos al quarto, y ansi hasta que dura el numero; y esto cada dia expressamente hazese claro. Porque el principado de Homero en la poesia, no ocupò el lugar de sus sucessores, antes los encendio, enchiendolos de buena y dulce inuidia. Por lo qual ni de los muchos antiguos, ni entre los modernos el nuestro tan celebrado Poeta Vergilio, enflamado de tan hermosa luz, no se retirò à tras, antes con hazer prueua de llegar à la señal primera, ganado se tiene tal nombre, q̄ quien le hauia embidia, se la tiene. Quien no sabe, q̄ el diuin Boecio Romano, no se espantò de los estudios de sus predecessores y mayores, antes cõ la agudeza de su ojo judicioso (solo de la especulatiua hablãdo) mirò si justo y tan alto, que en la Musica entre los Latinos el primero lugar tiene? Mas no por esso ha tomado el lugar à Guido Aretino, ni à Franquino Gaffuro, ni à Andres Ornythoparcho, ni à Henrique Glareano, ni à Ioseph Zarlino, ni tampoco à los demas, ò mayores, ò menores que sean de los yz dichos, que regularmente yo no entiendo recitarlos. Y aunque Morales mas adelante de la se-

*Tome se con
mano derecha
lo que aqui se
dize, y no à
mal fin.*

*Prouecho del
que escriue.*

*M. T. Cice-
ron.*

A ñal



ñal de tantos otros traspassò en las harmonicas composiciones, con todo esto no posee fino la estancia fuya, dexando la fuya dellos à Preneftina, à Guerre-ro, al Ingignero, à Porta, a Pedro Vincio y à los demas antiguos, si antiguos es licito llamarlos. Mas ni aquellos que fueron primeros, ni estos segundos ocuparon tan por extremo la desseada señal, que con ella assi mesmo justar no pudiesen los viuentes Thomas de Victoria, Alonso Lobo, Mathias Romero (Maestro de Capilla de la Catholica Magestad del Rey DON PHILIPPE III. que Dios guarde) y semejantes. Y finalmēte si el Organo con el qual se alaba à Dios fuera muerto con su primero inventor, como se oyeran las tan hermosas alabanças, y las tan suaves y dulces harmonias y Musicas, que embian à S. D. M. los eminentes Organistas del Rey Catholico, Antonio Ratia, y Bernardo Clauijo? y como se oyera tambien otra tanta multitud dellos, que yo dexo de dezir? cuya fama de si se haze sentir. Porque preciandose, y alabandose las cosas primeras, las inferiores no pierden su grado: luego porque los primeros mas adelante son llamados, el lugar de los primeros tienen solamente. Que si todo ocupassen los primeros, no hauria despues ni segundo ni tercero. Y no haviendo estas mayoranças, y minoranças, sin duda el primero de qualquiera profession, no se llamaria primero, sino solo. Nombre, que no à los hombres, los quales son criados diferentes, mas solamente à Dios, de grandeza indiuifible, y hazedor (sin ser hecho) de todas las cosas, el nombre de Solo le conuiene. De estas consideraciones assegurado, y de tan excellentes escritores combidado, con firme salua que vn lugar faltar no me podia (que en demasido es miserable el que no puede ser postero) me pusi à escriuir todo esto; *Non ut magnus Musicus, sed ut Cantor inter minores minimus*. La qual obra fera para comodidad de quien desseá saber perfectamente no solo los preceptos musicales, mas todas las particularidades que hay en la Musica; pues para este fin se ordenò y cõpuso: y en la qual si fuere mas prolixo de lo q̄ conuiene à escritor platico, no se me ponga culpa; pues yo no la cõpongo como pratico ordinario, el qual escriue breue y sucintamente, sino como quien tracta y discute en largo, y puntualmente; que es proprio del maestro que da con cuydado licion à sus discipulos; y à quien toca descifrar lo que esta cifrado y oscuro. Por lo qual queria que lo tuuiesen por muy encomendado todos los amadores de musica: y para mayor prouecho de los tales, va tractando vnas vezes de la Theorica, y otras de la Pratica para satisfazer à entrambas partes; cadauno pues escoja lo que mejor le pareciere, porque en este genero de exercicio virtuoso, à quel es mejor, que mas arma à cada vno, y en que siente mas prouecho. Y porque hay vnos que se contentan con saber solamente Cantollano; otros, para saber Canto de Organo, y otros que quieren passar mas adelante y caminar à la perfeccion y à mayor inteligencia, por esto se diuide en XXII libros, para mayor comodidad de los vnos, y de los otros; y para satisfacion de todos los que dessean ver las partes de la Musica apartadas, distintas y no confusas. En los quales yo no me curo de traer flores de eloquencia, porque tengo de escriuir, no como perfecto Rethorico, sino como imperfecto Musico: ni os puedo dezir mas de lo que es mi profession, pues *Quod medicorum est, promittunt medici, tractant fabrilis fabri*: lo que toca à los medi-

Musicos singulares.

A Dios y no à los hombres conuiene este nombre de Solo.

Excusa.

Hier. in epist. ad Paulin.



medicos prometen los medicos: y los officiales tractan en sus officios. En el texer y vrdir esta tela yo me he hallado como colgado, y como quiẽ tenia (como dizẽ) al Lobo por las orejas; q̃ ni le puede dexar sin euidente peligro, ni le puede tener sin mucho trabajo. Digo q̃ yo he sido casi en punto de dexar la empreſa por muchos y diuerſos reſpectos, mas considerado q̃ diuerſas personas ſabian q̃ yo eſtaua ocupado en eſta eſcritura, pareſciome de proſeguir lo empeçando; pues ni lo podia dexar sin euidente peligro de mi honra; ni tampoco lo he podido acabar ſin mucho trabajo de mi persona. Caſi todo lo q̃ digo en eſta obra, eſta corroborado con authoridades y pareceres de hombres muy entendidos y aprobados en la Muſica: particularmente con los q̃ he platicado muchas vezes. Tambien tẽgo enfierto en ella algunas coſillas mias, que con la baxeza de mi entendimiento he eſpeculado, hauiendolas primero comunicado con personas dieſtras y entendidas en eſta facultad; temiendo de mi que con el proprio parecer y afficion, no me engaãaſſe en algunas coſas. De mas deſto he leydo diuerſas artes y tractados de excelentes authores, en cuya licion tengo conſumida la mayor parte de mi mocedad (porque yerro entolerable es, querer vn hombre tractar ſolamente con ſus razones, e inuenciones de ſu ingenio, materia tan extraordinaria, como es eſta de la Muſica) de las quales, digo, tengo eſcogido la flor; y de las quales tome los mejores bocados que halle, para preſentar en eſte tractado al deſſeõſo de ſe hazer perfecto Muſico. Porque aſſi como el que quiere plantar vn nueuo jardin, busca enxertos de buenos arboles: aſſi yo buscado y cogido tengo authoridades y pareſceres de famosos Muſicos, aſſi Theoricos como Praticos, para plantar en eſte nueuo libro. Y aſſi como el texedor junta el hilado, de diuerſas manos labrado, y de muchos hilos vrde y texe ſu tela: aſſi yo he juntado la doctrina de diuerſos Muſicos, y tengo hecho vna tela de diuerſos pareſceres: y ſi ella no ſalio buena, no ſe deue poner la culpa al hilado, que es delgado y fino, ſino à mi que no le ſupe vrdir, ni texer: Mayormente por cauſa de no tener el language Caſtillano por naturaleza, ſino por arte; y porque el arte nunca yguala à la naturaleza, no he podido llegar con mi eſtilo à la propiedad y elegancia de vueſtra habla Caſtillana. Eſto ha ſido parte porque he tardado tanto en componer y poner à luz, lo que mucho deſſeaua: y mucho mas me detuuiera, ſi no fuera por cauſa que vnos conocidos mios con razones conuenientes, me importunaron lo acabafſe. Que por dezir verdad, ellas fueron tan viuas, y tuuieron tanta fuerça, que me la dieron para conuertir mi temor en oſadia; forjando en la fragua del deſſeõ de vbidir à quien me puede mandar. Y como con lo que eſſos mis Señores me dixeron, ſe juntafſe otra ſegunda conſideracion, y es que dizen, que la verdadera vbidienza conſiſte en el cumplimiento de las coſas, que exceden las fuerças del hombre, ſin deſlindar lo q̃ mandan nueſtros mayores; y por eſſo oluidado de mi rudeza y flaqueza, vine a cometer oſadamente lo que es ſobre mis fuerças: no porque piẽſe dezir algo q̃ à los verdaderos Muſicos haya de aprouechar, ò q̃ ellos no ſepan mucho mejor, q̃ yo: porq̃ muy perſuadido eſtoy, y aſſi lo eſtan todos los varones q̃ ſaben algo en eſta facultad, q̃ hay Muſicos en eſtos Reynos que ſaben cumplidamente todo lo q̃ conuiene ſaber. Mas con todo eſto temiendo la infamia de la diſobediencia, y compelido de eſte miedo,

*Lupum auri-
bus tenere.
prou. apud
Grecos Hier.
aduerſ. Ioan-
nem Origeni-
ſtam et M.
Var. in 3. de
Latina lin-
gua.*

Comparac.

Comparac.

*El arte nun-
ca iguala à
naturaleza.*

*Verdadera
vbidienza en
que conſiſte.*

por otra parte juntandose tambien el desso de feruir à la nacion Española, como official inutil de vn sabio pintor, determine hazer este dibuxo, ò (por mejor dezir) borron, y delinear con mi poco saber las reglas, y documentos de la Musica: remitiendo à los maestros expertos en esta profesion añadir los colores, y cumplir las falras que huviere, y tractar mas claramente que yo no supe explicar. Rendime pues à la fuerça de las razones que me fueron dichas, y fiado en el Señor, en la Virgen Sanctissima, y en las intercessiones de la bienaventurada Sancta Cecilia particular aduocata de los Musicos, en todo y por todo me fotopuse al trabajo, sin pretension de alabança humana, mas tan solamente para gloria del mesmo Señor, aumento de su culto diuino, comodidad de los que dessean saber esta Arte; y finalmente para mi satisfacion, y descargo de mi conciencia. Bien conozco q̄ la obra excede à mis fuerças y saber natural y artificial, pero confio en Dios que mi voluntad ha inflamado para començarla, que alumbrara mi entendimiento, para con gran fructo acabarla. Y casi cierto y seguro estoy que no haya de hauer nuevos Catones, que me hagan la dulce reprehension, que el prudente Caton hizo à Postumio Labieno: el qual escriuiendo Historias en Griego, y pidiendo en el prohemio dellas perdon, si no yuan tan perfecta, y acabadamente escritas como se requeria, porque era hombre Romano, y escriuia en lengua esraña. Dissimuladamente pues dixole en respuesta Caton, que razon era se le perdonasse si por decreto publico, y peticion de toda Grecia las hauia escrito: como si dixera, que quien le hauia forçado escriuir en lenguaje que no supiesse muy bien; porque mejor fuera carcer de culpa, que escufarla. Otro tanto digo se podria dezirme à mi tambien: pero quien me forço à mi à escriuir en este lenguaje, y tambien la causa porque tengo escrito mas en este, que en otro tiempo, sabelo el que todo sabe, y el qual conoce muy bien los coraçones de los hombres.

Confio en Dios q̄ este presente tractado sera prouechoso à muchos de la profesion, y q̄ de todos los que tienen buenas entrañas no dexara de ser recebido con alegre rostro; y si à caso tomarẽ algunos con mano yzquierda lo que yo les offrezco con la derecha, y otros le quieran infamar, ò per mejor dezir amatar, todauia aduertan no podran effectuar su mal desso: antes quedaran semejantes à las desdichadas mariposas, que querendo oscurecer y apagar la clara lumbrera de la candela, ellas mesmas se queman; y quedando la vela encendida con su claridad, ellas pagan con su muerte la temeridad de su atreuimiento.

Bien sabemos que quien se pone à escriuir y publicar lo que escriue, obligose que sea de muchos juzgado, y aun reprobado; que nunca falta quien tiene passion del buen natural, e ingenio del otro: ni cosa ninguna es tan facil à quien se esta siempre ocioso y siempre dormiendo, como ponerse à disputar y tratar del trabajo y velas de otros. Esto es lo que dixo Hieronymo sancto per estas palabras, *Nil tam facile, quam ociosum, & dormientem de aliorum labore, & vigilijs disputare*. Ni por esso quise dexar de escriuir, aunque mas detractores y mordaces huviessse: porque como dize Aristoteles. *Quilibet contraria opinionibus sapientis asserente sollicitum esse stultum est*. Dize, que es necedad y locura congoxarse el hombre, porque qualquiera affirme lo que es contrario à las opiniones de los sabios: Especialmente que ninguna cosa hay debaxo del cie-

Afficion del
Aubor.

Comparac.

S. Cecilia Ad-
uocat. de los
Musicos.

Caton repre-
bende con pru-
dencia à Po-
stumio.

Nota.

Comparac.

Quiẽ publica
sus estudios,
se da en poder
de todos de
ser juzgado.

Hieronym. in
reg. monac.

In 1. Topic.

lo de la qual no ſe murmure, como parece por aquel Apologo, adonde ſe refiere de aquel padre y hijo, que yuan à las ferias à vender el jumento. Tambien tenemos por exemplo à nueſtro Saluador, el qual por la juſticia y verdad fue mumurado y defamparado, y al fin crucifigado: cuya verdad queda y quedara para in eternum. Vna coſa pido à qui al Lector diſcreto; y es, que tenga por rogado el que teniendoſe por muy ſufficiente y habil, eſte tractado leyere, que no le menoſprecie, antes que lea por lo menos la mitad ò la tercia parte del; ſi quiera porque no de à entender, que el menoſprecio nace de paſſion, y no de razon: pues nadie (conforme à razon) puede juzgar de la cauſa que no tiene bien conocida. Antes juſto es (no queriendo hazer falta à ſu generoſidad, pues el cielo dotado le tiene de buen juyzio) no corra à la publicacion, haſta tanto no lo huuiere leydo del todo, y muy bien conſiderado: que ya ſabemos que el Troyano Parides en juzgar la hermoſura de las tres Diosas, no curyo cõ furias à la ſentencia; mas primero las quiſo ver deſnudas, y contemplarlas, y deſpues ſentenciarlas.

No hay acion ſin murmuracion.

Nadie puede juzgar la cauſa que no conoce.

El modo uſado de Parides en juzgar las 3. Diosas.

Bien ſe que no todo lo que digo en eſta obra, particularmente en los Atauios, ſera recebido de todos los Muſicos profeſſos; pues yo meſmo conieſſo que hay en ellos vnas menudancias, las quales, ſin duda, mas mereſcen tener nombre de niñerías, que de coſas de eſſencia. Mas no por eſſo ha de perder lo bueno ſu valor: porque aſſi como eſtando vn cofre lleno de monedas de fino oro, aunque eſtuieſſe entre ellas vna falſa, ò no conocida de todos, no por eſſo perderian las otras ſus quilates: aſſi tambien, ſi entre tantos capitulos haura vno que ſea de poco prouecho, y otro que por mi ignorancia, no ſe dexa entender, ò el Lector por la ſuya no lo entiende, no dexen por eſto de tener los demas en precio: que no es bien que pierdan tantos buenos, por vno medio malo.

Comparac.

Tambien podria ſer que haya algunos cenſores que digan, baſtaua poner pocos, breues, y ſubſtanciales preceptos, y de modo que cada vno los pudieſſe tener facilmente en la memoria, y no hazer libro tan largo: à los quales reſpuedo con mucho comedimiento y digo aſſi. Facil coſa ſera a los que leyeren ſacar, como vn manajo, de los preceptos y auiſos que mas ſatisfacion les dieren, para uſar dellos quando fuere menefter: y que no pareſcera prolixo à los, que guſtaren de la diuerſidad dellos; y los que no quieſſeren ſaberlos, no tienen porque quejarſe de q̄ el libro ſea grande, y muy copioſo. Y ſepan que, *Qui non loquitur ille que ſunt uſui, multiloquus hic exiſtimetur, licet duarum ſyllabarum ſermo ſit: contra; qui multa conuenientia dicit, non eſt multiloquus dicendus.* Quiere de-

Reſpueſta del Autor à los que tienen por prolixa eſta preſente obra.

Philem. Sira. lib. 2. Epiſt.

zir, quien quando habla no dize coſas de prouecho, por muy poco que hable, hà de ſer tenido por hallador: al reues, quien muchas coſas buenas, prouechoſas, y à propoſito habla, ſera juzgado por breue y por callado. Demas de todo eſto digo, que aſſi como la frecuencia de algunos manjares da haſtio, y por el contrario la variedad deleyta, y pone mas guſto y apetito: aſſi pudiera cauſar haſtio, ſi no ſe puſiera alguna curyoſidad y alguna coſilla de guſto (con que ſe haze grande y copioſo el libro) que combide al Lector à proſeguir ſu lecion, pues entre coſas dulces, halla coſas de prouecho; que entre todos los eſcriptores, à quel ſe lleva la gala, que eſcriuio coſas mas prouechoſas, con mas dulçura y guſto: y eſſo ha ſido aprobado del Poeta Venuſino el qual dize,

Quando uno es hablador aunque diga pocas palabras, y quando callado, pueſto caſo diga muchas.

Comparac.

De Art. poet.

Omne

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.*

Esta es el arte, este es el engaño, y este es el açucar con que se haze beuer muchas purgas à los enfermos Lectores. Van allí mesmo en el processo de la obra muchos auisos y muy prouechosos para deshazer los vicios y abraçar las virtudes, con muchas saludables amonestaciones; todo en efecto y muy à proposito de nuestra Música: para que allí los Cantores, como los q̄ no lo son, puedan ser muy aprouechados en la Música, particularmēte en la Humana y en la moral. Finalmēte puedo dezir, q̄ tãbien tuue atēcion en enxerir vnas disgresiones, y vnas historias y fabulas, porq̄ hay muchos, q̄ saben mucho en Música, mas estando en conuersacion cō otras personas, en mudecē y no firuen sino de oyētes. Sucede esto vnas vezes porq̄ no han tenido tiēpo para leer semejantes cosas; otras, porq̄ les parece tiempo no bien gastado; y aun otras, porque hallan mal à comprar tales libros, ò les falta con que comprarlos: à estos pues les doy aqui las manos llenas, pues vno que lea con cuydado y diligencia las dos primeras partes, que estan puestas debaxo del nombre de Atauios, y de Curiosydades en Música, podra parecer sin afrenta delante de Musicos muy leydos, y aun de todo genero de personas, que se precian saber poco ò mucho de letras; porque para todos puede sacar dellas prouision. Pero porque todas estas razones aun no bastan à conuencer à muchos, que se quedan enteros en sus iuyzios y pareceres, y no es possible siempre satisfazer à todos, yo me contentare con que algunos queden satisfechos, que confio en Nuestro Señor no seran pocos: à los quales ruego y pido, se acuerden dar las gracias al mesmo Señor, autor de todo lo bueno: y suplicarle me perdone las faltas, que por descuydo ò ignorancia, haure cometido en componer este tractado; porque conozco mi poca suficiencia, y se que como hombre, puedo auer errado en muchas cosas. Y si algo ouiere, que no diga con lo que la Yglesia Catholica dizze, y los excelentes Maestros en esta profession enseñan, lo doy por no dicho, y desde luego me retrato dello; pues no malicia, sino ignorancia fera del hauerlo dicho la causa.

El motiuo que tuuo el Author en hazer esta primera parte. Cap. I.

DES en el preambulo passado he hablado ya en alguna manera desta obra, procurare en el presente capitulo en passar tambien algo en suma sobre el particular motiuo que tuue en hazer esta primera parte intitulada, Atauios. Digo pues para principio desto, q̄ el grande desseo que tengo de ver los nuevos Cantores y Musicos aceptos y biē quistos de todos, paresciome poner antes de todo vnos auisos, documētos, y moralidades, con las quales (vsando dellas) quitaran las ocasiones à la gente de burlarse y reyrse de su honradas barbas: pues sabran la manera que hauran à tener en el curso de sus obras, plasticas, y conuersaciones. Porque ellas os enseñan à contractar, ellas destierran de vos otros los defectos, y os encaminan en el camino de la buena criança: ellas os combidan à la virtud; y os muestran el modo de alcançarla; finalmente son auisos buenos, seguros y ciertos de las cosas que se deuen hazer, y de las que se deuen euitar; à fin que los Cantores concierten harmonicamente la dulçura de la boz con la gracia de los gestos, y meneos del cuerpo, y con la manera del praticar. Y tambien para que los Compositores junten ex iusta proporcion sus concertadas composiciones con la dulce manera del conuersar y contractar. El motiuo que tuue para esto fue la consideracion de aquel gran

*La causa por-
que muchas
digresiones,
Historias, fa-
bulas, y sen-
tencias van
enxertas en la
presente obra.*

*Plena manu
prou.*

*No siempre se
puede satisfazer
à todos.*

*Prouebos de
los Atauios.*

gran Philosopho Dyo genes Synopeo, el qual burlaua de los Musicos, que teniendo la Vihuela, Laud, Harpa, ò Quitarra templada para tañer modos harmonicos, tenian el animo destemplado, dissonante, incompuesto, y destruydor de las virtudes, que son la harmonia de la voluntad, es à sauer del animo: que segun la diffinicion de Platon, *Vitium est quedam animi dissonantia*. Leemos digo que solia reprehender muy deueras à aquellos Musicos Lyricos de su tiempo, los quales aunque acordauan las cuerdas de la Lyra, y acomodauan la boz à la harmonia, eran despues desproporcionados y dissonantes en sus vidas y costumbres; y del todo discordes y apartados de los preceptos Platonicos. Vemos que quando vn Musico perfecto quiere tañer, y le hazen desproporcion ò dissonancia las cuerdas de su instrumento, esle cosa pesada e insufrible; pues como no lo fera vn Musico que en si mismo tenga vna dissonancia de malas costumbres? ò lo que es peor, de malas obras? Cierro cosa indigna es, y aun de reyr, querer vno ser mas perfecto musico en la bozes, que en las obras: mas en el cantar, que en el praticar, y mucho mas en las solfas, que en las costumbres. Digo que hay vnos Cantores y otros Componedores, que ponen todo su saber en formar vna falsa harmonia, y en regular las bozes admitidas de los oydos comunes; a la qual ellos despues afeytan con sonidos y solfas, mas no con obras y hechos; siendo de vn hilado la tela de las bozes, y de otro la vrdidura de las costumbres: siendo (digo) concertados en las voces, mas desconcertados en las obras. Por causa del poco entendimiento que tienen vnos Musicos (digo Musicos para vsar el modo ordinario de hablar) son muy poco estimados, (puesto caso, que la Musica de todos sea honrada y reuerida) y son reputados por hombres de poco relieuo, infames, y de vil condicion. Por tales tambien eran tenidos de los antiguos: porque no solamente acerca de Aulo Gelio, mas de Tito Liuiio tambien, y mucho mas copiosamente en el sexto de los Fastos de Ouidio, leemos la desordenada vida, y el vil proceder de aquellos tañedores, que seruian en los sacrificios en Roma: los quales partidos por vn desden, que tuuieron con el Consul; e ydos todos juntos y en multitud (como se dize) à manera de tantos tordos, à morar à vna ciudad llamada Ti-uoli, nunca los Romanos los pudieron persuadir, ni con ruegos, ni con amenazas à boluerse: ni jamas ellos se huuieran buuelto, si por via de las astucias y de la crapula, tomados del sueño, por hauer endamasiado comido y beuido, no huuieran sido vilmente puestos sobre los carros, y conduzidos à manera de tantos animales à Roma: aunque todo esto es vna flor muy olorosa, respecto à otras partes que de ordinario tienen, las quales callo por criança y por no passar los limites. Solamente aduerto que todas vezes que el apetito sensitiuo tyraniza la republica del alma, y oprime la nobleza del hombre, hecha imagen y semejança de Dios, y tiene sopeada y abatida la razon, con verdad se puede dezir, que el que desta manera se dexa tyranizar del apetito, se torna de hombre bestia; y desta manera queda hecho Centauro; animal fingido de los antiguos que era medio hombre y medio cauallo: del qual se entiende, el hombre entregado à sus vicios y sensualidades, regido por el apetido y no por la razon; que teniendo figura de hombre, viue como irracional. De modo que considerando el proceder de vnos Musicos, puedo dezir con el dicho philosopho: Que los Musicos saben templar los instrumentos, mas no los defectos y malas inclinaciones. Pues para ser perfecto Musico, es menester que el mesmo que quiere componer bien, sea compuesto bien; y el que quiere hazer harmonias, sea compuesto de harmonias: que de otra manera, no podra hauer Musica concertada y consonante, en instrumento desconcertado y dissonante. Aduiertan, que aunque realmente no hay (ni nunca lo haura) vn Musico tal como desseo que sea, haylo en mi concepto alomenos: y esto à imitacion de Platon, que descriuio vna Republica la mas excelente, que el imaginò, la qual nunca fue, ni hauia de ser. Y Xenofonte eccelente Philosopho y Orador, pintò en la Pedia de Cyro vn perfecto Principe, qual el nunca viera, ni creyera que huuiera jamas: y verdaderamente se vee, que no pretendio tanto escriuir la historia de Cyro, quanto instruyr vn perfecto Principe. Si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento mio en este tractado, sepa que assi como Iulio y Quintiliano quisieron en ciertos libros suyos formar vn perfecto Orador: assi yo (con el fabor de Dios) pretendo formar aqui vn perfecto Musico,

El motiuo q tuuo el Auctor en hazer esta primera parte.

Que cosa sea vicio.

Cosa de vicio es el querer ser mas consonante con el instrumento, que con la vida.

Quien es Musico se dize en el cap 1. de las Cury.

Musicos en mala opinion estan de la gente, por el proceder que tienen.

Tit Li. 1. dec. del lib. 9.

El hombre es hecho à semejança de Dios. Gen. c. 1.

Centauro que cosa es y de su misserio.

Platon descriuio vna excelente Republica.

Xenofonte vn perfecto Principe.

Iul y Quint. vn perfecto Orador.

Y el Author vn perfecto Musico.

co, y tal que conuersando con la gente sea, tan harmonioso y consonante, como quando esta cantando ò componendo vna suaua y dulce musica.

Capitolo en el qual se ponen vnos auisos para mayor claridad y satisfacion del que lee . Cap. II.

Parece à primera vista, que mas conuenia poner estos Atauios al fin; que al principio del obra: pues tan fuera de orden y de razon parece ser esto que yo hecho tengo, como es lo de aquel padre que procura de atauiar y adereçar à su hija antes de nacida. Mas quien considera que muchas vezes mejor es no saber cantar, ni componer, ni tañer &c. que saberlo con vicios que afeen (tanto mas que en vn preeminente Cantor ò Musico cada minimo defecto parece mucho, y le haze perder la honra y reputacion, que ganado tiene por ser diestro Cantante ò eccelente Compondor: que assi como en la cara las manchas ò verrugas parecen mas mal, y afean mas que las grandes señales en las otras partes del cuerpo; assi parecen mas mal los pequeños defectos y vicios, que se veen y conocen en aquel, que se stima ser buen Cantor y perfecto Musico, por la opinion que muchos tienen de su habilidad; digna de ser limpia de todo defecto y mala costumbre; que no parecen los grandes en las gentallas, y musiquillos de quatro al ochauo) no ferà, digo, tan fuera de camino y fin proposito el auer comenzado este libro con esta parte de los Atauios, como à juyzio de sauios, no lo fue la astuta demostracion de aquel gracioso pintor, el qual començo pintar à vna raposa desde la cola; con vn letrado que dezia

Per esser chi tu sei, così conuiene:

Y quiza quiso aludir al prouerbio latino, *Cauda de vuulpe testatur*. A este proposito no sera fuera de razon el relatar lo que escriue Plutarco de otro pintor. Dize pues, q' vn pintor llamado Pausanias, se concerto con vn hombre de pintarle vn cauallo que estuuiesse con las piernas para arriua, porque hazia assi à su proposito e intencion: mas el pintor, olvidandose, pintole corriendo. Indignandose pues desto el que lo mandò pintar, dixo el pintor forriendose, volued la tabla, y hallarlo heys à vuestra voluntad: y assi fue, que luego que dio la buelta à la tabla, en que el cauallo estaua pintado, quedo el con las piernas hazia arriua; y assi le parecio muy bien, lo que de antes parecia muy mal, solo con darle vna buelta. De la misma manera puede hazer quien dessea leer estos Atauios al cabo: porque dando vna buelta al libro, lo que es principio, ferà fin: y quien no gustare tampoco que esten al cabo, pongalos adonde le pareciere mejor, y mas à su gusto; mientras quede contento y del todo satisfecho.

Nota que en el discurso deste tractado auezes uso desta palabra tu, otras vezes del vos, y otras de Vs. Ms. y esta diferencia se haze respecto a la calidad de la persona à quien particularmente pertenece aduertir lo que se va diziendo.

Nota tambien que quando voy diziendo las partes y condiciones que ha de tener el buen Maestro, y el termino con que ha de proceder con sus discipulos, como y de que manera; y quando aduerto alguna cosa à los Maestros de Capilla, se entiende que tales partes y tales condiciones ha de procurar tener el discipulo, quando fuere Maestro: de modo que hase de aprouechar de vnos auisos primero, como discipulo; y de otros despues, como Maestro. Aduerta mas el discreto lector, que en muchos y diuersos lugares uso impropriamente este vocabulo *MUSICO*, solo por no salir del modo de hablar. Tenga por auiso tambien, que de baxo deste nombre, Maestro de Musica, hablo solamente de los Maestros que dan las liciones, y tienen publica escuela assi de cantar, como de contrapunto y composicion: y no de los Maestros de Capilla, ni tampoco de los que componen priuatamente.

Item nota, que debaxo deste vocablo Sacristan ò moço de Choro, entiendo de todos los que se dan à entender ser grandes Musicos, no lo siendo. Mas note el Lector que no entiende latin, que no hay palabra latina, que (siendo necessario) no vaya declarada. Finalmente ruego y suplico à todos, que si en el progreso de la lectura deste Tractado,

(par

Comparac.

Quanto mas vno es perfecto Musico, tanto mas queda afeado da qualquiera pequeño defecto que tenga.

Pausanias excell. pintor.

Auissos à fin que cada uno tome los documentos que le conuenien con entera satisf.

Ojo.

(particularmente de los Atauios) conocieffen qualque golpe venir sobre dellos, como à vezes leyendo los escritos agenos acontece, ò hazeyz buen estomago con dezir, el autor en este passo entiende de otro y no de mi; ò le falteys con destreza, como si aquel bocado supieffe de amargo: ò hazeyz como hazen vnos espíritus modernos, que no querendo entender bien la letra, dan vn sentido mystico à las palabras agenas, y con su exposicion ensalçan el valor de los authores en manera tal, que parece auer dicho cosa mas alla de las Indias Oriëntales, y cosas mas altas que los tejados. Mas empero os ruego no hazeyz como la mona, que quiebra los espejos, adõde vee sus disformes faciones, y su fea dispusicion porque yo no mostrare jamas, que nadie de vosotros sea vn feo X mio, ò vn negro cueruo, toda vez sea vna hermosa marta, ò vn blanco al miño. Para remate deste presente capitulo doy auiso, q̄ no me tēgan por falto de memoria, si en el curso de la obra, diuerfas vezes vna mesma cosa repito, que lo hago per los nuevos en la Musica: y baste que en este caso les siruo de peon, trayendoles à la mano materiales para obrar. Ellos, como desseos de ser buenos Maestros, sepan aprouecharse de todo lo que se dize, que para fin de hazerlos tales, lo comunico tantas vezes: y si pareciere (como dixē) que algunas cosas quedan sin declaracion, presupongan, que yo no supe mas; ò hagan cuenta, que yo lo hize, para que otros prendan la caça, que yo he leuantado.

Modo usado de algunos en dar el sentido contrario a lo que lee, quando se fiere tocado de letura.

La mona quiebra los espejos. Auiso.

*Porque à este tractado se le dio el titulo de MAESTRO
ò MELOPEO. Cap. III.*

ANtes de dezir otra cosa, hame parecido poner en este presente capitulo algunas pocas razones, que me mouieron à intitular este presente tractado el MAESTRO, para que se entienda, que no es tan fuera de proposito, ni tan arrogante la dicha intitucion, como parece. Lo primero pues que me mouio intitularle assi, fue el ser las Aldeas y lugares de España tan faltas de Maestros de Musica; y el considerar que los pocos que hay en ellas por la mayor parte, no saben cumplidamente lo que es necessario saber: y si saben, no todos quieren enseñar fielmente (como dixē en el Preambulo) à quien deueras desea saber esta Arte. El presente libro pues suple à todo lo que los dichos Maestros hazen falta; porque el enseña liberalmente, lo que ellos dizen escasamente: el habla (por dezir an si) entrañablemente, lo que ellos callan maliciosamente: el descubre con amor, lo que ellos (quiza) encubren por odio; y finalmente porque el enseña con mucha claridad, lo que ellos muestran con diuerfas oscuridades.

Este presente libro suple a do faltan los Maestros.

Tambien porque la manera del enseñar es, como si personalmente vn Maestro enseñasse de palabras; conuien à saber, con razones largas, con palabras simples, con exemplos de fabulas y de historias, con dichos graciosos, con sentencias graues, con similitudines apropiadas, con digressiones largas, con conceptos familiares, y finalmente con tantas diuersidades, que parece vna nueva ensalada Italiana. El qual modo de escriuir assi conuiene, para que el nuevo discipulo, desta manera, entienda mejor; y se haga capaz de lo que se va diziendo, mas facilmente. Non era possible poner esta mezcla en escrito debaxo del nombre de Arte de Musica, ni de otro qualquiera titulo, sin dar à todos justa occasiõ de se mofar de mi. Y por ser mi intento endereçado solo al prouecho del lector, y no à otro fin, me parecia no poder callar lo que digo, sin daño del que lee: ni me conuenia tampoco escriuir vnas menudencias en libro que fuesse tenido por Compendio, ò Arte de Musica, que todo seria fuera de las costumbres de los que ordinariamente escriuen sobre esta materia. Porque escriuendo ellos sucinta y breuemente, no hablan à boca con los nuevos discipulos, sino que escriuen à gente professa, y que mucho sabe: mas yo, aunque escriuio, hagan cuenta que no escriuio, sino que hablo à los principiantes y à los que saben poco y presumen mucho. Para concluir hase de presuponer que todo esto que yo escriuio aqui, es como que yo no lo escriuia, sino que verdaderamente lo enseño con viuas bozes, y sin escriptura.

Diferencia entre el modo de escriuir, q̄ han tenido los que han escrito de Musica, y el modo que aqui usa el author.

B

Tam-

Tambien se ha de presuponer que quando el Lector lee, que no lee, sino que con sus oydos escucha y oye lo q̄ le dize su Maestro. Cōsideradas pues todas estas particularidades digo, q̄ justamente à este libro (pues haze su officio) le conuiene el titulo de MAESTRO: y tambien porque el desseo humano assi de las antiguedades harto, como de las nouedades curyofo, parece que otro titulo propiamente no requiere, que este ò otro semejante. A los que este tractado leyeren aduerto, que si de vna vez non lo entendieren, no desconfien por esto; que teniendo por Maestro à su ingenio, exercicio, y à este libro, digo sin tener otro Maestro mas, serà cosa possible entender la necesaria Musica.

Verdad es, que para intonar bien los puntos, es à fauer las bozes, es necessario quien le muestre hazer alomenos la escalera de Guido: que es la subida y abaxada de las feys sylabas, conuien à fauer *Vt, Re, Mi, Fa, Sol, La*. Que con solo el natural, por perfecto que sea, del impossible tiene el saberlas intonar justamente y como conuiene; si caso no quisiessen seruirse del Monocordio de los antiguos, hecho à este fin. Ni yo para esto puedo dar suficientes auisos, presupuesto que la boz (come dize Manucio) no se pueda escriuir. Y tengase buen auiso de deprender à intonar estas primeras bozes da buenos Maestros: porque el mal vfo en el principio, es peor que la calentura continua.

Para quien escriue el Author. Cap. IIII.

NO entiendo auer escrito este tractado para los ya professos, porque se cierto no reciueran en sus cabeças, mas de lo que deprehendieron en sus tiernas edades: y que el darles reglas, es vn sembrar en arena, y vn cantar al fordo. Ni tampoco digo querer dar reglas à los famosos y eccelentes Maestros, de los quales se que hay muchos en estos Reynos, porque (segun el refran) feria vn querer instruyr à *Minerua*, y con mucha razon se me podria dezir, *Sus Mineruam docet*: Sabiendo yo que à ellos antes les conuiene el dar, que el recibir los auisos y preceptos musicales. Si no principalmente escriuo para los principiantes y nuevos en la Musica, que dessean saber las razones claras y verdaderas. Mas si à caso llegare en manos de vno de los ya professos, le suplico no mire lo que hay contra los preceptos que deprendio, quando niño: sino mire sin passion qual es lo mejor, o aquel que le enseñaron sus Maestros en tiempo passado, ò este que yo le muestro al presente. El auisado discipulo escucha lo que oye dezir de buena gana y con mucha atencion, y luego recibe lo que le parece mejor; aunque ael le sea cosa nueva, y que nunca la haya oydo dezir à su Maestro. Mas el necio no quiere oyr palabra que sea contra los auisos y reglas de su Maestro; ni quiere recibir opiniones ajenas, mas de las que le fueron mostradas en los principios. Las duras piedras y el hierro duro se ablandaran primero, que estos cabeçudos ablanden sus duras opiniones, y vengan à recibir el comun parecer. Assi como la candela mojada escupe y no quiere recibir la lumbre: assi el ostinado y endurecido en la opinion de su Maestro, fatigase y congoxase con el oyr cosa contraria a las que le fueron enseñadas, y no quiere jamas admitir la verdad. Quiero pues que sepán todos los que al presente tractado leyeren, que yo escriuo para hombres: y no para todos, sino para los que tienen entendimiento: y no para todos los que entendimiento tienen, sino para los desapassionados, que dessean saber la verdad. Yo pongò mi parecer, fundado en la opinion de los mejores Maestros, para los que le quisieren tomar: y los que les pareciere no ser à proposito, se quedaran en el suyo, ò buscaran otro à su plazer y contento; y desta manera quedaremonos todos concordados y en paz.

Aunque es muchissima verdad, que compuesto tengo esta obra principalmente para los nuevos en la Musica, con todo esto desseo me dian licencia de dezir, que tambien esta cõpuesta con intencion, se aprouechen della vnos hombres, que professan ser Maestros cumplidos y perfectos: Los quales obseruan vna orden en el componer, heredado por costumbre y vfo, y no por cierta ciencia. Porque si quisiessen hazer vna Cantilena del Segundo ò Quarto Tono en sus cuerdas naturales, yo creo (y por quanto he preguntado à muchos, no creo de creer mal) no sabrian que orden tener. Mas tengo visto

mu.

La escalera de Guido qual es.

En su Gramatica.

Narare fabulam Surdo prou. arare litus.

Prou. Hieron. epif. ad Russ. Para los principiantes escriue el Author.

Señales del discip. deseoso de saber.

Señales del discip. que ha de hazer poco prifitto. Comparac.

Componedores que componen por costumbre y vfo.

à muchos que componen de buena manera; y otros q̄ con mucha promptitud echan vna tercera ò quarta parte sobre del libro; haziendo diuersos otros primores muy singulares, adquiridos con largo estudio y con vna continuada pratica; mas llegado à preguntarles de algunas razones musicales, cadaqual dellos se queda, *Tanquã asinus ad lyram*: ni otra cosa saben responder, sino que el vso les enseñó así; y que no entienden ser tenidos à saber mas, de lo que en pratica se vfa. A este proposito pues dize vn escritor latino. *Multi nõ ex industria sed diuturna quadam consuetudine, quia fortè à cunabulis in cantonijs vixerunt, cantica condunt; sed quid sit quod condiderunt, ignorant.* Muchos Musicos hay (dize) que no de industria, mas con vna larga costumbre, por ha- uer quiza criados desde niños en cantar, componen cantares; pero ellos no saben que es lo que compusieron. Los que no se contentan con lo dicho, que es de Ornito Par- chi, arrumiẽ muy bien estas otras palabras, dichas en semejãte ocasion da Quintiliano.

Ineptijs suis, citra artis maiestatem, vso potius quam ingenio fabricatis, deponestant, corrumpunt, deffedant, quibusque signis pro libitu vtentes, nec valorem, nec mensuram librantes, carminis suauitate stultorum auribus, potius quam artis maiestate, doctorum iudicio parare student. Dize en esta manera. Algunos hay diziendo ò escriuiendo bouerias, sin tener cuenta que quadren al arte de su genero, no aliueladas con el peso de la razon, sino lleuadas de su gusto y parecer torpe, offenden los oydos de los Lecto- res, escriuiendo qualquier cosa que se les ofrece luego, sin discernirla: ni mirando el valor y moderacion que han de tener las cosas que se han de poner en libro, componen vnos canticos, con que mas quieren agradar a las orejas de necios idiotas, que al juyzio de doctos y expertos Musicos. Y sigue à dezir en otra parte: *Ridenda sunt cantica in ipsis Musica fontibus non radicata, etiam quantum consona sint.* Cierta son graciosos y ridiculosos (dize) los canticos y composiciones, que en los preceptos de la Mu- sica, no tienen buen fundamento, aunque en quanto al quadrar de las bozes, hagan bu- na consonancia. Qual es la causa, ò Quintiliano? *Quoniam non artifex artem, sed ars artificem decorat.* Porque (responde) no honra el artifice al Arte, mas el Arte al ar- tifice. Palabras para poner en mucha confusion y verguença à los q̄ pretenden, con tales composiciones ciegas y sin razon hechas, honrar la Musica: pues ven claramente que dize, Que pensando ellos con sus composiciones honrar à la Musica, que la Musica los honra à ellos. Y adviertan que dize, q̄ aunque en quanto al quadrar de las bozes hagan buena consonancia las composiciones, siendo sin razon y sin fundamento hechas, son graciosas y ridiculosas.

Mas es aqui de notar, que como casi todo nuestro conocimiento proceda del sentido exterior (que es de lo que oymos cantar) y las cosas de especulacion y de arte ni las oymos, ni gustamos, ni conocimos tan facilmente, de aqui es que muchos (mayormente los que son de grossero entendimiento) no quieren recibir por bueno, sino lo que les parece armonioso al sentido exterior. Y de aqui vienen à descubrir sus ignorancias y torpeças; imaginandose que la maestra principal de la Musica sea el oydo, el comun pa- recer del vulgo, ò cosa semejante. Pues à los tales quiero llevar por la mano, y poco à poco con el discurso deste tractado, yrles declarando la dignidad, eficacia, y valia del Arte: porque de aqui se leuanteran à entender de que valor es el vso sin el Arte.

Los que la menosprecian, oygan à Ciceron como declara su grandeza y excelencia, diziendo. El Arte es capitan ò caudillo mas cierto que naturaleza, aunque sea la natu- raleza de hombres claros en entendimiento; Ciertamente vna cosa es derramar pala- bras en modo poetico como ellas se vienen à la boca, y otra cosa es aquello que dezis, saberlo distinguir con arte y entendimiento. *In tanto igitur praclarior est scientia Musica in cognitione rationis quam in opere efficiendi atque in actu, in quanto corpus mente superatur.* En tanto pues (dize Beda) es mas esclarecida la sciencia de la Mu- sica en el conosciemto de la razon, q̄ en el acabar de hazer la obra sin ella, en quanto el cuerpo es sobrepujado del entendimiento. Sea diligente, el que perfectamente dessea professar esta Arte, de saber lo que conuiene à vn bueno y verdadero Musico, para po- der dar razon de lo que compone: y procure que *Manuum nulla sint opera nisi ratio- ne ducantur*; que las manos no hagan obra nenguna, que no vaya gobernada por la ra-

Respuella de vnos que com- ponen por vso y no por arte.

Ornito, en el princ. de su Musica. Quint. in dot.

Ojo.

Nota.

En que confi- ste el yerro de los que com- ponen sin ar- te.

Lib. 4. de fini. bo. 19. ma.

La perfeccion y facilidad del Arte y de su prouecho se di- ze en el cap. 10. de los Cur. In libr. 1. fue mus. ubi sup.

zon. Porque finalmente (como dize Quintiliano) *Tantum tibi tribuam: quantum mihi ratione comprobaueris*: tanto te alabare de lo que has compuesto, quanto mas fuerte razon me dieres de que es bueno lo que compones.

Como y de que manera se pueden componer obras nuevas. Cap. V.

QVando vno, por falta de saber, no puede dar de si vna entera certificacion de lo que saue, y de lo que pretende ser tenido, con publicar al mundo sus estudios, alomenos no dexa de dezir la suya, quando oye, que à quel humano tiene compuesto vn libro de Missas ò de Motetes: y aquel otro, vna Arte nueva de Musica; y es que siempre sale con aquel dicho del Ecclesiaste, *Nihil sub Sole nouum, nec valet quisquam dicere; Ecce hoc recens est: iam enim precessit in seculis, quae fuerunt ante nos*. Cuyo sentido es, debaxo del Sol no hay cosa nueva: ninguno puede dezir, heos aqui esto es nuevo; porque ya passò y se vio en los siglos, que fueron antes que nosotros naciessemos. Con esta authoridad tan verdadera, quieren dar à entender à los idiotas, que todo lo que giornalmente se escriue y compone, es nada: pues ya ha sido escrito y dicho de los antiguos. Casi à dezir, si fuera cosa de primor, que ellos tambien se ocuparan en componer obras, y publicaran al mundo con la estampa sus habilidades y sus estudios. Y ansi con estas bozerias de Sacristanes vienen à encubrir sus verdaderas ociosidades, por no dezir ignorancias, debaxo del verdadero manto del Ecclesiaste. Para respuesta desto, digo en estas manera.

De las naturalezas criadas en el principio del mundo y de sus successiones, en que manera vienen y passan, ya por experiencia lo sabemos: pues sabemos que el hombre nasce, el hombre muere; siendo la mesma naturaleza del que nasce, la que ha sido del que murio. Assi se dize de las aues, de los peces, y de todos los animales: assi tambien de los arbores, yeruas, y de otras naturalezas. Cosa ninguna se halla, que de antes no haya sido: nada es passado, que despues de nuevo no haya sido rehecho. Oygan al Ecclesiaste y veran que claramente dize, *Quae futura sunt, iam fuerunt*: y en el capitulo segundo lo muestra mas por extenso, diziendo. *Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est*. Tampoco cosa ninguna puede dezir el hombre, que otras vezes no haya sido dicha, y en otros tiempos: y esto por comun parecer de los sabios, entre los quales hay el de Terencio, el qual dixo. *Nihil est dictum, quod prius non sit dictum*. Y tambien como lo refiere Aristoteles diziendo, Los pareceres, las opiniones, los dichos de fauios que parecen de nuevo hallados, han sido en authoridad antes por largos tiempos: mas por inundaciones de aguas, por qmas, o por muerte de hõbres, sus libros han sido podridos y corompidos; y sus nõbres, dichos, hechos, y sentencias fueron dadas al oluido. Lo mesmo serà de nos otros tambien; he aqui nos lo dize el mesmo Ecclesiaste. *Non est priorum memoria apud nos, sed nec eorum quidem quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in nouissimo*. Y ansi (boluiendo à lo primero) despues parecen de nuevo inuentadas las dichas cosas, quando el hombre las saca otra vez à luz: inuentadas ò por dezir mas propriamente, renouadas con el entendimiento, ilustrado (mediante Dios) de la naturaleza del alma racional. El qual entendimiento nunca faltará mientras durare la misma naturaleza: la qual dando muerte à vno y vida à otro, vien à ser el mismo hombre oydia, el que fue agora mil años, enquanto à la substancia y naturaleza. *Generatio praeterit, & generatio aduenit*; y por consequente las sentencias, dichos, y obras destos hombres del tiempo presente, son las mismas que se hizieron y dixeron en los siglos que fueron de antes. O por acertar mas hemos de dezir con el glorioso Dotor de la Yglesia San Hieronymo, que por presciencia (que es cosa sabida de antes) ò por predestinacion de Dios (que es ordenacion ò deliberacion) ya aquellas cosas estan hechas, las que estan para venir: y con esta razon muy bien afirmatiuamente se puede dezir, *Nihil sub Sole nouum*. Y quando no se reciba la authoridad deste glorioso Dotor, es mentir dezir que Iudas Iscariote hizo diuersas vezes traycion, y que Christo nuestro Redemptor padecio

Cap. 1.
Razones que dan algunos bolgazaros, con mostrar que no es cosa de primor, ni de honra el ponerse à escribir obras nuevas; con dezir q no las bay.

Respuesta à lo sobredicho.

Cap. 1. y 2.

Teren.
Aristot. in 2.
Metam. 1

Vbisupra.

Oficio de naturaleza.

Presciencia y Predestinaciõ.
En que manera esta ya hecho lo que esta para venir.

Decio por nosotros pecadores, muchas vezes: lo qual es contra la doctrina Catholica, pues leemos en la Epistola de San Pedro. *Christus semel pro peccatis nostris mortuus est;* y en la de San Pablo, adonde hablando de la Resurecion, leemos: *Christus Resurgens ex mortuis, iam non moritur: Mors illi ultra non dominabitur, qui enim mortuus est peccato, mortuus est semel.*

*Ped. 1. cap. 2.
Pabl. 6. ad
Rom.*

Pero hablando de la manera que comunmente se suele hablar, diremos que todo lo que nos otros en nuestro tiempo hazemos ò dezimos, que nunca haya sido dicho ò hecho de otros (que sepamos) à quel dicho ò hecho que es viejo acerca de los antiguos, dezimos ser nuevo acerca de nosotros: y lo que es pasado, con nuestros estudios y pláticas, hazemos presente. Tambien porque aquella cosa que es vieja à quien la sabe, à quella misma à vezes acontece ser nueva à quien no la sabe, quando viene à saberla. Sea pues por especulacion y estudio del que compone, inuentada y hallada, como por ageno (comunmente hablando) diremos ser nueva aquella obra y composicion: y es porque se considera juntamente en quanto à toda la obra ò composicion inuentada, y no solamente a las partes que compusieron y dieron ser al libro. Y para mayor clareza diremos ser nuevo vn libro, respecto à la vnion de las partes; y viejo, respecto à las partes apartadas: de modo que las composiciones, que en nuestros dias se hazen son viejas, respecto à la disjuncion de todas las partes, y nuevas, respecto à la vnion dellas.

*En que modo
las cosas pue-
den ser nue-
vas acerca de
nos otros.*

Aunque es verdad, que à ciertos versos de los Salmos del Real Dauid, con los quales nos manda, que cantemos à Dios cantares nuevos, los sagrados Doctores les dan otro sentido con esposiciones místicas, diciendo. Quien quiere cantar estos canticos, à me las cosas eternas, para que sea hecho nuevo: porque el hombre viejo canta cantar viejo, conuien à fauer, de las cosas terrenales: y el hombre nuevo canta cancion nueva, id est, de las cosas espirituales. Tambien corrigiendo el Cantor su mala vida, enmendando sus costumbres, y renouando su espiritu, cantara al Señor cantico nuevo: y tambien por que todas las buenas obras meritorias, que nos guian à la nueva vida de la gracia y gloria, se llaman cantos nuevos. Con todo esto diremos nosotros con simple sentido, que el Santo Rey nos mandà que damos gracias à Dios, diciendo nos, *Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fecit.* Cantad, dize, al Señor cantar nuevo, por que hizo cosas maravillosas: y en otro lugar, *Cantate Domino canticum nouum, cantate Domino omnis terra:* Cantad al Señor cantico nuevo, cantad al Señor toda la tierra: y tambien, *Cantate ei canticum nouum: bene psallite ei in vociferatione.* Cantad cantar nuevo; cantad bien al Señor con boz buena. Mas en el Salmo ciento y quarenta nueue dize, *Cantate Domino canticum nouum; laus eius in Ecclesia Sanctorum.* Cantad al Señor cantar nuevo, en la congregacion de los Santos esta fu alabanga. Y no solamente exorta à nosotros el santo Profeta, que cantemos al Señor canticos nuevos, sino que en su persona dize, *Deus canticum nouum cantabo tibi: mi Dios à ti cantare cantar nuevo:* y en otro psalmo dixo, *Et immisit in os meum canticum nouum: carmen Deo nostro.* Tambien en el Apocalipsi de San Iuan Apostol y Euangelista al quarto capitulo leemos. *Cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram Agno, habentes singuli cytharas & phialas aureas, & cantabant canticum nouum ante sedem Dei & Agni dicentes: Dignus es Domine aperire librum, &c.*

*De que mane-
ra las nue-
vas nuevas
compos. son
viejas.*

*De otra mane-
ra que es con
exposicio mi-
stica.
S. Augustin.
S. Hieron. o. 10.*

*De otra, que
es con sentido
literal.*

*Psalm. 67. y 95.
Psalm. 32.*

Psalm. 149.

Psalm. 143.

*Psalm. 39.
Apocal. cap. 4.*

*Hym. de Na-
uidad.*

*Hymn. de
Quares.*

La Yglesia Santa en el Hynno de la Natiuidad de Nuestro Señor canta.

*Ob diem Natalis tui,
Hymnum nouum concinimus.*

Y en el de Quaresima, es à fauer en el de las laudes cōcluye en esta manera, diciendo.

*Te rerum vniuersitas
Clemens adoret Trinitas,
Et nos noui per veniam,
Nouum canamus canticum.*

Leemos de Iudith, que despues de cortada la cabeça à Holofernes Capitan del Rey Nabucodonosor, offrecio las armas y los instrumentos de guerra al templo, y que compuso vn cantico nuevo en alabangas de Dios. Leemos tambien que quando el fuerte Sanson matò los mil Philisteos con la mexilla del asna, compuso vn nuevo cantico.

*In libro Iud.
cap. 16.*

*Canticos nue-
uos.*

Fi-

Finalmente mirad todo el discurso de la sagrada Escritura, y vereys que todas las vezes que los hijos de Irrael recibian algunas particulares mercedes de Dios, componian nuevas canciones, y alabanzas nunca cantadas.

De la misma manera pues, que los hijos de Irrael componian cantares y obras nuevas y nunca cantadas, nosotros tambien podemos componer Musica nueva, inventar cosas nuevas, y formar libros nuevos: y esto respecto a la vnion ò composicion de todas las partes contenidas en el libro rezienjuntado y formado (como dixen) y no respecto à la disjuncion de las partes en singularidad, que son antiguissimas. Assi como para componer y formar mil y millares de Oraciones por largas que sean, son suficientes y bastantes el numero de 22 letras, y siempre vemos que queda la mesma cantidad para poder formar y componer otras: assi tambien con 6 notas, y con 7 interualos musicales, se pueden formar quantas musicas se quisieren; que siempre nos quedaran las mismas en tre manos, para poder componer otras; y esto porque son elementos musicales. Con que concluyremos, que las composiciones que hazemos, y las obras que escriuimos son viejas respecto el apartamiento de todas las partes, y nuevas respecto a la vnion dellas. Ya los obstinados en su authoridad, muy bien les cõuene ayuntar con los que dizen, no hauer tantas nouedades en la Musica, pues toda se encierra en seys breues sylabas (conuien à fauer) *Vt, re, mi, fa, sol, la*: y despues de ayuntados, podran imbarcarse por el rio del oluido haziendo la via del humo. Seria largo de escriuir todo lo que siento en esta parte, y por esso mejor sera callar, que dezir poco, de lo que no se puede dezir sino mucho.

De como se ha de leer este tractado y los demas, para sacar dellos prouecho. Cap. V I.

EN este siguiente capitulo paresciome, que seria bien poner algunos auisos, para quien deste presente tractado quiere aprouechar, y sacar algun fruto: pues el mesmo lector ha de ser Maestro y Discipulo, con ayuda pero del soberano Maestro y de su gloriosissima Madre, la Virgen santissima. Y para principio de licion, serà muy à proposito cada vez que la tomares, el hazer primero la señal de la Santa Cruz, y rezar vna Oracion de las que van puestas en el principio del obra: ò al menos rezaras vna Aue Maria, en alabanza de Nuestra Señora; pues leemos tambien de Santo Thomas de Aquino, que nunca se puso à estudiar, sino despues de hauer hecho Oracion. Yo procurare de ser mas claro, que fuere possible: con todo esto si haura alguno que no entienda acabadamente mi discurso, tèga paciencia; y aquello que no entiende, lealo mas vezes: que leendolo con paciencia y atencion, verna de si mismo à declararse: pues esto no procede de otra cosa, solo porq̃ las escripturas no pueden tener aquella fuerza y viuacidad, que tienen las palabras salidas de nuestra boca: *Que cosa cierta es que, illa doctrina est optima, que viua voce explicatur*. Y se suele dezir, que quien lee escritos agenos, habla con los muertos; queriendo inferir que aquellas palabras, que se leen en los libros son poco viuas, ò à semejança de quien no tiene vida. Dizen que vn medico queria prouar vn arcabuz que hauia comprado, y tirò à vn libro muy alto de medicina, q̃ auia heredado de su padre: y diziendo que le auia passado, dixo vn hijo suyo muy niño: En verdad, no le passò mi abuelo tan de presto. Otro tanto (digo) puede hazer, el que dessea passar presto y de vna vez à este libro, mas no por esso sacara prouecho del hauerle passado: pues tampoco sacole el medico moço con passar su libro de vna vez: mas si el viejo aprouechosè muy mucho, porque le passò y estudiò poco à poco. Pues el tercero auiso sera, que cada dia de estudio leas vn solo capitulo, y no mas, aunque sea muy facil y breue. Esto aduerto à los discretos lectores, porque de ordinario hallanse vn mancebitos muy leydos, los quales precianse de passar en vna semana quatro, cinco, y mas vezes vn libro por grande que sea: y al cabo de todo este tiempo, por no auer sacado del prouecho ninguno, ò muy poco, pagan al author con mo-

ueda

Conclusion.

Otros de mas linde humor, los quales dicen no hauer tantas variedades en la Musica.

Auiso 1.
Ex vita S. Thome, per Ioan. Garzo scripta.

Paciencia ha de tener, quiè quiere sacar prouecho de lo que lee.
Auiso 2.
Plut. lib. 1. de Alim.

Auiso 3.

neda falsa y cercenada, diciendo, No sabe lo que se dice: Es muy obscuro: Y no se dexa entender de nadie. Respuesta. No saben estos tales, que *Omne inconsuetum est obscurum?* No advierten que toda cosa aunque facil, es muy difficil à quien no la sabe? No consideran, que segun el dicho de Caton, *Legere & non intelligere negligere est:* que leer y no entender es menospreciar? Tengas pues auiso de passarlo poco à poco, leyendo solamente vn capitulo y no mas, todas vezes que tomares licion: advirtiendo siempre al dicho de Oracio, *Omne super vacaneum pleno de pectore manat.* Assi como aquellos que beuen quando no tienen sed, y comen quando no han hambre, vienen despues à lançar tambien lo que comieron y beuieron con hambre y sed: assi los codiciosos, muchas vezes codiciando lo superfluo y fuera de su vso, vienen despues à no poder retener lo necessario. Y esta licion no ha de ser apressurada ni decorrida, sino muy fofegada y atenta: aplicando à ella no solo la voluntad para saber lo que dice el author, sino mucho mas el entendimiento, para entender lo que lee. Mas, quando passares algunos tractados ò artes de Musica, paramentes q̄ no se te passe por alto algun auiso de aquello que te puede aprouechar, para la emienda y correccion de tus composiciones. Sino siempre parate y detengate en aquello que hallares mas gusto y mas prouecho, aunque no llegues al cabo del capitulo y de lo que hauias determinado de estudiar: porque mas aprouecha vn solo passo profundamente considerado, que muchos passos assi largamente y decorrida. Que assi como es gran plazer y cosa linda nauigando, passar por muchas ciudades, y quedarse à morar en la mejor de todas: assi tambien es muy vtil y prouechofo leyendo passar de presto con la intencion por muchos passos, y detenerse y quedarse à especular en lo mejor de todos. Que cierto assi como la abeja posandose en las flores, obra y labra la miel dulce, y las otras aues no facan de alli otro prouecho, sino ver la color: assi tambien algunos rebueluen las artes y las artecillas de Musica por solo deleyte y passa tiempo. Mas tu (como dixes) quando hallares alguna cosa prouechofa en lo que lees, ò topares con algun passo, que te pareciere ser bueno y digno de aprender, aparta y recogelo para que dexando la color y la olor, te quedes con la miel dulce. Si te se ofreciere alguna dificultad, ora y llama en tu fauor à la Madre de Dios, que sin duda lo que no podras alcançar con la fuerça de tu ingenio, alcançarás por medio de la Oracion: como leemos en la vida de Fray Alberto Magno, que el hazia quando se hallaua embaraçado en alguna dificultad de su estudio de Philosophia. Pues he tocado estas quatro palabras deste graue Doctor, por hazerme à mi mesmo animo, y juntamente para dar osadia a los torpes de ingenio, bien será que diga otro particular, que se lee en su vida escrita por Iacobo de Susato, y relatada por el Maestro Alonso de Villegas, en la tercera parte del Flos Sanctorum. Dizen pues del, que siendo de diez e seis años entrò en el sagrado Orden de los Predicadores, en el qual al principio estuuò descontento, y tuuo tentacion de dexar el abito, y esto por razon que se hallaua de ingenio rudo, y trabajando mucho en el estudio, aprouechara poco. Tuuo vna noche durmiendo cierta vision, paresciale que ponía vna escala al muro del monasterio para salir, e yrse del; y subiendo por ella, vido en lo alto quatro venerables matronas, aunque la vna parescia Señora de las otras: llegando cerca dellas, assio del la vna y derribole de la escala, ve landole la salida del monasterio: porfio à querer otra vez subir, y la segunda matrona se vuo con el como la primera: quiso tercera vez subir, y la tercera matrona le preguntò la causa porque subia por aquella escala, y mostraua querer yrse del monasterio. El con rostro vergonçoso, respondió. Voyme Señora, porque veo que otros de mi fuerte, estando en el, aprouechan en el estudio de la Phylosophia, y yo trabajo en vano. La verguença que por esta causa y ocasion padezco, me haze que dexé la religion. Dixole la matrona, aquella Señora, que ves alli (señalandole à la quarta) es la Madre de Dios y Reyna de los cielos, de quien las tres somos criadas, encomiendate à ella, que nos otras le rogaremos, que sea entercessora à su benditissimo Hijo, para que te de ingenio docil, de modo que aproueches en el estudio. Esto, dixo Alberto, hare de buena gana; ruegoos, que me seays intercessoras: llegò à la Virgen y propuso su peticion: las tres matronas intercedieron por el, y la sagrada Virgen le preguntò: En que ciencia quieres ser sabio? En Theologia ò Philosophia natural? El respondió: Señora lo que

Arist. libr. 6. Topic. cap. 2.

Que sal ha de ser la licion.

En el 1. de su Poet.

Auiso 4.

Se deue considerar lo que se lee: para facar mayor prouecho. Comparac.

Se deuen apartar las cosas de prouecho.

Auiso 5.

Villegas en la vida 175.

Alberto Magno, quando frayle nouicio, estuuò para dexar el abito, la vision que tuuo Alberto Magno.

Respuesta de Alberto a la tercera matrona: y la causa porque se queria yr del monasterio.

que aora estudio es Philosophia, en essa querria saber algo, y en lo que es consecutiuo à ella. La soberana Señora dixo: lo que desseas se te concedera; lo que te conuiene hazer es, que trabajes en el estudio y le acompañes con deuocion y oracion. Propuso el assi, y la vision desaparecio.

Noten la
respuesta, que
hizo N. Señor
à Fray Alber-
to.

En el Timeo.
La licion ha
de ser acom-
pañada con
Oracion.

Auiso 6.

Fabula 1.

De esta historia se comprende, que entre las otras qualidades que ha de tener nuestro estudio para que sea de prouecho, la vna y mas principal es, que sea acompañado con Oracion y deuocion pidiendo ayuda del cielo; a lo qual no solo esta authoridad nos exorta, pero aun la de los Gentiles y Paganos, como Platon el qual dixo *In omnibus tam maximis quam minimis debet implorari auxilium Dei*. Y assi los antiguos, para dezir que imploremos al ayudo de Dios en nuestros negocios, dezian prouerbialmente; *Sine ope diuina nihil ualemus*: de aqui vino à dezir Homero en el primero de la Iliade. *Mortalis diuum auxilium desiderat omnis*. Y esto es enquanto à lo general, pero enquanto à lo particular; para mostrar que antes que comencemos nuestras obras, pidamos ayuda à Dios à fin nos fauorezca en aquella accion, dezian: *Dei facientes adiuuant*. Por esto se mouio Vergilio à dezir en el prim. de la Georg. *In primis venerare Deos*: y Marcial dixo, *Luce Deos oro*: lo qual se vsurpo M. Varron en el libro de Rustica, escriuiendo en esta manera: *Et quoniam Dei facientes adiuuant, primus inuocabo Deos*. Boluiendo pues al nuestro particular proposito, digo que sin duda, con este mesmo acompañamiento los que son de torpe ingenio alcançaran las ciencias, que ellos quisieren: pues vemos que siendo tal este Alberto, por este medio vino saber tanto, que por lo mucho, que alcanço en letras assi humanas como diuinas, dieronle nombre de Magno. Mas, conuiene que mande à la memoria lo que lee de tal manera, como si dello huiera de dar cuenta al Maestro: praticando entre si mesmo la sustancia de lo que aura leydo: no passado adelante en tomar otra nueua licion, hasta tanto no sea Señor de la primera. Haziendo esto, por vna parte conocera quan peligrosa sea la veloz carrera del ciervo ligero; y por otra, quan seguro sea el passo tardo del pesado Elephante; y à los que de otra manera hizieren de lo que arriba se dixo, certifico; que ninguna cosa de prouecho recibiran de sus estudios, mas que el gallo de la piedra preciosa, que hallò en el muladar buscando de comer; el qual mas quisiera hauer hallado vn grano de ceuada ò trigo, que el rico diamante: assi como nos enseña esto la primera fabula del sabio Yïopo. Assi como el fin del author es, que el lector se aproueche de su licion; assi conuino dar estos segundos auisos tambien, por no errar el camino: porque por experiencia vemos, que algunos al cabo de muchos años de estudio aproueaban poco en este honroso exercicio; y otros impacientes, que todo el dia se les va en leer libros de Musica, sin parar jamas à especular vn poquito en aquello que lee: y assi à estos, como à los demas conuenia dar estos auisos, para que sus trabajos sean mas frutuosos.

Qual edad sea la mas despuesta para deprender; y de los hombres ya de dias, que se aplican à la Musica. Cap. VII.

Muchachos
faciles de de-
prender.

In Plat.
S. Aug. contra
Acad.

LA edad mas aparejada de quantas hay, y la mas despuesta para recibir lo que se le enseñare, y la que mas animo y confiança nos da para poderla enseñar, es la iuuentud: porque verdaderamente esta edad es pura, blanda, apazible, sin cuidados, y sin pesadumbre y trabajos: por esto vino à dezir Marfilio Ficino, *Oportet unumquemque artem suam statim à puero exercere*; El Doctor Heremitaño aproba lo mesmo diziendo. *Artium liberalium usum assequi, difficilimum est, nisi à pueritia illis quam diligentissime operam damus*: Alas quales Artes se pueden poner siendo de ocho años, segun el uso nos muestra, y la doctrina de Aristoteles nos enseña; el qual en el 7. de su Polit. dize; *Pueri post septimum annum praeceptorum tradendi sunt*. Que tan presto, y con el mesmo trabajo con que à los niños se le enseña y pega lo malo: se les enseñara lo bueno y acertado: y como la mala costumbre arraygada es difficil de arrancar, tambien el habito bueno adquirido en la niñez, se viene à hazer natural, y à seguirse despues sin trabajo, ni pesadumbre ninguna. Sepan pues que assi como quando

riegas

riegas vn huerto, la agua que corre por la acequia se embeue en la tierra por donde passa: assi quando el Maestro enseña qualquier cosa al niño, todo lo que le dize, se le embeue en el alma. De mas de ser muy faciles los muchachos de deprender, hemos tambien de aduertir, que lo que vna vez se les imprimió, se les acuerda por siempre. Auicenna da la razón y dize ser la causa desto, que los que tienen el animo descansado y sin carga de trabajos, tienen la memoria mas tenaz; y por esto à los muchachos les queda por largos años, lo que deprendieron en su niñez, porque ninguna molestia tienen de pensamientos y trabajos. Mas Santo Thomas da otra razón à mi ver mucho mas eficaz, y es que las cosas que causan notable mouimiento en el hombre, quedan mas firmes en su memoria, como son las cosas nuevas y maravillosas. Y como a los muchachos la mayor parte de las cosas que veen y sienten, les son muy nuevas y les parecen llenas de stupor, por esta causa les quedan firmes en la memoria, y vienen à ser de mucha memoria. Empero aduertan los Maestros hazer se la exercitar, afin aprouechen mas en la virtud; siendo ella la conserua de las ciencias. *Ante omnia puerorum memoria est exercenda* (dize Seneca) *ea enim est quasi quadam cella penaria disciplina.* Y Galeno dize, *Memoria exercitatione vires acquirit, & augetur: otio autem languescit & minuitur.* De manera que el muchacho que enseñamos es vna tabla rasa, donde no ay pintado cosa alguna; ó es como vna massa de cera, que esta despuesta para que la sellamos, como quisiéremos. *Quemadmodum sigillum mollibus imprimuntur ceris, ita & doctrina in puerorum animis.* Por lo qual se vee, q̄ los que en esta edad se ponen à estudiar, salen muy eccelentes en aquella ciencia en que se emplearon: y si en ninguna arte han de hazer profito, parece que mucho mas le han de hazer en la Musica; y esto por aprobacion de Marco Tulio, el qual en el segundo de legibus, dize. *Nil tam facile in animos teneros atque molles influere, quam varios canendi sonos.* Mas los que ya entraron en edad varonil, y se ponen à estos exercicios, no hazen profito ó muy poco, antes dan ocasion que la gente se burle dellos. Mas que digo yo deste genero de Musicos? He visto à muchos ya hombres maduros y de dias, dexar del todo su primera profission y darse à deprender Musica, à los quales muchas vezes acontece ser tenido por locos, y por hombres de poco entendimiento: pues ponen se al resgo de se conformar con aquel famoso y eccelente medico, el qual (dexando à parte à su Galeno y Auicenna) dióse à componer versos con tanta desgracia, que por hazer burla del, dixerónle, q̄ en lugar de buen medico, estudiaba para alcançar el nombre de mal poeta. *Pro eleganti medico, malus poeta dici cupis;* fue dicho à Periandro da Archidamo hijo de Agefilar: por lo que escriuio Plutarco en los Apophthegmas Laconios. Nunca faltan destos tales de quatro al ochauo, los quales ponen se à competencia con los perfetos Cantores, y con los eccelentes Composedores, por ver si vn cuquillo pudiesse ganar de la mano à vn ruyn señor en el canto. Estos tardios ordinariamente espantanse de su misma habilidad: escuchanse à si mesmos lo q̄ dizen, tañen ó cantan con tanto deleyte de sus propios oydos, q̄ en comparacion dellos, roznarían Aryon y Orphea, quando mas afinados estuuiessen en la Musica. Estos muy de priesa se sientan en Catedra, adonde muy de espacio dizen menos de lo que presumen, mas de lo que fauen, y mucho mas de lo que à ellos les conuiene dezir. Assi como se cuenta, que mientras vn Astrologo discurria muy de veras del mouimiento de las Espheras celestes, y del boluer y rodear de las estrellas, vn Philosopho quebrandole las palabras en boca, en acto de burla, preguntole que tanto tiempo fuesse que el aura abaxado del cielo: assi, en semejantes ocasiones, podriase preguntar à estos nuevos Amphyones, que tanto ha que boluieron de Salamanca, y lo que se haze en aquella vniuersidad. Estos de ordinario atreuen se à hablar de aquellas cosas, que ni poco ni mucho saben, ni pueden dar razón dellas mas que vn papagayo; y por esto muchas vezes cayen en el mesmo error de Alexandre Magno; el qual discurrendo de la pintura en casa del famoso Apeles, y diziendo mil impertinencias y cosas contrarias al arte: el discreto pintor dixole al oyo, que cesasse de aquel razonamiento, ó que hablasse pacico; porque sus moços aprendices se reyan del. Plutarco quiere que hiziesse lo mesmo con Megalizo, que era vn hombre poderoso y principal; el qual estando sentado cabo el, y queriendo hablar de las lineas, y traças, y sombras, le dixo: *Ves estos mis muchachos, que estan maliendo estas colores? estos estauan muy atentos mirandote mientras callauas, marauillandose de tu vestidura de purpura, y de tu atauio de oro: y agora ya se rien de ti despues, que començaste à hablar*

Se les acuerda lo que deprenden. En el 6. de sus naturales.

Exercitar la memoria es de prouecho; y de daño el no exercitarla.

De virt. mort.

De conf.

Comparac.

Sen. ubi sup.

Cicer. deleg. Muchachos faciles à deprender la Musica.

Ab equis ad asinos. Prou.

Buen medico, y mal poeta.

Condiciones de los que deprenden Musica siendo ya de edad.

Grande Mus.

Astrologo burlado de vn Philosopho.

Ex Academia venis? Prou. Alex Magn. reprehendido de Apeles pintor.

Plin libr. 35. cap. 10. en el lib. del amigo y del lifong. Megalizo reprehendido del dicho Apeles.

blar de aquello que no deprendiste. En el mismo lugar se lee de vn Musico, el qual sin muchas cerimonia, mandò que callasse al Rey de Macedonia, Philippe padre del gran Alexandre; que le queria contradecir y contender con el, sobre el tocar de las cuerdas de vn instrumento Musico; y le atapò la boca diziendo: *Nunca te haga Dios tanto mal ò Rey, que lo sepas esto mejor que yo:* apropiandose con buena criança la ventaja en el arte sin offender al Rey; al qual tenia por mayor y mejor, que no que deuisse contender con vn Musico. Assi mesmo leemos en el octauo de Atheneo, que disputando Ptolomeo Rey de Egypto con Stradonio cytharedo, del tañer la cythara, dixo el cytharedo: *Aliud est Rex sceptrum, aliud plectrum.* Y de aqui tuuo principio el prouerbio: *Quam quisque norit artem in hac se exerceat.* Empero segun el comun prouerbio canta; *Oportet remum ducere, qui didicit:* es cosa conueniente y muy alabada, que cada uno use las artes q̄ sabe, y no las que no sabe. Boluiendo à lo dexado digo q̄ estos son los que se atreuen a dar los auisos de como se ha de auer el que dessea regir bien vna Musica. Quando voy considerando à esto, conozco que lo Maestros de Capilla tienen demasiada razon de enojarse con los, que no auiendo jamas regido la Capilla, ni sabiendo por experiencia lo que haze al caso, corren con precipitosos auisos y ciegas razones à quererlos amaestrar, sin ser recercados; y sin recordarse de la respuesta del gran Pyrrò Rey de los Epyrotas; el qual viendo à vno, que sin ser jamas estado à la guerra, se ofrecio de enseñarle el arte de ordenar bien vn exercito, respondiòle; *No tengo menester de Capitan, que no haya oydo el son de la trompeta.* Estos mismos muchas vezes dexan de hazer lo que es mas necessario para sus casas, y para ellos mismos de mas prouecho, solo por estar todo el dia entre quitarras, quitarrinas, y quitarrones: passando sus miserables vidas como chicharras: viuiendo siempre hambrientos y descalços; pues ponen en execucion el dicho de Plauto, *Cœna terrestris:* ò como Diphylò Comico dixo, *Cœna sine sanguine;* comiendo de ordinario pan y queso y rauanillos: y paraque todo hombre entienda mas ò menos sus vidas miserables, auezes comen solamente dos pitanças; es à saber pan y cuchillo: seruiendose del passeo por ensalada y salsa, para se incitar el appetito. Esta demasiada y necia afficion, paresceme no ser cosa nueva sino muy vieja, pues lee se en la 6. parte de la Floresta Española, que vn tal Iuan Fernandez de Heredia, oyendo vna vez à vn gran Musico de vihuela mas muy pobre, y por esto traya la suela de los çapatos descufida, le dixo, *Por vida de quien os quiere mucho, de quantos puntos days cada dia en esta vihuela, dad algunos pocos en estas suelas.* Todo su intento dellos, parece q̄ estè en este exercicio de la Musica; sin tener cuèta cõ los demas negocios, y sin tomar punto pesadumbre de los trabajos, que les suceden en tre dia; à manera de aquel otro Musico, el qual entendiendo q̄ su casa se quemaua, y juntamente oyèdo las diuerfidades de las bozes del pueblo que gritaua, al fuego, al fuego, agua, agua; quedò en tal modo offendido de la difonancia de aquellas bozes, q̄ sin tomar pesadumbre de la perdida de su casa, yua cõ mucho cuydado, y grande cõgoxa, tèplando aquellas difonancias: paraque aquel ruydo de bozes fuera harmonioso, y grato al oydo. A tal extremo a llegado este genero de locura, que por dezir à vno ser loco, basta dezirle que es Musico. Pues no fuera de proposito aquel page, el qual hauiendose comido en el camino los sesos de vna media cabeçuela de cabrito, q̄ lleuaua à la mesa, encubriò su falta con semejante respuesta: y es que siendole preguntado de su Señor: *Como està esta cabeça sin sesos?* respondiò con mucha gracia el vellaco: *Sepa V. M. que era Musico.* Verdad es, que el vulgo impropriamente y sin considerar mas adelante, à vnos destos çacarones y aun simple Cantor, le llama Musico: lo qual perjudica muy mucho à la reputacion, fama, y honra de los honestos, virtuosos, y verdaderos Musicos. Cõ uien pues q̄ los Musicos y Cantores que tienen seso y entendimièto, sean mas mirados y mas discretos destos tales que dixè; tenèdo cuèta de sus casas; haziendo sus exercicios, y tomando sus estudios à horas conuenientes, y no à todo tiempo. Conuiene tambien que los tardios no presuman de enseñar à los Maestros de Capilla, aunque moços, todas vezes que ellos no se hayan exercitado en la pratica; ni se preciè de saber cosa q̄ nunca prouaron. Assi mesmo concluyremos, que la edad muy aparejada para deprender es la de los muchachos, los quales suelen con mucha facilidad deprender. Ya los q̄ con sus vanas imaginaciones piensan de ser ya grandes Maestros, no siendo aun quinze dias, que fueron pequeños discipulos; juntamente al que se acostò à la noche rudo e iñorante, y creese que se leuantò el dia muy habil y gran Musico, les quiero dezir por fin.

A Dios à Dios sueños vanos, Quedaos por burla burlada Pues soys tanto como nada.

Philippe reprehendido de vn Musico con mucha prudencia.

Ptolomeo reprehendido de vn cytharedo.

Respuesta del Rey Pyrrò.

Cantores que bazen la vida de las chicharras.

Cap. 2. de Musica.

Musico burlado.

Musico descuydado.

Loco y Musico suenan vna mesma cosa.

Conclusion.

De como la docilidad y la memoria son dos partes necesarias para deprender. Cap. VIII.

Quien duda que para deprender de presto es necesario ser de animo docil y de memoria? Que cosa sea docilidad lo dize Speusippo en las diffiniciones de Platon. *Docilitas est anima ingenium ad velociter percipiendum.* Coraçon docil, es el que deprende con facilidad: coraçon docil (por dezirlo cumplidamente) es el que se dexa enseñar, y es amigo de consejo, y no proteruo ni cañado con su parecer. Alreues, coraçon indocil es el que no deprende con facilidad, sino con dificultad. *Indocilitas est tarditas ad discendum*, dize el sobredicho; y por dezirlo con mas claridad, digo que indocil es el que no tiene ingenio: siendo que, *Ingenium est discendi velocitas, vel virtus insita in natura.* A qui primeramente hemos de saber que quantos hombres hay, tantos ingenios hay; siendo vno de mas subtil ingenio, que otro: y esto por causa de la diuersidad en las concreaciones corporales, porque vno hay de sangre mas calorosa, que el otro; y otro hay de sangre mas fria, que el otro: como se puede creer de lo que escriuierõ Auerroes en la epist. 95. el qual assi escriue: *Non nulli sunt ingenio mobili, & erecto, non nulli tardo, & hebeti: utique alius alio est ingeniosior.* Y Iuan Pontanos en el libro 4. que hizo de Prudencia, ad onde dize: *Propter diuersitatem concreationis corporeæ eueniunt tam multe ingeniorum varietates; ut quod homines, tot etiam sint ingenia.* En el mesmo libro dize; *Ij plurimum ingenio valent, quorum in corde ac sanguine maior inest calor, & agilior: Torpescant illi contra, quibus sanguinis frigore concretus subest, multumque lentescit.*

La segunda parte que ha de tener el hombre para deprender de presto, es que tenga buena memoria, que faltando della, falta de vna de las principales partes. Que segun Platon. *Memoria est Musarum mater:* cuya fuerça descriue mejor Plutarco diziendo: *Memoria Musarum mater esse traditur, quasi insinuent & demonstrent, nullam à natura rem tantum gignere, ac nutrire posse, quantum memoria.* Comunemente los agudos de ingenio son prestos en el aprender, mas flacos en el retener: los grofferos, por el contrario, con dificultad deprenden mas sustentan despues y retienen lo aprendido. *Non iidem sunt memoria & reminiscencia præditi, (dize Aristoteles) sed plerunq; qui tarde suscipiunt, sunt magis memores; qui autem velociter, magis reminiscuntur.* Acontece esto en los hombres (dize Plutarco) como en los vasos, que tienen muy angusta la boca, por donde son muy difficiles de hinchar, y por consecuencia, son tambien en menos peligro de deramarse y vaziarfe: assi con los grofferos de ingenio; difficiles son para recibir, y difficiles tambien para dexar lo recebido. Mas lo que tienen buen natural, y son de ingenio agudo son como los vasos que tienen la boca muy ancha y muy abierta, los quales facilmente se hinchen, y facilmente se pueden derramar. Santo Thomas à este proposito dize, que de las diuersas disposiciones corporales (como dicho es) vienen las diuersas habilidades en las operaciones del alma: q̄ assi como vemos que las cosas que son duras, con dificultad en ellas se imprimen ò hazen señales, como es el metal y la piedra; mas mucho mas las sustentan y mantienen, que no las otras cosas, que facilmente se imprimen, como es la creta, la cera, y la massa: assi acontece aqui, que como la memoria es guardia de lo que se deprendió, los grofferos de ingenio, lo que pudieron imprimir vna vez en ella, lo conseruan mas en aquella dureza, adonde se puso con dificultad: mas à los agudos y subtiles, no huiendole con tanta fatiga imprimido, les puede caer mas de presto. De modo que no se ha de rehusar el que es difícil à deprender, todas vezes no sea de los de torpe ingenio, y en todo duro y rustico y abobado. El qual conocerse ha facilmente en la manera del contratar, porque en las costumbres será muy groffero, y en el hablar muy gonzo: y de tal manera, q̄ usando del refran antiguo, se le pueda dezir, *Patroclis domo existi:* y es que Patroclo fue vn hombre groffero, de poco y bobo, que dio lugar al proverbio acerca de los doctos, de llamar à vna tal afnina generacion de personas, salir de la sangre y casa de Patroclo.

Coraçon docil qual es.

Coraçon indocil.

Ingenio que sea, y la causa porque hay tantas diuersidades de ingenios.

Auerroes, y Pontanos.

In Theat. in lib. Caduc.

Memoria es madre de las musas qual es los faciles à deprender son de flaca memoria y al contrario.

In libr. de mem. & rem.

Compar.

Otra Comp.

Ingenios para dexar del todo por causa de torpeza y bouedad. Proverb.

Estos tales que voy diziendo son tantos papagayos, y quizá peores, que papagayos: digo peores, pues dize Ludouico Celio, que vn papagayo, que fue del Cardenal Ascanio, dixo en su presencia todo el Credo en latin, sin errar palabra chica, ni grande. Veamos agora si es verdad que hay vnos mas torpes y mas grosseros, que no son los papagayos. Escriuen, que Caluisio Sabino, fue dotado de la naturaleza de vna memoria tan flaca, que quando se le oluidaua el nombre de Vlyffe. quando el de Pryamo, y quando el de Achile; aunque poco antes los tenia muy bien en memoria. Otros, tratando de semejante materia, ponen el exemplo de Curion el mayor, el qual de tal manera tuuo poca memoria, que auezes, estado en juyzio, oluidauase la causa toda entera; como si aposta lo hiziesse, para se burlar de los juezes. Y Plinio cuenta que Herodes Soffista huuo vn hijo de memoria tanto debil, que jamas pudo retener en su cabeza los primeros elementos, o primeros carateres de su lenguaje; es a fauer, el Abecedario latino.

Hay otro tercero genero de hombres, los quales aunque no sean del todo toscos ni grosseros, con todo esto no son para estudio de letras, por ser de naturaleza muy frysos, y muy apocados en sus operaciones: y es que parece, que siempre les salga sangre de las narizes: porquanto todas sus obras hazen con tanta friedad, y en todas sus acciones son tan adormescidos, que en ellos se viene a verificar el refran de Dyogeniano; *Endymionis somnum dormis*, que es, duermes el sueño de Endymion; el qual fue vn hombre muy negligente, floxo, y sin arte; hombre para poco, y de hecho dormillon en qualquiera manera: que para estar ocioso, y no hazer nada, pidio a Iupiter le dieffe vn perpetuo sueño. Quando los authores antiguos querian significar la grande dificultad que tienen estos tales en depender, explicauanla con aquel modo prouerbioso de hablar; diziendo, *se muestra correr al asno con el freno en boca*: a quien con mucha gracia va tocando Oracio en estos versos

Infelix operam perdas, vt siquis asellum

In campum doceat, parentem currere freno.

Otros dezian; *In saxis feminas: arenas mandas semina*: quando vno toma entre manos obra esteril, de la qual no se ha de esparar prouecho, ni fruto ninguno. Tambien dezian: *Ferrum natate doces*, quando vno enseñaua cosa a otro a quien naturaleza repñaua: a vno de aquellos digo, a quien se podia dezir a letras mayusculas; *Tu simul & aure, & mente, & oculis cecus es*. Y para confirmacion de la inabilidad, y tiempo perdido, dezian prouerbialmente: *Mel citius faciet scarabeus, & ante culex lac*. No pierdan pues el tiempo los que estan compuestos de semejante massa, mas procuran de emplearse segun la natural inclinacion: y esto es consejo de Plutarco, el qual dize, *Quilibet debet vti suo ingenio ad ea, ad qua ipse natura factus est, neque id ad aliud vite studium trabendo, huic vim facere*: Y concluyendo del todo digo,

*Porfiar contra natura,
Es carecer de ragon;
Dar coces al aguijon
Para mayor desventura.*

*Miri el que mas desuela
(Si Minerua le faltò)
No le digan que acudiò,
Como el asno a la vibuela.*

*No para todos es todo,
Considere cada qual
Donde llega su caudal,
Que es el verdadero modo.*

*Cada vno se contente
Tener la suerte que tiene;
No todo a todos conuiene
Lo que puede, quiera, o tiene.*

Quien es tenjdo saber cantar: y de como a los mancebos se le ha de enseñar Musica. Cap. VIII.

NO hay duda que la edad tierna, quiere ser metida en la conserua de las ocupaciones de la virtud, para que no se corrompa con el ayre de las malas costumbres: porque de otra manera crianse en ella vnas varejas de lombrices pequeñas, y despues vienen a ser gusanos ponçñosos de grandes vicios. Pero para diuertir semejante peligro,

Papagayo, que dexa el Credo en latin.

Seneca.

Ciceron.

Plinio.

Otro ingenio para dexar, por causa de friedad, y floxedad.

Prouerbio.

*Laer. lib. 2.
Arist. lib. 10.
moral. Cic lib. 5. de finib. et 1. Tuscul. qu.*

Afinu sub freno currere doces. pro.

Orac. ser. lib. 2. saty. 1.

De tranquillitate animi.

Veanel fin del cap. 26 de sta parte, que es para este proposito.

Minerua ingenioru Dea.

ligno, entre las ocupaciones, ha de auer la de la Musica. Pues sabemos que Socrates, y Platon, y todos los Pythagoricos (author desto es Boecio) ordenaron vna ley, que todos los moços y moças fuesen enseñados en el arte de la Musica, no para incitarlos con ella à los mouimientos torpes (con los quales esta arte es hecha vil) sino para regir y gouernar los tales mouimientos con la regla y dictamen producial de la razon. La causa desta ley fue, porque la naturaleza de los mancebos, es inquieta y deffiosa de cosas deleytables, y por esto no recibe disciplina graue y feuera. Es necessario pues à los mancebos ser criados en deleytes honestos y moderados, que sean poderosos de traer honesta senetud, y esto causara la honesta Musica. Aristoteles en los libros de la Republica esta diziendo; *Musica valet ad deductionem temporis, & ad delectationem; & ideo pueris conuenit studere Musica.* A donde manda expressamente que los muchachos deprendan Musica: no aquella de los Theatros, hecha para satisfacer à la plebe y gente comun; sino aquella que conuiene à gente hidalga y noble, que es la verdaera. Plutarco en su Musica dize, que la primera cosa que mostrauan antiguamente los Griegos à sus hijos quando muchachos, era la Musica: porque por su medio venian à ser de animo dulce, y llenos de modestia. *Veterem illam Greciam studium, operamque rerum omnium merito impendisse maximam, ut in primis adolescentes Musica erudirentur. Eorum enim animos molles ac teneros ad modestiam atque moderationem Musica compositi, & temperati oportere existimabant.* Siendo pues verdad que, *Musica molles ac teneros animos ad modestiam componit:* como quieren los sabios, y entre ellos Platon, el qual en su Politica dize: *Musica potest animi morem aliquem facere, & hac de causa ad puerorum disciplinam est adhibenda, & in ea pueri sunt constituendi.* Por esta causa pues los padres de familia han de procurar, que sus hijos deprendan Musica honesta, que conuenga à gente hidalga y noble. Quanto y quanto es lo que yerran los preceptores en enseñar, y mas los padres en cõsentir à sus hijos ser enseñados con Musica deffehonesta, no se puede dezir con pocas palabras: pero sepan que quando viejos, quera la mesma. Mas criado el mancebo en Musica honesta y deleytandose en ella, en la ancianidad, no quera otro deleyte. Afsi lo afirma el philosopho, diziendo; En aquellas cosas nos queremos deleytar, en las quales nos deleytamos en la mocedad; y los antiguos y modernos escriptores latinos suelen dezir: *Ex stipula cognoscere:* para dezir que de la vejez se ha de juzgar, que tal à fydo vn hombre en su mocedad. Dexando à parte todos los preceptos y leyes morales philosophicas, digo (como Christianos que somos) que muchas causas hay q̄ nos deuián despertar, y con razon combidar al amor de la Musica. La potentissima y principal causa, porque hauiamos de saber cantar es, para emplear la Musica en el seruicio y alabaças de Dios. A esto nos incitan los Angeles, los quales en la Yglesia triumphante alaban a Dios con canto; y los Santos en la militante (à imitacion de la celestial) ordenaron que huuiesse canto. No solamente se quiere seruir Dios de la Religion Chistiana con la predicacion del sagrado Euangelio, mas con loarle y benedizirle, para lo qual no es poco bueno y acerado medio la Musica, afsi de voces como de instrumentos bien sonoros, conforme al entendimiento del hombre. Desto son buenos testigos aquellos antiguos Poetas Orpheo, Pindaro y otros tales, que en metros suauemente compuestos, y cantados al son de instrumentos Musicos, loauan la diuinidad que entonces creyan, como refiere San Augustin en el 18. de la Ciudad de Dios. Pero mas graues exemplos, y testimonios mas fide dignos tenemos en la escriptura sagrada, de los que conocieron y adoraron à vn solo y verdadero Dios; y le cantaron alabaças con melodia de voces, y de flautas, y de vihuelas; siguiendo la doctrina del Real Propheta el qual dize. *Laudate Dominũ in tympano & choro; laudate eum in chordis, & organo. Laudate eum in cymbalis benesonantibus; laudate eum in cymbalis iubilationis: omnis spiritus laudet Dominum.* Load al Señor (dize) con arabales y con choros: load con instrumentos de cuerdas, y con organos. Load con campanas de buen sonido, load con campanas de alegria: todo espiritu alabe al Señor. Afsi lo hazia el buen propheta à vn tan niño, que andando apacentando el ganado de su padre, con su harpa loaua al Señor: y despues de vngido por Rey de Israel, instituyo gran numero de cantantes, que con voces acordadas

En su Musc.
Por mandamiento de los sabios antiguo, los mancebos han de aprender la Musica, como hijos bien nacidos, y bien disciplinados.
8. Polit.

Mus. à planas
157.

Polit. 8.

Error uniuersal que cometen los maestros y padres, en mostrar à los hijos Musica Theatral y laciua.
Esbicrũc. 5.

Todos somos tenidos de prender Musica, como Christianos que somos.

Musica es bien medio para loar à Dios.

Lib. 18. c. 14.

Psal. 150.

das, y con dulces y diuerfos instrumentos, loassen el nombre del Señor. Finalmente tan conueniente es para loar à Dios la Musica, que el glorioso Euangelista San Juan, desseoso de declararnos el officio de los Santos en el cielo, dize; *Oy voces en el Cielo como sonido de rios caudales, y como sonido de terribles truenos, y como de Musicos que tañian sus vibuelas, y cantauan cantar nueuo delante de la silla de Dios y del Cordero.* Mas dize, *Vna voz salio de vn terrible trueno, diziendo. Laudem dicite Deo nostro omnes sancti eius: & qui timetis Deum pusilli & magni.* Todo esto con mucha gracia y dulçura và descriuiendo el Licenciado Miguel Sanchez, en los quaternarios de vn Soneto suyo, diziendo en esta manera.

Qualquiera pecho en voz subida ò graue, El Angel, à quien parte mayor caue.
Bendi ze de su Dios la mano santa De aqueste officio, su alabança canta;
Que le formò, por cuya merced tanta A cuya imitacion alla leuanta
Solo le pide amor, con que le alaua. Su voz el hombre, como puede ò sau.

La sagrada e scriptura pues afirma ser el officio de los Angel es el cantar delante de la Diuina Magestad: y los que tienen officio de Angeles, imitadores de Santos y cantores de Dios se deuen llamar. Considerado solo esto, deuerian todos los Christianos procurar de aprender esta arte Angelical, para poder cantar con sus voces alabanças al Señor. Mas porq̄ oyendia la gente no tiene tanta consideracion, sino con la voz del vulgo afirma, que el cantar es officio de personas de poco tomo, en este capitulo, es necessario digamos particularmente, quien es tenido y à quien conuiene saber cantar; y esto sera por precepto Ecclesiastico, y no por leyes morales. Todos los Religiosos son tenidos saber cantar alomenos Cantollano, para poder satisfazer al obligo que tienen de dezir el officio cantado las fiestas solennes en el Choro: de notando el regozijo y alegria celestial, que siempre los Santos tienen en la Yglesia tryumphante. Los que tienen titulo en alguna Yglesia, no hayduda sino que son obligados de yr à cantar el officio diuino à sus Yglesias. Muchos beneficiados comen las rentas Ecclesiasticas, los quales no se deñan saber cantar, como si à ellos no estuuiesse bien el solennizar las fiestas de los Santos con regozijo, cantado con sus bozes alabanças diuinas: mas permiten, que los seglares entren en Choro en lugar de los Religiosos, y aconsienten que los caçados hagan el officio del Ecclesiastico: falta agora, que los vistan con el sobrepe- liz, para que ellos, &c.

Leese del religioso Rey Dauid, que en tanto grado amò la Musica para Dios, que no solamente ordenò que huuiesse quatro mil Cantores, y entre estos tres Maestros de Capilla (que fueron Afaph, Heman y Hethan) para cantar las diuinas alabanças en el tabernaculo de Dios, al tiempo de los sacrificios: pero el determinò no ser cosa indigna de la Real Magestad, cantar y juntamente dançar delante el Arca del Señor: y aun que era menospreciado de su muger Michol, por ser la Musica empleada en Dios, no dexaua la buena obra: antes con mucha paciencia y mucho sufrimiento, respondiòle diziendo: *Et ludam & vilior stiam plus quam factus sum, & ero humilis coram oculis meis.* Pues si vn Rey tan poderoso, tan sabio, y tan Santo no se desdeño cantar y saltar por las calles delante el Arca; porque terna verguença aquel beneficiado ò aquel otro Canonigo de cantar en la Yglesia delante del Santissimo Sacramento? No deuen advertir estos Señores, que los Ecclesiasticos hazen en la tierra lo que los Angeles con gran feruor exercitan en el cielo: que quiza si advertiessen en ello, no dexarian assi del todo este santo exercicio. Ya sabemos que la forma que tiene la Yglesia Romana (por la mayor parte) en el officio diuino, es dezirlo cantado. No se agora como cumplen los Ecclesiasticos con su profelsion, que no saben cantar (hablo con los que no estan ocupados en el exercicio de las letras) para mi tengo, que indignos son de las distribuciones, hoara, y renta que lleuan los Ecclesiasticos tan negligentes que no saben cantar las alabanças diuinas. El primer mandamiento de nuestra ley Euangelica nos obliga à amar à Dios, y para amarle y seruirle fue la humana natura criada, y para conocerle es toda sciencia ordenada. Que la Musica particularmente sea necessaria à los Ecclesiasticos tenemos el testimonio de S. Augustin el qual dize en esta manera. *Sacerdotes quatuor seire tenentur, alioquin vix in eis nomen Sacerdotis constabit; & sunt haec,*

Gram-

Apoc. 19. y 5.

Particularmente los Clericos, frayles y monjes, son obligados saber Musica.

Que denota el cantar en choro. Vean en el cap. 29. de las Curi.

Lib. 1. cap. 21 & 25. Para lipom.

Tres Maestros de Capilla y quatro mil Cantores. Dauid meno spreciado de Michol su muger.

Reg. 2. cap. 6. Cantando los Ecclesiasticos hazen en la tierra lo que en el Cielo hazen los Angeles.

A que fin es criado el hombre.

38. dist. ipsi.

Gramatica, Ius Canonicum, Computus, & Musica. Gramatica, ad verba Dei exponenda: Ius Canonicum, ad iura Ecclesiastica discernenda: Computus, ad festa mobilia inuenienda: & Musica, ad laudes Dei cantandas. De modo que entre las cosas que necesariamente ha de saber el Ecclesiastico es la Musica, ò alomenos el simple Cantollano. Mas para saber mejor, quien tiene esta obligacion, veamos los Sacros Concilios. Qualquiera (dize) Presbytero, Diacono, ò algun otro Clerigo deputado al seruicio de la yglesia, en qualquier lugar que estuuiere donde ay yglesia, fino viniere à la dicha yglesia à cantar los maytines y las otras horas del dia, si castigado de su culpa no quisiere recibir perdon del Obispo con deuidá satisfacion, sea depuesto ò priuado del Clericado. Bien se que por aquella palabra que dize, Clerigo deputado, tienen algunos que esta no obliga sino a los, que tienen titulo en alguna yglesia: pero la opinion de Inocencio Papa y de la glosa dize, que se entiende de qualquiera Clerigo de orden sacro. Al argumento que dize, solos aquellos ser obligados que son deputados; puede responder, que despues que vno recibe orden sacro, ya es deputado al seruicio de la yglesia. Verdad es, que si tiene particular titulo de yglesia à ella es obligado à yr: mas si se ordenò con titulo de su hazienda ò de su patrimonio, à vna de las yglesias que el quisiere, es obligado à yr: si emperò no esta legitimamente impedido. Esto se limite segun la costumbre, y que se entiende la comun, y no la particular: concluyendo en esta materia digo, que do quiera que hallo en los Concilios, ò decretos del officio diuino, al qual son obligados los Clerigos, siempre manda que sea cantado.

*Dist. 92. c. fin.
Clerigos obligados à sauer cantar.*

*Inocen. III.
De cele. mis.
capit. dolentes, &c. pro.*

Acerca de los frayles digo, que por via de voto (confome al propheta) son obligados à dezir el officio diuino. Declara Inocencio III. (acerca desto) que en mano del hombre esta prometer vna cosa à Dios, pero despues de prometida, es obligado à la guardar. Obligacion de regla solenemente jurada tienen los frayles, luego obligales. De modo que aunque no tienen beneficios, ni titulos de patrimonio, con todo esto obligados son, (por causa de las ordenes y reglas) dezir el officio diuino rezado ò cantado, segun fuere la solenidad del dia; si à caso no fueren razonablemente impedidos por la obediencia: y cosa cierta es, que (no sabiendo cantar) no podran satisfazer enteramente, à la obligacion que tienen. Procuremos pues los Ecclesiasticos de saber cantar alomenos Cantollano, y lo que cantaremos con boz, contemplamosle con senzillo coraçon: y miremos que de Dios nuestro Señor tenemos recebido entendimiento para que deprendamos las ciencias y artes, con las quales el sea seruido y glorificado.

*Psalm. 115.
Frayles obligados à sauer cantar.
De voto. licet.*

Quan dichosos son los Ecclesiasticos, q̄ tienen officio de Angeles: pues hazen en la tierra lo que ellos con gran feruor exercitan en el Cielo. Los hombres que son perpetuos compañeros de los Angeles y Santos, grande deue ser el merecimiento dellos. Por tanto deuen ser muy acatados y reuerenciados los que se ocupan en este santo officio de exercitar la Musica para seruir à Dios, y no despreciados y malamente tratados.

Nota.

De la virtud y de la iñorancia. Cap. X.

DExando à parte la diffinicion de la virtud, que haze Aristoteles en el segundo de las Ethicas de las virtudes morales, y en las Politicas; y la que haze San Bernardo en el tractado, *Ad fratres de Monte Dei*; y la que haze San Augustin en el lib. 15. de la Ciudad de Dios, y en el del libre aluedrio, diremos solamente dos. La primera serà la que haze el sobredicho Doctor de la Yglesia en el libro de la candidad del alma, ad donde dize. *Virtud es vna ygualdad de la vida, que de todas partes quadra con la razon*: y la segunda serà, de Iuan Pontano en el segundo de Pruden. adonde dize, *Virtus est solius hominis bonum, eiusque solius possessio, atque patrimonium*. Si los Peripateticos dixeron, que solas las virtudes nos pueden hazer contentos, bienauenturados y dichosos: Si los Estoycos escriuieron, que las virtudes nos abren el camino para las honras, fama, y para grandes premios: Si los Platonicos añadieron que solas las virtudes nos lleuan à la verdadera inmortalidad, y à los descansos eternos de los campos Elisyos; como no hauemos de procurar todo genero de virtud?

Que sea virt.

Poderio de las virtudes.

Dixo

Alabanzas de la virtud.

Ar. 3. Ethic. Platon. alcib. y en Soph. Que sea ignorancia.

Como se pinta y de su significado.

Respuestas des apropiadas, que baxen los ignorantes.

Virg. c. Georg. Plin. 18. c. 32.

Pr. offic.

Triunpho de los hombres desutiles despues de muertos. Plat. in Pbed.

Frutos de la Virtud.

Daños de la ignorancia. Plat. in Pbed. Tenebr. e cime ria pr.

Dixo aquel sabio, *Virtuti omnia parent*. Aquel otro dixo, *Virtutis pedisse que sunt diuitie*. Dixo el tercero, *Virtus est melior qualibet arte*. El quarto dixo, *Sola virtus nos felices facere potest*. Dixo el quinto, *Propter virtutes homines dicuntur Di*. Dixo el sexto, *Virtus superastra collocat mortales*. Mas el septimo dixo, *Nibil amabilius summum bonum*. Y desta manera podriamos yr figuiendo, y diziendo otras mil alabanzas de las virtudes. Con todo esto no puedo dexar de no poner lo que dize della Augustin Santo en el lib. de la Ciudad de Dios. *In hac vita (dize) nihil virtute melius possidere potest*. Añadiendo lo q̄ escriuio Seneca en la Epistola 27. en la qual dize, *Sola virtus prestat gaudium perpetuum & securum*: y en la 93. dize, *Non potest esse miser, qui virtute prelitus est*. Al reues, *Homo per ignorantiam fit iniustus*; Platon dize, *Ignorantia est malorum causa*. Quien dessea sauer, que cosa sea iñorancia, lea en las difiniciones del mesmo Platon, y vera q̄ dize; *Ignorantia est anime dementia quedam; que, dum ad veritatem nititur ipsa preuaricatur*. Acerca de los Griegos pintauase la iñorancia en forma de vn muchacho desnudo, cauallero à vn asno: tenia los ojos abendados, y vna caña en la mano. Con esta pintura quisieron significar, que el iñorante es de ingenio simple y de niño; que es de todo bien desnudo; regido de vn feso mas grossero, que el de vn asno; que es totalmente ciego de entendimiento, y vazio en el cerebro; y finalmente que es agujerado como vna caña. Que todo esto sea anfi podemos conocerlo de las respuestas que dan auezes los iñorantes, siendo preguntados de alguna cosa. Digo que muy à menudo respuenden con terminos semejantes à los de aquel otro batajo de calabaza seca; el qual, pidiendole vn vezino suyo le prestase la hoz, respondió que no tenia hachuela en su casa: cuya respuesta desapropositada tocaron Suyda y Zenodoto, diziendo; *Falces petebam, at hi ligones denegant*. Destas tales caydas habla Geronimo Santo en la Epist. ad Ruffin. adonde dize; *Manum peteris, & pedem porrigis*; quiere dezir, vno tepide la mano, y tu ledas el pie. Tambien el prouerbio de Manucio habla con vno destos Cicerones en conferua, y le dize; *Ego de alijs loquor, tu respondes de capis*: yo hablo de ajos, (dize) y tu respuendes de cebollas. Los antiquos querendo significar que vno era ignauo, inutil, y como tierra sin fruto, dezian: *Hic quinta natus est luna*; el qual de otro cosa no sirue que de hazer la vida en plazer y siempre en fiestas, y como el comun refran dize; *Tibicinis vitam viuit*: y de aqui se viene en conocimiento, ser mas que verdadero aquel dicho sentencioso de M. Tulio. *Sunt quidem homines non re, sed nomine*. Bien se conoce claramente que no conocen la diferencia que ay entre los hombres virtuosos y los iñorantes: ni saben que estos à comparacion de aquellos, son peores que los muertos. Quantas y quantas cosas auria que dezir sobre deito, mas por ahorrar palabras, y no gastar en esto muchas, voy adelante en dezir la memoria que queda dellos en el Mundo, despues de sus vidas: y esto afin que cada vno de animo noble, procure huyr semejante infamia, dandose à las virtudes. Pues, Platon querendo declarar los tryumphos que tienen los hombres desutiles e iñorantes despues de muertos, dixo que conuertianse en tantos asnos. Oygan como lo dize; *Homines, qui fedis concupiscentijs manus dederint, ventrique dediti per inertiam atque lasciuiam, ingloriosam inutilemque peregerint vitam, neque quicquam pensi pudorisue habuerint, in asinos post obitum deiciuntur*. Así como los olores buenos, hazen que tambien huelan à bueno las ropas yuestraduras en que estan; y los olores malos, las hazen oler à mal: así toda manera de biuir, y toda vida juntada con virtud, es alegre, deleytosa, y apazible: y por el contrario el vicio, todo lo que parece resplandeciente, precioso y honesto, lo corrompe y lo haze amargo, y desabrido, y malo à los que lo poseen. Si queremos saber los daños de la iñorancia, es menester saber los frutos de la ciencia; porq̄ quantos prouechos da la vna, tantos daños da la otra. Dando pues la ciencia honra, reputacion, grandeza, fama, nobleza, riqueza, y eminencia ò alteza; es de considerar que la iñorancia no puede dar otra cosa mas; que affrenta, verguença, deshonor, infamia, baxeza, vileza, pobreza, miseria, y mayores oscuridades que las tinieblas de Egipto: y lo q̄ es peor, la destrucion de las ciudades. *Ignorantia (dize Platon) ciuitatibus est perniciosissima*. El remedio y la tiryaca contra esta pestifera ponçoña, es la doctrina. *Aduersus ignorantiam (dize Platon) nullum remedium inuenitur preter doctrinam*. Procu

rea

ren pues ponerse debaxo del confalon de la virtud, huyendo el de la iñorancia. Aqui conuiene dezir que nadie al mundo por fabio, prudente, virtuoso, rico y poderoso, que sea su padre, nace con doctrina: y que los mas fauios virtuosos que à auido al mundo, ni à sus hijos, ni à los amigos ò herederos, al morir les pudieren dexar sus virtudes y ciencias: y anfi forçoso es, quien deffea deprender alguna virtud, se la alcance el confador, y se la compre con mucho trabajo. Tengan pues por maxima que, *Virtus neque nascitur, neq; casu contingit, sed doctrina ac studio cõparatur*: y que; *Doctrina naturaliter procedit de homine ad hominẽ, secundũ operaciones quas habet Doctõr ad discipulum*. Los que dizen q̄ à Iason yendo por el vellocino dorado, se le cayo en la mar vn çapato de los pies, quieren significarnos que los que figuen la virtud, y alcançan la immortalidad de su nõbre; conuiene q̄ se descalcen de las afficiones corruptas, y se quedem con las moderadas. Lo mismo quiso significar Vergilio quando dixo, q̄ queriendose la Reyna Dydo matar por la deslealdad, que le parecia auer cometido contra su marido Sicheo, se descalçò vn pie; porque echò de si la afficion de la vida infame, con el desseo de la muerte, que tenia por honrosa. Digo que para loar el Poeta aquella Reyna, dize que quedò con vn pie calçado y otro descalço, para enseñarnos que ay afficiones buenas y malas, y que el officio de la templança es moderarlas y oprimerlas. Assi mesmo sepan que quando los antiguos fingiã que Achilles no podía ser herido sino por los pies, porq̄ no los hauia lauado en la aguas Stigias; y que herido en los pies, de manera que le mataron: quisieron darnos à entender que aquel valoroso Capitan fue esforçado y venturoso en las cosas de guerra; mas que se dexo vencer de la codicia, y de otras dañadas afficiones, significadas por los pies. Digo que la ficion fue para aduertirnos, que por mas esforçado que el hombre fuesse, no viuiria en tranquilidad, si no reprimiessse sus malas afficiones, y las sometiesse al imperio de la razon; las quales afficiones ellos entendian por los pies. Assi pues como las monedas no valen sin cuños y cruces: assi las virtudes científicas no valen nada sin las virtudes morales, ni estas valẽ sin las theologales, quando es para ser verdaderos bienes, y meritorios de los bienes eternos. Pero aduertimos de no nos confundir, pensando que por *virtutes*, solo se entiẽda el tener Gramatica, el saber Musica &c. mas auemos à saber (q̄ es lo que haze mas al caso) que *Omne virtutis officium* (como testifican Lact. y. Boe.) *est non peccare*: y esto se conforma al dicho de Aristoteles. *Melius est mori quã facere cõtra bonũ virtutis*. Mas aqui hauemos de saber que las virtudes van todas atadas en vno: y anfi quien vna tiene, todas tiene: y por el configuiente, quien falta de vna, falta de todas; estãdo escrito; *Qui in vno offendit, factus est omnium reus*: y S. Aug. dize; *Virtutes simul infunduntur, & simul admittuntur*. Perduda vna virtud, pierdense todas las demas: alomenos quedanse informes, no meritorias, ni tãpoco satisfactorias. No ay en el mundo cosa mejor, que hazer bien y tener de las virtudes; porque estos tales vienen de Dios, el qual se llama *DOMINVS VIRTVTVM*. Exclama pues Salomon en el 3. del Ecclef. *Et cognoui quod nõ est melius, nisi latari, & facere bene in vita sua*: y San Iuan Euangelista añade lo mejor diziendo, *Qui bene facit, ex Deo est*. Si el noble quiere perpetuar su fama y alcançar celebridad de su nõbre, y dexar de si memoria immortal, que la succession de los mortales la tengan siẽpre viua ante sus ojos, procure ser virtuoso y desta manera perpetuara. *Viuit post funera virtus*; ò como dixo Enio el poeta: *Viuitur ingenio cetera mortis erũt*: y Plutarco dexo escrito; *Doctrina omnium, que nobis adsunt bonorum, sola immortalis est ac diuina*. De otra manera por rico ò hidalgo que sea no lo harã, estando que; *Ex nibilo nati sumus; & post hac erimus tanquã non fuerimus*. *Nomen nostrum obliuionẽ accepit per tẽpus, & nemo memoriã habebit operũ nostrorũ*. Mas la virtud (como dicho es) nunca muere, sino para siẽpre viue. *Virtus sine intermissione est perpetua nec ab eo discedere potest, qui eã semel accepit*. Y sepan que assi como el rayo del fuego hiere quanto halla en la tierra, sino es el laurel: assi la calamidad todo lo derriba, sino es la virtud. Y puesto caso que con el tiempo todo se acabe (que por esto los antiguos pintauan à Saturno comiendõ sus hijos, por darnos à conocer, que el tiempo, significado por Saturno, consume quanto haze) no por esto se acaba la virtud. Porque dado, que el tiempo gaste todo lo que se puede gastar con el vfo, y vaya inuentando otras cosas de nueuo, todauia la memoria de las notables y honrosas obras, estan tan lexos de gastarse, q̄ antes las guarda y cõserua. Donde vino Archimedes el Syracufano à llamarle, inuentor de las cosas nue-

Nadie nace con doctrina.

In Prot. Plat.

Fabul. Iason.

Dydo.

Achiles.

Comparac.

Qual sea la verdadera virtud.

En el 3. del Etbic.

Ex sac. Theo. 3. d. 23.

Qual sea la cosa mejor en el mundo.

Psal 23.

Cap. 3.

In lib. de libe. educ.

En que modo puede perpetuar el hõbre.

Sapient. cap. 2. ibidem.

Lac. Fir. de diu. præc.

Plin. cap. 7. Comparac.

Solo la virtud es cõseruada dal tiempo.

El tiempo es
inuentor de lo
nuevo y regi-
stro de lo vie-
jo.

Diosa de la
perpetuidad.

uas, y registro de las viejas. Y los Poetas llamarō ala Fama hija de la terra, y diosa de la perpetuidad; no por otra cosa, si no porque anda sobre las cosas terrenales, y las haze perpetuas, entregandolas a la memoria immortal: de manera que la Fama que dura, representa la vida que passa. Concluyendo pues del todo este capitulo (dexando la conclusion de la materia presente, en los tres siguientes capitulos) digo con Apuleyo. *Ex his quae sunt in nobis, primum bonum atque laudabile est virtus*: y anfi de todos deue fer abraçada, honrada, y reuerenciada.

De como el deleyte, la pereza, el plazer, y las riquezas,
son muy enemigas a la virtud. Cap. XI.

Imagen de la
locura, y pre-
sidente de la
necedad.

En el 1. de
sus obras.
Pla. in merc.
Apud Ana-
creontem.

La Pereza co-
mo era figura
da de los Egyp-
cios.

Prou. c. 20.

La sensualidad
ata al
hombre con
alagos.

Lib. off. du.

Vbi uber, ibi
tuber; vbi
mel, ibi fel.
prou.

Parab. ca. 14.
En la comed.
de Amphyr.
En el Phedon.
No ay pla-
zer, sin dolo.

Lean al fin
del cap.

La virtud es
el blanco de
la fortuna.

EL deleyte (llamada da Chilon, imagen verdadera da la locura; y da Euripide, presidente della necedad) es causa q̄ el hombre quede ñorante, y le impide que no fa- be, ni tiene cosa buena en si: por esso Filon Hebreo escriue: *Duo alia nõ sũt in rebus ita opposita, quã sũt voluptas & scientia*. M. T. C. en la Orac. pro M. Celio dize; *Fieri nullo modo p̄t vt animus libidini deditus, amore, desiderio cupiditate, copia, inopia quoq; non- unquã impeditus, literis operã dare possit*: y en el lib. de senect. dize: *Diuinus Plato, escã malorũ voluptatem appellauit; quod ea videlicet homines capiantur, vt hano pisces*. Esta pues es vna de las causas entre las otras muchas, porque algunos yerran el camino para yr a la habitacion de la virtud, como acontecio a Coribrante, el qual beuiendo en la ponçoñosa copa del plazer, delãte a la puerta de Iupiter, jamas pudo acertar la celda de Mercurio su preceptor y Maestro. Los antiguos Egypcios, querendo significar a la pereza, pintauan dos manos escõdidas en el seno: por quanto el perezoso no se quiere poner a obrar cosa ninguna; y quiça assi la quisierõ figurar, por lo que dixo Anassagora; es a sauer, que el hõbre parecia el mas sabio de todos los animales, solo por tener y poseer las manos. Hablando Salomon del perezoso dize. *Propter frigus piger arare noluit; mendicabit ergo estate, & non dabitur illi*. Assi mesmo dize: *Abcondit manũ suã sub ascella sua & laborat, si ad os suum eam conuerterit*. Esconde (dize) la mano en el seno y parecele gran trabajo llegarla hasta a la boca. De todo esto es causa la pereza y sensualidad del cuerpo, la qual con dulces alagos tiene atado al hombre de tal manera, que no se puede ocupar en los estudios para salir de algun valor; poniendolo en temor las fatigas y sudores, que es menester padecer, para alcançar las virtudes: como se dize en el cap. que sigue. De modo que alagado y acariciado el ñorante da semejante terneza, rehufa darse a la lectura de los buenos libros, y dase en poder de la ociosidad, y a los plazerer; despreciando las ciencias de la mesma manera, que el asno menosprecia el sonido de la harpa ò guitarra. De aqui tomo occasion M. Tulio de dezir: *Impedit consilium voluptas rationi inimica, ac mentis (vt ita dicã) perstringit oculos, nec vllum habet cũ virtute commercium*. Finalmente se puede exclamar contro dellos con aquel verso de Homero: *Ab miseri, quorum caput ignorantia texit*. Mas gozense quanto quisieren en los principios deste libro de la voluptad, q̄ a la postre bolueran hoja, en la qual no hallaran mas escrito plazer, riso y alegria; sino lagrimas, suspiros y dolores: q̄ la miseria e infelicidad, es el fin de todos los plazerer. *Risus dolore miscebitur*, dize Salomon: y la senten- cia de los Griegos dezia; *Voluptatis soror est tristitia*. La qual fue vsurpada da Plauto con estas palabras. *Ita dijs placitũ est, vt voluptati maror subsequatur*: Lo mesmo aprobò Platon, diziendo: *Dolor voluptasq; simul ex eodem capite connexa esse videntur, eaq; de causa fit, vt cum alicui alterum adest, eundẽ postea sequatur & alterum*. Y en otro gar (q̄ es en el Filebo) añade mas y dize: *Ratio nobis dicat, in totius vite quadã vel uti tragedia atq; comedia, dolores voluptatibus immisceri*. ¶ ¶ ¶ Quiça, biẽ puede ser q̄ estos tales no quieren deprẽder ni se les da nada de las ciẽcias y virtudes, porq̄ ven muchos doctos reducidos a mal termino por causa del estudio, como es de flaça de celebre; de mal de pecho; de euidente locura; de tifica enfermedad; y otros mil trabajos de animo y de cuerpo: porq̄ (como dize Sen.) *La virtud es el hito y el blanco de todos los golpes de fortuna*: ni jamas se viõ vn verdadero virtuoso, q̄ no padeciesse las borascas deste mundo triste y desaciertoado. Assi como estãdo dos nogales juntos al camino, el vno frutifero y otro esteril; el frutifero es apedreado de los q̄ passan, y alq̄ nõca diõ fruto no lo toca nadie; antes esta regalado y muy sõbrio: assi en el camino desta vida, lo justos y virtuosos cargados a sus tiẽpos de frutas de buenas obras, sõ muchas vezes injuriados y perseguidos; y los esteriles de virtudes, viũ contentos. Esta es cosa tã conocida, q̄ fuer-

bialmente: *Malam herbam non perire*, ò assi en esta otra manera; *Malū vas non frangitur*: para dezir que vn hōbre triste y sin prouecho de la republica viue, y sin trabajos. Mas queria, que assi como con lo dicho se espantan, assi con lo que sigue boluiesse en si, cobrando animo, y pudiesse los ojos à otros muchos, que moderatamente estudiando, se conseruaron sanos, alegres, contentos y de perfetissima color: y aduertiesse, que quando son molestados los sabios de los hombres del mundo, hazen vn resentimiento generoso, tomando à cauallo à los que se les quieren alçar contra, dandoles porrazos de ciegos, y vnos açotazos de nueue años; arrojandolos finalmente (por dezir anfi) en vn fucio y hediōdo muladar. A estas segundas pues, y no à las primeras cōsideraciones deurian abrir los ojos, los que enemigos son de las virtudes y de los estudios. Mas puesto caso que viua mas sano, y mas años el que se da a los plazeres y à la vida holgazana, que es por esto? piensa alomenos viuir vna infinidad de años mas? Si esto cree, muy engañado camina: se puede conseruar todo quanto quisiere, q̄ todo farà nada: Que si adierte à lo que dize Plutarco conocera que: *Vniuscuique vita est temporis punctum*. Homero compara la vida del hombre à las hojas de los arboles caducas: y Pindaro al sueño de la sombra; no contentandose llamarla sombra, sino sueño de sombra. Naciendo morimos, y la fin pende del principio. *Nos nati, continuo desiuimus esse*. Nosotros encomençando à nacer, començamos à morir: de modo que, nuestra vida es vna muerte prolongada; à la qual nosotros no llamamos muerte, sino al fin de la vida; mas ella comiença (como queda dicho) quando la vida comiença. Aduertan pues, que todo el tiempo que se viue, se quita del espacio de la vida; y cada vez queda menos, lo que mas queda: de manera que ninguna cosa es el tiempo de la vida, que vna carrera para la muerte. Corremos pues, y sin saber lo que hazemos, vamos à dar cō nosotros en los limites de la muerte: y quanto mas vamos creciendo, tanto mas la vida va mas menguando: quanto mas nos acercamos al ser, tanto mas ymos dexando de ser: y quanto mas viuimos, tanto mas dexamos de viuir. De donde se colige, que viuir, es perder la vida; y perderla, es morir: y morir, es dexar de ser. Aduerto aqui al curioso lector, q̄ Adā no es nōbre proprio, como comunemente se dize, sino apelatiuo; q̄ deriua de Adamath palabra hebrayca: que quiere dezir tierra: assi como hōbre se deriua de humo, palabra latina q̄ quiere dezir lo mesmo: assi q̄ Adā, y homo, y hombre, todo es vno; y quiere dezir tierra. Considera pues q̄ antes que fuesse hōbre, eras tierra; y antes q̄ fuesse tierra, eras nada: luego entre ti y nada, no se pone sino vn poco de tierra. Todos somos de terra, y la tierra de nada: luego somos hijos de la tierra, y nietos de la nada. Y anfi para mostrar la fragilidad y vildad del hombre y su poco durada, los antiguos le asemejaron à aquellas beligas y bullores llenos de viento, que suelen hazer las aguas; las quales de repente parecen, y de repente desaparecen: de aqui acerca de Varon, se puso en platica el prouerbio, *Homo bulka*. *Transit vita nostra* (dize la Sapiencia) *tanquam vestigium nubis*. Y Santiago pregunta; *Qua est vita nostra?* responde y dize: *Vapor est; admodicum parens & deinceps exterminabitur*. Passa nuestra vida come vna señal de nueue. Que cosa es nuestra vida sino vn vapor, que enpareciendo desaparece? y si caso le queramos conceder mas tiempo, diremos que. *Omnis caro fenum*: el qual tiene ser desde la mañana à la tarde, y no mas: siendo por la mañana florido, y à la tarde putrido, y à todas horas combatido, estando que: *Militia est vita hominis super terram*. Y como Sant Augustin dize: *In luctu nascimur, in labore viuimus, & in dolore morimur*. Agora si queremos dezir, que esta nuestra vida es breue respeto à la eternidad (que es tiempo sin fin) mas que respeto à las cosas temporales y limitadas, es mucho el viuir cinquenta, sessenta y ochenta años: y que en esto es mucha perdida el viuir diez ò doze años menos, por causa de los trabajos y fatigas que ay en adquirir las virtudes, dirè con Plutarco. *Quisque secum cogitare debet, non vitam longissimam esse optimā, sed que cum virtute ducitur*: de modo que, *Qui nondum ingenio ac virtute satis perfecit, quamuis centum annos vixerit, tamen parum vixit*; y el contrario; *Ille multum, ac feliciter viuuit, qui eterna felicitatis comparande gratia viuuit*. Tomando para remate desto el dicho del Philosopho, el qual quiere que nos damos à la vida breue, mas empero honrada; y no à la larga, sin hōra, digo: *Vita breuis & cū honore coniuncta potius est eligenda, quam diuturna & cum dedecore*. Menandro dize, que las riquezas son ciegas, y que ciegan à los otros. Es familiar al coraçon humano hazerse dissoluto

Consideraciones que ha de tener el q̄ dexa las virtudes por temor.

Vida breue del hombre.

De educ. libr.

Manilio.

Sap. 5.

S. August.

Nota.

Lib. de reuerentia.

Sap. cap. 2.

Iac. cap. 3.

Ecc. c. 14. 2.ª.

40. Pet. 1. 1.ª.

1.

Iob cap. 7.

Ad fratres in eam.

De con. ad Apol.

Marfil. Fici.

lib. 1. epi. 1.ª.

9. Esb. corum.

Beda sob. el

1. de Esdra.

S. Greg. sob.
Execb.

S. Iu. Chriſof.
ſob. S. Math.

Riquezas ene
migas de la
virtud.

Crates echò
una cantidad
de oro y plata
en la mar.

Anaſſagora
ſe goza de la
perdida de
ſus bienes.

Lac. Firm. à
ſal. ſap.

S. Aug. lib. 18.
de ciu. Dei. &
in lib. 1. con
tra Acad.

Gente baxa
tiene en mu-
cho à las ri-
quezas.

Pſal. 17.
Eccl. cap. 5.

Cap. 21.

Veán adelan-
te en el ca. 59.

De uero cult.

De Tranqui.

Sen epist. 93.

La fortuna
puede tomar
lo que da, y no
mas.

con la riqueza, y libertad. La abundancia de los bienes terrenales, es vezina de la soberbia: las riquezas son autoras de muchos peligros; y son escuela de las malicias. Aduerto pues que de mas de los plazeres y deleytes, q̄ tambien las riquezas son enemigas capitales de las virtudes. *Ita diuitia & virtutes inter se discrepant* (dize Platon en el 8. de Repub.) *ut quasi utraque in lance statera posita, semper incontrariam partem declinant.* Que sea verdad que las riquezas desuieren y aparten al hombre de la virtud, nos lo muestra el exemplo de Crates Thebano, el qual echando en la mar vna grande cantidad de plata, y vn gran peso de oro, dixo: *Ego vos potius mergam, quam mergar à vobis.* Porque en vna cierta manera teniaſe por perdido, si de su voluntad no apartaua de si aquella euidente occasion de su ruyna. Y por este respecto el Philosopho manda en el Timeo, que el oro se eche en la mar: de aqui tambien Oracio vino à dezir,

Vel nox in mare proximum

Gemmas & lapides, aurum & inutile,

Summi materiam mali

Mittamus scelerum si bene pœnitet.

En este mesmo parecer concurſe tambien Anaſſagora Philosopho, porque oyendo el naufragio de sus bienes, dixo: *Non essem ego saluus, nisi ista perijissent:* y es que confidero que; *Nemo diues, nisi qui virtutibus abundat:* supo que, *Diuitia sine virtutibus nocent diuitibus;* vino en conocimiento que, *Diuitia virtutibus insidias parant.* Y quiso confirmar que, *Diuitia non semper optimis contingunt.* Que las riquezas sean causa de diuersos e infinitos males, nos lo adierte Ouidio en el primero de sus Metamorphoses mientras escriue: *Effodiuntur opes irritamenta malorum,* Lo mesmo haze Seneca en el libro de diuisione scientiarum, con aquella dolorosa exclamacion. *O felix aetas, quæ tot pertulit sapientes, quibus veluti stellis mundi fulgentibus, mundi tenebras irradiaret. Sed heu heu, quia nunc terrenis curis omnes inferuiunt, omnes diuitiarum ambitione inardescunt: Quare mirum non est, si vitia crebescere videmus.* De modo que solamente acerca de las personas baxas de animo, dadas à plazeres y passatiempos

Alegre es la passion

De los bienes y riqueza,

Con todos tiene opinion:

Y la misera pobreza

Carece de estimacion,

por prudente, sabia

y docta que sea. No consideran los mezquines, que vn hombre virtuoso es siempre rico de riquezas eternas, como se dixo en el precedente capitulo: mas otro que no lo sea, por mas thesoros que tenga, se acaban para el en cerando los ojos. *Nihil inueniunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* La razon es porque, *Sicut homo egresſus est nudus de utero matris suæ, sic reuertitur, & nihil aufert secum de labore suo.* De modo que su nombre y fama dura solo mientras viue, la qual en vn punto desaparece como humo, y se deshaze como nieue. Hablando deſtos tales el Santo Iob dixo: *Tenant tympanum & cytharam, & gaudent ad sonitum organi. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.* De mas de la mucha diferencia que ay en el valor, ay tambien diferencia en la durada dellas mesmas; porque las riquezas y dineros del mundo estan en poder de la Fortuna: y deueras, pues que los que por la mañana son Señores, à la tarde son fieruos: como fomos para dezir en el capitulo de la Nobleza. Mas sobre de la virtud no tiene poderio ninguno; ni ella, ni la muerte, ni el hombre, ni cosa ninguna. Sientan à Lactan. Firm. *Virtutis ratio præcipue consistit in his rebus comparandis, quæ nec ullus homo, nec mors ipsa nobis auferre potest.* En quanto à la Fortuna, dize Seneca; *Nihil eripit fortuna, nisi quod dedit; virtutem autem non dedit, ideo eam non potest eripere.* Y el daño que le puede hazer tanto es, como el que pueden hazer las tinieblas al Sol: Oygan al sobredicho en la epist. 93. *Calamitas, damna & iniuria hoc aduersus virtutem possunt, quod nebula aduersus Solem.* Tengan por cosa cierta que ordenariamente las riquezas se pierden por nuestros pecados y no porque quiso assi la fortuna, como de ordenario suelen atestar los hombres del mundo. Esta verdad conociò el sabio Chrysippo el qual dize; *Quam falso accusant*

accusant superos stulti mortales; etenim nostrorum causa malorum ipsi nos sumus, & sua quemque recordia ledit. Y el diuino Platon dize: *Cognosces homines spontanea habentes detrimenta*; tambien dize Homero: *Mortales nonnunquam accusant Deos, quod ab ipsis mala sibi esse dicant, cum sua ipsorum temeritate supra sortem miseras habeant.* Pero el que nos assegura mas desto, y el que nos haze mas ciertos desta verdad, es el propheta Micheas el qual (como trompetero que à fido de Dios) anda atornando y ciclamando à grãdes bozes: *Ego cepi percutere te perditione super peccatis tuis.* Que todo hõbre sea artifice y oficial de su suerte buena ò mala que sea, los dichos antiguos nos lo declaran; por quanto por vna parte dizen: *Malus malũ reperit,* y por otra: *Viro bono fortuna suppetitat bona;* y prouerbialmente solian dezir: *Ipsẽ homo sibi à me malam rem arcessit iumento suo: Turdus ipse sibi malum cacat.* Y oydia para dezir que vno anda buscando y trahendo sus defaueuras y defastres, dezimos prouerbialmente: *Mala ad se trahit, ut cœcias nubes:* y porque segun el merecer figue el premio, diremos que, *Malis ter mala:* esto es, *digna dignis eueniunt:* y assi leemos entre las sentencias de los Griegos; *Viro bono, bona largiuntur calites;* y en los comentarios de audiendis poetis, ay estos dos fenarios.

Platon.

Cap. 8.

Prou.

*Consilia si quis destinarit improba,
Huic necesse est, premium ferre improbum.*

y concluy-

remos con Telefiaco Carneades, diziendo: *Omnis fortuna in sensu sapientis habitat.* Dixe que ordenariamente cada hombre es artifice de sus males; y assi auezes se puede ayudar en ellos, ò poco ò mucho; porque quando vienen por particular permission de Dios, en todo acabado esta el negocio; por quanto sabemos que, *Voluntati, & ordinationi Dei, nemo potest resistere.* y tenemos por cierto que, *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra dominum.* Porque las riquezas son la madre de las blanduras, de la pereza, y de los deleytes sensuales: los deleytes, la pereza, y las blanduras causan ñorancia: y assi entre los muchos prouerbios que ay, tenemos vno à este proposito que dize; *Argenti fontes loquuntur:* el qual alude à los que ñorantemente hablan, mas con arrogancia y confiança; confiandose en las riquezas que tienen; casi que les conuenga dezir todo lo que ellos quisieren: presumiendo, que todo sea dicho à proposito. Lo qual nota Oracio el poeta, diziendo assi.

Pro. cap. 21.

*Mecæ (inquit) contendere noli,
Stultitiam patiuntur opes:*

y en otro lugar

dize: *Et quidquid volet, hoc veluti virtute paratum,
Sperauit magnæ laudi fore....*

mas Mimo inuenust. dize mas claro, y es:

Fortuna quem nimium fouet, stultum facit.

y aquel otro en el antipha acerca de Stobeo, dixo

*Opes enim nos sicuti medicus malus,
Vbi receperint reddunt videntes illico cæcos.*

En esta mesma sentencia esta diziendo Menandro. *Cæcæ diuitiæ, atque eos qui se inuentur, cæcos reddunt:* y en otra ocasion dize:

*Nimis insolens tum redditur lasciuia,
Quoties opes qui possidet, mores repens
Mutat in alienos pristinis contrarios.*

LOs gentiles pintauã à Hercules vestido de vna piel de leõ cõ vna maça en la mano derecha, y con tres mançanas de oro en la yzquierda. Y desta manera le pintauan porque dezian ellos, que entrara en el jardin de las Hesperidas, y matò vna serpiente, que le guardaua, y tomò aquellas tres marauillosas mançanas, que per señal trahia en la mano. Por Hercules entendian qualquier varõ heroico, que busca cosa de alta empresa en que se auentajar: por la piel del leon entendian el esfuérço y alto animo; y por la maça la doctrina y ciencia, que son cosas con que con el diuino fauor se adquieren las tres mançanas de oro; que son la virtud, la fama en esta vida, y la immortalidad de la gloria en la otra. Estas son las tres mançanas excellentes de oro finissimo de inestimable valor, y de admirable hermosura; mas ay vna serpiente que trabaja por no dexar à nin-

Fabula de
Hercules, y de
su morali-
dad.

à ninguno cogerlas, y esta es la tentacion de la engañosa blandura y pestifera vnanidad, con que el demonio trabaja de engañarnos para nos impedir el llegar estas tres cosas, significadas por estas tres mançanas de oro: y para alcançarlas, es necessario vencer esta serpiente y pisarla con los pies, y tryumphar della con grande firmeza y constancia. A ydo tan adelante el mal vso, que oyendia los hombres ricos, no quieren que sus hijos se quebren la cabeça en deprender ciencias, ni artes liberales: y casi tienen à verguença si saben leer. Por causa de que, hallanse mas de diez destas ouejas de oro; digo




Blandura. *Quien es oueja de oro.* *Libr. 3.* *Exem. de iñorancia.* *Virtud vilipendiada de los Señores, y gente rica.* *Lib. 5. Politic.* *Virtud y nobleza en pocos se halla.* *Baut. Egnacio en la vida de este Emperad.* *Especie de virtud es amar à los virtuosos.* *Ant. Panor. en su chron.* *Valor de las virtudes.* *Comparac.* *El clauo para tener firme la rueda de la fortuna es la virtud. Dicho notable de Pio II.*

destos ricos de hazienda, y pobres de ciencias: los quales por momentos entran en las tiendas de los mercaderes y de los boticarios; y acuden al fauor de los garçones, en hazerfe escriuir las cartas, para embiar à sus amigos; descubriendo à vn mesmo tiempo, sus secretos y sus iñorancias. Que mayor iñorancia puede auer en el mundo, que el exèplo de aquel tal, de quiẽ escriue Esteuan Guazo en su Conseruaciõ ciuil? Dize pues que hallandose vn dia en el estudio de vn letrado, viò à vn escriuano suyo, el qual despues de auer cerrado vna carta, que auia escrito en nombre de vn rico, que estaua ay presente, preguntole del nombre de la persona à quien se hauia de embiar, para hazerle la inscripcion. El gentil hombre respondiò, que no era menester escriuir otra cosa mas, sino; A mi compadre en Cremona. Mas repitiendo el secretario, que fin esto necessariamente era menester especificar assi el nombre propio como el apellido, para que hallar se pudiesse à este su Compadre: el de nueuo respondiò, que escriuiesse solamente, A mi compadre en Cremona; y que el escriuir tantas palabras era superfluo, pues le conocian todos los Cremoneses. Mas aydolor, que no solamente esta de que vamos tractando, mas todas las de mas artes liberales, en la casas de los ricos y señores son vilipendiadas y tenidas por sieruas infames. Y quando los Poetas fingian, que Hercule con la vestidura de CROCOTON (que era vn vestido rico y pomposo) feruiffe hilando en el aposento de la Reyna de los Lydios, encubiertamente quisieron deplorar (q̄ es llorar mucho y cõ lamẽto) la misèria de la virtud, significada por Hercule: la qual en lugar de ser honrada, y acariciada en las casas de los grãdes, ay muchas vezes es forçada seruir con deshonra, y hazer cosas indignas della; ocupandose en exercicios baxos y viles. Este no se dize porque de todos los nobles y gente rica sea generalmente aborrescida y vilipendiada, sino para mostrar que de la mayor parte es maltratada: q̄ siempre ay algunos nobles y ricos virtuosos, mas muy pocos; que segun dize el principe de los philosophos, *Nobilitas & virtus in paucis inueniuntur*. Y otros q̄ honraron muy mucho à los virtuosos y juntamente à la virtud, como leemos de Sigismundo Emperador; el qual, siendo de sus cortesanes reprehendido, porque endemasiado honraua à los letrados, respondiò. *Ego eos amo, quos virtutibus & doctrina, ex quibus nobilitatem metior, ceteros antecellere video*. Con la qual respuesta mostrose por Principe virtuoso: pues el amar à los virtuosos, es especie de virtud. Bien dio señas de conocer, como verdadero Principe que era, la nobleza y valor della, Don Alonso Rey de Napoles, y es que siendo preguntado, que cosa auia en el mundo, que le pudiesse empobrecer; respondiò (por quanto dize Antonio Panormitano) *La sciencia si se vendiesse; porque diera por ella todo quanto tenia*. Con esta respuesta vino à afirmar el dicho de Platon, el qual en el 5. de legibus escriue; *Totum aurum quod est super terram vel sub terra, virtuti iure comparare non potest*. Todo el oro (dize) que ay sobre la tierra ò debaxo de la tierra, no se ha de comparar con la virtud. Y sepan que assi como vale mas vna moneda de oro en el suelo, que vna plancha de cobre puesta sobre la cabeça: assi mas vale vn virtuoso pobre y abatido, que vn iñorante rico y sublimado. Si las riquezas se han de preferir à las virtudes ò no, nos lo muestra claramente la respuesta de Lagyde Pythagorico, el qual, siendo preguntado desto, respondiò, q̄ las riquezas estauã en la cumbre de la rueda de la Fortuna, mas q̄ la virtud era el clauo para tener la firme, no buelua para baxo: y q̄ por esta causa tocava la hõra a la virtud: y como dixo el otro, *Virtus pedisse que sunt diuitia*. No ferà fuera de razon el poner aqui à este proposito el dicho de Enea Syluio (que fue Papa Pio II.) solia dezir pues este gran Pontifice, que los hombres plebeyos auã de tener las letras por plata, los nobles por oro, y los Principes por piedras preciosas. Y para esto, es necesario procuren desterrar de si los demasiados

masiados deleytes y plazeres, y aquella vida tan holgaçana y tan ociosa; como tantos monstruos infernales; y como particulares enemigas nuestras, y de las virtudes juntamente. *Voluptates precipue* (dize Seneca) *euellere oportet, & tanquã latrones odio habere: nos enim amplectuntur ut strangulent*. Acuerdandose que: *Nihil est tam seruile & obiectum, quam voluptatibus deditum esse*: considerando que, *Nimia voluptatis appetentia, & periculum parit & insaniam generat*: finalmente tiniendo para siempre en la memoria que; *Sicut vita perpetua est in virtute, ita mors est in voluptate*.

Pa mayor cumplimiento delo se va escriuiendo (pues arriba se hizo mencion de Hercule) es de saber que este nombre de Hercule (como adierte el Obispo de Girona) no es propio como algunos piensan, sino vn apellido que significa, Varon fuerte: lo mesmo dizen M. Varron, y Eusebio en el libro de los tiempos; y señalan, que fueron xxxiiij. los que tuieron semejante nombre. Y por ocasion de los Poetas, siendo costumbre vsada entre ellos, quando ay dos, tres, ò mas de vn nombre, atribuyr à vno solo, lo que todos hizieron; assi las hazañas de todos los Hercules, se atribuyen à vno. De aqui es que los escritores Griegos (como adierte Sabelico) siendo demasiadamente inclinados à loar su propia nacion, quieren acumular la gloria de las hazañas de todos los Hercules en solo aquel, que por nacer en Corinto y ser criado en Thebas, se llamó el Thebano. Y assi no solamente le atribuyen los hechos de los Hercules sucesores, mas aun del primero Hercule, llamado Lybico: apellido deriuado de su nombre propio, que es Lybio; que fue Rey de España y padre de Hispalo; el qual edificò la tan celebrada e illustre ciudad de Seuilla. Tambien fue padre de Tusco, de quien se llamó la prouincia de Toscana en Italia; y el qual finalmente acabò su vida en la ysla de Cadyz, cuyos moradores hizieron en honra suya vn magnifico templo; y puestas en el sus cenizas (por lo que dizen Berroso y Alexandre Sculteto) le dieron honres diuinos. Este Hercule Lybico y Rey de España, precediò por mas de dozientos años al Thebano; pues este fue en destruyr à Troya la primera vez que los Griegos la destruyeron, y el otro fue 195. años antes que Troya se fundasse. Y para que se entienda su antigüedad, sepan que fue hijo de Osirys, llamado tambien Iupiter, que fue hijo de Cham, aquel maluado hijo de Noe: de donde se vee que Hercule Lybico fue visnieto de Noe: y haze mencion del Moyse en el cap. 10. llamandole Laabin.

Lo mesmo es de los Saturnos, cuyas obras son contadas por de vn solo; no obstante que los nombrados deste nombre fueron muchos. y en diuersos tiempos. Tambien vn solo Iupiter es honrado por las hazañas de muchos que tuieron este nombre, los quales llegaron al numero de xxx. como dize Tertuliano en el Apologetico, y alega para esto à M. Varron, que lo afirma.

Y assi leemos que los Gentiles en el templo de la diosa Volupia, diosa de la delectacion; à quiẽ atribuyan la alegria, tenian la estatua de Angerona, diosa de la agonía, à quien atribuyan la tristeza; la qual tenia la boca cerrada con vn candado y sellada con vn sello. Aquel tener en la boca el sello y el candado, es para significar que quien encubre su dolor y su passion, y pone silencio à las injurias recebidas, vendra à tener contentamiento por el beneficio de la paciencia, y el pesar se le conuertira en plazer. Mas aplicando la significacion à nuestro proposito, puedese dezir que la causa porque la estatua de Angerona estaua en el templo de la diosa Volupia adonde se hazia su fiesta era, para significar aquellos gentiles philosophos, que la tristeza (como dicho es) anda mezclada con alegria; y la alegria con tristeza. De manera que no ay Volupia sin Angerona, esto es que no ay plazer sin pesar; andan trauadas vna con otra, alegria con tristeza, trabajo con descanso, tranquilidad con desasosiego, pobreza con riqueza, paz con discordia, ignominia con honra, dulce cõ azedo, hiel con miel, mal con vn pequeño de bien. Ansi anda todo el mundo sorteado y mezclado, sin auer en el contentamiento puro; y con esto bueluo à dezir: *Ratio nobis dicat, in totius vite quadam veluti tragedia atque comedia, dolores voluptatibus immisceri*: y concluyo con el proverbio; *Vbi vber, ibi tuber; vbi mel, ibi fel.* arriua    Quiza bien puede &c.

Conclus.
Epiſt. 52.
10. Pont. de
Obed. lib. 1.
Laet Firm in
libr. de diu.
inſtit. & in
libr. de vero
cult.

Epiſt. Garund.
lib. 2.

Hercules es
apellido y no
propio nom-
bre.

Quãtos Herc.
a auido.

lib. 5. Enead. i.
La gloria de
todos los 43.

Hercules fue
atribuyda à
vno solo.

Hercule Lybi-
co fue Rey de
Eſpaña.

Hispalo edifi-
cò à Seuilla.

Iosepho Heb.
libr. 1. antiqu.
cap. 12.

Herc. Lybico
es Laabin,
visnieto de
Noe.

Que tantos
Saturnos y
Iupi. à auido.

Nota.

A los pusilanimos y de poco animo. Cap. XII.

E S tan verdadera la sentencia de Euripides, que dixo que el trabajo es padre de la buena fama (como segun San Iuan Chrysostomo en la 14. Homilia, la ociosidad es maestra de toda malicia) que quererla contradize, seria querer cegar el Sol. No es pequeño impedimento el miedo que al principio tiene el manco de deprender la Musica ò otra ciencia, quando oye dezir, que ha de estar subgeto à su Maestro muchos años: que diuersas vezes ha de cortar el hilo à lo mas suauè del sueño: que ha de recibir los mocecones, y oyr las reprehensiones à la presencia de quien le conoce; y auezes sin merecerlo: que ha de obedecer a sus Maestro de la misma manera como si fuera criado y subdito fuyo: y finalmente que se ha de priuar de muchos contentos, plazerès, y de muchas recreaciones, solo para ponerse à sufrir trabajos, sudores y malas noches, sin los otros disgustos; ninguno de los quales le parece que sea grano pequeño, sino vn monte muy grande, y mas alto que el monte Olympo; y mucho mas peligroso de passar, que no es el bosque de sierra morena: pues dize, *Leo est in via, & leena in itineribus*; el Leon esta en el camino, y el osso esta en las sendas: y por esso encoje sus manos y estase quedo, y no quiere hazer nada. Todo el camino se le antoja, que esta lleno de leones y tigres, y que es imposible passar el por alli.

Con estas consideraciones atemorizado el pusilanime, no solo daña à si mesmo, però à vn à otros muchos espanta con sus vanos y necios timores. Y quando vno teme qualquiera pequeño indicio, podemos dezir: *Muscas metuit praeter volitantes*: ò quiza mas à proposito serà el dezir, *Vmbra suam metuit*. Y porque los pusilanimos y viles de animo nada hazen que tenga del difficil ni del peligroso; antes huyendo los peligros y dificultades, se contentan estar siempre en vn mesmo ser, y no alçar à mayor grado: de aqui es, se puso en sentencia aquel dicho antiguo, *Timidi nunquam statuerunt tropheum*. O mocedad necia y de poco entendimiento los que por pusilanimos timores, no deprenden las ciencias y artes liberales; que verdaderamente son como los niños, que se espantan del ruydo de vn papel, y huyen y se esconden debaxo del manto de sus madres. Sepan que no son tantos los trabajos que se padecen, como ellos los hazen; ni son insufribles à quien los quiere recibir en su pecho, porquanto: *Nihil difficile volenti*; à quien quiere ninguna cosa le es difficultosa.

Bien sabemos las virtudes ser puestas en la cumbre de lo alto, y que para hauellas es menester vsar gran diligencia y mucha fatiga, que por esto dizen: *In via virtuti nulla est via*; Mas quien puede denegar, que no sean de mayor merito, de mayor gloria, y de mayor honra, quanto mas fueren con trabajos y con sudores alcançadas? y ansi si el vno dixo doctamente en escriuir;

Virtutem posuere Dij sudore parandam.

El otro tambien con mucha perfeccion y mucho juyzio añadio el merito, diciendo todo junto;

Difficilis est fateor, nam tendit in ardua virtus:

sed talis meriti gratia maior erit.

Aristoteles dize: *Quod maiori labore acquiritur, magis diligitur.*

Verdad es que de ordenario el estudio trae consigo algunos pocos contropeses; y esto para que meritamente sea honrado el que por el sube à dignidades y à ganar fama.

Dize vn Doctór, que Dio nos dispuso de tal manera, que sin trabajo no seamos sabios: y nota que assi como los que van à la guerra, todos los que pelean no vencen, pero ninguno puede vencer sin pelear: assi no todos los que trabajan son virtuosos, pero ninguno es virtuoso sin trabajo, y muy mucho trabajo; que como dize Galeno: *Via quae ducit ad virtutem est laboriosa*. Y Iuan Pontano dize, *Homines nati sunt ad comparandam virtutem, & ad excolendos animos: nemo autem sine plurimis laboribus hoc assequi potest*. Hesiodo poeta muestra, que los vicios muy faciles son de alcançar diciendo,

Omnino vitium facile est contingere cuius:

Est via ad id breuis, & vicina in sede moratur. y las virtu-

des muy difficiles. *Contra, virtutem sudoribus vndique diui*

Præsepere, & longus abhinc perque ardua callis,

Asper

el Gen.

Que es lo que temeriza al principio.

Proverb. 26.

Timidior Pifandro.

A animado deliberado todo se le hace facil.

Alli ay mas gloria, adonde ay mas trabajo.

Ethicor. 9.

La causa por que la virtud se alcanza con trabajo y sudor.

Comparac. De cu. an. aff.

In Ant. Con facilidad se alcanzan los vicios, y con dificultad las virtudes.

*Asper & est primum: sed ubi alta cacumina victor
Contigeris, iam fit facilis, licet ardua dudum.*

De aqui vieron à dezir los sabios: *Difficilia quæ pulchra*. Y por esto los antiguos Egypcios pintauan à la virtud con los ojos y con las manos, por darnos à entender, que se conquista con los estudios y con las obras. Mas, representauanla con los vestidos cargados de poluo, y con el rostro colorado, para significar las fatigas y los sudores, por medio de los quales, guia sus seguidores à la possession de la honra: los quales, todo tienen en nada, quando piensan que han de ser remunerados con dones immortales. Assi como el atreuido Atlante, solo para ganar gloria, sustentò sobre sus ombros el cielo sin sentir el insuportabil peso: assi el mancebo que es inclinado à saber, solo para ganar honra, sustenta con alegria toda suerte de trabajo. No se puede hazer menos de no passar por el camino de los sudores y velas, quien quiere entrar en el palacio de la publica Fama, para encender su antorcha à la llama del immortal fuego de las virtudes. Que assi como los que quieren encender fuego en leña verde, han de tener paciencia y esperar hasta que la leña se vaya poco à poco secando y enxugando, y con todo esto es menester estar alli soplando y atizando, y aun derramando muchas lagrimas con el humo, si quiere gozar de la desseada llama: assi tambien conuiene, que el nueuo discipulo trabaje y perseuere al principio de su estudio, si quiere al cabo gozar de la resplandeciente y clara llama de la immortalidad mundana. Quien esto hiziere trucara con mucha ganancia; pues darà cosa de poco valor, que es el trabajo; y recibirà otra de mucho valor, que es la virtud; y con verdad podrase dezir, *Hæc est permutatio armorum Glauci cum Diomedis armis*.

Por aqui entenderan los que tienen buen desseo de aprender esta y las demas artes y exercicios, que no bastan solamente los buenos desseos para alcançar las virtudes. sino estan acompañados con vna grande fortaleza de animo, para vencer las dificultades, que en la execucion de estos buenos desseos se ofrecen. Porque sabida cosa es, que; *Ars & virtus semper in difficilibus versatur*: todas la virtudes estan cercadas y acompañadas con dificultad: q̄ adonde no ay dificultad, no ay virtud; y adonde ay mas dificultad y mas trabajo, alli ay mas honra y mas gloria, como dicho es. Es necessario pues q̄ el mancebo q̄ començo à estudiar en este virtuoso exercicio de Musica (ò en qualquiera otro) con algun trabajo perseuere con paciencia: y quando no sea por otro mejor fin, sea alomenos por no estar en ocio: rayz de todas las maldades, y puerta de todo vicio.

Del ocio. Cap. XIII.

Porque en la conclusion del capitulo passado, se hizo mencion de la ociosidad, diziendo en general, ser ella rayz de todos los vicios y maldades; bien es que agora con esta ocasion q̄ se nos ofrece, digamos en particular los daños que por su causa della acontecē; y esto à fin que cadauno se de à la virtud con mayor ofadia y mayor fuerço. Para principio desto diremos, que la ociosidad (segun el Ecclesiastico) ensēa mucha malicia: Segun San Iuan Chrisostomo, es la maestra de todas las maldades. San Geronimo llamola orin del ingenio; y San Bernardo, bomba de todos los males. Quanto la ociosidad sea maestra de todo mal y fuente de toda abominacion lo muestra Ouidio, mientras va contando la ocasion por la qual Egisto se hizo adultero, diziendo que la causa principal fue, porque; *Desidiosus erat*: donde à este proposito dize,

*Otia si tollas, periere Cupidinis arcus,
Contemptaque iacent, & sine luce faces.*

De aqui Luciano en vn dialogo suyo vino à fingir con mucha gracia, que la diosa Venus reprehende cruelmente à su hijo Cupido, porque cõ saeta ò flecha de amores no tiene herido à Pallade (llamada por otro nombre Minerua) fingida de los poetas por diosa de la sabiduria. A quien respondió para defensa suya, q̄ nunca hallola en ocio, mas siēpre ocupada en alguna accion virtuosa: querendo inferir que la ociosidad (como esta dicho) sin otra, cosa cause todos los males. Dize Platõ que; *Otiosi in quacunq; fuerint ciuitate eam*

*Prouerb.
Virtud como
era pintada.*

*Atlante fue
un Rey de
Macedonia,
el qual se di-
xe que ballò la
Astronomia
y por esso los
poetas fingien
ser un gran
gigante, que
sustenta con
sus espaldas el
cielo.*

*Las uirtudes
no se pueden
alcançar sin
sudor y traba-
jo.*

Comparac.

Prou.

*Adonde no ay
dificultad, no
ay uirtud.*

*Arist. libr. 2.
Ethicor.*

*Ecll. cap. 33.
Ho. 14. Gene.*

*In libr. de
Remed. amor.*

*Multam ma-
litiã ducunt
ociositas.*

Libr. 17. de
Ciuit. Dei.

Val. Max. en
el 7. lib. de sa-
pient. dictis.

La destrucion
de Carthago,
a sido la perdi-
cion de los Ro-
manos.
Comparacio-
nes.

Afete doc. 14.
del 1. lib. de la
Guia de la ju-
uen. Cbrist.

S. Agust. ad
frat. in herem.

Aepist. 83.

Sepultura del
hombre viuo
es el ocio.
En el 8. de
Rep.

Dicho notable
de Caton.

A quien desdi-
xe mas el estar
ociofo.

Psalin. 43.
Pr. Etbic.

Vean el cap.
10. de este libro.

Lib. 2. de re-
bus gest. Al-
phons.

Domiciano
Emper. ama-
taua las mos-
cas por no
estar ociofo.

Efecto de la
buena ocupa-
cion.

perturbant, quemadmodum bilis & pituita corpus. Tiene SantAgustin, que fue peor para Roma destruyr à Carthago; porque la seguridad que le quedò, parió la ociosidad, que fue causade su perdicion. Lo mesmo muestra el dicho notabil de Ap- pio Claudio, el qual solia dezir q̄ la fatiga y persecucion era mas conueniente al pue- blo Romano, que la ociosidad: porque sabia que los hombres libres, por las frequen- tes ocupaciones, de continuo despiertanse mas à todas las maneras de acciones vir- tuosas: adonde los animos por la ociosidad, hazense entodo moles, y affeminados y marchitos, segun la sentencia de Menandro: *Emollit otium vires, sicut rubigo ferrum.* Assi como el orin gasta el yerro que no se vsa, assi el ocio consume al hom- bre, que no esta en ocupaciones metido. Y assi como la tierra que no se labra cria espinas y cardos; assi el alma, que no es exercitada en la virtud, cria malicias y malos pensamientos. Y tambien, assi como el aqua encharcada cria sapos y ranas y otros fauantijos: assi el hombre ociofo cria malos pensamientos, y feos desseos, y brutos apetitos; y por dicho de Demetrio, ahogase en el mar muerto. Quien bien confi- dera hallarse hà, que hasta las bozes y los instrumentos, son del ocio gastados; y el vsa mas los afina. Bien se sabe quan capital enemiga es la ociosidad de las virtudes; porque ella es vn telar adonde se texen los vicios, sementera de mil insultos, rebenton de los bue- nos, resbaladero de los flacos, tropeçon de los malos, fuelles con que se enciende el fue- go de la sensualidad, carcoma que consume los viejos, deshonor de los mancebos, puer- ta para todos los vicios, y cerradura para las virtudes. Demas de lo dicho, la ociosi- dad descubre los hombres enfadados, que de no tener que hazer, andan traçando en su fantasia mil castillos en aria llenos de viento; tan olvidados de si, que naciendo para verdadero trabajo, no buscan sino falso descanso, enterrandose viuos à ellos mes- mos: pues Seneca dize, *Otium mors est, & viui hominis sepultura.* La ocio- sidad (dize) es muerte y sepultura del hombre viuo. Dezia Caton Censorino: *Nunquam se minus otiosum esse, quam cum otiosus: nec minus solum, quam solus.* Di- gno razonamiento de vn hombre tan singular como era el, con el qual declara q̄ en el ocio tambien pensaua en los negocios; y en la soledad, ser vsado hablar con figo mis- mo. Tambien solia dezir: *Nihil agendo homines, male agere perdiscere.* Los hombres (dize) con el hazer nada, deprenen à hazer mal. De donde se colige que los hom- bres ociosos enemigos son de si mesmos, pues dexada la diligencia de los buenos tra- bajos, que es vna mina de bienes, se dan à la ociosidad, que es vn abismo de males: y lo que peor es, que no piensan que ganan tiempo, sino quando lo pierden; y ellos no ga- nan con esta perdita, sino su perdicion: y hauiendo de buscar tiempo para passar cosas, buscan cosas para passar tiempo: en fin ellos no lo pasan, mas el passa por ellos. Y si desdize el passar ociosamente el tiempo à los torpes e iñorantes, es mucho mas afrento so a los entendidos y a los de buen ingenio: porque dizese, que grauemente peca quien sabe hazer bien, y no lo haze; y que haze mucho mal, quien no haze nada de bien. Esto parece ser fundado en la authoridad del Real Propheta, el qual cantò, *Declina à malo & fac bonum:* y en la sentencia del Philosopho, el qual dixo, *Maior virtus est bona operari, quam turpia non operari.* Deuese vsar toda la diligencia possible por no dexarnos Señorear de esta monstruosa bestia, ocupandonos en qualquiera cosa honesta, por no darle puerta abierta, para entrar en nuestros coraçones, haziendonos experi- mentar sus grandissimos daños. Dize Antonio Panormitano, q̄ el Rey Alphonio de Aragon, à vn tal Matheo de Sicilia, q̄ le reprehendia porq̄ auezes trabajaua con sus ma- nos, diole esta respuesta: *Nunquid Deus & natura ne quicquã Regibus manus dede- rint?* Y porq̄ el Emperador Domiciano conocia muy bien de quanto daño era la ociosi- dad, por hazer en fin qualque exercicio, ocupauase entredia en picar y trapassar las moscas con vn ponçon: y queria antes hazer perescer las moscas en el trabajo, que dexar perescer su ingenio en el ocio: y si à caso el Emperador merecia en esto alguna re- prehension, no la merecia tanto por el exercicio que hazia, quanto por que se apartaua de los negocios, y de las cosas conuenientes à su grandeza, y à la Emperial Magestad. Conuien pues no perder el tiempo en superfluidades y menos en ociosidad, pues es vn thesoro con que se pueden comprar grandes riquezas; sino ocuparle en virtuosos exerci-

exercicios: q̄ afsi como la buena ocupacion abate y modera las perturbaciones, y desperta el animo à empresas altas: afsi la ociosidad dexa enseñar los apetitos, y es despertadora de los desseos desordinados; que segun el refran: *Studium generat studium, ignauia ignauiam*. Trabaje el mancebo para adquirir las virtudes, y no se atemorize de la poca fatiga q̄ ay en alcançarlas; que temendo lo poco, por fuerça verna à sentir lo mucho: porque cosa experimentada es que, *Qui timet pruina, irruet super eum nix*. y es que quien sembra en mocedad trabajando, lo recoge despues, en el curso de su vida, descansando y gozandose de las virtudes que tiene: mas quando vno estase con la mano à la cinta, en manera se pueda dezir, *Sedet ad Eurotam; Compressis manibus sedet; semper manum habet sub palio*: este tal digo, se coge los frutos de la ociosidad, que son mil verguenças y defaueuras. De modo que, *Qui congregat in messe, filius sapiens est; qui autem stertit aestate, filius confussionis: & qui seminat iniquitatem, metet mala*. Concluyamos pues esta materia y digamos, que ningun discipulo, que quiera affentarse à la escuela de las virtudes, particularmente à la Musica, pierda el animo, ni desfallezca, ni tenga miedo, ni se espante de los trabajos que ay en ella, porque no son tantos como el se va imaginando; y tambien porque los pocos que ay, despues se bueluen en descansos y en gustos. Que afsi como aquellos q̄ aprenden las letras y à pintar, al principio tienen mucha pena, trabajo y dificultad; empero passando adelante poco à poco lo van mas conosciendo, y acustumbrandose à ello todo se les haze aplazible y facil, y bueno de dezir y hazer: afsi tambien la Musica y conosciendo de las de mas artes y ciencias, por negligencia y descuydo tiene vna pesadumbre no acostumbrada al comienço en las obras y palabras: mas no conuiene por esso salirse afuera, y dexarlo à los principios por temor, miedo y couardia; sino tentar y exprimentar toda cosa, y perseverar en ello con codicia de passar siempre mas adelante; que esto es lo que haze suauie y aplazible todo lo que es bueno y honesto, y que nos acostumbremos à ello. No sin causa dixo Salomon: *Malum est, malum est dicit omnis emptor; & cum recesserit, tunc gloriabitur*. Caro es, caro es dize el comprador; mas despues que tiene la mercaderia en las manos, vase gloriando. Pues afsi acontece cada dia à los mancebos en este exercicio, que como al principio no conocen la qualidad desta mercaderia porque son sin discrecion y sin juyzio, y fienten lo que les piden por ella: por ser holgazanes, haze sele muy caro lo que les piden, por lo que les dan. Mas despues que comiençan à gustar, quan suauie es (por dezir ansi) la Musica, luego se glorian en su mercaderia, y conocen que por ningun precio es caro tan honroso exercicio: con que vienen aueriguar el refran, que dize, *Acti labores iucundi sunt*. Y puesto caso que el estudio à muchos sea muy dañoso, y sea vna lima forda, que les va royendo poco à poco la complexion sin sentirse, con todo esto tengo por entendido, que los estudios tomados con templança y gusto, y de la manera que diremos en el cap. 19. adonde se tracta del ocio licito y honesto, no son trabajosos ni de daño: y que los que van dañando la complexion con el estudio, no gustan del; y si gustan del, no lo saben compartir como conuiene, que es con orden y medida. Porque à los que le toman con templança, el es el que los descansa y fortifica, siendo que; *Gaudio afficitur ille, qui discendo & contemplando ipsa intelligentia delectatur*; dize Platon: y Aristotele dize; *Ad discere aliquid delectabile est*. Antes, segun la opinion de Marfilio Ficino, no puede hazer profito vno en vna sciencia, si no tiene gusto en estudiarla. *Nemo (dize) vnquam aliquam artem aut inuenire, aut discere potest, nisi inuestigationes oblectatione, & inueniendi desiderio excitetur*; que segun el Philosopho, *Delectatio perficit operationem*. Gustoso es el saber, trabajoso el camino: quien quisiere el vno, no rehusé el otro; aunque en la verdad los trabajos voluntarios, no lo son: y esto à sido confirmado da Democrito, el qual dezia; que las fatigas voluntariamente tomadas, hazen que no sean fatigas.

Iob cap. 6.

Sua cuiq; ars pro viatico est. prob.

Prouer. para dezir, que vno esta se ocioso. Prou. c. 10. 12. Fecembibat, qui vinum bibit.

Prou. cap. 20.

Que los trabajos passados acarreen alegria: mas copios. se dize en el cap. que sigue.

Para hazer profito en vna sciencia, conuien se guste della.

Plat. Soph. lib. 17.

Arist. Retb. lib. 1.

M. in Plat. Ethicor. lib. 10 cap. 9.

La fatiga no es fatiga siendo voluntaria.

De los desconfiados, y de los que no perseveran sus estudios. Cap. XIII.

Desconfianza
y presuncion
acometen de
ordinario alq
se pone à estu-
diar.

Se tractò de-
sto en el cap.
8. del presente
libro.

Se deprende,
poco à poco y
no todo de
una uex.

Hesiodo.

El exercicio
refirma la
abundancia
natural, y su-
ple las faltas.

La gotera ca-
ua las pie-
dras. prou.

Las manos
tratando de
ordinario una
cosa de hierro
la consuman.

Que sea per-
seuerancia.

Hormiga.
Araña.

Golombrina.

Abeja.

Dos opiniones entre si contrarias muchas vezes acometen al que dessea saber esta arte, ò qualquiera otra. La primera es desconfianza, y la otra presuncion. La desconfianza suele desmayar à muchos estudiantes, haziendoles creer, que es imposible llegar à tanto, q̄ les sea de honra ni de prouecho. Los quales enfriados desta desconfianza, dexan el estudio començado, y en todo y por todo destier- ran de si aquella arte, que de antes tenian en mucho, y que demasiadamente amauan. Pues paraque nadie desconfie, quiero en este presente capitulo poner vnos exemplos, dichos, y sentencias, los quales seruiran de espuelas para apressurar el camino, e yr mas adelante. Para lo qual es mucho de notar lo que dize Platon, y es: que arte, natu- raleza, y cõtinuo estudio es menester para hazerse vno señalado en su profession: lo qual aprobò despues Theonides diziendo *Natura facitabilem, ars vero facilem, vsusq; po- tentem*. La mesma naturaleza al hombre da habilidad, mas el arte facilidad, y el vso po- tencia, es à sauer practica y presteza. Quieres pues vencer del todo la desconfianza? considera que no se fabricò toda de vna vez (como se suele dezir) la grande Babilonia, sino en muchas y diuersas vezes, y con mucho tiempo. Tu tambien con diuersas y con- tinuas liciones, y con largo tiempo vendras saber algo mas, de lo que vas imaginando; porque caminando cõtinuamente adelante, sin hazer ninguna parada en medio; no por impetus ni salto, sino yendo mansamente y poco à poco, conoceras sin falta el fruto, que al cabo de algunos meses auras hecho en la Musica, y como aquel otro dize.

Haz esto muy à menuao

Vn poco sobre otro pon,

Y hazeras vn gran monton.

Lo qual no solamente se dixo para el aumentar las riquezas, pero tambien para las otras cosas: y principalmen- te le podemos aplicar à este nuestro proposito. Aunque el mancebo se sintiese rudo y de poco ingenio, con todo esso hase de forçar à deprender lo que puede; confiando siempre que el tiempo y el continuo estudio le haran perfecto y muy experto en la pro- fession que se aplicare: y siempre considerando, que con el exercicio no solamente se confirma la abundancia del natural, mas tambien se suplen las faltas y defectos. Quan prouechosa cosa, y de quanta eficacia sea el trabajo y diligencia continua, aprender- loan en muchas cosas, si quieran mirar en ello. Oygan el exemplo de Lucrecio.

Nonne vides etiam guttas in saxa cadentes

Humoris, longo in spatio pertundere saxa?

De aqui los Latinos sacaron su prouerbio: *Gutta cauat lapidem, non bis, sed saepe ca- dendo*. La gotera caua las piedras muy duras, no de vna vez ni de dos, sino siempre cayendo. Pareceme que este prouerbio de mucho animo y osadia à los de poco inge- nio, y les haga coraçon diziendo, q̄ vna cosa tan pequena y blanda como es vna gotilla de agua, caue y haga señal en materia tan dura, como es la piedra. Tãbien deuen saber q̄ el hierro y el metal se gasta tratãdolo entre manos. Las ruedas de los carros que por fuerça y trabajo las han encorruado, en ninguna manera pueden tornar à tomar la de- rechura y rectitud que tenian de principio. Los baculos, cayados y varas torcidas de los representãtes imposible es endereçarlos: porque el trabajo que se tomò contra na- tura, sobrepuja à la virtud de naturaleza. Donde ay perseuerancia todas las cosa à la larga llegan à su desseado fin, que segun Platon: *Perseuerantia est affectio (idest tole- rantia aduersus labores) quæ quodcunq; elegerit perficit*. Assi hinche la prudente hormiga su granero en el tiempo de verano, lleuando grano à grano su prouision. Assi acaba la araña su tela que haze para caçar moscas, añadiendo vn hilo à otro. Assi fa- brica su nido la golondrina, pues (quando acierta hazerle en tierra donde no ay barro ni cieno alguno) moja las alas en el agua y rebueluese en el poluo, y desta mane- ra haze barro; y con muchos caminos destos, viene poco à poco à dar fin à su obra. Assi hinche la abeja su colmena de cera y miel, andando de flor en flor cogendo lo vno

y lo

y lo otro. Assi la aueticica texe su nido en lo secreto del arbol, juntando vna pagita à otra: de suerte, que aunque los materiales sean pequeños, la continuacion y perseverancia, haze que se de cabo a la obra. No solamente en estos exemplos q̄ dixen se muestra claramente la fuerza de la diligencia y su poder, sino también en otras mil cosas. Sabemos que la que es buena tierra de natura, no labrandola ni curando della, se torna esteril y siluestre: y quanto mas buena y fertil era de natura, tanto mas se pierde por descuydo y negligencia; y la que es esteril y muy aspera, si la labran, luego da muy buen fruto. Diganme que arboles ay que luego no se retuerzen y desuarian, y se hazen esteriles si no se cultiuan y labran? y por el contrario, si tienen buena cura y diligencia se hazen frutuosos y muy fertiles. Que fuerças y fortaleza de cuerpo ay que no se embote, y se pierda por negligencia, y deleytes, y mala desposicion? Que natura ay tan flaca y debil que con exercicios y combates no cobre fuerza? El estudio y la perseverancia las cosas difficiles y asperas haze faciles: y esto claramente nos lo dize Bernardo Santo en vna epistola suya. *Subito procedenti de umbra ad Solem, de otio ad laborem, graue ueritatur omne quod incipit: sed postquam ab his diffuescere, & ad illa se paulisper assuescere ceperit, usus tollit difficultatē, inuenitq; facile esse quod impossibile ante putauit,* Confia que adōde ay perseverancia, no puede auer imperfeccion, pues no dexa cosa imperfecta; y lo dize Seneca: *Non despero indurato: nihil est quod non impugnet pertinax opera, & intenta ac diligens cura.* Que assi como la negligencia es madrastra de las virtudes: assi la diligencia es la verdadera madre de todas ellas. Si alguno piensa, que los que tienen buen natural sin ser disciplinados, y estando todo el dia mano sobre mano, aunque no quieran, seran por fuerza virtuosos; y los que no tienen buen natural, aunque sean disciplinados y exercitados para la virtud, no podran suplir los defetos de naturaleza: este tal sepa que yerra en gran manera, ò por mejor dezir del todo (siendo mas que verdad que, *Natura absque disciplina est caca; & absque natura disciplina est imperfecta*) porque la pereza y floxedad corrompe las fuerças y virtud natural; y la doctrina corrige y enmienda el vicio y torpedad. Lo que es facil, huye de los negligentes y perezosos; y lo muy arduo y difficil, se alcança con cuydado y diligencia. Desto tenemos exemplo de San Geronimo (entre los otros muchos) el qual siendo preguntado de quien auia deprendido la sciencia que sabia; respondio, de la fatiga y de la experiencia. Para confirmacion desta veruad, dize Lact. Firm. en el 3. de fal. relig. *Scientia ab ingenio venire non potest, nec cogitatione comprehendit: quia in se ipso propriam habere scientiam, non est hominis, sed Dei.* Los sabios, para enseñarnos el valor de la fatiga, y auisarnos, que en el trabajo se alcança qualquiera cosa por difficil que sea, nos dexaron en escrito diuersas sentencias: entre los quales ay Vergilio en la Georgica, que dize: *Labor omnia vincit.* Entre los Griegos ay esta prouerbial sentencia: *Dij bona laboribus vendunt:* al qual allude Oracio diziendo:

Perrupit Acheronta Hercules labor. Sofocle en la
 Eletra dize: *Citra laborem nil bene est.* Simplicio Antiphan.
 dize. *Domat atque subigit cuncta diligentia.* y Seneca en el
 2. de Ira, dize: *Atque nihil est tam difficile & arduum, quod non humana mens vincat, & in familiaritatem perducatur assidua meditatio:* de aqui se puso en vso el refran: *Exercitatio potest omnia.* Aqui (bueluo à dezir) es menester aduertir, que quanto mas padece y trabaje vno en alcançar vna ciencia; arte, ò qualquiera cosa que sea, que tanto mas gloria tiene della, y tanto mas la precia, y se le tiene mas cara: *Quod maiori labore acquiritur magis diligitur:* y tambien tanto mas gozo tiene quando auezes se acuerda dello.

Para confirmacion desto pusieron en vso los sabios este dicho: *Iucundi acti labores:* entre los quales ay Ciceron, el qual en el 2. de finib. bonorum & malorum, dize: *Quid si etiam iucunda memoria prateritorum malorum, ut prouerbia nonnulla veriora sint, quam vestra dogmata vulgo enim dicitur; Iucundi acti labores.* Oracio dize.

Gaudent ubi vertice naso
Garrula securi narrare pericula nauta. Homero dixo antes de todos ellos. *At nos in scamnis vescentes atque bibentes*
Tristibus inter nos recreemus pectora factis,

Comme-

Aueticilla

Tierra.

Arbol.
Cuerpo.

Epist. 14.
Fuerça de la perseverancia.

Vso lleua la dificultad.

Donde ay perseverancia no puede auer imperfeccion.

Comparac.

Nadie puede deprender si no es disciplinado.

Plut. de libr. educan.

Respuerta de S. Hier.

Vergil.

Orac.

Sophoc.
Simplicio.
Seneca.

Proverb.

Arist. 9. Eth.

M. T. Cicer.

Proverb.
Oracio.

Lib. 15. Odiss.
Homero.

*Commemorando. Etenim fit, ut post gaudeat actis,
Aspera quisquis multa tulit per multa vagatus.*

y Vergilio, como competidor de Homero, en el primero de la Eneyda, dize:

Forsan & hac olim meminisse iuuabit.

Lo mesmo escriuio Seneca in Tragædijs, diziendo: *Quod fuit durum pati, meminisse dulce est.* Entre los Griegos se dize generalmente: *Memoria dulcis iam peracti olim mali.* Mas particularmente Euripide dezia en esta manera; *Suauius est laborum præteritorum memoria.* Vn poeta dixo la mesma sentencia, mas con diferentes palabras, en esta manera: *Meminisse laborum suaue qui seruatus est:* y otro dixo.

Magnopere est iucunda viro renouata dolorum

Mentio, qui per multa tulit, per multa que gessit.

Affidua exercitatio vsum & scientia cognitionem conciliat. Mas aqui es mucho de notar, que para que este trabajo sea prouechofo, es menester que (de mas de la perseverancia) aya grande continuacion. Porque ay algunos que nunca lleuan cosa seguida ni continuada, fino que parece (vsando del refran, *Penelopes telam texere*) que siempre texen y destexen la tela, que dizen de Penelope: y es que toman à pecho este exercicio por dos ò tres meses, y luego afloxan y se descuydan en el de tal manera, que quando bueluen à lo que començaron, estan ya tan frios y tan remotos dello, como si nunca lo començaran, ni supieran jamas que cosa es Musica: y ansi bueluan à proponer de nueuo, y à traçar otra vez sus exercicios; y despues que an arribado algun tanto à buen termino, ò por el cansacio de la subida, ò por parecerles que yuan ya bien incaminados, tornan à descuydarfe del trabajo, y assi bueluen à començar como de primero: y en esto se les va el tiempo edificando, destruyendo, y trastornando (segun el prouerbio, *Sisyphæum portas saxum*) la piedra de Sisypho, que quando la tenia medio subida à lo monte, luego se le boluia à caer; y ansi començaua de nuouo à trabajar por tornarla à subir; la qual fabula toca Ouidio;

Aut petis, aut vrges rediturum Sisyphæ saxum.

tambien Seneca haze della mencion, assi diziendo:

Ceruice saxum grande Sisyphæa iacet.

mas Oracio canta

en esta manera: *Damnatusque longi Sisyphus Aeolides laboris.*

Estos son los que por muy pequeñas ocasiones dexan su exercicio, à los quales muchas vezes acontece, que pensando dexar el estudio por dos ò tres dias, lo dexan por otros tantos meses: y plega à Dios no lo dexen para siempre: porque quando quieren tornar à el no aciertan con la puerta, y assi del todo vienen quedarfe à fuera. Para remedio desto conuiene en todo caso vsar esta diligencia, que es no permitir (segun el refran *Nulla dies sit sine linea*) se dexen dia en el qual no se tome vna breue liciõ; sea agora de Maestros, sea de libros, ò sea de otra persona de la profession, que todo verna bueno: y siempre quando esto hizieres, sea sin fuerça, fino con suauidad: que assi como en vn dia no se edifica vna ciudad, assi no pienses tu en vn dia deprender esta ciencia.

Es menester tener mucha paciencia, y nunca desconfiar, fino teniendo por cierto, que el continuo vsõ (como queda dicho) vence todas las dificultades: y que de vn buen dicipulo, con el tiempo se haze vn perfeto Maestro. Aduiertan empero que auezes obra este exercicio tan secretamente, que à penas lo puede el hombre barruntar, porque la virtud comunemete obra (como la naturaleza) poco à poco segun parece en vna planta, que no viendo quando crece, vemos despues que à crecido. Por lo qual el dicipulo torpe y rudo de ingenio desconfiar no deue, si claramete no conoce cadadia el fruto q haze; que despues de algunos dias lo verà, y conocerà que no del todo perdio el tiempo. Mas claro vee el hombre quando buelue à atras, que quando passa adelante: assi como mas claro se veria vna piedra que viene rodando con impetu por vna cuesta à baxo, que la que sube hazia arriba: porque (comunemente hablando) el crecer es dificil, y el decrecer facil, y assi es mas claro de ver: de mas desto se suele dezir, que mas facil es derribar que edificar. Atenda el de yr siempre trabajando para aprouechar en la Musica, añadiendo à cada hora desseo à desseo, amor à amor, y saber à saber; para que con estos continuos acrescentamientos vaya siempre en aumento lo que desea. Y aduertida que no ha de confiar tanto de si que sea presentuoso, altiuo y temerario:

rario:

Vergil.

Seneca.

Griegos.

Euripid.

Plut. li. 1. de
dign. pul.

Tela de Pe-
nelope.

Piedra de Si-
sypbo.

Metam. lib.
12.

In Hercu. fur.

Libr. 2. carm.
oda. 14.

Dexar el estu-
dio per dos ò
tres dias, es
causa se dexen
del todo.

Prouer. saca-
do de Apolos.

Mas facil es
de saber quã-
do vn estu-
dianete de sa-
prouecha quã-
do aprouecha.
Comparac.

Nota ojo.

ario: ni desconfiar tanto que quede baxo, couarde, y abatido. Para conclusion de todo esto, conuien que sepas, que no basta començar vna obra, sino acabarla; porque la perseuerancia es la q̄ alcanza el galardón: y que por la perseuerancia y no por el principio, se da el premio y la corona: *Non qui incipiet sed qui perseuerauerit*. Y San Bernardo dize: *Studete perseuerantie que coronatur*. Quando vno no tiene firma de terminacion de perseuerar en el estudio, por honra y reputacion suya, mejor es que no conuience; pues el documento de los sabios nos lo admonece, diciendo: *Quod fieri non potest, nec incipiendum quidem est*: y Sophocle tambien dize, *Qua efficere nequeas, nec vel ordiri decet*. Esto aduerto por quanto sabemos q̄, *Incipere multorum est, finire paucorum*. Quien de la obra començada desiste y no continua hasta el fin, auezes suele maldezir quien le aconsejó, que pusiesse mano en ella; como hizo el Ximio, el qual despues de hauerlleuado con mucho sudor y trabajo vna escalera à vn nogal para cojer de su fruta (pues le fue dicho que aquel árbol produzia nueces muy sabrosas de meollo) subió arriua, y tomando vna nuez la mordió así entera con su corteza verde; y como sentió la amargura de la corteça, lançola: y prouando otras dos ò tres, no hallandolas de mejor sabor sino amargas como la primera, y no curandose de proseguir y buscar con sufrimiento el meollo sabroso q̄ à dentro tenian, maldixo quien le mostrò y alabò las nueces: y quien le diò fauor, ayuda, y consejo para que comiesse dellas; diziendo con grande enojo, que el dulçor del fruto tan alababo, en amargura era tornado. Mira lector que tu tambien no hagas otro tanto: no dudar por rudo y de poco ingenio que seas, que gastes el tiempo en balde y sin prouecho. TENGAS paciencia y no dexar la obra començada por trabajosa que sea: mas confia siempre que del continuo trabajo se faca el thesoro. Considera el fin, que es el galardón del trabajo, el qual si diligentemente miraras, acabaras tu obra sin gran dolor; *Si vis sustinere laborem, (dize Augustin Santo) attende mercedem*: que como escriue Aristoteles, *Omnia amamus, sed premia magis*: y tengas por cierto, que no merece las cosas dulces, el que la amargura no gusta. Oyga à Boecio; *Non es dignus dulcoris acumine, qui amaritudinis nescit inuisuari grauamine*. Quien no quiere fiel, no tendrá miel; primero el amargo y despues el dulce gustamos; y quien no quiere el primero, no terna el segundo; *Neque mel, neque apes*; dize el prouerbio de los latinos. Tengan por auiso los que naturalmente son de buen ingenio, de no se burlar de los que no son tales: porque no ay razon que pida, ni creança que mande que hayamos de dar en el rostro con las faltas naturales à los que las tienen; y affligir al affligido: pues dize la ley natural; *Afflictis non est danda afflictio*; al affligido no se ha de dar mas affliction: y antes es digno de compasion, que de irrision el que las tiene, pues las faltas naturales, mas son pena que culpa. Aquien el ingenio y naturaleza da qualque ayuda, de muchas gracias à Dios, despensero de todas las gracias: que sin el no ay, ni aura iamas cosa buena; y no se ensoberuezca, ni se glorie por esto. Que muchas vezes lo que oy amando, se alaba; por la mañana odiando, se desprecia: y aquella flor que agora agora es muy hermosa en supie, de aqui à muy poco estara en el suelo descolorida y sopeada. Vee se q̄ el mundo de los soberuios, aunque ayan sido mas q̄ doctos, ninguna memoria honrada dellos tiene: y acerca de todos siempre estuu en mayor precio la humildad simple e iñorante, que la doctrina soberuia y ambiciosa.

S. Bernard. epist. 7.

In Antigone.

Fabula.

Exortacion al nueuo discipulo.

Quien tiene ante los ojos el galardón sufre qualquiera trabajo.

In Psalm. 36. Lib. 7. Politic.

De discipul. Scholast. c. 4. Prouerb. lat.

Quien la amargura no gusta, no merece las cosas dulces.

Aviso à los de buen ingenio.

Acto de mala criança es el dar affliction al affligido.

Humildad iñorante ser mas acepta, que la doctrina soberba.

À los de la segunda opinion, que es la de la confiança; y à los que presumen mucho. Cap. XV.

LA otra opinion contraria à la passada es presuncion, la qual haze creer à muchos que ya an llegado al cabo, ò alomenos q̄ an aprouechado algo en el exercicio de la Musica. Los quales engañados con esta falsa confiança, no trabajan mas por passar adelante: ni miran que en este camino, solo aquel va mas adelante, que se vee estar mas desuiado; y que quanto mas se acerca à la perfeccion, mas lexo le parece que este della. A estos confiados, con dificultad se halla remedio: porque quien no se conoce por enfermo,

Quales son los que aprouechan y van mas adelante en una ciencia.

fermo,

*Mancebos
que quedan
iñorantes pa
ra siempre.*

fermo, no procura la medicina, y assi viene à hazerse del todo incurable. En esta cuenta entran todos aquellos mancebos, que saben poco y presumen mucho: los quales gozan del titulo de Maestros, sin auer sido dicipulos: siendo ciegos presumen adestrar à otros, y enseñarles el camino que ellos no saben andar: y los quales nunca confieffan, que aya otros de su classe, y de mejor habilidad que ellos, pues jamas ceden à nadie.

*Exemplos de
humildad.*

A esta consideracion me à traydo la historia de aquellos pescadores, los quales auendo vendido vna echada de red à ciertos mercaderes, cogeron en ella vna tabla muy rica de oro, la qual causò gran contraste entre los pescadores y los mercaderes; mientras estos de todo lo que prendieffen pescando, y aquellos solo de los peces, dezian auerse concertado. Sobre la qual diferencia despues el Oraculo declarò, que la dicha tabla se diese à vn sabio. Donde los pescadores, con consentimiento de los mercaderes, embiaronla luego à Thales, como sabio que era, y vno de los mas celebrados: mas conociendose Thales por indigno de tal honra, rehusola: y el mesmo la embio à otro sabio, que se llamaua Biante. Este segundo tambien, por la mesma causa que el primero, rehusola y embiola à otro sabio; y este à Solon, y Solon finalmente les dixo, la ofrecieffen à Apolo Delphico. Donde se vee que todos estos sabios, despojandose del amor proprio, y conociendose à si mesmos, y à la indignidad dellos, rehusauan la rica tabla de oro, y sucefiuamente à los mas sabios yuanla traspaffando. Bien puede ser, que tambien oydia se hallaffen otros Thaleses, otros Biantes, y otros Solones; mas con todo esto no me lo persuadiré tan facilmente; y menos, que entre Musicos se vfe oydia vn tal termino: por quanto soy de parecer, que no ay sacristan, ni moço de choro, que no presume ser otro segundo Prenestina, y otro segundo Morales; y no se alabe saber mas que Guerrero, y mas que Maestro Victoria. Esta presuncion pues, es vna de las causas principales que haze los hombres iñorantes. *Qui se scire putat, cum ignoret* (dize Marsilio Ficino) *reddit animum suum indocilem*. Y muy bien puedo dezir con Seneca: *Puto multos ad sapientiam potuisse peruenire, nisi putarent se peruenisse*.

*In libr. de
Tranq. anim.*

Para mi tengo, que muchos alcançarian la sabiduria, fino entendieran (ò por mejor dezir) no soñaran, que ya la auian alcançada. Muchas vezes quando la persona se cree que sabe algo, no sabe nada: y quando piensa merecer el nombre de Maestro, y de ser puesto en el numero de los buenos Musicos por entender assi de grueso y à la babalana lo que estudia, es puesto en el numero de los torpes dicipulos, por no entēder lo principal de lo que se pretende; como leemos de aquel arçomaestro, el qual (despues de hauer leydo en su escuela quinze años à Vergilio) siendo preguntado como entēdieffe bien la Eneyda de Vergilio, respondió muy bien; mas con todo esto aun no estoy del todo bien claro, si fue Enea macho ò hembra. Aqui consona muy à proposito las palabras de Laet. Firm. *Prius discant qui docent: & antequam aliorum mores corrigant, suos corrigere debent*: lo mesmo dize Boecio: *Oportet prius discere, quam docere*.

In Seneca.

*Respuesta ri-
diculosa de
vn maestro
de escuela.*

Platon dize: *Nonne scis, oportere eos, qui aliquid dicturi sunt, priusquam doceant intelligere?* El mesmo Boecio en otro lugar dize: *Miserum est esse magistrum, qui nunquam nouit se esse discipulum*: mas dize; *Qui non nouit se subicere, nunquam sciet magistrum esse*. Lo qual se puede concludir con las palabras de Gambaros, diziēdo: *Caueat diligenter iuuenis, ne prius velit esse Magister, quam nouerit esse discipulus: nè si cecus cecum duxerit ambo in foueam cadant*. No piense el mancebo, que por auer sido disciplinado cinco ò seys años, que por esto salga luego maestro; es menester despues que de si mesmo estudie, del modo somos para dezir mas adelante; el qual estudio no ha de ser por vno, ni por dos años; sino para siempre. Oyga lo que dize el Ecclesiastico: *A iuuentute tua excipe doctrinam, & vsque ad canos inuenies sapientiam*. Mas à proposito nuestro es el dicho de Platon; *Tamdiu discendum est, quamdiu uiuitur*: y mas acabado es este otro de Seneca; *Tamdiu discendum est, quamdiu nescias, imo quamdiu uiuas*. La causa es, porque los muchos años son los que hazen el hombre sabio y docto, pues el tiempo va cadadia aumentando el saber; de modo que adonde no ay muchos años de estudio, ay no puede auer mucha doctrina. *Cum reliqua omnia à tempore diminuantur* (dize Plutarco) *scientia senectute augetur*. No es de menos daño el pensar que as ya llegado al cabo, que pensar de nunca poder

*Lac. de vera
sap.*

*Boec. discip.
scolae cap. 6.*

*Pla. de nat.
bon. lib. 5.*

vbisup. cap. 2.

Math. c. 15.

*Cap. 6.
Lach.*

Epist. 77.

De lib. educa.

poder llegar, como dixé otra vez. Puedes muy bien hazer desta misma ponçoña triaca contra ella, teniendo por cosa muy cierta, que no ay mas claro indicio de estar muy lexos de la perfeccion, que creer que as llegado al colmo della. Porque en este exercicio (como en los demas) los que van descubriendo mas secretos, estos se dan mas priessa por ver lo que falta: y con el favor de lo que an inuestigado, siempre les cresce el desseo de lo que queda por inuestigar; y por effo nunca hazen caso de lo que saben, en comparacion de lo que esperan saber: que cosa natural es à los prudentes, no mirar tanto lo que saben, como lo que les falta por saber. Mas quien cree, que ya lo sabe todo, argumento es muy claro, que todo lo que sabe es cosa pequeña, y de nada: porque el primer escalon de saber vn poco, es pensar que sabe mucho; y el segundo, el alabarfe dello.

Razonamien
to alque des-
sea aproue-
char en la uir-
tud.

Dos son los
escalones que
descubren à
uno que sabe
poco.

De como muchas vezes deprende mas el dicipulo que esta en su casa, que el que se sale della enbusca de Maestros estrangeros. Cap. XVI.

ENtre tantas diuersidades de mancebos, que muestran fingidamente darse al estudio de la Musica, ay vnos, que no contentos de se sustentan con el mantenimiento que les dan los Maestros de sus lugares, salen de sus casas, y vanse à tierras estrañas: dexando muchas vezes el pan de trigo, por el centeno; quiero dezir, dexando los Maestros buenos y ciertos, para yr en busca de los inciertos y ruynes, con los quales pierden por lo menos dos ò tres años de tiempo: y quando vno busca vna cosa, estando en medio della, y tuuiendola abundosamente, se le puede dezir: *In mari aquam queris*. El fruto que hazen fuera de sus casas, y el prouecho que reciben de estos escogidos Maestros, nadie lo sabe hasta voluer de donde salieron: que entonces vnos idiotas ay, que solo en viendo à vno destos, sin hazer prouea dello, dicen à boca llena; mucho deue sauer, porque estuuu tantos años en la tal ciudad, adonde ay hulano y hulano, que son muy grandes Musicos, y eccelentissimos Maestros. Otros ay que: *Prima facie, seu prima fonte*, conocen el blanco del negro, los quales hablando con estos nuevos Orpheos, cogen como tantas flores, las primeras palabras que salir se dexan de la boca: y esto para conjeturar el fruto que ha de producir el tal arbol: al qual conocido q̄ le an, empuxados de la verdad, dicen riendo: Si bezerro andastes, buey boluistes. Y la causa es porque menos saben, de lo que sabian de antes. De mas de gastar el tiempo, perdiendole con ruynes Maestros, también se desuian del estudio por la ocasion que tienē de la malas compañías, gastando con el dinero juntamente el tiempo y la vida, y lo que emporta mucho mas, la honra. Mas que diremos de los muchos billetes y muchas cartas, que por momētos embian à sus padres y parientes, dandoles parte del profito que hazen? Cierito mucho mas prometen con palabras, de los que satisfazen despues con obras: y todo esto paraque de mejor gana les embien dineros para poder profeguir sus estudios, y alcançar lo que pretenden. Con estas falsas apariencias y nuevas inuenciones burlan à sus amigos, y engañan à sus conocidos: y auezes tambien no puedē hazer menos de no se moftar de sus mesmos parientes; como leemos de aquel estudiante, el qual exortado con cartas del padre à querer gastar bien los dineros que le embiaua; respondiolo el buen hijo, no tomasse pesadumbre, pues todo el dinero que le embiaua gastaua con prudencia, y no de otra manera. A los principios el padre consolose muy mucho de la respuesta del hijo, y de su buen gouierno, como diuersas vezes hauiale significado con cartas. Mas en fin boluiose su gozo en tristeza, por ser aduertido, que aquella Prudencia con quien su hijo gastaua el dinero, era el nombre de vna mala mujer, a quien se auia dado en poder. Aqui no se deueda el salir de su casa para hazerse hombre de valor, que todas vezes se hiziesse esto, fuera vn proceder contra el natural apetito, que el hombre tiene de saber, como se dize en el 18. capitulo; mas se deueda no hayan de salir los muy mancebos; ni los que aun no estan

Prou. Lat.

Prou. lat.

Tr bezerro y
boluer buey.

El mancebo
que se sale de
su casa ua
a peligro de
perder la vida
y la honra.

Vn estudiãte
se burla de su
padre.

Que tal ha de ser el mancebo, que sale de su casa.

Honra y provecho es el salir de su tierra.

Macar. 12.

de la experiencia nace la prudencia.

Libr. 6. Ethic. cap. 9. Mocedad inexperta.

Tob. cap. 12. Diabloy demonio es lo mismo: y de donde deriuva esta palabra Demonio.

Petrarcha. Prou. Lat.

Exortacion del author a los que sale de sus casas para deprender en tierras estrañas.

Aqui se ha de advertir que en todas las cosas ay excepcion.

Prou. Franc. Toda cosa obedece al oro. Eccl. c. x.

encaminados en los primeros principios. Que siendo ya de animo fosegado, y graue, conuiene y es muy alabado el salir de su casa para mas valer, de la manera se dize en el capitulo 35, que hizo Preneftina. Yo tambien confieso que lo poco que se (que muy poco es) lo tengo deprendido fuera de mi tierra, en xx. annos que estuue absente della; trateniendome en diuersas prouincias y en diferentes reynos. Pero digo tambien que quando sali della, no era tan principiante, que no compusiesse medianamente; assi composiciones a lo diuino, como a lo humano. Que el salir de su casa sea mas alabado, que el estarse siempre en ella, haziendo la vida de la gallina, la qual nunca sale de su coral, ni se aparta de su muladar, nos lo dizen diuersos escritores; entre los quales el que escriuiò mas familiarmente fue el gracioso poeta Mantuano, el qual dixo:

*Disposuere maris terra que videre paesos,
Cernere namque nouas cosas iuuat ire per orbem:
Cernere namque nouas magis est laudabiles cosas,
Quam nunquam propria terra lassare pagnoccam.*

De mas desto, la necesidad es la que auezes nos hecha de nuestra casa, hazendonos caminar por tierras estrañas, con peligro de la vida: y como dize el Poeta Venusino:

*Per mare pauperiem fugiens per saxa, per ignes;
Impiger extremos currit mercator ad Indos.*

Si es verdad,

que la largura del tiempo haga la experiencia, y si es verdad que de la experiencia nace la prudencia, tambien es cosa verifimily consonante, que los mancebos por defecto de edad y por la inexperiencia, no pueden ser auisados, ni prudentes en sus operaciones: que sea verdad que los mancebos sean sin experiencia, lo dize el Philosopho:

Iuuenes (dize) non sunt experti. Mas dize, y en el mesmo lugar: Iuuenis non potest esse sapiens: quia prudentia requirit experientiam, qua indiget tempore. Estando todo esto assi, diremos seguramente con Tobias; *In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.* De aqui naciò aquel dicho tan frequentado; Que el Diabloy demonio sabe mucho por ser viejo: a quien se puso nombre de Demonio, vocablo que deriuua de vna palabra, *Demon*; que en griego quiere dezir, Sabidor: el qual nombre le fue puesto, por el grande conocimiento que tiene de muchas cosas. Aunque lo dicho sea verdad, con todo esto por el buen gouerno, tambien el mancebo en vn cierto modo puede mostrar prudencia, todas vezes que tene los pensamientos, vida, y costumbres juveniles; y atenda a las cosas de honra y de reputacion; diziendo palabras y haziendo obras tales, que tengan del graue y del modesto: y proceda en modo tal se pueda dezir del con el Poeta Toscano: *Pensier canuti in giouenil etate:* y concluyendo, digo con la sentencia de los Latinos: *Maturè fias senex, si diu velis esse senex.*

Boluiamos a nos otros.

Lo que puedo dezir cerca al salir los mancebos de sus casas, para deprender da Maestros estraños es, que me parece sera mejor y mas acertado, que todo esten en sus tierras (teniendo pero en ellas suficientes Maestros) y que con el dinero que an de gastar cada dia en el porte de las cartas, y en el alquiler de la posada, paguen liberalmente los Maestros; y no piensen de satisfazerlos con darles tres o quatro reales el mes, que todo esto es burlaria y cosa de nada. Bien se sabe lo que hazen en cabo del dia los officiales, que trabajan a jornal; y lo que tienen hecho en el mesmo tiempo, los que hazen las obras a costas suyas. Assi ni mas ni menos (saluando los buenos) son los Maestros que dan licion a precio: porque si los pagan a tanto el mes, passanse muchas vezes los dias enteros, sin provecho del dicipulo: mas quien a todo tiempo, sin mirar que este acabado el mes, les dieren dineros, no passará dia ninguno que no muestren mas a este en vn hora, que a otro en vna semana. Quien esto hiziere, este cierto que deprendera muy de presto: assi de su parte por no gastar muchos dineros, como de la parte del Maestro por no perder otros tantos: y tambien porque: *Argent (dize el Frances) fait tout,* el oro es el que haze el todo; y corrisponde al dicho de Salomon; *Pecunia obediunt omnia:* que toda cosa obedece al dinero. Que lo que no haze el hombre por interesse de dineros, no haze por cosa ninguna: y es tan assido a la afficion del dinero, que auezes haze cosas que no son para hazer: con el dinero pues se prueua el hombre en diuersas

uerfas

nerfas acciones: oygan: *Quod index auro, id aurum homini.* Assi como el oro se prueua en la piedratoque, assi el hombre en el oro. Por esto te hago saber, que si hizieres sentir en el oydo del Maestro el son de los dineros, que dende luego saldran de su boca muchos preceptos prouechosos, y que segun el tono dellos, componerà su bozes, formando vna muy suaue cancion. Porque assi como el diaspro (segun dizen los naturales) no tiene virtud si no es cerrado en plata: assi parece que los Maestros mercenarios no saben mostrar, si no son emplateados: y dizefe vulgarmente en mi tierra:

In van si pesca, se l'hamo non hà l'esca; esto es, que en balde se pesca si el anzuelo esta sin ceuo. Lo mesmo en su proposito quiso aduertir aquel letrado, que dezia à los pleyteantes que le yuan à pedir su parecer paraque abogasse por ellos: *Qui lucerna agent, infundunt oleum.*: El que a menester de candil, trayga azeyte.

Muchos padres ay que à los Maestros les hazen perder el animo de mostrar cosa buena à sus hijos, porque de hecho no vsan con ellos los terminos de la razon, sino de palabras: y cierto acertaran mas si los cerraderos que tienen à la bolsa, tuuiesen a la boca; teniendo esta cerrada, y aquella à todas horas abierta: siendo siempre mas largos de mano, que de boca. Muchos prometen mucho y hazen poco, alargan las riendas à las palabras y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras, encogense hazia dentro mas que vn caracol en su concha. Sus promessas son nuues que parecen preñadas de agua, mas en fin lleualas el viento, y todo se torna en ayre. Digo que muchas vezes acontece, que donde mas viue el seruicio, alli muere mas ayna el galardon: verificandose aquel dicho tan trito: *Omnis nemo;* es à fauer: *Scire vult omnis, mercedem soluere nemo.* Todas las razones arriua dichas firuan.

Al que desecha vna silla,

Sin tener otra mejor.

a quien tambien aduerto, este con los ojos muy abiertos, a fin no le acontezca lo que aconteció à otro; y es, que se quitò el sayo para saltar mas, y faltò menos.

De los que menguan su saber: sabiendo cada dia menos. Cap. XVII.

Porque no es menos necessaria la medicina que nos preferua de enfermedades, que la que nos acrecienta la salud, conuien que demos vnos auisos al nuestro mancebo porque en los primeros años de su estudio eche buen fundamento de preceptos musicales: paraque el edificio musical que sobre ello edificare sea firme y permanezca; que ni los vientos de la perdida de los Maestros, ni los nublados de la pereza y ociosidad, ni las lluias de los vicios sensuales le puedan derribar.

Pues vemos que ay dicipulos que dan grande muestra de si, y grandes esperanças de ser otros Maestros: (que segun el prouerbio: *Protinus apparet, quæ fructum planta datura est.*) mas despues tornanse à tras: tienen mejores principios que fines: son mejores potros que cauallos: y son segun el prouerbio Italiano: *Buoni paueri, e cattiu'ocche.* En saliendo de los auisos de sus Maestros comiençan à distraherse: caen en los barrancos de la iñorancia, con lo qual pierden sus credits, y dexan eclipsar sus nombres.

Van cada dia à tras, y de mal en peor; en fin quedanfe tantas cabeças de buffalos para colgar por enfeña à las puertas de los mesones.

Lo qual fue tocado da Menedemo, que solia dezir auer auertido mas vezes, que algunos nauegauan al estudio para Athenas casi Philosophos, los quales con el tiempo se hazian Retoricos, dando obra solamente à las chialerias: y que de aqui no se partian, que quedauan en efecto como tantos cohombres. Por causa de que, los Maestros virtuosos vienen à sentir dello mucho dolor; porque assi como el pintor tiene gran descontento de ver estragada la imagen que el pintò cõ grande artificio, y en que se quiso esmerar y mostrar su ingenio: assi el Maestro, de ver negligente à su dicipulo, à quien enseño con grande indultia y trabajo; y en quien tan mal empleò su enseñanza. Quantos y quantos ay hijos bastardos de sus padres; digo bastardos, por vsar el dicho de Socrate; el qual vjendo à vn mancebo bello hijo de vn padre virtuoso, que primero solia yr à la escuela, jugar vn dia con ciertos perdidos publicamente à los nay-

F 2 pes,

El hombre por dineros haze cosas que no son de baxer.

Maestros ay que son como el diaspro.

Prou. Ital.

Plut. in vita Periclis.

Padres escasos de obras, y liberales de palabras, con los maestros, que adotrinã à sus hijos.

Prou. lat.

Sent.

Ojo.

Dos maneras de medicinas.

Ocassiones que echã à perder el buen estudiantante.

Prou. lat.

Prou. Ital.

Plut. del crescim. en la virtud.

Comparac.

Seneca reprehende à vn mancebo, que auia dexado la escuela: dãdose a la vida holgazana y viciosa.

pes, dixo à la presencia de todos. La naturaleza ò mancebo haze grandísimos milagros; porque effotro dia tu padre teniate por legitimo, mas de aqui adelante, por tu descorazinamiento y pereza, seras tenido por el pastardo de casa. Y profeguo diziendole, que à tres cosas hazia agrauio. Primieramente à la naturaleza, que le hauia criado assi hermoso, à afearse con el vicio: segundariamente al padre, que era assi virtuoso, à no seguir sus pisadas; y finalmente al Maestro tan sauió y tan docto, à huyr sus preceptos y disciplinas. Y aduertan que quando Aristofane quiso significar a vno destos que dexan la escuela, haziendose en esta manera desuiado, pintò vna Minerua con la cara buelta, con vn vaso de agua salobre en las manos: que la Minerua buelta à otra parte, denota alque dexa y huye la escuela: y el agua salobre, denota las operaciones esteriles y sin fruto, à las quales se da en don; por ser el sal vna cosa, que haze infrutuosa la tierra adonde se echa. Por effo los Egypcios quando querian dibujar al viuo vn hombre desuiado, pintauanle con la figura de Pallade, con los ojos cerrados, y con la varra en mano, y sobre la punta della, estaua affentada vna lechuza: casi que la diosa de la sabiduria no pudiesse mirar à este tal; ni con la varra (corregiendole) enseñarle en las ciencias y disciplinas: por causa de que era menester, quedasse todo el tiempo de su vida vna lechuza, priuada de ingenio y de entendimiento.

Realmente quien dexa la escuela, y el estudio de las buenas disciplinas, pierde muy mucho: por esto Aristotele llorando con lamento el poco estudio de los Athenienses, dixo: Que despues que aquel pueblo atendia poco al estudio, el trigo y la harina yuacada menguando; porque segun que los libros hauian de ser su pasto dellos, era necesario que los tortas y las poleadas y las hojaldras, y otros mil generos de massa, fuesen el tratamiento de aquellos. Con lo dicho se conforma mucho la sentencia de Simandyo Rey de Egypto; el qual llamaua à los libros, pasto de los animos hidalgos, honestos, y liberales. A quien aconsiente M. T. Ciceron en las Tusculanas, mientras hablando del ingenioso Archimede, dize: *Eius mens rationibus agitandis, exquirendisq; alebatur cum oblectatione solertia, qui est vnus suauissimus pastus animorum.* El qual pasto no es conocido destos tales, que tienen los ojos cubiertos con el velo de la inorancia, que no los dexa en ninguna manera conocer su bien. No es cosa de admiracion si luego el dicipulo (dexado el Maestro) no desam para del todo y de vna vez, el exercicio que deprendiò; y es porque todauia le parece sentir entronar en sus oydos aquellos auisos ordinarios de su Maestro; y porque todauia dura en el, el mouimiento de las amonestaciones, que le hazia. Porque assi como vna rueda mouida con grande impetu por gran espacio despues, aunque cesse el mouedor, ella por si se mueue en virtud de aquel impetu que le puso el braço, hasta que poco à poco se va acabando el mouimiento: assi el dicipulo en su primer estudio es mouido con los auisos de su Maestro: y aunque luego, ò por ausencia, ò por muerte del Maestro, ò por otra qualquier causa, cessan los auisos; todauia el mesmo de porfi se mueue a profeguir su estudio, por aquel impetu del Maestro: hasta que poco à poco se va deshaziendo aquel mouimiento bueno; el qual acabado, quedase el dicipulo del todo negligente y descuydado: aborreciendo del todo lo que de antes amaua demasiadamente.

Dize Platon. *Iuuenum mores, saepe indies variaque mutantur*: parece ser la causa porque: *Pueri ac bestiae sequuntur voluptates &c. & primus puerorum sensus est voluptas*. No es por cierto el camaleon tan mutable en sus colores, ni las veletas de los campanarios tan facil de mouerse à todos vientos, quanto la edad del mancebo à todos los vientos del mundo y passiones desordenadas; las quales le hazen salir del buen principio, y le encaminan en el mal fin; y todo esto por no tener firmeza: que por la mañana vna cosa quiere, y otra por la tarde: con que viene dar lugar al refran: *Tanquam polyfolium*. Porque no parezca ser inuencion mia, ò que de mi cabeça diga todo esto: veamos lo que dize Salomon en esta materia; en sus prouerbios dize: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: Viam aquile in caelo, viam colubri super terram, viam nauis in medio mari, & viam viri in adolescentia.* Tres cosas (dize) me son dificultosas de entender, pero la quarta del todo se me passa por alto, y sobrepaja mi entendimiento. La primera es el camino de la aguila por el ayre;

Aristofane de que manera significaua aun desuiado de la escuela.

Otra pintura segun el significado de los Egypcios.

Ocho pone la carestia en el trigo.

Pasto de los animos hidalgos.

La causa por que los hijos determinados de no hazer mas bien no dexan el exercicio, luego en dex el maest. Compar.

Pl. xi de leg.

Arist 3. Ethic. Pla. de legib.

La mocedad es mutable.

Prou. lat.

Sal. prou. 30.

ayre; la segunda el camino de la culebra quando passa por la piedra, la tercera el rastro que dexa la naue quando passa por el mar, y la quarta el camino del varon en su mocedad: y aunque esta postrera sentencia tiene otros sentidos, con todo esto yo quiero tomarla en aquel que haze à nuestro proposito. He querido auisar esto à los padres idiotas, que por ver à sus hijos quando muchachos de buen ingenio, y muy estudiosos y aplicados à la Musica, tienen dellos buen concepto, y esperan que aprouecharan: y assi traçan mil castillos en el ayre, y comiençan à hazer dissiños sobre el Magisterio de aquella, y sobre el Organo de aquella otra yglesia; antes de tener la habilidad que es menester para alcançar lo que pretenden: y los quales hazen fiesta y regozijo de la cosa incierta y dudosa; juzgando el dia siguiente sereno y claro, mas muchas vezes haze-sele nublado y con tempestuosas aguas. Mas los prudentes, porque ven que todavia esta en yerua la esperança, que dellos dan, y que se puede perder con la niebla de la regalada ociosidad, estan timorosos y con el coraçon leuantado, hasta que no los ven ya llegados à buena edad; siempre temiendo y nunca fiandose dellos.

Padres tengã abiertos los ojos, y no pongan tanta esperança en cosa que no es cierta, sino dudosa. Los prudentes tienen cuenta con sus hijos, temiendo siempre dellos.

En quales cosas se ha de poner el principal estudio: y de como nos bauemos de ocupar en las curiosidades. Cap. XVIII.

Impide mucho el llegar de presto à la perfeccion el vicio de la curiosidad; la qual acontece en muchas maneras: porque ay vna curiosidad de hazer contrapunto sobre las posiciones de la mano: de cantar vna parte y señalar la otra: de seguir vna boz à otra: de componer sobre los botones del jubon, y otras cinquenta mil maneras de sophisterias; que por momentos inuentan los que quieren ser tenidos (sin serlo) por grandes y singulares Musicos. Por lo qual vienen à caer en grandes disparates, y à sentir perdidas de tiempo notables: aunque despues la experiencia haze tal mudança en sus pensamientos, que los haze mudar la opinion: y la necesidad inuentora de los remedios, los enseña à seguir las buenas reglas y à los eccelentes Maestros, y aprouecharse de sus auisos. Digo que algunos degastan meses y años en procurar de saber ciertas curiosidades del todo vanas y superfluas, y no menos ridiculas de lo que fue la singular curiosidad de aquel otro cabeçudo, el qual boluio y reboluio tantos y tantos volumes de libros, assi antiguos como modernos, assi griegos como latinos, solo para saber quando Enea el Troyano se desimbarcò en Italia, qual pie puso en tierra primero, ò el derecho ò el yzquierdo: y cerca à esto en todo el tiempo de su vida se quiera apaziguado, se no que le fue dicho, que desde la proa del galeon saltò en la ribera à pies juntos; y assi de vna vez entrambos los puso en tierra: y con esta sutil mentira, del todo quedò satisfecho el sutil y muy curioso (por no dezir loco y necio) estudiante. La curiosidad de mas de ocupar la persona en vanas y falsas habilidades, le haze tener fantasia en su cabeça, con la qual se pierde la buena opinion acerca de los sabios Musicos: pues se ocupa en cosa que no es primor de arte, ni es de prouecho para el culto diuino (que es el fin principal porque se ordenò la Musica en la yglesia) ni à los que dessean saber esta profession. Y aunque à los simples muchachos pone espanto y admiracion, recibiendo la por oro muy bueno y muy fino: con todo esto à los hombres experimentados dales occasion de se reyr, tomandola por oro cantarino, y por cosa que tiene apariencia de oro, y no lo es: por exercicio de mucho estudio, y de poco prouecho. Vn estrangero en Lacedemonia estando derecho en vn pie, mientras le calçauan el otro, dixo a vn Lacedemonio; pienso que tu no podras estar tanto tiempo como yo: respondió el Lacedemonio, yo no; pero de los anfarones ninguno ay que no lo este: riendose del, que con mucho vso auia aprendido arte, que ningun prouecho traya à la republica. El vso y exercicio de vna cosa en que es mayor el gasto que la ganancia, es de desamparar y dexar, si quiere el hombre ser tenido prudente y discreto: y esto que digo se comprehende de aquella vulgar sentencia, que dize: *El trabajo sin prouecho, dexarlo es prouechoso.* Y usando aqui de la comparacion de Zenon philosopho digo; que assi como el celemin puede medir el trigo granado, y puede

Curiosidades dañosas.

Necesidad inuentora de los remedios.

Estudiante necio.

Las curiosidades son como el oro cantarino; y las buenas reglas, como el oro fino.

Plut. en los Apophteg de los Lacedem.

Respuesta graciosa de vn Lacedemonio.

y puede medir la paja vana y cosas ponçoñosas : assi nuestro entendimiento se puede ocupar en saber cosas solidas y sustanciales; cosas liuianas y vanas; y cosas dañosas y perjudiciales. Pero à nosotros esta à detenerle en sus terminos honestos, y ocuparle en cosas prouechosas: que assi como los caçadores no permiten à los perros de muestra rastrear y seguir à todo olor que huelen, sino que los detienen atados con sus trayllas, por guardarles el olor y rastro puro y entero, para que en su tiempo y fazon propria puedan con mayor instinto y sagacidad seguir las pisadas de las fieras: assi tambien conuiene refrenar y retener la curiosidad, que no corra y se derrame vagabunda à ver y oyr qualquier cosa, sino guardarla para lo necessario y prouehoso. Quien no sabe que el ocuparse en tales curiosidades, es vna fatiga sin fruto, y vna ocupacion sin premio y sin merced? y quien es aquel que sin fruto y sin galardón se quera fatigar? Cierito que nadie de los de sana mente; pues todo hombre por la merced estenta y se afatiga de buena gana; que ya vemos quanto sudor gasta vn hombre por vna pequeña ganancia. El estudio principal pues que ha de tomar el mancebo es tañer, cantar, contrapuntar, componer, y gouernar vna Musica ò Capilla, y esto segun el talante y la inclinacion natural que tuuiere. Mas alende de lo dicho para enternes y recreacion, podra ocuparse en algunas curiosidades; mas no como en principal estudio. Porque assi como quien ha sed primero beue, y despues contempla la gala y artificio del vaso: assi tengo para mi, que todo mancebo desseoso de saber Musica, primero ha de gustar los auisos necesarios del arte, y despues considerar (si quiere) el artificio vano de las curiosidades. Bueluo dezir à todos vniuersalmente, que os recuerdo que pongays mas estudio acerca a los preceptos y auisos del arte, que a las singularidades y primores de la curiosidad: que muchas vezes poniendo cuydado à la dulçura de aquella, se desampara el concepto y el fin de lo que se va leyendo, y se dessea saber: quedando inabil el entendimiento que quiere penetrar lo que no le conuiene, en lugar de lo que le conuiene. El prouecho de las reglas no lo entienden los que se fundan en curiosidades floridas, sin atender à la sustancia de los buenos preceptos Musicales, que no quieren mas que la corteza y apariencia, sin hazer caso de lo interior y essencial. A estos tales quien osare llamarlos diligentes, osare yo llamarlos negligentes, y quiza iñorantes: porque poco sabe de nuezes, quien dexa della el meollo por la cascara: y de mançanas, quien echa el meollo à mal por quedarse con las mundaduras. Quantos y quantos ay, que por querer saber cosas que les parecen grandes, no saben ni las grandes ni las pequeñas? y dexando la sustancia por la sombra se quedan sin nada; semejantes al can de Etopo, que engañado con la grandeza de la sombra que veyá en el agua causada de la carne que lleuaua en los dientes, por tomar la sombra dexo caer la carne, y quedose sin lo vno y sin lo otro.

Comparac.

Nota.

El prouecho de las reglas no es conocido de los que se fundan en curiosidades.

Fabula.

Dexar la carne por la sombra.

Otra curiosidad peor.

Ecl. 21.

Letrato que se quemò la barba.

Curiosidad pessima.

Otra curiosidad ay, qual es la de aquellos que con solo apetito de querer saber vnas cosillas no muy ordinarias, se dan à leer tractados de Musica, no con desseo de alcançar por ellos el verdadero conoscimiento, sino que con este artificio van cogendo algunos puntos curiosos, que ellos puedan vanamente enseñar à otros, sin tomar nada para si. Estos tienen el coraçon como harnero ò como cedaço que despide de si la flor de la harina, y quedase con solas las pajas y saluado: porque assi estos dexan passar los auisos prouechosos con que se hauian de quedar, y quedanse con las pajas y saluados, que es con niñerías: en que à manera de anfarones se quieren apascentar. Y que sea verdad muchas vezes, no sin verguença, ellos mesmos confiesan lo propio: pero no antes, si no despues de hauer perdido juntamente con el tiempo, la barba de la reputaciõ, con achaque de querer saber vnas curiosidades muy principales: a manera de aquel letrado curioso, el qual leyendo en vn libro de secretos naturales en que dezia, que el hombre que tiene la barba ancha, era señal de muy necio, tomò vna candela en la mano para mirarlo à vn espejo, por que era de noche, y quemose por descuydo casi la mitad de la barba: por causa de que escriuiò luego en la margen del mesmo libro: *Probatum est.*

Otra tercera curiosidad ay digna de reprehension, y es la de aquellos los quales sin ser requeridos: *In alieno choro pedem ponunt*: y gastan todo el tiempo solo en yr visitando los estudios de la venzindad, y examinando las composiciones agenas con ojos de

de Argo, sin tener cuenta de examinar las suyas, si quiera, con vn medio ojo tuerto y lagañoso. De manera que de cadauno destos tan sabios en el estudio ageno y tan ñorantes en el suyo, se puede dezir con Oracio:

Prou. Plut. in Comment & in Symposiac.

Aliena negotia curans, Excussus proprijs: ò ansi methaphorica y prouerbialmente: *Fundum alienum arat; incultum familiarem deserit.*

Prou.

La qual curiosidad muchas vezes es peligrosa, y quan dañosa sea, lo manifiesta la antigua fabula de Atheon hijo de Cadmo, que fue despedaçado da sus propios perros, por auer mirado con demasiada curiosidad à Diana desnuda, mientras en vna fuente cercana estaua se lauando. Y lo que es peor, ay entre estos vnos muy subtiles y muy diligentes en buïcar el pelo en el bueuo, segun dizen los vulgares: ò segun los latinos: *Nodum in scirpo quarunt*: Digo que muy à menudo van buscando los deffetos adonde no los ay, siendo ellos llenos de confusion y de verguenças, y no las ven ni poco ni mucho: à los quales se les acomoda muy bien el dicho de Sophocle; *Procul videns, sed cominus videns nihil*.

Fabula de Atheon.

Paus. en sus Beocios.

Prou.

Sophocle.

Oposicion.

Bien puede ser que aya algun curioso me diga, que no puedo negar que las subtilidades no sean de gran prouecho: y que assi como las agudezas del ingenio con sus sofisticas subtilidades aprouechan mucho para el conocimiento de las ciencias; que assi tambien los primores y singularidades curiosas del Musico, aprouechan mucho para alcançar perfetamente la Musica. Al qual respondo, que aunque parece sean de prouecho, que no lo son: antes tengo que sean de daño: y que assi son molestas las curiosidades singulares à todo buen Musico: como son grandemente molestas las vanas sophisterias à todo buen Philosopho. Esto quisieron significar los antiguos gentiles quando dixeron, que la araña era odiosa à Minerua: porque assi como la araña haze su tela con grande subtilidad y agudeza, y despues de hecha no sirve si no de caçar moscas y de enfuciar la casa: assi el verboso y vano sophista, y el curioso y singular Musico quando se ocupa en cosas sin prouecho, vrde y texe la tela de sus argucias y primores con subtilidades agudas: las quales no sirven sino de engañar muchachos, y de enfuciar la memoria; y ansi viendo à vno que se fatiga con ansiedad grande y con mucho trabajo en cosa friuola, sin fruto y de ningun valor, podeys dezir seguramente que este tal, *Aranearum telas texit*.

Respuesta.

Araña odiosa à Minerua.

Comparac.

Prou.

Confieso que el buen ingenio ha de tener agudeza, y subtilidad, y fuerça, y velocidad, mas esto ha de ser para el conocimiento de cosas prouechosas, no inutiles. Assi lo quisieron significar los gentiles (como lo interpretan Marciano y Pieryo) quando pintauan à Minerua, diosa de la sabiduria, con vna fuerte lança de agudo hierro en la mano, con que ligeramente peleaua. Que assi como las aguilas y leones, quando andan de passeio retornan las vñas hazia dentro por no guastar los filos y agudeza dellos: assi tambien nosotros pensamos que la curiosidad tiene vn filo y agudeza para aprehender y saber muchas cosas; pero advertimos no lo gastemos ni embotemos en cosas ruynes, y de poco valor. Los que se ponen en saber singularidades inutiles, y los que se ocupan en estudiar solamente los primores sin prouecho, son como los que querian casar con la noble y casta Penelope: los quales viendo que no la podian alcançar, casauan con algunas de sus criadas, y con esto se contentauan. Otro tanto pues hazen algunos que congeturan no poder aprouechar, como querian en la Musica: y es que tantos quantos comiençan à estudiar esta deleytosa profession; todos ò casi todos, pretenden llegar à la cumbre della: muchos de los quales viendo quan poco pueden subir, contentanse con saber medianamente cantar y tocar algun instrumento: componer malamente vn motete; inuentar alguna sophisteria para abobar los nouicios, y hazer vna red de niñerías para enredar à los que no entienden. Esta es (digo) la linea equinocial donde estos tales llegan, y de aqui no passan: y pues con las curiosidades se pierde el tiempo, cosa tan estimada del hombre estudianto, no se que razon ay para dar tan excessiuos loores à quien esta lexos de merecerlos; à quien se puede dezir à boca llena: *Operam, & oleum perditis*. Conuien pues el que pretende professar Musica, antes que se ponga à querer saber curiosidades y subtilidades, que sepa dar cuenta muy bien

Minerua con la lança en mano, y de su significacion.

Compar.

Linea equinocial de los que amigos son de las curiosidades.

Quando nos
hemos de ocu-
par en las cu-
riosidades.

Qui el saber,
es ignorar; y
el ignorar, sa-
ber.
Nota.

bien de los preceptos que son de sustancia: dexando las curiosidades, aunque prouechosas, para remate de su estudio, y para descanso de sus trabajos: por ser palto de mucho gusto, y de mucha recreacion. Y noten que dixen, aunque prouechosas; porque ay vnas curiosidades que del todo es menester dexallas, por ser de ningun prouecho el saberlas. Tengo para mi que alguna vez el no saber es el saber: porque el saber vnas cosas que no son de prouecho (antes son de daño) es ignorar: y el ignorarlas es el saber. Con todo esto aduertida el lector que no es mi intencion reprehender del todo las estraordinarias curiosidades, si no preferir à ellas los preceptos del arte.

De como la recreacion es muy necessaria al que dessea perfeccionarse en vna ciencia ò arte liberal; y del daño que se recibe del continuo estudio. Cap. XIX.

Todos los hi-
jos de Adam
somos amigos
de ver, y saber
cosas secretas
y nuauas.

El exercicio
mas digno de
la nobleza del
hombre son
las letras.

Partes que
combidan al
hombre à estu-
diar.

El demasiado
estudiar es da-
ñoso.

Politic. lib. 7.

Arist. 7. Pol.
15. Ethic.
Cic. 1. de offic.

S. Thom. 2. 2.
quest. 168. a.
4. 3.

La causa por-
que la recrea-
cion es neces-
saria para el
hombre.
Marfil. in Pl.
Pl. de lib. edu.
Comparac.

Dize Seneca en el libro de la vida bienauenturada, y el Principe de los Philosophos en el primero de la Methaphisica, que; *Omnes homines natura scire desiderant*. Dizen que la mesma naturaleza imprimio en nuestros animos vn natural desseo de saber las cosas secretas: por donde muchos hombres naegan y andan pelegrinando por regiones muy apartadas, por solo este interesse de saber cosas escondidas. Con este natural apetito se junta la nobleza del exercicio, y la suauidad que ay en el: porque en hecho de verdad no parece que ay otro exercicio mas digno de la nobleza del hombre, que emplearse todo en perfeccionar aquella mas noble parte que ay en el, que es la razon: la qual se haze cada dia mas perfecta con el uso continuo de los estudios: y esto diremos de todo los exercicios virtuosos, y entre ellos pondremos el de la Musica. Parece imposible que el hombre haya de ser tan mortificado y tan constante, que pueda resistir à estos exercicios tan suaues. Pues por vna parte, le combida el natural apetito de saber: por otra, el deleyte natural del estudio: por otra, la nobleza del exercicio: y por otra, el desseo de la honra, que por aqui se alcança. Con todo esto quien dessea recibir algun prouecho, conuiene que dexen aquella continuacion superflua: porque si el estudio no se toma con templança, sin duda es grande impedimento para llegar à ser perfecto Musico. Y no es marauilla que vna cosa tan loable pueda venir à ser dañosa si no se toma con templança: porque no es cosa nueva ser dañosa el exceso de todas las cosas, aunque sean de suyo buenas y necessarias: *Omnis excessus rerum, (dize el Philosopho) vel nocet, vel nihil proficit*. Que cosa es mas necessario que el comer, y el beuer, y el exercicio moderado, y las medicinas corporales? todas estas cosas son muy buenas y necessarias; mas si no se toman con templança vemos que son muy dañosas; particularmente el beuer, como por extenso somos para ver en el capitulo, que sigue. Pues esto mesmo dezimos del estudio y apetito demasiado de saber, el qual sin duda es grandissimo impedimento para llegar à perfeccion; quando el estudio no es tomado con descanso. Pues es de saber, que segun la doctrina de Aristoteles y de Ciceron: *Omnis laborans requie indiget: Requies & ludus in vita videntur esse necessaria, &c. Sale vero conditus, & facetijs Caesar &c.* La recreacion es tan necessaria para el hombre que viue en el mundo, como la sal para el manjar que se ha de comer. Porque (dize Santo Thomas) el hombre esta compuesto de cuerpo y alma, y su virtud es limitada, y por esso no puede continuamente trabajar: por lo qual à menester algun aliuio y descanso. Que assi como el cuerpo se cansa con el trabajo corporal, assi el alma con el espiritual; y por tanto ambos tienen necesidad de aliuio y recreacion para boluer à trabajar: auertiendo que, como dize Marsilio Ficino: *Grauiores sunt animi labores, quã corporis*. A este descanso llama Plutarco, conducto del trabajo: porque assi como las verdes cañas van creciendo, mas de quando en quando van haziendo vnos nudos como descanso, en que parece que la naturaleza reposa; no para quedarse alli, fino para con mayor fuerça tornar à subir: assi los mancebos disciplinados en el trabajo (vsando el precepto

de

de Caton, el qual dize: *Interpone tuis interdum gaudia curis*; y de aquel otro Tragico; *Post multa virtus opera laxari solet.*) van à vezes interponiendo reposo à sus molestias, como nudos en que descansan: no para tomar por fin el ocio corporal, si no para con mayor fuerza poder sufrir las fatigas continuas del estudio, y echar mano con mas gana à los honrosos exercicios. Y assi dize M. T. Ciceron en el primero de sus officios: *Ludo autem, & ioco, uti illis quidem licet; sed sicut somno & quietibus ceteris.* De tal manera hauemos de vsar del juego y recreaciones, como vsamos del sueño y reposo: porque desta manera recreados, nos leuantes con mayor fuerza para trabajar; como leemos en el sobredicho author, y en Seneca, que hazia aquel tan illustre Capitan Scipion Africano, segundo deste nombre; el qual salia auezes de Roma con Lelio, como de vna carcel; y ambos yuan à desinfadarse junto à la mar, adonde andauan cogendo conchuelas y otras cofillas en las solitarias playas de Gayeta, siendo ambos varones grauissimos y columnas de la Republica Romana. Digo que aquellas manos fortissimas de Scipion, destruydoras de Numancia y Carthago, ciudades guerreras y à juyzio humano in expuñables, se abaxauan à niñerías; para que con aquel ocio de breue tiempo, el entendimiento se refrescasse, y el cansado animo cobrasse aliento, y recobrasse fuerças para grandes negocios, y enteros trabajos, y altas empresas. Tambien refiere Plutarco de aquel famoso varon Caton Cenforino, que muchas vezes en el patio de su casa, corria en vn cauallo de palo con vna caña en mano, enseñando à sus hijos como hauian de correr, y tomar en las manos la lança, y arrojarla con brio. Lo mesmo refieren Eliano y Valerio Maximo hazia à vezes Socrate, quando queria tomar alguna honesta recreacion, holgandose de la mesma manera cō su hijo Lamproco. A este fin, tambien Cesar Augusto (por quanto refiere Suetonio) se ponía jugar à los dados con vuos muchachos. Y porque no? ya que el arco que esta siempre tirado, no tira muy lexos? que por esto dizen: *Arcum non semper tendit Apollo suum.* De aqui parece que los latinos tomaron occasion de dezir prouerbialmente: *Arcus tensus rumpitur*: y con razon dixo Ouidio:

Quod caret alterna requie durabile non est.

De aqui vino à dezir Plutarco: *Laboris condimentum est otium; idque non modo in animantibus, sed etiam in his que anima carent, fieri videmus: arcus enim lyrasque remittimus, ut tendere possimus: & summatim corpus quidem indigentia ac repletione, animus vero relaxatione, ac labore conseruatur.* Adonde Seneca manda à Lucilo, que dexados los graues estudios, auezes se recree: estando que en el juego y recreacion honesta (como afirma Aristoteles) esta puesta la virtud. Loando mucho Protegene à Apele, que todos los otros sobrepujase y ganasse en el arte de la pintura; predicandolo por acabado en qualquiera particularidad tocante à ella. Respondio que aunque era tenido por Maestro eccelente en aquella profession, con todo esto, entre los otros, conocia que vn grandissimo deffeto tenia: y es que nunca dexaua de pintar: significando (que es lo que vamos diziendo) que la diligencia vsada seguidamente mas del deuer en vna cosa, daña. Porque el ingenio se destruye y gasta oprimiendole y cansandole mas del deuer [decontino en vn exercicio: y que el diuertirle por algun espacio de tiempo à diuersos propositos, aprouecha mucho para el principal proposito. Mas porque los exemplos pueustos arriua (aunque de personas illustres y sabias) todos son de personas gentiles y profanas; bien es que confirmamos lo que vamos diziendo alomenos con vn par de exemplos de personas Catholicas y de Santos, à fin que con mayor satisfacion se tomen las recreaciones y juegos; entendiendole siempre que han de ser tales que no sean agenas de honestas acciones: y mejores seran si en ellas se hallare alguna lumbre de buen ingenio; como es el recrearse en platicas honestas, de que se puedan sacar plazer sin perjuicio de nadie. El exemplo que quiero referir es de San Iuan Euangelista, el qual (por lo que escriue Cassiano en la vida de Sant Augustin) se tomaba plazer con vn paxerico que tenia entre manos. Tambien el Abad Iuan (dize el mesmo escritor) sacaua à sus monges algunas vezes al campo; y que estando vna vez con ellos, passò por alli vn caminante con vn arco en la mano; y como los vio, escandalizose de verlos holgar. Entonces el santo varon llamole y dixole: *Mira*

G hermano,

Lib. 1. officio.

En el 2. de Orat in Herf. furent.

Scipion y Lelio se recrean cogiendo conchuelas.

In vita Catō. Caton Cenforino se recrea.

En el 8. de Ocio.

Socrate toma plazer con su hijo.

G. Augusto juega con los muchachos.

Prou. lat.

Epist. 4.

Epist. 15.

De lib. educ.

Lib. 9. Ethic. cap. 8.

Apeles reprehendia si mesmo diziendo ser muy continuado en la fatiga, pues nunca dexaua de pintar.

S. Iuan se recrea con vn paxerico.

Collat ult. cap. 21.

El Abad Iuan saca à sus monges à recrearse al campo.

hermano, que assi como si estirasses el arco que traes le vendrias à quebrar: assi yo si mucho estirasse el animo de mis monges, con el continuo trabajo, los vendria à quebrantar; y por esso es necessario que algunas vezes los saque à recrear, como vees agora.

Y con dezir esto boluio en si el caminanté, y partiose todo satisfecho y consolado.

De mas de leuantarnos despues de la recreacion con mayor fuerza, y con mas gana al solito trabajo del estudio, auezes el descansar nos facilita las oscuridades; porque nos auia el entendimiento, y nos abre el camino para intender las cosas que de antes nos eran difíciles. Al contrario el continuo estudio nos ciega el entendimiento, y nos entorpece el ingenio. *Quemadmodum planta modicis aquis aluntur, plurimis autem suffocantur; sic animus mediocri labore vegetatur, nimio demersus oprimitur.* Assi como las yeruas se crian y sustentan con agua moderada, mas si es mucha y demasiada se ahogan: assi los ingenios reuerdecen y auian con el moderado trabajo, mas si es demasiado, ellos abate y entontece. Y assi (muy amado lector) veras muchas vezes, que lo que no supiste entender en vn dia de continuo estudio, y trabajo; descansando, en vn subito vernas à entenderlo muy bien: y parecerte a harto facil y claro, lo que antes pareciate muy difficil y oscuro. Y aduerta que entre todas las recreaciones, la de la Musica es la mas noble, la mas digna, y la que opera mayores efectos: y por esta (sin las otras causas) fue puesta entre las artes liberales: y assi en esta mas que en otra cosa se deue recrear el que es de animo noble, y virtuoso. Dize Platon:

Veteres inter disciplinas musicam collocarunt, ex eo quod natura quarit, non solum in negotio rectè, verum etiam in otio laudabiliter versari posse: y en otro lugar dize; *Non vnius utilitatis gratia Musica uti oportet, sed multarum; nam doctrinæ gratia, & purificationis, tertio gratia degendi otij, quietisque causa, & ut cura remittantur.*

Queda agora advertirte tengas cuenta de no passar el termino conueniente à la recreacion, y juego honesto, que los philosophos morales llaman Eutropelia (que consiste en medio de dos extremos; el vno se llama necia alegria, y el otro rusticidad; ambos viciosos y de dexar) sino con la circunstancia del tiempo condeciente, à tal recreacion virtuosa; para que no se pierda el dia en juegos y burlerias: siendo que ay algunos que en esto van de vn extremo à otro, y es que queriendo huyr la melancolia y rusticidad, se hazen dissolutos y truhanes: adonde Oracio en la segunda de sus satyras, dize:

Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt. Cerca de lo qual se ha de advertir, que: *Ludus sit propter requiem:* y que; *Otium nunquam probatur; nisi quod tum reficiendis corporibus, tum leuandis animis conceditur:* y à esse segundo fin se concede particularmente, por quanto (como dixen) *Graviores sunt animi labores, quam corporis.* Pero hauemos de advertir assi mesmo que la recreacion se ha de vsar no por sustento ordinario, mas por restauracion de la vida: teniendo cuenta con el dicho antiguo de Dionysio Mylefio; *Mel summo digito, haud caua manu delibandum est:* dize que es menester gustar la miel con la punta del dedo, y no con toda la mano.

Y hauiendo consideracion à la authoridad de Salomon, el qual en el xxv. de sus proverbios dize; *Mel inuenisti? comedere quod sufficit tibi, ne forte satiatus euomas illud.* No olvidandose de aquellos versos sentenciosos, que dizen:

Insuaue est; quicquid nimium est: nam dicitur olim,

Mel quoque, si immodica est copia, bilis erit.

de aqui pusieron en vso el refran, *Extremis digitis attingere;* para dezir, se han de gustar los plazerres, juegos, recreaciones y passatiempos con parsimonia. De modo que offeruando esto, tambien se viene à obedecer al precepto de Seneca, el qual dize en esta manera: *Dandum est aliquando interuallum animo, ita tamen ne resoluatur, sed remittatur.* Esto se dize porque ay algunos, que de tal manera se embeuen en juegos y recreaciones, que quando quieren, no saben tornar à su exercicio, como por extenso se dixo en el xj. y xiiij. cap. y quedan tan desordenados, que en muchos dias no se hallan habiles para el estudio. Assi como la sal, si es moderada, sazona y da sabor al manjar que se ha de comer, y si es demasiada, le haze amargo y defabrido: assi la recreacion, si es moderada, haze saborosos y lleuaderos los cantancios de la vida; mas si es demasiada, dexa à los hombres amargos y difíciles para voluer à sus solitos trabajos.

Allende

Otro prouecho se sigue de la recreacion.

Sen. de vir. mor.

Compar.

La recreacion de la Musica es la mas noble.

Polit. 8.

obisup.

Recreacion Eutropelia que sea.

Libr. 1. ser. saty. 2.

Arist. 8. Polit. Io Pont. in char.

Marst. Pic. in Plat.

Philostrat. lib. 1. sophistar.

Gustar la miel con la punta del dedo.

Prou. lat.

Epist. 15.

Compar.

Aliende desto podemos dezir, que algunos estudiantes son como el cueruo marino, que anda todo el dia debaxo del agua, y en saliendose della, con vna sacudida de alas queda enxuto: assi estos aunque esten todo el dia en el exercicio publico entre maestros exquisitos y personas muy habiles en la profission; en dexandole con pequeña occasion, pierden la afficion, y quanto auian ganado con la gente. De manera que assi como solemos dezir alque va sobre vna bestia maliciosa, que lleue la rienda tieffa: conuien à saber, ni muy apretada ni muy floxa, porque ni buelua à tras, ni camine con peligro: assi deuemos procurar, que vaya nuestro estudio: moderado, y no forçado; con cuydado, y no con fatiga y congoxa. El que templa vn monachordio, ò laud, ò otro instrumento de cuerdas, ni las ha tanto de subir, que quiebren; ni dexarlas tan floxas, que no hagan Musica: assi el nuestro dicipulo ni conuiene que sea tan continuo, tan largo, y tan subido en su estudio, que enloquezca: ni tan espacioso, tan breue, y tan afloxado, que no le sea de prouecho. Mas, ha de tener auertencia de tomar su estudio con delectacion y con deuido trabajo; no gastando todo el dia en el mesmo estudio, y siempre con demasiada ocupacion; porque todo quiere vn medio y vna virtuosa moderacion. Y para memoria desto, tengase siempre a mente à quel prouerbio tan antiguo; *Ne quid nimis*: que es vn dezir que todo exceso es vicioso y malo; nunca olvidandose del dicho de Cleobolo: *Mediocritas optimum*. Tambien ha de aduertir que los passatiempos y recreaciones hau de ser pocas, honestas, y à su tiempo; medidas con la varra de la razon, y tan comedidas, que no destemplen la musica concertada de la vida. Y para esto tenemos el auiso de M. T. Ciceron, el qual dize: *Pueri non omnem licentiam ludendi damus; sed eam, qua ab honestatis actionibus non sit aliena. Nam & quod decet, honestum est; & quod honestum est, decet*. Tenendo estas qualidades, los juegos y passatiempos seran licitos, no enquanto sean ociosos, fino enquanto dan fuerça para aluiar los trabajos del estudio, cuya continuacion (como dicho es) no puede sufrir la flaqueza humana: y este ocio se llama virtuoso, respeto al otro del xiiij. capitulo de arriua, que es vicioso. Aduiertan pues los Maestros y padres de permitir alguna honesta recreacion à los hijos, y darles tiempo para deicansar, y no apretarlos tanto, que vengana defuanecer; atendiendo à lo que dize el prouerbio: *Qui multum emungit, eijciet sanguinem*: el que mucho aprieta los pechos para sacar leche, sacará fangre: considerando à lo que escriue Plutarco; *Laboris condimentum est otium*: y poniendo en obra lo que dize Seneca; *Ab assiduis laboribus danda est pueris quedam respiratio*.

Compar.

Compar.

Prou. lat.

Todos extremos viciosos.

En el 1. de sus offic.

Ocio virtuoso, y ocio vicioso.

Maestros, y padres.

Prou. cap. 15.

De lib. educ.

Lib. de virt. mor.

De los daño y males causados del vino. Cap. XX.

NO se si en beneficio nuestro, ò en gran detrimento y daño, fue traspuesta y cultiuada la vid de los mortales: porque si ponemos en vna justa balança todos los inconuenientes y males que con sigo accarrea el vino, y en la otra los prouechos que del se facan, sin duda conoceremos ser sin comparacion aquellos mucho mas graues y perniciosos, que estos otros vtiles, al linage humano. Y ansi vemos que el Creador del mundo, conociendo sernos mas dañosa que necessaria la vid, nos la encubrió quando produjo las otras plantas, hasta al tiempo de Noe; el qual segun dize la sagra Escripura y Lactancio Firmiano, plantò vna viña: y el qual fue inuentor del vino: y por configuiente el, primero que otro ninguno, començò luego à sentir sus graues inconuenientes: y todo esto fue en el tiempo, que los hombres començaron à comer carne, que fue poco despues del vniuersal diluuios: es à saufer 1662. años, despues de la creacion del mundo, segun la cuenta de los Hebreos; y 2262, segun la cuenta de los Griegos: y tanto tiempo estuuò el mundo sin saufer que cosa era vino, y sin conocer sus buenos y malos efectos.

Dize Iosepho author antiguo que la manera que vsò Noe en hazer el vino fue, que auiendo hallado la vid siluestre (llamada comunemente la brusca) y gustando que sus vuas eran defabridas, para enduirlas tomò la sangre de quatro animales: conuien a saufer de leon, de cordero, de puerco, y de ximio ò mona: La qual mezclada, echò sobre las rayzas de la labrusca, y con este secreto, de amarga se hizo dulce.

El vino mar dañoso es que puoueboso al linaje humano.

Gen. 12. c. 15.

vsque ad 10.

Lib. 2. ca. 14.

diuin. instit.

Quien inuentò el vino, quò do y como.

Quiere algunos que la plãtasse Canaã.

D. Hier. adu. Iouin.

In lib. de cast. rer. natural.

La manera q uo Noe en hazer el vino.

G 2

No

El vino á unos haze fuertes como leones.

A otros mansos como corderos.

A otros imitadores, como monas.

A otros luxuriosos, como puercos.

Alex. de Ale. en el 3. de los Geniales. Pron. 31.

S. Aug. ad fr. in Erem. Prou. lat.

Plat. 1. de leg.

Los Romanos besauan á sus mugeres para prouar si hauian beuido uino.

Temulentia, de donde se formó.

Pl lib. 14. ca. 13. Domicio priuó á una muger de su dote, por hauer beuido uino.

Val. Max. lib. 6.

Alex. de Ale. en los Genial.

Pier en los Gerolifis.

Enacio amató su muger porq beuio uino.

Papirio haze uoto de ofrecer una copa de uino á Iupiter.

En el libr. de Roma triuph.

Gest. Rom. cap. 18.

Males causados del uino.

No vá del todo fuera de proposito esta historia, pues sabemos que su çumo tan conocido en todas la partes del mundo, tomado abundantamente haze los hombres de la naturaleza destes quatro animales; por quanto á vnos haze fuertes y ayrados como el leon: á otros mansos como corderos, pues en aquella hora que son ocupados del vino, vn niño chiquito toma por las narizes á vn gran gigante, á vno que haze del Gradasso, del Roldan furioso, y del mata á todos: y le guia y manea como si fuera vn manso cordero. Otros por la imaginacion que tienen de saber algo, en aquel punto quieren descubrir que saben mucho; y con querer imitar á todos, y hazer todo lo que ven hazer á otros delante dellos, hazense tantas monas: pues su natural instinto es de contrahazer todo lo q ven hazer á otros. Finalmente otros se hazen de la naturaleza del puerco, come todo hõbre sabe: cuya propiedad por no martirizar los puros y castos oydos, dexo en la negra pluma Los Censores Romanos echauan fuera del Senado á los que beuian mucho, y los condenauan por infames y por indignos de gouierno, siendo que: *Sapientia uino obumbratur*: y los Athenienses matauan á los Principes, que se emborrachauan. Mas esta doctrina de que los Principes no beuessen vino, escriuiola primero Salomon en sus proverbios, diziendo: *Noli Regibus dare uinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas: nè forte bibant, & obliuiscantur iudiciorum, & mutant causam filiorum pauperis*. De aqui con razon en los decretos estan registradas estas prouechosas palabras: *Alienum est à sapiente comessionibus, potationibus, & ebrietatibus vacare*: y es porque: *Ebrietas mentem obcecatur, rectoque consilio & iudicio priuat*. *Sapientia uino obumbratur*. *Ebrius nauis aut cuiusuis rei gubernator exertit omnia, siue nauis, siue currus, siue exercitus, siue quoduis aliud ab eo regatur*. Era tan odioso y reprobado antiguamente el uso del vino en la Romana Republica, que ansi se castigauan las mugeres por hauerle gustado, como por hauer cometido vn muy infame adulterio. Para prueua delas quales acostumbrauan los maridos en viniendo de fuera, llegando á ellas boca con boca, olerlas y besarlas: la qual prueua llamanan, *Temeto*; de la qual palabra los latinos tomaron su vocablo: *Temulentia*, que es la embriaguez; y *Temulentus*, cosa borracha. Y assi leemos en Plinio, q Gneo Domicio juzgò á vna muger que beuiò mas vino de lo que conuenia á escondidas del marido, priuandola de su dote. En el mesmo lugar se lee, que Enacio Mecenio matò á su muger con vn palo, porque hallola beuyendo vino; el qual segun la relacion que nos haze Valerio Maximo, Alexandre de Alexandro y Pieryo, fue absoluto del homicidio por Romulo primero Rey de Romanos. Porque vna de sus leyes era, que la muger que beuiesse vino, fuesse castigada con la mesma pena del adulterio: assi lo dize Andrea Fuluio en el libro de las antiguedades de Roma. Verdad es que en aquel tiempo no auia tanta copia de vino como lo ay agora; que entonces no se hallaua, sino en las boticas para algunas necessidades, y algun poco en las casas de algunos señores principales y poderosos. Era tenido en tan grande estimz, que estando vna vez Lucio Papirio para dar la batalla á los Sanites, hizo voto de ofrecer á Iupiter vna taça de vino (como cosa muy preciosa) si le daua la victoria. Dairò la susodicha ley de Romulo hasta el año de 633. de la fundacion de Roma: en el qual tiempo (como cuenta Blondo) començò en ella la costumbre de tener vino en las bodegas: y aun entonces tenian por afrenta beuelo, quien tenia salud: mas caso que por alguna necessidad los hombres lo beuiesfen, con todo esto á las mugeres en ninguna manera les era licito beuelo; saluo en el tiempo que estauan de parto, á las que eran de flaca complexion, les era permitido beuer vn poco de vino, los ocho dias despues del parto por necessidad; y esto era por particular consentimiento de sus maridos. Y puesto caso que esta libertad caminasse entre mugeres, no por esto aquel Emperador Alemanno quiso consentir, que la fuya lo beuiesse; y es que diziendole el medico, que por no beuer vino la Emperatriz su muger, no se empenaua; y que se lo dexasse beuer, que tendria despues della hijos para heredar el Imperio, dixo: *Antes quiero muger esteril, que borracha*.

Fuera bien que la gente imitasse en parte á aquella sobriedad y abstinencia de los tiempos antiguos: y considerasse los daños que se figuen del demasiado beuer del vino: y determinasse dexar aquella abundancia tan dañosa. Lo vno porque el demasiado

vino

vino pone vn demasado calor, y el demasado calor consume la virtud del cuerpo: de lo otro porque es rayz de yras, soberuias, crueldades, y otros muchos males. Que cierto no puede venir mayor daño, desventura, ni mayor desastre al hombre bien nacido, que andarse todo cayendo, hablar cien mil desconciertos y desatinos, descubrir su secreto à quien no se le pide, encenderse en vn fuego voluntario, y dexarse yr à rienda suelta tras todo genero de vicios. No solo causa males en el cuerpo, empero en las costumbres tambien: y por ende dixo el Venerable Beda: *Non enim decet Vinum in quo est luxuria inebriari, eum qui musto spirituali desiderat impleri.* No cumple (dize) ni es licito quien dessea encharse del mosto del Spiritu Santo, embriagarse del vino en el qual esta la luxuria. A lo mesmo nos exorta San Pablo, diziendo: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria:* y en las diuinas letras leemos lo mesmo con estas palabras: *Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas.* Luxuriosa cosa es el vino, y bulliciosa y alborotadora la embriaguez. Que el vino excite à deshonestas concupiscencias afirmalo Euripides, diziendo: *Absente vino, nulla tunc adest Venus;* quitando el vino quitase el amor dishonesto: y en el coleccionario griego assi leemos: *Mortua res Venus sine Baccho & Cerere.* Cynico, acerca de Atheneo, relata la mesma sentencia en estos versos:

*Nam ventri inani non inest formarum amor;
Amara Venus est dira quos premit fumes.*

y poco mas abaxo añade este verso de Euripide, tomado de Acheo Satyrico;

Saturo Venus adest, famelico nequaquam adest.

El susodicho Atheneo en el primero de los Dipnosophis. relata vn disticon en el qual se comprehende la mesma sententia, diziendo;

*Saturis Venus adest, ceterum infelicibus
Miserisque nulla adest Venus mortalibus.*

de donde vino el prouerbio: *Sine Cerere & Baccho friget Venus;* sin Ceres y Baco se enfria Venus: adonde por Ceres se entiende el comer, y por Baco el beuer, y por Venus la incontinencia. Y porque el vino es el que mantiene à la luxuria, por esto Aristophane llamaua al vino, leche y mantenimiento de Venus: diziendo en esta manera;

Vinum bibenti suaue, lac Cypreae Deae. Lo mesmo quisieron significar los antiguos, quando dixeron; Que ninguno plantasse viña estando la Luna en el signo de Virgo, por ser contrario à las vides: dando à entender que la castidad no tiene amistad con el vino. Aristotele en el libro de somno & vigil. dize: *Vinum ad insolentiam homines impellit:* y Sant Augustin en el de sobr. & virgin. escriue: *Ebrietas in utroque sexu cuncta mala semper appetit, & nefanda comittit:* mas a proposito en el mesmo lugar dize, escriuiendo en esta manera: *Ebrietas pudori comes esse non potest, quia nec castitas fuit vnquam comes temulentiae.* Y mas al particular, quando dixo; *Per vinum castitas submersa est, & plurimae à corruptoribus deceptae sunt;* multe etiam, pollente vino, thori legitimi oblita suam pudicitiam adulteris tradiderunt, & cum mæchis de maritorum morte pactae sunt. Salomon diuinamente alumbrado, dize à este proposito: *Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam.* Propuse (dize) en mi coraçon apartarme del vino, para dar mi alma à la sabiduria. No ay duda sino que en el se ahoga la razon, y haze naufragio el ingenio, pues la embriaguez no dize, ni haze cosa ninguna moderatamente y con consideracion: de donde ne vino el prouerbio; *Vinum caret clauo;* que el vino no viene gouernalle ni timon; porque los que mucho beuen, carecen de regimiento y de prudencia. Y es, porque la borrachez amata la lumbre del anima racional, y con ella se conforta la potencia bestial; y porende el cuerpo se queda à manera de vn nauio en mitad de la mar sin gouernador, ò como esquadron de gente de guerra sin Capitan: y assi quando los hombres destemplados beuen vino, mas propriamente se puede dezir que el vino los beue à ellos, que no ellos al vino: pues les traga y roba los sentidos y les haze perder el ser de hombres. No solamente à los mancebos y à la gente popular quita los sentidos y les haze perder el seso; mas à vezes tambien à los muy prudentes y muy sabios; (y tanto mas facilmente se dexan vencer, quanto mas son de dias; que

Sene. en el lib. de ira.

Beda.

Ad Ephe. c. 5.

Prop. 20:

Euripid.

Lib. 6. Dipnosoph.

Ibid. Lib. 1.

Prou. lat.

Ap. Athen. lib. 10.

Leche de Venus es el uino.

No plantar viña en signo de Virgo, que significa.

Arist. de som. & uigil.

August. de sobr. uig.

Ojo.

Cap. 2. Eccl.

Prou. Athen. lib. 10. de potationib.

La razon por que los borrachos carecen de prudencia y regimiento.

que por autoridad de Plutarco: *Senes facilius quam iuuenes ebrij fiunt*) y esto sabemoslo por la experiencia de cada dia, y por la authoridad del Ecclesiastico, que dize; *Vinum & mulieres apostatate faciunt sapientes; In toga saltantis personam inducit ebrietas*: dizen los latinós sentenciosamente; *Vinum senem etiam vel nolentem, saltate compellit*: Que es sacado de aquel verso de Atheneo;

Vina senem, vt nolit, cogunt ductare choreas: añade otro verso no muy diferente de sentido, diziendo:

Insaniare facit sanos quoque copia vini: El mesmo en el libro 4. de los Dipnosofistas pone el prouerbio de Eripho, que fue escritor de comedias, diziendo en esta manera:

*Recte vetusto dicitur prouerbio,
Quod vina senibus persuadent ò pater,
Vti velint nolint, choreas ductitent.*

Lib. 1. de leg. De modo que aqui podemos dezir: *Itaque vt videtur, non solum senex fuerit bis puer, verum etiam temulentus*. Mas, descubre cosas, que mejor estarian cubiertas; y esto (dize vn author moderno) quiso la sagrada Escripura significar quando dixo en el Genesis, que Noe tomado del vino, estaua tendido en el tabernaculo; porque el vino descubre cosas vergonçosas, que deuerian ser secretas. Con el calor del vino suelta el hombre la lengua à hablar todo quanto se le antoja, y tras ella se va tambien el coraçon, que como dixo Euripide: *Vina produunt pectora*; el vino es manifestador del coraçon; y Ehippo dize:

*Vis multa vini, multa te cogit loqui,
Loqui proinde vera dicunt ebrios.*

Prou. 33. Y assi somos mas que ciertos, que: *Nullum secretum est vbi regnat ebrietas*; adonde ay mucho beuer, no ay secreto. Assi como el tempestuoso viento rebuelue y perturba el

Compar. mar, y muestra los profundos abismos: assi el vino demasado desatina y confunde al beuedor, y le haze descubrir los secretos de lo intimo del coraçon: El prouerbio dize; *Quod in corde sobrij, id in lingua ebrij*. Platon dize: *Vinum & cum pueritia & sine pueritia est veridicum*. Seneca escriue; *Cum vis nimia vini possedit animum, quicquid male latebat, emergit*: y Plutarco: *Vinum ad loquendum lacescit, & inter loquendum multa aperiuntur, ac deteguntur alias occulta*. Seneca en otra ocasion dixo:

Plat. in conui. *Mero onerati quemadmodum non retinent vino redundante, ita ne secretum quidem, quod suum est & alienum pariter effundunt*. Muy bien conociò esta propiedad el

Sen. Epi. 16. *Capitan Bonoso*, el qual acostumbraua, quando le venian embaxadores de los Barbaros banquetearlos magnificamente, y darles eccelentes vinos, paraque calientes con ellos, le descubriessen quanto tenian en el pecho. Este conocimiento es ydo tan adelante, y es tan manifesto à todos, que ya prouerbialmente se dize; *In vino veritas*: que la verdad esta en el vino. Y bien considerado no es cosa estraordinaria, pues sabemos

Plut. de tuen. sanit. que; *Animus ebrietate deuictus, non est in sua potestate*. Lo mesmo aproba Augustin Santo con las mesmas palabras, diziendo; *Qui ebrietati deuinctus est, non potest esse in sua potestate*: y concluyendo dizen, que oyendia no se oye verdad, si no de tres personas, que son; *Muchachos, borrachos, y locos*.

Sen. Ep. 84. De mas de todo lo dicho, tienen en ellos vna propiedad y es, que como estan tocados y calentados del vino, incitan alborotos y romores, que parecen Sterope, y Bronte, y Piracmon: Ciclopes y ministros en la hornaza de Vulcano, dios del fuego; y el qual fabrica à Iupiter los rayos, y las armas à los demas dioses. Por esto Atheneo

Prou. lat. Philosopho en el 14. de sus Ginosophist. propone esta dimanda, porque causa Dyonifio (que es Baco) de los Poetas es fingido loco. A la qual pregunta el mesmo responde en el prim. ca. con estas palabras, y dize: *Dyonisium amice Tymocrates insanientem complures idcirco finxerunt, quod ij qui vino immoderatus utantur, tumultuosi fiant*. Lo propio fue tocado tambien da Ouidio, y con mucha gracia, diziendo en esta manera.

Sen. Ep. 84. *Iurgia precipue vino stimolata caueto,
Et nimium facile ad fera bella manus.*

Aug. de sobri. & virg. *De tes se oye la uerdad.*

Ath. 14. Ginosoph.

Porque Dyonifio le fingen loco.

Ouidio.

Que

Que haga los hombres ayrados nos lo certifica el Ecclesiaste, diciendo: *Vinum multum potatum, irritationem, & iram, & ruinas multas facit*. El mucho vino beuido, haze indignacion, e ira, y muchos males. Y en otra parte; *Amaritudo animae vinam multum potatum*: Amargura del alma es el mucho vino beuido. Salomon en los prouerbios escriue: *Cui vebit cuius patri vebit? cui fouea? cui sine causa vulnera? cui suffossio oculorum? nonne his qui commorantur in vino & student calicibus optandis?* dize, Adonde se hallan defueltas, qual es el padre que viue sin ellas, adonde ay renzillas, y cuevas para caer, y heridas sin causa, y perturbacion en los ojos, fino en los que se dan mucho al vino? Mas dize, y es esto; *Oculi tui videbunt extraneas, & cor tuum loquetur puerua*: y es porque la embriaguez haze parecer vna cosa por otra, y de vna cosa muestra dos. De aqui se puso en prouerbio el dezir; *E duobus tria videt*, todas vezes dezir se quiere, que vno es borracho ò losco de ojos. Aqui consona bien aquel verso de Vergilio Maron.

Ecccl. 31.

Ibidem.

Prou. 32.

Ibid.



Et Solem geminum, & duplices se ostendere Thebas: ni aquel otro de Iuuenal diffona:

Et geminis consurgere mensa lucernis. Herodoto à este proposito dize; *Vino in corpus descendente mala verba, & insanientia educuntur*. Assi mesmo el sabio Xenofonte deuiendo dar vn saludable consejo al gran Capitan Agesilao cerca à la templança y abstinencia del vino, dixo: *Abstine ab ebrietate atque ab insania*; no haziendo diferencia entre vn borracho y vn loco; porque los vapores del vino alçando al cerebro, lleuan al hombre el ver, el conocer, el juzgar: y en vn punto oprime todas las mas nobles potencias del alma racional. La qual propiedad va tocando muy à proposito S. Ambrosio, diciendo; *Cum ebrii fuerint de continentia disputat, ubi vnusquisque pugnas suas enarrat, ibi fortia sacra praedicat; vino madidus & somno dissolutus, nescit mente quid lingua proferat*: y Plutarco dize; *Ebrius est loquax, mente enim ac prudentia caret*. La borrachez, segun Caton, es vna especie de furor voluntaria: lo mesmo dixo Seneca en la epist. 84. *Nihil est ebrietas (dize) quam voluntaria insania*. Ammiano Marcelino y Platon dizen que; *Vir ebrius tyrannicum gerit animum*: el hombre beodo lleva consigo vn animo tirano. Otro gran daño exprime Iuuenal en la primera Satyra diciendo;

Herodoto.

Xenofonte.

S. Amb. en el lib. de Ieiun.

Plu. de Garr.

Embriaguez que cosa es. Sen. epi. 84. Amm. lib. 15. Plat. dial. 9. de Repub.

*Hinc subita mortes, atque intestata senectus:
It noua, nec tristis percunctas fabula canas:
Dicitur iratis plaudendum funus amicis.*

De aqui nació quel dicho tan sabido, *Que el hombre estando à la mesa no enuegesce*; No es à dezir que mientras come y beue no aumenten sus dias y años caminando en mayor edad, como exponen los holgazanes y buenos compañeros; fino porque con estar todo el dia à la mesa comiendo, beuyendo, y crapulando, prestamente muere; y quien muere moço, no enuegesce. Que esto sea ansi, se puede sacar de lo que escriuieron Galeno, Plutarco, Sant Augustin, y Salomon. Galeno dize: *Gulosi nec viuere possunt diu, nec sani esse*. Plutarco dize: *Ebrii sunt similes senibus, & hac de re vino dediti mature admodum senescunt, eosque ante tempus caluicies & canicies occupat*.

Plut. de tuenjanis.

Mas claro escriuiò Sant Augustin diciendo; *Qui assidua amentia diu noctuque discumbendo dormitat aut bibit, in hac vita adhuc positus quotidie sepelitur*. Y mucho mas Salomon, pues breue y determinadamente dize; *Propter crapulam multi obierunt*. Pues quien desseare comer mucho, coma poco: que comiendo poco comera mucho.

Aug. de scbr. & virg. Ecccl. cap. 37.

*Do prudencia à de medir
La vida, no ha de tener
El viuir para comer,
Mas comer para viuir.*

Remero.

*Que la vna y otra vida
Conserua bien la abstinencia;
Y con sobrada epulencia
Cada qual es destruida.*

Quereys comer mucho? comays poco; que comiendo poco, comereys mucho. Dize Plutarco: *Male morati*

Plut.

Plur. a. de poe. *morati ideo viuunt . ut edant & bibant: viri autem boni edunt & bibunt , ut viuere possint .* Lo primero es à proposito de aquellos comedores y dolatras : *Quorum Deus venter eorum est:* los quales viuen para comer : los quales (vsando del comun refran) se suelen enchar ; *Ad ambas vsque aures:* y los quales no quieren entender que ; *Vini, cibi, & somni summa sit paucitas:* no quieren aprobar, que: *Temperantia bonam corporis valetudinem facilius prestabit , quam medicina:* ni quieren saber, que ; *Sobrietas morbos sanat, destilationes exiccat , demones fugat , prauas cogitationes expellit , mentem clariorem reddit, cor mundum efficit, corpus sanctificat , denique ad thronum Dei hominem sistit .* Por dezir verdad nunca me rio con gusto , y deueras fino quando oygo dezir que estos Epycureos y glotones estan metidos entre dos sauanas , con el aposiento adornado de seruiciales y de bacinos, con lo de mas que en tales ocasiones se suele ver y oler . Y es que assi como los pilotos , que por codicia cargan mucho la nao, despues estan de continuo dando à la bomba , y sacando y echando fuera el agua de la mar, que el nauio ha cogido : assi tambien los hombres , que por gula hinchén , relleñan , y cargan mucho el cuerpo , despues tienen siempre en que entender para purgarle y euacuarle ; acudiendo auezes al socorro de los seruiciales y de las melezinas para se limpiar muy bien . Verdad es, que assi como à algunos nauegantes les pesa auiendo tempestad, de estar gastando tiempo en el puerto ; y despues que el viento los torna à echar à el por fuerça , se estan detenidos con mas verguença , vomitando y dando bozes: assi aquellos que de antes sienten y ven el mal del cuerpo, y tienen por verguença y poquedad estar se vn dia en el lecho , y no ponerse à la mesa como suelen, serbando vn poco de abstinencia y dieta ; despues estan con mas verguença muchos dias echados en la cama , mientras se purgan y vntan y ponen emplastros . Y lo que es mas para reyr, lifongean, acatan, y auezes (ò que plazer y gusto) con lagrimas à los ojos suplican à los medicos, para que no les vayan à la mano quando piden vino ò agua fria: haziendo ò diziendo muchas cosas torpes y desuaniadas ; ò por el dolor, ò por el miedo . Pero hagan quanto quisieren, que les conuerrà dexarle mas de presto de lo que piensan ; à los quales digo desde agora cõ el Profeta Joel: *Plète & ululate omnes qui bibitis: vinum in dulcedine, quoniam perijt ab ore vestro;* y quiza estando con la copa en la vna y con el flasco en la otra mano, que sera tãto mayor el dolor que tendran; con que vendran à comprobar, que : *Inter os & offam multum interest:* ò como los Griegos dizen , que : *Multa cadunt inter calicem supremaque labia .* Muchos exemplos tenemos de hombres doctos y de Principes grandes y valerosos, cuyas heroicis virtudes mucho se obscurecieron , por este negro vicio del vino, que sacandolos de si mesmos les compelio à dezir y hazer mil baxezas, y cometer mil enormedades: vna de las quales dixo à quel gran Philosopho Xantus; y es que estando à la mesa con vnos dicipulos suyos, y hauendo ya los ojos alumbrados con el dulce fuego de Baco, dixo (ò que necedad) que el solo se huiera beuido toda la mar ; postando con vno dellos vna pobre casilla que tenia, si no la beuiesse : y ambos apostaron sobre esto, poniendo los anillos por señal: aunque despues por consejo y astucia de su criado Esopo, fue librado del yerro con honra y reputacion suya . Tambien Alexandre Magno quando se tomaua del vino, con vn furor muy bestial por vna minima ocasioncilla , entre flascos y copas, mataua los mayores y mas intimos amigos suyos; sobre los quales, despues de tornado en si, acerbamente lloraua: regandolos con infinitas lagrimas: y quedaua tristissimo de auer quitado la vida à los que por el , se auian arriscado à la muerte . Por esta causa se mouiò Antroicide, hombre muy sabio y muy docto , à escriuirle este acuerdo saludable: *Vinum potaturus Rex, memento te bibere sanguinem terra : sicut venenum est homini cicuta , ita & vinum .* Si queremos dar fe à las antiguas historias , el hijo de aquella Reyna valerosissima Tamyris, sepultado en vino y en sueños, en vn punto perdiò à si y à todo su exercito . Baldassar Rey de Babylonia no huiera sido priuado de la vida y Reyno, si en aquella noche , en la qual los Reyes Cyro y Dario le mataron, estuiera sobrio . Hanibal Capitan mañoso y artero , no venció à los Africanos vniolos con otra cosa, sino solamente con vino infeto con el çumo de la mandragora . Y en el prim. de los Machabeos leemos en esta manera: *Et cum inebriatus esset Simon & filij*

Atban. de ser. ad Virgines.

Pythag.

Compar.

Nota.

In prim.

Prouer.

In vita Esopi. Xantus philo- sopo dixo de bene se toda la mar.

Alex. Magno mata los amigos.

Baldassar Rey de Babylonia es priuo de la vida.

Hanibal uence los Africanos con uino adulterado.

& filij eius, surrexit Ptolomeus cum suis, & sumpserunt arma sua, & intrauerunt in conuiuium, & occiderunt eum, & duos filios eius, & quosdam pueros eius. Por donde (sabidas estas cosas y conocidos los peligros del vino, y quan facilmente se pierden las Monarchias por causa de sus poderosos vapores) aquel Mahoma, enemigo capital del Santo nombre Christiano, deuedo a sus seguidores el vino: y esto no tanto por respeto de religion (de la qual era muy ageno) quanto, que siendo el mas soldado mañoso, que verdadero propheta, se queria seruir dellos en hechos de armas; a los quales no conuenia la embriaguez, que el hauia ya conocido por experiencia: siendo mas que cierto (por ser los Turchos muy sensuales) que presto se acabaria su maluada seta, si beuiesen vino. Muchos perdieron su ser y estado, y se dexaron vencer de sus enemigos muy amenguadamente; por auer sido primero vencidos del vino, que relaxa las fuerças del cuerpo y debilita la virtud y el vigor del animo. Lo qual el diuino Platon teniendo bien entendido, ordenò entre sus decretos, que los hombres de guerra no beuiesen vino en el exercito. Lo mesmo aproba Homero, introduziendo à Hèctor, que habla con Hecuba en esta manera.

O madre à quien se deue reuerencia
 No me presentes effos dulces vinos;
 Ni quieras enbotarme la potencia,
 La fuerça, y el vigor, y la eccelencia
 Del animo y del cuerpo tan diuinos.

En todo contrario à Hèctor fue Neron Tiberio, de quien se halla escrito que fue tan amigo, y tan procuratiuo de la borrachez, que por esta causa afrentosamente hablaban del, y es; que en lugar de dezir, *Tiberius Claudius Nero*; dezian, *Biberius Caldius Mero*, Tambien tan grande fue la viuacidad de Bonoso Emperador, que vulgarmen- te por boca de todos venia en refran: *Bonosum natum esse non ut uiuat, sed ut bibat*. Veys a que la honra que nos haze el vino demasiado: lo qual bien considerado, podemos preguntar con el sabio: *Quæ vita est ei, qui minuitur vino?* Mas ay que dezir: Del mesmo Alexandre se dize, que despues de hauer expugnado à Persèpoli, ciudad celebrissima en Asia, vna noche sobre cena todo lleno de vino, por satisfazer à los ruegos de cierta famosa ramera llamada Thays, que seguia su exercito, le permitiò que con vna hecha encendida, pegasse fuego à aquella nobilissima y tan celebrada casa real de Xerxes, señora de todo Oriente, y en la qual se auian criado tantos Reyes y Principes. Y no solamente la consintio que hiziesse tan gran maldad, mas tambien el mesmo hecho vn cuero yendose todo cayendo tras la muger beoda, con otra antorcha en mano, ayudo à encender à aquella extructura antiquissima, la qual juntamente con la ciudad fue ansi conuertida en ceniza. Muchas otras maldades, sin las pocas que dixe tienen hecho los hombres amigos de embriaguez, las quales estan escritas por extenso en las obras, assi de los antiguos como de los modernos escritores, para nuestro documento. Y todos no solo con palabras, mas aun con pinturas quisieron auisarnos de los inconuenientes graues que nacen por causa del vino: à la qual imagen pintada le pusieron nombre Baco, que otra cosa no significa que furor; y esto porque haze furiosos los que le toman sin medida, y es passion ordinaria que se descubre en los borrachos. Algunos Gentiles para dar à conocer mas claramente la braueza y furia del mucho beuer, le pintauan con los cuernos de toro brauo. Otros le añadian vn cuerno en la mano para dar à entender que el borracho à manera de trompeta, haze llegar a los oydos agenos sus secretos. Pintanle desnudo, porque quien es tocado del vino, descubre todo, y no tiene cosa escondida. Pintanle muchacho porque sus deuotos estan siempre sin pensamiento y sin verguença y descricion, como los muchachos: y tambien porque haze los hombres tartamudos y sin habla distinta como los niños. Tirado en vna carreta ò coche, porque en los borrachos se halla vna instabilidad y volubilidad, reboluiendoseles el seso de continuo, como las ruedas del coche. Con yedra à la frente por corona; porque assi como la yedra rompe las paredes muy viejas assi los beodos son prestos à toda suerte de rotura, rompendo las amicicias muy antiguas. Finalmente otros le pintan coronado con ojas de vides, para dar à entender,

H que

Macab. c. 16.

Mahoma de- ueda el vino à los Turcos.

Platon ordenò en sus decre- tos, que en el exercito no se beuiesse uino.

Emperadores amigos de la borrachez.

Fr. Siluio in Grippon. Au- sonij.

Prou. 31.

Alex. Magna y Thays ramera, ambos bor- rachos, pega- ron fuego à la casa real de Xerxes.

Baco, que si- gnifica y como se pinta.

Con los cuer- nos.

Con un cuer- no en mano.

Desnudo. Muchacho.

En coche.

Coronado de yedra.

Con corona hecha de hojas de uid.

Remedio con-
tra la borra-
chex.

que los hombres embriagados boluian en si con ellas. Porque assi como la mordedura del perro se sana con los pelos del mesmo animal que hizo el daño: assi ni mas ni menos con las hojas de vid comidas crudas y aplicadas sobre la frente y fienes, se passa y digere luego la borrachez, por graue y pesada que sea.

Remedios pa-
ra no caer en
los enconuen-
ientes que
causa el uino.

Prou. lat.

In psal. 36.

Agora que auemos visto los muchos deffetos, y los diuersos inconuenientes, que acontecen por causa del vino, que remedio ay para no caer en ellos? No veo otro mejor de lo que comunemente solemos tener en todas las cosas que son, ò que nos parecen, difficul tofas y asperas. Porque quando el labrador rehufa el trabajo de la labor, y el mercader teme los peligros de la nauegacion, y el soldado los de la guerra, para forçarse, y enanimarse, suelen poner ante si el interese de la ganancia, y con esto se arrojan à los trabajos y peligros de la vida. Y desta manera, usando del prouerbio; *Clauum clauo pellere*, con vn clauo facan el otro; que es vn affecto con otro affecto: porque con el amor del prouecho, vencen el temor del trabajo: à que nos adierte el dicho de Augu-

stin Santo: *Si vis sustinere laborem, attende mercedem*. Pues desta manera nos hauemos de gouernar aqui, teniendo cadauno antes los ojos de su entendimiento los principales daños deste negro vicio: para que con el temor de la honra y hazienda, se vença el deleyte del gusto: y assi principalmente hauemos de dar oydo à los auisos que nos da aquel gran sabio en el Ecclesiaste, diziendo; *Sanitas est anima & corporis sobrius potus*: y en los prouerbios, adonde en vna parte dize; *Qui diligit epulas, in egestate erit, qui amat vinum & pingua, non ditabitur*. El que es amigo de combites, viuirà en pobreza; y el que busca manjares delicados y vinos preciosos, nunca enriquecera.

Prou. c. 21.

En otra parte dize: *Noli esse in conuiujs potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes aduescendum conferunt: quia vacantes potibus & dantes symbola consumuntur, & vestietur pannis dormitatio*. No te halles (dize) en los combites de los que son amigos de beuer vino y de comer carne: es asauer de los borrachones; porque los que se dan a este vicio, y aqui gastan su hazienda, seran consumidos; y el sueño y pereza de los tales, vendrà à parar en pobreza. Lo mesmo dize Sant Augustin; *Immoderatus vini excessus, & diuitibus pauperes reddidit & egenos*.

De sobri. &
uirg.
Prou. 32.

Mas danos otro auiso afin que no nos dexemos engañar del vino tan facilmente, dize pues en el mesmo lugar. *Ne intuearis vinum quando flauescit, cum splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in nouissimo mordebit ut coluber, & sicut regulus venena diffundet*. Quiere dezir; No mires el vino quando esta dorado, y quando resplandesce en el vidrio su color: porque al tiempo del beuer parece blando, mas à la postre muerde como culebra, y derrama su ponçoña como basilisco. Finalmente nos serà de mucho prouecho el imitar à aquella tan loable costumbre de los Lacedemonios; los quales no solamente apartauan del vino à sus hijos, empero tambien hazian, que los esclauos mas vinolentos de toda la casa, y mas inclinados à la embriaguez, compareciesen alguna vez delante de la mesa: à los quales alli dexauan beuer, hasta que de si mesmos se enagenassen, y despues de muy borrachos, les hazian mil bur-las y vituperios, para que viendo sus hijos la fealdad y desventura de los cuytados, hu-yessen de caer en semejante ignominia. Pues nosotros tambien para el mesmo effe-cto, hauemos de hazer lo mesmo enquanto al considerar y ver las fealdades agenas, dando en la cara à las nuestras: que grandissima prudencia es aprouecharse el hombre de los casos agenos, para poderse valer en los propios. *Decet ab aliorum erratis* (dize M. T.) *suam vitam in melius instruere*: y entonces aprouechamos de la locura y necedad ajena, quando ella nos sirue de amaestramiento y de auiso. De aqui dixo Plau-tino: *Fœliciter sapit is, qui alieno periculo sapit*: y Ann. Sen. en los prouerbios: *Ex vitio alterius sapiens suum emendat*. Potencio en el 3. lib. dize:

Costumbre de
los Lacedemo-
nios para que
sus hijos ab-
borreciesen
el uino.

Ciceron lib. 2.

Plautino.
Potencio.
Tibullo.

Es carmentar
en cabeça a-
gena.

Fœlix quem faciunt aliena pericula cautum.

y Tibullo en el 3. de sus Elegias, dize en esta otra manera:

-----*fœlix quicumque dolore*

Alterius, discas posse carere tue.

De adonde los antiguos hizieron aquel tan elegante prouerbio: *Optimum est aliena frui insania*: porque todo hombre sabio depende del daño de los otros, de que paño deue aforar su capa; y del fuego encendido en casa ajena, cadauno vee como del ar-

dor

dor y llama deue defender la fuya. Mas quando se hallasse alguna dificultad en curar de todo punto la enfermedad maliña de los afficionados à la borrachez, y los remedios dados para no caer en los inconuenientes y deffectos que causa el vino, no fueffen de prouecho, entonces podrase poner en execucion el singular y vnico remedio de Falopia, el qual entre los remedios prouados para quitar el vino à los que del son esclauos, tiene por el mas eccelente, ahogar dos anguillas en el vino, y despues darfelas à comer cozidas en agua, y à beuer tras ellas el mesmo vino, en el qual se ahogaron. Y segun dize Plinio; Tomando vna cantidad de vino adonde sean mezclados hueuos de lechuzas, haze que quien dello bee aborrecerà el vino de tal modo, que nunca jamas lo querà beer. Lo mesmo seguirse ha tomando picos de golondrinas, quemados y hechos poluos, ponerlos en el vino encorporado con vn poco de myrra, y beerle: el qual remedio (por quanto relata Pedro Messia Seuillano) experimentò Horrus Rey de los Assiryos.

Ya en otros tiempos parece que el gran Baco reynaua solamente las Alemanias, mas oydia me parece que ocupa tambien la Italia, Francia, y se estiende por toda España; exercitando con furia su bestial tyrrannia. Y el que oprimia y sojugaua solamente los plebeos, tiene ya imperio sobre los que professan hidalguia: y lo q̄ no puedo dezir sin algun genero de verguença, sobre los Musicos y Cantores: los quales (reseruado los buenos) quando cantan ò hablan mas huelen à vino q̄ à agua; e ya se precian de ser tenidos por grandes beuedores; pues algunos muy inconsiderados, por no dezir desuergonçados, dizē con sus bocas muy regozijadamente; *Omnes cantores sunt magni potatores; Bibāt, bibant cantores, &c.* Estando yo el dia de la Santissima Trinidad del año 1593, en la yglesia mayor de vna ciudad de las principales de España, oyendo las visperas, que ay se hazian muy solennes, oy tambien que vnos Caualleros que ay estauan por el mesmo effeto, habluauan de la bondad y eccelencia de las bozes, que ay en aquella famosa Capilla: y viniendo al particular de vn tal hulano, y alçandole hasta al tercero cielo, especialmente por su buena boz, dixo el vno dellos, que aquellas tantas alabanças, no le conuenian à el de razon, si no al vino: pues era el vino y no el, el que cantaua tan sonora y tan suauemente. Y para confirmacion desto diò la razon diziendo; que todas vezes que hauia de cantar, mojaua los labios a modo fuyo; y si caso le combidauan de repente à cantar vn motete, vna Salue Regina, ò otra cosa semejante; luego (antes de yr à la yglesia) yua en casa de algun amigo ò conocido fuyo, y embiaua muy apriesa por vn quartillo de lo bueno para afinar la garganta. Vado imaginando que muchos cantores ay, los quales no beuen tanto cada vez, quanto est exquisito cantor: pero tengo por cierto que pocos; y quiza ninguno, harian la locura que hizo Dyogenes Cynico, y es que combidandole vna vez vn amigo fuyo con vna taça de vino, lo trastornò: preguntado porque lo auia echado à perder, respondió; Si yo lo beuiera, echara perder à el y a mi: echele à perder à el, porque no me echase el à perder à mi. Assi como no es cosa nueva acerca de los Señores y Principes de agora el beuer alegremente, pues leese que tambien los principes y Señores antiguos hazian otro tanto; assi tampoco no es cosa nueva acerca de los Cantores y Musicos modernos, pues leemos tambien dellos, que viendo aquel tan antiguo sabio Anacharsis vnos Cantores, que acabando de beuer sin tempiença, cantauan sin tiento y moderacion; y preguntando si auia en Scythia tales Cantores, respondió, que no; porque no auia allí viñas. Quiso el buen Philosopho significar la sobriedad de su patria, y mostrar que donde no huuiesse viñas, no auria vino; y donde no huuiesse vino, no auria tales Cantores. Para mi entiendo, que para vn Compositor es de gran prouecho la sobriedad del beuer: que siendo demasiado abate y entorpece nuestro ingenio. *Quotidiano experimento probatur (dize San Leon Papa) potus satietate, aciem mentis obtundi: ciborum minietate vigore cordis hēbetari.* Porque assi como acontece en este mundo mayor, que quando se leuantan muchos vapores gruessos de la tierra (como acaece en tiempo de verano) se escurece el ayre, y se hinche de nublados, con que se impide la vista de los ojos y la lumbre del cielo: assi tambien acontece en el mundo menor (que es el hombre) porque quando tiene el estomago lleno de mangiars, y particularmente de vino, de ay se leuantan y suben

Remedios para aborrecer el vino.

Anguillas &c.
Hueuos de lechuzas.
Picos de golondrinas.

Vasallos del gran Rey Baco.

Cantores dignos de reprehension.

Dyogene trastorna el vino.

Respuesta de Anacharsis philos.

Los Compositores han de beuer poco.

Comparas.

Raxones por que el que cõpone ha de ser sobrio.

à la cabeça vnos vapores gruessos y pesados: los quales offuscan y escurecen aquellas virtudes de nuestra anima (que se llaman animales) que firuen al entendimiento en su operacion: por donde viene el à obrar mas imperfectamente por deffecto de los instrumentos, que para esto le hauian de seruir. Con lo qual tambien se junta otra razon mas facil para entender, y es esta. Primero porque aquella demasia de vino ocupa ya buena parte de la virtud del animo en la obra de la digestion: en la qual la mesma naturaleza como por justicia pide su derecho, y quiere que toda la virtud por entonces se emplee en aquella obra tan necessaria para la vida: de donde nasce hallarse los hombres tan pesados despues que an excedido en comer y beuer, para qualquier cosa de estudio y atencion. Lo segundo, porque los mesmos humos y vapores de la comida, como de olla que hierue, suben al cerebro (donde esta el assiento de las potencias que firuen à la obra de la contemplacion, necessaria à vn Compositor) y cubren toda aquella parte como de vna niebla escura, con la qual se impide la operacion de aquellas potencias, y por configuiente la del entendimiento, que se firue dellas. A este proposito en vna epistola escriue Geronimo Santo; *Pinguis venter non gignit sensum tenuem.* Plutarco, acerca de Aulo Gelio, va diziendo; *Pueros multo pastu stupidioris, ac tardioris ingenij euadere.* Y Galeno contra Thrasibulo dize: *Et hoc, ab omnibus propè hominibus canitur, eo quod omnium verissimum est; Quod venter obesus non gignit mentem subtilam.* De donde nació aquella sentencia de los Griegos, *Subtile pectus venter obesus non parit.* Todo esto recogió vn Poeta, diziendo:

Lo que pare la bartura

O es luxuria, ò pereza;

Embriaguez y torpeza

De las obras de natura.

De comer el cuerpo abito

Manco està, torpe y pesado

El ingenio enmarañado,

Y despierto el apetito.

Y aduertan que siempre dixe, que la cantidad no moderada assi de manjares como de vino (que todo es mantenimiento) oscurece y anubla el ingenio del Compositor, y no el vino templado. Antes digo con el Poeta Oracio:

Nulla placere diu, neque viuere carmina possunt,

Quæ scribitur aquæ potioribus-----

tambien

Iuuenal dize;

Quod si Virgilio puer, & tolerabile desit

Hospitium, caderent omnes à crinibus hydri,

Surda nihil gemeret graue buccina.

Oracio atribuye la eloquencia poetica al vino diziendo;

Fœcundi calices quem non fecere disertum?

Marcial haze

lo mesmo,

Possum nil ego sobrius, bibenti

Succurrunt mihi quindecim poeta.

Sepan pues que para los Poetas y versificadores, es fauorable el vino abundantemente beuido: para testimonio desto tenemos el dicho Oracio, el qual en diuersos lugares hizo mencion desto: vna vez dize assi.

Epist. 59.

Hoc simul edixit, non cessauere poeta

Nocturno certare mero, putere diurno.

otra vez assi.

Vina ferè dulces oluerunt mane Comena:

Laudibus arguitur vini vinosus Homerus,

y otra en

esta otra manera.

Narratur, & prisce Catonis

Sæpe mero incaluisse virtus.

y Enio padre de los poetas, nunca yua à cantar las armas, fino despues de hauer medio-cremente beuido: Oygan à Oracio.

Padre de los poetas.

Hora. vbi sup.

Ennius ipse pater nunquam nisi potus ad arma

Præsiluit dicenda forum, putealque Libonis

Mandabo siccis adimam cantare seueris.

Compar.

Porque assi como las yeruas con la mucha y demasiada agua se ahogan, y con la templada y necessaria se crian y sustentan; mas sin ella, se mueren y secan: assi nuestro entendimiento con el mucho y demasiado beuer se ahoga y escurece, y con el templado y necessario se aguza y auia; mas sin el, se entontece y entorpece. Oygan à Boecio

Ro-

Noten los Compositores.

Vientre lleno de mantenimiento no engendra delgado entendimiento.

Procu. Gr.

Orac. epist. 19. lib. 1.

Poco pueden valer las composiciones de los que beuen agua.

2. Dipnosop.

Los Compositores han de beuer vino por hazer obras buenas.

Epist. 59.

Padre de los poetas.

Hora. vbi sup.

Compar.

De discipl. scholast. ca. 2.

Romano: *Vinum modice sumptum acuit ingenium; non modice vero rationem conturbat, intellectum hebetat, memoriam eneruat, obliuionem immittit, errorem infundit, & ignorantiam inducit.* Mas porque: *Vinum & iuuentus* (come dize Augustin Santo) *duplex est incēdium*, por esto en toda manera hauriase de deuedar à los muchachos; assi el aguado, como el puro. Y esto no por costumbre de los padres modernos, si no por doctrina de los sabios antiguos, como es la de Aristoteles, que dize; *Bonum est puerorum esse sine vino*: La de Galeno; *Pueros vinum ne gustare quidem suaferim, quod humectat nimium, corporis caliditatem auget, & caput halitu replet.* Y Auicena escriue; *Dare pueris vinum, est sicut ignem igni addere in lignis debilibus.* Finalmente Apuleo quiere que; *Pueri usque ad duodeuigesimum annum vini usum prorsus ignorent*; y da la razon diziendo; *Non enim oportet ignem igni in corpus & animam suggerere, priusquam virilem etatem attingerint, & subire labores incipiant, furiosum namque iuuentutis habitum cauere oportet.* Esto sea dicho à confusion de aquellas madres que crian à sus hijos con leche y vino, dandoles vna teta de leche y otra de vino; lo qual despues causa que de ordinario salen hombres vinolentos y borrachones. Lo demas tocante à esta materia, se dize en el capitulo que sigue.

Ad fr. in Her.

Lib. 7. Polit.

De tuen sani.

De reg. aqua
& vini.
3. flor.

De los bienes del vino: de como es necessario para la sanidad del cuerpo humano; y de otros auisos muy importantes y muy necessarios, tocantes à esta materia. Cap. XXI.

HAuiendo dicho muchos males del vino, por ser (como dicho es) vn voluntario veneno quando se beue sin regla, ò se da à los que no conuiene; será bien que ya boluamos hoja y digamos los bienes que del proceden, afirmando que beuido con discrecion y con templança, es mantenimiento muy substancial y saluberimo al cuerpo, juntamente y al animo: pues si bien miramos sus efectos y facultades; calienta los resfriados, humedece los consumidos, engorda los flacos, da color à los descoloridos, despierta los ingenios tardos y perezosos, haze buenos poetas y buenos cōpositores, consuela los tristes, alegra los melāconicos, buelue bien acondicionatos los viejos gruñidores, digere se y destribyese por las venas mas presto, que todas las otras cosas, de las quales toma el cuerpo su refeccion; y en suma, es vnico sustentaculo de la vida humana. De mas de las gracias susodichas, tiene otra digna de ser celebrada; y es que el vino es reconciliador de las amistades (aunque tenga dicho Seneca en vna de sus epistolas: *Errat qui amicū in atrio quarit, & in conuiuio probat*; pues no tiene que hazer con lo que vamos diziendo) porque muchas vezes hauemos visto sentarse dos enemigos capitales entre otros cōbidados à vna mesa, y despues de haer esbrindadose el vno à otro aunque no de buen coraçon, à la fin encendiendose poco à poco el amor con el vino, y oluidando los rancores, leuantarse muy conformes, y abraçarse estrechamente como entrañables hermanos. Por donde aquel omnipotente Criador de todas las cosas, querendo juntar en vno los coraçones de sus discipulos, no de otro liquor sino de vino, hizo su propia sangre; mediante la qual reconciliò con su padre todo el genere humano.

Efectos buenos del vino.

El vino es reconciliador de las amistades.

Epist. 3.

Christo con su sangre, de baxo de especie de vino, reconciliò con su Padre el genere humano.

Dicho de Caton muy pro uicchofo.

Ecol. 31.

S. Augustin.

Qñ no era licito el beuer vino à los Gētiles.

Fiestas Nephalyas que sea.

Mas dexamos ya todo esto, y auisemos à los Muficos, Cantores, y à todo genero de personas, digo à los que les es atribuydo el nombre de beuedores y amadores del vino, que quando fueren combidados en alguna parte abondosa de suaves lagrimas de Baco, se acuerden de aquel hermoso dicho, y prouechofo acuerdo de Caton; *Vino te tēpera*; que dize, deuemos dar obra al beuer sobrio y templado: templando à nos mismos al vino, y no (como declaran algunos) mezclando agua en el vino. De mas desto acuerdenst tambien que dize el sabio; *Vinum in iucunditatem creatum est, & non in ebrietatem.* Lo mesmo escriue Augustin Santo en el tractado de sobrietate & virginitate; *Iucunditati* (dize) *non ebrietati creata est vini natura.* Y aduertan que en los sacrificios de Baco, los Gentiles celebrauan fiestas Nephalyas (que quiere dezir, fiestas aguadas) en las

Agua bebida
entre pasto mi-
tiga la fuerza
del vino.

Alex. en sus
proble.

3. flor.

Libr. 7. Hist.
uat.

las quales no era licito beuer vino: para acostumbrarse ellos al agua, y para enseñarnos que no procuremos siempre vino. El agua no solamente mezclada con el vino, empero si se beue sola por si entre el vino que se ouiere beuido, haze que sea menos dañoso el vino: y assi conuiene à costumbrarnos de beuer vna ò mas vezes de agua entre pasto, que mitigue y amanse la fuerza del vino, y se acostumbre el cuerpo à beuer agua: porque si acontesce alguna necesidad no se le haga de mal, ni le parezca cosa nueva, ni lo rehusé y deseche. Otro prouecho hay, y es: que segun Alexandre Affrodiseo dize; los que beuen vino aguado tienen la vista y los sentido, mas viuos, que los que le been puro. Segun el parecer de Plinio, Staphilio hijo de Syreno mostrò à aguar el vino, à fin no hiziesse mal; adonde Plauto exortanos, que; *Bacchum temulentum deum Nymphis sobrijs deabus temperemus*. Lo mesmo nos adierte el Epygrama Griego de Meleagro, diziendo en esta manera.

*Bacchus, ut è flammis puer exilijsset, in vndis
Tinxerunt Nympha sordidum adhuc cinere,
Hinc vinctus Nymphis est Bacchus gratus, at ignem
Ardentem capies, hunc nisi miscueris.* Y si el prouerbio,

dize: *Perdidisti vinum infusa aqua* (el qual, como afirma Chameleonte, esta cauado de la Tragedia de Aristio, cuyo titulo es Cyclopes, adonde ay vn dicho que, dize; *Vini liquorem perdidisti infusa aqua*) hauemos de entender que no dize generalmente, si no en particular de vna suerte de vino, el qual beuido aguado emborracha.

En las Satyr.

Vino que sien-
do aguado
emborracha y
porque.

Vino aguado
auisó los ojos
y los de mas
sentidos.

Beuidas de
ranas es la a-
gua vinada.

Cantidades
usadas de los
antiguos en
templar el vi-
no.

La cantidad
de la agua, q
se ha de poner
en el vino pa-
ra templarla
con razon.

Modo se ha
de tener en te-
plar el vino
para q se mez-
cle mejor.

La cause es que siendo puro, por ser muy lleno de cuerpo, sus vapores son muy pesados, y ansi no pueden alçar al cerebro: mas agundole, se vienen à subtilizar, y por consiguiente vienen à subir à la cabeça. Aduiertan que digo vino aguado, y no agua vinada; que mucha diferencia ay entre diez partes de vino y dos de agua, à diez de agua y dos de vino: y ansi à los que endemasiado templan el vino, y de modo parece que bean agua y no vino, por beer segun la costumbre de las ranas, se les puede dezir prouerbialmente: *Ranis vinum preministras*. Hesiodo poeta Griego quiere se pongan tres partes de agua y vna de vino. Los Griegos mas antiguos, por quanto escriue Atheneo, querian que en dos partes de vino se pusiesse cinco de agua. Plutarco en la nouena de las Questiones conuiuales del 3. lib. quiere que en tres partes de agua, se pongan dos de vino. Mas porque oydia estas reglas serian muy difficiles de aceptar, es menester mitigarlas algun tanto, à fin se reciban con mayor voluntad; y para hazer esto bolueremos las cantidades de vna en otra, es à fauer las del vino en las de la agua, y las de la agua en la del vino, diziendo en esta manera; En tres partes de vino se pongan dos de agua; es à fauer, per cada tres taças de vino, dos de agua; y ferà buena templadura. Mejor sera poniendo dos de agua en cinco de vino: mas mucho mejor, y mas acepto ferà todas vezes, que en tres partes de vino se ponga vna de agua: remitiendome en esto à la complexion de cadauno. Y es de aduertir, que no templauan el vino con el agua, mas sobre del agua echauan el vino, afirmando Theophrasto, que assi se mezcla mejor: y parece lo aprrobe Pedro Messia en la tercera parte de su Sylua de varias liciones en el cap. 12. Enquanto à esto se puede dezir lo mesmo, que dixo el poeta Euripide, aunque à otro proposito; y es

*Tengo yo siempre tu abrigo
Pero templado al gustar,
Que ni me puedas faltar
Ni quede sin mi contigo.*

No se si es fuera de razon el dezir luego tras esto, lo que nuestros passados no pusieron en oluido: y es que los que por engendrar hijos se juntaren con mugeres, esten totalmente libres del vino: ò que alomenos lo hayan beuido muy templadamente al tiempo de su ajuntamiento: porque suelen ser amigos de vino y embriagos los que al tiempo que se engendran, acaesce estar sus padres beodos. Por esto Dyogenes viendo vn mancebo fuera de si, y desatinado del vino le dixo; Mancebo tu padre te engendro estando beodo: assi escriue Plutarco en los precepto para la criança de los hijos.

Las vezes que se an de beuer parece no han de ser mas de tres, por quanto nos propo-

ne

Noten los ca-
sados.

ne Eubolo poeta Griego, adonde entrodize à Dyonifio diziendo, A los prudentes no dare yo mas de tres vezes el vino; la primera por la salud, la segunda por dolçura, la tercera por dormir, lo demas sera desorden y embriaguez. Todo esto parece venga confirmado da Apuleyo el qual dize: *Prima pocula ad sitim pertinent, secunda ad biliaritatem, tertia ad voluptatem, quarta ad insaniam.* Para conclusion general de todo lo dicho en esta materia, digo que el vino es bueno y criado por Dios, y que el beuer es necesario y vtil; y como dize Dauid: *Vinum letificat cor hominis;* alegra el coraçon del hombre: afirmando lo mesmo el Ecclesiastico, diziendo; *Vinum & musica letificant;* mas empero muchas vezes accidentalmente es causa de enfermedades, irrision, y de otros muchos males, quando se tomare en cantidad inmoderada, e indebita: y aun auezes (como dicho es) es causa de muerte conforme nos lo dixo el Espiritu Santo en el mesmo Ecclesiastico. *Propter crapulam (dize) multi obierunt:* y Propercio dixo: *Vino forma perit, vino corrumpitur etas:* y aquel otro escriue:

Nec Veneris, nec tu vini tenearis amore;

Vno namque modo vina Venusque nocent.

y Vergilio celebre poeta, à este proposito en el fin de vn Epigrama suyo dize:

Vt Venus eneruat vires, sic copia vini;

Et tentant gressus, debilitantque pedes.

Vina sitim sedent, natis Venus alma creandis

Seruiat; hos fines transiluisse nocet.

Pero para que nos mantenga con salud el cuerpo, y nos regozije el alma y el coraçon, y cause buenos effectos en nosotros, es menester beuerle moderadamente, y esto nos lo aduertte Salomon en sus prouerbios, quando dize: *Exultatio anime & cordis vinum moderate potatum:* y en el Ecclesiastico: *Sanitas est anime & corporis sobrius potus:* y Pythagora aproba que: *Vinum mediocriter sumptum homines alacriores facit.* Aduerto finalmente con Esteuan Roseto, y digo: *Cibi & potus superabundanter sumpti, ac tenues nimium, sanitatem corrumpunt; moderati vero causant, augent, & conseruant.* y figue: *Nihil enim sic iucundum, ut cibus bene digestus; nihil ita salutem, ita sensuum acumen operatur. Nihil aegritudines fugat, ut moderata refectio; sufficientia quippe cum nutrimento, & sospitatem simul procreat, & voluptatem. Abundantia vero molestias ingerit, aegritudines parit. Sicque extrema fugientes, illud quod medium est atque inter vtrumque, probamus.*

Sabidos los effectos buenos que haze el vino, y las methamorphoses de los hombres, que se dan à renta suelta en los braços de Baco, y sabido como pintauan los antiguos à este monstruo, no serà fuera de proposito, antes serà de mucha razon, primero, que salgamos desta tan larga y tan gustosa digression, que diga porque causa los mesmos antiguos à par de Baco pintauan aquel animal llamado Lince: mayormente que oy dia mu:has y diuersas personas ay que tienen necessidad de saberlo y mas de ponerle en execucion. Dizen los naturales, que el Lince es de acutissima vista, y es animal tan olvidadizo, que andando paciendo, si acierta à boluer los ojos para otra parte, se oluida el pasto que tiene delante, y và à buscar otro; y assi por el Lince entendian el oluido: y dezir, que los antiguos dedicauan y atribuyan el lince à Baco, es dezir que le dedicauan y atribuyan el oluido. Dando à entender, que no conuenia acordarse los hombres de aquellas cosas que se hazian ò dezian comiendo ò beuiendo calientes con el viuo: porque no son dignas de hazerse, ni de acuerdarse dellas despues de hechas ò dichas. Porque entre los flacos y copas (como el entendimiento esta mouido, medio rebuelto, y quiza del todo turbado) dizen muchas vezes los hombres que han de hazer cosas agenas de toda razon, las cuales caso que entonces sean permetidas, no es bien que despues se acuerden para effectuarlas. Tambien querian en aquello significar los antiguos, que las cosas que los amigos y combidados dezian en los banquetes vnos à otros, no hauian de salir de alli: porque no es bien que se descubran las cosas, que alli se tratan, pues alterados con el vino las dizen, de que despues se repienten: Y anfi en semejantes lugares no es licito reprehender à nadie, por el peligro que ay, que vna de las partes este caliente del vino; *In conuiuio vini (dize el Ecclesiastico) non*

argua

Quantas vezes se ha de beuer para beuer ordenado.

Psal. 103. Conclusion. Eccl. cap. 40.

Vino naturalmente es bueno, accidentalmente malo. Eccl. cap. 37.

Vergilio de Venere, & vino.

Cap. 31.

In prin. sua Mus.

Addicion.

Propriedad natural del Lince.

Porque los antiguos dedicauan à Baco el Lince.

Otra signific.

Cap. 31.

arguas proximum. Digase lo que quisiere, no es de hazer caso dello, estando que cosa muy sabida es, que las ingiurias, mentiras y vituperios que dicen los muchachos, truhanes, enmascarados, locos y borrachos, no son tomadas en consideracion de afrenta: que segun el Philosopho: *Ea non est appellanda iniuria, qua non insertur animo; ac voluntate iniuria affiendi*. Para dezir que el hombre no ha de hazer caso de los razonamientos se hazen en la conuersacion comiendo y beuiendo, dicen prouerbialmente: *Verecundari neminem apud mensam decet: Nam ibi de diuinis atque humanis cernitur*; y assi conuiene entregarlos al perpetuo silencio, sin tener de ellos memoria. Miren pues los Musicos, Cantores, y toda suerte de personas, que si à caso se hallaren en parte donde vieren alguno, que no este muy firme sobre sus pies, ò que diga alguna cosa no muy ordinaria, ò por dezirlo mas en romance, que este borracho; de no dezir cosa ninguna de las que estarian mejor calladas; y de no descubrir cosa, que merezca estar encubierta: porque haziendo de otra manera será tenidos por infames: como tambien estos mesmos por tales eran tenidos de los Lacedemonios, los quales acostumbrauan, que todas vezes se juntauan à sus combides, dezia vno dellos à altas bozes. Por esta puerta no salga cosa de las que aqui se platicaren. Y si alguno dellos se recordaua de alguna para despues descubrirla, era tenido por infame, y por ruyn hombre. De donde vino el vulgar prouerbio: *Aboreci el combidado memorioso*: Este auiso no lo doy sin causa, presupuesto ser verdad lo que entedi en Lysboa.

Que fue, callo; que assi conuiene: basta dezir, que este secreto con los demas, que à nosotros agora estan encubiertos, sabremos el dia del vniuersal juyzio, adonde se manifestaran las culpas de todos. Y aunque no acontezca todas vezes otro semejante caso, con todo esso siempre es bien callar, y no dezir de ueras ni de burlas, palabra chica ni grande de las que se dixeron entre flascos y copas; porquanto son origen de diuersas malas opiniones, y principio de muchas deshonoras. Y tengan por cierto, que la fama en los bienes y virtudes es Eco; y en los males y vicios Septiuoca. Quiero dezir que assi como el Eco de muchas palabras no representa sino las postreras, y vn poco dellas: assi nosotras no contamos de la habilidad, eccelencia, y honra de los famosos Musicos, singulares Cantores, y honradas personas, sino el cabo: y hauiendo para dezir mucho, tocamos solamente poco. Tambien quiero dezir que en los males la fama es Septiuoca: porque assi como aquel artificioso canalejo de Olympia ciudad de Grecia, de vna palabra alta que dezian en el, sonauan siete (donde vinieron los Griegos à llamarle Heptaphonon, y los Latinos Septiuoca, que es tanto como dezir de siete vezes: del qual haze memoria Lucrecio, diziendo:

Sex etiam ac septem loca vidi reddere voces.)

assi nosotros contando vn yerro ageno que oymos, acrescentamosle otros tantos, que por vno dezimos siete, y segun el prouerbio latino: *Elephantum est musca facimus*: de vn mosquito desnudo hazemos vn Elefante armado y cargado con su castillo lleno de hombres, &c. Esto es lo que se me ofrecio dezir en esta tan dulce materia, en que se que auia mucho mas que dezir; mas porque el piloto despues de cansado de la larga nauagacion, hallando lugar oportuno echa ancora para descansar: assi yo cansado ya de la larga digression, quiero echar ancoras à mi pluma, y amaynar las velas de mis palabras.

De como ay unos que se usurpan el nombre de Musico, no siendo meriteuoles del nombre de Cantor. Cap. XXII.

NO ay Sacristan ni moço de Choro, que de buena gana no affeyte con el honroso titulo de Musico. Este mal uso vino à notar Ganassa comediante Italiano, quando en las postreras comedias, que recitó en la ciudad de Barzelona en Cataluña, representò vna Pastoral; adonde entre los otros diuersos personajes, introduxo à vnos pastores que dançauan, otros que tañian la gayta, y otros instrumentos rusticos, y à otros que cantauan à su Dios versos de alabança: y entre ellos auia vn porquero, que tañia vn cuerno, el qual discurendose quien lo auia hecho mejor,

Quando las injurias, no son injurias.
5. Ethicor.

Prou. lat.

Costumbre usada de los Lacedemonios en sus combides.

Prou. antig.

El dia del vizio se sabran todas las culpas del mundo.

Quando la fama es Echo, y quando Septiuoca.

Naturalmente somos mas faciles à deshonrar y à infamar, que à alabar y honrar.

Prou. lat.

Pan Dios de los pastores.

mejor, dixo: *Nosotros los Musicos merecemos guirlandas texidas por mano del nuestro PAN.* Por cierto grande bofetada diò entonces Ganassa à los Cantores de oydia, que tan facilmente se vsurpan el nombre de Musico; introduziendo en su comedia vn vil porquero tañedor de cuerno, que tan desuergonçadamente se vsurpasse el nombre de Musico. Pareceme que à tal termino à llegado este mal vfo, que solo falta, que estos iñorantes se pongan en comunidad con los virtuosos Maestros y eccelentes Musicos; y que en sus conuersaciones y platicas salgan con vn preambulo de *Nosotros Musicos:* y igualando el cantar del cueruo, al del ruyñseñor: y comparando el saber del torpe asno al de la prudente y sabia raposa. Sin hazer digo, diferencia ninguna de las profesiones, aunque diuersas; à manera de aquel albeytar, el qual siendo llamado da vn muy eccelente medico, paraque le curasse vna mula, que tenia vn matadura, y à la segunda visita poniendole en la mano dos reales, se los boluiò diziendo: *Señor Doctor tome V. M. ya sabe que no tenemos costumbre de llevar dineros à los de la facultad.* Quien duda que oydia los que no saben cantar mas que vnas tonadas en la quitara destemplada, y todos los que no saben tañer otra cosa mas que las vacas y la çarabanda, quieren ser llamados Musicos? y es porque los vanagloriosos por tañer estas y otras semejantes niñerías, y por cantar mil suciedades y torpeças, piensan cantar y tañer cosas musicales: à manera de aquel estudiante que muy ruyñamente tañia vna vihuela; el qual, diziendole vna Señora en modo de burla, que le hiziesse plazer de cantar alguna cosa de arte, començò cantar los nominatiuos: imaginandose el pobre musiquillo de hauer acertado en el blanco. El conocer à vno destos tales Musicos seluajes, es muy facil: y es que se acompaña con otros de su valor, saber, y condicion facilmente: porque el vno abarra al otro, y haze señas de contento y alegria como hazen los ximios entre ellos; por verse de vna mesma valia. En este proposito nos podemos seruir de aquel prouerbio antiguo; *Asinus asino, & sus sui pulcher.* De adonde Alcimo (como se vee en Laercio) tomò occasion de formar estos vierfos.

*Res mira non est, ista si sic proloquor,
Ipsi que nobis placemus inuicem,
Pulchre que nati si videmur; nam & canis
Pulcherrimus cani videtur, bos boui,
Asinus asello pulcher est, & sus sui.*

Lo proprio quiso inferir Theocrito en el noueno Idyllo, aunque con diferentes palabras, quando dixo: *Formica grata est formica, cicada cicadae,
Accipiter placet accipitri.*

Ni esto es maravilla, porque la mesma naturaleza ensena y quiere que; *Omne simile* (como dize el Philosopho) *appetit suum simile: Omnis caro ad similem sibi coniungetur: Omnis homo simili sui sociabitur: Aequalis equalem delectat: Simile gaudet simili: Simile simili amicum: Similitudo mater amoris.* Quiere, digo, que todo simil dessee, apetezca, abraçe, y se acompañe con otro su simil; como por exemplo vn religioso con otro religioso, vn letrado con otro letrado, vn musico con otro musico, vn soldado con otro soldado, vn jugador con otro jugador, vn çapatero con otro çapatero, y finalmente (como dize Suyda) Simon con Simon, porque Simon no conoce si no à Simon.

*Seni senilis lingua iucundissima est.
Puero puellus: mulier apta est mulieri.*

Dexando esto y venendo à la conclusion de lo primero digo, que has de mirar muy bien no ser muy facil à vsurparte el titulo de Musico, ni te precies ser llamado Musico si no lo eres: porque no menos affrenta recibe el que es llamado Musico no lo siendo, de lo que recibiria vn ganapan si le llamassen Principe ò Duque; pues sabe del cierto, que assi le llaman para mofarle, y para hazer burla del. Aduierta por otra parte, no ser muy facil ni muy corriuio en llamar Musico à toda suerte de personas que professen Musica; que descubrirte as por poco pratico, y mostraras iñorancia en el hablar: Que como aquel Sacristán, ò aquel çapatero no tiene ninguna de las partes que son necessarias en vn hombre por ser Musico; està tan leños de ser digno de tal honra, quanto quien le llama, està cerca de ser digno de reprehension. No mas: basta hauer

I tocado

Noten la desuerguença de vn porquero.

Torpeça de vn albeytar.

Iñorancia de vn estudiante.

Prou. lat.

Alcimo.

Theocrito.

Arist. moral. lib. 8. cap. 9.

Ecc. cap. 13.

Prou.

Aviso al discreto lector.

Ojo.

tocado el pulso à este braço desdeñado; que el querer se alargar mas, no lo comporta el gasto, y así dexò lo demás en la pluma. Quien dessea saber el propio titulo, que se ha de dar à cadauno que professe Musica, lea el cap. xi. de las Curiosidades.

De como à los principios hauemos de estar muy auertidos en la manera del cantar, por no caer en algun deffeto. Cap. XXIII.

Verdaderamente si el mancebo en los principios no tiene cuenta de tomar buena manera, y buenos auisos en el cantar ò tañer que sea: si no que se adiestre en su profission con mil maneras de vicios, agora sea por culpa de sus Maestros agora por su mesma negligencia, no se yo por cierto como podrá este tal salir perfeto Cantor, ò eccelente Tañedor: por lo qual conuiene que antes de poner se en las cosas de adentro, tenga auiso el nueuo dicipulo de no tomar algun vicio (ò por mas propiamente dezir, algun deffeto) por inauertencia ò descuydo. Y porque ay vnos vicios que al principio se pueden facilmente desechar; pero despues de encargado el hombre dellos no los puede echar de si: por esto es menester que demos vnos auisos para oler de lexos los peligros, y repararse con tiempo antes que llegue el golpe; y (como dize el sabio) aparejar la medicina antes de la dolencia: *Antes languorem adhibe medicinam*: aduertiendo que no es menos necessaria la que nos preserua de enfermedades, que la que nos acrecienta la salud. Y esto no es menester prouarlo por razones; pues el discreto lector cada dia hallara muchos exemplos de Cantores, que por ser incautos al principio en no mirar con cuydado las maneras, que tomauan en el canto, despues vinieron à sentir muy tarde, lo que temprano deuián remediar. Acuerdense los mancebos, que por vn clauo se pierde vna herradura, y por vna herradura vn cavallo. Guardense à aquellos, que suelen dezir, esto no es deffeto: no va mucho en ello, pues no es cosa que se parezca. Sepan estos tales, que; *Paruus error in principio, in fine fit maximus*: y que segun el prouerbio latino; *Ipsa olla olera facit*. Aduiertan q̄ aunque no parece luego el deffeto, con el tiempo se descubre el daño: que el mal vso de presto se toma y enciendese como en estopa seca: mas las buenas partes tardan à pegarse porque halian, como se dize, la leña verde. Mas, les conuiene saber que tienen muy cerca la cayda: porque esta claro que el pecado venial es disposicion para el mortal: que vn pequeño yerro en el principio, se haze grande en el fin: que de vn inconueniente, se siguen muchos: y que de vna pequeña centella, se haze gran incendio: y así (como dize el Ecclestaft. *Qui amat periculum, peribit in illo. Qui spernit modica paulatim decidet*. Quien va en busca del peligro caerà en el. El que menosprecia las cosas pequeñas, poco à poco yra dar consigo en las grandes. Así como echando vna piedra en vn gran pozo se haze vn gran circulo en el agua, y del procede otro mayor, y este mayor haze otro mas estédido; y despues de aquel viene otro y otros cada vez mayores casi in infinito: así de vn error ò deffeto nace otro, y este trae consigo otro mayor, despues de aquel vienen otros muchos, cada vez mayores casi en infinito, si no les atajan luego en el principio. Facil cosa sera atajar luego en el principio à vn rio cegandole la fuente donde nace, ò echandole por otra parte: mas despues que en el entran otros y otros arrosos, y con la entrada de muchos rios se haze poderoso y hondo, no ay quien le pueda resistir. Y el Espiritu Santo dize; *Languor prolixior grauat medicum: breuem languorem praecidit medicus*. La enfermedad antigua y de muchos años pone en trabajo al medico: y la de pocos dias, es la que mas presto se cura. Y el Philosopho dize; *Difficile est resistere consuetudini*: Lo qual aproba Sant Augustin diziendo; *Dura est pugna consuetudinem vincere*. y el prouerbio vu intonando: *Nunquam rectum tortile lignum*. Nadie pues se dexa vencer por inuertencia de algun deffeto, y agora que es tiempo de abrir los ojos, cadauno piense à lo que le puede acontecer sino esta muy aduertido, y acuerdense que segun el prouerbio; *Tempore pacis cogitandum de bello*. Quien esto hiziere darà señas de prudencia; pues dize Aristoteles; *Prudentia in illis versatur in quibus consilium locum habet*: y al

hom-

Ecd. 18.

Tanta estima se ha de baxer de la medicina que preserua de enfermedad, como de la que nos restituye la salud.

Arist. tex. 33.

El mal presto, y el bien tarde se toma.

Ecd. 3. y. 19.

Compar.

Compar.

En los principios son faciles de remediar los deffetos que se toman por no auertir: mas difficilmente se haze siendo ya arrayados. Ecd. cap. 10. Arist. 7. b. b. cap. 14. S. August. in psal. 30. Prou lat. 6. Et bic.

hombre ningun mal ni deffeto podra llegar , si prudencia preuiene; sospechando siempre de lo que puede acontecer, y no dezir despues de acontecido: *O quien lo imaginara? Qui prudens est (dize Seneca) non dicit, non putauit hoc fieri; quia non dubitat, sed expectat: non suspicatur, sed cauet.* Bueluo à dezir, que el preuenir para lo venidero, y el estar siempre con mucha preuencion, y como dizen vulgarmente con los ojos abiertos, es indicio de prudencia: que como dixo el Comico .

Istuc est sapere, non quod ante pedes modo est

Videre, sed etiam illa quæ futura sunt

Prosperare . -----

San Augustin; *Prudentia ordinat presentia; recordatur præteritorum; & præuidet futura:* y es lo mesmo que dixo Seneca en el 4. de las Virtudes; adonde dize; *Si prudens est animus tuus, tribus temporibus dispensetur, presentia ordinat, futura præuide, præterita recordare: Nam qui de præterito nihil cogitat, perdit vitam: qui nihil de futuro præmeditatur, in omnia incautus incidit.* Y M. Tulio en el primero de sus officio dize: *Inter hominem & beluam hoc maxime interest, quod hæc tantum quantum sensu mouetur, ad id solum, quod adest quodque præsens est, se accomodat, paulum sentiens præteritum, aut futurum. Homo autem, quoniam rationis est particeps, consequentia cernit; principia & causas rerum videt, earumque progressus, & quasi antecessiones non ignorat; similitudines comparat, & rebus presentibus adiungit, atque annectit futuras; facile totius vitæ cursum videt, ad eamque degendam preparat res necessarias.* Esten sobre si, y aduertan muy bien como obran; porque si les aconteciere despues cosa que no les agrada mucho, deueran quejarse de si mesmos y no del Maestro, que ellos y no el, tenran la culpa.

De mort.

Terent. in
Adelp. scen. 3.
act. 3.

S. Aug. ad fr.
in Brem.

Senec. 4. virt.

y assi segun

De algunos vicios ò deffetos que se toman por inauertencia y mal uso . Cap. XXIIII.

DEscubriendo los deffetos de vnos Cantores, fera auiso al discreto lector para que facilmente los conozca, y para que con ojos abiertos se guarde dellos: que, como dize, no es meno necessaria la medicina, que nos perferua de enfermedades, que la que nos acrecienta la salud. Pues para principio desto diremos, que antes que el Cantor comience à cantar (no siendo cosa muy platicada) conuiene que passe primero con vna mirada de parte à parte la obra, por ver si ay en ella algun passo dificultoso, ò borrado; ò si tiene ò no tiene algunos puntillos no muy claros para poderlos cantar cõ mas destreza, y no dexarselos llegar de repente, y dezir despues (como dixo otro) cõ mucha admiracion; Que es esto? por cierto me parecia vn puntillo, y es vna señal de mosca: Valga me Dios, y como engañado me tiene. Pues si tu también no quieres ser engañado y burlado, mira muy bien de corrida la parte que estas por cantar: y como auisado aprouechate de los descuydos, que cometen los inconsiderados, y de las affrentas que reciben los necios. Que por esto dezia vno, que mas prouecho trae el loco al cuerdo, que el cuerdo al loco: por quanto la locura del que no tiene seso, auisa al sabio; y el seso del sabio aprouecha poco al loco. Aduerta el Cantor mientras canta, no hazer gestos con la vida, ni con la boca, torciendola quando à vna parte y quando à otra, ni de reboluer los ojos à manera de hombre endemoniado. Y porque las hermosas disposiciones agradan mas que qualquiera otra cosa; por esso digo que siempre agradaran mas à los que dan audiencia vn puro y simple Cantor q̄ sea modesto, que el artificioso y diestro siendo contrahecho. De aqui procede la causa que muchos deuedan à los Señores el tañer los instrumentos de soplo como las cornetas, fachabuches, pifanos, &c. porque con ellos vienen à afearse, ya contrahazer el rostro; y de hermoso que es, hazerle monstruoso y difforme. Viendo mas al particular digo que el Cantante ha de tener honestidad en la postura del cuerpo, porque Cantores ay que quando cantan, menean la cabeça como perros mojados, y rezien salidos del agua. Otro ay que parecen tantos ganfos, quando se alargan con el cuello por al-

Deffeto de no
precibir lo q̄
se ha de can-
tar .

El loco es de
prouecho al sa-
bio .

Mas agrada
el simple cãtor
que esta mo-
desto y con-
grauedad
mientras cãta,
q̄ el artificio-
so q̄ se contra-
haze y afea .
Por q̄ à los Se-
ñores se les de-
ueda el tañer
instr. de s. plo.
Menean la
cãbeça .

Alargan el cuello.

Effirã el pie. Abre la boca.

Hazẽ visajes.

Cantan con ruydo.

Despues de pausado entrã à cantar con gridos.

Respiran antes de las postreras notas, que estan delante de clausulas ò pausas.

Respiran y reboxnan sobre de vna breue ò de otra figura, quebrandola.

Comparat. El peor defeso.

Manosean la barba, se limpian las narizes etc.

jugan con manos y pies.

Compar.

Acompañan los puntos cõ la cabeza, algandola y baxandola.

cançar los punctos altos. Otros estiran el pie para llegar à los punctos baxos, que parecen mucho en aquel acto, al gallo despuesto para hazer brauatas con sus gallinas. Otros abren la boca quanto pueden que parece quieren comer macarones, haziendo la mas grande que la de vn horno. Otros con el rostro y otros con la boca hazen ciertos gestos y ciertos visajes, que mas parecen monos que hombres. Otros, para hazer la boz grande y mas intonada de lo que tienen naturalmente, hazen vn ruydo que parece que den aquellos bramidos mas para espantar à los loos que estan en el bosque, que para deleytar à las personas del auditorio, que estan en la yglesia. Otro despues de hauer guardado algunas pausas, derepente subintran à cantar con vn grido tan terrible y desintonado, que otra cosa no parece, si no que en aquel mesmo punto les diò el mal de yjada. Otros toman espiritu respirando antes de la postera nota, que parece tengan el pecho de garderillo, que no puedan cantar vna figura mas. Y otros no meno graciosos, cantan tan continuado y seguido sin jamas respirar, y tomar espiritu à su tiempo, que muchas vezes no tienen despues tanta fuerza para cantar vna breue sin refollar sobre ella: y lo que es peor, sin roznar: mostrando en semejante acto sus descendencias, y la origen de sus hidalguias. Por causa de que, quien los oserua, toma ocasion yrse de ay mal satisfecho. Porque la lindeza del cantar esta en formar con gracia las bozes, en no hazer gestos ni visajes, y en estarse quedo y modesto con la vida. Que assi como al Orador se requiere y conuiene no solamente la gracia de la habla con la qual diga y explique su concepto: mas los meneos, los gestos, y las acciones con que sus conceptos sean bien declarados y explicados: assi tambien se requieren al Cantor, por tener nombre de cumplido y perfeto. De qualquiera deffeto de los referidos hasta aqui podemos dezir mal, mas deste postrero podemos dezir mucho y mucho mal: porque el roznar no solamente nos haze ser burlados de todos los que nos oyen, mas aun nos descubren asnos visibles y palpables. Tambien hazen mal aquellos Cantores que para se hazer tener de algo, cantan dos ò tres notas al libro, y quatro ò cinco con los ojos bueltos à otra parte: inclinando al libro en que cantan, ò encubriendole con la mano. Ni menos quiero callar el bafismo de aquellos los quales luego en sentiẽdo el cõpañero que por no pronunciar à tiempo, tocò alguna dissonancia, echan los ojos sobre del, à fin que todos los presentes lo sepan, que hizo error. De mas, no se deuen alabar los que presuntuosamente por dos ò tres compases (mientras pausan) van cantando la parte del compañero, no sin affrenta y mala satisfacion suya. Que el hazer esto, pertenece solo à los Maestros, y à los que gouernan la Musica: y no siempre, si no quando conocen que aquella parte esta para errar: fuera desta ocasion ellos tambien (haziendolo) daran indicio de vanidad y locura. Otros ay que no saben cantar si no tienen el libro buuelto y caydo; holgandose de que los demas que cantan consigo no puedan ver con comodidad lo que han de cantar: y otros que siempre se manosean la barba, ò que con los dedos se limpian las narizes, ò se reposan con la mano à la cara; y otras muchas cosillas, cadaqual dellas es tan indidente, quanto mirandola en otros à ellos no agradara. Tampoco no es bien hecho à quien canta de jugar con las manos, con los pies, ò con otra cosa de las que estan à la mesa, ni manosearlas sin proposito: porque estando en aquella ocasion, ha de pensar que todos los que ay se hallan presentes, lo aduerten. Que assi como vna hermosa donzella hallandose en lugar publico adonde conuienga estar con mucha modestia, porque sabe que es dà todos mirada, se guarda de hazer gesto ò accion tal, que quien la mira haya de burlarse y beffarse della: assi tambien el Cantor considerando, que todos mientras canta, de voluntad le miran, se deuen emendar de todas aquellas cosas que vee en los otros estar mal, y de aquellas que en el, no parecen bien: si empero defea dar de si buena y cumplida satisfacion à los que ay estan presentes. Y puesto caso que no todas vezes que se canta, se hallen personas, que miren en estas cosillas, porque no siempre se canta en publico: con todo esto los propios compañeros, mirandose vnos à otros, ven las acciones, que se hazen: y assi despues de cantado, con mucho gusto, toman plazer dellas. Otros sin aduertir à lo que hazen, cantando acompañan las figuras con la cabeza; de modo que si las notas descendien, ellos tambien con la cabeza se abaxan; y suben, se leuantan. Se reprehenden los que

que despues de auer acabado de cantar vna cosa, se alçan con la vida auiendo sido alguntanto plegados, quiza por la dificultad del canto, y muestran de hauer durado fatiga, ò que no tienen mas gana de cantar; pues la accion del bien y perfetamente cantar, ha de ser fin vn minimo deffeto. Otro ay que jamas se pueden induzir à cantar, si no es por grande instancia de ruegos, y con alabanças mucho mas mayores de lo que les conuienen: mas que? empeçado que han, hazense importunos y pertinaces; que para que callen, es menester despues muchas mas cirimonias, y cumplimientos, &c. En la qual accion de todos estos Tigelios, se verifica el dicho de Oracio.

*Omnibus hoc vitium est cantoribus, inter amicos
Vt nunquam inducant animum cantare rogati,
Iniussi nunquam desistant* -----

Pero entre todos los auisos se ponen estos, y dizese que todo Cantor se guarde despues de hauer cantado, hablando ò callando, de no bostezar, ni de boluer las ojas contando quantos madrigales ò motetes se cantaron; ò verdaderamente con el tomar licencia, mostrar querer se yr por tener algun negocio suyo que hazer: porque todas estas cosillas dan à entender que esta ya harto de cantar. Y quando el hombre para recrear à otros, ò para satisfazer à quien le combida, es llamado à vna Musica, andando de sufrir con paciencia aquel poco de disgusto y afan: esperando que los demas Cantores se despidan, y no dexar el concierto imperfeto. Todas estas cosas por quererlas del todo huyr, al principio quando comiençan à praticar, las deuen andar huyendo. Por effo los Maestros esten aduertidos de no permetir que sus dicipulos canten con la cabeça torcida, que bueluan los ojos, que no alcen y baxen con las figuras la cabeça, que tuerçan la boca, que miren à otras partes cantando à la mente, si no que tengan siempre los ojos sobre del libro; que no jueguen con las manos, y que finalmenta no hagan cosa que offenda los ojos de nadie: porque quitados destos y otros semejantes deffetos, toman vna tan linda y tan hermosa manera, que en todas partes adonde son vistos cantar, se enamoran las personas dellos, viendolos estar à manera de tantas esposas, ò de tantas timorosas donzellas.

Muestranse cansados de cantar.

*No quieren cantar si no son rogados y alabados.
Carm. libr. 1.
satyr. 3.*

Bostezan, bueluen las bojas para tra tenimiento, cõ tan los madrigales que han cantado, muestran querer se yr.

Summario.

Aduiertan los Maestros.

Auissos muy prouechosos para semejante materia. Cap. XXV.

Y Porque estos auissos son de mucho prouecho, sera bien que los prosiguamos en manera de documentos. Digo pues que tambien se ha de tener cuenta de conformar quanto mas fue possible la boz y rostro con el canto y con el tiempo. Declarome: Si el canto fuere triste, trabaje el Cantor con bel modo demostrar tristeza en su cara: y si fuere alegre, este el tambien quanto mas pudiere con alegre rostro; y no hazer como hazen vnos inconsiderados, los quales parece esten llorando la muerte de nuestro padre Adam mientras cantan en dia solenne y de alegria los Kyrios, la Gloria, los Aleluya y otras canciones de regozijo. Otros al reues, cantan el Misèrere, las Lamentaciones, los Passios y los officios de la semana santa con tan alegre rostro, que verdaderamente parece esten riendo y burlando de los que en aquel tiempo estan tristes y llorosos: por ser dias de penitencia, dias de llorar sus pecados, pidiendo à Dios misericordia dellos. No siempre pues se deue cantar de vna mesma manera, sino vna vez con alegria y regozijo, y otra vez con tristeza y melancolia, conforme fuere el canto y el tiempo. Y aduerto que si nadie haze error en esto, sin duda los que cantan las Lamentaciones con gracias y passajes, lo hazen; no obstante digan que el cantar con garganta y glosado, es el açucar sobre de los manjares. Puesto caso sea verdad, no consideran empero (por no dezir, no saben) que ay muchos manjares tambien, los quales no solamente no lo quieren, mas aborrecenle en todo y por todo. Cantandolas con regozijo, con glosas y con mucha gala, no consideraran los señores que van fuera de razon y contro el significado del titulo que tienen: porque si miran bien conoceran: *Quod dicuntur Treni* (i. lamentationes) *à Trenato monte, ubi lamenta animarum quæ ibi puniuntur, sæpe audiri dicuntur.*

Conformar se deue el cantor con el canto y con el tiempo.

Cantan melancolico en tiempo de alegria.

Cantan con regozijo en tiempo de tristeza.

Lamentaciones.

No todo manjar requiere açucar.

Nota.

Rat. diu. offic. par. 6.

A fin

En los Choros se ha de cantar con voz rezia, mas no ha de ser forçada.

Fuera del Choro se canta sumissa voz, y no rezio.

El freno de la voz es el oydo.

Compar.

In Macar. 20 in descript. de Musica.

Noten. Non minus aure quã voce, &c.

Pronunciar la palabra clara. No repetir la palabra si no ay la señal de la replica.

No repetir con syllaba, q̃ brãdo la pal.

A fin que todas las obras sean bien cantadas en quanto à la cantidad de la boz que se deue pronunciar, quiero advertir que cantandose en las yglesias, ò en lugares adonde conuenga cantar à llena boz y muy rezio, han de intonar los Cantores los puntos ò figuras con justa fuerça y muy vehemente: mas que por esso no sean tan forçadas, que desacompañen, y se conozca la fatiga. Mas haviendose de cantar con baxa y sumissa boz, las partes se han de vnir proporcionadamente; y entonces muestran de ser bien vnidas y proporcionadas, todas vezes que la vna no sobrepuje à la otra, y cantando no se hazen sentir de los vezinos: porque quien canta tan rezio y tan gallardo, se puede poner en el numero de los aldeanos, teniendo gusto y deleyte de gridar à do los demas cercan de dezir baxo. Adonde yo para corregir à vno que me dixo vna vez cantando conmigo, que dixesse mas rezio, que no me sentia; le respondi que si el dixera mas baxo, facilmente me entendiera y que en semejante occasion, no era yo acostumbrado cantar mas rezio de lo que cantaua. Desta manera con hazer mi escusa, encubiertamente le respondi, y le hize conocer el error que cometia en el cantar, cantando fuera del Choro, pues no cantaua con el oydo; que el perfeto cantante mas canta con la oreja, que con la boca: porquanto la oreja es el freno, y es la rienda con que se han de guiar y domar los impetus y furias de la boz, la qual tambien es comun à los frutos. Al gesto que hizo con los ojos, ya mas ò menos conoci que se hallò cõ el paladar amargo: Que assi como la reuerberacion de la luz offende mas las vistas flacas y enfremas: assi duelen mas las reprehensiones y mofos que la verdad rechaza y torna à aquellos, que las hazen para reprehender y mofar. Y porque dixee que el perfeto Cantor mas canta con la oreja que con la boca, à este proposito quiero agora recitar vnos versos Macaronicos para recrear vn poquito al lector cansado por ventura de la passada lición: y tambien porque el tiempo y el dia de oy piden que los escriua, pues estamos en el jueves de carnaual. Dizen pues los versos en esta manera.

Quatuor in voce post hac cantare comenzant.

Arripit vt gracili sopranum voce Rubinus,

Falchetti firmum suscepit bocca Tenorem;

Gorga tridans notulas prorumpit Cingar Altum,

Trat Contrabassum extra calcanea Baldus.

Quatuor hi varios pergunt cantando sonettos:

Gorgula Francesi frisolant magis alta Rubini,

De que C sol fa vt modulando surgit ad Ela;

Semicromas, minimasque canit, pausatque pochettum.

Falchettus notulas iustato peçtore squadrat,

Sustinet harmonicam releuata voce Camenam:

Interea pausas expectat quatuor & sex:

Dum tacet, resonat ternis frisolacio gorgis.

Non minus aure canit Cingar quam voce galantus,

Nunc vsque ad calum sgorgada surgit in vna,

Nunc Contrabassi voces descendit ad imas,

Et secum terzã falsobordone sonorã.

Educit Baldus tremulo de gutture voces,

Et fundans simulat cannã velut organã grossã;

Policis exterius nodos trapassat in vt re.

Esta atento el discreto Cãtor en el pronunciar de las palabras de pronunciarlas claras, e inteligibles, y de nunca dezir vna cosa por otra: despues aduertida de no replicar vna palabra si ay no esta puesto el indicio de la replica, ò repeticion, que es el que se puso y declarò en el cap. 57. del 7. lib. Y de ninguna manera ha de hazer lo que muchos hazen, y es que rompen las palabras, y assi quebradas las repiten; que en esto diera indicio de mucha ñorancia: como es si dixera: *Anima mea do dominum: la lapidabant Ste Stephanum: Et nunc & se semper, &c.* y otras infinitas malas pronuncias. Tambien ha de estar advertido de pronunciar bien y distinctamente la postrera vocal de la palabra, quando en la mesma letra ò vocal comienza la palabra que se sigue, diziendo claramente

zamente las dos letras ò vocales, como à dezir: *Anima autē: in domino omnibus: de morte aeterna, &c.* y de no comerse la vna, ayuntado las dos palabras en vna sola, diziendo assi: *Anima autē: in dominomnibus: de morte aeterna, &c.* Otros ay q̄ por don particular y largo estudio en vn exercicio son muy habiles, y en otro muy inabiles por falta y deffecto natural: y assi effos tales, diuersas vezes, ciegos de si mesmos, en publico se ponen cō todas sus mixtas habilidades, pēsando ser aceptos en cadauna dellas: y bien amenudo pierdē lo que pieafan de ganar. Ya olvidado se tienen lo que se dixo en el c.8 No aduerten los Señores al dicho de Terenc. *Quoniam non potest fieri id quod vis; id velis, quod possis.* Si no puedes lo que quieres, queras lo que puedes. Para dezir esto los latinos lo tienen explicado con este dicho prouerbioso: *Si nequeas bouem, asinum agito:* ò assi: *Si bouem non possis, asinum agas.* No se acuerdan de aquel otro prouerbio de los latinos, que para dezir que nadie tome à las manos negocios que passe sus fuerças y su saber; mas que se vse por lo que vale, y no exceda su valor, dixeron: *Ne supra pedem calceum:* y este otro: *Teneto te intra pelliculam.* No saben digo los mezquines el comun refran: Quien excede a su natural, haze de su mal: pues la honra que ganan por vna parte, luego pierdenla por otra: como hizo aquel buen tañedor de harpa, el qual con su instrumento y con su canto hizo Musica à vna Señora: à la qual despues de acabado, preguntole si le hauia hecho gran seruicio en darle la Musica. Ella respondióle muy graciosamente (pagandole con moneda merecida) *Si tañistes, cantastes.* Como quien dixera, no deuerle por ella cosa ninguna; pues lo que merecio por la suauidad y eccelencia de su harpa, desmerecio por su cantar tan desgraciado, y por su boz tan desintonada y triste. Miren pues los mancebos de no salir de sus terminos, porque no queden pagados de los oyentes con otro; *Si tañistes, cantastes:* y recuerdense de la respuesta que diò la diosa Iuno al pauon, quando con poca paciencia se quiso quejar con ella; porque siendo muy hermoso, no le dotaron los dioses del cantar dulce y suauue del ruyseñor. Cadauno deue vsar de la gracia que le es dada: y contentese con el talente que de Dios recibio; pues todo en todo no cabe: y no fuera de proposito dezir puedo. *Maritimus cum sis, ne velis fieri terrestris.*

Terrestris cum sis, ne quæsieris mare.

Tambien es razon no dexar de advertirte, que estes en auiso, y tengas los ojos abiertos quando cantas con el Cantor que no es muy catolico, ni muy gracioso en su manera de cantar: porque de sus malas gracias ò ruynes gestos, no se te pegue alguna partecilla: y no sin causa dize el prouerbio: *Si claudus vicinus habitaueris, & ipse claudus ambulare discas:* quiere dezir:

Si junto al coxo moras,

Conuersando

Presto anderas coxeando.

y esto parece que proceda, porque todas vezes que vno peca ò haze algun deffecto (siendo visto) prouoca à otros hazer lo mesmo: y para significar esto, se suele dezir prouerbialmente; *Oscitante vno, deinde oscitat & alter.* Finalmente aduerto que en los principios muchas cosas estan en nuestras manos de admitirlas ò despedirlas: mas despues, que se han de nos otros muy bien apoderado, si por caso se leuanta contro dellas la pulicia, dizen que no se quieren yr, pues estan ya en possessiõ; y assi nos quedamos hasta la muerte subgetos à ellas, por causa de que somos de todos burlados, y ponen mucha rifa no solo entre gente moça, mas aun entre personas graues y de edad.

Quo semel imbuta recens, seruabit odorem

Testa diu.

dize Oracio: Muchos ay que no tiene cuenta para mirar en el remedio dellas: ò si en esso piensan, es con vn impetu tan sin moderacion, que lo que piensan que es tomar vnicornio contra la ponçoña, es otro peor veneno.

Pero si quieres quitar las ocasiones, que no se burlen de ti; procura desde los principios de no te dexar vencer del mal vfo: mirando siempre, como en vn espejo, en los que tienen estas y otras malas costumbres, teniendo à memoria (como queda dicho en 20. cap. passado) que es prudencia aprouecharse el hombre de los casos agenos, para

Pronunciar distintamente la postrera y primera letra de las palabras.

Cadauno se ponga à hazer lo que sabe.

Vean el cap.8. deste libro, en fin.

Prout. lat. Terent.

Quien excede à su natural, haze de su mal.

Respuesta de vna dama à vn Musico.

La respuesta que dio Iuno al pauon.

Todo en todo no cabe.

Hermol. Barbarus ad Picum.

No practicar con Cantores que cantan desgraciadamente.

Defecto nuevo facil de remediar: mas el viejo no se puede remediar.

Oracio epist. lib. I. epist. 2.

Compar.

po-

poderse valer en los propios. Y mas facilmente veras tus deffetos mirandote en los otros, que à ti mesmo; à manera de los ojos, los quales viendo las otras cosas no veen assi mesmos: mas viendo vn espejo, veense à si en el. Y nota que dixe, que no te dexes vencer del mal uso: porque podría ser que los deffetos fuesen naturales, por causa de que no merece el hombre ser reprehendido: pues dize el Philosopho; que de las cosas que nos son naturales, no hemos de ser alabados, ni vituperados.

Cantores que son naturalm. balbucientes y de mala pronuncia no se han de bismar.

Aviso al Cantor.

Minerva arrojó la flauta.

Para acabar de henchir esta plana, no dexare de dezir medio por burla y todo de veras; que (no tuviendo amigos, que se lo aduertan)iera bien que el Cantor auezes (siendo solo) se mire en el espejo, y cante de la mesma manera como si fuera en publico; para que el mesmo vea la descompuesta estatura, el rostro ridiculoso, los visajes contrahidos, los feos meneos, y diuersos otros deffetos, que puede hauer tomado da mala costumbre. A quien esto hiziere pienso serà de mucho prouecho: que assi como la diosa Minerua mirado en la fuente reconociose del inchamièto de los carillos, y de la fealdad que desconcertadamente mostraua en el rostro, mientras tañia la flauta; q̄ por esta causa de verguença, arrojò en el suelo el instrumento: assi el Cantor ò Tañedor deffetuoso si se viese alguna vez en el espejo, y considerasse muy à menudo, q̄ es lo q̄ le deshonna y fea, creo que muchas vezes tomara por bien quebrar los instrumentos, y enterrar su boz con vn perpetuo silencio, antes que dar ocasion que la gente se ria y se burle del. No saltarian otras cosillas, que aduertir en este proposito, mas remitolas à la discrecion de cadauno, y à la discrecion del diligente Maestro: que los auisos traydos bastan para alimpiar la primera vez los ojos lagañosos del enfermo dicipulo. Porque si quisiese referir aqui todos los deffetos que à este proposito pudiera dezir, que tengo visto y aduertido en diuersas personas, de diuersos lugares y varias naciones, fuera (por dezir assi) otro trabajo ygual al de Corebo; que queria contar quantas olas auia en la mar: como lo cuentan Eustachio y Luciano; y lo trae Rauisio Textor en su officina. Empero estos pocos que hasta aqui dixe, la gran voluntad que tengo de aprouechar à los otros, y de instruyr vn perfeto Cantante, me los à hecho dezir: como pienso, que todo hombre de discreto juyzio, se lo puede imaginar.

Locura de hombre estrordinaria.

De la obligacion que tienen los Maestros de canto, de estar muy auertidos, que sus dicipulos no tomen alguna manera deffetuosa. Cap. XXVI.

EL Maestro en todo cumplido y perfeto, no solamente usa diligencia que su dicipulo deprenda la licion, mas tambien esta aduertido, que por inauertencia no tome alguna mala costumbre en el cantar. El Maestro ha de ser la auertencia del dicipulo: ha de ser el palo con que se sustente en los primeros pasos; y para esso es menester, que el Maestro este sin defeto: porque mal deprende à caminar el niño quando la guia va coxeando. Que assi como no puede ser derecha la sombra de la vara torcida; assi el dicipulo no puede ser gracioso y sin deffeto, todas vezes q̄ su Maestro fuere desgraciado en el cantar; y acõpañado da cinquenta mil imperfecciones. No se ha de persuadir el Maestro que solo los buenos auisos sean bastantes à la institucion de sus dicipulos, porque requieren tambien los effetos conformes; puesto que los nuevos cantantes no miran à lo que dize, mas à lo que haze y como haze cantando ò tañendo el Maestro: como ya mirò el cangrejo, à quien diziendo la madre, que era cosa indecente landar retrogrado, y que deuiesse empuxar adelante, respondió: Hazedme vos ò madre el camino, que yo seguiros he como vbidiente y buen hijo. El nuevo dicipulo aunque sea ya de buena edad, en aquellos primeros principios no tiene aduertencia para conocer y saber lo que haze en aquello: ni acierta hazer mas de lo que vee, y de lo que le muestran. Esto es lo que dize vn Musico estrangero en su Theorica escriuiendo en esta manera. *El Maestro si dize A, el dicipulo tambien dize A: si B, B: si C, C.* Con esto viene à declarar que por la mayor parte el dicipulo

Compar.

Fabula.

El dicipulo de ordinario imita en el canto à su Maestro.

Ojo, ojo.

to-

toma la mesma manera de cantar, buena ò mala que sea, que tiene su Maestro. Y figue diziendo: *Mas si auezes entre dientes ò por mala pronuncia, dize el Maestro H: el dicipulo por descuydo deprende à dezir KK: el qual descuydo cae sobre la barbas doradas del negligente Maestro.* Por esso Dyogenes Cynico viendo à vn muchacho comer vn manjar muy auillanadamente, diò vna boffetada no al muchacho, fino à su Maestro: imputando la culpa alque no se lo auia enseñado, no alque no lo auia aprendido.

Que como escriue Plutarco en aquella notabil carta que escriuiò à su dicipulo y buen Emperador Trayano, de nacion Español, es cosa ordinaria que el pueblo de los yerros y pecados de lo dicipulos, fuele cargar la culpa, y atribuyr la à los Maestros: como leemos por exemplo de Seneca, de quien fue murmurado por la culpas de Neron su dicipulo. Pues si el tomar el plato ò la taça (que es vna cosa comun, liuiana, y de poca fábida) no se puede hazer con destreza y fin deffeto, si alguno no lo aprende, comenzando luego desde muchacho: ni aun como dize Aristophanes el poeta Comico, nadie fabrà sin aprenderlo:

*Comer manjar ni zorzales,
Ni por puntos
Tener ambos los pies juntos;*

y nosotros pensamos que sin errar puede cantar con pulicia, estar al facistoro con gracia, y responder con crianza, el que nunca aprendio, que forma y manera ha de tener para lo que cumple à cada cosa: Meritamente pues y con razon atribuyese al Maestro el mal vfo y los deffetos que comete el dicipulo: porque, quando el relox q̄ tiene todo su concierto necessario, anda desconcertado, mas se atribuye aquel yerro al reloxoero, que cargo tiene de concertarlo, que al mismo relox: assi tomando el nueuo dicipulo por inauertencia y descuydo vnos deffetos y acciones desconcertadas, dexando las buenas y lindas maneras de cantar por los malas y feas, al Maestro y no al dicipulo se ha de dar la culpa: porque el tiene cargo de enseñarle y auisarle; pues por su poco cuydado, y por causa de su inauertencia, va el dicipulo tan desconcertado en el modo del bien cantar; y por largo vfo toma los deffetos que dicho tengo, y otros muchos, que no pongo por no ser mas largo de lo que conuiene. Solamente aduerto al Maestro que sea curioso en el enseñar, y tenga modo y manera de enseñar: y à los que cantan digales con que manera han de estar en pie; que no esten siempre derechos sin mouerse à manera de pilares, que no hagan meneos con el cuerpo, ni con la cabeça, ni con los pies; ni hagan visajes con la boca, ni con el rostro; que el cantar sea claro y distinto, no mazcando ni cantando entre dientes las palabras, las quales se han de poner de baxo del punto adonde estan escritas, segun la voluntad del Compositor, y no han de estar en aluedrio de todos: Que harto feo es el oyr cantar tres ò mas personas sobre de vna parte, y que cadauna dellas pronuncie differentemente las palabras.

Que se han de escoger buenos Maestros. Cap. XXVII.

ENtre los documentos que me parecen necesarios para ponerte en perfeccion de presto, y vno de los mas principales, es que tomes al principio buenos Maestros, que sean (siendo possible) Theoricos y Praticos: para que acabadamente puedan mostrarte lo que conuiene, y ponerte en camino para salir vn perfeto Musico. Mira muy bien, y abra los ojos no te embaraces con personas que saben poco y presumen mucho: con gente que procuran ser Maestros antes de dicipulos. No tiene que enseñar el que falta de experiencia; y poco puede mostrar el que aprendio poco: mas quien tiene trabajado mucho tiempo, mucho puede enseñar; pues dize el Ecclesiaste; *Vir in multis expertus, cogitabit multa: & qui multa didicit, enarrabit intellectu.* El varon experimentado en muchas cosas (dize) tendrá mucho que pensar; y el que aprendio mucho, tendrá que contar. Pues ò mancebo necio como buscas deueras el arte de la Musica, si dexas de platicar con el perfeto Maestro, que es la propia virtud; y te das à descurrir con el Sacristan, que es la mesma iñorancia? Si el Sacristan no es piloto, ni entiende la carta de nauegar, como podra lleuarte à se-

Dyogenes diò vna boffetada à vn Maestro.

Plut. en el lib. de las crianças de los niños.

Noten.

De Seneca fue murmurado por causa de Neron su dicipulo.

La manera de hazer las cosas se deue enseñar.

El mal vfo del dicipulo se atribuye siempre al Maestro.

Compar.

La inauertencia de los Maestros secha à perder à los dicipulos.

Conclusion, y auiso à los Maestros.

En los primeros principios conuien buscar buenos Maestros.

Cap. 34.

Esto se dize por quanto de ord el Sacristan de Aldeha haze el Maestro de Musica, &c.

K gur

Nota que si pre escriuo cõ riuerencia de los virtuosos, aunque sean sacristanes de aldea.

S. Matheo. 13.
S. Luc. 6.

Proou. latinos quando vno neciamente busca cosas impossibles de ballar.

Compar.

De mal Mae-
stro procede
vny dicipulo.

Compar.

gur puerto? Si es ciego, como te discernera el blanco del negro? Si es palabrero, si es ñorante, como hallaras la virtud en la ñorancia? y como descubriras las partes de vn buen Maestro en vn parlero Sacristan? Si la candela, que ha de alumbrar las tinieblas y oscuridades de la noche, no esta encendida ni tiene luz para alumbrar, quales quedaran los que no saben por donde han de yr? ni ven el camino que los ha de llevar al lugar que dessean? y como alcançaran con las manos lo que tanto dessean, si no ven adonde esta colgado? y si vn ciego guiare à otro ciego, que se puede esperar si no la cayda de ambos; pues la noche muestra la ltrada à la noche? No puede mentir esso, pues dize Christo en San Matheo; *Cecus si caco ducatum praestet, ambo in foueam cadunt*; y en San Lucas; *Nunquid potest cecus cecum ducere, nonne ambo in foueam cadunt?* Busca pues discreto mancebo los buenos Maestros, y apartate ya de la Theorica moderna, inuentada por estos nuevos Anphiones: caso que no, te hago cierto, que buscando en ellos el saber, en ellos hallaras la ñorancia; y claramente conoceras que segun el prouerbio: *Ab asino lanã quaris: Lupi à las quaris*; y que en fin: *Asinum tondes*. Conoceras digo, que del todo pierdes el tiempo, pues no caminas hazia la parte adonde esta lo que buscas: porque assi como el hombre que va corriendo al Norte en busca de la cosa que queda al Sur, quanto mas piensa que llega à ella, tanto mas se alexa della: assi tu quanto mas entre Sacristanes buscas los buenos preceptos de la Musica, tanto mas te apartas dellos; y das lugar à los prouerbios: *In aëre piscari, venari in mari*. Bien se sabe por larga experiencia que de los auentajados y finos oficiales salen esmerados y eccelentes dicipulos: y de los bastardos y remendones, salen dicipulos baxos y sin nombre: no errando el comun refran: *Mali corui malum ouum*. Procura pues de buscar al principio vn buen Maestro que te muestre con buena manera lo que haze al caso: porque si el principiante se firue de Maestros que no sean habiles, ni buenos, ni pacientes en enseñar y poner à sus dicipulos en todo punto de perfeccion, antes el los descompone, entorpece y affea con su manera de enseñar; no serà este tal diferente de aquel maestro ò carpintero, el qual necia y locamente vsa de tal regla y niuel, y tan tuerto y falso, que le haze torcer y destruyr toda la obra, en lugar de endreçarla y ponerla en mas gracia y perfeccion. Aduerto finalmente à los que han degastado algunos dias, semanas, y quiza meses, con ruynes Maestros, no tengan à verguença de boluer à los principios con los buenos Maestros: pues dizen prouerbialmente; *satius est recurrere, quam currere male*; para dezir que es bien boluer à començar su exercicio, encaminandose mejor; que caminando mal, yr siempre adelante de mal en peor.

Quales condiciones ha de tener el buen Maestro. Cap XXVIII.

Tres partes ha tener el buen Maestro.

Compar.

No haze al buen Musico el ser priuado del Obispo, ò amigo del Conde &c.

DEspues de hauerte auisado que para perfeccionarte mas presto, es necessario, que al principio escojas Maestros que sepan Theorica y Pratica: agora en este siguiente capitulo dire las partes principales, que ha de tener el bueno y cumplido Maestro. Aquel pues has de juzgar por mejor Maestro, que tuuiere mas saber, diere señales de mas experiencia en saber enseñar, y juntamente el que tuuiere con los dicipulos mas paciencia. Estas tres son las mas substanciales calidades que ha de tener el buen Maestro: sin las quales, aunque tenga muchas otras partes virtuosas, no merece el nombre de bueno. Assi como vna nave no se due llamar buena por ser mejor pintada, ni por tener la proa de plata, ni por ser adornada de hermosas banderas: si no por ser firme y segura, ligera y velera, y de buena madera y pegadura: assi no se llamara ninguno buen Maestro, por ser gracioso en el cantar, por tener buena voz, por ser hermano del Maestro de Capilla, por ser buen escriuano, buen Gramatico, buen Retorico, priuado del Obispo, amigo del Conde, Marques ò del Duque, ò por otras calidades desta manera: porque aunque verdaderamente estas partes adornan la persona, no entran pero en la essencia del buen Maestro. Mas solo aquel se llamara bueno el que tuuiere saber, paciencia, y experiencia en el enseñar: y no es cosa nueva el ver à vn Maestro que sabe mucho, y no sabe enseñar; sabe mucho para el, y poco

y poco para los otros : y otro que sabe enseñar, mas no tiene paciencia .

Segundariamente la diligencia, que se ha de vsar en hazer la eleccion del Maestro es , que tenga modo de enseñar , cuyo orden sea seguro y seguido, y no saltarino y desordenado ; lleno de mil vanidades y charlerias , que por parecer de Iuan Pontanos; *Non potest bene docere, qui loquaciter & ambitiose explicat; parit enim loquacitas ac diffluentia ipsa tum contemptum, tum etiam satietatem, que docilitati aduersantur, ac delectationi.* Porque todo lo que haze el estudiante mientras que deprende, es creer lo que le dize y propone su Maestro : que el no tiene discrecion, ni entero juyzio para escojer ni apartar lo bueno de lo malo, y el falso de lo verdadero : sea pues tal , que no se le pueda dezir *Tu nihil in vita dices faciesque Minerua.*

Assi mesmo aduertan, que no todos los hombres que saben, y tienen conicion de alguna ciencia ò arte, que por esso, de aquella arte ò ciencia que saben, pueden ser Maestros: porquanto muchos sabē vna cosa y la entienden, mas a los otros (como dixen) no la saben mostrar . Que assi como en todas las artes manuales, los artifices con el congnocimiento juntamente han de tener la actitud y destreza : assi tambien a los Maestros conuiene tengan gracia y manera de enseñar . Porque la facilidad de las ciencias y artes liberales consiste en saberlas dar a entender a los otros . He conocido algunos Maestros, que con no ser tan buenos Cantores, ni tan exquisitos Compositores , por su industria y buena traça, sacauan a los dicipulos muy perfectos y diestros Cantores.

Aquel pues se puede llamar Maestro, el qual no solamente es aparejado para ello , mas juntamente sabe enseñar su ciencia : Entonces se conoce si sabe enseñar y si enseña bien, quando que de su escuela an salido y cada dia salen dicipulos , que luego ensaliendo (si ellos quieren) puedan ser, si no en todo acabados , alomenos medios Maestros.

Da estos es menester yr quien quiere deprender de presto y bien : porquanto nuevo Maestro muy malamente fabrá dar licion : y tambien porque antes , que vno se haga Maestro , conuiene que el primero aya sido dicipulo: y que lo que el enseña a otros, de otros haya depreendido . O quantos y quantos Maestros ay que al principio de sus liciones ponen las azeytunas, q̄ yrian a la postre; mas por no tener otra cosa que dar, la fin ponen en el principio: y si caso el dicipulo le dize; *En mi tierra a la postre se enseñan estas cosas;* el Maestro responde; *aqui tambien:* de modo que el enseñar destes tales tiene fin y no principio: Monstruo muy estraordinario, pues tiene cola y no cabeza .

Aduertan que entre las condiciones, que dan a conocer los buenos Maestros no ay el ser curiosamente vestido y bien compuesto; presupuesto que no ha de hazer ventaja el Maestro bueno a los ruynes en ropa , mas en virtudes . *Pulchrius est esse animo bene instituto, quam corporis habitum pulchris vestibus ornatum intueri.* Antes San Bernardo en el lib. de la Confid. dize que; *La curiosidad de los vestidos es fealdad de la alma, y indicio de las malas costumbres.* Alomenos es de creer, que el Maestro, que se ocupa demasadamente en adereçarse y componerse, da señales de menos saber : pues el tiempo es vno, y quien le degasta en los adereços vanos, no lo tiene despues para el estudio : y el Maestro que es de poco estudio , sale ordenariamente de poco saber .

Auezes vemos vnos hombres descalços, crudos y nudos, que antes parecen pordioseros que letrados, y son arcas de ciencia . De aqui entiendo vino a tener origen aquel refran Español, que dize ; *Debaxo de sayal ay al:* y es lo mesmo que dize el Principe de la lengua latina M. T. Ciceron en las Tusculanas; *Sæpe etiam sub pallio sordido sapientia:* Esto es, debaxo de ruyn capa, ay muchas vezes sabiduria . Lo qual se vsurpò Pasqualigo en su Comedia diziendo; *Sub sordido pallio sæpe latet sapientia:* y Plautino dixo; *Vt summa sæpe ingenia in occulto latet.* Pues no se ha de mirar si anda bien vestido y pomposamente , ò si anda mal vestido y pobremente ; que loco es quien estima los hombres del vestido material y exterior : y esto segun la autoridad de Seneca, el qual dize ; *Quemadmodum stultus est equum empturus, qui non eum sed phaleras aspicit, sic qui homines ex vestibus aestimat, stultissimus est.*

El modo pro-
uechoso de en-
señar ha de
ser seguido y
no de saltos .

Pont. in actio.

Ouidio.
Or. de ar. poe.

En que consi-
ste la facili-
dad de las ci-
cias .

En que se co-
noce si vno en-
seña bien .

Aris. Reth.
ad Alex.

La curiosidad
del vestir es
indicio de
malas costum-
bres .

Pobres y por-
dioseros ay
muy doctos.
Refran.

Cic. Tuscul.

Pas. Intricati.
Plau. in capt.

Senec.

De las partes que dan à conoçer si el Maestro es bueno para enseñar :
del modo que ha de tener en castigar los dicipulos : adonde
sucintamente se alaba la Humildad, y reprehen-
dese la Soberuia. Cap. XXIX.

Condiciones
del buen Mae-
stro: y sus con-
sideraciones.

Arboles que
dan su fruta
sin palos.

Prou. cap. 12.

Eccl. cap. 7.

Prou. cap. 23.

De off. aud.

2. Compar.

Cyro.

Ninguna cosa hermosa mas à vn ecellente Musico, y à vn perfeto Maestro, que el ser conuersable y callado. De ordinario los que son buenos Maestros se conocen destas dos condiciones; porque con cortesia à todos les dan satisfacion de las preguntas que les hazen: y lo poco ò mucho que enseñan, enseñanlo con buenas entrañas. Hablan con tanta familiaridad y gracia, como si ellos fuesen los dicipulos: repiten vna mesma regla diuersas vezes, quando conocen que el repetirla es de prouecho al que toma lición: fuera destas platicas los hallareys quietos, callados, y sin dezir jamas palabra superflua. Con todo esto por hazer bien y cumplidamente su officio, tienen consideracion que ay arboles de condicion ahidalgada, que dan liberalmente la fruta, como vn camuelo; que en tocando la fruta la dexa en la mano. Otros muy villanos, que si no es à palos no ay dar fruto, como vn nogal que primero le muelen à palos, que de las nuezes: y vna enzina por el semejante, vaneanla paraque de la vellota. Assi tambien saben que vnos mançebos ay, que deprenden sin açotes; y otros que si no es con ellos, no ay hazer cosa de prouecho. El ayrase el Maestro muchas vezes conuiene, quando empero las ocasiones lo piden y quieren: teniendo siempre respecto al tiempo, al lugar, y à la qualidad del dicipulo. No ay duda, que; *Qui parcat virga, odit filium: qui autem diligit illum, instanter erudit.* Por esto el Ecclesiastico esta dando bozes diziendo; *Fily tibi sunt filij tibi sunt ierudi illos, & curua illos à pueritia illorum.* En otra parte dize: *Cibaria, & virga, & onus asino: panis, & disciplina, & opus seruo:* Mas dize, y es: *Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella;* y en los prouerbios leemos; *Noli subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virga, nõ morietur.* Digo que quien tiene legitimo mando se deue ayrar contra las negligencias y discuydos de sus dicipulos, y reprehenderlos quando estan en su exercicio con palabras duras à vezes, y à vezes con blandas, y otra vez con otro castigo: con tanto que no passe los terminos del honesto castigo; dando à conoçer que es Maestro, y no verdugo. Haziendo de otra manera indigno es del nombre de Maestro. *Non ille preceptor studijs liberalibus est dignior, qui excarnificat discipulos, si memoria illis non constiterit, aut si parum agilis in legendo oculus haberit; sed qui admonitionibus & verecundia corrigere, ac docere malit;* dize Plutarco en el tratado que haze de clemencia: y en otra parte escriuiò: *Pessimus pater videbitur, qui assiduis plagis filios etiam ex leuissimis causis compestet:* pero concluye y dize; *Bonorum parentum munus est liberos obiurgari non nunquam blande, non nunquam minaciter; aliquando admonere etiam verberibus.* Y Seneca en el libro de officio auditoris dize: *Quemadmodum medici amara quedam venena succis dulcibus immiscentes comitem utilitatis amenitatem inuenerunt: ita patres increpationum rigorem mansuetudine temperent.* Dize q̄ assi como los medicos mezclando algunos çumos amargos con los dulces inuentaron camino paraque lo deleytoso fuesse prouechoso: assi los padres conuiene que templen el rigor de las reprehensiones con la mansedumbre, paraque las reprehensiones que del suyo siempre son amargas, sean mas suaves y mas prouechofas. Diremos assi mesmo, que assi como las pildoras paraque se tomen bien han de ser doradas, ò enbueitas en alguna cosa dulce: assi las reprehensiones, paraque se puedan bien sufrir, han de ser adobadas y cubiertas con palabras corteses que vayan con sabor de amor, y no de aborescimento. Segun Democrito dize: Dos cosas gouiernan el mundo, premio y pena: lo qual quiso significar el Rey Cyro quando dixo, que la obediencia de las leyes consistia en los que mandauan loar y honrar à los obedientes, y castigar y reprehender à los desobedientes. De mas de lo dicho dezia el Emperador Tito, que el hazer mercedes era el braço derecho, y castigar culpas el yzquierdo; y assi
es coia

es cosa mas gloriosa fauorecer las virtudes , que castigar los vicios: porque en la primera resplandece el amor, y en la segunda el temor : y esto conforme à lo que dize San Augutin, que el que gouierna mas ha de ser amado que temido: Mas vale señorear por amor que por temor . El buen Maestro ha de ser con los dicipulos , como el padre con los hijos: y no como qualquiera padre, mas como padre benignissimo y amorosissimo: entanto que antes parezca que los reprehende y castiga por amor, que por odio. Y es cosa mas que cierta , que mas se mueuen los hombres por amor que por temor ; y mas se animan à cosas grandes y se auantajan en la eccelente virtud con la esperança del futuro premio, que con miedo del castigo . Testimonio desto tenemos à Tito Liuiio, el qual dize , *Mas aumentò Roma su Imperio con clemencia, que con victorias.* Aduiertan pues que la correccion ha de ser con mucha prudencia, teniendo cuenta (como dicho es) con el natural de cadauno: porque ay algunos de buen natural, que quieren ser lleuados por amor y que les suffrays y dissimuleys . Assi como el cauallo brioso mas se doma con la cortesia y alagos, que con los açotes: assi el dicipulo vergonçoso y noble, mas deprende y mejor se dexa corejr con buenas palabras y corteses auisos, que con los continuos açotes, y picadas reprehensiones . Porque (como dize San Geronimo) à los ingenios nobles y liberales , y à los que an sido bien enseñados , mas les mueue la verguença , que el temor; y à los que no vencen los castigos, los subgeta la verguença . Lo mesmo escriuiò Seneca en el libro de virtute morum, adonde dize ; *Pueros non plagis ac verberibus, sed monitis ac rationibus ad honesta exercitia adduci oportet.* Dize mas , y mas à proposito en el mesmo lugar , y es ; *Pueris ingenuis maiorem commoditatem afferunt laudes ac vituperationes, quam verbera: ille enim ad honesta concitant: hæc à turpitudine cobibent.* De aqui tomen licion los Maestros , aduertiendo que la amonestacion del Maestro ha de ser blanda y nacida de amor ; y no siendo necessario no ay que vsar de plabras asperas y ensangrentadas, si no de dulces y allegres: en especial quando viere que su dicipulo haze todo lo possibile por deprender, y que no perdona à trabajo por hazerle honra: tuuiendo siempre à memoria el refran tan antiguo que dize ; *Boni pastoris est tondere pecus, non deglubere.* Que si por fuerça de açotes pretendiere hazerle hazer mas de lo que puede, despaliandole hasta à lo viuo, quiza sera causa de la ruyna y perdicion de su dicipulo bien acondicionado . Otros dicipulos ay que (como dicho es) son de su natural toscos , mal criados , duros de condicion , que jamas haran cosa buena fino andays sobre ellos con el açote en la mano: con estos pues se ha de jugar de manos de quando en quando , siendo que mas cuenta tienen de los açotes, que de la verguença : Que como dize el Poeta Ethnico ;

Oderunt peccare boni virtus amore .

Oderunt peccare meli formidine pœna.

Otros finalmente ay incorrigibles y soberuios, los quales no hazen cuenta de las palabras, mas que vn fordo; ni temen los palos , mas que vn asno : con quien el pobre Maestro pierde quanta paciencia tiene toda de vna vez . Con estos es menester dexar correr su tiempo, encomendandolos cadadia à Dios les tenga sobre su santa mano, &c. Muy à proposito nuestros passados pusieron en prouerbio; *Vter mergis vento plenum;* para dezir que vno castiga y corrige à vn hombre incorrigible y superbo, el qual quanto mas se corrige, mas se gonfia y ensalça .

S*ed tamen ira procul absit, cū qua nihil recte fieri, nihil considerare potest.* Dize Cic. y en otro lugar dize; *Prohibenda autē maxime est ira in puniēdo: Nūquid enim iratus qui accedet ad pœnam, mediocriter illam tenebit, quæ est inter nimium & parum;* y siendo que *nihil aliud est ira inflamari, quam ebrium & insanum fieri.* diremos q̄ assi como estando el agua turbida y rebuelta , no os veys vos en ella, mas como esta quieta os representa luego vuestra imagen: assi el defassosiego y perturbacion en el alma, haze que vos no os veays en ella, mas su quietud y reposo, haze que vos estays en ella conociendo y viendo quien soys . De mas desto causa que las faltas y yerros agenos parezcan lo que son, y no mayores: pues muy bien sabemos . que assi como los cuerpos nos parecen mayores por la niebla: que assi tambien los delitos y yerros, parecen mayores por la yra . Pero aduertiremos que ha de ser el castigo en tiempo que el hombre este

fin

Tito Emper.

Prudencia se requiere en hazer la corección.

Comparat.

S. Hieron. in epist. ad Pomachium .

Dicipulos que quieren ser corrigidos con buenas palabras .

Prou. las.

Ojos maestr.

Dicipulos que quieren ser corrigidos con açotes.

Dicipulos que no hazen cuenta ni de las palabras, ni de los açotes.

Prou. las.

Cic lib. 1. offi.

Mars sep. lib. 5

2. Compar.

En q̄ tiempo se ha de castigar

Compar. fin enojo y fin yra, de otra manera el castigo passara el termino de la correccion.

Cap. 30. Assi como el vinagre estraga y corrompe el estomago: assi la yra corrompe nuestra alma, y haze infinitos males, como por experiencia sabemos; y como dize el Ecclesi. *Zelus & iracundia minuunt dies. & ante tempus senectam adducet cogitatus.* Y el doctissimo Seneca estanos adviertiendo en el libro de Ira, diziendo: *Homo in adiutorium mutuum generatus est, ira in exitium; ille vult congregare, illa dispergere: hic etiam ignotis succurrere, illa etiam carissimos perdere.* Porque sin duda, como dize el R. P. Gaspar Astete, la ira desconcierta los hombres, destruye la humildad, destierra la caridad, seca las virtudes, ahoga los buenos desseos, perturba el sosiego, deshaze la paz, abrevia la vida, consume la salud, defecha el consuelo, destempla la razon, y finalmente descompona toda la harmonia de las virtudes del alma. De modo que vemos: *Quod cetera vitia impellunt animos, sed ira precipitat.* Y aunque es mas que verdad, y muy bien comprehendo, que; *Arduas res est iram compefcere;* con todo, esto considerando tambien: *Quod hominis modesti ac prudentis est, iram & inimicitias vitare;* no dexo de exortar que todo hombre desde su mocedad se exercite en la paciencia y à tener sufrimiento, usando para esto mucha prudencia. Que como dize Platon: *Omnes animæ impetus ac propensiones, duce prudentia, ad beatitudinem tendunt: duce vero imprudentia, ad infelicitatem,* Y tanto mas darà indicio de ser prudente, si pusiere en platica lo que agora vamos diziendo y aconsejando: pues sabemos que; *Prudentia in illis versatur in quibus consilium locum habet.* Sepa primeramente, que ninguno es perfeto, si entre los desgustos que recibe no es perfeto: el que no sufre con rostro sereno los males agenos, el por la impaciencia es testigo contra si de lo mucho que ay del à la perfeccion. Sepa tambien que ninguna cosa causa tanta confusion alque haze injuria y da ocasion de se enojar, como la tolerancia del que lo sufre, sin mostrar se vengatiuo en las obras, ni en las palabras: el vno queda con infamia, y el otro con gloria. De manera que la paciencia de los buenos, es perturbacion de los malos: y entonces la injuria pierde su fuerza, quando se le atraueffa la paciencia. Y porque Pitaco Mitineo dize, que del prudente es proouer que no le vengan injurias, y del esforçado sufrirlas si le vinieren: y es ñorancia (dize Socrates) querer imperar sobre los otros, quien no puede imperar sobre si: por esto deprendan los que han de ser Maestros y Preceptores de ser sufridos, no dexando encender con cada pequeña ocasion el fuego de la ira: y aparejense à tener paciencia para quando sus dicipulos les dieren enojo. Que assi como aquellos que esperan el cerco de su ciudad, allegan y aparejan todas las cosas necessarias, sin poner esperança ninguna en las defuera della: assi tambien conuiene para contra la ira acarrear las ayudas de lexos (quales son los de la philosophia) y por tiempo saber ponerlas dentro del animo: porque quando viniere el tiempo de la necesidad, no las podremos de presto meter dentro. Mas adviertan, que assi como la llama que se pega en las estopas y pajas, es facil de apagar poque no tiene el fuego mucha fuerza: assi el que tuviere advertencia y atencion, y viere que al principio poco a poco comienza à humear el animo, y se enciende de alguna hablilla ò liviandad (como de estopa que no pesa vna paja) no à menester gran trabajo, ni ternà mucho en que entender: porque muchas vezes con el mesmo callar, y con no lo tener en nada, ni curar dello, se apaga. En esto que digo no ay que responder cosa en contrario; pues no ay duda ninguna, que assi como el que no añade leña al fuego le apaga: assi el que al principio quando nace la ira no la atiza, ni la sopla para que arda, se conserva y guarda à si mesmo, y se salva y libra del fuego e incendio della. Para mayor cumplimiento desta presente materia, es de saber que assi como los buyes y otras bestias, que vnidas tiran el carro, si estan bien amaestrados, aunque el carretero le suelte la rienda ò cabestro, no se apartan ni dexan el camino real; sino que como estan acostumbrados van por su camino adelante, guardandole por orden sin errar ni torcer: assi tambien aquellos que por costumbre tienen la sensualidad sujeta y obediente à la razon, y castigada y bien corregida; ni entre sueños ni en dolencias y enfermedades, ni de otra manera se desmandan facilmente à lo malo, ni quieren con sus desseos traspasar las leyes de la bondad y equidad, sino hazer siempre lo acostumbrado; guardando siempre

siempre con mucha atencion vn mesmo ser, y tenor de la vida . Sepan finalmente, que assi como quanto mas fino es el oro, tanto peor parece en el esmalte baxo vil; y quanto mas fino es el paño, tanto mas le afea la fucia mancha: assi ni mas ni menos, quanto mas eminente y soberano es el que gouierña ò enseña, y esta puesto para virtud y exemplo, tanto peor esta en el el pecado; con el qual no solamente daña à si, si no tambien occasionalmente à otros muchos . Pues (como dixe) quando estuuiere el prudente Maestro sin enojo aprenda à tener paciencia y aparejese à ella quando sus dicipulos les dieren enojo, recordandose por vna parte segun Salomon dize : *Fatus statim indicat iram suam : qui autem dissimulat iniuriam, calidus est* : y en el Ecclesiaste leemos; *Non sis velox ad irascendum : quia ira in sinu stulti requiescit* . Por otra parte, no se le oluide que dize ; *Melior est paciens viro forti : & qui dominatur animo suo , expugnator urbium* . Meyor es (dize Salomon) el paciente, que el varon fuerte : y el que se enseñorea de si mesmo , que el que conquista las ciudades . Lo mesmo aproba San Augustin diziendo : *Iram vincere plus est , quam ciuitatem capere* . De mas desto aduertida que quando los antiguos dezian que Hercules domò vn toro, otra cosa no quisieron significar si no que el varon animoso y de grandes espíritus sabe vencer la ira y las otras perturbaciones significadas por el toro . Quebrado la paciencia con ella perdemos todo lo bueno que en nos otros ay . Assi como quebrado el suelo del vaso se sale quanto esta en el: assi quebrada la paciencia (que es vn vaso adonde todas las virtudes se recogen) caen todas las virtudes . Cuentalte à este proposito de vn Philosopho llamado Architas Tarentino , que le auia hecho vn criado suyo vn grande enojo: y estando enojado con el no quiso castigarle , diziendo: *De verdad te digo, que si no estuuiera enojado, que yo te castigara* . Y dixo assi, porque los philosophos tenian por cosa contra razon enojarse facilmente el hombre discreto . por quanto ; *Ira est vitium maxime muliebri ac puerile* Y mucho mas , castigar quando estuuiesse enojado: *Cum ira sit animi delictum, peccantem non oportet peccata corrigere*; dize Seneca en el lib. de Ira . Segun dizen: *No es licito al tiñoso reprehender al lagañoso*: de modo que; *Corrigendus est qui peccat non sine castigatione, sed sine ira* . Y assi se ha de sobraseder y prolongar el castigo à fin se haga con justicia . Y para esto ; *Maximum ire remedium est dilatio, ut primus eius feruor languescat; & caligo que mentem premit, aut resideat, aut minus defensa sit* . Aunque no quiso vsar desta ley Euriloco Philosopho , el qual (por quanto escriue Athen-o) por chica ocasion se encañaua de tal manera que hazia cosas que no hizieran los muchachos; y vna vez entrò en tanta simania contra de su cozinero, que le persiguio hasta à la plaça , corriendo tras del con el assador y con el assado caliente, y todo humante y oloroso .

No digo por esso que se haya de guardar q̄ el enojo este del todo quitado, que muchas vezes sería vn dar alas à la negligencia , y desterrar el deuido castigo, si no que se dexepassar (quando lo ay) à quel primero impetu: y que le enfrenamos no dexandole soltar de las cadenas de la razon , siguiendo su braua y frenetica furia . Porque si le dexamos seguir su braueza es vna de las mas prejudiciales de todas las affecciones, perturbaciones, ò como otros dizen passiones, que tiene el hombre : y son nos tan proprias y naturales, que es imposible no auer algunas delias en nosotros, particularmente esta que vamos diziendo del enojo ò ira . *Turbari & irasci, bonorum & malorum communis est conditio* ; dize Augustin Santo . Y nota que la verdadera Philosophia no consiste en arracar la ira del todo y quedar el hombre insensible, si no en moderarla de manera que obedezca à la razon y no passe sus limites . Con esta suerte de ira pues conuiene al Maestro discreto ayrase contra los dicipulos que peccan , sin pecar; el qual es vno de los sentidos de aquel lugar del Salmista, que dize ; *irascimini & nolite peccare* : ayrados y no querays peccar . Que como dize San Gregorio en la homelia sobre San Lucas: *Aliud est quod agitur typo superbiae, aliud quod zelo disciplinae; & si foris increpationem per disciplinam exaggerat, intus tamen dulcedinem per charitatē seruat* . Todas estas consideraciones hallareys en los Maestros buenos , callados y humildes . Al reues, hallareys otros que saben poco y presumen de Prothomaestros, no que de Maestros; los quales por la mayor parte aciertan ser soberuios y grandes habladores : y es

que

Prou cap. 12.

Eccl cap. 7.

Prou. 16.

In psal. 92.

Hercules que domo el toro, que significa.

Compar.

Exemp. de paciencia.

Plut. de sera numinis vindicta.

Sen. de ira.

Castigar se deve estando sin enojo.

Exemp. de impaciencia.

Quando se dan alas à la negligencia.

La ira es la mas perjudicial perturbacion que tenga el hombre.

Ad fr. in Ere.

En que consiste la verdadera philosophia.

Psal. 4.

Luc. cap. 15.

La ignorancia
causa sober-
uia, y altera
los hombres.

Lib. de ira.

La ira es bre-
ue locura.

Gale. de cogn.
& cur. an. af.

Diferencia
entre ira,
y iracundia.

Arist. 7. Polit.
Ep. xx. 1. lib.

Arist. 2. Polit.

Sen. lib. 2. de
ira.

3. Compar.

Piedra que se
enciende con
agua y se apa-
ga con azeyte.

Fuente que
apaga las ha-
chas encendi-
das, y encien-
de las apaga-
das.

Iuan de Me-
na.

Prou. cap. 11.
Soberuia.

In Euan. 10.
Eccl. cap 7.

Humildad.
S. Greg. en los
mor.

S. Bern. en el
ser. de la Ann.

que la ignorancia trahe consigo la soberuia, pues dize claramente San Iuan Chrisostomo, que la ciencia no causa soberuia si no la ignorancia; y que sola la ignorancia altera los hombres. Quando dan licion, si luego à media palabra no entienden los pobres dicipulos lo que dizen, ellos luego comiençan descubrirse impacientes; y mostrarse locos: y no es cosa de marauilla la facilidad del enojo, pues cosa cierta es que; *Quod furore & ira corruptum est, facile frangitur estque putridum*. Dize locos, porque la ira segun Possidonio y Seneca, otra cosa no es, si no vna breue locura: *Ira est breuis insania*. Lo mesmo conferma Galeno, diciendo: *Irascentis impetus nihil ab insania differt*. Aqui se ha de aduertir que Macrobio haze diferencia de la ira à la iracundia: porque la ira nasce de la occasion, y la iracundia de la mala condicion. De ordinario se vee que todos los que son promptos à la ira, son faciles de mitigar. De mas de la experiencia de cada dia que tenemos para aprobacion desto, tenemos tambien la auctoridad del Philosopho que dize; *Iracundi quamuis celeriter irascentur, celeriter etiam ab ira desistunt*. Oracio muestra auer sido desta condicion, diciendo:

Irasci facilem tantum ut placabilis essem.

Tambien Ausenio poeta por testimonio que el mesmo haze de si, fue desta mesma naturaleza y lo dize con estos versos.

*Irasci promptus properaui condere motum,
Atque mihi pœnas pro leuitate dedi.*

No dexando la principal materia bueluo dezir, que semejantes Maestros se muestran locos con los pobres dicipulos, dandoles rabiosas bofetadas, crueles açotes, y enjurian-dolos con palabras defacompuestas: y segun el prouerbio de los antiguos; *Lapidem mordent*. Y para mostrar que tienen mas habilidad, auezes arrojan el libro por el suelo; y plega à Dios que el desden no passe mas adelante en rasgarle y hazerle en mil pedaços; como yo lo vi hazer ya tantos años ha en vn lugar de España (y no de los peores) à vn Maestro, que hazia del Plusquam perfecto. El qual, por lo que hizo y dixo, diò indicio ser alieuo de mugeres; las quales *Moliter viuunt, & in omnem licentiam labuntur*. Y es doctrina de Seneca, que: *Nihil magis facit iracundos, quam mollis educatio & blanda*. A semejantes, en aquel punto no ay que dezirles nada, por causa que mas se ensoberuecen, y mucho mas si les dizen palabras de cortesia. Assi como el fuego que se enciende en vn nauio breado, con la blanda y dulce agua se enciende mas: assi la ira furiosa y defatinada, quanto mas acomodadas razones y suaues palabras le traen para aplacarla, tanto mas se embrauece, y se enciende con mayores llamas.

Diremos tambien que assi como el arena, mientras mas aguas le echan mas se endurece: assi los hombres de vil estofa y baxos espiritus, quantas mas piedades les dezis y mas cumplimientos con ellos teneys, tanto mas asperos se hazen, y mas inexorables y duros los hallays. Finalmente diremos que assi como la piedra gagate ò la thracia se enciende con el agua y se apaga con el azeyte: assi ay hombres tan auiesos, que se encienden con lo que se deurian amatar, y se apagan con lo que se deurian encender. A este proposito puedo relatar lo que escriue Pomponio Mela, y es que en Macedonia ay vna fuente que si meten dentro vna hacha encendida sale muerta; y si la meten muerta y apagada, sale encendida. De do vino à dezir vn escritor Español, *Ay vna fuente en el mundo, que puede fuegos dar y fuegos rubar*. Y para que no se tenga por fabula, ni por cuento de viejas, sabed que Plinio haze mencion della en el lib. 2. de su Histor. natur. y San Augustin habla desta mesma fuente en el 21. de Ciuitate Dei: y Sant Ysidoro en el xiiij. de las Etymologias.

No aduertien los mezquines que dize Salomon en los prouerbios; *Vbi fuerit superbia, ibi erit & contumelia: vbi autem est humilitas, ibi & sapientia*: de mas desto adonde ay la soberuia ay tambien la embidia, que consume las entrañas y quita la vida; pues segun la doctrina de Sant Augustin; *Superbus non potest esse non inuidus, quoniam inuidia est filia superbia*. No consideran los pobrecicos, que escriue el Ecclesiastico, en el cap. 6. *Initium omnis peccati superbia*. La ira y la superbia estragan las virtudes: assi como por el contrario la rayz de las virtudes es la humildad, segun San gregorio: y segun San Bernardo, la humildad es cofre y receptaculo de las virtudes. Es segun

Euge-

Eugenio Papa el fundamento de las virtudes, que (como dize San Gregorio en los morales) ella enciende la lumbre del entendimiento. Acuerdense que dize la sagrada Escriptura; *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Humilitas origo virtutum: ipsarumque stabile fundamentum*. El hombre enquanto es humilde, es estable y de conuersacion: mas puesto cauallero à la superbia, no se puede conuersar. Assi como la lechuga enquanto esta baxa y apegada con el suelo, es sabrosa y saludable; mas despues que espiga y sube à lo alto y va buscando el grillo, no se puede comer: assi el hombre enquanto es humilde hallaysle dulce y de buena conuersacion, mas luego que se leuanta en presuncion y vñia, y va buscando la honra deuida à la virtud que el no tiene, y todo es puntos, y andarse enpantuffando para parecer mas alto que los otros, no se puede sufrir ni conuersar. Dexando pues esto agora como cosa ya de todo hombre conocida, bueluo à nuestro primero proposito y digo, que no ponen los ojos en parte, donde no se vean semblantes traspassados y demudados, cubiertos de la amarillez con que el temor suele vestir à sus vasallos. Y lo peor es, que quando llegan al punto de declarar algun passo difficultoso, passan por ello como gato sobre brasas: y assi por muy auisados y judiciosos que sean los dicipulos, se quedan despues de la licion tan iñorantes, como antes estauan. En fin en la escuela hazen tanta carestia de sus sentenciosos dichos y palabras doradas, que muchas vezes acontece no hallarse dineros bastantes para las pagar, conforme su valor y precio. Mas fuera della, hablan mucho mas que vn papagayo, predicando casi siempre sus habilidades, sin tener cuenta que: *Laus in ore proprio vilescit*; que mal cae la alabança en la propria boca del que se alaba. Para mostrar el hombre que no es en todo necio, y que tiene sal en boca y sangre en los ojos (como dezir suele el Catalano) no recibe por bueno todo lo que oye; ni cree tan ay na lo que dizen las personas: y en el Ecclesiastico esta escrito; *Qui credit cito leuis corde est*. Y assi no es de creer ligeramente à aquellos que se alaban, y dize n que saben muchas cosas; mas antes deues guardarte dellos, assi como de los Alquimistas, los quales comunmente ellos andando hambrientos y rotos, sin facultades y hazienda, quieren enriquecer à los otros, para si mesmos no sabiendo ganar de comer: que no hazen otra cosa mas, sino (echando primero los carbones en el fuego) soplar, diziendo que han de hazer cosas de grande marauilla, y que han de dar mas oro y plata, que no todas las Indias juntamente: y en fin conoceran claramente, que; *Contraria omnino sunt facta promissis*. Y es que assi como los Astrologos mal diestros siempre hablan en lo por venir, y nunca viene lo que ellos prometen, y no aciertan en nada: assi ni mas ni menos los hombres iñorantes gastan muchas palabras y promessas de cosas por venir, mas ninguna dellas cumplen: sus prometimientos no passan de alli: dizen y no hazen, todos son engaños y apariencias. Al contrario, Maestros ay tan cerrados, que si no los tocays como à instrumento de Musica, no sabreys si saben; mas en tocandolos, luego hazen resonar sus armoniosas bozes: lo qual es todo al cõtrario en los que tienen la boca tan abierta para siempre hablar; porque quanto mas los conuersays, tanto mas muestran su destemplada Musica. Digo que assi como los arboles esconden su virtud en el inuierno y despues en el verano la descubren, que es el tiempo de salir con su flor y mostrar su fruto: assi los auisados y prudentes no muestran su ciencia sino à su tiempo, y sabenla encubrir quando es necessario. De modo que el buen Maestro tiempo tiene para hablar, y para callar; adorna la platica, y el silencio: en pocas palabras dize mucho, y à tiempo: mas el iñorante siempre quiere hallar, y en muchas palabras dize poco, y esto sin proposito. Mas, el discreto Maestro sabe q̄ ay tiempo en q̄ es saber no le mostrar, y el indiscreto siempre se quiere mostrar. Assi como los hueuos echados en vn vaso grande de agua, los llenos se van à lo hondo, y los vazios se quedan en cima: assi los discretos Maestros llenos de saber, sabenlo à su tiempo encubrir, y vanse à baxo por humildad; mas los indiscretos como vazios, andan siempre à la vista de todos por soberuia. Y es regla ordinaria, que adonde ay mas virtudes, alli ay mas humildad; que assi como no ay grandes valles, si no donde ay grandes montes; assi no ay grandes honduras de humildad, si no donde ay grãdes alturas de virtudes. Digo que assi como los baxos valles comunemente son mas fertiles que los ventosos montes (confor-

PP Eug. en el lib. de la Confederacion.

S. Ped. 1. c. 2. Compar.

Veán en el ca. 36.

Los Maestros soberuios de ordinario son escasos de palabras en el dar la licion: en lo demas son grandes chariones.

Es de hombre prudente no creer luego todo lo que eye dezir.

Ecc. cap. 19.

2. Comparas.

Maestros dignos de honra.

Compar.

Contrariedades entre los Maestro docto y el indocto.

2. Compar.

me à aquello del salmista; *Et valles abundabunt frumento*) assi los humildes de ordinario son mucho mas fructiferos de virtudes y buenas letras, que los altiuos y presuntuosos: y esto procede que assi como el agua naturalmente corre à los lugares baxos: assi la verdadera ciencia, reposa en los coraçones humildes: ò diremos que assi como los panares que estan en el hondon de la colmena, estan mas llenos de miel que los que estan en cima: assi los humildes estan mas llenos de dulçura de sabiduria, que los insolentes y muy inchados. Y aduertan que entre los sabios aquel es mas sabio, que es mas humilde; quanto es mas humilde tanto es mas seguro: porque la superbia quanto mas sube, tanto mayor cayda da; y quanto con mayor furia se leuanta para lo alto, tanto con mayor furia cae para abaxo: mas la humildad por estar enbaxo, no tiene donde caer. Y es cosa cierta, que la ciencia tanto mas quilates tiene de perfeccion, quanto mas pesa en la balança de la despreciada humildad. Los buenos Maestros podranse conocer de esto tambien; y es que no sabiendovna cosa, luego confieffan que no la saben. No van con dissiño de mentir, si no de dezir verdad, y dar à entender que se conocen, y que tienen en si vna iñorancia docta ò discreta, que es quando el hombre sabe, que no sabe: la qual iñorancia es acompañada de vna perfeccion, que es conocer su imperfeccion. En esto dizen los antiguos que Socrates auia excedido à los philosophos de su tiempo: porque auiendo muchas cosas que ellos no las sabian; solo el sabia, que no las sabia. Pues para que sepays conocer mas facilmente los buenos de los malos Maestros (entre los otros auisos dados) tengan cuenta particular al dicho; *Quien mas sabe, menos presume; y quien menos sabe, mas presume*: y quando vereys à vno que es doctissimo y eccelente en su profession, mas finge ser groffero y sin buena practica, en vuestro coraçon podreys dezir aquel prouerbio irronico de los Griegos: *Mercurius infans*. Bien imagino yo (antes se del cierto) que el que tiene ojo conoce por experiencia, que los que mas quieren valer, que effos son los que menos valen. Assi como por la mayor parte las espigas, que en el campo de trigo se leuantan sobre las otras son de centeno: assi en la Musica por la mayor parte los que se alçan sobre los otros mostrandose mas suficientes y de mas valor, son mas iñorantes y de menos valor: y es (ya que de espigas hablamos) que assi como las espigas quanto mas grandes y cargadas estan, tanto mas se abaxan y se inclinan; y por el contrario quanto mas liuanas y vazias estan tanto se endereçan mas, y se leuantan hazia arriba: assi quanto mas llenos estan los hombres de virtud y de buen saber, tanto mas se abaten y humillan; y quanto mas vazios desto estan, tanto mas se empinan y se enfoberuecen. Tengamos por maxima, que; *Garruli sunt tanquam vasa mente vacua, ac sono plena*: Estos son como los vasos vazios, que no tiniendo en si cosa ninguna; son si no sonido y ruydo. Son tantas lechuzas, que no tienen carnes, si no plumas y bozes. Tambien podemos dezir, que assi como el rio por donde và mas manso por alli es mas hondo, y adonde haze mucho ruydo, lleva poca agua: assi el Maestro callado tiene mucha profundidad en su arte; y el que mucho habla, es el que menos sabe: porque los iñorantes tienen mucho tono y poca hondura; y los suficientes mucha altura, y poco sonido. Por ser de grande honra el callar à su tiempo lo que el hombre sabe, assi como por otra parte es deshonra grande el hablar fuera de tiempo lo que no sabe, concludyr quiero con lo que cuenta de Aristoteles Pedro Apiano en sus inscripciones de la venerable antigüedad. Dize pues, que este singular Philosopho traya vn anillo con vn sello en que estaua escrita esta sentencia: *Sapientior sapientia condus, quam eiusdem promus*; Cuyo sentiendo es esto. Mas sabio es el que encubre lo que sabe, que el que descubre lo que no sabe. Sentencia de pocas palabras, mas de gran doctrina. Sentencia que merece ser escrita con letras de oro, no solo en papel y pergameno, si no en metales y marmoles, y aun en diamantes si fuera possible, para que durarà della la memoria, en quanto durarà la de los hombres. A proposito nuestro concludyre diziendo, que mas habiles y eccelentes son los Maestros que encubren auez lo que saben; que los que descubren sin ocasion, lo que no saben.

De

De como la correccion del Maestro es muy prouechosa ;
y que tal à de ser. Cap. XXX.

NO se dexa del buen proposito el nueuo dicipulo por ver que su Maestro à vezes lo corrige con aspereza, acompañando de quando en quando con las palabras los açotes : que en haziendo esto, haze el officio del buen Maestro.

Aduertiendo que no todos los que vsan de blanduras son amigos ; ni todos los que reprehenden son enemigos: y que , mejor es amor con seueridad , que engaño con blandura . Esta es doçtrina de Salomon escrita en el.27.cap. de sus Prouerb. adonde claramente dize: *Meliora sunt vulnera diligentis , quam fraudolenta oscula odientis* : y en otra parte dize : *Melior est manifesta correptio ; quam amor absconditus* .

3. Aug. en sus confess.

Prou. 27. c.

Y todo esto por el prouecho que della resulta: que assi como la aueja aunque pique con el agujon, con todo effo cria dulce y prouechosa miel : assi la discreta reprehension , puesto que lastime con la palabra, haze prouecho con la disciplina ; y de mas de su aspereza trae consigo suaue blandura . O verdaderamente diremos en esta otra manera; que assi como la miel puesta sobre la llaga la haze arder y doler , mas ella en effeto es dulce y prouechosa ; assi la correccion del Maestro puesta sobre la culpa , aunque pique y lastime , con todo esto ella es suaue y prouechosa . Quien es el que sufre las reprehensiones, si no el que es amigo de la virtud ? mas quien es el que las aborrece, si no el que es enemigo della ? Oygan al Sabio ; *Qui diligit disciplinam (dize) diligit scientiam: qui autem odit increpationes: insipiens est* : y en otra parte dize: *Stultus irridet disciplinam patris sui; qui autem custodit increpationes, astutior fiet* . Assi como algunos animales muy rezios de estomago y muy fanos, aunque coman serpientes y escorpiones lo digeren ; y algunos ay que se mantienen de piedras y tejas , y por la buena disposicion y calor natural , lo conuerten en sustancia; mas lo delicados y enfermizos si les traen confites ò conseruas tienen hastio: assi los cuerdos y sabios aun de las reprehensiones, saben vsar y aprouecharse , y digeren muchas palabras casi intolerables ; mas los necios y locos corrompen y destruyen las amonestaciones por buenas y suaues que sean . Los vnos facan prouecho dellas , pues suffrenlas y aguardan la medicina con q̄ se les passe el dolor: los otros no le facan, pues no quieren ser pacientes en esperar el remedio : Digo que assi como las auejas del tomillo , yerua muy seca y de muy aspero çumo, hazen la miel cosa dulcissima: assi los sabios y prudentes de cosas y acciones muy pesadas y muy defabridas, muchas vezes facan prouecho y utilidad .

7. Compar.

La correccion es de mucho prouecho .

Prou. c. 12.

Ibid. c. 15.

Y assi como el que a sufrido la lancetada del cirujano , y no quiere dexar curarse ni atar la llaga à passado ya el dolor, sin sperar el prouecho de la medicina ; assi el que an punçado y herido con la razon y reprehension, con su iñorancia y locura descubre la carne desnuda de su llaga, y no quiere mas esperar; se va mordido y con el dolor , que causaron las razones morales , no facando de alli otro ninguno prouecho . Pero para estar mas seguro , procure el prudente mancebo de no dar ocasion à su Maestro de venir à tales terminos; y si caso viniere , procure alomenos de estar paciente y sufrir todo quanto dixere; respondiendole siempre con palabras humildes y corteses; confesando auer hecho error : Que desta manera , no terna ocasion el Maestro por mal acondicionado que sea, salir de los terminos de la razon, antes aplacarse ha mucho .

Exortacion .

Que assi como la tierra se ablanda con agua; assi el hombre (que es vn pedaço de tierra) se ablanda con buenas palabras : *Satisfactio quietat iram*, dize el Comen: y el Sabio en el 15, cap. de sus prouerb. escriue ; *Responsio mollis frangit iram: sermo durus suscitatur furorem* . Que si querà subir en lo alto y responderle con palabras soberuias y de punto, no ay duda que añadira fuego à fuego ; y tanto mas presto le hara encender , si fuere vno de aquellos espiritillos contra pragmática ; que segun el refran; *Parua olla cito feruet* . Tenendo siempre este auiso por maxima, que: *Ignis non extinguitur igni* . Assi como el fuego no se apaga con fuego , si no con agua ; assi la ira no se aplaca con ira, si no con buenas palabras . Y quando que nadie la apague , ella de si mesma poco à poco yrà à menos, todas vezes no aya quien este tizando ; *Vt incendium extinguit,*

Com. in lib. 4. cap. 4. Ethico. Prou. cap. 15.

Pequeños de cuerpo son faciles à la ira .

L 2 qui

- Plutarco de* *qui non addit materiam: sic & iram quisquis non aluit nascentem, nec eam flatu concitavit, se ipsum seruauit ac subtraxit incendio.* Empero otra vez exorto al prudente mancebo que este paciente en las correcciones, recibiendo las por pesadas que sean, con buen animo; acuerdandose del dicho de Hieremias; *Beatus vir cum portauerit iugum ab adolescentia sua:* y no se olvidando del saludable acuerdo de Caton; *Magistrum metue, eumque patienter vince: si virtutem vis acquirere.* Concluyendo digo, que assi como los oydos se adulcan y se alegran con la suaua Musica de las aues, quando en los sombríos ramos parece que esten intonando à porfia las quejas al son de los quebrados de las aguas, y del suaua sonido del blando viento que va murmurando: assi quanto mas se deue deleytar el prudente dicipulo con los saludables consejos de su Maestro, con su honesta y discreta correccion, con sus blandas y prudentes amonestaciones, con sus prouechosos y singulares auisos, y con los exemplos bien contados y traydos muy à proposito que le refiere, assi antiguos como modernos.
- Nota.* Para esto es muy necessario que assi mesmo el Maestro tenga en si el modo de corregir y castigar; y saber que la vara del castigo ha de nacer de la rayz del amor de la justicia, y no del odio de la persona: aduertendo que San Pablo dize: *Patres nolite ad indignationem prouocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant.* Y aquel Sabio esta dandonos bozes diziendo; *Cauete ne fiat correptione tua, sicut pluuia cum grandine.*
- Cap. 3.* De modo que; assi como el que lava copas de vidro, no ha de apretar tanto la mano, que las quiebre: assi quien reprehende à su dicipulo, no ha de cargar tanto la mano, que le manzille. Esto si que ha de tener cuenta de vsar diferente termino en corregir y castigar al que hizo cosa deshonorada, y de no hazer; y en reprehender y mostrar al que errò en algunos descuydos pequeños, y en cosa de poco momento. Que assi como el labrador quando quiere cortar el renueuo ò planta de mala casta, mete sin miedo el açadon y le arranca de rayz, ò llegando el fuego lo enciende; pero quando llega à podar la vid ò el mançano ò el oliuo, les pone la mano con tiento y recatadamente temiendo que no corte algo de lo que es sano: assi el auisado y prudente Maestro quando quita del animo del mancebo la planta ò renueuo malo de la negligencia, floxedad, malignidad, soberuia, y de otras peores partes, saca sangre, y aprieta y corta, y dexa bien honda la llaga: però quando aplica la correccion à la parte de vn animo delicado y tierno por auer cometido algun pequeño yerro por descuydo, recelase y recatase, que por ventura no mirando, juntamente con esto corte tambien la buena inclinacion y reuerencia, haziendole desdeñar. Pero qualquiera manera de correccion que haga, y con qualquiera genero de personas, ha de vsar diligencia siempre, que el reprehendido quede amansado y consolado: no dexandole alomenos en todo desconfolado y affligido. Assi como los cirujanos quando cortan algun miembro llagado, no lo dexan con tormento y dolor; sino que lo riegan y ayudan mansa y halagueñamente: assi tambien los que corrigen al dicipulo con prudencia, no huyen luego despues que an puesto lo amargo y aspero, si no que con dulces conuersaciones, y con blandas palabras lo amansan y riegan. Digo que assi como los canteros, entalladores, e imaginarios à los golpes y heridas grandes que hazen con la acha ò açuela en las imagines que labran, despues las acepillan, raen y alifan, y danles lustre y polidez: assi los que amonestan con buena manera à su dicipulo ò hijo que sea, no le dexan luego despues que le atormentado y mal tratado con golpes duros y pesados; si no que con corteses palabras le aplacan y amansan, dexandole consolado. De mas desto, no se ha de mostrar siempre y entodo tiempo colerico y mustio con sus dicipulos, sino auezes tambien amoroso y gracioso, segun las ocasiones: que en esta manera vernà à ganar las voluntades, y causará que las correcciones sean mas tolerables, y mas faciles de sufrir. Assi como el medico quando ve que conuiene, echa açafran y nardo que son cosas pungituias y asperas, y muchas vezes lava y conforta mansa y blandamente: y otras vezes dexado todo esto, pone castorio ò polion de olor pesado y virtud rigurosa; y otras vezes le costringen à beuer el eleborò majado; no teniendo à qui en esto por fia, lo que es pesado y desagradable; ni alli en lo otro, lo que agrada y plaze; si no que con lo vno y con lo otro tira à vn fin; que es, procurar lo que conuiene à la salud del que cura.
- Compar.* *Allos Maest.* *Vara del castigo, de donde nace.* *Ad Collof. cap. 3.* *2. Compar.* *La correccion quando ha de ser sangrienta y quando dulce y recatada.* *a. Compar.* *Despues de corregido conuiene amansar al paciente.* *Nota.* *Compar.* *El Maestro se ha de mostrar con sus dicipulos auezes colerico, y auezes amoroso.* *Assi*

Affi el sabio y prudente Maestro algunas vezes con loor, beneuolencia y gracia, enfalçando y deleytando al dicipulo le atrae à lo bueno y honesto; otras vezes, quando ve que es menester castigo y reprehension, y palabras asperas, y libertad de hablar con autoridad, le toca al viuo diziendole lo que es verdad, aunque contra su gusto; y otras vezes le corrige con palabras y con obras juntamente, teniendo por fin el ver al dicipulo en honra y reputacion. Y no se tenga por cosa viciosa el mudarse de quando en quando de dulces en asperos, y de asperos en dulces: antes se ha de tener por parte muy buena, y de persona muy sabia y muy prudente. Que affi como el Musico vsa de mudanças para lo que es bueno y armonioso, afloxando en lo vno y estendiendo en lo otro, muchas vezes es agradable y aplazible, pero siempre prouechofo: affi el prudente Maestro es mudable en el hablar, pues vnas vezes es dulce, y otras aspero; auezes alaba y auezes reprehende, pero siempre con prouecho de sus dicipulos. Sea pues el perfeto Maestro aspero y dulce, colerico y amoroso: sea prudente en el castigo, acompañando los açotes con algunas palabras espantosas, que desta manera vernà castigar a muchos, castigando à vn solo. Que affi como el temeroso rayo del fuego que cae en vna parte mata à solo vno, mas espanta à muchos: affi auezes vn sol castigo que cayga sobre vno, harà temer à muchos. Y para esto es menester tener cuenta de començar à hazer las correcciones à los dicipulos, quando muchachos y tiernos. Que affi como es necessario formar los miembros del cuerpo, luego que nace los niños, para que crezcan derechos e yguales; affi de la mesma manera cõuene regular y cõponer las costumbres de los hijos desde principio: que despues aunque ya grandes sean, los harahazer facilmente à modo suyo, aduertiendo que el prouerbio Platonico no miente con dezir; *Taurum tollet, qui vitulum sustulit*. Tambien aduertan, que affi como el buen medico quiere antes quitar la enfermedad del doliente con sueño ò regimiento, que con castoreo ò escamonea; affi el bueno y verdadero Maestro huelga antes vsar de loor que de reprehension, para corregir las costumbres de los suyos. Que no ay cosa que haga alque amonesta, que en ninguna manera offenda; y que sane y aproueche mucho, como es si absteniendose de toda ira, cõ mansedumbre y beneuolencia acometa à los que yerran. En fin queria que los Maestros vsassen manera dulce con sus dicipulos, y mas desseasen ser amados, que temidos: acuerdãdose que los antiguos, segun escriue Apolonio y Antemenides, por la vihuela entendian el amor. Esta es pues la vihuela de Amphion, à cuya Musica se dize, que obedecian las piedras: querendo significar, que hasta los hombres duros y agrestes se mouian con el amor. Que affi como ay vnas yeruas montiscas, que plantadas en las huertas y regadas y labradas, se hazen domesticas: affi ay personas, que puesto que de su natural sean asperas y agrestes, todauia con las buenas palabras, con la dulce conuersacion y comunicacion que se vsa con ellos, se tornan blandas y mansas. Mas en ninguna manera pretenda el Maestro reñir à sus dicipulos porque no se leuantan de mañana, que todo serà humo de incienso: No finga mostrarles quatro dedos por cinco; que ya los gatillos abiertos tienen los ojos: Ni piense hazerlos madrugadores con darles por exemplo, que vno se auia leuantado de mañana, y se auia hallado vna bolsa con muchos dineros; que cadauno dellos, por muchacho groffero que sea, sabrà muy bien responderle, que mucho mas madrugò el que la perdiò.

El mudarse de dulce en aspero es virtud.

4. Compar.

Conclus.

Ha de ser la correccion y castigo mas espantoso que rigoroso.

Quando muchachos se ha de castigar. Prou.

En los Argon. Ant. en su 1. lib.

Vihuela de Amphion. que significa.

Comp.

Cydia los niños son auisados y vellacos.

Que los Maestros, de mas de dar las liciones, ban de estudiar cada dia para combidar sus dicipulos à hazer lo mesmo. Cap. XXXI.

MAs pregunto yo agora, como puede el Maestro reprehender à su dicipulo que no estudia, si el despues estase todo el dia perezoso y mano sobre mano? Cierro torpe y fea cosa es reprehender el hombre à otro, lo que en si mesmo es digno de reprehension. Ni nadie puede redarguir à otro de la tacha ò vicio que el mesmo tiene, sin dar occasion de reyrse del; pues cada momento oymo dezir à las viejecillas: No reprehendas à otro el vicio que en ti ay.

Prius

Prius discant, qui docent: & antequam aliorum mores corrigant, suos corrigere debent: dize Laet. Firm. en el lib. de vera Sapientia. En el mesmo lugar dize; *Cum ipsi preceptores vincantur affectibus, quos dinci predicant oportere, neminem possunt ad virtutem, quam falso predicant, erudire.* Mas dize, y es: *Preceptori eodem modo viuendum est, quo viuendum esse docet: ne si aliter vixerit, ipse suis preceptis fidem detrahat, suamque doctrinam leuiorem faciat, si re ipsa dissoluat, quod verbis astruere nitatur.* Quien es vicioso, de razon no puede persuadir à la virtud: y quien es ocioso, no puede exortar al trabajo. Naturalmente es el hombre de tal condicion, que con mas facilidad se dexa conuencer à obrar virtud de las obras, que de las palabras, diziendo Aristotele; *In actibus humanis minus creditur sermonibus, quam operationibus;* como fomos para dezir mas adelante, siendo Dios seruido. Esto que voy diziendo es cosa tan sabida que hasta los papagayos dizen en latin muy conocido; *Magis mouent exempla, quam verba:* Mas eficacia tienen las obras para persuadir, que la palabras. Los que enseñan mas mueuen con lo que hazen, que con lo que dizen. Que assi como vemos primero herir el palo, y despues oymos el golpe: assi primero nos mueue el que vemos obrar, que el que oymos dezir. Esto es lo que quiso significar Menandro Poeta quando dixo;

*Las costumbres del que habla
No el dezir
Solas pueden persuadir.*

Sepan que de tal manera pende el estudio del dicipulo del de su Maestro, que soy para dezir q̄ si el Maestro no estudia, que tampoco el dicipulo estudiara: mas cessara de yr adelante en sus disñios; y no terna à quel ardiente desseo de saber, que tendria todas vezes viesse à su Maestro exercitarse. Porque assi como parando la primera y mas principal rueda de vn relox, luego todas las otras paran: assi cesando el estudio del Maestro (que es el principal) luego cessan los estudios y exercicios de los dicipulos.

Es necessario à los Maestros el ser estudiosos, assi para deprender, como para que los dicipulos lo sean: siendo que la candela que ha de alumbrar, ha de tener luz. Podemos tambien dezir, que assi como el gallo despliega primero las alas y con ellas se golpea los costados, y despues con su canto despierta los adormecidos (casi diziendo: *Excubo, & vigilo*) assi tambien los Maestros exercitandose ellos primero en estudiar y trabajar, despues con vna sola boz q̄ den à sus dicipulos los desuelaran, y combidarlos han à imitarlos. El Maestro que todo el dia da auisos y preceptos à sus dicipulos sin tomar cosa ninguna para el, no diffiere nada de la aue (como cuenta Homero) que trae en la boca el mantenimiento para sus hijuelos, sin gustarlo ella para si. No quiero dezir mas en esto si no que es muy torpe aquel, el qual à semejança de la campana (la qual llama los otros à missa y visperas, y ella jamas entra en la yglesia) llama, y exorta los otros al trabajo, y el no lo quiere para si. Son grandes necios aquellos los quales à semejança de la tabla colgada à la puerta del meson, combidan à otros entrar en la casa del estudio, y ellos no entran en ella; y queriendo aprouechar à otros, dexan de se aprouechar assi mesmos. Porque como dize Seneca; *El camino para bazer los Maestros que los dicipulos vayan à la virtud, mas corto y mas cierto es por los exemplos, que por los preceptos.* Quando los Maestros firuen à la ociosidad, alargan à los dicipulos las riendas de la pereza. Como quiere el Maestro que corran sus dicipulos estando el parado? Y como quiere que ellos vayan à priessa por el camino del trabajo, estando el deuagar enboscado en la montaña del ocio? Haviendo de ser sal, es soliman: y haviendo de ser luz, es tinieblas. Conuiene pues que vsemos diligencia de exortar à nuestros dicipulos al estudio y trabajo con nuestro exemplo; y de tal manera hemos de enseñar, que nuestros estudios no discrepen de nuestros auisos. Porque entonces dezimos que esta el relox concertado del todo, quando no solamente da las horas ciertas à su tiempo, no discrepando del Sol, mas la mano que las muestra las apunta sin errar, y anda conforme al compas del relox y del Sol. Finalmente sepan que son los Maestros vnos espejos generales, en que todos sus dicipulos se miran: son relojes, por donde todos ellos se rigen: y son el norte, por donde todos se guian.

Cap. xj. Ethica

Compar.

El Maestro ocioso à su dicipulo es muy dañoso.
2. Compar.

Maestro estu-
dioso con su
ejemplo, com-
bida sus dici-
pulos al tra-
bajo.

Maestros ay q̄
son como tan-
tas campanas
y tantas tablas
de mesones.

Sen. epist. 74.

Camino mas
corto y cierto
para yr à la
virtud.

Conclus.

Compar.

Maestros son
espejos, relo-
jes, y el norte.

Que de mas de los Maestros, es menester leer diuersas artes y tractados de Musica: y ver muchas obras en pratica. Cap. XXXII.

Tengo por muy cierto, que adonde ay historia y lectura, los Maestros moços son viejos y sabios; y donde falta, los viejos (por dezir assi) son moços e ñorantes. Y assi digo que despues que el mancebo hallado se tiene vn suficiente Maestro, no conuiene por esso q̄ dexé de leer à vezes algun libro de Musica. Que assi como el Musico theorico despues de muy cansado de especular, y muy enfadado de escriuir, se vá à vn deleytoso jardin para recrearse: assi el Musico pratico enfadado de componer, y cansado de cantar, para recreacion suya toma à vezes en las manos vn tractado ò arte de Musica, y entra por ello como por vn fresco vergel y excelente frutal, adonde vee flores de reglas singulares, y frutos de passos harmoniosos, que dan marauilloso mantenimiento à su coraçon virtuoso: de adonde toma occasion de hazer nuevas preguntas, para certificarse mejor de lo que siente dezir. El que desea saber acabadamente esta profession, no se contenta solo con tener la arte de Musica pratica del famoso Montanos, ni la especulatiua del doctissimo Salinas, de cuyas obras con razon los Españoles tienen grande opinion: mas, sin perdonar à dineros, trabaja vsando mucha diligencia en juntar todas las que imprimidas estan; y de todas poco ò mucho se aprouecha. Assi como el buen boticario de muchas variedades de yeruas escoge las medicinales, y dexa las dañosas y las que no son de prouecho: assi el auisado Musico de muchas artes escoge los preceptos y auisos prouechosos y de primor, y dexa los malos y dozenales, y los que no son para imitar. Y tambien assi como las abejas no cogen todo genero de flores, ni todas quantas hallan en los arboles, si no quales y quantas an menester para su labor, y dexan las otras: assi el diligente dicipulo ha de escoger de los libros, solamente lo que mas le conuiene: y todo lo demas (como superfluo) desecharlo; como quien coge las rosas, y desecha las espinas.

Tenga cuenta pues el estudioso dicipulo en vsar esta diligencia, y verá que es en gran manera prouechosa la leccion de los buenos libros; à los quales llama Aulo Gelio, Maestros mudos que siempre viuen, diziendo: *Quoniam voces viua penuria erat, ex mutis magistris cognoscerent &c.* adonde vemos que por Maestros mudos entienden los libros, los quales en vna cierta manera hablan con nosotros: Verdad es que à las dudas que acontecen, no nos respueden tan acabadamente como los viuos. Ni en todo fuera de razon fue el llamarlos assi, siendo que el hablar de los mudos no es en voz, mas con señas y nudos: assi los libros con ciertas señas y figuras significatiuas, confabulan con nosotros: los quales no nos empalangan por largos, porque los podemos luego dexar; ni nos dexan con hambre por cortos, porque esta en nuestra mano continuar la liccion dellos, quando nos queramos aprouechar. Negar no se deue que para perficionarse de presto, se requieren muchos libros de obras en pratica, y diuersas artes musicales de diferentes authores: porque quien quisiere saber mucho, ha de leer y ver mucho. Casi señal cierta es de perfeto Musico el tener grande libreria. Dixe esta palabra *Casi* por no me engañar, y por hablar mas cierto y mas seguro: porquanto yo conozco muchos hombres, que se honran de tener grandes estâtes llenos de libros, que ni sabèn el nõbre de su author, ni los han leydo ni oydo, ni sabèn de que tracten, ni las particularidades que ay en ellos: preciandose mucho de tenerlos, y poco de entenderlos. A imitacion de aquel Doctõr de necesidad (por no dezir ñorante) que vendio muchas vacas y bueyes para acabar de enchar el estudio de libros: los quales en su presècia fueron saludados da otro Doctõr con este saludo; *O libri sine doctõre*: burlandose del q̄ mas se gloriaua de comprar libros, que de leerlos: riendose de vno que antes se queria dar à conocer por Doctõr en la multitud de los libros, que en dar razon de lo que tractauan. Sepan pues que no todos los que punçan los bueyes sabèn vsar el arado, y esso segun el antiguo prouerbio: *Multi qui boues stimulant, pauci aratores*. Los latinos para dezir que no consiste el ser grande Musico ni gran letrado con tener muchos libros, si no en saberlos vsar y ponerlos en obra, dezian prouerbialmente; *Non om-*

La lectura de los buenos libros haze prudente al hombre y sabio, y no los muchos años.

Comp.

Leendo acontecen mil ocasiones de preguntar: cõ que mucho se depende.

Francisco de Mõt. y Frac. de Salinas escritores modernos de Musica entre Españoles.

2. Compar.

Maestros mudos que siempre viuen.

Comodidad de la lectura en hazerla breue y larga.

Vanagloriosos que se precian de tener muchos libros.

Libros sin letores y porque.

Doctõr burlado.

Prou. lat.

nes

nes qui habent citharam sunt citharedi, sed qui cithara recte nouerit uti. Con todo esto por mas libros que estos tales tengan en su libreria estoy cierto que mucho mas tenia en la fuya el Rey de Egipto, Ptholomeo Philadelpho; en la qual (como dize Aulo Gelio, y Amiano Marcelino) huuo seyscientos mil libros: que cierto fue cosa maravillosa y tal, que agora parece increyble: porque no digo yo para leerlos y passarlos, mas para saberles los nombres, parece que no bastaria la vida de vn hombre. Esta libreria à sido la mayor, y la mas celebre, y la mas illustre que à auido en el mundo. Verdad es que Seneca reprehendiò el cuydado deste Rey en juntar tantos libros, como cosa superflua y vana: mas Tito Liuius por otra parte lo engrandece, como cosa de alto animo, y de grandeza de Principe valeroso. Cerca à esto digo que es bien tener libros que tracten de la professiõ, mas no en tanto numero que no se pueda seruir la persona dellos, y que le sea occasiõ de confusiõ. A este proposito dize Seneca; *Non refert quam multos libros habeas, sed quam bonos: y figue diziendo; Lectio certa prodest, varia delectat.* En otro lugar dize; *Fastidientis stomachi est multa degustare; qua cum varia sint ac diuersa coinquinant, non alunt. Quare probatos auctores semper legere debemus, & si quando ad alios diuerti libuerit, ad priores redeamus.*

De lib. educ. *Distrahit animum multitudo librorum: itaque cum legere non possis quantum habueris, satis est habere quantum legas.* Y concluyendo con Plutarco diremos que; *Disciplina instrumentum non est librorum possessio, sed eorum usus & exercitatio.*

Dezia el Rey Don Alonso de Aragon que cinco cosas le agradauan mucho: leña seca para quemar; cauallo viejo para caualgar; vino anejo para beuer; amigos ancianos para conuersar; y libros antiguos para leer. Que sea verdad, muy bien lo pueden saber y mejor que yo, los que leen de ordinario los tractados y artes antiguas. Ni por esto se desdenen de leer auezes algun tractado de Musica moderno, y hazer como hago yo. Vnas vezes tomo en las manos vna Venturina, vn Toscanella, vn Boecio, vna Margarita philosophiæ: otras vezes leo vn Iuan Lafranco, vn Agiguyno, vn Salinas, vn Zarlino, ò otro tractado para ver alguna cosa de especulaciõ, ò para saber alguna antigualla. Y aunque algunos dellos sean escriptores de nuestros tiempos, no los rehuso, ni los tengo en poco por esso, si escriuen cosa diña de saber; porque se que ay modernos en ninguna cosa inferiores à los antiguos, si no en la opinion y credito. Assi como los que ven vna piedra de anillo en la mano de vn Principe, la tienen por muy preciosa y rica sin saber mas della; y acertando à ver despues aquella mesma ò otra mejor en la mano de vn hombre baxo, la tienen por baxa y sin valor; por quanto se gouernan en la opinion, sin poner los ojos en la verdad y realidad de la cosa. Assi viendo vna opinion en vn author antiguo, que este muy adelante en su iuyzio, la tienen por excelente sin examen; y viendo despues à quella mesma ò otra mejor en vn moderno, que acerca dellos no tiene autoridad, no hazen caso della; porque la opinion les lleua tras si el iuyzio, y la afficiõ les pone vna niebla en el entendimiento, con que no discernen la verdad. De manera que, las cosas no les parecen buenas ò malas porque lo son realmente, si no porque la antiguedad del tiempo, en su reputacion las alça ò las abaxa de precio. Verdad es que en algunos tractados nuevos he leydo cosas que las desseo ver echadas en el rio Letheo, para nunca acordarme dellas. Digo enquanto à lo que toca à las reglas musicales, y no en lo que sirue à la elegancia del escriuir, que en esto hago poco caso della. Y muy bien aduerto, que el que no tiene atencion à los auisos prouechosos, y reglas, y documentos singulares que ay en los libros, si no à solas las palabras, considerandolas si son elegantes, pulidas y nuevas, semejante es à aquel que no quiere beuer la medicina saludable, si no esta en vaso muy lindo y bien labrado: ni vestirse la ropa en inuierno teniendo frio, si no es de lana escogida y muy fina.

De mas de los tractados y artes musicales procura el diligente dicipulo de tener composiciones de hombres famosos, para ver en practica los auisos que le dan los Theoricos con sus escritos; y estas no son menos necessarias que los otros libros para saber componer vna canciõ ò cantilena, que tenga todas sus partes perfectas. Y mas necessarios son à vnos de tan poco ingenio, que aunque quieren, no saben pero aplicar los preceptos de los authores à lugares conuenientes, y con inauisados errores

res confunden muchas vezes à si mesmos, y juntamente à los de mas; poniendo en sus composiciones cosas, que tanto conuienen al proposito de lo que ellos piensan imitar, quanto el peyne à la barba de vn moço desbarbado, ò à la cabeça de vn hombre caluo. Sepan tambien que grandissimo prouecho se saca de ver partidas las composiciones ajenas (que es vn hazer anatomia dellas, y ver lo que tienen à dentro en sus entrañas) sin las quales parece impossible llegar à ser perfeto Compositor . Assi como à vn letrado para ser acabado en su facultad , le conuiene y es necessario leer muchos doctores para cada dia medrar mas, y saber cosas nueuas: assi al Cõpositor le es importante y necessario, para ser perfeto en la facultad que professa, poner en partidura obras de escogidos authores, para cada dia yrse enriqueciendo, sabiendo cosas nueuas y primas. Donde se sigue que el poner en diuision y partidura las obras de cãto de organo , es como fuente y manancial, de donde nacen y proceden todas las perfecciones, que en vn consumado Musico assi Tañedor como Compositor , puede auer . Concluyendo este capitulo digo, que assi como el platero sin diuersidad de instrumentos malamente podrá labrar sus delicadas joyas : assi el Compositor sin variedad de composiciones mal sabrà perfeccionar sus obras .

*A quales Compositores praticos podremos imitar seguramente ,
y sin peligro . Cap. XXXIII .*

LOs Compositores praticos que à mi parescer (saluo el mejor juyzio) se pueden imitar en cosa de yglesia son estos, Domingo Phinoth, Iacobo Vaet, Iuan Mou-
ton, Nicolas Gomberth, Simon Boylù, Christoual de Morales, y à Iusquino .

Verdad es que en las composiciones deste postremo ay cosas buenas, mas mezcladas con tantas malas, que pierden la dulçura; como los arrosos dulces metidos en la mar. En los madrigales se podrá imitar à Thomas de Chrequillon, Adriano Vulaerth (particularmente los que vã impressos en la obra llamada la Pegorina) y Cypriano de Rore . Y de los mas modernos à Pedro Vincio , Philippe de Monte , Orlando de Lassus, Iuan de Maque, Costancio Puerta, Vicente Ruffo, Matheo Asula, Marcantonio Ingiñero , Francisco Guerrero, Thomas de Victoria, Anibal Stabile, Ruger Iuan-
neli, Iuan Cauaccio, Luzasco Luzasqui , Lelio Bertani, Benito Palauicino, Lucas Marenzio, Iuan Baptista Mosto, Felix Anerio, Oracio Vecchi, Andres Dragoni, Iuan Fereti , Geronimo Conuersi : y à otros muchos que por breuedad dexo de contar .

Aunque todos estos y los demas han compuesto bien, todauia pero à tenido vn particular talento muy diferente el vno de lo otro: por quanto Constancio Puerta, Vicente Ruffo, Matheo Asula, Francisco Guerrero, y Thomas de Victoria tienen compuesto vna Musica llana, graue y muy deuota: y lo que mucho importa, es que es muy chori-
sta . Philippe de Monte y Lucas Marenzio tienen hecho muy lindos y muy suaues passos chromaticos, ò por dezirlo mas propriamente, passos moles, laciuos, y affeminados. Pedro Vincio, y Marco Antonio Ingiñero an sido los primeros que se señalaron en las diuersidades de los Contrapuntos es à sauer doblados, rebueltos, cõtrarios; à la dezena, dozena, y en todas las maneras de Contrapuntos ò composiciones, que oydia en Italia se vsan: de los quales se puede casi dezir q̄ estos fueron los inuentores. Y noten q̄ la Musica ordenada con tales contrapuntos no es à satisfacion de todas las personas, si no solamente à los de la professa, à gente de muy buen juyzio y de grande ingenio, y no à la gente comun y nueua en la Musica: ni tampoco es accepta al simple Cantor; por no tener aquella dolçura y suauidad que los oydos sin arte dessean : y es que el gusto della consiste en el artificio de las partes , y no en la sonoridad de las bozes : esta en el concierto de los contrapuntos, y no en la suauidad de las consonancias. Y por ende el verdadero juez della ha de ser el entendimiento artificioso del perfeto Musico, y no el simple oydo de qualquiera persona . Bartolome de Roy, Iuan de Maque, Ruger Iuan-
neli, Lelio Bertani, Iuan Baptista Mosto , Iuan Maria Nanino, Iuan Cauaccio, Benito Palauicino, Felix Anerio, Anibal Stabile, y Andres Dragoni han tenido lindo y harmo-
nioso ayre en componer madrigales; y algunos dellos (aunque pocos) en cosa de ygle-

*El partir las
obras Music.
es hazer ano-
tomia dellas y
es de grandis-
simo prouecho.*

2. Compar.

*Autores para
imitar en cosa
de yglesia.*

Madrigales.

*Autores mas
modernos.*

*Musica gra-
ue y deuota.*

*Musica con
passos dulces,
suaues y affe-
minados.*

*Musica con
contrapuntos
dobles y artif.*

Nota.

*Musica que
no agrada à
todos, sino à
los profesores*

*Musica har-
moniosa y un-
da.*

fia, particularmente en Musica à dos y tres choros. Andres Gabrieli, Claudio de Corregio, Luzasco Luzasqui, y Joseph Ascanij salieron eccelentissimos en los Recer- cares ò Tientos; y en otras particularidades tocantes à los Tañedores de tecla y Organistas, para hazer sus conciertos en toda perficion. Geronimo Conuerfi, Oracio Vecchi, Iuan Fereti, Iuan Antonio Mortaro, Gaspar Costa, Iacomo Castoldi acertaron en componer canciones ayrosas y de alegria; llamadas vulgarmente, Chanzonetas à la Napolitana; y en hazer mascaradas, las quales firuen para los dias de carnaual: por ser el subiecto y materia muy truhanesca; assi en las palabras como en la Musica.

Orlando de Lassus à sido muy diferente de todos los nombrados hasta aqui, pues tiene compuesto en todas las sobredichas maneras: digo, sin tener siempre vn mesmo estilo, mas variandole à sus ocasiones segun se hallaua de venia, que le combidaua à componer vnas vezes graue, deuoto y con magestad; otras vezes dulce, suaue, y harmo- nioso; quando triste y lloroso, y quando ayroso y alegre: mas siempre en posiciones muy apropiadas para las poder concertar con qualquiera genero de instrumento, de toque ò soplo que sean.

Quien quisiere saber muchas variedades y diferencias de Contrapuntos, y gastar el tiempo en ver cosas sabrosas de Musica, y de que se pueden sacar obseruaciones buenas y apropiadas para contrapuntar, vea los ciento Contrapuntos de Don Ferdinando de las Infantas Cordoues, adonde hallarà y verà cosas escondidas à muchos Cantores; dignas de ser manifestas à todos los Contrapuntantes, mas no todas merecen ser imita- das de los buenos Compositores. Con ser siempre vn mesmo Cantollano lo que canta, guifalo de mil maneras y repitelo en mil lugares, refrescando siempre la memoria dello. No de menos satisfacion seran los contrapuntos de Iuan Maria Nanino, todos hechos sobre de vn Cantollano y lo que es de mayor consideracion es, que obligose hazerlos sobre del mesmo Cantollano de Costancio Fiesta; y siempre diferentes entre ellos, y en todo variados de los ciento contrapuntos principales del dicho Fiesta. No piensen por esso que sean dozenales, si no de mucho ingenio y mucho artificio, como comprehen- der se puede de aquellos pocos que van puestos en estampa.

Pero sobre todos estos (en lo Eccl.) hanse de seguir las pisadas de Pedro Luys Prenestina, y imitar sus composiciones quanto mas fuere possible; que (à mi poco juyzio) su estilo es ò el mejor ò vnos de los mejores, mas harmonioso, suaue, graue, deuoto, llano, alegre, docto y mas obseruado de reglas y terminos musicales, q̄ à auido hasta oydia en el mun- do: y con mucha razon se puede dezir del; *Daphnis inter pastores primus*: admirandonos de su habilidad y teniendole en grandissima authoridad. Con su Musica, digo, eclip- sò la fama de los passados, espantò los presentes y dexò de si perpetua memoria à los venideros: donde tambien procuran dos hijos suyos Angelo y Sylla, seguir este cami- no; imitando al diuin ingenio y à la singular habilidad de su padre, como cosa suya he- reditaria. Su Musica es vna fuente perpetua copiosa de aguas, de las quales han beui- do, y de continuo beuen todos los Compositores mas famosos, assi los Italianos como las demas naciones. Tiene hecho muchos dicipulos, que pueden llamarse hijos suyos, pues el dicipulo (segun la sentencia de Pythagoras) no menor obligacion tiene al Mae- stro que le enseñò, que al padre que le engendrò: pues si el vno le da el ser hombre, el otro le da el ser virtuoso. *Plura debemus præceptoribus (dize) quam parentibus, à qui- bus sumus quidem; sed à præceptoribus optimum vitæ modum accipimus*.

Puedo dezir otra vez con mucha verdad, que el à sido la luz de la Musica, la fuente de las varias cõposiciones, la muestra de las buenas reglas, la guia de las verdaderas obseruaciones, la mina de las muchas y diferentes obras, la honra y corona de los Musicos de Italia. Entre todas sus obras consideren particularmente los primeros motetes y las primeras Missas à quatro bozes (aunq̄ sean muy aduados) los primeros motetes à cinco, las Vir- gines, la Mess. Lommearme, y la Musica q̄ hizo sobre la Cantica, q̄ es el quinto lib. de sus motetes à cinco bozes, donde vedran cosas para mirar y admirar; y donde el abrió la puerta de su tienda, y mostrò las ricas sedas y brocados de su eccelencia y singulari- dad. Bien considerado ay en sus obras passos curiosos y lindos, que el entendimiento huelga de alcançarlos, y se deleyta en ellos despues de alcançados: y en fin conoçeran elaramente que en ellas: *Extremus actus adest*. Bien puede ser me engañe la afficion

que

Musica para
Tañedores de
tecla.

Musica ayro-
sa y alegre.

Musica de
todas mane-
ras, y acom-
dada para ha-
zer concierto
son todo gene-
ro de instru-
mentos.

Musica que
se puede imi-
tar como con-
trapunto; y no
como compos.

Ciento Con-
trapuntos.

Prenestina
accl. Musico.
el qual morio
el año 1592.
Prou.

Hijos de Pre-
nestina Com-
positores.

Fuente de la
Musica.

Padre y Mae-
stro de los fue-
ros Composit.

Obligacion
tiene el dicipu-
lo verso el
Maestro.

Obras muy
exquisitas de
Prenesi.

Prou.

que le tengo, mas à mi me parece que tuuo alto ingenio y singular habilidad: y assi determinado estoy que lo poco que compusiere sea à imitacio suya, pues (por dezir assi) antes quiero errar con el, que acertar con los demas.

Quisiera yo ò grande Prenestina, ornamento de la Musica, Sol resplandeciente de Italia, gran Maeitro en la composicion harmonica, quisiera (digo) tener caudal para con esta ocasion que aqui se me à ofrecido, dezir algo mas de vuestra peregrina habilidad y eccelentissimas composiciones: pero no oso por no desdorar en algo vuestro lustre, que à la Europa toda da luz, con la baxeza de mis palabras. Basta dezir, que aunque soys muerto, viuis: y que digno soys de nunca morir en la memoria de los mortales, pues acosta de vuestro sudor ilustrastes la Musica tan acabadamente, que hombre de sano juyzio no puede desfeear mas: y tan perfeta y afinadamente ordinastes vuestras composiciones; que de vos se puede dezir con mucha razon; *Circulum absoluisi*. Y puesto que la tierra haya comido vuestro cuerpo, no por esso comerà la memoria de vuestro nombre, por causa de las vuestras eccelentes obras. Muchos loores pudiera dezir de vos, pero callolos por no me alargar tanto, solamente digo: *Nemo est laudabilior quàm qui ab omnibus laudari potest: Quot musici tot pracones, qui praedicant te esse singularem Magistrum, dum loquuntur*. El aficionado à los virtuosos Musicos, tenrà esta pequeña digression muy à caro y gustarà mucho della, por ser llenamente informado de vn tan famoso y tan eccelente Musico. Pues es razon, que quien en vida no le conociò, en muerte no carezca de la buena fama que mereciò por sus virtudes: Ni es razon que lo que los estrangeros publican, sus naturales callen.

Para concluir este presente capitulo, hauemos de aduertir que generalmente à los buenos Compositores hauemos de imitar en las cosas mejores y no en los descuydos (que son pocos) y licencias contra el arte: porque quien escriue, por suficiente que sea, no esta siempre de vn temple y disposicion para componer; y assi muchas vezes acontece que escriue segun el talente y vena que en aquella ora tiene, y no segun el nombre y fama que posee, y como fuera razon. Mas aduertan que la imitacion en los passos, fugas, y contrapuntos hà de ser hecha con mucha consideracion, y ha de ser de manera que de satisfacion à los buenos Compositores; y con la qual se venga en conocimiento del ingenio y saber del imitador: y claramente se vea que aquel tal contrapunto, fuga, ò passo à sido imitado y no vrtado. Ciertamente yo conozco à vnos Compositores, los quales no saben componer otra cosa mas, que la que hazen à imitacion de otros: y casi no puntan solfa que sea del todo suya dellos; mas à cada passo firuense de las inuenciones ajenas. Estos tales Compositores podemos dezir que son como los clauos grandes y gordos, los quales no saben entrar si no por el agujero, que hizo primero la barrena. Estos mesmos por lo mas son como los pobres que traen ropas muy remendadas, que son mas los remiendos que añaden de viejo, que no el paño principal de que se hizo la ropa: A quien cõuiene entienda, y oyga la verdad aunque amargue. Nadie se burle de ver muchas composiciones, ni se desdène de leer diuersos escritores para saber dar razon de lo que obra, pues dize Salomon; *Audiens sapiens sapientior erit*. El Sabio que oye serà mas prudente: y nadie se contente con solo vso, porquanto muchas cosas se hazen por vso, que del todo estan fuera de razon y arte.

De mas de tener los Maestros y libros buenos; es necessario conferir y pedir siempre el parecer ageno. Cap. XXXIII.

DE mas de tener las artes y tractados de Musica, y de mas de ser juntamente enseñado da vn buen Maestro pratico y theorico; pareceme que alque desfeea aprouecharse mas de presto, le conuenga tambien tener amistad con otros Maestros de Musica, y à vezes conferir con ellos sus estudios y dificultades; porquanto muestran mas ellos en vn quarto de hora con sus palabras viuas, que los libros con las muertas en todo vn dia, y mas clara y distintamente.

M 2 El

Razonamiento del Autor à Prenestina.

Obras de Prenestina en todo acabadas.

En quales cosas se ha de imitar.

Que tal ha de ser la imitacion.

Es licito imitar, mas no vrtar.

Compositores ay de la condicion de los clauos gordos; y ay composiciones semejantes à las ropas de los pobres.

Prou. cap. 21.

Diferencia entre los Maestros y los libros.

El que es muy estudioso procura lo mas que puede de praticar con otros del arte; los sirve, los regala, los corteza, los acompaña siempre, porque considera que tiene del imposible, q̄ entre dia no se digan algunas pocas palabras de la profession que hazen conforme al refran: *Tra tant fabri ia fabri*; Los oficiales tractan en sus officios; es à fauer, los soldados de armas y de guerra, los pintores de colores y de pintura; los medicos de enfermedades y de remedios; y los Compositores de consonancia y de passos Musicales: y todos con mucho gusto y mucho deleyte. Y assi los latinos, para dezir prouerbialmente, que el hombre tracta de buena gana de aquella cosa en la qual su animo se recrea, y que siempre sus razonamientos vienen à terminar en ella, dizen; *Vbiquis dolet, ibidem & manum habet*. De los quales razonamientos y praticas siempre, ò casi siempre, se viene à sacar algun prouecho. Porque assi como el que trata con ambar y almizque y con otros perfumes hue e à ellos, porque siempre se le pega algo de su olor; assi los que conuersan con Musicos suficientes y de buen juyzio y buena practica, por la mayor parte se les pega algo de sus habilidades y primores: diziendo el vulgar refran: *Quien entra en el molino, se sale enharinado*. Y si caso el mancebo se vee de rudo y torpe ingenio, con la practica saca à mas prouecho, que con solo el leer los libros: porque assi como el duro hietro se ha con la lima; de la mesma manera se ha el entendimiento con la practica; mayormente practicando y descurendo con persona que tenga habilidad para poderle limpiar la rudeza de su ingenio; recordandose del refran que dize: *La lima lima la lima*.

Cada uno tra-
ta entre dia
de su profess.

Prou. lat.

Compar.

De los discursos
y praticas
siempre se sa-
ca prouecho.

Compar.

Lima para
limpiar y su-
tilizar los in-
genios.

Preneffina
tratando con
diuersos Mu-
sicos se vino
hazer tan sin-
gular y tan
acabado en su
profession.

Preneffina
mas se dio al
estudio, que
à los plazer.

Iuan Verio
Musico ece-
lente.

Compar.

Iuuenal.

Tanto crece el
desseo, quanto
el abesoro.

Prou. lat.

Por este camino alcanço saber tanto Pedro Luys Preneffina, el qual por quanto me an dicho, saliose de su tierra de Preneffina (ciudad en campaña de Roma; diez leguas lexos de Roma, que se llamaua antiguamente Preneffe; y no como dizen algunos, de Palesthina llamada de ordinario Tierra santa; que es aquella region de Syria conjunta à la Arabia, que llega al Mediterraneo) saliose digo con desseo de mayores estudios y passò à Roma; mas anduuo primero peregrinando por diuersas partes, buscando los Maestros mas famosos, y libros buenos que tractassen de Musica: y donde hallaua algo desto, alli paraua algunos dias; y si hallaua algunos libros, procuraua ò comprarlos ò trasladarlos; y si hallaua algun buen Musico, comunicauale y aprendia del todo lo bueno que podia. Hizose desta manera rico, no de bienes de fortuna, si no de virtudes; y aprouecho en este exercicio tanto, quanto dan sus composiciones testimonio; las quales nos certifican, que; *Plus olet quam vini consumpsit*. Yo tambien he sabido por experiencia todo esto, particularmente por auer tenido muy estrecha amistad con Iuan Verio de nacion Flamenco y Maestro de Capilla, que à sido de Madama Margarita de Austria, que esta en el cielo. Con quien, en el tiempo de quatro años, que me tratue en Ciudadal de Abruzzo en seruicio de la Capilla del Obispado, conferria mis estudios; y à quien pedia parecer en mis dudas. En extremo me holgaua platicar con el de quando en quando; por quanto nunca oya sus palabras, que no sacasse prouecho y auiso dellas: porque siempre yua descubriendo cosas encubiertas à muchos, y dignas de no cubrirse à nadie. Sin duda tomaua plazer de oyrle tratar de mi profession, y que auezes me sacasse de las dudas que tenia; y quanto mas me dezia cosas de gusto, tanto mas desseaua me dixesse otras y otras: tiniendo siempre vn nuevo desseo de saber mas. Porque assi como el auariento nunca se harta de dineros (siendo mas que verdadero el dicho: *Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit*) assi yo codicioso de saber, nunca me hartaua del conocimiento de los secretos y subtilezas, que me descubria: y entonces conoci ser mas que verdadero el prouerbio; *Mendici pera non impitur*. A este mesmo fin de saber, he ydo peregrinando por diuersas tierras destos dichos Reynos de España; y como quiera que los hombres desseosos de ver muchas cosas no descansan descansando, y como los trabajos que se toman de voluntad no sean trabajos si no gustos, en llegando que llegaua en vna ciudad no curaua descansar; antes, despues de auer praticado con los Maestros que hauia en ella, y deprendido de todos poco ò mucho, yua por las librerias à buscar las artes de Musica, y las que ha laua leyua y sacaua dellas la flor y la sustancia; de lo qual me siruo agora en este presente tractado.

De las

De las cosas mas necessarias para perficionar vno, y para deprender bien y depresto, la vna y mas principal es esta de la conuersacion: porque, como dize Esteuan Guazo, el principio y la fin de la ciencias depende de la conuersacion. Que assi como el herrero ò maestro que haze los corfaletes, no se asegura de su fortaleza ò firmeza, hasta que no los vee estar à la prueua de la lança ò del arcabuz: assi no puede vno que pretenda ser buen Musico, asegurarse de su saber, hasta que no viene à encontrar y contrastar con otros de su profession; con los quales discurendo y arguyendo se haze cierto de su habilidad y de su valor: por lo qual me parece harto manifesto, que el saber comienza del conuersar y acaba en el conuersar. Quiero dezir mas, y es: ser yerro muy grande el creer que la Musica se alcance mas en la soledad entre los libros, que en la conuersacion entre los hombres: porque es sentencia philosophica y la prueua lo muestra, que mejor se deprenden las ciencias con las orejas, oyendo; que con los ojos, leyendo: diziendo Plutarco: *Illa doctrina est optima, que viua voce explicatur.*

Y es porque à viuas voces en menos palabras se encierra y concluye la regla y su significado, que no se haze escriuiendo: tambien porque (como dicho es) si en el leer llegays à caso en algun passo dificultoso y obscuro, bien sabeys que no podeys supplicar al libro que os lo declare; y vos conuiene à vezes partir del mal contentos, dexandole en hora mala; lo qual no acontece assi en las conuersaciones: de que se puede muy claramente congeturar, quanto mas prouechoso sea el hablar con los viuos, que con los muertos.

El animo del Musico que no conuersa con otros Musicos, hazese ò perezoso; por no tener quien le incite y punce, con requerirle de lo q̄ sabe y arguyrle; ò soberuio por la vana persuasion: porq̄ no cotejando su habilidad cõla de algun otro, endemasiado atribuyese à si mesmo. Por el contrario, quien conuersando siente alabar sus estudios, mayormente esta desseoso de perfeccionarse: y quien es algun tanto negligente, viene agujonado de la competencia, y como el hombre estudioso se toma à verguença el ceder à vn yqual; assi tiene por honra grande el poder sobrepujar y ganar à vn mayor.

Lo que deprenden los nueuos Musicos en tal modo, es lo que saben mejor, y mejor lo exponen; y mas fortemente lo establecen y assientan en la memoria. Y mientras buscan à prueua el vno al otro de preualecer con razones, se viene al perfeto conocimiento de las cosas: porque se suele dezir que la disputa es el harnero de la verdad; y porque la verdad se saca de las inteligencias comunes, no se pueden deprender estas inteligencias, si no con el praticar. Esto quisieron inferir los inuentiuos Poetas contando-nos, que aunque Iupiter fuera dios supremo, poderoso y muy sabio, con todo esso en las ocasiones llamaua à concejo los demas dioses; y oydo sus pareceres dellos, se tomaba à lo mejor, y à la mayor parte. Los Gentiles assi mesmo pintauan à la diosa Palas (que dezian ser diosa de la ciencia) armada; para darnos à conocer que la ciencia no se alcanza sin contiendas de argumentos y contradiciones. Empero es muy necessario considerar y mirar que vsemos de las palabras y razones para oyr y enseñar à nosotros mesmos con vtilidad y prouecho; y para con los otros, no por vanagloria, ni ambicion, ni ostentacion: Mayormente si entruenen contenciones y litigios acerca de las questionnes y preguntas, trayendo las palabras y razones como pelota, de vna parte à otra: de manera q̄ nos gozemos antes de hallar y derrocar à los otros, que no de enseñar y aprender. En esto mucho presta la paciencia y mansedumbre, y no querer venir en contienda, ni deshazerse por yr à la conuersacion. De manera que no hazer injuria quando mostramos y enseñamos à otros, ni nos pesar quando somos mostrados y enseñados, es de hombre que va mucho aprouechando. Lo qual manifestò Aristipo en cierta disputa que tuuo con vn sophista atreuido y vanaglorioso, dexandose vencer del; y como le viesse gozoso y hinchado, dixole: yo me parto de aqui reprehendido de tal fuerte, que soñare de buena gana al reprehensor. Notan solamente conuiene praticar con Maestros muy entendidos, mas allende desto es menester tambien que el prudente mancebo dia vezes humildes oydos à los que poco sauen; y esto no tanto por hazer el acto de la humildad, como por hazerse mas entendido: porque la diuersidad de los Maestros que diuersamente enseñan à sus dicipulos, y las varias habilidades asina

Conuersar.

Lib. 1. de la conu. ciuil.

Compar.

De donde comienza y adon de acaba el saber.

Mejor se deprende oyendo que leyendo.

Lib. 1. de Ali.

En el cap. 32.

Hablar con los muertos es el leer libros.

Daños del que no conuersa.

Prouechos de la conuersacion.

El cedaço de la verdad es la disputa.

Fabel.

Iupiter toma consejo y parecer.

Minerua armada, que significa.

Que tales han de ser las contiendas en el argum.

Paciencia y mansedumbre quiere la conuersacion para ser prouechosa.

Plut. cresci. en la virtud.

Variedad de los Maestros asina el ingenio.

nan

nan grandemente el entendimiento y la memoria. Aunque por esse camino muchas vezes abra el passo para discurrir con sigo, no solamente à personas muy praticas y muy inteligentes; mas tambien (por dezir assi) à los sacristanes y moços de Capilla. Empero acuerdese que tambiea en las tierras esteriles muchas vezes se hallan plantas virtuosas, y que à vezes se puede aprender algo de bueno de tales personas. A este proposito vuelen dezir los Italianos; *Quel che non sai, sà forse l'asinello*. El qual refran trae origen da Eschilyo Tragico, el qual en vna de sus Tragedias dixo:

Prou. vulg.

Escb en la Tragedia Phryges. y Aul. Gelio lib. 2. cap 6.

Mancebos que no quierẽ saber mas de lo que saben.

Cap. x.

Briarco con ciento manos; y Argo con otros tantos ojos.

Eccl. cap. 1.

Prou.

Nota.

Conclusion.

El conferir hà de ser con simplicidad y verdad.

Epist. 2. lib. 1.

Majar el agua y lauar el carbon.

Luc. insectis.

Sæpe etiam stultus fuit opportuna locutus: del qual verso se firmò Aulo Gelio, diziendo:

Sæpe etiam est olitor valde opportuna locutus.

Pero muy grande iñorancia y locura es la de aquellos mancebos, los quales porque componen à mas no saber, se contentan con aquel y no quieren deprender mas, diziendo ser locura la especuiacion, y que el tiempo que se gasta en deprender tantas reglas y subtilezas, y en saber tanta theorica, es tiempo perdido; y que dan señales de iñorancia los que atienden à tales cosas. Para responder à esto ay tantas razones que para hauerlas de escriuir fuera cosa larga, y antes se acabara toda vna mano de papel, que la escritura: y assi dexandolas en la pluma, dire solamente esta del Ecclesiaste; *Cum stultus insipiens sit, omnes stultos æstimat*. Tambien se hallan vnos perezosos, los quales despues se ven en possessiõ de las dignidades Ecclesiasticas, no quieren aprender mas, diziendo: *Tan buena renta tengo no cantando: como si cantasse: pues para que quiero yo saber mas de lo que se? Si con no saber cantar no me falta de comer; y mejor lo tengo, que los famosos Musicos; para que quiero mas Musica?*

Estos tales casi no difieren nada del hombre manco, que temia tornarse Briarco, el qual segun ficiõ poetica, tenia ciento manos. O de aquel ciego que tenia miedo no se boluiesse Argo, el qual segun los mesmos, tenia ciento ojos: pues ellos tambien van huuyendo la conuersacion de los buenos Maestros, que temen hazerse perfetos Musicos. No es menester se reslaben con dezir por gracia: *En la Escritura sagrada se halla escrito: Qui addit scientiam, addit & dolorem: & in multa sapientia, multa sit indignatio*. Quien aña de ciencia aña de dolor; y en el mucho saber, mucho desden hallarse: el que busca ciencia grangea trabajo. Concluyen pues diziendo: *Yo no quiero por mis dineros trabajo*. No van mis palabras contra los que son sabios, mis Señores y Maestros, si no contra los iñorantes soberbios; contra los que no quieren deprender y menosprecian à sus Maestros: y contra los Cantores presuntuosos y acreditados de sus personas: advirtiendõ por siempre, que; *Non cooperto, sed nudo capite scribo*.

Nadie quede satisfecho de lo que estudia de si mesmo: parezcale todo nada y trabaje de acrecentar siempre al saber, saber. Quien duda que saben mas de todos, aquellos que buscan de aprender da todos? y quien no faue, que aquellos que reciben da todos se hazen de presto ricos? No dexen pues de conferir su estudios y dificultades con personas de la professiõ, aunque muy ciertos sean que aquella tal persona con quien conferiscen ò argumentan, sepa mucho menos de ellos: que por esse camino venran à ganar nombre, no menos de humildes mancebos, que de suficientes Musicos. No tengan verguença de conferir con simplicidad y verdad de como entienden lo que leen, à fin si entendiessen alguna cosa al contrario de lo que se à de entender, se puedan emendar y corregir; estando que el vicio tomado da principio se conuierte en vfo, quando se continua mucho, el qual (segun queda dicho) cõ dificultad se puede dexar, como muestra Oracio diziendo: *Quo semel est imbuta recens, seruabit odorem*

Testa diu.

Y el que no gustare yr por este camino, sospecha tengo que perderà el tiempo, trabajando en balde: porque estudiando de si mesmo, serà vn majar el agua en el mortero: *Aquam in mortario tundere*, dize el proverbio de los latinos; que à sydo sacado de vna obra de Luciano, en la qual assi dize: *Tanquam si quis aquam in mortarium infusam, ferreo pistillo tundat*. Recibirà digo aquel mesmo prouecho, que recibe el que laua el carbon; que por mas que le laue, siempre queda de la mesma manera negro, como de antes. De mas de todo esto serà puesto en el numero de los Compositores

res

res de poca falda: que entre las otras reglas que ay para conocer de presto vn iñorante es el ver si comunica con los de la profission, ò si todo lo que haze, haze de su cabeça, de manera se pueda dezir del; *Suo Marte facere*; Que (como dixé) el primer escalon de saber vno poco, es pensar que sabe mucho; y el segundo, es alabar se dello.

El no comunicar, es indicio de iñorancia. Prou.

De la reuerencia que se deue à los Maestros. Cap. XXXV.

Para entendimiento de lo que se ha de tractar presupongo que la reuerencia en el dicipulo, se ha de guardar en todo quanto huuiere de hablar, y quanto huuiere de tractar con todo genero de personas, mas principalmente con sus Maestros. El discreto dicipulo pues ha de hablar con sus Maestros con buena crianza, y hazerles toda cortesia y honrarles; y en este caso antes ha de dar (como se dize) cinco de largo que de corto: pues que la buena cortesia costa poco y vale mucho. Aduertiendo de nunca vsar los terminos que à vezes suelen vsar vnos villanaços, los quales de quando en quando se dexan tomar del restio, que no quieren responder à lo que les preguntan, mas del todo enmudecen, y assientanse sobre de la dura piedra de la obstinacion mas à proposito, que no hizo aquèlla otra cabeçuda de Barzelina de Montpeyner: la qual (por quanto dizen) se sacò la lengua por no dezir palabra de paz à los mensageros de quien la auia rehusada por esposa. Hà de vsar estudio y diligencia de hazer con buena voluntad todo quanto le mandaren particularmente ha de receuir con animo aquellas cosas que no puede huyr de no hazerlas: *Feras non culpes* (dizen los latinos) *quod euitari non potest*: mas sobre todo guardese alomenos de no caer en el prouerbio: *Mordere frenum*: mostrando claramente que lo haze con rabia y mal animo. Pero si lo hiziere de buena gana mostrandose obediente, ganarse ha corona de buen hijo y de bien nacido, siendo cosa cierta, que: *Mores boni indicant hominem bonum*. *Ex moribus apparet animus*, dize Augustin Santo. De mas desto sepa que la obediencia no solamente es virtud, mas madre de las virtudes: y en tanto grado, que N.S. preferiò la Obediencia al sacrificio, diziendo: *Obedientiam volo, & non sacrificium: Melior est enim obedientia quam victima*. La razon desto diò Gregorio Santo en el vltimo de sus morales, diziendo: *Iure obedientia victimis preponitur, quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas propria maectatur*. En el sacrificio (dize este glorioso Santo) se ofreciua la carne agena, y en la obediencia su propia voluntad. Renunciar riquezas, es renunciar cosas ajenas; mas renunciar voluntades, es renunciar cosas propias, y por esto es mucho mas. Finalmente aduertida que à hijo obediente nunca le faltò el pan; siendo que; *Obedientia felicitatis mater*; segun la sentencia de los sabios de Grecia.

Hablar con los Maestros con buena criança.

No ser obstinado en no responderles.

Ser priesto en baxer lo que le mandaren.

Prou. lat. No morderse los labios ni gruñir quando le mandaren alguna cosa. S. August. in Euan. Matt. y de ver. Apo.

Obediencia madre de las virtudes. 1. Reg. ca. 11.

No seas muy hablador con ellos, ni repitas muchas vezes vna mesma cosa, si no es en preguntas de tus estudios: aduertiendo que por esta occasion no tengas tanta familiaridad con ellos, les vengas à perder el respeto. Pues sabemos por experiencia que; *Nimia familiaritas contemptum parit*. Assi como la miel dulce, interueniendo mucho calor, se conuierte facilmente en colera amarga: assi la dulce amistad, interueniendo desordenada familiaridad y chilareria, facilmente se conuierte en desprecio, y en aspera discordia. Pero el Maestro que desea ser temido, honrado, y reuerenciado de sus dicipulos, hable con ellos muy pocas vezes, y nunca en acto de conuersacion familiar; teniendo siempre cuenta con el prouerbio, que dize: *Familiaris dominus fatuum nutrit seruum*. Aduiertas tambien (por acto de buena criança) no ser muy importuno con el Maestro que no muestra de buena gana; q̄ por no te enseñar lo que le pides, despedirte ha con dezir que hueles à ajos: como se dize de aquel Señor que de mala gana escuchaua à vn pobre hombre y a quien despedito diziendo, que se desuiasse de allí, que olia à ajos: aunque no fue tan necio el hombre de bien, que no supiesse responder; *El negocio Señor huele à ajos, que no yo*. Algunos quieren dezir, que no es menester dexar luego al Maestro, aunque parece que no te enseñe de buena gana, si no

Prou. lat. No baxerse familiar con ellos. Compar. Noten los Maestros.

No ha de ser muy importuno en pedir el q̄ no tiene Maestro pagado. Q̄n el hombre huele à ojos sin hauerlos comido.

per-

No todo lo que el hombre pretende, alcanza. In lib. de art. poes.

S. Luc. ca. 11.

Dos horas ay para comer.

Licin del rico que ha de ser, y quando la del pobre.

Plut. lib. 1. de off. audit.

No hablar con voz alta, ni atajes ni cortes las razones del Maestro.

No emiendes sus composiciones.

A los Maestros se permite el uso de las licencias poeticas, y no à los estudiantes.

Dicipulos han de estar leuados y descubiertos delante de sus Maestros.

Auiertan los Maestros.

Vida 80, en la 3.ª par. de Flor. sanct. de Vill.

Theodosio Emper. reprehende à Arsenio.

perseuerar en preguntarle tus dudas: y caso que vna y dos vezes no de la satisfacion que desseas, à la tercera quiza ternas lo que quisiere. No conuiene pues te desmayes luego si cadauez no tienes tu intento, si no considera que no siempre alcanza el hombre lo que pretende, *Non semper feriet, quodcumque minabitur arcus*, dize Oracio: y acuerdete de San Lucas que dize; *Si perseuerauerit pulsans; Et si non dabit ei eo quod amicus eius sit; propter improbitatē tamē eius, surget & dabit ei quodquod habet necessarios*: Este auiso siue particularmente por los que no tienen con que satisfazer los Maestros. Preguntando vno, à que hora era bien comer; respondieronle, para el rico, quando lo ha gana; y para el pobre, quando lo tiene. Assi podemos dezir en este nuestro proposito, que el rico puede yr à tomar su licion quando tiene gana; porque en su casa ya tiene que comer, sin el saber cantar, pues deprende solamente para recrearse, y no para aprouecharse. Mas el pobre conuiene que vaya à tomar la suya (aunque no tenga gana) quando tuuiere lugar, y comodidad el Maestro, que: *Dum pluit molendum esse*: pues bien sabe el, que deprende à fin de aprouecharse, y de ayudar su casa por medio de la Musica; y no solamente para recrearse, y tomar plazer, como el rico. Nunca les hables con voz alta, ni desintonada, ni les atajes ni cortes las razones que te van diziendo; que segun la doctrina de Plutarco, son acciones muy feas en vn mancebo, que haga lo contrario. *Cum ubiq; silentium adolescenti (dize) tutum sit ornamentum, maxime tum prodest, cum audiens dicentem non perturbat, neque ad singula latrat; sed etiam si oratio non probetur, sustinet tamen, expectatque donec ille dicendi finem faciat*. Mas sobre todo aduertias que no les emiendes sus composiciones, si auezes hallares en ellas cosa que sea contra las reglas que te enseñaron: porque es permitido al Maestro vsar en sus composiciones de los passos que deueda à sus dicipulos: y es, que si el Maestro haze vn passo que sea contra las reglas musicales, los que ven aquel tal passo, y conocen por fama la persona que lo hizo, le atribuyan à licencia que llaman poetica (que es permitida à los que tienen ya ganado el nombre de buenos Compositores por auer publicado diuersas obras, en las quales dieron à conocer, que ya saben distinguir lo bueno de lo malo) y no à ignorancia. Mas si vn mancebo, que todauia esta en reputacion de dicipulo, vno que no tiene compuesto ni publicado obras, y vno que por fama no es conocido, hiziere el mesmo passo licencioso, los profesores que entienden le atribuyan à ignorancia, y no à licencia poetica. No es razon que se atreuen los estudiantes en Gramatica à tomar las liciones que fueron concedidas a los fauios Poetas, y grandes Oradores. Vn capitán concedera vn atreuimiento al soldado viejo, que con razon lo negara al bisoño ò nueuo en la guerra. Y assi digo que todo lo que los buenos Musicos hazen fuera de arte, es licencia à todos los doctos concedida, y entredicha à los aprendizes, y sin que nadie quede agrauado. Son tenidos los dicipulos honrar à sus Maestros; y honrar los Maestros, es tenerles reuerencia y acatamiento, descubriendonos y leuantandonos delante dellos, y vsando otros semejantes comedimientos. Estos auisos doy porque ay algunos tan descomedidos y mal criados, que assi se estan delante de sus Maestros, y se assientan cabe ellos, y les hablan y respuenden como si fueran otros sus yguales, y auezes peor: lo qual es notable irreuerencia, y sin ningun genero de escusa. Verdad es que ay algunos Maestros de tan poco valor y authoridad que dan en alguna manera ocasion de que sus dicipulos les pierdan el respeto. No conuiene à modo ninguno que permita el Maestro, que sus dicipulos vsen con el terminos contrarios à su reputacion: ni de ninguna manera conuiene que el dicipulo por ser noble ò rico estè assentado, permitiendo que su Maestro este en pie y à vezes descubierta mientras le diere licion; como he visto hazer à vnos mercenarios, los quales atruque de no perder, no se si me diga el flasco ò el plato, hazen esta y otras cosas indignas: y dignas de vna reprehension tan grande, como fue la que hizo el Emperador Theodosio à Arsenio varon noble, famoso y virtuoso; que fue despues hermitaño y santo. Y es que auiendole escogido el Emperador por ayo de sus hijos Arcadio y Honorio, y dadole la authoridad mesma que el tenia para con ellos; entrando à deshora vn dia en la escuela à ver como les daua licion, vido à los Principes assentados y en pie à su Maestro: de lo qual muy sentido el Emperador le reprehendio gra-

uemen-

mente diziendo: Porque à Arsenio auays ydo contra lo que os encargue, à cerca del contratar con mis hijos, que hauia de ser por el orden que si fueran vuestros? Mirad que quando os puse por Maestro de mis hijos, no fue para que ellos estuuiessen assentados y vos en pie, si no al contrario. No es bien hecho, ni à mi me agrada, que esto vaya deste modo: por esso de aqui adelante no lo bagays assi; porque ni vos cumplireys con vuestro officio, ni yo conseguire mi desseo y voluntad; Respondio el Maestro Arsenio: Bien es Señor, que se guarde orden y distincion en todas las cosas. Si por la edad se les deue dar doctrina, por el Imperio se les deue honra y reuerencia. Mas se indigno de oyr esto el Emperador, y con palabras ayradas dixo. No porque vos les deys semejante honra los hazeys Emperadores: ni ellos lo seran si les faltaren las partes que conuiene tener alque ha de regir Imperio: como es doctrina, saber administrar justicia, guardando lo que las leyes disponen, y temer à Dios. El qual solo los bara Emperadores quando vea que lo merecen; y no mereciendolo, mejor sarà no tener semejante estado. Finalmente mandò leuantar à los hijos, y que Arsenio, aunque le contradizia, se sentasse. Saquen agora de aqui, assi los prudentes dicipulos como los necios Maestros, lo que conuiene à cadauno. Es muy mal hecho quando el Maestro reprehende, affixarle los ojos en la cara meneandolos y reboluiendolos; y segun el refran, es vn tener ojos de perro, que siempre esta mirando à quien le reprehende y desuerguença. Quien tiene verguença luego oyda la reprehension, ò hecho alguna cosa que de hazer no sea, de verguença abaxa y cierra los ojos. *Meagnata in oculis nascitur hominum pudor*; dixo Euripide. De aqui vinieron à poner en prouerbio: *Pudor in oculis*. Y Dyogenes viendo vn mancebo colorado de verguença, le dixo. *Confide fili, huius modi est virtutis color*. Guardense pues no les digan que miran con los ojos caninos, ò les den en la cara que tienen la sangre en los ojos; que todo vendrà ser vn mesmo manjar: porque segun la phisonomia de Aristoteles, la de Adamancio, y la del vuestro Cortes Valenciano, los que tienen los ojos bermejos y sangrientos por naturaleza, suelen ser desuergonçados como los perros, los quales por lo mas tienen los ojos roxos. Y assi paraque todo muchacho entenda la construccion del latin; sepan que tanto es dezir que vno tiene los ojos caninos, ò dezir que tiene sangre en los ojos, ò que tiene los ojos vermejos, quanto es dezirle, que es desuergonçado. Aunque yo confieso que he conocido y todauia conozco à personas, que tienen los ojos bermejos, pero en sus tratos y coltumbres virtuosos, modestos y vergonçosos: porque con la discrecion y prudencia, remediaron lo que los Astronomos por naturaleza les comunicaron. Conuiene cierto tener gran verguença y affrenta, y huyr aun de parecer ser irreuerente: porque aquel que le pesa mas por ser irreuerente que no por parecerlo, este tal no podria escusar que no oya dezir mal de si; ni escapara de ser enfuziado con infamia en su fama, que es lo mejor de todo. Pues quando se habla con los Maestros es poca criança tener la cabeça hundida: aunque tenerla vn poco inclinada es señal de respeto y verguença. La qual virtud de la verguença tiene cuenta con que ni excedes en el modo de hablar, ni de tu boca salga cosa indecente: porque el espejo del alma las mas vezes muestra su resplandor en las palabras. La verguença es la que da el peso y el tono con que has de hablar; porque con el tono de la boz à nadie puedas offender. Pero en todas maneras la frente has siempre de mostrar serena, y sin arrugas: porque des testimonio del animo sereno y sossegado que tyenes. Haziendo lo contrario, serà señal de desuerguença, y como se fuele dezir, de hombre de frente rayda: mereceras ser saludado con el prouerbio: *Perfricuisli faciem*: y te se podran dezir las palabras del Propheta Hieremias: *Frons meretricis facta est tibi, & noluisti erubescere*. Tienes la frente (dize) como de muger pecadora, y has perdido la verguença.

Theodosio Emperador reprehende à Arsenio.

Como se han de tener los ojos mientras vno es reprob.

Prou. lat. Laert. lib. 6.

Mirar con ojo caneno: y tener sangre en los ojos.

Se ha de procurar aun de no parecer irreuerentes.

No tener la cabeça bundida.

Offi io de la verguença.

Prou. lat. Hier. cap. 3.

N

Sigue

Sigue la mesma materia: adonde se abomina el detestable vicio de la ingratitud. Cap. XXXVI.

Honraras à tu Maestro en todo tiempo: quiero dezir, si caso en cabo de algunos años por tu buen ingenio, natural, e industria, vienes à ser buen Mufico, mejor y mas famoso de tu Maestro, no por effo has de despreciarle, ni hazer à posta cosa que sea en su desprecio, como hazen muchos dicipulos, llenos de ingratitud: vicio el mas vsado entre quantos vicios ay. Sientan à Seneca el qual dize; *Inter plurima maximaque vitia nullum est frequentius, quam ingrati animi vitium.* Entre los otros exemplos que ay de dicipulos ingratos, tenemos el de Aristoteles; el qual fue tan ingrato y mal criado con su Maestro Platon, que puso escuela contra el, y determino de contradezirle y reprehenderle enquanto pudiesse: siendo verdad, que casi todo quanto sabia, lo auia deprendido da Platon; pues fue su oyente por lo menos veynte años: y por effo viendo Platon la ingratitud y mala criança de Aristoteles, le llamaua muleto; porque el muleto tiene por condicion de tirar coces à su madre, despues que se à hartado de la leche de sus tetas. Muchos ay que tienen esta condicion del muleto, los quales temprano ò tarde descubren su naturaleza: y por mas que deprendan ciencias y professen virtud, quedan en esto mal criados, correspondiendo siempre cõ obras contrarias. Assi como el mar recebiendo aguas dulces, no da si no saladas: assi algunos dicipulos mal nacidos oyendo los suaues auisos de su Maestro, le pagan con injurias y vituperios. Y tambien assi como la ortiga por mas que se siëbre en la deleytosa huerta, y por mas que se riegue con la dulce agua, siempre pica y da pena: assi los ingratos por mas beneficios que les hagays, siempre os lastiman tirado siëpre à su peruersa condicion. Tambien podemos dezir q̃ assi como la nueue de la tierra se leuanta por virtud del Sol, y despues de leuantada vemos entoldar el ayre y cubrir el resplandor del mesmo Sol: assi el dicipulo ingrato que vino à empinar se en la altura de la honra por medio de su Maestro, despues de leuantado, determina de apagar y escurecer la claridad de la honra, de quien le leuantò y le puso en ella: de aqui este tal (y con razon) viene à ser mal quisto y aborrecido de todos. Dize Seneca en el tercero de beneficijs: *Ingratus est qui beneficium se accepisse negat, quod accepit; ingratus qui dissimulat; ingratus qui non reddit; ingratiissimus omnium qui obliuiscitur.* De modo pone por mayor ingratitud el olvidar se de los beneficios recebidos: de aqui es que el prudente Caton entre sus preceptos morales, dize tan encarecidamente; *Beneficij accenti memor est.* Otro escritor mas moderno dize, que ay tres grados de ingratitud: El primero es, no responder al bienhechor con beneficios; el segundo, olvidar los de coraçon; el tercero, hazer mal à quien te hizo bien: y este sin duda es el mayor de quantos ay, y tan vellaco, que amenazando esta el Sauio, diziendo: *Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo eius.* De manera que, semejantes injurias, no caen sobre el injuriado, si no sobre el injuriador: y esto à sido confirmado de diuersos escritores, entre los quales ay Seneca, que dize: *Ingratus non illos à quibus beneficium accepit, afficit iniuria, sed se ipsum.* No sabemos que la ingratitud es aborrecida hasta de las bestias? Que dize sumariamente el sobredicho author deste abominable vicio? *Cum quis est ingratus, omnia mala facit.* Que escriuiò della el glorioso San Bernardo? *Nihil ita displicet Deo in filijs gratia, quemadmodum ingratitudo, qua est delictum maximum.* La ingratitud es enemiga del alma, abatimiento de los merecimientos, perdicion de los beneficios, derramamiento de las virtudes, y vn viento que quema y seca las fuentes de la piedad. De mas de todo esto perturba y deshaze la quietud y concordia de los hombres: *Nihil tam humani generis concordiam dissoluit ac distrabit (dize Seneca) quam ingratitudo.* Ay algunos que en esta parte son peores de los brutos, pues animales ay que se mostraron agradecidos con los que les hizieron bien: como se lee de aquel leon, que cuenta Aulo Gelio en el 5. de las Nott. Att. y Apiano Polyhistoro en el 4. de las cosas de Egipto: y de aquel otro de que habla Bernardo de Guido en su historia.

Honrar al Maestro en todo tiempo.

Lib. 1. de ben.

Arist. desagra decido à su Maestro.

Condicion del muleto.

3. Compar.

Senec. en el 3. de ben. a grados de ingrat.

Caton en sus docum.

El mayor grado de ingratitud es hazer mal à quien hizo bien.

Prou. cap. 27. Sen. in 1. y 7. de benef.

Sen. 4. de benef.

Leones agradecidos.

Mas no es de menor admiracion el exemplo del agradecimiento de aquella aguilá, que escriue Crates Pergameno en prosa, y Stesicoro poeta en versos; y refierele Pierio Valeriano en la hierolifica: ò de aquel perro que dize Eliano: ò de aquel otro, que cuenta Plinio en el 8. de su hist. nat. adonde esta escrito este y muchos otros exemplos. Bueluo à dezir que ay hombres peores que los brutos; pues animales ay que se muestran agradecidos, y ellos se muestran ingratos. Si la ley del agradecimiento es tan poderosa, que pone debaxo de yugo hasta los animales incapaces de razon, como se sufre que aya hombres inhumanos, desagradecidos, y mas fieros que las mesmas fieras? El hombre ingrato à los beneficios recibidos, con razon parece que no deuria llamarse hombre, pues carece della. El dicipulo que despide de si los buenos auisos que le diò su Maestro, y se queda con algunos descuydos ò negligencias, las quales va publicando y mostrando à todos para le enfuciar en su fama, es como el coladero por el qual sale claro y limpio el licor, y el retiene las inmundicias y las hezes: y esta que digo es, vna de las muchas valentias que suelen hazer los ingratos. Otra valentia mayor es aquella, quando ingratos à sus Maestros que tantas fatigas hizieron, para enseñarles la Musica, vn dia para darles el merecimiento, echados sus seruiços tras las espaldas, (sea dicho con reuerencia del noble lector) limpianse de las obras de los pobres Maestros; los quales muchas vezes reduzense à esto, por auer criado à vnos años sin razon y discurso: los quales otra cosa mas saben hazer, si no pagar cõ coces y reboznos à quiẽ les hizo tanto bien. El qual hecho quanto de si mesmo merece ser aborrecido, maldito, y tenido en asco, lo muestra Hesido Poeta muy graue y muy elegante, entroduziendo en ciertos versos vnos estudiantes atados à vna columna por mandado de Radamanto hijo de Iupiter, y juez del infierno: y alli asperamente y sin compassion ninguna açotados son con vnos açotes de espinas y de agujas compuesto. Y esto no por otra cosa, que por la ingratitud grande vsada con sus Maestros: siendo la principal obligacion nuestra (segun la sentencia de Platon) con gracias immortales seguir con voluntad y afficion primeramente à Dios. segundo à los Padres, y luego à los Maestros. De aqui el prudente Eschilo diò à su hijo aquel precepto: *Vtere Magistro, & illum quasi animi tui parentem suscipe*. Los villanos no quieren seruirse deste auiso, y ya por larga experiencia se sabe,

Aguila agrada discida.

Perros agrad.

Hombres ay peores de los brutos.

Compar.

Ingratos con que castigados.

7. de legib. in lab.

A quien principalmente tiene obligacion el hombre.

*Que donde falta virtud,
Razon, respeto, y nobleza;
La malicia y la vileza;
Dan por paga ingratitud.*

*Cosa es trillada y sabida
Que al ingrato algun bien hecho
Serà perdido el prouecho,
Y obra desagradecida.*

Romero.

Empero tenganse por ciertos estos tales, q̄ muy poco reynaran sus valentias, pues que

*De Dios serà castigado
El vil desagradecido,
Que de ingratitud mouido,
Al bienhechor à injuriado,
Como hombre descometido.*

*Es de coraçon tyrano,
De pecho baxo y liuiano,
La ingratitud en el hombre;
Y merece que su nombre,
Le oluide el genero humano.*

No es del todo fuera de razon el dezir en este lugar, que acerca de los Indios (segun la relacion de Eufrano) auia vna ley establecida de muchos años, que quando vn mancebo se fuesse deportado desagradecidamente con su Maestro, era señalado con el publico sello de los infames: ni podia comparecer en la Academia de los Gynosophistos, (que es de los Philosophos) si no lleuaua al cuello vn manajo de yerua ceguda; por señal del hedor de su ingratitud, à todo el mundo detestable y odiosa. Aduerta pues el dicipulo de animo noble de no ser à los beneficios ingrato; dando ocasion à la gente que por causa tuya digan alque te haze bien: *In aquam sementem facis*: y que el por otra parte responda; *Quod dedi, datum nollem: quod reliquum est, non dabo*.

Ley de los Indios contra los ingratos.

Eran señalados con el sello de los infames.

Prou. lat.

Que es como dezir: No quiero mas hazer beneficio à los que veo ser mal empleados los passados Mas peor fuera, quando maltratandole al bien hechor ò con palabras ò con hechos, se quexasse de ti, diziendo: *Docui te vrinandi artem, & tu me vis demergere*. La mejor guardia y custodia que ay para los beneficios, es la memoria dellos mesmos, y la perpetua confession del agradecimiento. La memoria de los beneficios no se ha

Custodia para los benefi.

de enuegecer; ni es bien que muera, si no que este viua para siempre. Conuiene pues que traygamos esculpido en la memoria los beneficios que recebimos: assi como por el contrario conuiene que olvidemos los bienes que hazemos à otros, para no nos alabar dellos. Si recibes el beneficio paga la deuda del agradecimiento; porque no paffes por la pena del ingrato; que (segun dize vn Doctor) toda criatura da estas tres bozes al hombre: *Accipe, Reade, Caue: esto es, Accipe beneficium, Redde debitum, Caue (nisi reddideris) supplicium.* Que quiere dezir; Recibe, paga, teme: Esto es; Recibe el beneficio; Paga la deuda del agradecimiento; y teme (si no la pagares) el castigo. Y porque me parece que desto no se haya de hazer mas larga digression de la que hasta aqui se hizo, concluyre con otro auiso; y es que en esto del honrar al Maestro se ha de entender tambien, que deuemos defenderle de las malas lenguas: lo qual no puede hauer buen efecto si entre los condicipulos no ay vnion y concordia: que assi como se dize vulgarmente, que vna mano laua la otra, y entrambas lauan la cara; assi vn dicipulo ha de ser en defension del otro, y todos necessariamente han de acudir en defension del Maestro.

Quando ha-
uemos de ser
con memoria,
y quando con
oluido.

Honrar los
Maestros en
otra manera.

Compar.

Not. los Maes.

Descuydo de
vn page.

Exempl. de
simplicitat y
no malicia.

4. grados de
humildad.

Principal gra-
do de humil-
dad.

Humildad
vence al demo-
nio.

Vean en el
cap. 29.

Bien es que los Maestros assi mesmo aduertan, que à vezes son honrados y respectados de sus dicipulos mucho mas de lo que Sus Ms. van imaginando; y es q̄ por inorancia, simplicidad ò descuydo, dizen palabras ò hazen cosa que parece redunden en desprecio dellos; pues su intencion no es tal, si no de acertar à hazer cosa que sea de gusto à ellos; y procuran de hazer, lo poco que pueden y saben aunque per torpeza, pocas vezes aciertan dar en el blanco: como se dize de aquel page, el qual dando cuenta por escrito à su Señor de lo que hauia gastado, dezia: *De vn pastel que compre para mi, quatro maravedis: Iten de paja y ceuada para su Merced, 25. mar.* No menor desta fue la inauertencia de aquel otro dispensero, el qual en su librito tenia asentado. *Para limpiar la caualleriza, y hazer la barba à vueffa Merced, dos reales.* Este tal genero de irreuerencia cometen à vezes los torpes y simples dicipulos: la qual empero no ha de ser tenuta por irreuerencia, si no por inauertencia: y caso que en otros haya malicia y mala voluntad contra dellos, con todo esso (como prudentes) à estos tambien los han de compadecer y sufrir con mucha paciencia y humildad. Aduertiendo que la Humildad consiste en quatro cosas; la primera es, en despreciar à si: la segunda, no despreciar à ninguno: la tercera, en despreciar el mundo: la quarta es, en despreciar los desprecios: pero la mas principal de todas ellas, es esta postrera. De manera que quando fuere despreciados, despreciemos el no nos preciar, y no hagamos cuenta de que no la hagan de nosotros. Vñdo desta virtud sin duda ninguna abaxando alçaremos; que esto haze la humildad, que quanto mas descendimos, tanto mas subimos; y quanto mas vamos en busca de la baxeza por el camino de la humildad, tanto mas ella nos sublima y empina en la mayor alteza. Es tan poderosa esta virtud, que vence al gran infierno, pues leemos que el demonio despues de muchas batallas que diò à bienauenturado Macario de Egypto, fue forçoso dezirle; *Humilitas tua sola me vincit.*

Sigue la mesma materia; adonde se muestra el peligro y daños que se causan del mucho hablar; y de la virtud del silencio.

Cap. XXXVII.

Bueluo dezir otra vez, No seas hablador con los Maestros; si no oye y calla; y quando fueres dos vezes preguntado, à pena has de hablar, conforme à lo que nos ensena el Ecclesiastico, diziendonos: *Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum:* y en otro lugar; *Priusquam audias, ne respondeas verbum:* & *in medio sermonum ne adicias loqui.* No solamente encomiendo mucho al virtuoso dicipulo que sea callado con sus Maestros, mas cō todos. Leemos en Stobeo que siendo preguntado Zenon philosopho, porque causa la naturaleza nos huiesse dado dos orejas y vna sola lengua; respondió; *Porque sean mas aquellas cosas, que se oyen,*

Ecl. ca. 2. &
11.

Serm. 32.

Porque tiene
el hombre dos
orejas y vna
lengua.



eyen, que las que se hablan. Desta respuesta se feruiò Plutarco en el primer libro de officio auditoris, adonde dize: *Natura cuiuslibet geminas aures tradidit, & linguam unicam; quod plura hominem audire oportet, quam loqui.* De mas desto si consideramos diligentemente conoceremos que no sin mucho mysterio, naturaleza quiso cerrar la lengua con los dientes de la manera que vemos: y como dize Homero: *----- niueumque gyrum gingiua regignit, & effreni illi membro vallum opportunè circumducit, ne quid temerè blateret atque diuulget.* Vnde congruenter, petulantia verborum coèrcenda vallum esse oppositum dentium, luculente N. dixit: *ut loquendi temeritas, non cordis tantum custodia atque vigilia cobibeatur, sed & quibusdam quasi excubijs in ore positis sepiatur.* Lo mesmo va diziendo Enrique Puteano en su Modulata Pallas: *Et sapienter Primus Philosophiæ nuncupator & conditor (dize) nihil prius discipulos suos docuit, quam TACERE: primaque apud eum meditatio sapienti futuro, linguam omnem coèrcere, verbaque, que volantia Poetæ appellant, ea verba, detractis pinnis, intra murum candentium dentium premere.* Deuese guardar la lengua de todo desorden porque escrito esta; *In multiloquio non deest peccatum: qui autem moderatur labia sua prudentissimus est.* En el mucho hablar (dize) no faltara pecado; y el que pone medida à sus labios es prudentissimo. Lo mesmo dize Augustin Santo en el tractado Ad fratres in Eremo. Pues auemos comenzado dezir desta materia, bien es que hagamos aqui (pues la ocasion se nos ofrece) vn poco de digresion: y el hazerla es muy necessario, para dar vnos auisos à ciertas personas, que à vezes rebentan de mucho saber: tanto mas que de los Cantores muchos dellos aciertan ser grandes habladores. Los quales, sin mas pensar, diuersas vezes dizen palabras, que deuerian ser condenadas à perpetuo silencio; y es que no saben los pobrecicos, quanto mal haze la lengua, y las superfluas palabras. Auezes de tanto daño es el hablar, que

Homer. apud Agellum.

Cap. 15. Lib. 11. Flor.

Prou. cap. 10.

S. Aug. ad fr. in Er.

Plut. en los Apopht.

Resposta muy sabia de Simonides y de Xenocrates. V. M. lib. 7. cap. 2. Caton.

Nunca el callar fue daño.

Silencio.

En el lib. de la crian. de los hijos.

Pythagoras ensinaua à callar.

Ser 33.

Isocrates pide el salario doblado.

Plut. de Garr. de puer. edu.

Nota.

*Que nunca se vio jamas affligido,
En todas las partes que vuisse callado;
Y por hauer en algunas hablado,
Se vido muy muy triste y arrepentido.* Lo mesmo dezia

Xenocrates (como lo refiere Val. Max.) que preguntado porque causa se hazia mudo, respondio: *Quia dixisse me aliquando penituit, tacuisse nunquam.* Porque muchas vezes me pesò de hauer hablado y jamas de hauer callado. De la qual respuesta, como sabia y prouechosa, se firuiò Caton, poniendola entre sus documentos morales, adonde dize: *Nam nulli tacuisse nocet, nocet esse locutum.* Por lo qual Espintharo loando mucho à Epaminondas, entre las otras cosas dize del, que sabia y conocia mucho y hablaua poco; aunque tenia facilidad para lo vno, y para lo otro. Rectamente sabe lo que dize, quien ordenadamente sabe callar. Por lo que refiere Erasmo en el 7. de los Apophtegmas, dezia Thilesio Milesio que las muchas palabras, no hazen al hombre sabio, si no las pocas. Segun Plutarco; El silencio bien ordenado es gran sabiduria, y de mayor eccelencia que la platica. Por lo qual dize Plinio, que no es menos de Orador saber callar, que saber hablar: por ende vino à dezir Pitaco, que quien no sabe callar, no sabe hablar. De aqui tambien vino Pythagoras (à quel que fue tan avaro de palabras, como prodigo de obras) à enseñar à callar, como otros enseñauan à hablar: pues mandaua à sus dicipulos que los primeros dos años no hablasen: y tales hauia, que en cinco años no hablauan, como lo dize Luciano: y à vn despues que podian hablar, les mandaua que fuesse poco. Isocrates (por quanto escriue Stobeo) enseñaua Retorica por dinero, y viniendo à el vn mancebo grande hablador para ser su dicipulo, dixo: yo te enseñare, mas con condicion que me des doblado el salario; el vno porque te enseña à hablar, y el otro porque te muestre à callar. Ninguno, como dicho es, se arrepentiò de auer callado, y muchos se arrepentieron de auer hablado: que como dize Plutarco: *Quod tacitum est, aliquando tamen dici potest; non autem quod dictum est taceri, cum iam effusum sit.* Lo que tenemos callado, podemoslo facilmente soltar de la boca y dezirlo: pero lo que vna vez es dicho y hablado, no es possible tornarlo à dentro. Da la comparacion desto Seneca y muy à proposito, dize pues;

Quem-

Quemadmodum auem è manibus dimissam, non est facile denuo comprehendere; ita non potest sermo emissus capi, ac teneri; sed ab alijs ad alios transfertur. Sigue Plutarco, diciendo: *Scio innumerabiles ob lingua intemperantiam in maximas incidisse calamitates*: yo se (dize) de infinitos, que oy auer caydo en muchas desuertas y defastres, por no querer guardar la lengua. Digo pues: *Omni custodia custodi cor tuum, quoniam ab ipso vita procedit*: y como dize el Sabio: *Qui custodit os suum & linguam suam, custodiat ab angustijs animam suam*. La continencia y templança de la lengua no es pequeña y vil, como alguno piensa, y en lo qual yerra mas de lo que feria menester, si no cosa de mucho prouecho, y no se puede dezir quanto vale.

Cap. 21.

Dicho de Epaminondas.

Senec. lib. de las cost.

Tres cosas deseaua Socrates en sus discipulos.

Senec. de util. cap. ab in.

Au. ad fr. in Er.

Vencer el hombre à mismo es gr. vict. Plut. in garr.

Caton.

Cuenta Brusi no que dezia Epaminondas el Thebano, que el hombre hauia de ser mas deseoso de oyr que de hablar: porque del oyr le nacia doctrina, y del dezir arrepentimiento. Vino à oïlar lo mesmo Seneca en el libro de las costumbres, adonde dize: *Vsa mas de las orejas que de la lengua: y lo que huieres de dezir, hablalo primero contigo que con los otros*. Mucho aprouecha pues para la quietud, el hablar el hombre poco con los otros y mucho consigo. Tres cosas dezia Socrates que deseaua en sus discipulos; prudencia en el animo; verguença en el rostro; y silencio en la lengua.

El hombre sin silencio, es cauallo sin freno; y el que habla poco, es cofre cerrado con llave. Son los hombres tan precipitados en el hablar que dize Stobeo, que preguntado Aristoteles qual era la mas dificultosa cosa del mundo, respondió; El saber callar. Esta es doctrina de Pythagoras el qual dixo; *Continere linguam est omnium difficilimum*. Lo mesmo quiso inferir Seneca con dezir; *Non est exigua virtutis pars, linguam habere moderatam, semperque rationi obedientem; Magna res est vocis & silentij temperamentum*. Pero mejor de todos lo dize Sant Augustin, escriuiendo en esta

manera: *Maius est linguam refrenare, quã ciuitatẽ capere: quia illud insultat exterius, hoc autem interius; hic sumuntur arma contra te ipsum, sed ibi de alieno*. Siendo pues la mas alta de todas las victorias, vencer el hombre à si mesmo; con mucha razon vino à dezir Plutarco; *Frofundum quiddam & arcani sacri simile est silentium*: y por esto

Caton entre sus documentos, pone por primera y principal virtud, la templança del hablar, diciendo: *Virtutem primam esse puto compefcere linguam; Proximus ille Deo est, qui scit ratione tacere*.

y en otra parte. *Sermo datur cunãtis, animi sapientia paucis*.

Mas que dizen los muchachos à este proposito? que *al buen callar llaman Sancho*.

Mas que dizen las viejecillas? que *en bocca cerrada no entra mosca*.

Y porque todo no sea alegar con authoridades de Gentiles, y de la gente del mundo:

digo que tambien Salomon en sus prouerbios dize; *Mors & vita in manu lingue*, que la muerte y la vida esta en manos de la lengua. San Gregorio dize: *Bien habla, el que bien calla; y aquel sabe derechamente hablar, que sabe ordenadamente callar*.

Sant Ambrosio dize; *Es mas dificultosa cosa saber callar, que saber hablar; y uno de los fundamentos de las virtudes, es tener paciencia en el callar*. Santiago en sus epistolas canonicas dize; *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir*: y mas abaxo dize;

Omnis natura bestiarum, & volucrum, & serpentum, & cetorum domantur, & domita sunt à natura humana: linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero. Mas dize y es; *In ipsa benedicimus Deum & patrem, & in ipsa maledicimus homines, qui ad imaginem & similitudinem Dei facti sunt*: de modo que (ò contrariedad grande) *Ex ipso ore procedit benediãtio, & malediãtio*.

Gran cuenta deuemos tener con las palabras que dize el hombre, que las mas vezes son descubridoras del coraçon, conforme al dicho; *Ex abundantia cordis os loquitur*. Porque segun San Augustin: *Talis est homo in mente, qualem verbositas dipingit in ore*. Seneca dixo lo mesmo: *Talis hominibus fuit oratio, qualis vita*.

De modo no ay duda, si no que; *Stultus stulta loquitur*: la causa deçto es porque; *Stulti stulti oratio est*: y assi entre los Griegos yua en prouerbio; *Hominis figura oratione agnoscitur*, y entre los latinos; *Qualis vir talis oratio*: y como dize el comun refran; *E cantu dignoscitur auis; por el canto se conoce el aue*. La platica pues descubre los coraçones. Por la mayor parte, el espejo del alma resplandece en las palabras.

De los razonamientos se conoce muchas vezes, quien es el hombre, &c. Ad fr. in Er. 20. ep. ad Lucil.

Del canto se conoce el paçero.

Las

Las palabras que salen à fuera son señal de lo que esta dentro. Nuestra boca es puerta y oficina de nuestro coraçon. Mucha cuenta se deue tener con la lengua, porque no ay espadas en el mundo que mas sangre saquen, ni que mas gente maten, que las malas lenguas. Verdad es que la lança pone en resgo la vida, mas la lengua destruye la honra: la lança hiere el cuerpo, y la lengua el alma. La lengua pequeño miembro es, pero grandes males haze. *Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat;* dize Santiago; y sigue; *Ecce quantus ignis quam magnam syluam incendit: & lingua ignis est uniuersitas iniquitatis.* Enquanto à los daños dize el Ecclesiaco: *Lingua multos commouit, & dispersit illos de gente ingentem: ciuitates muratas diuitum destruxit, & domos magnatorum effodit,* Aduiertan no me parece bien que tampoco por burleria se digan palabras, que dezir no sean; que muchos tambien con el dezir gracias y apodos, entre rifas y burlerias hallaron el modo para perecer, y casi a proposito se puede dezir en semejantes ocasiones: *Capra gladium reperit.* ò alomenos, quando no aya otra cosa mas, se infaman à si mesmos con el mucho hablar. Porque assi como el rio que crece mucho y sale de madre, haze mucho lodo: assi el que mucho habla, y se derrama en palabras superfluas, ensuzia à muchos y mucho mas à si. No saben que dize Plutarco: *Garruli dum volunt amari, in odia incidunt; dum gratificari, molestiam afferunt; dum admirari esse, deridentur.* Mas segun dize San Augustin; *Verbositas hominem conducit in ioculatorem, humane nature dignitatem deponit, honorem sibi rapit, & inimicos plurimos acquirit.* Aduiertan tambien los que professan de dezir verdades en modo de correccion, de dezirlas en manera se puedan sufrir: y si no hallaran que: *Veritas odium parit.* Verdad es que ay verdades que no se han de dezir; y otras ay, que caso sea bien que se digan, quieren ser ellas bien cozidas: porque vna verdad cruda no ay estomago de abestruz que la digera. No es cosa maravillosa y nueva que vna tan hermosa Dama, como es la verdad, para vn tan feo hijo, como es el odio; si no que es cosa muy ordinaria y muy vieja. Considero que ay personas tales, que les seria mejor no tener lengua; pues lo mejor que dizen, es lo que no dizen: y es porque el silencio (como dicho es) no daña a ninguno, y el mucho hablar haze mal a muchos, ò alomenos por consejo del glorioso Geronimo, hauriamos de considerar mucho tiempo, lo que hauemos de dezir en poco; porque despues no nos pese de hauer hablado. Y en esto no ay que durar: porque assi como el que corre muy apriesa tropieça con los pies; assi el que es muy ligero de lengua ha de tropeçar muchas vezes. *Ergo hoc est primum sapientie rudimentum, meditari condiscere, loquitari dediscere: ut sic paulatim lingua dometur;* dize Errico Puteano: y aquel otro dize; *Dicenda prius sunt consideranda:* y San Augustin va diziendo: *Valde stultus est, qui non prius ducit verba ad linguam rationis, quam educat ad linguam oris.* Tambien el precepto de lamblico Pythagorico breue en palabras, mas substancieuo en hechos dize à este proposito; *Linguam ante omnia contine.* Pero antiguamente la lengua se solia cerrar con vna llauue, por señas que hauia de refrenar en todas las maneras: y à esto viene à corresponder el verso de Eschilo Poeta.

Et nota presert lingua custodem clauem. y aquel otro de Luciano: *Arcanum ut calet, claudenda est lingua sigillo.* Y assi muy prudente y digno de corona es aquel, el qual puede dezir con Plautino; *Commemini & mea orationis iustam partem persequi: Et meam partem itidem tacere, cum aliena oratio est.* De mas de quitar con el callar, ò con el hablar poco diuersas ocasiones, encubre auezas el hombre sus indiscreciones, y no queda en mala reputacion: y esto es lo que dize el Spiritu Santo: *Stultus etiam, si tacuerit sapiens reputabitur.* El hombre necio con el callar (dize) será tenido por sauiro, y con el cerrar sus labios, será tenido por discreto. Aunque entiendo tiene del imposible, que los ñorantes esten callados, y sin dezir tantas palabras superfluas, por ser su condicion dellos de hablar mucho. Y acuerdome de auer leydo que vn certe sabio que estaua callado, preguntado si callaua por ñorancia; respondió, que la propria costumbre de los ñorantes es de no saber callar: y que el callaua, porque assi le conuenia. Mas aquel antiguo, siendo mandado del Rey Anasis tyranno de Egipto, que le embiasse de la res del sacrificio aquella

S. Ambr.
S. Hier.
S. Bernar.

Lenguas sacã
muchas san-
gre.

Epif. can c. 3.

Ecl. ca. 28.

No es bien
burlar con pa-
labras pica-
das.

Prou. lat.
Compar.

De Garrulis.
Ad fr. in Er.

Las verdades
se han de de-
zir en mane-
ra se puedan
sufrir.

Veán el cap.
48.

Consejo de S.
Geron y Amb.
en el 1. de off.

Comp.

En el ca. 15.

Ad fr. in Er.

Lengua cerrada
con llauue.

Clavis lingua
pro.

Plautino.

1. cap. 17.

El ñorante
no sabe callar.

Plut. in lib de
Audie. & in
alio de loqua.

a quella parte de carne, que le pareciéffe mejor; sacole la lengua à la res y embiosela, como aquella que puede empecer y aprouechar mucho en hablar: de aqui tuuo principio el prouerbio; *Lingua quo vadis*. El callar y el hablar, lo vno y lo otro es perfeccion en su tiempo, porque sin tiempo acontecera que el mucho silencio fera atribuydo à ñorancia, y el mucho hablar à furor y locura: Con todo effo por la mayor parte, mas perfecta cosa es callar, que hablar. Los Griegos tenian por prouerbio esta sententia; *Vacat periculo pramium silentij*; y esta otra tambien: *Tutum silentij pramium*: seguro es el premio del silencio; del qual vsa Oracio en el ter. de las Odas, diciendo;

----- *est & fideli tuta silentio* ----- *Merces*.

Es tan prouechoso y tan dificultoso el silencio, que vino à dezir vn gentil; *Loquendi magistros habemus homines, tacendi Deos*. De los hombres (dize) aprendemos à hablar, y de los dioses à callar: y Salomon va diziendo; *Homini est animam preparare; & Domini gubernare linguam*. Pero à fin que: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus*, exortoos que calleys de quando en quando. Callad digo, y no habley tanto, que no queriendo escandelizareys las personas; y despues direys, ò quien pensara que entendiessen esto? como aquel otro estudiante dixo, al qual mandaron yendo à caçar, que no hablasse que espantaria los conejos; y el quando los vio dixo: *Ecce ecce coniculi multi*, y como los conejos del oyr dezir tales palabras se espantassen por el sonido y ribombo de la boz que hizo en pronunciarlas, y por esto los compañeros le riñessen, respondiò con mucha gracia y con grande admiracion; *Valgame Dios, y quien hauia de pensar que los conejos sabian latin?* Guardense no dezir mal de nadie; que por muy obscuro y secreto que hablen, el rudo y groffero labrador, por labrador que sea, (tocandole) entendera la construccion del latin actiuo ò passiuo que sea. No es menester hablar de nadie; por dezir despues; No entendiò; no entiende; no entenderà.

Tengan siempre à memoria que; *Silentium multas amicitias dirimit*. Y si alguno aqui me preguntare, pues no he de hablar ni ferirme de la lengua; à que fin Dios y naturaleza la pusieron en boca al hombre? Se respunde que la lengua diosla

Dios, como por interprete y faraute de nuestros conceptos; y para bien ser, conuene que sea vn retrato viuò de nuestro coraçon. Porque como el coraçon esta encubierto en medio del cuerpo, adonde nuestra vista no alcãça, no puede el entendimiento humano, alcançar lo que el en aquella obscuridad imagina, ni atinar sus conceptos y pensamientos: Diòle Dios la lengua paraque con su industria salieffe à luz, lo que alla estaua escondido; y vinieffe en publico lo que estaua encubierto; y desta manera se pudieffen los hombres entender y comunicar: mas no por dezir mal deste y del otro:

y para passar todo el santo dia en charlerias y en ociosidades. Tambiẽ es razon mirar, q con mas libertad y menos nota pueden los professos en esta arte pesquisar, que los nuevos principiantes, y correr por donde quisieren à buscar cõ quien porfiar virtuosamente de palabras: porque en la edad tierna siempre el callar fue muy alabado. Pero aduertan los Maestros, que assi comõ los que saben bien criar cauallos, los enseñan primero à tener buena boca para el freno: assi tambien conuene enseñar los hombres desde muchachos que oygan y escuchen de buena gana y con atencion: y que oygan mucho, pero que no hablen mucho. Digo que oygan mucho, siendo razonamientos prouechosos y virtuosos; mas no de otra manera, estando que:

Corrumpunt mores bonos colloquia praua.

Però nunca han de hablar mucho; que (como dicho es) en la edad tierna siempre el callar fue muy alabado. No digo esto para poner perpetua clausura à la boca de los nuevos estudiantes: ni digo por effo que no hablen nunca; ni que dexen criar orin en la boca (aunque Ouidio diga:

Eximia est virtus prestare silentia rebus;
Atque contra grauis est culpa, tacenda loqui.)

si no paraque se habituen todo lo possible à tractar con los uirtuosos Maestros y con todos, con mucha criança y mucho comedimiento: paraque hablen con consideracion quando conuene hablar; y que quando importa callar, vsen de silencio: conformando con lo que esta escrito en el Ecclesiastico, y con lo que dize San Pablo: *Tempus tacendi & tempus*

pus

pus loquendi; ay (dizen) tiempo de callar y tiempo de hablar. Aqui conuiene aduertir que no dixo el Sabio; *Tempus loquendi & tempus tacendi*: mas dize primero, *Tempus tacendi*; y despues dize, *Tempus loquendi*: para darnos à entender, que si primero no nos acostumbremos à callar, jamas deprenderemos à hablar. Y es que el hombre que dessea ser prudente, entre si mesmo callando, piensa lo que ha de dezir, antes se atreue pronunciar y publicar sus palabras. Con que nos da licencia para hablar, y tambien nos pone vn freno para callar. El mancebo discreto pues ha de saber à tiempo callar, estudiar, oyr, y recogerse; y à tiempo hablar, responder, y conuersar: y otras vezes reyrse, y holgarse, y gozarse con los que se gozan, y hazerse todo à todos: y jugar à dos manos como el Capitan Ayoth, el qual era tan diestro en la pelea, que tan perfeta y acabadamente vsaua de la mano yzquierda, como de la derecha. Esto es tener el medio que enseña la virtud Eutropelia, que (como dicho es en el decimoueno capitulo) permite la honesta recreacion, y necessaria para la vida humana. Concluyendo lo arriua dicho en este presente capitulo, digo que es muy buen consejo, que todas quantas vezes huieres de hablar con personas donde puedes recelar algun peligro de hablar mal, que primero leuantes los ojos à Dios, y te encomiendes à el, y le digas con el Real Propheta Daud: *Pone domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labijs meis*. Y junto à esto mientras hablares, lleua grande tiento en las palabras (como lo lleua el que passa vn rio por cima de algunas piedras deleznable, que estan en el atraueffadas) porque no desuaries en alguna cosa con que des occasion de notarte de mal criado. Y tengas siempre à memoria que los antiguos Egypcios dieron vn aduertimiento bueno con la pintura de vn delfin rebuelto al rededor de vna anchora: dandonos encubiertamente à entender; que los motes y dichos que desliznan fuera del animo y de la boca, deuen ser refrenados y detenidos con el anchora de la prudencia, gouernadora de todas las cosas. Con esta figura, viene à concordar la doctrina de Plutarco, el qual en el libro de Garrulitate dize: *Oportet linguam oclusam habere, & ratione veluti lingua obice opposito, eius fluxum lapsumque cohibere*. Mas porque no parezca, que mientras voy reprehendiendo el hablar demasado, encurra yo en el mesmo defecto, callo: y aqui totalmente concluyo con el dicho philosopho; Que muchas y diuersas vezes me he arrepentido de auer hablado, mas nunca de hauer callado.

Ya que tractado tenemos de la materia del hablar, y de los daños causados por causa de la lengua, bien es que suceffiuamente digamos, para los que no lo saben, que la primera habla con la qual hablaua Adan y sus descendientes, hasta que Nembroth visnieto de Noe dixo à los de mas potentados de su tiempo; *Venite faciamus lateres, & coquamus eos igni: venite faciamus nobis ciuitatem & turrim, cuius culmen pertingat ad caelum: & celebremus nomen nostrum antequam diuidamur in vniuersas terras* (y esta torre se llamò torre de Babel ò Babylonia, que quiere dezir torre de confusion: la qual como dize Isydoro en el xv. lib. de las Etymologias, era de alteza 5164 passos) fue aquella de Heber hijo de Sale, y nieto de Arphaxad; de la generacion de Sem primer hijo de Noe. Y esto se saca, de que entre tantos potentados, solo Heber no quiso consentir à la edificacion de la dicha torre, y por esto quedole su natural habla; mas todos los demas perdieronla por el consenso que tuuieron en la dicha fabrica: y assi se lee en el libro 186. de la ciudad de Dios, que el primer lenguaje (que es agora el de los Hebreos) se diuidio en 72. lenguajes.

Porque para hazer este y el capitulo passado, se tomò occasion del precedente pasado, adonde se tractò de la reuerencia que se deue tener à los Maestros y à nuestros mayores, por esto quiero acabarle con la mesma materia como es razon, diziendo finalmente: No seas en el dar de la honra escasso ni auariento; porque quando la das, no das viñas, ni casás, ni heredades, ni quitas de ti cosa alguna: antes quanta mas honra das à los otros, tanta mas honra ganas para ti: que como dizen; *Honor est in honorante*; la honra mas està en el que honra, que en el honrado. *Honorem non esse apud honoratum* (dize el Philosopho) *sed apud honorantem*: de donde sacaron à luz el refran tan trito: *Qui honorat, seipsum honorat*.

Ojo.

Partes que ha de tener el prouidete dicipulo.

Rom. i. i. Cor. Iudic. 3.

Consejo al nuestro dicipulo.

Psalm 45.

Comp.

Delfin rebuelto à vna anchora que significa.

Gen. c. xl.

Alteza de la torre de Nembroth, edificada en tierra de Sennaar.

Babel ò Babylonia que quiere dezir.

72. lenguajes. S. August.

Quien honra à otros, honra à si mesmo.

De unos ambiciosos que hazen del Prothomaestro entre iñorantes:
y de la inuencion loca que usan algunos para se hazer pu-
blicar por Musicos eccelentes. Cap. XXXVIII.

Ambicioso y
ambicion que
sea.

2. Regl.

Epist. 74.

Macar. xx.
las partes par-
ticulares del
que es ambi-
cioso.

En todas las
partes ay bñ-
bres que no
valen nada ò
poco, y tienēse
en mucho.

Prou. lat.

Maestros en-
tre Sacrista-
nes.

Prou. lat.

Prouerb.

Sacristanes
entre Maestr.

Rueda becha
para escarnio
de vn letrado.

Prou. lat.

Conclus.

Compar.

HAuiendo de tractar de los ambiciosos, digamos primero que sea ambicion. Speusippo en las diffiniciones que pone de Platon dize assi: *Ambitio est habitus animæ, omnis sumptus honoris gratia admittens, præter rationis normam.* Quien es el ambicioso, lo dize Aristoteles en su Rethorica: *Ille dicitur ambitiosus, qui cupiditate honoris excedit.* El qual no se goza tanto por verse delante de muchos, quanto se duele por ver algunos pocos delante del. Para esto tenemos à Seneca que dize; *Ambitiosis non tam iucundum est multos post se videre, quam graue aliquem ante.* Que es lo que quiere; por quien haze; que es lo que tiene en precio; adonde se halla; todo esto lo dize con mucha gracia el poeta Macaronico.

Vult nihil ambitio vacuos nisi pascere ventos.

Ambitiosus agit pro se, nil propter amicos.

Ambitiosus amat sua tantum, cætera temnit.

Ambitiosus adest ubicumque parantur honores.

Es casi imposible q̄ vn nueuo professor de Musica tenga y posea las perfetissimas partes, puras y sin mezcla: porque la habilidad de muchos, tiene liga de vanagloria; la boz de muchos, esta mezclada con temeridad: la compostura de muchos, huele à vfanía: el Magisterio de muchos, tiene sabor de superbia, y el mando de muchos, tiene parte de ambicion. Mas ay, y es que en todas las partes del mundo, se hallan hombres que se tienen por mas aquilates de lo que à la verdad valen: y esto acontece por ser ellos de su naturaleza hombres ambiciosos; y tambien auezes por hallarse en lugares adonde no ay gente de la profession, que sepa conocer al toque la fineza del oro, y lo que vale; y assi segun el prouerbio, *Solus currens vincit*, por fuerza vienen à exaltarfe y hincharfe. Que quando vno no tiene quien le contraste y contradiga, por iñorante que sea siempre gana: de modo que los tales vienen à ser Maestros entre Sacristanes: y como dizen prouerbialmente: *Inter pueros senex*: ò assi que es mas à proposito: *Inter indoctos etiam Corydus sonat.* Entre iñorantes quien sabe vn poco, es mas que Maestro, y como se dize por refran: *Inter mendicos, qui paululum habet nummorum, Cræsus est*: *Inter cæcos regnat Strabo*: *In regione cæcorum rex est luscus*: y finalmente: *Sapit vulgi fecem.* Mas si à caso acontece despues que estos mesmos se hallen entre personas sabidas, vienen à ser tantos Sacristanes entre Maestros: como fue de aquel professor de leyes, el qual estando entre los idiotas de su tierra, era tenido por hombre de gran doctrina, y de mucho valor: mas despues que anduuo à Padua adonde ay muchos letrados por causa del estudio que ay en ella, fue juzgado por hombre iñorante, y de muy poco saber. Por effo vn estudiante hizo vna rueda en la qual dibujo de vn lado muchas cabeças de asnos, pintadas al rededor de su circunferencia, y en medio della vna cabeça de hombre; que figuraua aquel tal en medio de los de su tierra. Mas del otra parte pintò al entorno muchas cabeças de hombres, y en el medio vna cabeça de asno, que le representaua en Padua entre eccelentes varones. Pues los que no quieren ser el medio desta rueda, acuerdense del *Tecum habita* de M. Tul. considerando sin afficion sus valores, y lo que saben. Guardense digo de no hazer del docto entre iñorantes; de no descubrir su habilidades entre personas ciegas; de no tenerse por Astrologos entre los remendones, porque muchas vezes pronosticaran ser buen dia y sereno, y antes de llegar al fin de sus viajes, hallarsean con nublados, aguas, y vientos: descubriendo con sus daños, sus iñorancias. De modo que quanto mas pensaran yr tras la vanagloria, menos esperança ternan de alcançarla. Que assi como la propria sombra huye de quien corre tras ella, y va tras de quien della huye; ansi auezes esta gloria friuolesca de la qual vamos hablando, huye de quien la busca; busca à quien della huye, quiere à quien no la quiere; da à quien no le pide; despidese de

quien

quien la tiene en mucho ; figue al que la tiene en poco; olvidase de quien la tiene escrita en la memoria ; y acuerdase de quien la tiene borrada de su libro .

Entre los otros terminos que tiene el Maestro vanaglorioso, el vno es hazer de su boca trompeta, para publicar à todos sus primores y habilidades . Mas porque este termino es muy conocido, otros ay algun tanto mas sagazes, los quales firuense de otro punto menos platicado y mas encubierto de vanagloria, y es que ellos estanse calladitos , mas vñan arte y manera tal q̄ de sus dicipulos son alabados en todas partes por grandes Maestros . Para dezir mas claro, son vnos medios Maestros vanos y necios, los quales nunca quieren enseñar con terminos prouechosos , si no con vnas obscuridades y confusiones : haziendo de tal manera, que sus dicipulos al cabo de meses y años, no saben otra cosa mas si no ensalçar y predicar por àca y por àculla la grande habilidad de sus Maestros. Arte por cierto muy engañosa para ser tenidos en mas de lo que son en realidad de verdad . Sin duda ambicion y vanidad q̄ se puede juntar con la del necio Psapho Carthaginense; el qual auiendo encerrado en vna xaula muchas y diuersas auецillas, las enseñó en tanta perfeccion , que todas proferian muy clara y distintamente ; *Magnus Deus Psaphon* . Despues dexolas bolar dandoles libertad, esperando el loco vanaglorioso y mortal, que deuiessen publicarle en todas partes del mundo por Dios immortal . Lo mesmo hazen estos vanagloriosos Maestros con sus dicipulos , que despues de auerlos detenido debaxo de sus disciplinas meses y años, los dexan yr ; dandoles à entender que mas no tienen necesidad de ser enseñados .

Los quales para se honrar à si mesmos (por ventura queriendo inferir , que de buenos Maestros; salen tambien buenos dicipulos) publican en todas partes las eccelencias de sus Maestros : in saber dezir otra cosa mas en particular, si no; por cierto que hulan mi Maestro sabe mucho: valgame Dios lo que sabe : juro à Dios que es la mejor habilidad que ay en todo el mundo, y que debaxo de la capa del cielo no ay otro tal : valga, valga me Dios lo que sabe . Bien se pueden llamar, con razon, locos gloriosos y necios; porque no ay cosa, que mas quieran; no ay cosa, que mas atenta y diligentemente busquen; no ay cosa, que con mayor congoxa deseen, quanto las alabanças de sus dicipulos; de las qualès son mas enamorados, que los auarientos del oro, que los ofos de la miel; y que las abejas de las flores : siendo ellas el pasto, el antepasto, y el post-pasto de todas sus operaciones . Por esta locura firme que tienen en la cabeça, no pueden penetrar las sentencias y dichos de los sabios contro dellos ; como es la de Aristoteles que dize : *Nulla tanta fortitudo est, vt superbia pondus sustinere valeat* .

Como es la de Demades Atheniense , el qual, porque querian los ciudadanos determinar las honras diuinas à Alexandre Magno, dixo : *Videte quosociues, ne dum ad celum gloriosum istum tollitis, in terram deiciatis* . Mas hallanse de tal manera cegados dessa maldita ambicion y negra vanagloria, que tienen perdido el seso, el entendimiento , y quanta luz de razon se halla; corriendo por la posta tras à la menor parte desta gloria volubil como el viento, y durable como el humo . Haziendo cada momento mil quimeras ; tiniendo mas puntos de ambicion, que no tuuo hijas Danao ; el qual por quanto dize Plutarco, fue padre de 50. hijas : O que no tuuo mugeres vn tal Anton ; el qual tuuo 20. dellas . Y es cosa digna de saber que estando biudo de la post-rera, hallose vna muger q̄ ella tambien auia sido legitimamente casada con 22. maridos; y quiso Dios que en aquel mesmo tiempo , ella tambien quedasse biuda del post-rero . Hallandose pues en esta manera ambos dos libres, y siendo yguales de condicion , concertose entre ellos nueuo casamiento; que fue cosa muy notada en Roma .

Adonde todo hombre estaua con desseo grande de ver qual dellos seria muerto primero ; y finalmente tocò à la pobre muger, à cuyas exequias y honras acudiò todo el pueblo Romano; y como vencedor de vna gran batalla, pusieronle en la cabeça al marido vna corona de laurel, y hizieronle yr acompañado al cuerpo muerto con vna palma en la mano , en señal de su victoria; y vna infinidad de gente le acompañaron en este tryumpho . Lo dicho aconteciò , por quanto escriue Geronimo Santo y haze relacion Pedro Messia, en tiempo de San Damaso Papa; cerca à los años del Señor 374.

Termino usado de los vanagloriosos y ambiciosos Maestros.

Vanagloria de Psapho.

Maestros ambiciosos son amigos de las alabanças, q̄ les dan sus dicipulos.

En los lib de sus segretos à Alex.

La ambicion y vanagloria hazen perder la lux de la razon.

En el lib. del amor con los hijos.

Danao tuuo 50. hijas.

Matrimonio entre vno que tuuo 20 mugeres, y vna q̄ tuuo 22. maridos.

Honras solemnes. Cap 34 de la Syl. de var. li.

Es cosa sabida que el ambicioso siempre tiene vn ardiente desseo y vn desmesurado apetito de tener honras; por causa de que diuersas vezes haze cosas que no son del todo blancas, si no muy manchadas y maltratadas; y no es cosa nueva si no muy antigua, pues dize Salustio, que la ambicion ha costreñido à muchos à hazerse falsos: lo qual conociò Ciceron quando dixo; *Maxime autem adducuntur plerique, ut eos iustitia capiat obliuio, cum imperiorum, honorum, gloriae cupiditatem inciderint.*

Aduiertan tambien que quanto mas los ambiciosos quieren subir en la honra, tanto mas decienden en el merecimiento; y los humildes, quanto mas decienden, tanto mas suben: porque aquellos merecen ser esclauos de todos, que pretenden ser señores de todos: y por el contrario, aquellos merecen las honras, que huyen dellas: y aquellos podemos llamar eccelentes, que segun su parecer proprio, no merecen los officios y dignidades que tienen; y segun el parecer ageno, merecen mas de lo que tienen.

Digo finalmente que el nauio del vanaglorioso es tan pequeño, y el viento tan grande, y van tan desplegadas y tendidas todas sus velas, que si el viento de su presuncion y vfanía no ablanda, he miedo que en fin haura de dar al traues. Despues que marauilla ferà si todo hombre riere y burlare del? Muy cierto y seguro puede estar desto, y muy deueras en su coraçon puede dezir; *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labijs, & mouerunt caput.* En fin digo que esta negra vanagloria y loca vanidad los haze aborrecer de todos; y pensando los mezquines de ganar, pierden; pues procurando sin razon ser honrados y reuerenciados, quedan con mucha razon deshonorados y vituperados. Concluyendo pues con pocas palabras esta materia presente, digo con Seneca; Dexa la ambicion que es mucho de temer; vana es ventosa, y sin termino. Nadie tenga el fin de ser alabado y predicato por gran Musico de sus mesmos dicipulos, que allende de ser tenido por hombre necio y amigo de vanagloria, va en peligro de caer en otro mayor vicio, que es el de la Soberuia: pues dize San Iuan Climaco, que la vanagloria es el precursor de la Soberuia.

De vnos que se adornan de los trabajos agenos para alcançar fama con ellos. Cap. XXXIX.

NO es materia para dexar la que se començò en los dos postreros capitulos passados; y aunque es verdad que las inuenciones que hallan los ambiciosos son tantas y tan menudas, que se podria escriuir vn libro dellas; pero solo tocaremos algunas de las mas conocidas para nuestro documento y auiso.

Pues entre las otras muchas y diuersas de ambiciosos, ay vnos que se precian ser tenidos y estimados por mas suficientes de lo que son; y assi à este fin de quando enquando, por engañar mejor y con mas facilidad à los iñorantes y nuevos en la Musica, facan de los libros viejos, y obras no conocidas los puntos musicales; poniendoles debaxo lo mejor que sabén, la letra que ellos quieren: atribuyendose la dicha obra, y publicandola por nueva composicion. Ignoran estos ambiciosos que los que tienen el oydo artizado, luego sabén que el remendon falso hizo de vnas calças viejas, vn sayo rebuelto que parece nuevo: y que subitamente conocen no ser el tal canto del mesmo estilo y manera que oydia se vsa; tan diferente de lo antiguo, que hasta los moços de Capilla muy de lexos le huelen, y al oler le conocen; y por vsar del antiguo prouerbio, digo: *Et puero perspicuum est.* Con mucha razon à vno destos nuevos Compositores se le puede dezir: *Trium litterarum homo*; ser hombre de tres letras. (es à sauer ladron) porquanto los estudios y trabajos agenos va hurtando. Como leemos en Val. Max. que dixo Euaristo Ateniese à vn tal Micelo de Durazno, por tassalle de ladron, y que hurtaua à este y al otro los dineros: dixole que era hombre de tres letras, porque este vocablo Ladron, escriuiese en lengua latina con tres letras assi, *FVR*. Aunque el otro no entendiendo la manera del hablar enigmatico, imaginò quisiese tassalle de hombre de pocas letras, y de poco saber. Y pues se quiere este tal Compositor mantener de los trabajos agenos, y affeytarse de los estudios que no son suyos, y con ellos alcan-

Difficil cosa es alq codicia honras, guardar verdad.

In bello Catalano.

En el 1. de los offic.

En fin el vanaglorioso cae, y es burlado.

Psal. xxj.

In epist. ad Lucill.

Vanagloria es el precursor de la superbia. Cap. xx de su scala.

Musica vieja publicada por composicion nueva.

Sayo rebuelto.

Prou lat.

Para dezir auno encubiertamente que es ladron.

alcançar fama; y sustentarse en honra con lo que sobró à otros, sera conueniente digamos prouerbialmente. *Coruus relictiſ ab aquila cadaueribus veſcetur.* Otros hay, hijos de Orpheo y nietos de las Muſas, los quales (por lo que ellos dizen) parece que à manera de vn manajo de olorofas flores, tengan en ſu mano todas las partes de la Muſica: pues ellos ſaben Cantar, Contrapuntar, Componer, Tañer, (no digo de campana) ſi no de tecla, de guitarra, de laud, de arpa, corneta, flauta, ſacabuche, vihuela, violon, y aun de violin y de violaça; y finalmente de todo genero de instrumento que Vs. Ms. mandaren. Con eſta demaſia de promeſſas, y con eſtas eccelencias tan ſingulares eſpantan à los rudos y aboban à los iñorantes, para que crean mentiras tan monſtruofas, y tales: que ni aun tras del fuego las ofaran dezir los niños, quando cuentan habiſllas de viejas. Acuerdome hauer leydo en la vida del ſabio fabulador Yſopo, que paſſando Xantus Philoſopho por vna calle adonde auia tres eſclauos para vender, vn Gramatico, vn Cantor, y el monſtruoſo Yſopo; preguntò primero al Gramatico que coſa ſabia hazer, el qual reſpondio, toda coſa; deſpues hizo la meſma pregunta al Cantor, el qual reſpondio lo meſmo, toda coſa. Mas viniendo al ſabio Yſopo, y preguntandole que coſa ſabia hazer, reſpondio, nada: y como nada? dixo el Philoſopho: Porque (añadio Yſopo) eſtos dos con el ſaber hazer toda coſa, no dexaron nada que yo pueda ſaber hazer. De aqui podemos venir en cognocimiento, que aſſi como los que dizen no ſaber hazer nada por la mayor parte ſaben mucho: aſſi los que dizen y hazen profeſſion de ſaber toda coſa, ſon los que comunmente no ſaben nada, ò muy poco. Y no es de eſpantarse ſi los hombres ſe engañan tan ayna; pues ſe dize, que la mas facil coſa de todas, es el enganarſe el hombre à ſi meſmo.

Pro lat.

Burlaſe aqui el eſcritor, y ſe toma plazer con eſtos nuevos Orphos y nuevos Anſionnes, que en tañer una tonada malamente ſobre de vn instrumento, dizen ſaberle tañer: y no aduertien que mucha diſſerencia ay entre tañer, y ſaber tañer: mas como no ſabè que ſea ſaber, por eſto dizen aſſi.

De los que en todo puntualmente hurtan las obras agenas, atribuyendofelas por ſuyas. Cap. XXXX.

OTros ay (y en todas partes los ay) que procuran tener algunas compoſiciones de authores eſtrangeros y no conocidos, las quales deſpues de ſacadas en papel nuevo y limpio, ponenlas en publico por ſuyas con vn letrero por arriua, eſcrito à letras grandes de boticario, que dize: *Hulano me fecit.*

No ſin occaſion me mueuo dezir todo eſto; porquanto en el camino de Santiago de Galicia, que yo hize el año del Iubileo de aquella ſanta Ygleſia, que fue el de 1593, en vn lugar (cuyo nombre dexo en la pluma) me llevaron à caſa de vno que tenia eſcuela de Muſica; el qual, deſpues de hauerme muy puntualmente preguntado de que tierra, y de que nacion era, hizofe traer vnos papeles de obras muſicales diziendome, que todas ellas eran ſus compoſiciones. Yo, deſpues de hauer cantado todo lo que el quiſo, y callado todo lo que yo tenia gana de dezir, despedime del muy friamente, y me fuy à paſſear à fuera de la ciudad con vno de aquellos Cantores que ſe hallò à cantar las ſobredichas obras. El qual preguntome en el camino la cauſa porque no hize cumplimientos con el Maeſtro; y porque no auia alabado las obras, que me hizo ſentir; pues ellas por ſer como eran en toda perfeccion, merecian ſer alabadas. Eſtaua determinado de no dezir nada, mas viendo ſu propoſito del, mude el mio; y aſſi fuy neceſſitado dezirle lo que no queria: à quien (conformandome al dicho: *Veritatis ſimplex oratio*) reſpondi con eſtas formadas palabras.

Año del Iubileo de Santiago 80.

La verdad no tiene meſſer de muchas palabras.

Ya muchos dias ha que hize reuerencia al Señor Nicaſio Zorita, y ſiempre alabe y ſoy para alabar ſus eccelentes compoſiciones. Eſto dixi porque entre de aquellas obras que cantamos conoci vn motete deſte author. Eſte Cantor pues dixo à otro amigo ſuyo la reſpueſta enxuta que le di: y eſte ſegundo fue à dezirlo al Maeſtro; el qual topan dome el dia ſiguiente finſe de no me ver: y eſto hizo muy auifaadamente: pues ſabemos que; *Fures clamorem timent*: y es que todas vezes que vno oye dezir algo, ò ſiente romores, ſiendo en ſu conciencia manchado, ſiempre eſta ſoſpechoſo y temoroſo: que po eſto ſe dize vulgarmente: *Conſciencia mille teſtes*. Mas topandome otro dia moſtroſe muy enojado, y quiſome comer viuo por auer dicho aquello.

Maeſtro de Capilla de la Ygleſia mayor de Tarragona.

Aqui no pudiendofe encubrir mas el enojado Maeſtro, algun tanto turbado (por lo que

que en su rostro mostraua) rompiò su rabioso silencio. Començò dezir mas razones alque yua con el tan buenas, y al parecer tan verdaderas, que no faltaua si no que yo dixesse que tenia razon: vsando de arte que consentia en algunas cosas, las quales pero les eran difficultosas de defender; y el dezir lo que dixo fue muy à su proposito.

Entonces en aquella ocasion me vino à la memoria el dicho de vn fabio; y es que la mentira tiene por officio tapar todas las puertas y ventanas por donde puede entrar la luz de la verdad. Seguitò mas adelante diziendo otras y otras razones, con las quales muy deueras: *Sibi pedem securi percussit*, O por dezir mas à proposito: *Hic se furti alligauit*. Finalmente tractome tan malo, injuriandome con palabras menos que honestas, q̄ fuy forçado dezirle q̄ no solamente aquel, mas otro motete à quatro bozes q̄ me hizo sentir (y es vno q̄ dize: *Noe Noe, psallite Noe Noe.*) que no era suyo, si no de Marco Antonio Ingignero de Cremona: y si me daua lugar de yr à mi posada, que yo se le huiera mostrado punto por punto. Con esta respuesta tan falda dexome el buen Maestro; amansose vn tantico; y desbaratose toda su colera, quedando mas mudo, que vn dicipulo de Pythagoras (porque la falsedad tiene esso, que como se le atrauiesse delante la verdad, ella por si se desbarata) y cobrado vn tantico de animo fue gruñendo, y diziendo que queria hazer de mi grandes cosas; como enfamador que auia sido de su reputacion y honra, y destruydor de su escuela. Yo por no renouar el ruydo calle del todo, tanto mas lo hize porque supe que era batizado de todos por vn *Quamquam* por letra; y que de todos era tenido por tan hombre de bien en romance, como qualquiera bidalgo en latin. Muchas particularidades pudiera escriuir que passaron entre nos, las quales dexo en blanco por no salir fuera de las demarcaciones de la honestidad: solamente añado, que fue increyble el enojo y saña que concebì en si contro mi. Confio que con el tiempo se sabra todo, y me conuielo con lo que escriue M. Tulio contra Vatinio, al qual dize assi; *Tiene la verdad tanto poder, que no ay ingenio ni maquina que la pueda destruyr tanto, que aunque la causa no tenga defensor, ella por si se defiende.* Y es que assi como el baxo vidrio à vezes parece fino cristal, mas por tiempo luego se descubre el engaño: assi la vil mentira, parece à vezes preciosa verdad; mas no puede tanto durar su falsa apariencia que los hombres no vayan excluyendo la falsa opinion, y cayendo en la cuenta de la propria realdad: y esto se causa por la razon que deximos poco ha. Porque no piensen los que oyeron y saben algo desto q̄ voy diziendo, q̄ dixesse mentira, aduertan q̄ va puesto el traslado del dicho motete entre los exemplos q̄ ay en la postrera parte deste tractado, q̄ es la de los Enigmas musicales. al num. XVI. para que los amigos de la verdad le confronten con aquel del dicho Maestro, y vean si es aquel mesmo, ò no. Creo que hallaran que: *Non tam ouum ouo simile; Non tam lac lacti simile; Nec aqua aque:* como son entre ellos, por ser vna mesma cosa: y tambien le pongo porque el motete merece ser mirado, para quedar se despues el q̄ le mira admirado. Conozco muy bien que no me conuenia entrar en este particular, y confieso que contra mi voluntad publico cosa, que es digna de ser callada: Mas porque yo he de tener verguença de escriuir lo que el, y otros semejantes à el no tienen verguença de hazer? mayormente porque se que algunos ay que tienen vna frente tan rayda y desuergonçada q̄ no miran, ni sienten, ni tienen en nada el auerse vsurpado los estudios y trabajos ajenos; dando à entender claramente que tienen jugado al tableño su honra y reputacion. A los que hurtan los trabajos y composiciones ajenas, con el tiempo les acontece lo mesmo que aconteciò à la vana y ambiciosa graja, la qual tomando vna vana ofadia, presumio de se componer y vestir de vnas plumas de pauones que hallò: mas los verdaderos pauones conociendo que aquella aue no era de su generacion, por fuerça le quitaron las plumas; dexandola llena de verguença y confusion. Lo mesmo aconteciò al asno Cymano, el qual quiso hazerse leon, vistiendose de la piel del leon muerto, que hallò passando por vna sylua. El que no gusta de las affrentas, no se vista de la capa agena, por no dar ocasion de quitarsela despues en el medio de la plaça, à la vista de todos. Quiero dezir, lo poco que ponras en escrito hagas que sea tuyo, y no te precies de ser tenido por grande compositor, si no lo eres; poniendo sudores agenos debaxo de tu nombre. Si de otra mane-

Officio de la mentira es tapar las puertas por donde pueda entrar la verdad.

Prouerb.

Cremona es vna ciudad de Lombardia, y no es Carmona villa en Andaluçia.

La falsedad se desbarata atrauiesando se delante la verdad.

Fuerça de la verdad.

M. T. C. contra Vatinio.

Veán en el lib. 22.

Fabula de la graja y de los pauones.

Asno Cymano que baxia del leon.

ga hizieres, hallaras ser verdadero que;

*El que se ennoblece con lo ageno,
Al tiempo que le es quitado,
Quedará affrentado.*

Estos seran los frutos de los ladrones de la honra agena. Pues para que tu ò hermano mio no te veas en estas desuerguengas, ruegote agora, quieras desterrar de ti esta ambicion negra. Quien no temera destas affrentas, y temiendolas no boluera en si, si no aquel que es como la serpiente aspis, que se haze sorda y tapa las orejas, por no oyr la boz del encantador que encanta sabiamente? Bien aduerto que ay infinito numero destos virtuosos ladrones, los quales con bella manera y con diuersas inuenciones, hazense depresto eccelentes Compositores; acompañando siempre sus obras falsas, con mentirosas palabras. Mas sepan que aunque con las muchas palabras que dicen entre gente idiota, algunas vezes leuantan tanto poluo que no se vee luego la verdad, encubriendo con el, el verdadero nombre del author de la tal obra: todauia en fin ella se verá, y descubrirse ha lo que debaxo estuuiere escrito. Porque assi como el palo siendo lançado con impetu en el agua, aunque se va à lo hondo, con todo esso no puede estar tanto escondido, que luego no buelua en cima y parezca: assi la verdad puede ser por algun tiempo escondida, mas en fin por mas que hagan, ella por si se ha de descubrir: y à manera del azeyte siempre ha de nadar por arriua del agua, y mostrar se à la vista de todos, que; *Nihil occultū quod non reueletur; neque absconditum quod non sciatur*: y es que; *Tempus omnia reuelat*. Ninguna cosa se haze con tanto recato. que el tiempo no la muestre; descubriendo lo que ay, y haziendo parecer la verdad: la qual (como dize Tertuliano) parece tenga verguenga de estar escondida.

A este proposito Aulo Gelio relata dos versos de Sophocle, y son estos:

*Ob ista, ne quid occultas, si quidem intuens
Cuneta, audiensque cuneta proferet dies.*

en otro lugar:

*Cuneta pariter immensus ordo temporum
Occulta prodit, & idem prodita occultit.*

Y sepan que la causa porque los Sacerdotes Romanos antes que tuuiesen lumbre de fee, sacrificauan à sus dioses, teniendo siempre la cabeça cubierta, solo quando sacrificauan à Saturno la tenian descubierta; es porque atribuyan la verdad à Saturno, y por el entendian el tiempo: por esta razon en su sacrificio tenian la cabeça descubierta, para significar que la verdad, aunque por algun espacio este cubierta, con todo esto por tiempo se ha de descubrir. Esta es la causa, como refiere el mesmo author, y en el mesmo lugar, que vn poeta antiguo llamaua à la verdad, hija del tiempo; y al tiempo, padre de la verdad. De aqui tomò ocasion el Griego de dezir:

Et veritatem tempus in lucem eruit.

te à esto, diziendo: *Omnia sub auras tempus aperiens refert*. Concluyremos pues que:

*Gran falta de entendimiento
Es, en la virtud agena
Estimarse;
Si el proprio merecimiento,
No puede con fama buena
Compararse.*

*Lo que puedes y quien eres,
Con juyzio recto y sano
Considera;
Que si ser mas pretendieres,
Quedaras por loco y vano
Donde quiera.*

De los embidiosos y de malas entrañas; particularmente de los que no quieren enseñar fielmente: y de los efectos de la Embidia

Cap. XXXXI.

Inuidia (segun Platon) est tristitia aliorum bonis, seu presentibus, seu prateritis. La Embidia otra cosa no es que vna passion y tristeza que tiene el hombre, por ver que otro tenga bienes de fortuna, honras, y reputacion: demodo que el embidioso tiene por mal proprio al bien ageno: y haze este efecto, q haze parecer las

Instinto de la serpiente aspis.

Compositores de pocos dias.

Compar.

Math. ca. x.

En el 12 libro de las Noch. Atti.

El mesmo In Aiace flagelli.

Histor. Los Sacerdotes Gentiles sacrificauan solo à Saturno con la cabeça descubierta. Hija del tiempo: padre de la verdad. Griegos.

Pseusp. en las diff. de Plat.

las cosas ajenas mucho mas mayores y mejores de lo que son. Esta propiedad va tocando Ouidio, diziendo en esta manera graciosamente :

*Fertilior seges est alienis semper in agris ,
Vicinumque pecus grandius vber habet .*

Prosp. libr.
virt y vicio .

El vicio mas
inutil y seco .

Compar.

La embidia
lo primero q̄
atormenta es el
coraçon del
inuidioso.
Prou. 26.

Antiguedad
del pecado de
la embidia .
Prou. 14.

Cadauno em
bia tiene à los
de su profes-
sion.
In opera
dies .

Prouerbios .

En Seuilla,
Toledo y en
Madrid es de
creer que ay
las mejores ha-
bilidades de
España.

De Odio in
uidia Plut.
2. Compar.
Adonde ay
mayor virtud
ay mayor em-
bidia.
Ojo .

Embidia san-
ta y virtuosa.
Lib. 2. cap. 6.

Compar.

El vicio mas inutil y seco , y de menos fruto es este de la inuidia: porq̄ los de mas vicios alegran, dan contento, y engordan la persona; mas este entristeze, consume, deshaze y continuamente tormenta alque le tiene en su pecho . Assi como el hierro se consume con el orin, y caso que ninguno le empezca, el esta engendrando en si quien le corrompe: assi el embidioso se esta consumiendo de la inuidia, aunque ninguno le atormenta; y esta engendrando en su coraçon quien le atormenta . Porque la embidia es como el gusano que nace en el madero , que lo primero que roe, es el mesmo madero donde nace: y assi la embidia (que nasce del coraçon) lo primero que atormenta, es el mesmo coraçon . *Sicut vermes ligno & tineas vestimento, sic tristitia viri nocet cordi :* dize Salomon en sus prouerbios . Es tan antiguo este pecado de la embidia, que si atentamente miramos las diuinas letras hallaremos , que desde que Dios criò el mundo, y aun desde que criò los Angeles hasta el dia de oy , siempre se ha usado este pecado . Mas dexamos en paz sus desdichados oficiales , que ellos mesmos haran consigo las venganças de los embidiados : pues sabemos que el mesmo embidioso es castigo de si mesmo y que su mesma embidia le atormenta , conforme lo arriua dicho y conforme la sentencia de Salomon que dize ; *Vita carniū , sanitas cordis : putredo ossium , inuidia .* La salud del coraçon, da vida al cuerpo; mas la embidia deseca y pudrece; y es de grandissimo daño alque la tiene en su pecho . De mas de tener vn hombre embidia à otro por causa de bienes de fortuna, tambien suele tenerfela por causa de las virtudes y buenas partes que conoce auer en el: y en esto no embidia si no à los de su profession : *Inuidia inter pares pululat*, dize vulgarmente: y Hesiodo dixo ; *Figulus figulo inuidet, faber fabro* ; de donde vino aquel prouerbio : *Cantor cantorem liuidus odit* . Este vicio me parece que reyna mucho entre los Maestros de Musica: à los quales les pesa de la honra de los otros de su profession, como es de los mayores, porque no se ygulan con ellos; de los menores, porque no se les ygualen; y de los yguales , porque competen con ellos . Vicio verdaderamente muy villano , porque haze de villana condicion alque le tienc: que assi como es generosidad del coraçon y nobleza gozarse de la honra y bien del otro, y que tenga habilidad y la goze; assi por el contrario es gran villania y baxeza pesarle de que aya otro que tenga valor ò sepa algo, si no el . Si los ay en parte ninguna destos dichosos reynos, sospecho que principalmente tiene su assiento en Madrid y en Seuilla por quanto tengo visto y oydo; y aun puede ser que tenga casa de aposiento en Toledo: porque sabemos que esta fiera bestia nace de ordinario adonde ay muchos virtuosos . Y esto la experiencia de cadadia nos lo muestra y descubre, y tambien nos lo adierte Plutarco , diziendo : *Quemadmodum cantharides letioribus frugibus , & recentioribus rosis maxime innascuntur: ita inuidia eos precipue tangit qui boni sunt, & qui in virtute & gloria proficere videntur .* Dize que assi como aquellos gusanos ponçoñosos que llaman cantarides nacen entre el mejor trigo, y entre las mas bellas rosas ; assi la embidia que tienen los malos , nace entre la mas excelētes virtudes de los buenos. Y quanto mayor es la honra de los buenos, tãto mayor es la embidia de los malos Maestros. Que assi como quanto mas el cuerpo se llega à la claridad de la hacha, tanto mayor sombra haze, y mas negra: assi quanto mas el hombre se llega à la luz y gloria de las virtudes, tanto mayor y mas pestifera es la embidia que le tienen los que no llegan à sus merecimientos . Y noten que no es mi intencion de condenar aquella, à la qual San Geronimo llama embidia santa ; origen y rayz de vna loable competencia: laqual (por exemplo) hazeme tener pena de la habilidad de otro de mi profession; no porque la tiene el, si no porque no la tengo yo : y este genero de embidia (segun Sant Augustin) nace del apetito de la excelencia .

El virtuoso Maestro para todo se halla y igualmente aparejado, para dar y para recibir; para enseñar y para deprender; para honrar y para ser honrado . Sabe el prouerbio de los latinos : *Simul & da & accipe* . Assi como en el juego de la pelota, no solo

es necesario alcançarla en el ayre, si no tambien darle rechaço, y tornar à dar con ella à quien la embió: assi en la virtud no es bien que el vno de los professores de Musica, ò de qualquiera otra ciencia, espere siempre que le hagan buenas obras enseñandole primores y reglas, si no hazerlas el tambien: ha de auer dar y tomar; y ha de auer buenas obras de ambas partes llenas de amor y de afficion hermanable. Esto es lo que nos aconseja el Sabio quando dize: *Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, & ad dandum collecta.* No tengas(dize) la mano abierta para recibir, y cerrada para dar: porque como dixe, no solamente hauemos de estar aparejados para recibir auisos de los Maestros y de los que saben mas de nosotros, si no tambien para enseñar à los dicipulos, y à los que supieren menos de nosotros, quando fuere necesario. A estos tales que no quieren enseñar à los que tienen menester, yo acostumbro compararlos à la mal intencionada raposa, laqual antes arastrar quiere la cola por tierra, sin tener desto prouecho ninguno, que dar vn tantico della à la pobre mona para encubrir sus partes vergonçosas, que estan desnudas. Parece me que estos tan escasos, malos eran para relox; que (como dixo aquel otro) por no dar, no dieran. Que bien considerado no es si no como dize Enio, y lo relata M. Tulio en sus officios: dize pues en esta manera:

*Homo qui erranti comiter monstrat viam,
Quasi lumen de suo lumine accendat, facit
Vt nihilo minus ipsi luceat, cum illi accenderit.*

Pienfan digo que comunicar à sus dicipulos y à los demas, les ha de faltar à ellos la Musica, y les han de quitar el partido y la plaça. No saben que las ciencias son de tal condicion que quanto mas se conuincan, mas se aumentan, y que manan siempre à manera de fuente. No aduerten que la mina y el venero de la Musica, no es de oro ni de plata, que le han de hallar el fin; mas es de tal suerte, que como quieran los hombres en la Musica doctos passar adelante (si estudio no les falta) lo haran. Yo no se por dezir verdad, como cumplen con Dios y con sus conciencias los Maestros, que encubren à sus dicipulos los secretos de la Musica que ellos saben; y que no tengan à memoria el castigo que diò el Senor à su fieruo malo, porque graciosamente no comunicò el talento, y de la manera que el lo auia recibido. Con el mostrar liberalmente no solo se cumple con Dios, mas aun se viene à ganar la libertad, y voluntad de muchos; y hazerlos esclauos. Acerca de los de Sicilia es muy frequentado el dicho prouerbioso: *Vt pisces hamo: ita homines beneficio capiuntur:* con que vienen à significar la fuerza de los beneficios; y de como el hombre se dexa ganar facilmente con ellos. Sea como quiera cosa muy sabida es, que: *Gratia gratiam parit: Beneficium beneficium parit.* Cosa mas bienauenturada es dar que recibir: porque quando damos ò enseñamos, comparamos la libertad agena; y quando recibimos ò somos enseñados, vendemos la nuestra propria. Pues quien dessea ser honrado y bienquisto tenga cuenta de enseñar fielmente à sus dicipulos; de no tener envidia que otro sepa lo que sabe el: que sea luego affable y comunicable para se juntar y allegar à todos: y que su escuela nunca este cerrada, si no abierta siempre, como amparo y refugio para todos los que tuuieren necesidad della. Y para que esto sea meritorio se ha de hazer virtuosamente, es à sauer, ha de ser con pura intencion de enseñar, y no solamete para cumplir à las ordenes de la buena criança: porq̃ como dize S. Gregorio Naziazeno, *El bien no es bien si no haze bien: porque no basta hazer cosa buena, si la intencion es mala.* Hase pues de hazer cõ discreciõ; la qual no es tanto virtud, quanto moderadora de las virtudes, ordenadora de las affecciones, y maestra de las virtudes. Quitad la discrecion, las virtudes quedaran hechas vicios: y esta es doctrina de S. Bernardo sobre los Cantares. Lo mesmo dixo San Isydoro en los libros de los Synodos. *El bien que bizieres (dize) con discrecion es virtud; mas qualquiera cosa que bagas sin ella, serà vicio.* Si el Maestro mouido de charidad, enseñare liberalmente lo que sabe, Dios le enseñará mas en vn momento, que el puede comunicar con sus dicipulos en todo vn año. Que assi como la biuda del Propheta Eliseo, enquanto sacò el azeite del bote, y la echò en los otros que estauan vazios, crecióle el azeite; y en acabando de dar à los otros, luego estancò: de la mesma manera, si el Maestro caritatiuo reparte la riqueza de sus secretos y primores con sus pobres

Eccl. cap. 4.

Comp. fab.

Malos para relox.

1. offic.

El miedo que tienen algunos q̃ no quieren mostrar.

Las ciencias siempre manan.

S. Luc. c. 19.

Prou. de los Sicilianos.

Sophocle in Edipo Colon.

Mejor es dar, que recibir.

En el 1. de la Theol.

Discrecion.

Virtudes sin discreciõ quedan vicios.

Aduertan los Maestros.

Libr. 4. Reg. cap. 4.

dicipulos, crecerle han y fabrà cada dia mucho mas; y si no los reparte, estancaran. Aduiertan que no es verdadera sabiduria, si no la que acompañada es con charidad. Que la ciencia ò arte de los que saben, no para otro fin mas de para saber, es propriamente curiosidad: y la de los que saben, no para mas de para que sepan otros que saben, es vanidad: y la de los que la tienen solamente para venderla, es torpe grangeria: y la de los que con ella edifican à si mesmos, es prudencia: y la de los que la poseen para seruir à Dios, y para aprouechar con ella à si y à sus proximos, es charidad; y esta es la eccelente, y la que sumamente hauemos de trabajar para tener. Lo poco ò mucho que les quera dezir ò responder à sus dudas, digalo y respondales luego sin dilacion; que desta manera serà tanto mayor su dadiua, quanto fuere mas presta: y esto nos lo quiso aduertir Luciano con vn Epigrama suyo, el qual buelto de griego en latin, dize assi:

Qñ la sabiduria es curiosidad.

Qñ vanidad.

Qñ torpe grangeria.

Qñ prudencia.

Qñ charidad.

S. Thom. sop. la pr. ep. à los de Corinto.

Luciano.

Gratia que tarda est, ingrata est; gratia namque cum fieri properat, gratia grata magis.

De otro modo: *Si bene quid facias, facias cito, nam cito factum gratum erit: ingratum gratia tarda facit.*

Qñ damos dos veces, dando solamente una.

Lib. 2. de ben.

Prou. cap. 3.

Ibidem.

Qual es la cosa comprada mas cara de todas.

Apul. 2. Flor. Sen. 2. de ben. y en la epist.

Lib. 2. de libe.

Libr. 2. de benefic.

de manera que diziendo mas claro; *Tardum beneficium ingratum est: y al reues, Beneficium inopi bis dat, qui dat celeriter.* De aqui tuuo principio el prouerbio; *Bis dat, qui cito dat:* dize que dos vezes da, el que presto da. Que segun la doctrina de Seneca; *Molestum verbum est, onerosum, & demisso vultu dicendum, ROGO: quare & si properat, sero tamen dedit, qui beneficium roganti dedit.* Esta condicion es del Sabio que dize; *Ne dicas amico tuo, vade, & reuertere, & cras dabo tibi; cum statim possis dare.* No digas (dize) à tu amigo, vete agora y buelue despues por la mañana, si luego le puedes dar: *Quod diu inter manus dantis hesit, moleste dimittere visus est; & sic dare tanquam eripiatur.* Argumento es que da de mala gana el que da tarde; y con razon no se puede dezir que da, si da despues de muy importunado, fino que vende, y à precio muy caro: pues es comun sentencia, que ninguna cosa ay mas cara, que la que se compra con ruegos. Sepan que dize Apuleyo; *Non leui mercede emit, qui rogat; aut modicum pretium accipit, qui rogatur: ita ut omnia emere malis, quam rogare.* Oygan à Seneca el qual dize; *Non tulit gratis, qui cum rogaret beneficium accepit; nihil est enim charius, quam quod precibus emitur:* y en otro lugar dize assi; *Nihil charius estimamus quam beneficium, quod diu petimus; nihil vilius, cum accepimus.* Aduiertan pues que; *Illud beneficium iucundum est & diu in animo victurum, quod obuiam venit:* y que, *Gratissima sunt beneficia parata, facile occurrentia, ubi nulla mora fuit, nisi in accipiendis verecundia.* Y para que sean mas cumplidos y sin tacha, nos aduertete tambien Iuan de Pontanos esta particularidad; *In dando (dize) videndum est, ne quid in vultu, gestu, ac verbis appareat, quod liberalitatem ipsam perinde ac labes aliqua inficiat.* Finalmente concluyendo del todo, digo con Seneca; *Ita demus, ut vellemus accipere: in primis libenter, cito, ac sine ulla dubitatione. &c.*

Defensa del Author cerca de algunas queexas que se le podrian bazer en materia de lo dicho. Cap. XXXVII.

Queexas contra del Auth.

Muchos son condenados por juyzio humano, que son absueltos por el juyzio diuino. Estando digo, en la cuenta de lo que dize en el capitulo passado, parece que en algo yo me contradiga, y que en parte sea vn dezir mal de mi mesmo. Parece que sea prompto para hazer el officio de la campana, la qual llama y exorta à los otros que vayan à la yglesia, y ella no vè, ni tampoco se mueue de su lugar: pues yo tambien exorto à los Maestros que enseñen y den licion de buena gana, no haziendolo yo al presente. Antes auiendo del todo dexado el componer y el

y el enseñar, parece que este siempre ocioso, y con mano sobre mano : por causa de que ni faltan , ni faltaran personas que no me hagan vna temerosa reprehension, con dezirme ; *Veb tibi quia dicis & non facis* : y con protestarme, que no he de passar sin castigo, por no emplearme en enseñar à los que tienen menester de aprender : y vsar largamente del talento que me diò N. S. y no enterarle assi del todo . Y estando que pudiera aprouechar à muchos con las liciones y conuersaciones musicales , no deuria dexallas; ni deuria trocar la vida alegre y regozijada , por la recogida y melancolica; ni dexar de ser de prouecho à todos antes que à mi: pues el hombre ha de querer antes la vtilidad comun que la propria. La qual razon parece, y es del todo buena y à proposito, por quanto va fundada en vna sentencia de Platon que dize, escriuiendo à Architas Tarentino : *Considerare oportet , neminem sibi solum natum esse ; sed ortus nostri partem sibi patriam vindicare , partem parentes , partem familiares* . Dize que no nacemos solamente para nosotros, mas tambien para los otros; y es que parte de nos se toma la patria, parte nuestros padres, y parte los amigos . La qual figuio el Philosopho diziendo, que aquel se puede llamar bueno que vsa de la bondad , no solamente para si, mas para los proximos: que es casi lo mesmo que dezia Cryssippo quando dezia, que vna de las causas porque nascian los hombres , era para ayudar à los hombres, y aprouecharlos . Los Griegos para mostrar esta obligacion solian dezir ; *Homo homini deus* , como refiere Plinio en el segundo : y de aqui vino à dezir Vergilio .

----- *Deus nobis hæc otia fecit :*

Namque erit ille mihi semper deus-----

Y Seneca en vna epistola ad Lucillum dixo : *Magna sæculi laus est , si homo mansuetus hominem adiuuet* .

A estas y à muchas otras razones, que por las sobre dichas causas la gente sin mas considerar, pudiera dezir contra de mi, respondo : que aunque à la verdad he dexado de tractar con los Musicos, y de mostrar à los dicipulos, de la manera tengo hecho por el tiempo passado , pero no entiendo por effo hauer dexado de aprouechar à muchos, y mucho mas de lo que aprouechara, si estuiera cada dia y por momentos , dando licion à personas particulares . Porque no faltaran otros que haran lo mesmo que hazia yo ; y yo en mi quietud estare à raticos especulando alguna cofilla para el comun prouecho; lo que quiza , no haran todos , assi por la causa que dexo de dezir , como porque no todos queran perder sus comodidades, y recreaciones cotidianas; por quanto el estudio trae consigo alguna priuacion . Y alli podrè escriuir libros en esta materia, con que aproueche no solamente à los pocos que conozco , mas à los muchos que no conozco: no solamente à los Italianos , mas à las demas naciones: y no solamente à los presentes mas aun à los venideros . Y esto (aunque differentemente) à imitacion de Aristoteles y de Cryssippo , los quales sin el gran numero de los otros Philosophos para aprouechar à muchos se recogeron quanto pudieron, y se dieron altamente à los secretos de la naturaleza. En especial Cryssippo, del qual dize Seneca en el lib. de la vida bienauenturada, que aunque nunca fue Capitan, ni gouernò ciudad, ni tratò publicos cargos y negocios, todauia con sus especulaciones y alta philosophia y vida solitaria aprouechè mas à todo el mundo , que muchos grandes Capitanes y Gouernadores . Pues Aristoteles, como pusiera en arte la Philosophia assi natural como moral, y la Methaphisica, y dexara de si perpetua memoria con su doctrina, si no se apartara de los cargos publicos , y buscara vida quieta accepta à sus pensamientos ? Cierito que no de otra manera pudo dar fin mas dichosamente à sus pensamientos, ni pudo hazer cosa que fuesse de mayor prouecho à todos en general , y de mas honra para el en particular, que con hazer lo que hizo . No es conueniente gastar muchas palabras en prouar este prouecho, pues aquel singular Orador, aquella cumbre de la latina eloquencia, digo aquel que con su rica lengua abriò las fuentes de la philosophia M. T. C. confieffa, que despues que se saliò de la Republica , y se diò à la vida solitaria, hizo los libros de los officios, y casi todos los otros que compuso; con que aprouechè à muchos hombres , y para si alcançò fama , que viuirá enquanto viuiere la memoria de los mortales . De manera que mi ocio (si conuiene assi llamarle) seruirà no para pereza de

Hase de anteponer la vtilidad comun à la propria.

Epist. 9.

En el 5. de las Elicas.

Prou. Grieg. Pli. cap. 7.

Vir. in Tityro.

Sen. epist. 95.

Respuesta del Author.

Cryssippo aprouechè à todo el mundo con su doctrina.

Arist. escriuiò todas sus obras despues de dexados los cargos publicos .

Ciceron escriuiò sus obras en la soledad.

Soledad y lugares frescos y deleytosos des sea el q̄ se pone à escriuir.

Moedad es vana natur.

Arist. 9 Eth. 1. Pol. Laet. Fir. de vero cult. S. Aug. de bono conuiu. Io. Pont. lib. 1 de prudent.

Laet. ubi sup.

Arist. 1. Pol.

20. años fuera de la patria. Pro lat. Sen. de Mort.

El hombre tiene por su patria adonde tiene bien, y no adonde nacio. Pro Grieg. Aristoph. in Pluto. &c.

Afficion natural à la patr. Pro lat.

De consol. ad Albin.

Compar.

Platon.

vn solo, sino para descanso de muchos: ni puedo hazer tanto bien, ni tan acabadamente lo que desseo en los bullicios de las escuelas publicas, y cotidianas conuersaciones, como en el reposo de mi pobre aposiento: y a la sombra de vna verde arboleda: adonde despues de hauer gozado de su blando meneo, y del dulce canto de las aues, y del apazible ruydo del templado viento que va murmurando, juntamente con el suauo sonido de las blandas aguas, las quales cosas todas, haran vna natural y casi concertada musica: con que se recreara y deleytera mi sentido; el juyzio quieto podra mejor especular, y escoger sin impedimento las deliberaciones de algunos passos, reglas y curiosidades que a la imaginacion se representaran: y de ay podre estar ayudando a dar las liciones otrotanto con mis palabras muertas, como los demas con sus viuas bozes. En esto pues gastare la mayor parte de mis dias: auiendo ya mucho tiempo, que del todo se han secado en mi aquellas falsas flores de vanidad, que el engañoso verano de mi moedad en otro tiempo auia producido. No digo por esto que aya de hazer vida rustica y saluage, sino vna vida retirada, y descansada: que muy bien se que; *Homo est animal ciuile, & natum ad vitam cum alijs agendam*: considero que; *Omnes homines societatis cupidi sunt*: acuerdome de auer leydo que; *Societatis humanae vinculum omnino retinendum est: quia homo sine homine nullo modo viuere potest: Hac de causa homines congregati, vt mutuis auxilijs imbecillitatem suam tuerentur*. Conozco que: *Quilibet homo est pars humani generis, & sociale quiddam est humana natura*. Confieso que; *Soli vagus aut sui tantum studiosus atq; amator viuensq; in solitudine, non existimandus est vir bene constitutus*. Aduerto que; *Qui se dissociat & à ceteris hominibus se disiungit, huic non ritu hominis, sed more ferarum viuendum est*. Noto finalmente; *Qui in communi societate viuere nequit, aut Deus est, aut bestia*. Y aunque en el tiempo de veynte años que he ydo peregrinando por diuersas tierras en algunas dellas hallado tengo buenas comodidades, y mejores partidos de lo que merecia: adonde segun el dicho, *Vbi bonum ibi & patria*, podia hazer mi vida comodamente, y hazermela por patria, (estando que dize Seneca, *Patria tua est, ubicunque bene es; illud enim per quod bene est, non est in loco, sed in homine*: y los Griegos para dezir que el hombre deue tener por patria suya no ay adonde nacio, si no adonde tiene del bien, dicen prouerbialmente, *Quaeuis terra patria*; lo qual imitò Aristophanes diziendo, *Illic enim patria est, ubi tibi sit bene* Con todo esto siempre he desseedo, y oyendia desseo mas que nunca boluermela à ella: que con quanta comodidad he tenido y tengo, todavia a vezes salen de mi pecho vnos sospiros: los quales hazia de los amigos, parientes, y patria se embian; de los quales viuo apartado si por distancia de lugar, mas no de coracon. En quanto à mi particular consiento mas al comun dicho; *Patria sua cuiq; iucundissima: Est grata domus, domus optima semper*: y como dize Homero en la 1. Odyss. *Vt nihil est patria proprijsue parentibus vlli*

Dulcius -----

que segun Seneca; *Est intollerabile carere patria*. Assi como el sirguerito que esta metido en la jaula donde el tiene el comer aparejado y todo lo necessario, por mas regalado que este, todavia mete la cabeza por entre la red, por ver si halla por donde salir, porque dessea verse donde se criò, y sospira por verse fuera de alli, e yrse por su tierra, aunque sea vn triste y melancolico bosque: Assi el hombre, puesto en tierras estrañas tenga casas muy ricas y pintadas, y todo lo necessario para la vida humana; con todo esso el amor de la propria patria le inclina à querer en ella antes vna pobreza contenta, que en las otras qualesquier deleytes y riquezas. Tanto mas que en tierra agena siempre suele estar el hombre con mayor subjecion y sin tanta libertad, pues no puede vsar de su persona con aquella licencia que vsara en la suya, todas vezes se acuerda ser estrangero: que segun Platon dize: *Libertas est vitæ dominium; est dominatio in omnibus absoluta propria vitæ licencia*. Y aunque se que muchos: *Argentum accipiunt, imperium vendunt*; esto es, que por viuir comodamente, se hazen siervos y pierden la libertad; Con todo esto soy de contrario parecer, y digo assi: *Non bene pro toto libertas venditur auro*. Tambien considerando que siempre ay que dezir con este y con el otro, en especial con los Cantores, hallo que serà mas sosiego

fiego para mi estarmene en mi casa con aquella pobreça que tengo, que en tierra agena con riquezas y mayores prouisiones. A esto aconiegame el Sabio diziendo en sus prouerbios; *Melior est vocari ad olera cum charitate, quam ad vitulum saginatum cum odio*: y en otro capitulo dize; *Melior est buccella sicca cum gaudio, quam domus plena victimis cum iurgio*. Mas que hablo yo de pobreça? parece no sepa lo que dize Augustin Santo en el sermon de Temperan: *Fauper est* (dize este glorioso Doctor) *qui quamuis ditissimus, non imponit finem cupiditati*. Por otra parte va diziendo Iuan de Pontanos; *Non potest esse pauper, qui secundum naturam viuit*. Y el sobredicho Santo dize; *Si ad naturam viues, nunquam eris pauper; si ad opinionem, nunquam eris diues*: y figue diziendo; *Exiguum natura desiderat, opinio immensum*. Y Boecio Romano dize; *Natura paucis minimisque contenta est*. Mas parece que concluya con menos palabras todas estas diuersas dicerias Seneca con dezir: *Nunquit est parum, quod satis est*. Pero digo con Theonide:

Non amo diuitias, non opto magna, sed adsint

Parua, modo vt viuam letus & absque malis.

Y por no salir de los terminos, tomandome a lo mas seguro, hago cada dia esta oracion a Dios y digo con Salomon; *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, sed tribue tantum victui meo necessaria*; y con Puteano: *Tu me Aeterne conserua ne in lubrica hac via vacillem & labar: dirige, ne a vero scopo, a te Summo Bono aberrem: da re-ctum potius, quam longum currere; recta discere, recta facere, in honorem tibi, mihi in salutem*. Para concluir digo que aquel poco de tiempo que me queda de vida, siendo Dios seruido, tengo determinado recogerme en mi pobre casa, adonde viuendo en honesta pobreça, conduzire vida alegre y quieta:

Nam nec diuitibus contingunt gaudia Solis:

Nec vixit male, qui natus moriensque fefellit.

adonde procurare de poner en dibuxo lo poco o lo mucho que se me ofreciere acerca de la Musica; y esto para poder a mas numero y a mas diferentes personas aprouechar: y aunque por vna parte sospecho serè condenado por juyzio humano, por otra parte (como dixè) confio serè absuelto por el juyzio diuino.

De los diferentes terminos de proceder, y de los diuersos cumplimientos y palabras de cortesia que suelen bazer algunos Musiquillos bollandose entre Musicos eccelentes: y esto para dar a entender que ellos tambien son grandes Musicos y buenos Compositores. Ca. XXXXIII.

NO ay cosa mas desigual, que querer ser todos yguales. No es tanta infelicidad no alcançar el hombre lo que quiere, como es querer alcançar lo que no es licito alcançar. El que procura y dessea ygualarse a los mas eccelentes y mas exercitados en la musica que el, ponese a peligro por lo menos de ser burlado y tenido por vanaglorioso, quando con toda solemnidad no le den en la cabeza con el nombre de ambicioso y del desuergonçado. Porque assi como vn Enano se quiesse ygualar con vn gigante seria diño de escarnio y de rifa, y pareceria menor (porque quanto es mayor la grandeza del gigante, tanto se muestra mas la pequeñez del Enano) de la mesma manera, quando el Maestro de menor saber, procura ygualarse con el de mayor saber, es tenido por loco y desuergonçado. Porque claro es, que quanto el famoso Maestro descubre su habilidad y manifiesta su saber, tanto se disminuye el saber y tanto mas se escurece la fama del vanaglorioso que se quiere ygualar. Y tambien assi como quando la luz de vna candela esta sola, da bastante luz y resplandor, mas quando esta en la presencia del Sol, pierde su resplandor: assi quando el Musico de poco valor esta en su assiento, entre sus dicipulos puede dar luz, y pa-

Cap. 15. y 17.

Quien es fiem pre pobre.

Aug. ser. 110. & epist. 16.

Io. Pont in char.

Boe lib. 2. pro- sa 5. Seneca epist. 120.

Pro. cap. 30.

Mod. Pall. Cap. 15.

Conclusion.

Plin. lib. 2.

2. Compar.

Quando la grã de x.a baze parecer mas menor ala pe- queñez.

Maestros qu se quier yguae lar cõ los mur suficientes.

y parecer algo entre Sacristanes y entre gente idiota; diziendo luego en llegando mil marauillas, y tantas, que de lugar al refran; *Asinus de Aesopi puteo modo venit, & iam exclamas?* Mas quando se quiere poner en la presencia de otros que resplandecen mas en su profession, se viene à escurecer y perder el nombre que tenia: no obstante que à vezes el mas necio se fueñe lo contrario, y vaya por todos los rincones, diziendo; *Mea est pila*; teniendose por virtuoso en la competencia, dando à entender que tiene entre manos la victoria de la disputa: que quando esto fueñe, fuera menester dezir;

Pro. lab.

Fabula.

Hijas de Pye-
rio transforma-
das en pica-
ças.

Prouerb.

Plut. in com.

Hazer com-
paracion con
las composicio-
nes agenas.

Prou.

Compar.

Maestros
charleros.

Compar.

Maestros fa-
mosos no tie-
nen cuenta co-
los de baxa
prueba, si pre-
sumen mucho.

Maest. muy
entrometidos.

Prou. irron.

Los Catones
à oido muy
sabios y muy
prudentes, es à
fauer el Cen-
sorino, y el Vi-
conse.

Aquilam testudo vincit. Fingian los poetas que las nueue hijas de Pyerio contendian en el canto con las Musas; por causa del qual atreuimiento fueron transformadas en tantas picaças; las quales imitan la boz, mas no el ingenio del hombre. Con esta fincion dan à entender que ay algunos ñorantes, los quales empujados de vn demasiado desseo de hazerse Musicos: complaciendose dellos mesmos, y creendose que tambien de los de mas son tenidos por eccelentes Compositores, tienen en mucho: mas quando despues vienen à la experiencia de los buenos Compositores, y à la prueva de los verdaderos Musicos, luego bueluen tantas picaças; tiniendo solo el nombre, mas no las obras del perfeto Musico: De aqui tuuo origen el refran; *Graculus inter Musas*: Tambien, *Anseres inter oleres strepunt*, se suele dezir apropósito quando vno se quiere poner en dozena con otros de su profession mas exquisitos y mas singulares. Y el ponerse adelante à hablar y discurrir de cosas, adonde no son habiles ni aparejados de ninguna manera, que otra cosa es, si no siendo Pigmeos, quererse calçar las botas de Hercules en las piernas? Miren que no todos podemos ser yguales; aduertan, que nadie puede alcançar todo: y acuerdense del dicho de Pyndaro: *Equus in quadrigis, in aratro bos*; es à fauer el cauallo à la caroga, y al arado el buey: que desta manera todo caminarà bien, pues todos se tomaran à su natural. De lo dicho se puede congeturar, que de mucho prouecho serà alque dessea conocer con verdad y sin passion sus habilidades, si de quando en quando, despojado de su propria afficion, y dexadas à parte las alabanças de los amigos y conocidos, tomarà las composiciones de los mejores Maestros, y despues de muy bien examinadas las pondrà ala ygualdad de las suyas, siendo que, *Purpura iuxta purpuram iudicanda*; que desta manera (no auiendo sido cegado del amor proprio) conocerà el blanco del negro. Porque assi como los pobres entonces conocen mas claramente su pobreza, quando ven los thesoros de los ricos: assi los Maestros ambiciosos y arrogantes caen mas en la cuenta de sus ñorancias, quando ven con sus ojos las habilidades y primores de los Maestros famosos, doctos, y muy suficientes. Otros ay que son si no boz y pluma como la lechuza; los quales con sus charlerias pretenden tener gran fama, y se tienen por muy dignos de honra. En lo qual muestran bien que no la merecen; porque aquel es indigno de honra, se tiene por digno della: con razon pues se suele dezir; *Careat nomine, qui querit nomen*.

Assi como los labradores ven de buena gana las espigas grandes y pesadas, encorvadas y inclinadas hazia la tierra; y las que por vanidad estan leuantadas hazia arriba, las tienen por vanas, huecas y fantasticas: assi los que quieren parecer Maestros y sabidillos, que son en gran manera vanos y no tienen peso ni grauedad, tienen la ofadia y atreuimiento, y el andar y el charlar y el praticar, y la persona llena de arrogancia y prefuncion de si, y menosprecio de otros, son menospreciados y tenidos por vanos de los eccelentes Maestros: dando à entender que: *Aquila non captat muscas*: y entonces estos hablan, quando aquellos callan; porquanto mientras el vno dize, no tiene lugar el otro de dezir; siendo que el razonamiento de vno no agrada al otro: de aqui es, que se suele dezir: *Tunc canent cygni, cum tacebunt graculi*. Otro genero de Musicos ay, los quales aunque ceden y no se muestran tan arrogantes por no poder hazer menos, son tan entremetidos que en todo se atrauieñan, y quieren hablar en todo, y que todo vaya guisado por sus manos; presumiendo de hombres muy prudentes y muy sabios, y tanto, que podemos dezir con el Poeta Satyrico; *Tertius è calo cecidit Cato*. Estos podemos dezir que son semejantes al açafran, que siendo poco tiñe toda la olla: pues ellos tambien sabiendo poco, todo lo quieren teñir y emendar, focolor del mucho desseo que tienen de saber, y de aprouecharse cadadia mas. Parece que en seme-

jante

jante defecto caygan de ordinario los principiantes en qualquiera ciencia : porque assi como los que van à los sermones y sacrificios, al principio entran y se ayuntan con bullicio y ruydo y bozes , alaçandose vnos à otros de los assientos ; pero despues quando los obran y muestran los misterios, estan atentos con silencio y tremor ; assi tambien en la Musica, al principio y à la entrada de la puerta, ay muy gran bullicio al parecer, y atreuimiento y parleria de algunos que por vanagloria se lançan y entremeten rústicamente y por fuerça: mas el que ya esta dentro, y à visto ya la luz y el palacio abierto, este tal toma otro habito y silencio y pavor ; y assi como quien sigue à la virtud humilde y manso, sigue à la razon y se adorna della. Otros ay que componen muchas cofillas, mas luego compuestas y acabadas de cantar, las ponen en las tinieblas de la caxa, nunca dexandolas ver ni sentir à persona que entienda, si no à tales, y quales. No se de donde proceda todo esto; aunque voy soñando lo que puede ser : y si esto es, podemos dezir à nuestro proposito lo q̄ dixo la Luz del mundo à Nicodemos, y es: *Omnis qui male agit, odit lucem; & non venit ad lucem, ut non arguantur opera eius. Qui autē facit veritatem, venit ad lucē, ut manifestentur opera eius.* Que sea verdad, vemos que ponen en execucion el refran ; *Lupus ante clamorem festinat* ; que conscios de si mesmos , temen antes de ser acusados ; y assi siempre caminan con los ojos de Argo , descubriendo de lexos quien viene y quien passa; y siendo menester, bueluen los passos por otra calle; de modo que van huyendo de no se encontrar con hombre inteligente por no q̄brarse la calabaza (por no dezir la cabeça) con deshonor y infamia suya dellos. Parece sean enfermos los mezquines de la mesma melancolia de aquel otro pobre hombre, el qual teniendo imaginacion de ser trasformado todo en vna cabeça, daua lugar à qualquiera que encontraua por no dar en el, y hazerse mal. Quantas y quantas vezes por miedo de no venir à razonamiento particular , apartanse del señor Musico perfecto , que tienen debaxo los ojos, à quien fingen no ver; y bueluen se por otra parte , diciendo querer yr en busca del, que tienen que conferir con su Merced; y con esto huyen las ocasiones de no cōferir: à los quales dezir se puede: *Cum adsit versus, vestigia queritis.* Mas si à caso vienen à encontrar en lugar tal que no puedan escapar , luego de si mesmos sin ser preguntados, comiençan à dezir: *Esta fuga es inuencion mia, y estos passos son mios y no tomados de otros;* y con estas escusas vienen à descubrir lo que ay, y como esta el negocio; que los Señores no aduerten al dicho tan antiguo ; *Excusatio non petita, est accusatio manifesta* . Otros mas sagazes con mucha authoridad y comedimiento, quãdo algun famoso Maestro les arguye cōtra, por auerse seruido de algun passo illicito, qualquiera dellos le respondē con palabras semejantes à estas . *A todo esso pudiera yo facilmente responder y sacar del almanen de la memoria armas, no solamente defensiuas mas offensiuas: porque como gaste la mayor parte de mi vida en el estudio de la Musica, assi de Cantollano como de Organo y Compostura, no solamente en N. donde nasci, mas aun en otras partes que conuerse; y vi muchas tierras, y comuniqué con muchos famosos y eccelētes Maestros de varias naciones y de diuersos reynos, no me saltaran razones y exemplos para refutar las que contra mi alegays: mas como mi intencion es no hablar en esso, por no yr contra la vuestra , no serè pesado ni importuno ; antes concedo todo lo que dezis: porque antes quiero ser callado que hablador , y quiero antes parecer iñorante que porfiado :* Con esta falsa criança pues les parece hauer engañado al tauernero mas que vellaco . Otros ay , que endiziendoles que digan algo sobre la tal particularidad, luego responde cadauno dellos en esta manera . *Este cargo era vuestro, mas harè lo que todos me mandays, queriendo antes obedeciendo errar en esto, que acertar siendo desobediente : quiero mas, ser notado de temeraria osadia, que de desobediencia manifesta; y veo muy bien que : Tauro oneratis, cum nequeam portare capellam; Capram portare non possum, & imponitis bouem . Considero ya que la carga que me echays era digna de los hombros de Hercules ò de vn Atbalante, y que aura quien condene mi atreuimiento por ponerme à traçar materia tan difficil que parece que excede los limites del entendimiento natural , entre tales Musicos y tales ingenios como à qui estan . Y que por ventura no faltara quien diga que me pongo à tan grande peligro como se puso Ionathas subiendo por el alto risco para dar (sòlo el con page de lança)*

2. Compar.

Maestr. que tienen en la caxa sus composiciones.

Io. cap. 3.

Prou. lat.

Galen. en el 3. de loc. affect.

Prou.

Hombres que sin preguntase descubren, acusandose de si mesmos.

Maestr. con respuesta dulce, y ceremonia.

Otra respuesta.

Plus. in com.

Lib. 1. Mach. cap. 12.

en

Prou. *en el exercito de los Philisteos: mas en fin lo hare porque me lo mandays.* Y haviendo dicho diez ò doze palabras *Extra cancionem* (es à fauer fuera de proposito; pues no tractò de la materia que le fue proposta, si no de otra harto clara y tan trita, que con buen termino le puede ser dicho; *Lucernam accendis in meridie*) luego concluye su largo y prolixo discurso diziendo. *Fense dezir mucho menos, y aun (como dixen) estaua determinado de no dezir nada, si no me lo mandaredes; mas viendo su proposito, mude el mio: bize contra mi voluntad, por cumplir con la vuestra, y con la que tengo de seruiros.* Otros peores ay, pues hazen si no alegar authoridades contrarias à lo que ellos dizen, à manera de aquel procurador no muy auisado, y poco pratico en su exercicio, elqual estando ante el juez para defender à vn cliente suyo, alego los testos y glofas que eran en todo contrarias al pobre hombre. Dizen despues vnos desparates con que descubren sus valores, dando ocasion à la gente se ria dellos; pues haziendo de los muy suficientes, se dan à conocer por muy iñorantes. *Minuunt presentia famam:* estos tales espantan y atemorizan la gente en ausencia, mas muchas vezes siendo presentes son despreciados y burlados. Digo que ay cosas en la Musica, que ellos conocen de la mesma manera que el sabio Byzcaino conociò los panales de miel: y es (segun dizen) que dos Byzcainos yuan caminando, y preguntando en vna posada que hauia de comer: respondió la huespeda; *Ay hay dos panales.* Dixo el vno; *Que es esso?* Acudio el otro, diziendo: *Señora yo conozco muy bien lo que es: dadnos el vno cozido, y el otro asado.* Digo verdad que me quedo pasmado muchas vezes de oyr dezir vnos yerros tan grandes à vnos profesores de Musica, que no los dixera la boca de vn horno, por grande que sea. Por no saber lo que dizen, y por no conocer lo que tractan, son faciles para dezir: *Testudo volat.* Digo que nunca pensara que de tan eccelentes vasos saliera tan mal licor. Otros parece digan algunas razones, mas no son en todo consonantes. Se imbaraçan de tal manera en el hablar, que la Sphinge durara fatiga à defanudar sus cõceptos, y Edipo suara à entēder el sentido de sus palabras; porque el hablar le tienen en prompto y à la mano: mas ellos como phantasmas van sobre del cauallo Pegaseo, bolando quando por à ca y quando por aculla à toda rienda. Ya que se hizo mencion de Sphinge y de Edipo, antes que passamos mas adelante, bien es que digamos à qui su historia ò fabula que sea. Dizen que Sphinge era vn monstruo con cabeça, rostro, y manos de donzella; con cuerpo de perro, con plumas de aue, con boz de hombre, con los pies de leon, y con la cola de dragon. Elqual eitaua sobre de vn peñasco junto à Thebas, y proponia à los passajeros este enigma: *Quònam animal mane quadrupes, meridie bipes, vesperi tripes esset.* Qual es aquel animal (dezia) que tiene por la mañana quatro pies, à medio dia dos pies, y à la tarde tres pies? Quien no sabia descrifarle, luego era matado del monstruo engañador; el qual finalmete quedò engañado y vencido: porquãto Edipo declaró el enigma, diziendo; que aquel animal era el hombre, el qual en su niñez sustentandose con pies y manos caminando agatas, era de quatro pies: despues este mesmo, siendo ya grande, camina con dos pies: mas en la vejez andando con el palo, es de tres pies, luego el monstruo oyda la declaracion de su enigma, arrojose defatinadamente de la montaña abaxo y matose. De aqui tuuo principio el prouerbio; *Dauus sum non Oedipus,* para dezir vno que no tiene el arte del adiuinar. Mas por no dexar la historia imperfeta, seguiremos lo que se dize de la origen, vida, y successo de Edipo. Dizen pues que fue hijo de Layo Rey de los Thebanos y de Iocasta, el qual no siendo aun nacido, ando el padre à tomar consejo de Apoline; el qual respondió, que hauia de ser matado da vn hijo, que le hauia de nacer. Por lo qual el Rey luego en naciendo el niño, dióle à vn pastor que le mataffe: mas el buen pastor no quiso vsar crueldad con quien no se podia defender; si no que en lugar de darle la muerte conforme el mandamiento de su Señor, vsò de clemencia con el niño, y colgole à vn arbol; haviendole primero por hazer el tal effeçto agujerado los pies, y hechole passar por aquellos agujeros vna miembre, la qual seruiò de laço para colgarle. Mas aconteciò que hallandole Forbante pastor de Polibyo Rey de Corintos, descolgole y lleuole à la Reyna su Señora: la qual no teniendo hijos, à el criò por hijo adoptiuo; y de la hinchazon de los pies, que tenia por causa

Prou. *de la origen, vida, y successo de Edipo.*

Maestr. que alegan razones contrarias à lo que van diziendo.

Byzcaino iñorante y grosse-ro.

Maestr. que no saben dezir su concepto.

Sphinge monstruo, y del enigma que proponia à los passajeros: y de su declaraciõ.

Prou. *de la origen, vida, y successo de Edipo.*

Su padre le da à vn pastor, que le mate. Es colgado cõ los pies à vn arbol. Es lleuado à la muger del Rey Polibio: y cria do por hijo.

de los agujeros, le puso nombre Edipo ò Edipode: el qual siendo ya grande y de buena edad, nacido vn cierto bullicio y alborote entre los Focesés, matò à su padre no lo sabiendo. Quedando biuda la Reyna, fue determinado que qualquiera persona que entendiesse y declarasse el enigma del monstruo, que deximos, ganasse por muger à la Reyna Iocasta, y en dote el Reyno de Thebas. Entonces Edipo aceptò la peligrosa condicion, por la qual estaua en peligro de perder la vida, no sabiendo descifrar el oscuro enigma; mas hauida la victoria con el cruel monstruo, recibì el Reyno Thebano, y à su madre Iocasta tomò por muger, y della tuuo dos hijos, Polinice y Eteocle. Finalmente venido en coniciò q̄ auia matado à su padre, y q̄ à su madre auia tomado por muger, de desesperacion se facò los ojos: y todo el restante de su vida viuì muy triste, y muy affligido. Boluamos à lo primero. Otros ay muy cumplidos y bien acriaçados, los quales viendo que an sido honrados y alabados por hauer discurido bien y acabadamente sobre de alguna materia, siempre quieren dar las gracias à quien los alabò, mostrando se indignos dellas, y confessando no las merecer. Si alguno pues dixere à vno destos estas ò semejantes palabras. Dixistes cosas, y tambien dichas declarastes tan altamente la materia que se os propuse, y abristes tan claramente las fuentes de la Musica, que no hallo palabras con que os pueda declarar mi concepto: ni creo que ay tamaño rio de ingenio, ni tanta copia y fuerça de eloquencia que baste dezir la vuestra. Ellos luego rebueluen el clauo diziendo con mucha gracia assi, ò en otra mejor manera.

*Mucho bolgara de tener palabras para saber agradecer la honra que me days, y quedoos yo en tanto mayor obligacion por lo que me alabays, quanto menos merezco ser alabado: porque lo que deueras obliga, es lo que se da sin merecerse; que lo merecido pagase y no se da: y por essa causa os deuo yo todas las alabanças que me atribuyes, pues estoy lexos de merecerlas, y por vuestra causa estoy cerca de las posseder; y se que no me las days por lisonja, si no por la afficion que teneys à mis cosas; las quales miradas en el agua del amor, parecen grandes, siendo pequeñas. Otros ay muy dados à este estudio de la Musica, que presumen excessiuamente de sabios, de judiciosos, y de grandes Musicos: y los quales quieren antes parecer, que ser tales. Estan siempre con grauedad y magestad para vender, sin nunca mostrarse tractables con nadie; si no siempre dan à entender tengã la cabeça llena de grandes, y muy importantes negocios: y assi parecen otro M. Crasso Triumario, el qual (por lo que escriuieron Plinio y Solino) nunca se hallò que rieffe en todo el tiempo de su vida. Hallandose à caso entre personas inteligentes, adonde se tracte cosa tocante à Musica, estanse como tantos dicipulos de Pythagoras; confirmando siempre con la cabeça lo que los otros dixeron: no aduertiendo los señores Arçorpheos, que: *Pedaria sententia est, caput sine lingua*: prouerbio muy antiguo para dezir, que el consentir y aprobar con la cabeça al parecer de vno que aya hablado de antes, es cosa de hombre indocto y de poco saber. Y si caso dizen algo, se ha de presuponer que lo dizen con el contrapeso del refran; *Hesitantia Cantoris tussis*: y esto porque no les acude luego todas vezes à la mente lo que son para dezir, ni todas vezes saben que dezir. Pero la mayor respuesta que dan, la mas vfada, y la mas docta y cumplida es la del, *NO SE*: en fin podemos dezir para conclusion desto que; *Cum hoc verbo NESICIO, concludunt omnis questio*.*

Mata à su padre.

Declara el enigma del monstruo.

Toma por muger à su madre, y es Rey de los Thebanos.

Tiene della dos hijos Polinice y Eteocle. Se faca los ojos de desesperacion.

Maestr. cumplidos y bien criados.

Alabanças.

Respuesta.

Maestr. que presumen de grandes Musicos.

Hombre que nunca riò.

Prou. Confirmar cõ cabeça es cosa de ignorante.

Respuesta muy usada.

Siguen otras maneras de proceder, mucho mas notables.

Cap. XXXXIIII.

TODas las sobredichas maneras de proceder son casi para sufrir; mas las que aqui se dizen, saben vn tantico à humo: prouenlas, y gustenlas, que hallaran son defabridas muy mucho. Primeramente digo que ay otros, à manera de aquel que da de palos à vn perro, y luego despues le escupe en la boca para amansarle y aplacarle; los quales hazen fncion que les pregunten alguna cosa, y que contra su voler hablen en ella, y que fuerçan su voluntad por hazer la de quien les pregunta, y le responden con buenas palabras y buen termino, diziendo: *Donde tan viuos*

Maestros que despues de auer dado de palos escupen en la boca.

Q ingenios

ingenios estan, y tan limados juyzios como son los destos Señores, sin juyzio seria yo si me quisiese entremeter en cosa, de que no podre salir sin quedar diferente de alguno dellos, ò por ventura de todos: mas pues me lo mandays, yo lo hare muy de buena gana: y si yo soltare la rienda à las palabras, la culpa tendra quien en ello me la pusiere; pues lo hare, no de suelto en el hablar, si no de desseoso de aprèder. Otros acabado de dezir todo quanto quisieron sin guardar respeto à nadie, y ya cansados de despauilar candelas, alimpian fe las manos en el vestido de la buena criança, concluyendo con estas ò otras semejantes palabras. *Esta es mi razon, en la qual si por ventura meti alguna palabra soberuia, ò en defender este punto usè de alguna descortesia, os pido me perdoneys; porque la furia del argumentar lleva auezes las palabras à la boca, primero que las registre con la razon, mas solo con la portera de la voluntad. Digo otra vez, y mas vezes me perdoneys, por quanto mi voluntad no fue de hablar mal; que bien se que buenas palabras y cortesia, son lazos con que se mueuen las voluntades. En verdad digo bien, y en esto no ay que dudar, pues sabemos que la moneda para comprar la amistad, es la beneuolencia, y la gracia, y el amor juntado con amor. Que es esto, si no vn descalabrar primero, y despues vntar los cascos? Otros assi como los cachorillos se huelgan de morder y despedaçar con los dientes de la embidia las obras ajenas, y se apartan de las contenciones virtuosas y honrosas. Y porque ellos no entienden bien lo que dizen ni lo que veen, les parece de proceder con mucha argucia, con querer dar à conocer, que an sido discipulos de hulano. Lo qual no conuiene ni haze à proposito poco ni mucho: pero es menester assi desto, como de las demas cosas tambièn tener paciència, y auezes hazer la penitencia de los pecados y de las iñoracias ajenas. Otros despues de aueros tirado la pedrada, os rien entredientes; debaxo de miel dando hiel: diziendo desta manera. *Creame V.M. que todo lo que dixo de la N. me pareció bien; y si yo en alguna cosa quise contradizir su razon, no fue por parecerme que V.M. no la tenia, si no por incitarle à q̄ dixesse mas y mas cosas dignas de saber, en materia tã delicada; y quise en esto imitar à Glauco, el qual en los dos primeros libros de la Republica de Platon alaba la injusticia, no porque su intencion fuesse alabarla, si no por estimular y encender à Socrates que loasse la justicia.* Otros con engaño y adulacion alaban vuestras composiciones, alçandolas hasta el cielo con palabras de mucho encarecimiento; mezclando entre ellas algun tanto de contradicion para parecer amigos: vsando del arte de diestros cozineros, que mezclan algunas vezes vn poco de agrio para templar el fastidio del dulce. Para dezirlo en pocas palabras, son como canes de palacio, que alagan y despues muerden. Otros ay de otra peor condicion inclinada à ingratitud, los quales quando os an menester para preguntaros algo que no saben, vienen à vuestras casas à veros, muestran beneuolencia y amor; y en sabiendo y entendiendo lo que querian, ríense y burlesen de vos. Assi como el jarro entra en la fuente con la boca hazia el agua, y despues de lleno sale de la fuente buuelto à ella el hondon: assi estos tales quando os piden algun auiso ò parecer, muestran aficion y mucha reuerencia; mas despues de alcançado lo que quèrian, os bueluen las espaldas con mucha desuerguença: y aun osan dezir al que se hallò presente quando pidiò el parecer, (ò ingratitud acompañada con soberuia) ya me lo sabia yo todo esto antes de agora. Si la tinaja da de aquèl olor que tiene, no es cosa fuera de proposito, ni es cosa nueva que el reuvestido gaste su moneda por lo que ordinariamente corre. Empero en viendo à vno destos tales que os viene à ver, y como dize el à visitaros; bien podreys dezirle en llegando que llegare; *Ficum petis*, que no lo direys sin proposito: pues tambien los antiguos se seruian deste prouerbio de Aristophane, *Tu vero nunc ficos à me petis*, quando querian entender de vno el qual no por aficion, mas por su comodidad y prouecho hiziesse caricias à otro. Verdad es que entre estos ay alguno no tan desuergonçado, el qual querendoo dexar ò empecer, à fin no sea tenido por ingrato, busca luego la occasion, y hallada os dexa. Este tiro es tan conocido de todos, que muchos doctos los pusieron entre sus dichos y sentencias; como Aristoteles que dize: *Occasione dumtaxat opus est malitie*: y Publio escriue, *Malefacere qui vult, nusquam non causam inuenit*: y aquel otro dicho Terenciano; *Fingit causas, ne det sedulo*.*

Maestr. q̄ despues de auer descalabrado à vno le vnta los cascos.

Moneda para comprar la amistad.

Maestr. que se buelga de morder las obras ajenas.

Maestr. que contradizen, afin que el que dize, diga mas.

Glauco alaba la injusticia.

Maestr. que alaban y contradizen.

Canes de palacio.

Maestr. inclinados à ingratitud.

Compar.

La tinaja da el olor que tiene.

Prou.

Aristoph. in Vesp.

Hazer caricias à vno para sacarle algo de las manos.

Arist. Retb. 2. Publio.

Terencio.

Mas

Mas Marcial dixo : *Irasci tantum felices nostis amici :*

Non quia sic merui, sed iuuat hoc facere.

ò assi :

Ad prauè agendum parua satis occasio est .

Pero entre todos, el mas vsado es; *Qui vult discedere ab amico causam quarit:* y no es de dexar à fuera el refran que en este particular vsa el vulgo, diziendo; *Facile fustem inuenit, qui cupit cadere canem .* Otros Maestros bachilleros ay, que hazen preguntas estraordinarias, no para querer saber (como fingen) si no para prouar si en la respuesta pueden coger à quien preguntan en alguna palabra con que le puedan calumniar, haziendo de vna mosca vn Elefante . Mas, hallanse vnos Musiquillos espeluzamientos, los quales muchas vezes preguntan à los Maestros cosas de poco saber, mas de sutil especulacion, los quales por suficientes que sean, no dexan auezes de no saber dar la respuesta conueniente à la pregunta: ni por esso dexan de ser muy habiles y muy singulares en su profession . Es imposible à preguntas estraordinarias el poder acertar siempre en el blanco, respondiendole de repente à proposito; como leemos en Plutarco del docto Homero, que murio de dolor porque no supo descifrar, ni pudo capir la respuesta enigmatica de los pescadores, que estauan pescando; y es que preguntandoles el, si auian hecho mucha presa, y adonde tenian lo que auian pescado: el vno dellos respondiò assi: *Quod animalia manus effugerunt non perdidimus; quod non effugerunt perdidimus .* No hauemos perdido (dixo) los animales que huyeron de nuestras manos; mas lo que no huyeron, hauemos perdido : ò assi : Todo aquel que hauemos prendido, auemos dexado; y todo lo que no hauemos prendido, lleuamos con nosotros. No tuuo auiso el buen Homero, que si el con su pregunta entendia de los peces; que ellos con su respuesta entendian de los piojos. Y bien podia ser q̄ à caso vn niño piojoso entender supiese, lo que no entendido vn hombre tan fauio y tan docto, como lo fue Homero.

Conuiene pues, si auezes en algunas cofillas hallareys los Maestros durmientes, los tengays en buena fama y opinion, no menos de lo que tuuieron los antiguos à Homero, aunque cometio este y otros descuydos: tiniendo siempre à memoria aquella sentencia de Oracio, dicha à este proposito de excusar los yerros y descuydos de personas que saben mucho : *Aliquando bonus dormitat Homerus .* No pierdas muchas palabras en pretender mostrar à persona que sabe mucho, à hombre que no tiene menester de ser ayudado, que daras occasion te digan; *Delphinum natate doces:* ò ansi; *Aquilam volare doces .* No piense aquel otro arrogante, por competir con los de cuerpo grande, es à fauer con los eccelentes Musicos, de hinchar su corpeçuelo demafiado, porque reventará; y reventando, saldarà de si mala olor . Este auiso nos lo da aquel antiguo dicho de Ysopo : *El que mucho se quiere hinchar, por fuerça ha de reventar :* pues no te hinches, y no te reventaras. Aduertiendo no dar occasion que la gente diga: *Fluuus cum mari certat,* querendo dezir que vn pequeño compete y combate con vn grande. El que se hallare entre Maestros de mas habilidad que el, conuiene este callado y humilde; y no piense de ygualarse con ellos, si no quiere ser burlado; *Cum sis nanus, cede;* dizete el prouerbio. Ygualado y cotejando las obras y composiciones ajenas con las suyas verna à conocer quien es, y el tanto que vale. No sea curioso el mancebo de ponerse en todo, dando su parecer y voto de las obras ajenas, si no es requerido; porque es vno de los vicios, que affea mucho à vn nuevo Musico. No pienses saluarte con excusas falsas; que muchas vezes querèdo encubrir vn descuydo pequeño, descubriras otro mayor: como aconteciò al dicipulo de aquel famoso Gramatico; el qual por descuydo, ò por mejor dezir por su poco saber, auiendo vsado en su licion esta boz, *diligimus;* y corrigendole vn condicipulo suyo, diziendo que conuenia dezir, *diligimur* y no *diligimus,* respondiò el necio que poco importaua, pues harto facil era trucar la S, en vna R: y menos importaua, pues entrambas bozes eran tercera persona del segundo caso del numero singular. *Fumum fugiens, incidit in ignem:* Esta no fue excusa de ñorancia, si no confession; y fue saltar del farten en el fuego; y huyr de menor inconueniente en mayor; y segun el prouerbio, *Incidit in Scyllam:* diziendo Oracio en su Poetica:

Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim;

porque con el querer encubrir vn pequeño yerro, descubriò tres mayores y de mayor ñorancia.

Marcial.

Maest. desseo-
fos de calum-
niar .

Elephantum
ex musca fa-
cere .

Enigma de
los pescadores.
In vita Hom.

Muerte de
Homero .

Conclus.

Hor. de art.
poet.

Prou. lat.

Quien es na-
no, ceda .

Cotejar las
obras .

No ser curioso
en juzgar las
obras ajenas .

Prou.

Confession de
ñorancia .
Vea la 79. ep.
de Seneca .

Ni tampoco conuiene hazer preguntas para tomar ocasion de burlarse y reyse de los Maestros viejos y aprobados, porquãto el burlarse dellos, es contra la escriptura q̄ dize; *Leuit. c. 19. Coram cano capite consurge, & honora personam senis*: Delante del hombre cano leuantate, y honra la persona del viejo. Y en el Ecclesiastico esta escrito: *In medio magnatorum non presumas, & ubi sunt senes non multum loquaris*; en medio de los grandes en dignidad (dize) no te atreues, y adonde ay viejos no hables mucho.

Eccl. c. 32. Y à fin, que à tu confusion no oygas te sea dicho, *Tuis te pingam coloribus*, aduier-ta ser bien criado y riuerente con todos; no presumiendo mas de lo que tu mereci-miento pide; que si mas presumieres, sentiras la intonacion de aquel dicho; *Aut adde viribus, aut detrabe animo*.

Prou. lat. Con la ocasion q̄ en este presente capitulo se hizo mencion del fingir y hazer seruitud à vno para sacar del lo que menester tenemos, en estos dos siguientes se tractara de la amistad y amigo verdadero, y de la lisonja y falso amigo; q̄ es el adulador ò lisonjero.

O sepan mas, ò presuman menos.

Auiso.

De la Amistad, y del Amigo verdadero. Cap. XXXXV.

Que sea amor. 4. par. Theo. **E**L amor es vna fuerza que junta y ata al que ama, con la cosa que ama. Segun dize Sant Antonino, de parte del objeto, mas noble cosa es ser amado que amar; mas de parte del amor, mas noble cosa es amar que ser amado: porque amar es acto de virtud propria, y ser amado procede de la virtud agena.

La amistad de dō de nace. Del amor siendo grande, suele proceder la amistad verdadera y leal: *Amor generat amicitiam*, dize Marsilio Ficino. Y Sant Augustin dize, *Amor est fons, & origo amicitie*; y da la causa desto diziendo: *Quoniam amor esse potest sine amicitia, amicitia vero sine amore nunquam*. Y la amistad otra cosa no es que vn amor de alternada beneuolencia, fundado sobre alguna comunicacion: y esta difinicion se saca de lo que escriuieron della Aristoteles, Alcino, y Platon; diziendo el vno, *Amicitia est mutua dilectio*: dixo el otro, *Amicitia nihil aliud est quam mutua beneuolentia*: mas el tercero dize, *Amicitia est consensus in rebus iustis & honestis, eiusdem vite electio, consensus in deliberando atque agendo, concordia in communionem vite cum beneuolentia, communio in dandis accipiendisque beneficijs*. Por causa deste consenfo y amor, y por esta comunicacion, beneuolencia, y concordia; vino à concludyr Marsilio Ficino que, *Amicus in amico non modo suam videt imaginem, sed seipsum*. Por esta causa vino à dezir M. Tulio Ciceron: *Amicus est tanquam alter idem*. El amigo es otro yo; porque es vn alma en dos cuerpos. Por esto pues recibe tanto plazer y tanto consue-lo el que habla y dize sus secretos à su amigo con aquella verdad que en si tiene.

Ar. 8. Ethic. Alc. de pban. et intell. Plat. diffin. y Cic. de amic. Mar. 3. ep. *Entre dos amigos ha de ha-uer vn alma solamente. De mori. Lib. de ami.* *Amigos ver-daderos qua-les son.* *Entre amigos no ha de auer mentira, si no verdad. Epist. 3. Prouechos y efectos de la amistad. S. I. ydoro. Ped. Blesense. Salustio. Eccl. cap. 6.* *Quid dulcius (dize Seneca) quam habere amicum, quo cum audeas vt tecum loqui?* y San Augustin dize: *que felicitas, que securitas, que iucunditas est habere quo cum loqui audeas vt tecum, & quo cum animi tui consilia communices?* y assi cosa auerigua-da es, que los verdaderos amigos son aquellos solamente, los quales se dizen sus se-cretos en confiança y sin sospecha, y no otros. *Eos tantum amicos dicimus* (dize el fo-bredicho Doctor de la Yglesia Santa) *quibus cor nostrum, & quicquid est in eo commi-tere non dubitamus: & illi vicissim eadem fidei, lege, ac securitate coniuncti sunt*.

Y si caso no se dizen la verdad, ni creen lo que se dizen, entre ellos no ay verdadera amistad, si no amor y beneuolencia, y alguna afficion. Que segun Pythagoras; *Nunquam mentiendum est amicis*. Seneca por otra parte dize; *Si aliquem amicum existi-mas, cui non tantum credas quantum tibi, uehementer erras, & non satis vera ami-citie vim nosti*. En quanto à los effectos; la amistad à las cosas prosperas haze mas dulces, y à las aduersas templalas con la comunicacion y hazelas muy mas ligeras de llevar. La amistad es à los pobres riqueza, à los desterrados patria, à los flacos fuerza, y à los enfermos medicina, Los verdaderos perfidios del Reyno, ni consisten en los exercitos, ni en los thesoros, si no en los amigos. *Amicus fidelis, protectio fortis; qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum*: El amigo leal es muro y defensa fuerte; y el que le halla, descubre vn gran thesoro, dize el Ecclesiastico. Quien tiene amigos (dixo

(dixo Menandro) haga cuenta que tiene thesoros: y assi en la Scytia aquel era tenido por muy rico (segun relata Luciano) que tenia muchos amigos ciertos y verdaderos: de aqui parece que Plauto quiso llamar riquezas à los amigos. Aunque Plutarco y Socrates quisieron passar mas adelante diziendo; *Ninguna riqueza es de mas precio que los amigos verdaderos y leales, y deuemos trabajar por tenerlos;* y el Philosopho dixo; *Amicitia melior est diuitijs*. Lo bueno es huyr de los malos, y no tener amistad estrecha si no con los buenos; y esta buscar y juntamente conseruar se deue: que de razon; no se deue tener amistad, con quien no la tiene con la virtud. Ni todos, aunque virtuosos en alguna parte, son aparejados para hazer y conseruar la amistad; que vna cosa es amar, y otra cosa es amigar. *Non omnes quos diligimus* (dize Sant Augustin) *re- epiendi sunt in amicitiam, quia non omnes ad id sunt idonei*. Aduiertan particularmente en el hazer la elecion de los amigos, que *Non sunt ad amicitiam idonei nimis iracundi, inconstantes, suspiciosi, & verbosi; quæ quatuor in amici electione notanda sunt*. Tambien se ha de saber que: *Amicitia non potest esse inter eos, qui sunt moribus dissimiles*. La causa es, porque no puede ser muy durable, ni leal, ni secreta, ni verdadera, ni puede hauer aquel amor de alternada beneuolencia, que las leyes de la amistad requieren. Por esto vino dezir Plutarco; *Magna dementia est, illic amicitiam locare, ubi maxima est morum imparitas*. Mas para quererla conseruar y perpetuar, es menester aya semejança de costumbres y de profession; que segun la doctrina del sobredicho: *Morum ac studiorum similitudo amicitiam precipue conciliat & conseruat*. Teniendo estas partes, es cosa facil el mantenerla y conseruarla, porquanto naturalmente cadauno se deleyta y ayunta con su semejante; *Omnia similia sunt inter se congrua & amica. Aequalis equalem delectat; simile gaudet simili: simile simili amicum: similitudo mater amoris: Pares cum paribus facillime congregantur*: y en otro lugar; *Mores dispares disparia studia sequuntur*. Diremos pues con el Philosopho; *Ea est amicitia perfecta, quæ inter bonos & virtute similes intercedit*. Las amistades se suelen deshazer todas vezes, que el vno de los dos amigos se tenga por mas noble, mas virtuoso, y mas digno del otro: *Amicitia dissoluitur cum amicus altero se digniorem existimat*. Tambien los que se hazen no tanto por afficion, como por algun prouecho y satisfacion, con mucha facilidad se aniquilan: diziendo el Philosopho; *Amicitia, quæ à delectatione vel ab utilitate proficiscitur, facile dissoluitur*. Que assi como secandose la fuente se seca el arroyo: assi secandose el interese luego se seca tambien la amistad, que nace, no de la virtud, si no de la codicia: y esto acontece, porque ay hombres que con mucha facilidad y poca consideracion hazen sus amistades; digo sin prouarlas y experimentarlas por mucho tiempo, antes de recibir las. Hombres ay digo, que solamente con vna taça de vino, con vna quitada de sombrero ò gorra, y con quatro palabras dichas en pie, suelen hazer sus amigos. En hazer la eleccion de los amigos y las amistades en esta manera yerran grandemente los buenos hombres: y en lo qual muestran que nunca leyeron en Seneca: *Errat qui amicum in atrio querit, & in conuiuio probat*. Assi como las yeruas de Octubre nacen frescas con las primeras aguas, mas quemanse luego con el frio de Nouiembre: assi las amistades inconstantes, comiençan con las primeras palabras de la primera vista, y acaban con la primera experiencia que dellas se haze. Y es que assi como la cera recibe facilmente la impressiõ de la imagen, pero pierdela tambien facilmente: assi muchos hombres con facilidad reciben los amigos, y con la mesma facilidad los dexan. Tengase por maxima que nunca fue verdadero amigo el que dexa de amar à su amigo, dexando la amistad: y esto con aprobacion de Aristoteles, el qual en el 7. de los morales dize: *Non est amicus, qui amare desinit*. Considerada pues la sospecha que ay en semejantes amistades no aprobadas, de quebrarse y deshazerse con aquella facilidad con la qual se hizieron, vino à dezir Mimo Publano; *Ita amicum habeas, posse ut fieri inimicum putes*: y Seneca: *Ita crede amico, ne sit inimico locus*. Y los prouerbijstas latinos para dezir, que el hombre no se alargue del todo, con todos los que por amigos tiene, ni descubra à todos el secreto que tiene en su pecho y coraçon, si no con tales y quales, pusieron en refran el dicho de Biantes, vno de los siete sabios de la grecia, el qual dezia; *Ama tanquam*

Menandro.
Luciano.
Plauto.
Plus. y Socr.
Arist. 3. 2. Interpr.
Tener amistad con quiẽ.
In lib. de Ami.
No todos son para hazer amicitia.
Ibid.
De amic. in mult.
De discr. adu. & amic.
Arist lib. 8. et 9. moral.
Cic. off. 2.
Arist. Etb. 8.
Amistades q̄ de presto se deshazn.
Compar.
Hombres ay faciles de hazer amistad.
Sen. epi 3.
Compar.
Lib. 7. mor. Endem.
Aul. Gell.
Da tu libertad à quien dizes tu secreto.
Dicho notab.

tanquam osurus, oderis tanquam amaturus. Y el Ecclesiastico al v. nos aconseja lo mismo, diciendo: *Multi pacifici sint tibi, & consiliarius sit tibi vnus de mille:* y es porque, no siendo verdaderos amigos, si no tan solamente de palabras ceremoniosas y de cortesia exterior, auezes pueden hazerte mucho daño, manifestando tu secreto à otros: que por esto se dize vulgarmente; *No descubras à todos tu secreto; por quanto à quien dizes tu secreto das tu libertad, quedando su esclauo para siempre;* y muchas vezes hazen el daño sin lo pensar. Pero, *Quot tacitum esse velis, nemini dixeris: si tibi non imperasti, quomodo ab alijs silentium speras?* Mas el que à sapiendas se puso à offender y dañar ò con hechos ò con palabras, es de creer que este tal nunca fue amigo ni poco ni mucho; y esta no es imaginacion mia si no de Sant Augustin, el qual en su tractado de Amicicia dize; *Nunquam fuit amicus qui lesit eum, quem semel in amicitiam recepit.* Muchas vezes escapamos de las manos de los enemigos por la sospecha q̄ tenemos dellos, y en las de los amigos nos perdemos. Assi como nos guardamos de los lugares emboscados que parecen peligrosos mas que de los seguros, porque la sospecha esta en la mano, y los lugares menos aparejados para los peligros nos tienen mas ciertos, porq̄ nos descuidamos dellos: assi salimos de las manos de los enemigos muchas vezes en saluo, por el recato q̄ ponemos en nosotros, y por la cautela y custodia con q̄ passamos la vida; y despues viendonos en las de los amigos muchas vezes nos perdemos, porq̄ las conuersaciones y tractos de las amistades que parecen sin peligro, alli los ay muy grandes por ser de nosotros menos temidos. Quantas y quantas vezes el falso amigo, *Altera manu panem ostentat, altera fert lapidem?* debaxo de hazer alguna obra buena, haze mal opra? Pero cada hombre este diligente en su tracto y conuersacion, y no se fie de todos los que por amigos tiene, que quando menos pensare, hallara que; *Latet anguis in herba.* Pues por no verse el hombre engañado de quien auia ya recebido por amigo, aduertida (como nos enseña Augustin Santo) que antes de recibirlo, despues de auer hecho la eleccion segun queda dicho, es menester aprobarle y experimentarle, para saber si es cosa para salir bien y à proposito. *Primum quidem amicus est eligendus, deinde probandus, & sic demum admittendus.* Assi como no conocemos la fineza del alambre, si primero no la fregamos; assi no conocemos la fineza del amigo, si no le experimentamos. Digo que assi como el fastre diestro, antes que corte el paño, ni osa meter en el la tijera, lo mide à varras y aun à palmas, y lo señala con el xabon: assi primero q̄ tomemos los amigos, los hauemos de prouar por diuersas maneras y experimentar: y la experiencia y prueua no ha de ser breue, si no muy larga; ni ha de ser por tiempo de dias y semanas, si no de meses y años; siendo mas que verdad que, *Amicus non est certus nisi post diuturnam experientiam.* Ha de ser tan larga esta experiencia que vamos diziendo, que segun Aristoteles; *Modium salis prius comedere oportet, quam veri amici cognoscuntur.* Y assi para dezir que no se puede acabar de conocer quien es vn hombre, si no es conuersando con el todo el dia, y comiendo con el muy à menudo, prouerbialmente se suele dezir; *Nemini fidas, nisi cum quo prius modicum salis absumpseris.* Que si nunca acontecen ocasiones para conocer el coraçon de vno, acontecen hablando y conuersando y comiendo juntos. Y quanto mas frequente es la conuersacion, tanto mas se puede venir en certeza dello; por quanto se viene à notar quando vna cosa y quando otra; de las quales anotaciones, despues mas ò menos se puede venir en conocimiento, si es ò no es verdadero amigo. Mas no conuersando, es imposible conocerle: Que assi como no podemos saber lo que tiene pintado sobre si vn lienço arrollado y cogido, fino no le desenrollamos y descogimos: assi no podemos saber de que esta pintado el coraçon de vn hombre si no le platicuemos, y conuersemos con el.

Tambien es menester saber que los amigos han de ser pocos y no muchos; que siendo pocos se pueden amar cordialmente, y con todos se pueden vsar los terminos de la verdadera amistad: mas siendo muchos, tiene del imposible poderlos vsar puntualmente con todos, sin que aya falta de diminucion. Que assi como los rios apartados en muchas acequias y arroyos, corren mas mansos y baxos: assi la amistad repartida en muchos, se enflaquece y marchita. Antes muchas vezes mientras queremos cumplir

con

Ecl. cap. 5.

Senec. ep. 15.

S. Aug. in lib. de amic.

Periculis in falsis fratribus.

Compar.

Prom.

Despues de escogido, se ha de experimentar el nueuo amigo.

S. Aug. in lib. de amicitia.

2. Compar.

Arist. 8. Eth.

La experiencia ha de ser de muchos dias.

Prou.

Praticando con vno se viene à conocer lo que es.

Compar.

Los amigos han de ser pocos.

Compar.

con vno vernemos à dexar al otro; y quiza offenderemos del todo las leyes de la amistad. Oyan à Plutarco; *Qui multos habet amicos, si vni inferuiet, multis alijs omiffis, illos nimirum sibi infensos reddit.* Y Aristoteles dize; *Plures amici querendi non sunt, quia amoris uehementia est in paucis.* Y figue mas abaxo; *Qui multos parant amicos, nullius amici esse videntur.* De modo que conuiene tener pocos amigos para tenellos. Mas puesto caso que diga alguno, yo harè de modo que con mi diligencia y sollicitud cumplirè con todos; y con todos cumpliendo, se deve permitir que tenga muchos amigos. Respondo, que puede ser de satisfacion al amigo en las acciones exteriores, si en obras como en palabras; mas à las que pertenecen al animo! no es possible sin caer en la ficion, dando sospecha de falsedad. Assi como los Philosophos dizen de la materia, que es vna essencia muy sin forma y sin color, y vna materia que se subjeta y conuierte en todas materias; y que vna vez arde, y otra se derrite, y otra se deshaze, y otras vezes se suelda: assi la amistad derramada en muchos, subjeta el animo à varias afficiones, y le haze muy apasionado y de varias costumbres, y facil y liuiano; y auezes en vn mesmo punto (para cumplir à las leyes de amistad) con vno le conuiene reyr, y con el otro llorar: dos contrarios que no pueden estar, sin que el vno dellos no de sospecha de falsedad. Y esto nos lo declara Plutarco en el libro de la amistad con muchos, adonde dize: *Amicitia in multos diffusa animum subijcit varijs affectibus; facit hominem versipellem, subdolum, varium, & male moratum.* Dize Pindaro que la honra del hombre se pierde, quando se pierden los amigos: y quien pierde los amigos pierde los ojos y queda ciego, segun solia dezir Aristoteles: y San Augustin dize; *Omnino solus est, qui caret amico.* Si tienes amigos cõserualos, y si no los tienes hagalos: que de otra manera hazerse ha de ti malissimo juyzio, pues dize Platon; *Nullũ maius est argumentũ vel improbitatis si desint amici; vel probitatis si adsint.* Los amigos no los aparejes de priessa y los que aparejares, no los dexes. Al amigo q̄ por mucho tiempo se busca y à penas se halla, y despues de hallado con gran dificultad se cõserua, si les pierdes de vista, no le pierdas de coraçon; porquanto, *Distantia loci non separat amicitiam, sed operationem.* Dos amigos verdaderos pueden estar apartados por distancia de lugares, mas no de coraçones: porquanto las ataduras de las voluntades no son corporales, si no espirituales: y assi ternemos por conclusion muy cierta que; *Vera amicitia locorum interuallo minime dissoluitur.* Tambien aduerto al que por guardar el roque se descuyda de la dama, que tenga mas cuenta del amigo antiguo que del nueuo. Quien dexa el amigo viejo y aprobado por el nueuo y sin experiencia, es como quien se cortasse el pie de carne, y en lugar de aquel pusiesse otro de vidrio. Algunos huelgan mas con los amigos nueuos porque los lifongean, que con los viejos porque les dizen las verdades. *Nouos parans amicos, ne obliuiscere veterum:* aunque tengas amigos nueuos, no dexes por esto los viejos.

Panem ne frangito; procura de cõseruar la amistad entera, y para cõseruarla, es necessario no aya inuidia, ni mayoria, ni intereffe, ni sospecha de fuerte ninguna entre ti y el amigo. Enquanto à la inuidia dize Plutarco; *Inter eos qui veri sunt amici, nec vlla intercedit emulatio, nec inuidia; sed siue pares fuerint in recte factis, siue impares equo animo ferunt.* Enquanto à la mayoria ay Aristoteles (como dicho es) el qual dize; *Amicitia dissoluitur, cum amicus altero digniorem existimat.* Enquanto al intereffe, dize Platon; *Non potest esse maior infamia quam videri plures fecisse pecunias, quam amicos.* Pues aquella codicia del interes la qual causa que el hombre tenga mas cuenta en hazer dineros, que amigos; aquella mesma tambien es instrumento se quiebre la amistad, y se pierda el amigo y quanto ay, mientras el dinero se salue: de aqui vemos que muchas vezes vna amistad grande se troca en vna enemistad mayor.

Que assi como la miel dulce, interueniendo mucho calor, se conuierte facilmente en colera amarga; assi la dulce amistad, interueniendo desordenado interes, facilmente se conuierte en aspera discordia. Para cõseruar pues la amistad, es cosa conueniente que entre los dos amigos, no aya lugar la puntualidad de los dos pronomes diuifibles *Mio y Tuyo*, pues arruynan quanto ay de bueno: y por parecer de Seneca; *Quietissimam vitam agerent homines in terris, si hæc duo verba à natura omnium rerum tollerent, scilicet*

Pl. de amicis.
in mult.

Arist. 8. Eth.

Ojo nota.

Compar.

Plut. ubi sup.

Lib. de Amic.

Plat. epist. 7.

S. Geron.

8. Eth. cap. 4.

Distancia.

Differ. entre el
amigo nueuo
y el viejo.

Quales cosas
no ha de ba-
uer para con-
seruar la ami-
stad.

De desc. adul.
& amic.
Embidia.
Ar. ubi sup.
Mayor. ta.
In Critone.
Interes.

Compar.

De Morte.

scilicet MEVM & TVVM. Enquanto à las contiendas y contrastes tenemos Pythagoras que dize; *Omne certamen, omnisque contentio auferenda est à vera amicitia.* Mas sobre todo es menester tener mucha cuenta no aya sospecha chica ni grande, porque ella es la ponçoña y muerte de las amistades. Y este acuerdo nos lo dió San Agustino, el qual dize; *In amicitia suspitio potissimum cauenda est, ea enim est amicitiae venenum.* Por otra parte ha de hauer fe, concordia, dones, conuersacion, y el combite. Enquanto à la fe, dize Marfilio Ficino; *Amor generat amicitiam, fides vero eam nutrit, conseruat & auget.* Y Sant Agustín dize; *Nihil est in amicitia fide prestantius, quae ipsius nutrix & custos esse videtur.* Que entre dos verdaderos amigos no aya discordia ni interes, pues lo que es de vno lo es tambien del otro, si no mucho amor y mucha concordia, tenemos al Philosopho que dize; *Amicorum omnia sunt communia:* y tambien; *Bonorum amicitia caret omni quarela.* Mas porque esta comunidad, parece se platique mas con los affectos que con los effectos, por esto es muy conueniente y necessario, que alomenos entre ellos aya dar y tomar: por quanto se suele dezir; *Beneficium beneficium parit.* Amistad sin obras es como candela encendida y encubierta. La amistad sin obras, es señal de poco amor; y las buenas obras son indicios claros del verdadero amor. Digo que assi como la planta que se comienza secar, se recobra si la riegan; porque el agua humeda le va dando nutrimento y aliento con que reuerdece: assi la amistad que se va perdiendo, comienza à tomar fuerça si la riegan con buenas obras, con las quales torna à su antiguo vigor: y quando que no, tendra lugar entre dellos el antiguo prouerbio; *Lingua amicus.* Pues no amemos con palabras y con sola la lengua, si no con obras. Si deuemos hazer bien à quien no conocemos, quanto mas à los amigos conocidos, en especial à los que nos an hecho buenas obras: no olvidandose del prouerbio, *Manus manum lauat.* Pero sobre todo hase de huyr la ocasion no digan las gentes; *Pileum donas, ut pallium recipias:* es à fauer, honras à tu amigo dandole vn pequeño presente, à fin te remunere con otro mayor. Mas ha de ser todo al contrario; dar mucho y esperar poco. Dyogenes dixo, que à los amigos no se hauia de dar à puño cerrado, si no con la mano abierta; queriendo dezir, que auiamos vsar con ellos de liberalidad y no de escaseza. Y Hesiodo dezia, que auiamos de boluer con mayor medida de la que recibiamos à semejança de las heredades fertiles, que siempre acuden con mas de lo que reciben: y esto porque: *Amici potius est facere, quam beneficium accipere.* El Hierolifico de la amistad que pintauan los antiguos era desta manera. Le pintauan en figura de tres donzellas afidas de las manos; la vna de las otras estauase riendo; todas tres eran desnudas: mas la vna tenia el rostro todo descubierto, y la otra le tenia todo cubierto, y la tercera la mitad atapado y la otra mitad descubierto; y llamauanse estas tres donzellas, las tres Graciosas. Son tres, porque en la amistad ay dar vnhas veces y recibir otras, y à las vezes dar y recibir todo junto: vno da, otro recibe, y otro da y recibe; y por esso las pintauan con las manos trabadas las vnhas de las otras. Estauanse riendo, porque los que dan deuen mostrar el rostro alegre, y en la buena amistad ha de hauer alegria. Son moças, porque la memoria de los beneficios nunca se deue enuegecer. Son virgines, porque en la buena amistad todo ha de ser casto, incorrupto y sincero. Estan desnudas, porque entre los verdaderos amigos no ha de auer cosa encubierta. La que descubre todo el rostro, significa que el que recibe el beneficio le ha de publicar: la que cubre la cara, es el que encubre lo que dà: y la que cubre y descubre, es el que da y recibe; que encubre lo que dà, y pregona lo que recibe. De mas de lo dicho hemos de saber que la conuersacion es vna agua dulce con la qual se mantiene verde el arbol de la amistad, y se auia mas el amor en hazerse la buenas obras; assi como por el contrario, el no verte ni gozarse si no de quando en quando, es causa de oluido, y de diminucion; *Absentia diuturna est causa obliuionis in amicitia;* dixo Aristoteles en sus Ethicas. Mas sobre todas las cosas, el combite es el mas verdadero y mas poderoso medio para arraygar las amistades, combidandose quando vno y quando otro: ni ay cosa que mas conuenga entre dos amigos, como es el hazer vida juntos; *Amicis nihil tam conuenit quam simul viuere.* Y para dezir que con el combidarse à menudo, se mantiene la ami-

amistad, se dize prouerbialmente; *Salem & mensam nē praterreas*. Quien tiene amigos, es como espiga con trigo, ò arbol con fruto, ò panal con miel. Que bien considerado; *Nihil in rebus humanis iucundius reperitur* (segun dize Marfilho Ficino) *quam optimi amici aspectus*. Lo mesmo aprobò Plutarco con dezir; *Amicitia est omnium rerum iucundissima, nec est aliud quicquam, quod aequè dilectet*. Pero mejor de todos lo dize Augustin Santo con dezir assi; *In rebus humanis nihil amicitia sanctius desideratur, nihil utilius queritur, nihil dulcius experitur, nihil fructuosius possidetur, habet enim fructum vitæ presentis ac futuræ; quoniam ipsa omnes virtutes sua ostendit suauitate, vitia sua virtute confodit, aduersa temperat, prospera componit; ita ut sine amico inter mortales nihil possit esse iucundum, & homo bestie comparetur, non habens qui sibi in secundis rebus gratuletur, in aduersis doleat*. Es tan necesaria la buena amistad, que los Sabios para dezir que no ay persona al mundo por rica y poderosa que sea, que no tenga menester de amigos, dizen prouerbialmente; *Amicus magis necessarius, quam ignis & aqua*. Para confirmacion desto dixo Oracio;

Nihil ego contulerim iucundo sanus amico: y Euripide acerca

de Plutarco dezia; *Dulce est tueri hominis amici lumina*.

Tambien acerca de Aristoteles leemos; *Nemo est, qui sine amicis viuere vellet, licet eunēta alia bona possideret*: y acerca de M.T.C. ay el dicho del vulgo, mas que verdadero, *Tolerabilius viui sine pecunijs, quam sine amicis*.

O *Mni tempore diligit qui amicus est*, dize el Sauio. Quien es verdadero amigo en todo tiempo ama à su amigo; à diferencia del falso, como luego diremos, que parece en la prosperidad, y en la aduersidad se escōde. Hallandose digo aparejado para participar con el del bien y del mal, y como dizen; *Eodem bibere poculo*: con que viene à hazer el *Omnia sunt communia*, perfeto y en todo cumplido: y entōces muestra q̄ es oro y no plomo, quando en la aduersidad se muestra y le soccorre. Assi como el coraçon estando en medio del cuerpo se inclina à la parte izquierda, y en ella se muestra mejor el pulso: assi la amistad mas se ha de mostrar en la aduersidad, que es la parte siniestra; q̄ no en la prosperidad, que es la derecha. Pero assi como la sangre, q̄ por tener amor al cuerpo le soccorre à todas las partes que siente flaqueza ò desfmayo, y tiene necesidad de socorro: assi el verdadero amigo ha de socorrer al amigo en sus necesidades, y ha de mirar sus faltas para acudir à ellas: Recordandose que, *Amicitia est refugium in calamitatibus*; y que, *Amicis auxiliari dulcissimum est*. Y para mostrar mayor amistad le ha de socorrer y hazerle bien sin ser requerido. *Quemadmodum fidus medicus, nesciente egroto, sanat: sic amicus prodest vel congregiēns vel discēdens, ignorante amico, negotium curans*. Assi como el buen medico sin tãtas palabras ni dizerias, ni sin sentirlo el paciente, le sana: assi tambien el amigo ayuda y aprouecha, y acercandose ò apartandose procura el negocio y bien del amigo, sin que el lo sepa. Consuelo desta vida es tener hombre amigo de quien sea socorrido, à quien descubra su coraçon, con quien comuniquē sus secretos, à quien encomiende lo interior de su pecho, para tener vn varon leal, que en las cosas prosperas y que corren à nuestro gusto, se alegre con el; y en las tristes que repuñan à su desseo, se compadezca del. Que assi como es natural de los animos contentos no tener por perfectos sus contentamientos, si no despues de comunicados: assi es natural de los tristes holgar de comunicar sus tristezas. Y si esta holgura se siente comunicando con qualquiera persona; quanto mas se ha de sentir despenando su coraçon con vn leal amigo; de quien espera ser consolado? Assi como el coraçon triste y melancolico, se defenada y torna en si con los buenos olores de suaues perfumes, y con la vista de frescas y alegres flores: assi el animo angustiado y lastimado se alegra, y pierde la mohina con las palabras dulces y consolatorias del amigo leal, que se confirma en su amistad, y de la vista de su persona.

Prou.

Todo hombre tiene necesidad de amigos, y de la dulçura q̄ ay. etc.

Ep. 3. de disc. adul. & ami.

In libr. de Amic.

Nota, sino amico.

Prou.

Apud Plut. 8. Ethic.

Prou. c. 17. Amigo verdadero à odotie ne mano. Prou. lat.

2. Compar.

Arist. Eth. 8. & Polit. 1.

Plu. de disc. adul. & ami.

3. Comp.

R

Del

Del fingido y falso amigo. Cap. XXXVI.

Nubes & ventus pluuia non sequentes, vir gloriosus & promissa non cumplens; dize el Sabio que, Como nuue y viento quando no figuen lluias, tal es el hombre q̄ promete mucho, y no cumple sus promessas. Digo que assi como acontece muchas vezes, que desseandose agua por estar la tierra muy feca, affoman vnas nuues que prometen vn diluuiio de agua, y estando los hombres contentos viene vn cierço, que es como vna escoua del cielo, y abarre las nuues sin caer ni sola vna gota de agua: assi desseando el hombre vna cosa muy mucho, pidela à quien le à hecho muchas offertas; y el promete montes de oro con muchas palabras escufadas, y al cabo no le da nada: verificandose el refran, *Lingua amicus* y mostrandose amigo de palabras y no de hechos. Los amigos fingidos prometen mucho y hazen poco, alargan las riendas à las palabras y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras encogense hazia dentro mas que vn caracol en su concha. Assi como los Astrologos mal diestros siempre hablan en lo por venir y nunca viene lo que ellos prometen, y no aciertan en nada: assi ni mas ni menos los amigos fingidos gastan muchas palabras y promessas de cosas por venir, mas ninguna dellas cumplen; sus prometimientos no passan de alli; dizen y no hazen todos son engaños y aparencias. Y parecen al Gytano del Poeta Macaronico; pues escriuiendo del, en particular del cumplir la palabra, dize que: *Attendo nunquam sibi pro promittere stabat;*

Immo promitto stabat pro attendere nunquam.

Los que no son verdaderos amigos prometen en las prosperidades, y en tiempo de las aduersidades callan; en las palabras parecen vna cosa, y en las obras son otra. Assi como vos veys vnos guadamaciles dorados de tan eccelentes debuxos, que estays tomando contentamiento, en emplear los ojos en cosa à la primera vista tan singular; mas metendoles la mano por adentro los halley podridos de vna banda, que se estan deshaziendo pedaço à pedaço: assi los amigos fingidos y no verdaderos, quanto à la vista, parece que no ay mas, palpados en vuestras necessidades; hallarloseys rotos por mil partes: en tiempo de la bonança hazen cumplimientos à arrouas; y en tiempo de la aduersidad, ni aun à onzas os quieren dar las obras. La aduersidad es el harnero de la amistad; que aparta los verdaderos de los falsos amigos; y es que assi como del harnero se salen los granos encogidos y falsos, quedandose en el solamente los que son llenos y buenos: assi de la aduersidad se salen los falsos amigos, y quedan en ella solamente los verdaderos, llenos de buenas intenciones y buenas obras. Diremos pues que assi como el fuego prueua el oro; assi prueua al amigo la aduersidad. Hauiendo auertido à todo esto los Sabios, concluyen todos que en la aduersidad, necesidad y pobreza, se conoce el amigo; diziendolo quien en vna, y quien en otra manera: porque el vno dize; *In necessitate probatur amicus:* Salomon dize, *Frater in angustijs comprobatur.* El Ecclesiastico dize; *Si possides amicum, in tentatione posside eum: est enim amicus secundum tempus suum, & non permanebit in die tribulationis.* Y Seneca dize; *Secunda res parant amicos, aduersa probant.* Enio dize;

Amicus certus in rei incerta cernitur. El Poeta Graciano
Tempore in aduerso veri noscuntur amici. y en otra parte
Sors inimica probat, quos fecit amica sodales, El deleyteuol

Ariosto dize; *Alcun non può saper da chi sia amato,*
Quando felice in su la ruota siede;
Peroche hà i veri, e i finti amici al lato,
Che mostran tutti vna medesima fede:
Se poi si cangia in tristo il lieto stato,
Volta la turba adulatrice il piede:
E quel che di cuor ama riman forte,
Et ama il suo Signor dopò la morte.

Oui-

Prou. 25.

1. Compar.

Prou.

Macar.

En el tiempo
de la prosp.
muchos cump.Harnero de
la amistad
para apartar
los verdaderos
de los falsos
amigos.La aduersi-
dad prueua
los amigos.

Prou. 17.

Ecc. cap. 6.
Epist. 3.Mac. 1. y 13.
Lib. 6.

Lo mesmo quiso inferir el Poeta gracioso, quando en el tercero de su obra dixo:

*Sum fœlix, omnis pro me vult ponere vitam:
Sum pauper, nullus pro me vult ponere robbam.*

Ouidio dize: *Tempore felici multi numerantur amici,
Dum fortuna perit, nullus amicus erit.*

ò en essa manera. *Donec eris felix multos numerabis amicos,
Tempora si fuerint nubila solus eris.*

Y Tarquinio viendose desterrado dixo, que quando se viò en tiempo que no tenia que dar, conociò quales eran sus amigos: el mal pues que tienen los prosperos, es no saber si son amados. Que assi como la sombra no nos acompaña, si no quando nos alumbra el Sol, y quando se cubre de nubes el ayre, luego desaparece: assi ay algunos que no nos acompañan si no en el resplandor de la prosperidad, y enuiendo la nuue de la aduersidad, luego desaparecen. *Multi colunt personam potentis (dize el Sabio) & amici sunt dona tribuentis.* Mas dize, y es: *Diuitia addunt amicos plurimos; à paupertate autem separantur.* Y el dicho de los latinos canta: *Diuitia conciliant amicos; Paupertas nec illos habet amicos, quos natura coniunxit.* Muchos son los amigos de los ricos. Las riquezas acrecientan muchos amigos; y del pobre se apartan los que solia tener. Siendo mas que verdadero el dicho de los antiguos, *Quod qui nil habet, huic nullus amicus adest;* quien carece de hazienda, carece de amigos. Concluyamos pues con Augustin Santo y digamos; *Non est persona, sed prosperitatis amicus, quem dulcis fortuna retinet, acerba fugat.*

Ricos tienen muchos amigos.

Compar.

Prou. 19.

Platon.

Libr. de amic.

Del lisongero ò adulador. Cap. XXXXVII.

Tiene ya tanto lugar el fingir y lisongear, que parece no saber hablar, el que no sabe mentir: para esto pues es menester tener mucha prudencia, para saber conocer las verdades de las aparencias. Que sea adulacion lo dize Sant Augustin sobre el Salmo 132, adonde dize assi; *Falsa laus nil aliud est, quam adulatio.* Platon dixo mas acabadamente endiziendo; *Adulatio est conuersatio ad voluptatem absque ratione boni; vel habitus ad oblectationem consuetudinis tendens, mediocritatemque transgrediens.* La adulacion (segun San Thom.) en vn exceso de delectar à los otros con obras y con palabras de loor. Que cosa sea el adulador y de su officio, lo dize Aristoteles en el primero de la Rethorica: *Adulator (dize) est ille qui admirari res nostras & amare fingit;* y en el xvj. de la Ethica dize, *Adulator magis fingit amare quam amari.* Sant Augustin en la Epistola ad Demetrium, dize; *Adulator male credulis blandum vultus infingit.* Los lisongeros en la bonança se muestran, diziendo mil engaños y adulaciones con que ciegan los ojos de los que loan: siendo siempre aparejados para los deleytes y plazer; y apartandose de todo trabajo y fatiga, toleran las injurias para alcançar lo que pretienden. Assi como la mona no pudiendo guardar la casa, como el perro; ni traer carga à cuestras, como el cauallo; ni arrar la tierra como los bueyes, tolera las injurias y truhanerias, y sufre las burlas y juegos, y consiente ser instrumento de risa y plazer: assi tambien el lisongero porque no puede valer nada para ayudar à hablar bien, ni aconsejar, ni para trabajar con otros, que siempre huye y se aparta de todo trabajo y fatiga; pero despues en los negocios que son para solo deleytes y plazer y prouecho, no se escusa. Es vn fiel ministro de los amores; para traer la amiga muy diligente; no perezoso para aparejar las cenas y comidas; no negligente para alargar y cerrar la mano, quando le viene dado alguna cosa prouechosa; muy seruicial para los juegos; gran cozinero para guisar manjares al gusto muy suaues y gratos; y finalmente es excelentissimo Musico, que con sus dulces palabras da al oydo vna suaua harmonia. Si el adulador se abriessè con el cuchillo de la verdad, ninguna cosa se hallaria dentro del, si no falsedad. Si por justicia se quebrantan las medidas falsas y los pesos falsos, y se castiga con graues penas quien vende vna cosa por otra: que razon ay para no se castigar la mentira y la lisonga, y el que vende el

Adulacion # sea. S. Aug. ps. 132

Speusip. de diff. Plat.

S. Thom.

1. Reth. y 16. Eth.

S. August. ad Dem.

El adulador sufre qualquiera cosa.

Compar.

Excelencias y virtudes del lisongero.

Nota.

vicio por virtud; emblefando la gente con engaño, llamando blanco à lo negro y negro à lo blanco? Quantas y quantas vezes, *Plus aloes quam mellis habet*, aunque se muestra siempre con la boca que rie: en la boca tiene miel, y en el coraçon tiene hiel: muestra alegria en la cara, y en el interior es triste y doloroso; y del se puede dezir, *Sardonius risus*, por quanto aunque parece que rie, no rie. Assi como el oro falso y hechizo imita solamente el resplandor y parecer del oro: assi el lisongero imitando el alegria y plazer del amigo, parece se muestre siempre alegre y aplazible; y ninguna cosa contradize ni repuña. Aduiertan tambien, que assi como los pintores en las tablas y pinturas, sobre los colores y matices escuros, ponen otros alegres y claros: assi tambien los hombres que saben de barca menar, en el exterior del rostro representan las cosas alegres y aplazibles, y occultan y deprimen las tristes y malas. Crean que no todos los que os rien delante los ojos, rien tan entrañablemente como se lee en Valerio Maximo que ryò Filemon Poeta; el qual viendo à vn asno allegarse à vna mesa à donde auia muchos higos muy bien adobados y adornados con flores y rosas, riofe tan deueras y tan de coraçon, que juntamente con el reyr acabò la vida. Nò nò, el reyr destos tales no entra debaxo de tierra, no passa los limites, y es variable y no firme; porq̃ ellos tambien son variables y mudanse à cada hora y por mométos; conformándose en todo à la votuntad y naturaleza del adulado. *Adulator vt cœna* (dize Plau.) *in qualibet figuram trãformatur*. Y assi digo que no dexan auezes mostrarse alegres y auezes tristes en la cara segun las ocasiones, para satisfazer à los ojos del adulado en todo y por todo: Que assi como el agua del rio que corre por diuersos terrenos, và tomando la color de cadauna y el saber de las rayzes yeruas y plantas por donde passa: assi los que à todos quieren en todo complazer, se mudan à cada passo, conforme à las complexiones y voluntades de aquellos con quien conuersan: echan por vna mesma boca caliente y frio; riso y sospiros. Todo esto muy bien conocio Theonides, quando dixo:

*Vt polypus petrae faciem mentitur inherens,
Sic mentem variat subdolan arte noua.*

Plutarco in Politicis dize; *Adulatores veluti aucupes auicularum voces imitantur, cæterisque rebus se similes fingunt, vt his artibus se regibus maxime insinuent atque commendent.* Y assi no se ha de creer luego à lo que hazen, ni à lo que dizen aunque con mucha gracia, y mucho encarecimieto lo digan; porque entonces es mas de temer la ponçoña quando viene cubierta con oro, y quando se da con gullerias de mayor gusto: y entonces nos quieren engañar mas, quando dan à entender que nos defengañan. Assi como los caçadores entonces engañan mas la caça, quando parece que no caçan, si no que trabajan ò van caminando: assi los lisongeros entonces mueuen mas con loores, quando parece que no loan, si no que hazen otra cosa alguna con descuydo: y entonces parece vsen los mas peligrosos golpes del arte adulatoria, quando vituperándose à si mesmos, se entremeten callando, à loar à los otros: y esto à imitacion de los luchadores, los quales humillan y abaten sus cuerpos para poder derrocar à los otros; à fin de alcançar lo que pretenden, que es el premio del palio. Estamos aduertidos pues, que no es oro lo que nos muestran, si no oropel: No tiene sustancia, si no apariencia; todo es pintado sin hauer realmente cosa, pues las colores estan sobre falso, y todo està fundado sobre proprio interes: de modo su fin dellos es de engañar.

Que assi como el fin del Orador es persuadir con sus razones, y el del Medico sanar con sus medicinas: assi el fin del lisongero es engañar con su fingido riso, falsos loores, y blandas palabras. Hase de saber pues, que assi como el Echo, quando se hyere entre montes, el sonido es en vna parte y el golpe en otra; assi ni mas ni menos acontece en las adulaciones del lisongero; el sonido es en nuestros loores, y el golpe và à dar en sus intereses. De aqui es, que no à todo genero de personas hazen las hermosas palabras, la fiel seruidud, y el solenne b⁹, si no à tales y quales. Que assi como las hormigas no van à la hera si no quando ay trigo en ella, ni las moscas van à buscar el plato limpio, si no quando tiene miel y otra cosa: assi los lisongeros no van à todas casas, ni loan; ni figuen à toda suerte de personas, si no tan solamente à los de quien se piensan de aprouechar de alguna cosa. La lisonja no sigue à los pobres ò viles ò que poco pueden

*Prou. lat.
Mai tristitia
que alegria.
Prou. lat.
Comp.*

*Filemon mu-
ryo de mucho
ryr.*

*Adulador es
mudable, y cõ-
formarse con
el adulado.*

Compar.

*Son como los
caçadores, que
imitan la voz
del auquilla.*

2. Compar.

*Quando los
aduladores
engañan mas.*

*A que fin se
vituperan.*

3. Compar.

*El fin del li-
songero es en-
gañar.*

*A quien sigue
los adulado-
res.*

*Adulacion cõ
pañera de los
ricos; y no de
los pobres.*

den, si no que es desualadero y dolencia de las grandes casás y riquezas. Oygan à Plutarco que dize; *Atulatio non est pauperum aut ignobilium comes, aut parum potentium; sed est nobilium morbus ac ruina.* Diremos pues que assi como la maderá cria la carcoma que la sta roendo: assi el rico cria al lisongero, que le anda con sus falsos loores engañando y destruyendo. Por esto el Emperador Constantino à los lisongeros llamaua polilla de los locos, porque roen y consuman las haziendas de los Señores, que gustan de oyrlos. Particularmente los codiciosos de honra admitenlos y crianlos despues de nacidos cabo dellos: diziendo el Philosopho; *Plerique per ambitionem magis amari velle videntur, quam amare; ex quo fit, ut multi adultores ament.* Los quales pero aman y firuen solamente hasta que la hera tiene trigo, y miel el plato; que siendo amigos de mesa y de tiempo, en acabandose los vnos todo se acaba: y para q̄ se conozca mejor este negocio, pongo la similitud de Plutarco, *Quæmadmodum (dize) pediculi discedunt à morientibus, & corpora relinquunt, cū primum sanguis extinctus fuerit, quo nutriri solent; sic assentatores res aridas ac frigiditas minime tangunt, nobilibus ac potentibus imminent, hisque aluntur, sed iisdem, commutatis rebus, statim aduolant.* Mas ay doloror, que tan amado peccado es la lisonja, que nosotros mesmos nos deleytamos; y por dezir assi, vamos à comprar por dineros quien nos ablande los oydos, siendo mas que amigos de ser alabados: y esto segun el dicho de Theophrasto, parece proceder por causa que el oydo es el mas passible, que niuguno de los otros sentidos: de adonde vino à dezir el Principe de los Philosophos en el 1. de la Rethorica: *Adulator suauissimus est aurium comes.* A este proposito relato lo que escriue Seneca en la epist. 60. *Non sumus (dize) modica laude contenti: quicquid in nos adulatio sine pudore concessit, tanquam debitum capimus; optimos nos esse, sapientissimos affirmantibus assentimur, cum sciamus illos saepe multa mentiri. Adeo quoque indulgemus nobis ut laudari velimus in id, cui contraria maxime facimus.* Assi como Alexandro Magno, estando herido de vna saeta, y diziendole los suyos que era Dios; dixo, que aquella herida le desengañaua, y le estaua diziendo que era hombre caduco: assi quando los lisongeros nos hinchieren de dulçura las orejas con la falsa Musica de nuestros loores, diga cadauno entre si; Vos me llamays virtuoso, y mis pensamientos me dizen que soy vicioso; vos me llamays docto, y mis experiencias me dizen que soy iñorante, de manera que no creamos à los lisongeros que nos adulan, si no à la verdad que nos desengaña. Conozcáse todo hombre y no permita ser alabado; acordandose de quando en quando de aquellos siete celestiales documentos, que diò Aristoteles à su dicipulo, y son: *Stateram ne transileas. Ignem cum gladio ne foueas. Coronam ne carpas. Cor auiculae ne comedas. Cum profectus fueris non redeas. Per viam publicam ne ambules:* y finalmente (que es lo que aqui consona) *Irrundinem garrulantem in domo tua non permittas:* Y segun el auiso de los sabios, *Sirenium cantum ne demulceris.* Pero para te custodir y defender, anteponiendo la sanidad à los deleytes y plazerés adulatorios, haga como hizo Vlysses en su nauigacion, y es que por consejo de Circe atapò con cera los oydos à sus compañeros, à fin no pudiesen oyr la Musica, que hazian las tres Syrenas encantadoras; diziendo assi Iuuenal.

Affigit ceras illa de naue petitas;

Quæ Siculo cantus effugit remige furdo.

Pues ta tambien atapa tus oydos por no te dexar señorear de semejantes embayadores: y el Principe de la lingua latina esta diziendo; *Cauendum est, ne assentatoribus patefaciamus aures, nec adulari nos sinamus; in quo falli facile est. Talis enim nos esse putamus, ut iure laudemur.* Bueluo dezir otra vez, que cadauno se conozca, y no permita ser alabado con adulacion; antes procurerà ser reprehendido el que dessea ser quieto y sosegado en su coraçon, y perfecto en la virtud. Esto dixo Pythagoras con dezir, *Gaudendum est potius redarguentibus quam adulantibus, quos etiam hostibus deteriores existimare oportet.* Esto desseaua Augustin Santo escriuiendo en el lib. de Trinit. *Magis optabo à quolibet reprehendi quam ab adulatore laudari: nullus enim reprehensor formidandus est amatori veritatis, adulator verò errat & confirmat errorem.* El que ama la verdad, no ha de temer tanto el reprehensor, como al lisongero:

porque

De dif. adul. & amic.

Compar.

Emper. Constantino, y de su dicho.

In 4. Esbie.

Vbisup.

Peccado amado es la lisonja.

El oydo es el mas passible sentido.

Nota.

Respuesta de Alex. Mag.

Consideracion que ha de hacer entre si el hombre sauió, siendo adulado.

Los 7. docu. de Arist. que diò à su dicipulo Alexandro.

M. T. C. 1. off.

porque el es el que yerra, y el que confirma el yerro de aquel à quien alaba, y el que pretende embaucarle y embayrle. Ay dos maneras de perseguidores, vnos son los que nos vituperan, y otros que nos lisongean: pero nos haze mas daño la lengua del lisongero, que la mano del que nos persigue. Quando vno te dixere palabras blandas y lisongeras conoceras que es vn lazo con que te quiere prender; porque las palabras blandas tienen su veneno. Salomon dize; *Homo qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus suis*. El que dize à su amigo palabras blandas y fingidas, le pone delante los pies vna red en que se enreda. No ay cosa que tan facilmente corrompa los animos de los hombres, como la lisonja: segun Aristenes, *Mejor es caer en poder de cuervos que de lisongeros*: porque los cuervos comen los ojos de los muertos, y los lisongeros corrompen los animos de los viuos. Y es que assi como los pintores para que vnas cosas parezcan mas claras y resplandecientes ponen junto y acerca dellas otras sombrías y escuras: assi los lisongeros vituperando y tachando, reprehendiendo y riendose de los vicios contrarios de los que tienen aquellos à quien lisonjean, se los encubren y se los loan y conseruan; por causa de que por siempre quedan manchados y vituperados. Y assi leemos acerca de Laercio, que siendo rogado Diogenes, dixesse qual mordedura era la mas peligrosa, y la mas dañosa; Respondio, *Ex feris, morsus obtreñatoris; ex cicuribus, adulatoris*. Bien considerado pues, podemos tener por cosa muy cierta que, *Adulatoris lingua magis nocet, quam manus interfeñtoris*: y que, *Nullus homicida est perniciosior assentatore, quia aliorum animum occidit*. Cuyo daño temió el Rey Agefilao, el qual no queria ser alabado: y Alexandre Magno despidió à vn Philosopho porque no le reprehedia; tambien Amasis Rey de Egypto honró à los Idolos que dixeron la verdad, y no à los que mentieron; aunque en su prouecho era lo que le dixeron. Y aduertan que aunque el lisongero à vezes dize verdad, con todo esso no es menester oyrla del, ò lo menos ha de ser con recatamiento; porque la verdad de la boca del mentiroso, ò no se ha de tomar ò conuiene que se tome con salua; porque à las vezes con vna verdad mezcla mil mentiras con que haze grandes daños. Concluyremos pues, que al lisongero en ninguna manera se deue admitir; y que toda lisonja en quanto lisonja es error, aunque sea loando la virtud: y assi en todo y por todo se ha de procurar de scanarla: exortandonos à esto Platon, el qual dize; *Omnis adulatio & in se ipsum & in alios, siue paucos siue multos, est fugenda*. De lo que hasta à qui se ha dicho, se puede conocer quien es adulador; pero para facilitar mas este conocimiento, como cosa importante, dare las señales para esto que nos da Aristoteles, dize pues; *Adulatoris signa sunt, presentem comendare ac predicare; bona & virtutes supramodum extollere; mala vitiaque abijcere, leuare, ac suppressere; dolentibus grauiter condolere, & cetera eius generis que assentationis artificium detegunt*; y para que entiendan mas facilmente, digo con Romero;

*Al hombre muy bataguero
Blando y mego en su sermón,
Resueño, facil, parlero,
No le des tu corazón,
Que no es de pecho sinzera.*

*Huye no tengas cudicia,
Te su trato y amicitia,
Pues es dudoso y perplexo;
Que à la fin veras vn dexo,
Lleno de toda malicia.*

A fin que nadie quede con todos sospechoso, aduerto otra vez que entre verdaderos amigos, no tiene lugar este monstruo, antes muy odiado es de la amistad; lo qual se faça de la 135. epist. de Sant Augustin, en la qual dize; *Adulatio est maxime inimica amicitia*. Que como dixo Plutarco; *Qui verus est amicus, is nec imitatur omnia, nec laudat omnia, sed optima tantum*: y tomando por regla firme la sentencia de Caton, *Qui simulat verbis, nec corde est fidus amicus*; diremos que, *Laudare presentem adulatoris est*.

Dois maneras de perseguidores.

Seneca.

Sal. prou. c. 29.

Compar.

Mordedura mas peligrosa.

Auy. psal. 69.
M. ar. Ficino
lib. 1. epist. 3.

Los lisongeros en ninguna manera se deuen admitir.

In Gorgia.

Segun. Retb.

Señales para conocer los aduladores.

De dif. adul. & amic.

Arist. obisup.

De como los verdaderos amigos se han de auer en las correcciones de su amigo, ò de otra qualquier persona. Cap. XXXVIII.

Esta diferencia va del amigo al lisongero, que aunque ambos son apazibles y agradables y muestran amor y bencuolencia, con todo esto el vno aprouecha y no daña, y el otro daña y no aprouecha: y entre los otros daños del vno y prouechos del otro, ay particularmente vno que procede de la correccion, en la qual son muy diferentes, por quanto el amigo sabe y reprehende, mas el lisongero ni sabe ni quiere reprehender. Assi como el Musico vsa de mudanças para lo que es bueno y armonioso, afloxando en lo vno y estendiendo en lo otro, muchas vezes es agradable y aplazible, pero siempre prouechofo: assi el buen amigo es mudable en el hablar, pues vna vezes es dulce y otras aspero; auezes alaba y auezes reprehende, pero siempre prouechofo. Mas assi como el ciego siempre tiene su tiorba en va mesmo tono, ni sabe variar, si no estase siempre templando de vna mesma manera; assi tambien el lisongero de vna mesma regla y tenor acostumbra siempre à consonar lo que deleyta y agrada: ni sabe contradizeir en las obras, ni ser aspero en la palabra; si no que siempre sigue lo que quiere el otro; siempre concuerda con su canto y son: y esto acontece por no tener aquella libertad de reprehender que conuiene. Que assi como Patroclo se armò de las armas de Achilles, mas no podia llevar su gruesa y pesada lança; de la mesma manera el adulador vistese las armas del amigo, mas faltale la lança para herir, que es la libertad de hablar y reprehender: y lo peor es, que remoue los verdaderos amigos, y no los dexa acercar al lisongero, para que no conozca de las palabras y obras, qual es el verdadero y qual el falso amigo. Ay amigos que son cobertura de los males que cometemos, y ay enemigos que son frenos de los vicios que cometeriamos, si no fuesse por ellos. Los enemigos son nuestros ayos que nos hazen andar à recaudo y sobre auiso, sin q̄ le paguemos nada por su trabajo: y mas obligados somos à los asperos q̄ à los blandos; porque los asperos nos castigan, y reprehendē nuestras culpas, y nos dizen las verdades, y nos hazen encoger y apretar la riēda de nuestros apetitos: quādo vemos que nos pueden ver y acusar; y los mansos dexan yr à rienda suelta nuestros desconciertos, sin hablarnos jamas en ellos. Assi como las ciudades, que los enemigos vezinos, y la guerra continua enseñaron à viuir con templança y moderacion, guardan mejor las leyes, y administran mas sanamente la republica: assi aquellos que por la enemistad de algunos son constreñidos à biuir bien y virtuosamente, y q̄ se guarden de ser floxos ò descuydados y hazer cada cosa agradablemente, poco à poco sin sentirlo, vienen en costumbre de no pecar, y de atauiar y componer sus costumbres por poco que la razon les ayde. De manera que nuestros enemigos, son nuestros amigos; y el que piensa darnos muerte, nos da la vida: pues diuersas vezes acontece, que assi como aquel que pensando matar à Prometheo Thesalo le acerto à caso en la hinchazon con la espada, de que vino à sanar el hombre, y quedar libremente abierta la hinchazon y postema: assi muchas vezes acaece que el denuesto que se dize por ira, ò la reprehension que se haze por enemistad, cura y sana el vicio y defecto del anima que se ignora, ò no curan del. *Non solum arguendi sunt amici, sed etiam si opus fuerit, obiurgandi.* Si conocieres algun vicio en el amigo, amonestale en secreto; y si no te quiere oyr, amonestale en publico; y si le vieres incorrigible, dexa su amistad; por quanto tenendola parecera seas de la mesma mancha manchado. Y con justa causa lo puedes, y deues hazer, siendo que; *In rebus factis & in rerum honestarum studio, amicus est socius; non in peccando, nec in facinore.* La amonestacion q̄ le hizieres, ha de ser blanda y nacida de amor; y no siendo necessario, no ay que vsar de palabras asperas y ensangrentadas, si no de dulces y alegres: que no solamente se multiplican los amigos con ellas, mas se multiplican los enemigos; diziendo el Ecclesiastico; *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* Es necessario digo, que procedas muy circumspecto, reprehendiendo con dulçura; mezclando con la hiel la miel, afin que la correccion no sea tan amarga: y como prouerbialmente se dize:

Oleum

Diferencia entre el amigo y el lisongero.

3. Compar.

Lisongero siempre esta en un tono.

Compar.

Al lisongero faltale la libertad de reprehender al amigo.

Amigos ay, que son cobertura de los males; y enemigos ay que son freno de nuestros vicios.

M. T. in lib. de amicitia.

2. Compar.

S. August. de amic.

S. Amb. en el 3. de los offic.

Plut. de dis. adul. & am.

Vean el c. 30. que es à planas 83. Cap. 6.

- Oleum & sale oportet emere: la razon desto es porque, Sal mordet ac siccet; oleum lenit ac humectat.* Y aduertias, que si sufres los vicios del amigo sin reprehenderelos, los hazes tuyos. Que puesto caso tenga lugar el dicho Terenciano; *Obsequium amicos veritas odium parit* (Cantando Agathon acerca de Atheneo; *Si vero dicam, tibi voluptati haud ero, Si sim voluptati, haud tibi vera dixero*) has de presuponer siempre que acontezca esto entre amigos dozenales; amigos de nombre, hechos à hora de comer, y confirmados entre copas y flascos; que entre verdaderos y viejos, no se permite; pues sabemos que, *Inter illos nihil est veritate iucundius.* Reprehenda el amigo à su amigo no con desseo de jaectancia, si no con afficion de caridad; y hagala à tiempo, à fin sea con fruto: que assi como la medicina no dada à su tiempo da molestia y turbacion, sin ningun prouecho: assi la reprehension mal fazonada altera y perturba el animo de las personas, sin hazer cosa buena. El modo de hazer las correcciones se dixo en el cap. 30. y otras diuersas particularidades tocantes à esta materia; solamente aqui aduerto de mas, y digo; que quanto mas vno es noble y rico, que tanto mas tiene menester de quien le diga la verdad: oygan à Plutarco que dize, *His qui sunt in statu felici, amicis precipue opus est, qui libere moneant, & immodicum animi fastum subducant.* Hauemos de considerar que, *Alauda non est sine serista:* y como dize el sabio Caton, *Nemo sine crimine viuit:* no ay nadie que no tenga sus defectos y faltas; que assi como no ay peces sin espinas, assi no ay hombre sin culpa. De modo que aduertia muy bien no reprehender en otros el defecto que en ti ay: que no faltará quien diga, *Te ipsum inspice:* y te puede ser respuesto; *Age non meum, verum & tuum inspice genus:* y esto con razon porque, *Stultum est in alterum dicere, quod in te possit retorqueri:* y como Caton dize, *Turpe est doctori cum culpa redarguit ipsum.* Que assi como no aciertan los que procurando de apagar el pequeño humo de las casafs ajenas, dexan totalmente arder las suyas propias: assi no pueden escapar de reprehension, los que queriendo acudir à las pequeñas faltas ajenas, dexan criar en sus almas otras grandes. Pocas vezes acontece, y tan de rado se puede dezir, *Vrsam parientem videre,* que el reprehensor no tenga aquellos mismos defectos, como dicho es; y auezes esta lleno de otros peores; y assi da materia le digan, *Antequam aliorum mores corrigas, tuos corrigere debes:* ò assi; *Medice, tibi ipsi medicus esto: Aliorum medicus, ipse ulceribus scates;* y en esta manera:
- Qui cupis alterius morbis afferre medelam, Febribus ipse prius fac medeare tuis.* Y viendo los peccados veniales ajenos, siendo el copioso de mortales, da occasion le pregunten con Oracio, *Cum tua peruideas oculis mala Lippus inunctis, Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum, Quam aut aquila, aut serpens Epidaurius?* Y le digan con la sententia del Salvador, *Tollere festucam qui vis de fratris oculo, Que tua conturbat lumina tolle trabem.*
- Los hombres deffetuofos que hablan de la virtud no teniendola, son comparados à la muela del barbero, que anda bolteando con gran priessa, y affilandose en ella la heramienta, ella no se affila, ni se amuela. Sepan que no persuade la platica y fuerça de la Oratoria, mas la virtud y exemplo de la vida: y ay vnos que callando hablan, y otros que hablando callan: ca los buenos en silencio dan bozes, y los malos dando voces estan mudos. Dize San Leon, que mas validos son los exemplos, que las palabras; y San Bernardo dize; *El exemplo de la buena obra es palabra viua y eficaz.* Es de tanta fuerça la vista que segun dize San Gregorio, los que hazen buenas obras ocultamente, y permiten que en algunas obras los otros juzguen mal dellos, aunque viuifican à si, matan à los otros por el exemplo de la mala edificacion.
- Siendo pues mas que cierto que, *In actibus humanis minus creditur sermonibus, quam operationibus:* y que, *Mores magis quam verba dicentis spectare oportet;* aduertiremos, que el que quisiere reprehender à su amigo ò à qualquiera persona, es necesario

Prou.
Sencc. en los
prou.
In Andria
lib. 5.

Compar.

Ricos tienen
menester que
los auise.

2. Compar.

Prou.

Letra de vna
sop.

Luc. cap. 6.

En las Saty.

Serpentis ocul.
prou.

Luc. ibid.

Veán en el
cap xxxj que
es à planas
85.

Nota.

Aristos. Eth.
cap. 11.
Plut. de offi.
sud.

fario sea limpio y sin tacha manifesta, por quanto las obras mueuen mas que las palabras; diziendo el prouerbio, *Oculis credendum potius quam auribus*: añadiendo finalmente el auiso de Marfilio Ficino; *Curandum est, ne dum verbis aliorum mores reprehendimus, mores nostri ac verba reprehendantur*. Concluyendo diremos, que los amigos que diffimulan los yerros y vicios de sus amigos dañan à las vezes tanto, como aprouechan los enemigos que reprehenden; y que mas nos deuemos guardar de los que en todo quieren complazer à todos, que de los que dizen auezes mal. Porque los que nunca amonestan à ninguno, aunque vean ser necessario la correccion, y todo su negocio es contentar en todo à buenos y malos y loarlos en todo, son estrañamente perniciosos. Mas, que las amonestaciones han de ser con dulçura, mezclando con la hiel la miel, à fin no sean tan amargas: y finalmente que el reprehensor sea sin tacha, à fin que sus palabras sean de prouecho y de algun fruto: teniendo siempre à memoria aquel dicho tan celebrado: *Amicus Socrates, & amicus Plato; sed magis est amica veritas*.

Lib. 3. epist.

Conclus.

Del murmurar y escarnecer temerariamente à los famosos Maestros, y à sus composiciones. Cap. XXXXVIII.

Para cerrar la boca à los que hablan con poca consideracion de los eccelentes Maestros, y ponen la lengua adonde no les pertenece, es necesario se haga este presente capitulo: que como dize Iuda Apostol en su epistola canonica, se hallan en el mundo de aquellos que hablan sin fundamento y sin proposito. Los quales llama: *Murmuratores queruli contra omnes iudicium facientes*. Para principio desto digo que quando vn hombre de mala lengua và roendo las obras y el nombre ageno, se suele dezir que es mordedura de Zoilo y dicipulo de Momo, diziendo prouerbialmente, *Momi discipulus & Zoili mordacitas*; y es que ambos estos dos fueron de malas entrañas, mordazes y malignos. Momo fue dios gentilico, nacido (segun dize Luciano, considerando su grande ociosidad) de la Noche y del Sueño; el qual no haciendo el nada, miraua con cuydado lo que los otros dioses hazian, y reprehendia las faltas con gran libertad: de quien se hallan escritas estas palabras. *Nullum opus tam absolutum esse poterat, quod non calumniaretur Momus*. Mas Zoilo fue vn hombre tan embidiõso, y tenia tan grande odio al Illustrissimo Poeta Homero, que jamas dexaua por quanto el podia, con grandes vilanias de maltratarle, escriuiendo del todo el mal que podia; del qual se lee en Ouidio,

Prou.

Momo ocioso. En el dialogo de heresib.

Zoilo mordaz.

En el 1. de Remed. amoris.

*Ingenium magni liuor detractat Homeri
Quisquis es, ex illo Zoile nomen habes.*

de quien fue casi contemporaneo Theonino Poeta maldiziente: y haze mencion del Aufonio, diziendo: *Nec post hac metues, ubique dictum;*

Hic est ille Theon Poeta falsus,

Bonorum mala carminum Lauerna.

Theon maldiziente.

In carm. Hen deca.

y Oracio en las epistolas escriue, *Dente Theonino qui circumroditur*. No ay Capitan que debaxo de su vandiera ò estendarde tenga tantos soldados, quantos tienen cadauno destos debaxos de la fuya maldizientes, murmuradores, y mordazes: todos los quales afilan sus lenguas en la embidia para hazer de su officio. Que assi como los perros quando ladran vsan de su natural: assi tambien quando los maldizientes y mordazes punçan con sus ladridos, lo hazen de su officio. Y assi como en la piedra de molar se afilan los cuchillos y tigeras para cortar y despedaçar mejor las cosas enteras y buenas: assi en la embidia (que es como piedra de amolar) se afilan las lenguas de los murmuradores y maldizientes, para cortar famas y honras agenas. Si el hablar de los muertos es cosa reprehensible, porque no se pueden defender, ni boluer por si; como no lo será murmurar de los ausentes, que tampoco se pueden defender, ni boluer por si? No es cosa de hombre honrado roer las obras agenas, ni despedaçar las famas de los eccelentes Componedores; y mas infame accion es murmurar de los ausentes;

Lib. 1. epi. 18.

Murmuradores punçando con sus lenguas hazen de su officio

2. Compar. Embidia es piedra para affilar lenguas.

Reprehenfible cosa es murmurar de los ausentes.

cida de San Augustin, que en el refetorio de sus frayles hizo escriuir este Disticon:

*Quisquis amat dictis absentum rodere vitam,
Hanc mensam indignam nouerit esse sibi.*

De animo baxo y maligno es dezir mal de los ausentes: y es condicion de hombres de malas entrañas retorcer todas las cosas à mal, y juzgar y dezir mal dellas, aunque de suyo sean buenas. Estos son como los que tienen el estomago azedo y dañado; que todo lo que comen (aunque bueno y sano) lo conuerten en ponçoña y mal humor, y es que, *Fetidum vas, aquas infusas corrumpit*. Estos son los que hallan tantos yerros y tantas cosas falsas en la Musica de los escritores modernos: y es porque assi como los cestos rotos no cogen agua clara y buena de las fuentes dulces, si no vn poco de çumo que se le apega por fuerça, y algunas pajas que por descuydo en ella cayeron: assi estos ociosos y cabillosos que entran à leer vn libro de Musica y despues salen del, no cogen agua clara y eccelente de los auisos y reglas que ay en ello, si no algun poco de çumo ò poças de algunos descuydos, en que el escritor ò el impressor algunas vezes cae, por mas intelligente y diligente que sea. Digo que assi como las ventosas facan de la carne la peor sangre: assi los ojos destos tales atraen siempre las peores razones. Estos son los que dicen auer leydo en vn autor moderno, que oydia no ay tantos Maestros eccelentes en la Musica, quantos à auido en otro tiempo. Digo que los huuo, y los ay oyendia famosos y admirables, y en esso no ay que poner duda. Confieffo q̄ aura algunos Musicos de poco tomo y de flaco discurso en cosas de Theorica, y otros de malas reglas y obseruaciones, que usaron grofferamente de la Pratica; mas no es bien que los ñorantes y gonzos, que son pocos, quiten el merecimiento à los habiles y suficientes, que son muchos. Y assi digo que por ser este escritor de poca cuenta, no hauemos de tener mucha con el; por quanto deue de ser de vnos cuyas obras mueren primero que ellos. Estos son los que an cantado y oydo cantar mejor obras que las de los praticos modernos de la fama: y los quales segun el prouerbio, buscan el pilo en el huevo, y despues respueden tan à proposito, como respondiò aquel estudiante, al qual preguntando el Repetitor; *Quid est prima?* respondiò en latin; *Quatro cartas, cada vna de su manjar*. Estos son los que cada dia componen y nunca muestran sus composiciones. Con estas y muchas otras razones similes à estas, quieren los temerarios abatir à los famosos Maestros y leuantar à si mesmos, sin pretender el prouecho y la comodidad comun, si no presuncion y arrogancia. Que assi como los alamos suben mucho hazia el cielo, y no dan fruto: assi las dizerias destos tales suben en sus loores solamente, sin ser de prouecho à nadie. Casi todos los Musicos de grande habilidad son embidiados y murmurados: y cafo que algunos pongan los ojos en sus obras para las imitar, son mucho mas sin comparacion, los que ponen en ellas sus lenguas para las reprehender, y sus fuerças para las destruir; sin aduertir los pobres hombres, que pensando que dañan à los otros, dañan à si, y hazen prouecho à los otros: porque el que despauila la candela con los dedos, enfuzia à si mesmo, y dexa con mejor luz à la candela. Con lo que piensan que quitan la honra à los Musicos famosos, y que la sepultan en las tinieblas del oluido, con esto mesmo la manifiestan mas; y les dan lustre y nombre, del qual ninguna edad se olvidará: quedando ellos para siempre infamados y dañados.

Digan me los que son de sanas entrañas: Que palabras ay con que se pueda explicar la habilidad y eccelencia de Pedro Luys de Preneftina, Orlando de Lassus, Marco Antonio Ingignero, Pedro Vinci, y de otros muchos cuyas obras son conocidas por buenas en todas las partes del mundo, adonde se exercita la Musica; y los quales siendo mortales, dexaron de si memoria immortal? Cierito que nadie con verdad puede dezir mal dellos. Que assi como los rayos del Sol vencedor de las tinieblas, deshazen con su resplandor la escura noche; assi la fama de las singulares obras de todos estos que nombre, y pudiera nombrar, deshaze con la fuerça de su claridad, la escuridad de la murmuracion; nacida de vna nuue de odios y de malas entrañas. Bien se que ay hombres de tal pundonor, q̄ diziendo vn si ò vn no, no ay boluer à tras; mas assi mesmo confidero que otros ay tan faciles, que à penas està bien pronunciado el SI, quando acerca dellos, de lo mesmo, se forma vn NO: deshaziendo quanto antes se auia firmado: y assi alque tracta con vno destos tales, se le puede dezir, *Cauda tenes anguillam*. Esta mutabili-

Hombres que tienen las entrañas dañadas.

Lectores ay q̄ son como cestos rotos.

2. Compar.

Ay eccelentes Musicos oydia, y tan buenos, que mejores no se pueden desear.

Compar.

Quien piensa de infamar à otros infama à si mesmo.

2. Compar.

Hombres inestables y mudables.

bilidad natural, y esta facilidad con que se mudan de vn Nò à vn Si, y de vn Si à vn Nò, los haze tener por hombres de poca estima. Con todo esto les pido à todos que nos tégamos en cõpassion lo vno à lo otro, y consideremos q̄ es condicion muy nuestra mudarnos y no durar mucho en vn puesto, ni en vn parecer: y sepamos q̄ en Dios la immutabilidad es atributo diuino, y infinita perfeccion. Y preciãdose el Señor deste atributo, en las firmas que daua antiguamente en despacho de importancia, ponía;

EGO ENIM DOMINVS, ET NON MVTOR:

Yo el Señor, y en quien no cabe mudança. Mas con todo esso no puedo dexar de no preguntar, que es lo que se puede dezir de aquellos, los quales (dando lugar al refran, *Ex eodem ore calidũ & frigidum efflare*) oy encarecidamente alaban y ensalçan à vno; y por la mañana se desdizen, diciendo todo lo contrario, y todo el mal que pueden y saben? Por cierto no se pueden tener estos tales si no por hombres muy viles, muy malignos, muy ligeros, y muy mudables: y à los quales se puede dezir lo que dize Ouidio,

*Tu leuior folijs, tunc cum sine pondere succi,
Mobilibus ventis arida facta volant.*

Los pobrecicos no caen en la cuenta, que haziendo y diziendo lo que dizen y hazen, sin razon y sin fundamento (como dizen) escupen contra el viento: y es que en lugar de enfuciar al viento como piensan, enfucian à si mesmos, escupiendole en sus mismas caras: Es à fauer, infamando à otros ellos quedan los infamados. Los mesmos que dizen mal de las obras, aquellos mesmos comiençan despues à murmurar de las personas; entrando con cosas de burleria, y acabando con cosas de importancia. Passan con mucha facilidad de los defectos comunes à los particulares, y de los publicos à los secretos, y de los pequeños à los grandes, con que dexan las famas de los virtuosos Maestros tiznadas, y desdoradas. Y es que despues que la lengua se comienza à calentar, y crece el ardor y desseo de encarecer las cosas, tan mal se enfrena el apetito del coraçon, como el impetu de la llama quando la sopla el viento. Y auezes es tan incurable la enfermedad que no ay remedio para sanarla, quien no acude à Dios (que es el verdadero medico) como lo testifica Salomon diziendo: *Homini est animam preparare; & domini gubernare linguam.* Al hombre pertenece parejar el alma; mas à Dios, gouernar la lengua. El daño deste vicio es tan grande que dixo en otro lugar, *Flagelli plaga liuorem facit; plaga autem lingua comminuet ossa.* La herida del açote (dize) dexa vna señal en el cuerpo; mas la de la mala lengua, dexa molidos los hueffos. El que hurta los bienes temporales, roba la hazienda; pero el murmurador, es robador de la fama. Con las manos puedes herir el cuerpo, pero con la lengua el alma. Las manos perdonan el absente, lo que no haze la mala lengua. Las manos perdonan à los difuntos, y la mala lengua desentierra los muertos. Peor es la lengua del murmurador, que el mesmo infierno; porque el infierno à solos los malos atormenta, y el murmurador à buenos y malos perfigue con su lengua. Tambien por carecer de remedio, se tiene este vicio por muy peligroso, diziendo Sant Ambrosio; *Deteriores sunt qui bonam famam alijs surripiunt, quam qui bona eorum violenter rapiunt: bona autem potest eis restituere, famam autem nunquam.* Todos los otros daños reciben satisfacion, si no el de la infamia: porque aunque el infamador se desdiga, como es nuestra naturaleza mas inclinada al mal que al bien, siempre queda la opinion primera. Assi creemos los males, que despues por marauilla quitamos del todo el primer mal concepto, por mucho bien que nos digan. Pues ay ley que manda matar à quien roba la hazienda, no se como no la ay para castigar à quien roba la fama, pues es de mas valia que la hazienda. No se qual es la justicia que sufre quitar la vida à quien quita el dinero, y dexarla à quien quita la fama; estimando mas el hombre la fama que el dinero y que la vida: y esto por authoridad de Aristoteles que dize, *Vnicuique molestum est, honore suo priuari;* por parecer de Iuan Pontanos que escriue, *Nibil est in hominum consuetudine atque opinione honore maius:* y finalmente por sentencia del Sabio que concluye; *Melior est bonum nomen quam diuitie multe:* mejor es (dize) la buena fama, que las muchas riquezas. Sepamos pues que assi como la corteza es poca cosa, mas da ornamento y hermosura à la mançana, y la haze durar y tenerse mucho tiempo, que si le es quitada de ay à dos horas viene negra y difforme, y aun corrompida; assi la fama, aun-

Prou.

El hombre naturalmente es instable.

La immutabilidad, es atributo diuino.

Malach. 3.
Dexir bien y mal de vna mesma persona.

Prou.

In epist. Ocno ad Parisidem.

In celum expuere.

Los faciles à murmurar, passan de las cosas publicas à las secretas.

De los daños causados de la lengua se dixo en el ca. 37. de arriba.

Prou. cap. 16.

Ecl. cap. 28.

Fuerza de vna mala lengua.

Vicio muy peligroso por carecer de remedio.

Naturaleza humana es mas inclinada al mal que al bien.

Pont. cap. 7.

Arist. 2. Aco.

Pont. lib. 1. de Magni Sal. prou. c. 22 Compar.

que sea cosa exterior y de poca valia en comparacion de los bienes del alma, todavia ella es vna gentil cobertura que adorna y hermosea la virtud; y es en ella como vn rico esmalte en el fin oro; finalmente hazela mas hermosa, fixa, y mas costante.

Exort.

La Sapiencia en el 1. cap. exortanos que nos apartamos de las murmuraciones, como cosa muy dañosa, diziendo; *Custodite vos à murmuratione, quæ nihil prodest, & à detractione parcite lingua, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem quod mentitur occidit animam.* Aduerta no ser tan facil à murmurar de nadie, aunque

Prou. Hort. 1.
serm. Saty. 4.

tengas que dezir; porque todos dexaran tu pratica, apartandose de ti como de hombre señalado, el qual segun el prouerbio, *Fenum habet in cornu.* De mas desto, manchando quedaras manchado, y mordiendo quedaras mordido tu primero que nadie:

Compar.

que assi como el que toma en sus manos vna viuora para hechar à otro à que le muerda, primero queda el mordido della: assi el maldiziente que quiere deshonorar à otros, primero deshonorar à si mesmo; y querendo morder la fama agena, apalea su honra; y lo que es peor mata à su alma propria. Y si caso dixeres mal de quien dixo mal de ti,

Prou.

reyrsean las personas de ti diziendo, *Dentem dente rodis.* Haz pues vn freno à tu boca y està siempre atento à engullir y tragar las palabras que se te rebueluen en el estomago, quando vieres que lleuan sangre. Creame que esta es vna de las grandes prudencias y descripciones que ay, y vno de los grandes imperios que puedes tener, si lo tuuieres sobre tu lengua; como se dixo en el cap. 38. Y no pienses que te escusas deste

Es prudencia
grande saber
refrenar la
lengua.Murmurado
es vellaco y
artificioso.

Psalm. 54.

vicio, quando murmuras artificialmente, alabando primero al que quieres condenar: porque vnos murmuradores ay que son como los barberos, que quando quieren sangrar, vntan primero blandamente la vena con azeyte, y despues hieren con la lanceta y sacan sangre. Destos dize el Real Propheta; *Molliti sunt sermones eius super oleum; & ipsi sunt iacula:* y en el Psal. 13. *Venenum aspidum sub labijs eorum:* mas en el 56. dize, *Lingua eorum gladius acutus.* No solo de murmurar, si no tambien de oyr

Ecl. 28.

No oyr las
murmuracio-
nes ni consen-
tir se murmu-
re.

las murmuraciones te deues abstener, guardando el consejo del Ecclesiastico que dize: *Sepi aures tuas spinis, & linguam nequeam noli audire.* Atapa tus oydos (dize) con espinas, y no oyas la lengua del maldiziente. Donde no se contēta con q̄ tapes los oydos con algodón ò con otra materia blanda, si no quiere que sea con espinas: para que no

Prou. cap. 25.

Modo se ha
de tener en
desbaxer las
murmuracio-
nes.

solo no te entren las tales palabras en el coraçon holgando de oyr las, si no tambien para que punces el coraçon del que murmura, haziendo mala cara à sus palabras; como mas claramente lo significò Salomon quando dixo; *Ventus aquilo dissipat pluuias, & facies tristis linguam detrahentem.* El viento cierço esparze las nuues, y el rostro triste la cara del que murmura. Lo mesmo se lee en el cap. 7. del Ecclesiaste, diziendo: *Melior est ira risu: quia per tristitiam vultus, corrigitur animus delinquentis.*

3. Compar.

Conclus.

Por tanto si à este tal no le puedes mandar que calle, alomenos entremete otras platicas discretamente, para cortar el hilo de aquellas; ò muestrale tan mala cara, que el mesmo se auerguence de lo que habla; y assi quede cortefemente auisado, y se buelua del camino. Porque de otra manera si le oyes con alegre rostro dasle occasion que passe adelante: y assi no menos pecas oyendo tu, que hablando el: Pues assi como es gran maldad pegar fuego à vna casa, assi tambien lo es estarfe calentando à la llama que otro enciende, estando obligado à acudir con agua. Para concluir repito otra vez, no seas vno destos murmuradores ni consentidores, antes corrige à los que murmuran, si no quieres con tu callar ser partcipe de su mala criança: que es tal, como la de vn hombre que passando por la calle vieffe à vnos perros que despedaçauan à otro hombre, y en lugar de darles de palos, los açomasse e incitasse para que mas le mordiesen. O como la del que viendo à otro herido le descubriessse las llagas y se las fiegasse con sal y vinagre. Para hablar mas claro y concluir mas breuemente digo, Mira no tengas la lengua larga, ni los oydos abiertos: la lengua para murmurar; y los oydos para oyr murmuraciones.

De

De unos que dizen mal de las composiciones ajenas, alabando siempre las suyas. Cap. L.

Assi como no ay duda que los carniceros dessean abundancia y fertilidad de ganados, y los pescadores de peces: assi cosa cierta es que los murmuradores y maldicientes dessean abundancia y fertilidad de descuydos, y multitud de negocios, nouedades y mudanças, paraque tengan siempre que caçar y matar. Mas à quien compararemos justamente à quel genero de Musicos tan inclinados à reprehensiones y à dezir mal de las obras ajenas, los quales quando no tienen assi à la mano que reprehender, fingendo humildad, reprehenden à si mesmos? Con Carneades Philosopho, muy à proposito los podemos comparar à los pulpos. Porque assi como los pulpos quando no tienen que roer, roen à si mesmos, de donde vienen à hallarse muchas vezes con las colas comidas: assi ellos, quando no se les ofrece que cauilar ni que mofar en los otros, conuerten contra si las mesmas mofas y cauilaciones: no aduertiendo los Señores Archilocos, que segun la ley natural y segun la doctrina del Philosopho, *Nullus proprie sibi ipsi iniuriam facit*. Que diremos despues de aquel otro genero de hombres, los quales por ganar fama y ser nombrados entre los famosos Maestros y eccelentes Compositores, hablan demasiado; y los quales otra cosa no tienen si no la lengua suelta para dezir, con la qual agora dizen bien dellos mesmos, y agora dizen mal de los otros? A mi parecer merecen ser desterrados de la presençia y conuersacion de los honrados Musicos; y aborrecidos de los que professan ser bien criados. Vn hombre pelando vn ruyn señor, como le hallasse muy poca carne, dixo; *Tu eres boz y no mas*. Assi se puede dezir de aquellos que no tienen otra cosa mas que la lengua parlera para predicar sus habilidades con palabras hufanas, sin el testimonio de las correspondentes obras, alçando en mucho la cosa pequeña y de poco valor; y segun el refran de los latinos; *Pygmeum imponunt Colosso*. Estos tales afeytan su platica, justifican su intencion, dan buen color à sus iñorancias y hermoſeanlas con tales palabras, que parece que les quedays deuiendo dineros: de manera que no dessean la iñorancia en razon de iñorancia, si no de suficiencia. Cierito es de reyr de aquel que en obras sabe poco, y muestra con palabras que sabe mucho: y los hombres amigos de muchas palabras, los quales presumiendo de delicados de ingenio hablan mucho y saben poco, y aunque professan virtud no la tienen, antes muchas vezes con sus palabras la impiden y perturban, son como ranas en lugares lagunosos y empantana- dos, que os quiebran la cabeça con sus bozes sin dezir cosa que aproueche, si no muchas que dañen. Procedendo todo esto del amor de nosotros mesmos, diziendo Platon; *Ex sui ipsius amore accidit omnibus ut suam ignorantiam, sapientiam esse opinetur*. y figue: *Hinc fit ut quamuis nihil sciamus, tamen omnia scire arbitremur*. No quieren acabar de entender que no pueden, ni les conuiene ser juezes de sus obras: que segun el dicho de Oracio: *Cæcus amor sui*: nos ciega los ojos de la razon el amor proprio; el qual trae tinieblas con figo y nunca fue buen juez; y este juyzio se haze con mucha facilidad: por ende vino à dezir Demosthenes, que *No ay cosa tan facil como engañarse el hombre à si mesmo*. A algunos les parece que todo lo que dizen y todo lo que componen, sean pedaços de oro fino, y tantas joyas de ineſtimable valor: y puedese dezir que algunos deſtos son otro Pablo Samosateno, el qual por las plaças y por las calles yua manifestando publicamente su saber, y hazia escriuir da vnos mancebos que le acompañauan, todo lo que Ipso facto le venia à la boca. Inconueniente causado de afficion; y es que *adonde reyna la afficion propria, daſe por despedida la razon*. La desordenada y sobrada afficion de tal manera nos ciega, que quanto mas corremos para entendernos, tanto menos nos entendemos: y aunque la razon va corriendo, no alcança à la opinion que se le va huyendo. En esto somos semejantes à la rueda que va corriendo en buelta, que quanto vâ empos de si, tanto vâ huyendo de si, sin la vna parte alcançar à la otra, porque ambas corren ygualmente. Tengamos pues por muy cierto aquello que dize San Geronimo; *Que el conocimiento de su imperfeccion*

Maldixien-
tes que dizen
mal de si.

Comp.

Archilochia
dicta. pron.

Esbic. 5. c. 15.

Maldixientes
que dizen biẽ
de si, y mal de
otros.

Hombres ay
que son solo
boz y no mas.

Ranas odio-
sas.

Pl. de legib. 5.

Lib. 1. Carm.
Oda 18.

Dicho de De-
mosthenes.

Hombre que
mucho presu-
mta, y sabia
poco.

La sobrada
afficion nos
ciega.

Compar.

Especie de perfeccion es, conocer nuestra imperfeccion. *feccion es, en el hombre una especie de perfeccion.* Tenga pues cuenta (discreto lector) de no te alabar à ti mesmo, si no dexar q̄ los otros te alaben; como te lo advierte Salomon con estas palabras: *Laudet te alienus, & non os tuum; extraneus, & non labia tua.* Alabete (dize) el otro, y no tu boca; el estrangero, y no tus labios. La causa desto es porque, *Laus in ore proprio vilescit:* Mal cae la alabança en la propria boca del que se alaba. De donde tuuo lugar aquel comun dicho de los Italianos, *Chi si loda, si lorda.* Que tanto es como dezir, quien se alaba se enfucia. Antes deues procurar de no oyr las alabanças; porque si te hinches en los loores, no eres virtuoso. *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum; sic probatur homo ore laudantis.* Como se prueua el oro en el fuego, assi es prouado el hombre en la boca del que le alaba; dize Salomon en sus prouerbios. Aduertote tambien que no estimes tus composiciones en tanto, que las encarezcas con vanidad; porque canfaras y enfadaras à los que te oyeren, y tendrante por hombre vano. Y aunque los discretos dissimulen con tus faltas, toparas à vezes con otros altiuos que presumiran de ser tan habiles como tu, y quiça mas, que no dexaran de picarte con el ponçon de la verdad. Hallanse Compositores que engrandecen tanto sus obras, y hinchen tanto las velas de sus loores, que tengo miedo han de dar al traues ò çoçobrar: pero adviertan no le den mas vela de lo que tienen del astro, Otros ensalçan sus composiciones mas que las agenas, aunque sean las tuyas de ningun valor y de muy poca estima: y es porque (como dize) à cadauno aplazen sus cosas, aunque sean mas bastas que las de los otros: diziendo Oracio, *Suum cuique pulchrum:* y Aristoteles, *Vnusquisque artifex diligit opus suum:* y tambien, *Poeta magis quam oportet sua poemata diligunt, & quasi filios amore complectuntur.* Adonde à estos tales muy à proposito les conuiene el gerolifico de la mona; la qual estima à sus hijos por hermosissimos entre todos los animales. Quan lexos de la verdad estan los hufanos, confiados en la fantasia de mucho saber, que piensan que todo lo suyo es fina seda, y lo de los otros grueffo cadaço. Si conociesen lo que conuiene saber à vn perfeto Musico, quiça no dixeran las necedades que ellos dizen: pero es bien que les sea perdonado, pues puedese dezir, que estos son los frutos de la iñorancia, la qual (como cerca de Luciano dize Tucityde) haze à los hombres atreuidos; assi como por el contrario, la cosa diligentemente pensada y considerada los haze temerosos. No quieras pues alguna de tus composiciones loar, saluo si primero no es aprobada con parecer de hombre de la professiõ, que sea tenido por muy habil de otras personas inteligentes, que segun Marsilio Ficino; *Ea vera est laus, que à viro laude digno proficiscitur* Si en esto no obedecieres tu tambien escarnecido y menospreciado seras de todos los professores, como lo fue la mona de Iupiter y de toda la compaña de los dioses. Ni tampoco conuiene que el bien nacido y acriançado alabe sus estudios de manera, que juntamente venga à reprehender los de los otros. No pienses que el otro te tendrà por gran Musico si dizes mal de las obras agenas: que en fin; *Vt sementem feceris, ita & metes.* Reportaras el primero digno de tus obras y palabras. Costumbre es de los buenos Musicos refudar primero las razones falsas, y despues prouar las verdaderas. Que assi como el buen labrador, primero saca fuera del campo las espinas, y despues echa buenas semillas; assi el buen Musico rehusa primero los pareceres contrarios, q̄ confirme los suyos. Seas cierto tãbien que quien à si mesmo alaba y à otros maldize y desalaba, q̄ de aquella mesma medida es medido y desalabado de otros. Si no quieres ser desalabado, no desalabar; honra, si quieres ser honrado: y esto conforme nos enseña Christo, el qual dize; *Quod tibi nõ vis fieri, alteri ne feceris: sed quacunq; vultis vt faciant vobis homines, & vos eadẽ facite illis.* Sin lo dicho, quien mofa da señales de iñorancia; porquanto proprio es de los iñorantes mofar de las obras agenas. Y afin (como dize S. Pablo) *Ne modicũ fermenti totã massam corrũpat, vfa* mucha diligencia à los principios de no te poner en compaña de samejantes personas; que fin la deshonor que della recibiras, te pones en peligro de tomar alguna costumbre mala: estando que ni del odorifero benjui de flores, se nos pega mal olor; ni del fuerte açufre, buen perfume: quiero dezir, que de las buenas costumbres, no aprendemos vicios; ni de las malas, virtudes. El que es discreto conoce muy bien, que no se puede

puede tocar el carbon negro, sin tiznarse las manos; ni los buenos praticar pueden con los tristes, sin intristirse; ni demorar se puede entre los apestados sin amorbarse; diziendo el Santo Rey David: *Cum sancto sanctus eris; & cum peruerso peruerteris:* y su hijo Salomon dize; *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea:* Quien tocare la pez, nunca del todo yra pulido y limpio della. Concluyamos pues diziendo: que assi como las manos por blancas que sean, tratando entre carbones se entiznan: assi tambien por bien criados que sean los mancebos, si conuerfan con mordazes y viciosos, vienen muchas vezes à inclinarse à sus desuerguenças, y à poner mancha en sus reputaciones, en la honra, y en el buen nombre. Y para conocer à vno si es tal, basta oyrle dezir vna sola palabra que sea mordaz y maldiziente; que segun el prouerbio, *Ex vno omnia spectata;* ò como Vergilio dize, *Et crimine ab vno disce omnes.* De la experiencia pues de aquella sola palabra y parte, de las demas haras coniectura y juyzio recto y sano. Concluyendo digo, que con mucha razon merecen ser desechados y aborrecidos de todos, los Zoiles, Archilocos, Momos y Theones, por causa de los muchos daños que dellos resultan; pues se sabe que la lengua de vn maldiziente es pincel del Demonio; y como dize el Salmista, es sepulchro abierto su garganta. Con sus lenguas vsan de engaños venenosos de aspides: bioras ponçoñosas y mortíferas estan en sus labios: finalmente digo que la lengua de vn malo tiene poder para desenterrar muertos y enterrar viuos.

Psal. 17.

Eccl. cap. 13.

Compar.

Pron.

Nombres de murmuradores, embidiosos malaxientes y maldizientes.

Psal. 5.

Maldiziente.

El modo que se ha de tener en juzgar las Composiciones ajenas, para juzgarlas con criança: y de otros auisos cerca à semejante materia. Cap. LI.

Porque ay vnos hombres de ingenio agudo, y otros de malas entrañas, los quales à todas las composiciones que ven quieren tachar, y todo quanto oyen quieren examinar, y para todo hallan razones contrarias; bien es que en este capitulo digamos algo cerca de la manera que ha de tener el discreto mancebo en juzgar y hablar de las composiciones ajenas. Conuiene pues, quando fueres requerido à juzgar alguna composicion, que seas muy auestido à juzgarla con terminos de criança, diziendo condicionalmente, à mi parecer esta obra es buena ò es mala; y no afirmatiuamente, ella es buena ò es mala; y quisiendo emendar algo, mas alabado será que digas, esto se podria hazer, q̄ esto será mejor: procurando siempre de oyr lo que dizen los demas, primero que atajes y cortes las razones que van hablando, con la negatiua de *No vale nada;* porque la vna manera es de humildad y de buena criança; y la otra de soberuia, y de proprio parecer. No deue el prudente mancebo mostrar otra cosa de lo que es, mas deuele tener por quien es; ni se alabe del officio que no sabe, si no quiere caer en verguença: y por effo quien no fuere alomenos mediocre Compositor, no ponga boca en juzgar cosa que no sabe bien: y menos siendo la obra de author famoso y mejor Compositor que el; por quanto diera occasion de dezirle con Oracio,

Tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?

No fin causa los juezes Areopagitas no pronunciauan sentencias si no de noche. Los juezes han de ser amigos de la verdad y enemigos de la mentira; y juzgar, no por afficion si no por razon; y poner los ojos en las obras que juzgan, y no en las personas que componen: siendo cosa muy experimentada y muy cierta que, *Amor & odium faciunt sepe iudicem non cognoscere verum.* Y es que assi como los ojos no veen las auenillas, que estan juntos con ellos; ni las cosas muy distantes, por no alcançar alli con la vista; y paraque vna cosa se vea y se diuise bien, ha de hauer proporcionada distancia: assi las cosas de los intimos amigos no las vemos, por estar con ellos vnidos y conjuntos; ni las de los enemigos, por estar dellos muy diuisos y separados: y esto porque el amor nos ata con los vnos, y el odio nos aparta lexos de los otros.

Mas auiendo tal proporcion de distancia, que ni amor nos engañe, ni odio nos estra-

gue,

Se deue juzgar con termino de criança.

Condicional y no afirmatiuamente se ha de juzgar.

Ninguno se alabe del officio que no sabe.

Lib. 1. Saty. x.

Areopagitas juzgauan de noche por no ver las partes.

Arist. 1. Ret.

Compar.

gue, entonces juzgaremos enteramente, dando lo fuyo à cada vno, que es la igualdad en que consiste la justicia. Digo pues que assi como para discernir y diuidir la cosa mayor de la menor vsamos de medida justa, y para discernir la cosa pesada de la ligera vsamos de la balança cierta, y para discernir lo mas de lo menos vsamo de numero verdadero: assi para juzgar, definir, y distinguir la mala de la buena, y la buena de la mejor composicion, es neccessario vsar del juyzio de la razon libre y incorrupta: porque mal puede ser la sentencia libre, si el juyzio esta captiuo; y mal puede tener la varra derecha, quien tiene torcida la voluntad. Con esto vengo à inferir, que no conuiene que el hombre sea tan presto en dar su voto à las obras de sus conocidos (amigos ò enemigos que sean) porque muchas vezes se toma lo bueno por lo malo, y lo malo por lo bueno: y assi engañado el juyzio y corrompido el entendimiento, juzga las obras no segun la verdad y realidad dellas, mas segun la afficion del amor ò odio que tiene à los authores. Que assi como el pintor por arte de prospectiua nos haze parecer las cosas altas y baxas y como quiere; siendo la tabla yqual y lisa: assi el nuestro juyzio, por industria de afficion ò passion, nos haze parecer vnas obras buenas y seran malas, y otras malas y seran buenas. Pero el que esta del todo despojado destas passiones y afficiones, juzga segun la verdad; y no por industria de amor ò de odio que tenga al author de la obra. Algunos ay los quales luego sin pensar mas dicen lo que quieren, y al punto de auer dado su parecer arrepientense de auer juzgado ligeramente; ni es de espantarse deste arrepentimiento; porque quien de ligero juzga cerca esta de arrepentirse. No vituperes pues tan facilmente las obras que vees, ni contradigas luego à lo que oyes dezir, aunque sientas lo contrario: porque puede ser que la tal composicion estara bien, y à ti te parecerà mala, por carecer entonces de su verdadera inteligencia: y por esso conuiene seas muy tardo en dezir lo que sientes; sujetando siempre tu parecer à qualquiera persona, que mejor fintiere; ò por ventura le parecere mejor lo contrario. Cosa cierta es, que (como dize Plutarco en su Polit.) *Si amicis laudem tribuas, nil te minus quam illos ornare videberis*; con todo esto aduertas tambien de no alabar con mucha enfasi à obra que sea dozenal y baxa: porque quiça hallaras quien te dixere al oydo; *Ollam exornas*.

Compar.

No ser presto en dar el parecer.

Compar.

Juyzio engañado.

Seas muy tarde y muy considerado en reprehender.

No alabar cosa baxa con enfasi.

Prou.

No alabar con demasado encarecimiento.

Alabar con moderacion.

De 4. virtu.

Diego Ortiz, y Morales.

Pronerb.

Daños del hombre cabeçudo.

Cum laruis iustitiae, seu iugulare mortuos.

Y porque dize este mesmo escritor que, *Errant qui in laudando verborum qualitate licentius abutuntur*; Ni tampoco quando alabas algunas composiciones por buenas que sean, no las alabes con demasado encarecimiento; porque te obligas à ser defensor dellas, y echas sobre ti vna carga escusada y pesada; con la qual das occasion de alguna renzilla manifesta; y quando no, alomenos de algun odio secreto: que no sabes si todos los que te oyen son de tu parecer, ò si te contradiran en lo que alabas. Mas mucha discrecion es alabar assi las personas como las obras ajenas con moderacion; y assi nadie justamente se podrá quejar de ti, ni de tu mala criança, diciendo Seneca; *Lauda parce, vitupera parcius: nam pariter reprehendenda est nimia laudatio, quam nimia vituperatio: illa si quidem adulatione, ista malignitate suspecta est*. Con esta occasion que aqui se me ha ofrecido, no estuuiendo en todo oluidado de las palabras que tuue vn dia con vn Señor Licenciado en Roma, no dexare de dezir que confieso que Diego Ortiz fue el vno de los mejores Compositores de su tiempo, y que trabajò quanto fue posible para imitar à Morales, de cuyas obras toda España tiene grande opinion; mas sobre todo esto afirmo que quedò tan atras del, que se puede dezir por el aquello que Pindaro dezia por Thimeo el Historico; que queriendo seguir al gran Thucidides, era como hombre que yendo à pie con sus vagarosos passos, presumia seguir el velocissimo curso del ligero carro de Lydia: y assi vsando del prouerbio digo; *Iuxta Lydium currum cucurrit*. No quiero venir mas al particular porquanto, *Mibi sinistram tinniet aurem*, y casi aura quien me diga, *Mortuum flagellas*: lo qual Dios no permita; que muy bien considero, no ser cosa alabada el pelear con los que no tienen mas vida: y que no es cosa honrada el dezir razones contra de los difuntos. A este modo tambien pertenece no ser el hombre porfiado y cabeçudo y amigo de salir con la fuya; porque muchas vezes por aqui se pierde la paz, la honra y los amigos. De discretos mancebos es dexarse vencer en semejantes contiendas; y de discretos hombres cum-

plir

plir aquello que nos aconseja el Sabio diciendo; *In multis esto inscius, & audi tacens, simul & querens*. En muchas cosas (dize) conuiene que te ayas como hombre que no sabe y oye callando, y preguntando à los que saben. Conuiene pues que no estes tan asido à tu parecer que vengas à porfiar y contender de palabras, que assi lo aconseja San Pablo à su dicipulo Timotheo, *Noli contendere verbis*: No quieras (dize) porfiar de palabras. Y por auiso de Caton que dize, *Contra verbosos noli contendere verbis*, menos deuemos porfiar con los palabreros, pues son de condicion tal que siempre quieren salir con la suya, y de nunca renderse à la razon. Y el Sauio en sus prouerbios dize; *Honor est homini, qui separat se à contumelijs; omnes autem stulti miscuntur contumelijs*: Honra es del hombre cuerdo apartarse de contiendas, porque todos los necios andan en porfia y affrentas. Tãto mas deues dexarlas luego, siendo el contraste como se dize, *de asini umbra*: es à sauer de cosa ligera y de poco momento. No pienses que el palabrero aya de callar por falta de palabras, que segun Plinio, *Luscinie non deest cantio*: y Platon dize, *Loquacitas est resoluta loquendi sine ratione intemperantia*. Pero si le quieres ganar vsa de silencio: que con el le quitas las palabras. Al palabrero mejor le venceras callando, que respondiendo. Queresle ganar seguramente? dexale: que en tal caso, el despedirse es vencer, el huyr es triumphar, y el perder es ganar.

No estimes tu juyzio y parecer en tanto que lo encarezcas con vanidad; porq̄ enfadaras à los que te oyeren. Ni tãpoco has de perjudicar à nadie, ni de nadie has de hazer mofa ò escarnio: antes quando oyeres ò vieres los errores y descuydos, ò has de procurar cubrirlos con la capa de la dissimulacion, como hizieron los hijos de Noe; ò has de escusarlos, ò alomenos disminuirlos. Y no solamente conuiene que no seas mofador, mas tambien seras tenido corregir (como se dixo en el capitulo 49.) à los que mofan, si no quieres con tu callar ser participe de sus malas crianças: pues quien calla, otorga; quien otorga, consiente; quien consiente, alaba; y quien alaba da occasion de mas mofar, pues dize Oracio en su Poetica,

Derisor vero plus laudatore mouetur. El mofador si le alaban mas se mueue à mofar. No falta al iñorante esta propiedad, que luego de repente quiere hazer juyzio de toda cosa, aunque della no se entienda poco ni mucho; y haziendo del Maestro plusquam perfecto, profiere su sentençia ay luego como vn Tulio, aunque a la postre las mas vezes, descubrese por vn Corydon sin fal y por vn Menalcas desabrido, à la presençia de personas de juyzio. Ni esta propiedad se le imputa à tuerto, porque en esto caen (como dixe) todos los iñorantes à rienda suelta, siendo mas que verdadero el dicho; *Inscitia confidentiam parit*. Lo peor es que en todas sus opiniones es tan asido, tan obstinado y tan porfiado, que todo quanto dize, quiere que sea recibido como el Oracolo de la Sybila, y como vna respueita de Apoline, ò como vna sentençia de Socrates; ni cederia vna iota de su parecer, auiendo fixado el clauo y plantada el ançora de no se desdezir ya mas de ninguna manera, y venga lo que viniere. No conuiene por esto que el Musico discreto y de sano juyzio tenga cuenta de todo lo que dize; porque vno destes que tiene el ingenio Beocio, y que no sabe distinguir lo blanco de lo negro, ni conoce la diferencia que ay entre el cisne y el cueruo, haze conclusiones de elefante; y tan desordenadas y falsas, que los instrumentos de Archimedes no las podrian reduzir à termino; y assi conuiene tenerlos por lo que son. Aduiertã pues Vs. Ms. Señores mios, no ser tan precipitosos en hazer juyzio de cosa que no tienen buena practica y verdadero conocimiento, alabando mucho à los de poco merecimiento; que de mas de mostraros quien soys, serays dignos de reprehension: porque assi como con razon son reprehendidos los que hazen grande el vestido, al que tiene el cuerpo pequeño, y grande el calçado al que tiene chicho el pie: assi justamente merecen reprehension los que dan grande loor à quien tiene pequeño merecimiento. Mas que diremos de vnos que no son Musicos mas que el asno, el qual juzgò por mas suauel cantar del cuquillo, que el del ruynseñor; y los quales tienen oydos que admiten dissonancias por consonancias, y sufren golpes que no son proporciones musicales, y quieren juzgar las obras de Musica? Claro es que el que cierto entiende, sabe, y ve la cosa lo puede dezir; pero el que no lo sabe, porque lo dize?

T Ari-

Eccl. cap. 32.

1. Thimot. 2.

No porfiar con palabreros.

Prou. cap. 20.

Prou. lat.

Lib. x. cap. 29. prou.

El modo de ganar à los porfiados y palabreros.

No mofar de los descuydos y errores ajenos.

In art. poet.

El iñorante es facil à juzgar.

Euripide.

A los Maestros doctos y discretos.

Exortaciones à los iñorantes que juzgan lo que no saben.

Compar.

Fabula.

Ay hombres en todo generos, y quieren hazer del Musico.

Lib. 3. prol. Aristoteles, que solo de aquellos podemos ser juezes que bien sabemos. Con mucha razon pues esclama Quintiliano; *Felices futuras artes si soli artifices deus iudicarent.* El que no oyò si no golpes de atambures y sonido de trompetas, mirad como juzgarà rectamente Musica de bozes ò de vihuelas, ò de otros eccelentes instrumentos? De la manera que no puede juzgar el pintor si no de sus imagines, el pastor de sus ouejas, y el espadero de sus espadas; assi el que no fuere Musico, no deue (ni puede) juzgar qual es buena ò mala Musica, ò qual es perfecta ò imperfecta composicion.

Elephantes. Los que sabios dessean ser, no han de parar en las alabanças de oydos comunes; porque con razon los tales oydos pueden ser comparados à los de los brutos. No aueys oydo dezir, que los Elefantes son tan amigos de Musica, que con el canto de vna donzella, los prenden? Esto, sin los otros escritores, lo dize Margarita Philosophiæ en el capitulo primero del primer libro; y sobre esto Sant Ysidoro dize, que muchas bestias fieras, serpientes, aues, peces son incitados à oyr la Musica con el deleyte y dulcedumbre que en ella sienten, como diremos mas en particular en el cap. xxj. de las Curiosidades. Estos animales no tienen entendimiento, ni conocimiento de Musica, para saber juzgar qual es buena, delicada, artizada, y ordenada con sus reglas y à tiempo.

Lib. 3. Ethim. cap. 6. No sería tenido por cuerdo, el que se jactasse de gran Musico por ser oydo destos animales. Pues no se si es mas sabio el que pretende contentar oydos de pueblo, al qual auezes contentan con el canto de Condeclaros tañido en guitarra destemplada; que como dize el Principe de la eloquencia latina: *Pictura etiam non perfecta delectat imperitos, & laudatur:* y mas abaxo dize; *Ea laudant imperiti, que laudanda non sunt.* De mas desto, mira quan gran desuario sea pesar tu valia con el parecer de los hombres que hablan à gustos, en cuya mano esta inclinar la balança à la parte que quisieren, y quitarte (como se dixo) de aqui à poco, lo que agora te dieron; y deshonrarte los que agora te honraron. Si pones tu estima en sus palabras, vnas vezes seras grande Musico, y faberas mucho; otras seras vn nuevo principiante, y fabras poco; y otras seras vn gonço sacristan, y faberas nada; como quisieren los gustos de los hombres sensuales.

Off. 3. Por lo qual nunca jamas deues medirte por loores y juyzios comunes, si no por lo que dixeren los professorès aprobados, y por lo que tu conoces que sabes: y aunque ellos te leuanten hasta el cielo, mira lo que de ti te dize tu conciencia; y en esto cree mas à ti que te conoces mejor, que à los otros que te juzgan por gulto y quiça por adulacion; diziendo el sabio Caton Vticense.

Canto de Condeclaros basta para contentar los oydos del pueblo.

No se deue estar al juyzio de la gente comun.

Caton.

*Cum te alijs laudat iudex tuus esse memento;
Plus alijs de te, quam tu tibi credere noli.*

Prou. lat. Muy bien aduerto que tambien entre los inteligentes ay siempre alguna diferencia y contrariedad, porquanto los ingenios son variados, que como dize el prouerbio Terenciano; *Quot homines tot sententia.* Que assi como no ay ninguno que de todo punto se parezca al otro en todas las faciones y fisionomia del rostro: assi por marauilla se hallarà ninguno que en todo punto y por todo sea conforme al otro en el consentimiento de la opinion; y tanto mas si sobre de aquella diferencia no ay regla, si no voluntad y parecer. Pero siempre deues abraçarte al parecer de los mas perfectos; y muchos mas deues tener cuenta de satisfacer con tus obras à vn solo que sea de la profession inteligente; que à ciento que no lo sean: por grandes Principes y hermosas Damas que sean.

Compar. Y assi leemos en Valerio Maximo, que Antigenida Tebano muy antiguo y muy eccelente tañedor de pifano, tuuo vn dicipulo llamado Ismenia; el qual siendo ya de los mejores Musicos de su tiempo, vna vez auendosi de portato muy bien en cantar en el Teatro; por desgracia ò mala suerte suya, acerca del pueblo (como auezes acontece) no fue de satisfacion poco ni mucho. Adonde estando todo mal contento; y auendosi recatado dello Antigenida su Maestro, dixole en manera que todos oyeron. No tengas cuenta Ismenia del pueblo, que basta auerme dado satisfacion à mi y à las Musas. Querendo mostrar que poca cuenta se deue tener del juyzio de la iñorante multitud: la qual no puede hazer juyzio de lo que no es su profession.

Lib. 3. cap. 7.

Ismenia se afilige por no hauer dado satisfacion al pueblo con su Musica.

Tambien

Tambien Timotheo Musico exortaua à su dicipulo Harmonide, que procurasse de agradar y fatisfazer à los peritos y doctos Musicos, y hiziesse poca cuenta de la multitud. Y dezia bien; porque me parece ser gran premio de vna Arte y de vna Ciencia, el ser juzgado, loado y estimado de hombres doctos, peritos y de juyzio: por quanto (como dicho es) *Ea est vera laus, quæ à viro laude digno proficiscitur.* Aunque muy bien aduerto que la pratica desto, es contraria acerca de muchos: por quanto mas cuenta tienen si vn Señor tal, y vn Principe qual les dize este Madrigal ò motete vuestro es muy lindo y muy bueno, y mucho me agrada; que si ciento Compositores y otros tantos eccelentes Musicos les dizen, no es nada lindo, no es nada bueno, ni nada nos agrada. Quien dessea aprouechar en su profession este lexos de tales juezes y de tales alabanzas; porque el que quiere aplazer al vulgo de los muchos, es quierer desplacer à los que saben de la profelion; digo pues con Euripide;

Nescio foy quando en la plaza

Mis razones

Resuenan como pregones:

T muy cuerdo quando à pocos

Son habladas,

T à yguales comunicadas.

Y concluyremos con lo que tengo dicho arriua, que para juzgar rectamente vna obra conuiene ser Musico de veras y no de opinion: y ha menester vn juyzio muy entero, desnudo de odio y de afficion. Porque vn juyzio corrompido (ò por afficion ò por desden que sea) lo bueno juzga por malo, y lo malo por bueno; segun el animo y voluntad que tiene el que juzga al author que compuso la obra: que segun Caton;

Ira impedit animum ne possit cernere verum.

Y segun Seneca dize;

Ratio id iudicari vult, quod æquum est; ira id æquum videri vult, quod ipsa iudicauit. Mas, aduerto à los discretos que no contiendan sobre no nada, ni gasten tiempo en porfias; porque el porfiar es barrera de necios. Finalmente aduertan que para juzgar dos diferentes obras, es menester sean los mesmos Cantores que canten ambas composiciones, quando se prouaren: que cosa sabida es, que tomada de las manos de vnos Cantores medianos vna composicion, y dada en manos de otros diestros y buenos, esta composicion no parecerà mas aquella, si no otra muy diferente. Quien ha de ser el verdadero juez, y que partes ha de tener por juzgar sanamente vna obra musical, se dize en el segundo libro al cap. 77. y adonde se tracta de la Quarta.

Lucian. in Harmonide.

Mar. in Plat.

Compositores ay mas amigos de agradar à los Principes, Damas, y Señores, que à los Musicos.

Ojos.

Conclus.

Cat.

Sen. libr. de ira.

Barrera de necios es la porfia.

Con los mesmos Cantores se han de cantar las obras para bazer della juyzio.

Que no es cosa conueniente tractar de Musica con todo genero de personas, ni à todo tiempo. Cap. LII.

Pondremos en el catalogo de los inquietos tambien à vnas personas indiscretas, que con apetito desordenado se huelgan muy mucho de tractar y hablar de Musica con personas que no son del arte, ni tampoco (que es lo peor) aficionados à ella. A las quales, si despues de auerles dicho mil cosillas, les preguntan algo en materia de lo que les dixeron, tan à proposito responden como hizo à quel labrador, a quien vn Cauallero que yua por la posta por saber si auia tiempo para su jornada, preguntàdole si auia relox en el lugar, respòdio; *Señor no: mas ay los Organos.* Tã poca cueta hazen de las cosas que les dizen, por grandes y magnificas que sean, que se puede dezir dellos con Suyda: *Asinus lyram, sus audiuit stolidus tubã.* Por cierto Musicos ay que parece no saber dezir vna palabra, ni tienen paciencia de escuchar lo que se tracta en la conuersacion, que luego sin proposito entran en cosa de Musica: tomandola à vezes con vn remendon, quando no hallan otras personas de mas quilates y valor con quien puedan passar el tiempo, mostrandose muy scientificos en la Musica: a manera de los Maestros pedagogos, los quales toman plazer de hablar latin con todos, hasta con los picaros de cuzina, y con las moças de cantaro. Por causa desta demasia de hablar de Musica y de cosas Musicales con todos, en todas partes y en todo tiempo, acontece que los nueuos Anfiones y nueuos Orpheos, de quando en quando se hallan escarnecidos y burlados: como leemos en los Apophtegmas de Plutarco, que siendo preguntado Pyrro Rey de los Epirotas, qual era el mejor Musico de tañer flauta

Respuesta desaproposita de un labrador.

Prou. Sus tubam audiuit.

Musicos impacientes que interrompen las conuersaciones.

Musicos pedantescos.

Musicos burlados.

Phiton ò Caphisio, respondió *Poliperches el Capitan*: menospreciando con esta respuesta el arte que no era de su profesión, y honrando la de la guerra su profesión.

Respuesta de Archidamo. En el mismo lugar cuenta de otra respuesta mas desapropositada; y es que Archidamo Lacedemonio hijo de Zeuxidamo à vno q̄ le alabaua vn Musico, diziendole; *Este es buen Musico*, respondióle; y para con nosotros, *este es buen cozinero*. Como si quisiera dezir que no auia diferencia en que por el instrumento de la boz, ò por el guisar de los manjares y potages, reciba deleyte la persona; y desta respuesta huuo origen el prouerbio de los latinos; *Bonus Cantor, bonus cupediarius*. Tambien querendo vno loar mucho vn Cantor à Cleomene hijo de Anaxandrida, y diziendole que era el mejor Cantor de los Griegos; el, mostrandole vno de los suyos que estaua alli cerca, dixo:

Prou. lat. g.

Respuesta de Cleomenes.

No preguntar à todos.

Respuesta de vn moço de cozina.

Conclus.

Tractar de Musica con personas que gustan della.

Compar.

Prou.

No se deue tractar de Musica por passatiempo y recreacion.

Respuesta de vn Orador.

por Dios tambien *este es muy buen cozinero, y sabe muy bien adereçar los potajes*. Assi mesmo aduerto, no pierda tiempo el prudente Musico ni el discreto Cantor, en preguntar à semejantes, que se dize del saber y valor de los Musicos y Cantores de la Corte, de los de Toledo ò de Seuilla, &c. qual sabe mas y qual menos; quien tiene buena boz y buena disposicion, y quien la tiene mejor; porque entre de mi voy imaginando darle han alguna respuesta tan asnina, que podrá yr à la par de aquella que diò vn certe moço de cozina: el qual siendo preguntado quien era de mas en aquel Colegio tan famoso, respondió; *El cozinero es el fac totum, porque puede dar el potaje frio al primero y mas excelente Doçtor, que ay aqui en este lugar*.

Pues por no sentir tales respuestas, es muy alabada la virtud del silencio en vn verdadero professor de Musica: à quien pertenece cortar de vn golpe todas las demasias de hablar; contentandose de discurrir de su profesión con personas que sabe gustaran della: à tiempo deputado, y à tiempo que de persona de la profesión fuere requerido, y no de otra manera; porquanto quedará burlado, y à vezes odiado. Que assi como aquel que quisiese con la llaua cortar la leña, ò con la hacha y segur abrir la puerta, dañaria ambas à dos cosas, y no podria vsar ni facar prouecho de ninguna dellas: assi tambien harian los que preguntassen al que habla, lo q̄ no es de su natural y condicion, ni está exercitado en ello; que no solamente recibirian daño, sin facar ningun fruto, pero tambien se obligarian à odio y malquerencia y mala reputacion. Y auezes puede acontecerle à tractar con tales, que dezirle han; *Apud finum, odorum vaporem spargis*; que es el mismo sentido del prouerbio; *In lente unguentum*. Seas cierto que no menos hastio y pesadumbre daras à vno, que no sea aficionado à Musica, si le hables de cosas que sean en materia della, de lo que tu mesmo recibirias si vn çapatero te hablasse de las cosas de su exercicio, y te alabasse la bontad de sus cordouanes &c.

Mas, aduertta que no solamente el sauio Musico de si mesmo ha de estar callado, si no tambien todas vezes sea requerido de persona importuna tractar della, como por passatiempo, para sentir dezir algo, y no para deprender y saber. Tenendo mucha auertencia à la respuesta de aquel prudente y sauio Orador, el qual siendo recercado que tractasse alguna cosa de la Eloquencia, mientras el con diuersos otros combidados estauan à la mesa de vnas bodas, respondió desta manera. *Las cosas que requiere el lugar y el tiempo presante, yo no las se: y las que yo se, no son conuenientes ni al tiempo, ni al lugar en que estamos*.

La causa porque ay mas professores de Musica en Italia, que en España. Cap. LIII.

Por cinco causas ay mas professores de musica en Italia que en España.

No yr adelante en las virtudes, es vn volver à tras.

HAsta agora no acabo de entender, porque causa se hallan mas professores de Musica en Italia que en España: con todo esso digo me parece que es por cinco principales causas. La primera, por la mayor diligencia de los Maestros: la segunda, por el sufrimiento y paciencia del dicipulo: la tercera, por vna particular afficion, que la nacion Italiana tiene à la Musica: la quarta por la muchas comodidades que tienen para deprenderla: la quinta y vltima, por vn desseo natural que los Italianos tienen de saber cada dia mas de lo que saben: no contentandose de

parar

parar ay, si no yr adelante mas que pueden; presupuesto que el no yr adelante en el camino de las virtudes, es boluer à tras.

La primera causa pues, es por la diligencia de los Maestros; porque no se puede imaginar con quanto amor y con quanta diligencia enseñan; que à sus mesmos hijos no pudieran enseñar con mayor afficion y con mas cuydado, de lo que muestran à todos generalmente, sin tener cuenta (como hazen otros entereffados) que sea ò no sea dia de exercicio; y la hora deputada para las liciones. Mas à todo tiempo dan satisfacion à las preguntas que sus dicipulos les hazen; y à cada momento los mesmos Maestros juntanlos y auisanlos de lo que les conuiene para prouecho del arte que pretenden saber. No es cosa nueva, si no antiquissima y muy vsada de los Maestros, al tiempo que tienen lugar, llamar à su presençia los dicipulos que tienen, para darles reglas para cantar, y preceptos para componer bien; Exortandolos à que sean estudiosos, y que no perdonen à trabajo para alcançar perfetamente la profession que dessean professar. Reciben singular contentamiento quando ven que reciben sus auisos, y se aprouechan dellos: ni pueden dexar de no recibir contento aunque no quieren. Que assi como el hortolano recibe gusto en ver crecidos y cargados de fruta los arboles que plantò: assi el verdadero Maestro recibe contentamiento en ver habiles y suficientes los dicipulos que enseñò: que son arboles puestos de su mano, y regados con el agua de sus sudores. Mas, huelganse muy mucho de tener dicipulos habiles y desseosos de señalarse; porque saben que ellos tambien vienen à participar de la honra del dicipulo, diziendo Marsilio Ficino; *Quicquid boni in discipulis cernitur, id summæ laudi est præceptoris.* De mas desto consideran que la sciencia que no esta gastada en charidad, se conuierte en locura y en iñorancia: y como dize el melifluo Bernardo, es manjar indigesto, que por falta de calor natural (que es el diuino amor) se corrompe; y que carga y no alimenta; daña y no aprouecha. Si otro tanto hazen vniuersalmente los Maestros Españoles, yo no lo se: con todo esso, por lo poco que tengo caminado y platicado por estos dichos Reynos, y por lo que diuersas vezes me han dicho, oso dezir que no. Pues de adonde procede que auiendo tan grandes ingenios, tan delicados juyzios, y tan raras habilidades en España, esta casi la Musica muerta? Cierito es cosa de que puedo marauillarme, mas no dar razon: solo aquellos de mas sano juyzio que el mio, pueden saber esto.

La segunda causa es por la paciencia y sufrimiento del dicipulo, porque veranse mancebos con barbas, los quales van siempre acompañando à su Maestro; y quando va à la Capilla ò al exercicio (siendo menester) no tienen por affrenta llevarle los libros, como si fueran muchachos de ocho ò de diez años: Toda esta seruitud hazen por ser muy amigos de la Musica, y la sed que tienen della, les da espuelas para singularizarse y auentajarse: à confusion de aquellos mancebitos enfermos, à la salud de los quales, pertenece el quitarse las barbas postizas; quiero dezir, la falsa aparencia y vana persuasion. Y semejante seruitud se permite sin peligro de deshonra, diziendo, Platon: *Si quis alicui seruit, vt in Sapientia, vel in alia quauis parte virtutis proficiat, huiusmodi seruitutis neque dedecori est seruienti, neque adulatio vocari debet.*

La tercera causa es, por la particular afficion que los Italianos tienen à la Musica: porq̃ muy pocos ay que no quieran emplearse por lomenos vn hora cada dia en tomar licion, sea de Cantar ò de Tañer ò de Contrapunto. Y quanto los hijos no se apliquen à ella, los mesmos padres procuran de mandallos que la deprendan quando chicos; para que despues quando grandes, tengan algunas recreaciones honestas, y no den lugar à la ociosidad, madre de todos los vicios y rayz de toda perdicion. Assi como en el tiempo sereno conuiene aparejar lo necessario para el inuierno: assi tambien en la mocedad conuiene guardar buena orden y buenas costumbres y templança, como vna prouision necessaria para la vejez. Y para esto hemos de aduertir, que assi como los labradores ponen setos y valladares y cercos à las plantas y arboles tiernos, para que se hagan hermosos y muy vistosos: assi los buenos padres ponen muy buenos Maestros à sus hijos quando muchachos, aquienes dan auisos y preceptos singulares, para que broten muy rectos pimpollos de buenas costumbres: tenendolos derechos en la virtud, y no

La 1. causa es la diligencia de los Maestros.

Los buenos Maestros deuen exortar à sus dicipulos, que trabajen.

Compar.

El Maestro se ha de boigar de tener buenos dicipulos.

Lib. 1. epist.

Ser. de char.

Con riuerencia.

La 2. causa es la paciencia de los dicipulos.

In conu. Plat.

Seruitud sin dishonra es la que se haze à los Maestros.

La 3. causa es la afficion.

Los daños de la ociosidad se dixeran en el cap. 13.

Compar.

La diferencia que ay entre el hombre y los animales, respecto de sus hijos.

Musicos Ilustres de naci6 Italiana.

Seneca.

Todo Cerue.

Rey D. Phelippe aficionado à Musica.

Vasallos procuran ser tales quales son sus Señores.

Ciudades, Reynos, y Rep. se pierden por causa de los malos Governadores, Regidores, y Principes.

La virtud del Señor levanta los espiritus de los vasallos.

Ay plaças y prouisiones muy ricas en España para Cantores, y Musicos.

los dexando inclinar à los vicios. Razon es que los padres, de mas de dar el sustento à sus hijos, vsen estas diligencia; y les den alguna virtud para diferenciarse de los animales brutos, que son tambien padres. Que la diferencia que ay entre el hombre, que es animal racional y politico, y el jumento que carece de entendimiento y razon, respecto de sus hijos, es; que el jumento da à su hijo sustento, y el hombre da al suyo sustento y doctrina; y el que teniendo hijo le dexa sin doctrina, parece (hablando en romance) que no passa de bestia. No solamente la gente hidalga y bien nacida se exercita en la Musica, mas tambien las personas Ilustres procuran saber poco ò mucho della; como muy bien se saue con quanta gracia cantaua al libro el Conde Nicolas de Arcos; y quan dulcemente cantaua el falfete en el Laud el Conde Ladouigo Martinengo: y con quanta suauidad canta vn Baxo de camera el Conde Marco Antonio Villachara. Assi mesmo à diuersos profesores es manifesto quan buenas son las obras Musicales de D. Geronimo Branchiforte Conde de Camerata; y las de D. Carlos Gesualdo Principe de Venosa; y quan harmoniosos son los Madrigales que compuso D. Alexandre Gonzaga (de felice recordacion) Duque de Mantua; y finalmente quan docta y acabada es la Lectura musical de Don Andres de Aguaiuia Duque de Atri. Muchos otros Caualleros y Principes huuo tambien (y todauia los ay) en Italia aficionados à la Musica por extremo, que si yo me quisiere poner à contarlos, primero me faltara tiempo, que palabras. Assi effos como los de mas, todos se mouieron y mueuen se à deprenderla, no para aprouecharse della, si no por vna recreacion honesta, y por tener vn tretenimiento virtuoso para euitar la ociosidad, la qual (como dixen) es muerte y sepultura del hombre viuo. No dexando por esto de emplearse cadauno en otro exercicio que tienen por principal, con el qual suben à vn estado de vida honesto, prouechoso y honroso.

Alreues, vemos que en España muy pocos son los Caualleros que gustan saber Musica, antes muchos la aborecen, y desechan, y destierran de sus casas, como cosa vil, vituperosa, y dañosa; y parece ser inuentada solo para los Ecclesiasticos y Religiosos, como queda dicho en el cap. 9. Aunque entiendo que de aqui adelante aurà mas numero de Musicos que à hauido, y que aura tambien Señores de importancia y de casas Ilust. los quales aficionarse à la Musica. Esto digo, porque el Rey DON PHELIPPE III. (que Dios guarde muchos y felices años) quando Principe mostrose muy aficionado à ella y à los profesores della; y es costumbre muy entroduzida en el mundo, que tales procuran ser los vasallos, quales son sus Reyes y Principes. Porque si el Principe ò Rey es inclinado à caça, todos caçan: si à armas, todos tornean y justan: si à letras, todos deprenden: y si à Musica, todos cantan y tañen. Obra tanto en los coraçones de los vasallos la inclinacion de su Señor, que se lee; que Dyonisio dicipulo de Platon, se aficionò grandemente à las Mathematicas: de tal suerte, que las mejores colgaduras, tapizes y doseles de las paredes de sus palacios eran Triangolos, Quadrados, Circulos, Pentagonos, y otras muchas figuras Geometricas, de que vsan los Mathematicos. Viendo pues esto sus Cortesanos y vasallos, luego descolgaron sus paños, y blanqueando sus paredes pintaron las proprias figuras (dandose ellos tambien à Mathematicas) que en las del Rey su Señor estauan pintadas. Trabajan (digo) comunmente los hombres por esmerarse en aquellas cosas à que veen inclinados y aficionados à sus Principes; y en que ellos ponen los ojos para alabar y fauorecer. Y ya que es mas q verdadero aquel antiguo dicho de aquel Poeta; *Principis exëplo totus cõponitur orbis*; conluyremos diziendo, que mucho leuanta los espiritus de los subditos la virtud del Señor: assi como por otra parte, su vicio y malas costumbres los enfeyta y entorpece; saliendo el vno peor del otro; de aqui es que prouerbialmente se suele dezir, *Piscis primum à capite fetet*. Conluyendo esto bueluo à dezir, que mucho leuanta los espiritus de los subditos la virtud del Señor. Mas digo, que si la gente ordinaria deprende algo de Musica, imaginando voy que no deprenda con el mesmo fin que los Italianos, mas solo por alcançar aquella plaça de 300. y aquella otra de 500. ducados. Quiero dezir que si no huuiera en España las buenas plaças y las grandes prouisiones que ay, que tampoco entre esta gente se hallaran

tantos

tantos Musicos, y tanto numero de Cantores como se hallan: pues vemos cada dia, que alcançado que tiene el Cantor, el Organista y el Maestro de Capilla vna plaça que sea buena, no tiene gana para estudiar mas, ò por dezir mejor no quiere procurar saber mas de lo que sabe; si no que con el necio que dize el Ecclesiastico, traua sus manos vnas con otras, estando en ocio y come su sustancia diziendo; *Melior est pugillus cum requie, quam plena vtraque manus cum labore*. Y no considera lo que escriue Seneca en sus epistolas, adonde en vna dize; *Non est viri timere sudorem*: y en otra dize, *Non est vir strenuus ac fortis, qui laborem fugit*: y es porque, *Labor nutrit animos generosos*. El verdadero Musico dessea siempre yr adelante, hermoseando su profession con añadir nueuas singularidades, y primores extraordinarios: tiniendo por cosa cierta que no puede llamarse de ueras buen Maestro, el que no dessea ser mejor; y que no yr adelante en el camino de las virtudes, es boluer à tras. Los Cantores por otra parte, pocas vezes quieren cantar, si no va adelante vn guion de oro, ò quando menos de plata: y pareceme que faltando la guia y la dichas prouisiones, les faltaria tambien el arte del saber cantar; y que assi los vnos como los otros tan floxos estuuieran en este exercicio (por dezir assi) como otro Sardanapalo, que fue vn hombre dado à los plazer, y principe de la vida ociosa: el qual segun escriue Apolidoro, puso sobre su sepulchro vn epitaphio en lingua Assiria, que en latino suena. *Tu vero hospes ede, bibe, lude, utere Venere, nam cetera sunt nihil*. O como el otro Margites (de quien escriue Homero) que por floxedad y ociosidad, hizo vna ley que no huiesse quien cauasse, ni arasse, ni en ninguna manera labrasse la tierra.

La quinta causa es, por las muchas comodidades que ay para deprender; porque en muchas ciudades de Italia ay vnas casas, que llaman Academias; deputadas solo para juntarse ay los Cantores, Tañedores y Musicos à hazer dos ò tres horas de exercicio. De ordinario aqui suelen acudir los Compositores mas nombrados del lugar, los quales despues de auer hecho prouar sus composiciones, y despues de acabada la Musica, acostumbra discuir sobre de alguna materia musical, diziendo cadauno su parecer con mucha concordia, y concluyendo sus disputas con prouecho de todos. De mas destas Academias publicas, ay diuersas otras casas de Caualleros particulares à onde se haze lo mesmo: y assi de estos ayuntamientos de Musicos, y de las continuas platicas que ay se hazen, por mas gonço que se vno, siempre viene à deprender y aprouechar mas de presto. Parte desto que voy agora diziendo auran visto hazer otras vezes en Madrid, en casa del Señor Cauallero de Gracia Modenes; Cauallero no menos noble, virtuoso, y zeloso del culto diuino; que humilde, cortes, y remediador de pobres necessitados. Y con el exaltar dignamente su bondad, piedad y religion, y su reconocimiento con auer renunciado interuiuos (como toda esta Real Corte sabe) buena parte de su propria casa y hazienda, à los Religiosos de San Ioseph desta villa de Madrid, llamados por su proprio nombre los Clericos Menores, (aunque despues ellos por mayor comodidad se passaron al Spiritu Santo) es causa que yo calle, y no me canse en darle con mi imperfecta pluma, las deuidas alabanças. Solamente digo, que la razon quiere que todo hombre le honre, como aficionado à virtudes; trahendonos à memoria, que el amar à los virtuosos, es especie de virtud. De todas estas ocasiones y comodidades para mas facilmente deprender y mas de presto, la España es harto falta; lo qual vemos por exemplo en esta Corte, pues entre tantos Caualleros, Condes, Marqueses, Duques y Principes que moran en ella, no ay ninguno (que yo sepa) se deleyte de Musica, ni quien de comodidad para hazer estas Academias. Y si tengo à dezir verdad, digo que no hallo mas que vno, que guste tener en su casa semejante exercicio: y este Señor es, Don Iuan de Borja, Mayordomo mayor de la S. C. M. de la Emperatriz Doña Maria de Austria, (que esta en cielo) hermana del Rey D. PHILIPPE II. Y por ser este Cauallero solo, podemos concluir que no ay ninguno; porquanto se suele dezir entre los latinos; *Vna hirundo non facit ver*: y entre los vulgares se dize, *Vna rosa non haze Primavera*: dizen tambien que, *Vno no haze numero*. Y assi no es de marauillarse si entre Italianos ay mayor numero de Cantores y mas Musicos, que entre Españoles: antes es de mucha admiracion que aya tan buenas habilidades entre ellos, faltandoles las comodidades para exercitarse y perfeccionarse. Que aunq el buen Musico es siempre

Eccl. cap. 4.

In epist. 22.
31.

No yr adelante en las virtudes, es boluer à tras.

Sardanapalo, y de su infame Epitaphio.

La causa es por las comodidades que ay.

Iacobo Gratij Italiano, aficionado à Musica.

Especie de virtud, es el amar à los virtuosos.

D. Iuan de Borja.

Proa.

de

de alabar, con todo effo no es tanta honra el ser buen Musico entre muchos buenos Musicos, como lo es el ser bueno entre pocos Musicos. Que assi como es grandissima deshonra no ser buen Musico, conuersando entre muchos eccelentes Musicos: assi es honra muy grande el ser buen Musico morando en tierras adonde ay pocos Musicos, y poca platica.

La 5. causa es el continuo desseo.

La quinta causa es, el continuo desseo que tienen de saber cada dia mas; y assi nunca se veran estar ociosos los Musicos de Italia, si no siempre ocupados en componer, para poder dar en luz en cabo del año alguna obrezilla nueva: como cada dia se ven à imprimir en Venecia y en Roma, sin las otras ciudades; y en tanto numero que es casi de no creer. Mas los Españoles, como tienen buena renta y buenas plaças, se dan mas à la vida regalada: y assi no atienden mucho à componer Missas, Motetes ni otras cosas que sean de fatiga, si no solamente se satisfacen con el componer en todo el año media dozena de villancicos: sin hazer caso del tiempo que pierden. Bien voy imaginando que como amigos de honra, querian componer muchas obras, y hazer diuersas cosas nuevas, mas no querian trabajar, ni quitarse sus comodidades: lo qual no puede ser de ninguna manera. *Non potest Ibetidē simul & Galateā amare;* dize el prouerbio, para dezir que no se pueden seguir dos cosas contrarias y en todo diuersas, como es la voluptad y la gloria. Que assi como es imposible mirar con vn ojo al cielo, y con el otro à la tierra: assi non cabe en razon ni se compadesce, que teniendo el hombre las afficiones en los bienes terrenales, comodidades, y ociosidades, quiera gozar de las espirituales consolaciones de la virtud. Esto digo hablando en general, que al particular se muy bien que los a auido, y oydia ay Maestros muy estudiosos y diligentes, que merecen à boca llena nombre de Musicos perfectos y singulares. Entre las muchas alabanças que pudiera dezir en este particular de la nacion Italiana, solo contentar me tengo con dezir, que es la mas diligente en enseñar, y la mas dispuesta para trabajar de quantas ay. Y el trabajo es necessario para hazerse el hombre perfeto y cumplido en su profesion: diziendo Euripide, que *el trabajo es padre de la buena fama:* y San Geronimo afirma, que *del trabajo y de la experiencia, deprendió las ciencias.* Harto es para el que quiere trabajar, que halle artificio mediante el qual y su trabajo, alcance las virtudes. Que de la continua lición, nasce la ciencia: y la negligencia, es madre de la iñorancia: y la iñorancia, madre de todos los vicios. Vna de las causas que haze al hombre hijo de la negligencia son los amigos, particularmente los que estan ociosos; de los quales (como de grande pestilencia) nos hauemos de apartar, para que tengamos lugar para darnos al estudio, y à otros buenos exercicios. De aqui es que solia dezir Platon (por quanto escriue Plutarco) que *los amigos son ladrones del tiempo.* El tiempo es muy precioso y vale à precio de oro, y perdido no se puede mas cobrar, por ser cosa ya passada: assi como las cosas ya hechas (en quanto à ellas) en ninguna manera puede ser que no ayan sido hechas. *Quod factum est; infectum fieri non potest,* dize Terencio: y Aristoteles en el 6. de las Ethicas dize; *Deus hoc solo priuatur, infecta facere quae facta sunt.* Y en el 5. de los Morales, afirma lo mesmo diziendo: *Fieri non potest, ut quod factum est, sit infectum.* Y cita vnos versos de Agathon Tragico, los quales dizen assi,

*Etenim illud vnum ipsi negatum est & Deo, ut
Infecta reddat, facta quae fuerint semel.*

Tambien Ciceron se tiene vsurpado vn verso de la Iliade de Homero que dize.

Ista molesta licet antea facta valere sinamus.

A este proposito escriuió Phocylide: *Ne ve malis iam praeteritis animum excruciaris; Quod semel est factum fieri infectum baud queat vnquam.* La mesma sentencia dize Pindaro en vn hymno suyo, la qual buelta en latino suena; *Eorum quae facta sunt, siue iure, siue praeter ius, nihil ut sit infectum; nec tempus quidem efficere possit opere perfecto.* Mientras el mancebo tiene tiempo estudie, y trabaje, y no pierda la occasion; pues no se puede mas cobrar, perdida que es vna vez. Y assi vna de las grandes perdidas que ay en el mundo, es la del Tiempo. La occasion del tiempo, es como vna aguilera ligera, que andando à los pies de los hombres la pueden tomar y aprouecharse

Prou. lat.

No es posible seguir dos cosas contrarias.

Compar.

Padre de la buena fama.

Madre de la iñorancia.

Plut. in vita Platon.

Los amigos son ladrones del tiempo.

Terent. in Phermion.

Arist. 6 Ethic. cap. 3. & 5. Moral.

Epist. ad Atti. Hom. in Iliade.

Vers. Pb.

Pind. in 2. Hym Olymp. El tiempo es como vna aguilera.

charse della: mas despues que va huyendo, bolando en alto, haze burla de quien la busca, y no torna tan ayna à quien la dexò. Tambien por causa que el tiempo (como dicho es) no se puede mas cobrar, los antiguos le pintaron caluo: significando en esto, que despues que se nos passa, no hallamos de que assirle para detenerle. Viniendo à lo mas llano digo, que assi como de vna pieça de seda ò de paño fino, puede el fastre cortar vn sayo ò vna capa ò vnas calças, mas despues de cortada vna cosa, no se puede della hazer otra, si no con perdida y à poder de nalgas y pedaços: assi del tiempo podemos gastar para diuersas cosas, mas miremos como le cortamos ò en que le empleamos: porque despues de hauerle gastado en vna cosa, no podremos del hazer otra, si no fuere remendandole ò hinchendole de costuras. Es necessario pues tener cuenta con el tiempo, y fundir nuestras vidas en el fuego de los trabajos y buenos exercicios, para de ay salir vna imagen de buena fama, dirigida à honra y seruicio de nuestro Dios: y la qual despues de nuestra muerte, de testimonio de nuestra vida.

El tiempo es caluo, y por-
que.

A proposito
nuestro.

Exortacion.

*De como la Musica era tenuta en grande veneracion de los antiguos;
y en que modo se permite, que el Cauallero y persona Illustre
den obra à la Musica. Cap. LIII.*

Muchos Caualleros y personas Illustres ay, que no solamente no quieren saber de Musica, mas ni aun sentirla nombrar. Los vnos dizen, que el cantar es officio de Sacristanes y de frayles, y no de Caualleros ni de gente hidalga. Los otros afirman que es recreacion dañosa para Varones esforçados. Otros ay tambien que dizen, que es exercicio de mugeres y de personas affeminadas y holgazanas. Si pufieren los ojos en la razon, veran Sus Señorias que en esto que dizen, no la tienen tan abundante como piensan: pues Quintiliano escriue ser antiguamente tan celebrados los Musicos, que eran contados entre los Illustres y nobles Varones. Tambien se lee en los libros de los Philosophos antiguos, que ninguno se podia graduar de Philosopho (que es, de amador de sciencia) si primero no sabia la Musica. Dize Esteuan Rosetò, para aprobacion desto, *Musica apud Græcos magno olim honori fuit; nec quis liberaliter censebatur eruditus, qui musicales cantus non calleret.* Y M. T. Ciceron en el 1. de las Tusculanas dize, que *Temistocle por auer rehusado la lyra, siendo vno de los combidados del banquete, fue tenido por menos docto.* Deste exemplo y de lo que nos escriue Polibio, se puede comprehender, que era cosa de mucha verguença à qualquiera hidalgo y à qualquiera virtuoso, no ser instruydo en aquella suerte de Musica que le conuenia, segun su grado y condicion: y que aquellos, que no tañian la lyra, alomenos tañian la tibia: de adonde nacio el refran; *Auledus sit: qui citharedus esse non potest.* Aduiertan digo à lo que escriue Sant Ysidoro en sus Ethimologias: adonde veran que dize, que despues que Pythagoras aumentò la Musica, era entre los hombres tan torpe y fea cosa ignorar la Musica, como es aora no saber letras, Y assi hallase en las historias que el buen Socrate maestro de Platon, ya hecho viejo y lleno de sabiduria, quiso deprender tañer la vihuela: y el viejo Chiequeron, entre las primeras artes que mostrasse à Achilles en su tierna edad, fue la Musica. Platon y Aristoteles (como queda dicho en el 9. cap.) no sufren que el hombre bien nacido sea sin Musica: y tambien el seuerissimo Ligurgo Rey de los Lacedemonios, entre sus seuerissimas leyes alabò y sumamente aprobò la Musica. No por otra cosa se puede dezir que la Musica compuesta ò artificial fuesse despreciada de algunos (si caso la despreciauan) que por la perdida del tiempo que se hazia en poner estudio en ella: y por esso juzgò Platon, que era bien no dar obra à la Musica, si no por espacio de tres años. Aduiertan pues que Aristoteles no repuñaua ò por dezir mas propriamente no reprobaua à la Musica artificial, ni la obra en si, como cosa triste y mala (pues en los libros de la Republica yua diziendo; *Musica valet ad deductionem temporis & ad delectationem. & ideo pueris conuenit Studere Musica*) mas re-

Quint. lib. 7.

Illustres y nobles eran los Musicos antiguamente.

Philosopho que sea.
Compen. pa. i.

Cic. i. Tusc.

Si no cytharedo alomenos auleado. prou.

Ethim. lib. 3.
cap. 15.

Socrate deprende Musica siendo ya viejo.

Polit. 8.

Tres años.

La causa por la qual Arist. menospreciò la Musica.

V

Que tal era
la Musica en
los principios.

probauala como puesta en acto por el fin que no era noble. Es de fauer pues que la Musica en su mocedad y en su principio era simple; y es que se vsaua tañer vn simple instrumento, hecho ò de cañas ò de huesos de animales; al qual instrumento, simplemente y sin artificio, acompañauan la boz. Mas despues con los deleytes de la gente fue acrescentada, y alargando (como dizen) vn poco mas la mano, poco à poco se començò a desuergonçar. Porque dexados à parte los instrumentos toscos y mal hechos, començaron à fabricarlos con aquella pulicia y curiosidad, que el entendimiento humano los puede desfeiar. De mas desto añadieron en la Musica los bayles y danças, acompañandolos (que es lo peor) con muchas cosas demafiadas, y con vnos movimientos menos que honestos; cantando palabras y materias indignas de vn animo virtuoso y noble, como vemos en estos nuestros infelices y desdichados tiempos. Adonde assi como la Musica primeramente era honesta, varonil y prouechosa; assi començo despues degenerar de la primera forma que retenia, y perder su primera y feuera grauedad; haziendose affeminada, lasciuia, poco honesta y muy dañosa à los animos castos y virtuosos. Como todo esto muy bien, y muy claramente nos lo manifestò el Poeta Oracio, quando dixo.

Musica de
honesto y pro-
uechosa que
era, ha se buel-
to deshonesta y
dañosa, para
las buenas co-
stumbres.

En el libr. de
art. poet.

*Tibia, non ut nunc aurichalco iuncta, tuba que
Aemula, sed tenuis simplexque foramine pauco
Adspirare, & adesse Choris erat utilis, atque
Nondum spissa nimis complere sedilia flatu;
Quo sanè populus numerabilis, utpote paruus,
Et frugi, castusque verecundusque coibat.
Postquam cepit agros extendere victor, & urbem
Latior amplecti muros; vinoque diurno
Placari Genius festis impune diebus,
Accessit numerisque modisque licentia maior.
Indoctus quid enim saperet, liberque laborum:
Rusticus, urbano confusus turpis honesto?
Sic prisce motumque & luxuriam addidit arti
Tibicem, traxitque vagus per pulpita vestem.
Sic etiam fidibus voces creuere seueris.*

Todas las co-
sas pueden ser
buenas y ma-
las, segun son
vsadas.

2. de legib.

Polit. 8. & in
Tim.

Veán en el 19.
cap. pasado.

Musica sin
otro exercicio
virtuoso, es da-
ñosa.

Musica y
Gymnastica.

De modo que podemos tener esto por verdadero, que no solamente las cosas naturales, mas toda arte y toda ciencia pueden ser buenas y malas, segun que son vsadas: como dezir se ha en el postrero cap. Digo buenas, quando son encaminadas à aquel fin al qual fueron ordenadas: y malas, quando de aquel fin se apartan. Siendo pues nacido el hombre à cosas mucho mas eccelentes que no es el catar ò tañer la lyra, harpa, guitarra, ò otra fuerte de instrumento musical, para satisfazer solamente al sentido del oydo, mal vsa de su naturaleza, quien para este fin deprende: diziendo Platon; *Si quis musicam sola voluptate iudicari asserit, audiendus non est; neque huiusmodi musica, si alicubi colitur, quaerenda est: sed illa, quae per imitationem boni similitudinem possidet.* Mas dize, y es: *Musica plurimi voluptatis gratia discunt; sed à Musis ideo data est, ut per eam dissonantem circuitum animae componamus, & ad concentum sibi congruum redigamus.* Tambien deuenos seruirse della para euitar la ociosidad y cobrar animo, como se dixo en el cap. 19. Pues no deue el hombre deprender solamente la arte de la Musica, y retirarse de las demas ciencias, desamparando su fin, que fuera grandissima locura: mas deue deprenderla à aquel fin, al qual ha sido ordenada. No deue el hombre bien nacido gastar el tiempo solamente en ella, mas en todo caso, deue acompañarla con el estudio de las otras ciencias y virtudes: y si hiziesse de otra manera el tal estudio no le fuera de mucho prouecho, ni de mucha gloria: antes se le atribuyera à vicio. Estando que el exercitarse continuamente en ella, sin otro exercicio, sin duda enduze floxedad y pereza; y haze los animos tiernos, sensuales, laciuos y affeminados. Lo qual conociendo los antiguos, quisieron que el estudio de la Musica fuesse vnido con el de la Gymnastica: ni consentian se pudiesse dar obra à la vna sin la otra. Esto hazian paraque, por el darse demasiadamente à la Musica no viniessse à hazerse el animo blando, vil y affeminado; y dando obra solo à la Gymnastica, los

ANIMOS

animos no se hiziesen en demasiado feroces, crueles e inhumanos: mas destos dos exercicios ayuntandos y vnidos, se rendiesen humanos, modestos y templados. Y à hazer esto se mouieron con mucha razon, pues vemos claramente que los que en su mocedad, dexados los estudios de las cosas de mayor importancia, se dieron solamente à conuersar con parasitos; estando siempre en las escuelas de juegos y de danças, tañendo todo el dia la guitarra y el laud, y cantando à cada hora cantares menos que honestos, son tantos maricones affeminados, y sin algun genero de buena costumbre. Empero la Musica en tal modo vsada, rende los hombres mal compuestos, lo qual muy claramente muestra Ouidio, en el 2. de Remedio amoris, diziendo:

*Eneruant animos cithara, cantusque lyreque,
Et vox, & numeris brachia mota suis.*

Noten los pa-
dres.

Ouid. 2. de
rem. amoris.

Estas pues son las causas porque Aristoteles en vn cierto modo reprobaua la Musica: de la mesma manera nosotros tambien oyendia solemos reprobarla, mas no de todo punto; que fuera cosa contra toda razon, y contra el comun parecer de los sabios Philosophos antiguos, los quales dixeron muchos bienes, como veremos siendo Dios seruido, en el segundo siguiente capitulo.

Pero aduertida el Cauallero y el titulado que no menos le es verguença à Su S. el saber la Musica acabadamente, como si fuera Maestro y professor; de lo que le es verguença el no saber nada della, ni aficionado à ella à manera de hombre barbaro y de persona rustica. Que el saberla y exercitarla perfectamente, y el professarla vn Cauallero y Varon esforçado, sea cosa digna de reprehension, se puede conocer de la que hizo Philippe Rey de Macedonia à su hijo el Magno Alexandre: porque auiendole oydo cantar suauemente y tañer con mucha perficion, dixole vn dia: *Nonne pudes quod tam bene scias canere? satis enim est superq; Principi viro, canentibus alijs audiendi otium superesse.* Y con mucha razon hizo esto, porque: *Non canit apud Gracos Poetas Iuppiter, nec pulsat citharam: docta Pallas testatur tibias. Apud Homerum pulsat citharedus, present aures Alciones & Vlisses: & apud Virgilium, sonat & cantat Iopas, auscultant Dido & Aeneas:* diziendo.

Noten los Ca-
ualleros y per-
sonas Illust.

Alexa. Mag.
reprehendido,
porque canta-
ua y tañia
perfectamente.

Corn. Agrip.

Aened. libr. 1.

Post alijs proceres cithara crinitus Iopas

Personat aurata, docuitque maximus Atlas.

El dicho Monarcha de mas de saber catar, y tañer perfectamente, fue tan aficionado à la Musica y à los Musicos, que quando hizo detruir y quemar la famosa ciudad de Thebas, hizo escriuir sobre la pared de la casa de vn Musico ciertas palabras griegas, las quales en romance castellano quieren dezir assi: *No quemays la casa de Pindaro Musico.* A otro Musico de su tiempo llamado Aristonico, el qual como por ayudar à vno, muriessse con mucha honra peleando en la batalla; mandole hazer y poner vna estatua de metal por memoria del, en la ciudad de Pythia; la qual tuuiesse vna harpa en la mano y vna lança enristrada: y esto hizo, no solamente para honrar à este Varon, pero tambien para honra de la Musica; como aquella que haze los hombres, y los hinche de vn furor y arrebatado impetu, y saca de si y arrebatada los que en ella de veras se han criado. Assi lo dize Plutarco Cheronense en el 2. libro que hizo de la Fortuna ò virtud del grande Alexandre. Concluyremos que la Musica se deue honrar, pues siempre ha sido honrada de los Philosophos y sauios antiguos; los quales tenian por verguença el no saberla: y que deprender la deuen los hombres hidalgos y nobles no para hazer della profession, si no para cobrar animo y para euitar la ociosidad: exercitandose en otras ciencias mas importantes: y finalmente, que à los Principes y Varones Illustres mas les conuiene fauorecerla con la presencia de sus personas, oyendo; que con la excellencia de sus bozes, cantando.

Plut. en sus
Apophtegmas.

Dion Chrisos.

Alexa. Mag.
muy aficiona-
do à la Mu-
sica, y à los
Musicos.

Conclus.

Noten los
Principes.

De como es cosa natural el deletarse el hombre con la Musica.

Cap. LV.

Como Dios haya puesto en el hombre esta natural Musica; assi el hombre tiene natural inclinacion y amistad con ella: porque segun Ciceron en el de amicitia cap. 13. todo semejante apetece y codicia à su semejante, y con el se goza: y con su desemejante se entristeze y turba. De aqui se infiere claro que oyendo las dissonancias, nos dan pena y tristeza; y las suaves canciones y dulces consonancias, nos dan alegria; y es la causa porque semejante concordia sentimos en nosotros. Assi prueua Boecio Romano la semejança que el hombre tiene con la Musica. Cierta experiencia (dize) tenemos, que el estado de nuestra anima y cuerpo, en alguna manera es compuesto de proporciones, con las quales produce el hombre harmonicas modulaciones. El que canta ò tañe vn Modo jocundo y alegre, no penseys que lo haze paraque la Musica le da alegria (dize Papinio) si no paraque el harmonia alegre que està en el coraçon del que canta ò tañe, en alguna manera la produzga, con la qual se deleyte: lo mesmo es del Cantor triste, que busca Modos proporcionados con su tristeza para despertarla. *Musica mouet affectus, prouocat in diuersum habitum sensus*, dize Ysidoro Santo en el 2. de las Origines. Ninguno deue dudar que el estudio y disposicion de nuestro cuerpo y anima, no este en alguna manera compuesto de las proporciones harmonicas, como somos para ver en el cap. 2. de las Curiosidades: y de aqui es que los pequeñitos niños sin tener uso de razon, callan y se adurmen con el dulce canto de su madre, y con el aspero se prouocan à yra y à enojo. La semejança es causa de amistad, y la desemejança de aborrecimiento; y pues que todos se deleytan con la Musica, señal es de grande semejança, entre la harmonia de la composicion del hombre, y la de la Musica. Hasta aquel Can cerbero, portero infernal con el deleyte que sintiò de aquella preciada Musica de Orpheo (segun fiction poetica) le concediò entrada al infierno para sacar à su muger Euridice; y con la dicha Musica descansaron de sus tormentos Yxion, Ticio, Thesiphone, Tantalò y aquallas sin ventura hijas del Rey Danao. Cessaron assi mesmo de sus penalidades las tres furias, Megera, Alesto y Chtesiphone. Cessò tambien aquel continuo trabajo de Aqueron, que en passar animas en su barca por el rio del Oluido se exercitaua. Descansò en sus ardientes y crueles llamas aquel dios Pluton marido de Proserpina, señora de la tenencia infernal. Y aunque el Poeta Oracio tocò todo esto muy elegantemente en el tercer libro de sus versos latinos; con todo esto anda retocando semejante materia en romance, vn tal Sancho de Rueda, en vn Soneto que haze en alabança del Bachiller Tapia Numantino, diziendo en esta manera.

*Con dulce canto y lyra, Orpheo tal son
Haze, que seluas, valles, buelue atentos;
Mueue montes, detienen sus contentos
Los caudalosos rios; al tigre, al leon
Amansan, perdiendo la yra el coraçon;
Renueuan peces y aues sus contentos,
Las dyras infernales sus tormentos
Oluidan, y el Can cerbero, y Pluton. y lo que sigue &c.*

Lo mesmo va diziendo Christoual Maço en los dos quaternarios del Soneto que hizo en loor de Francisco de Montanos.

*Apolo con su harpa componia
A Troya, y de murallas la cercaua:
Y Amphion antes desto se preciaua
Que Thebas por su concha florecia.
Y el gran Musico Orpheo eternecia
El reyno de Pluton y le allanaua,
Y las bestias indomitas domaua,
Y los corrientes rios detenia. con lo que sigue, &c.*

Fi-

Cap. 16.

Boec. libr. 1.
cap. 1.

Niños callan y duermen con el dulce canto.

Orpheo con su Musica recrea los del infierno.

Horat. lib. 3:
carm oda 11.

Finalmente digo que no ay edad, officio, dignidad y estado de personas, que no se deleyte con la Musica: por quanto, *Musica habet naturalem voluptatem, qua illius usus cunctis etatibus, & cunctis moribus est acceptus. Anima naturaliter delectatur in musicis melodijs:* y assi, *Homo naturaliter delectatur Symphonia & metro.* No solamente los hombres, mas muchas bestias fieras, aues y peces (por quanto dize San Ysidoro y Marg. Philosophi.) son mouidos à oyr la Musica, por el deleyte y dulcedumbre que en ella sienten. Si leemos en el lib. ix. de Plinio, hallaremos que los delphines tienen gran gusto en sentir la Musica: y assi algunos dixeron que queriendo los marineros dar la muerte à Arion, el rogalos que primero le dexassen tañer su citola; del que le hizieron gracia: oyendo pues los delphines la harmonia, y allegandose à la nao, el de si mesmo echose en la mar, y por esta Musica fue lleuado con saluamiento à la ribera, y librado de la muerte de vno de aquellos delphines. Franquino en el 1. cap. del 1. lib. de su Theorica dize, que los ciervos son tomados con el sonido de la fistula. Marciano Capella en el noueno de su Musica confirma que los cisnes se guian donde quiera con la fuerza del canto. Tambien vemos que las auercillas sintiendo el chifre, abaxan y caen voluntariamente en la red: lo qual tocò Caton diziendo.

Todo hombre naturalmente se deleyta con la Musica.

Plat. 8. Pol. Arist. 8. Polit. et lib. 1. a 1. poet.

Ethim. lib. 3. cap. 6. lib. 1. cap. 1. sua Mus.

Plin lib. 9. cap. 8.

Delphines, Ciervos, y Cisnes.

Fistula dulce canit volucrum dum decipit auceps. Todas estas y otras muchas particularidades declarò el doctissimo Vergilio con pocas palabras quando dixo, que al cantar de Syleno, no solamente los faunes y las otras fieras, mas tambien los grosseros robles, todos dançauan (cantando desta manera:

*Tum vero in numerum faunosque feraeque videres
Ludere, tum rigidas motare cacumina quercus.)*

Eglo. 6.

Dandonos à entender, que no solamente las cosas sensibles, mas las que faltan de sentido, son casi domadas y venzidas de los concientos musicales: haziendose de duras y asperas, amansadas y apazibles. Mas dexamos esto y vengamos al particular de lo que escriue Aristoteles, como cosa de mucha admiracion. Dize pues este Philosopho, que ay vna fuente, cuya agua es de tal naturaleza, que si tañen flautas ò algunos instrumentos de Musica cerca della, bulle y rebulle tanto, que se sale por arriua: y en parando la Musica, se assosiega. Pues si no solamente el hombre, mas los animales y cosas sin alma y sin razon se deleytan con la Musica y se huelgan con ella, no se yo con que fincion dian à entender algunos mas que sabios (por no dezir bestias) que no sienten mouimiento ninguno en sus coraçones, ni cause en ellos resentimiento de suerte ninguna? Si caso no quieren dezir que Dios en ellos no puso la natural Musica; ni los compuso harmonicamente, como à los demas hombres: y que por esta causa no tengan natural inclinacion, ni amistad con ella: y assi no pueden recibir alegria de las dulces consonancias, assi como no pueden sentir ni tristeza ni pena, de las asperas dissonancias. La qual respuesta de mas de ser falsa (como à la verdad lo es) podemos dezir que es de iñorante, pues no saben que; *Suauitas & iucunditas Musarum omnibus est comunis:* ni se acuerdan, que Plutarco en el principio de su Musica dize; *Neminem autem puto tam stupidum tam plumbeum, qui cantu non moueatur.* Consideradas pues las razones dichas en este capitulo y las diffiniciones de la Musica humana puestas en el segundo de las Curiosidades, concluyremos que no ay cosa tan amiga de naturaleza, ni que tanto cudicie y appetezca, como es la Musica: y que por el configuiente no ay edad, officio, dignidad ò estado de persona, que no se deleyte con la Musica: y quien no gusta della, con verdad se puede dezir que no esta compuesto con harmonia; pues la mesma naturaleza consiste en proporciones, y temperamientos harmonicos.

Arist. en el lib. de Admi.

Fuente que bulle con la Musica.

Hombres ay que dizen no gustar de la Musica.

Platon 7. de leg. Plus. probem. Mus.

Musica amiga de natura lexa.

De las alabanças de la Musica. Cap. LV1.

EN el capitulo 54. se dixo de como la Musica ha sido en grande veneracion y honra de los sabios Philosophos antiguos: los quales della dixeron muchos bienes, como ver se puede en Pedro Aaron, en Ioseph Zarlino, en Pedro Pontio y en otros muchos. Y aunque deuria bastar lo que tantos sabios tienen escrito

Cap. 1. Tosca. Cap. 2. Inst. Har. 1. part. dial. muj. fol. 6.

escrito en alabanza fuya, con todo effo no quiero dexar de relatar yo tambien algunos loores de los mas notables. Pues si Pitaco gran Philosopho y muy elegante escritor, hizo vn libro de las alabanzas de la muela de la tahona; siendo ella vna cosa muy tosca y groffera, y bien indigna de gastar el tiempo en alabarla. Si Marciano hizo vn tratado en loor del rauano; y Phantias otro en el de la hortiga: y Crisippo otro alabando la col. Y si Phaurino compuso vn libro en alabanza de la fiebre quartana; y Luciano hizo vn dialogo en loor de la mosca: y Pedro Messia otro en la del asno; y otros muchos alabaron otras cosas desta qualidad y las leuantaron con excessiuos loores; porque no podre yo tambien (como es razon) escriuir vn breue capitulo en alabanza y loor de la Musica? Pues quanto aya sido celebrada y tenuta por cosa sagrada, dan testimonio los antiguos escritos de los Philosophos, particularmente de los Pytagoricos: porque tenian opinion, el mundo ser compuesto musicalmente. Nuestra alma con la mesma razon formada, y por los cantos y por los sonidos despertarse, y casi auia sus virtudes. De modo que de algunos fue escrito que la Musica entre las artes liberales, tiene el principado: y de otros fue llamada, *Circulo de las ciencias*, siendo que la Musica (como dize Platon) abraça todas las disciplinas; y por esta causa à la Musica los antiguos llamaron *Encyclopedia*: diziendo Roseto; *Hanc veteres Encyclopediam dixere: in qua omnes sunt comprehensa disciplinae*. Si à Santo Seuerino creemos: las otras Mathematicas solo consisten en especulacion, y sabidas muy de rayz, para el cielo ninguna cosa aprouechan. Mas la Musica, no solamente es buena para tractar el entendimiento como ciencia especulatiua, si no que aprouecha à las costumbres y fauorece à las virtudes. De mas desto, tambien reduce el hombre à la contemplacion de las cosas celestes: y tiene tal propiedad, que toda cosa à quien se añade haze perfecta: y aquellos son verdaderamente dichosos y bienaventurados, que son dotados della virtuosamente; como afirma el Santo Propheta diziendo: *Beatus populus qui seuit iubilationem*. Por la qual authoridad, Hilario Obispo Pitauiese y Doctor catholico, exponiendo el Salmo 65. mouiose dezir que la Musica es necessaria al hombre Christiano; pues en su sciencia se halla la bienaventurança. Digo especificadamente por suprema alabanza fuya, que sin hazer ninguna mencion de otra ciencia, ella solamente (segun el testimonio de los sagrados libros) se halla en el Parayso, y ay es noblemente exercitada: *Quoniam Sancti cum Angelis & Archangelis, & omni militia caelestis exercitus, non cessant cantare quotidie ante thronum deitatis dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* Y assi como en la celestial corte, assi en la nuestra terrenal, no con otra cosa que con la Musica, se alaba y se dan gracias al Criador. Siendo pues verdad que, *Musica est illa quae in Ecclesia militante & triumphante D.O.M. seruit dulcisono*, concluyremos que no sin proposito dixo aquel escritor de Musica en su diffinicion. *Musica est ars Deo placens ac hominibus; cuius sonus in caelo & in terra modulatis percipitur*, lo qual (como queda dicho) no se puede dezir de las demas ciencias.

De la verdadera nobleza, y de la prosperidad y aduersidad: adonde sucintamente se tracta de la tribulacion, y de la auaricia.

Cap. LVII.

HAuiendo en estos postreros capitulos hablado de los nobles y personas illustres, antes procedamos mas adelante en dezir de otra materia, con esta ocasion que aqui se nos à ofrecido, quiero digamos algo de la nobleza; para dar mayor satisfacion à los estudiosos. Para principio desto quiero començar con la respuesta que diò Democrito à vno que le preguntò en q̄ consistia la nobleza. Dixo pues, que la nobleza de los ganados, consiste en la bondad del cuerpo; mas la nobleza de los hombres, consiste en la bondad de las costumbres: y con esto quiero aduertir, q̄ el hombre no ha de fundar su hidalgia en la sangre, mas en la virtud. Oracio el Poeta en la Satyra 6. del 1. lib. muestra que la verdadera nobleza no procede, ni de los padres, ni

Autores que escriuieron en alabanza de cosas baxas y viles.

Musica es cosa sagrada.

Mundo compuesto musicalmente.

Alma formada por la musica.

Musica abraça todas las disciplinas.

Comp. mus. fol. 1.

Boe. cap. 1. Musica aproueche à las costumbres.

Musica reduce à la contemplacion. Psalm 88.

Musica necessaria al hombre Christiano.

Entre las otras sciencias, la Musica solamente se halla en el cielo, y ay es exercitada.

Respuesta de Democrito.

de las estatuas, si no de las virtudes; y el Principe de la eloquencia latina, en los officios dize: *Ornanda est dignitas domo, non ex domo dignitas tota quærenda. Nec domo dominus, sed domino domus honestanda est.* Digo que segun S. Iuan Chrysostomo, aquel es noble, aquel es illustre y sublime y de grande hidalguia, que no sirue à vicios, ni es dellos vencido. Dize Socrate que la buena templança del alma y del cuerpo, es la verdadera nobleza: y San Geronimo dize, que la summa nobleza es el ser illustre en virtudes. Aristenes tambien dize, que aquellos son nobles que son virtuosos. Iuan de Pontano dize, *Honorem verum, sincerum, solidum & viro dignum, nisi per virtutem assequutus est nemo.* Y aunque la mala generacion pone manzilla en la fama, todavia ay la virtud, que es el xabon con que se quita esta mancha. Con este xabon sabemos que diuersos de baxo linage subieron à honrosas dignidades: y à tener gran mando sobre los que se respectauan por causa de sus hidalguias, y nobleza de sangre. Sepamos pues, que,

*Ex humili plures penè usque ad sidera stirpe
Euecti primos obtinuerunt gradus.
Nam Deus, & mundi rerum natura magistra
Omne humile extollit, deprimit alta nimis.*

Dexando à parte la origen de muchos Capitanes generales muy famosos; de los Consoles Romanos; de los Governadores del Imperio Romano; de tantos Condes, Marqueses, Duques y Principes; sin la multitud de los hombres doctos, letrados y virtuosos, los quales todos se alzaron en hazienda y honra, solo diremos de vnos Reyes, Emperadores, y de vnos Papas. Quien fue Agathocle Rey de Sicilia, si no hijo de vn ollero? Quien fue Primislao Rey de Bohemia, si no vn vil vaquero? Quien fue Gordio Rey de Frygia, si no vn pobre labrador? Quien fue Lamusioz Rey de Longobardos, si no hijo de vna publica meretriz? Quien fue Tarquinio Prisco Rey de Romanos, si no hijo de vn pobre mercader desterrado? Quien fue Seruio Tulio, tambien Rey de Romanos, si no hijo de vna sierua? Quien fue el gran Tamurlan Rey de Persia, si no vn pobre pastor? Quien fue Tholomeo Rey de Egypto, si no hijo de vn escudero? Quien fue Arfax Rey de Pardos, y de quan obscuro y baxo linaje, pues nadie sabe quien fueron sus padres? Phoca Emperador Romano, fue vn herrero muy necesitado y muy pobre: Elio Pertinaz fue hijo de vn artista, y nieto de vn esclauo: Diocliciano fue hijo de vn notario: Gordiano, de vn labrador: Probo, de vn hortolano: ni nadie supo de que tierra fuesse, tan baxo se hallaua: Maximino, fue hijo de vn herrero, y otros ay que quieren fuesse hijo de vn caretero: Valentiniano, de vn hornero: y Galerio fue pastor, primero que Emperador. Papa Iuan XXII. fue Frances y hijo de vn çapatero. Papa Nicolas V. fue hijo de vna pobre muger, que vendia pollos y hueuos à la plaça del mercado. Papa Sixto III. fue hijo de vn pobre marinero: Y Sixto V. fue vn pobre pastorcillo quando muchacho, mas quando viejo, por sus merecimientos y virtudes, de pastor de ouejas vino à ser pastor de hombres. De lo dicho podemos conocer, que en qualquiera estado que nazca el hombre, puede si quiere, procurar de salir à grandezas, y à tener honra y juntamente riquezas, todas vezes se endereçe en el camino de las virtudes; las quales se ganan con fatigas, sudores y trabajos: no apartandose pero del camino del cielo. Que haziendo lo contrario se puede dezir lo que dixo Christo: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?*

Si à auido hombres de baxa generacion, que ilustraron su casta y dexaron de si fama immortal; tambien à auido muchos de clara sangre, que la enfucieron de tal manera, que dieron ocasion à las personas que passauan por la puerta de sus casas, recordandose de los tiempos passados, de dezir: *O domus antiqua, heu heu quam dispari domino dominaris:* y esto porque escurecieron la claridad de las hermosas estrellas de sus padres y abuelos; como fue el hijo de Q. Fabio: como el infame Commodo, hijo del religioso Emperador Marco Aurelio: y como fue el hijo del famoso Scipion Africano, el qual salio tan desbaratado, que le llamaua Valerio Maximo, *escuridad nascida de vn resplandeciente rayo;* aunque tuuo otro que fue tan virtuoso, que casi patrizaua. Y no es cosa maravillosa y nueva el ver à dos hermanos tan contrarios en las opera-

Cic. 1. off.

Sobre S. Mat. cap 6.

Epist. 7.

Ep. ad Celæci.

La virtud es el xabon con que se quita la mancha de la mala generacion.

Mut. Thea. Bergo. par. 6.

Hombres de oscuro linage, q̄ ilustraron sus casas.

P. Mess. c. 25. 2. par. y otros escritores.

Reyes por sus virtudes eleg.

Emperadores

Papas.

Nota.

S. Mat. c. 16.

Hombres nobles que escurecieron sus casas

Val. Max. libr. 3.

Compar.

Generaciones
nobles auezes
se pierden del
todo.Quando se
piensa el hom-
bre de estar
mas prospero,
entonces cae
del todo.

Compar.

Mundus d
motu.Iob cap. 14.
Ecccl. cap. 2.
Al Rom. c. 8.
Cap. 20.
1. Jo. cap. 3.In epist. ad
Heliod.In epist. ad
Dioscor.

Ecccl. cap. 19.

ciones; siendo el vno virtuoso, y el otro vicioso. Porque assi como de vna mesma rayz nace la rosa y la espina: assi de vn mesmo padre à vezes procede vn hijo bueno y otro malo. No solamente se escurecen las generaciones, mas algunas vezes pierdense del todo: antes huuo ya muchas en el mundo, muy illustres en sus tiempos: de que agora no ay memoria dellas: y ay agora otras de grande nombre y opinion, que ha que començaron muy poco, y por ventura duraran mucho. Todo se deshaze y todo desaparece como humo de encienso, que huele bien mas dura poco: porque sabemos por larga esperiencia que à vno le començan à suceder las cosas prosperamente, y nauegar el mundo como se dize con el viento en popa; mas despues da con el nauio à traues à vista de la playa, quando pensa que va ya à entrar por el puerto del descanso. Quantos vimos ya que andauan hinchados con su priuança, mas soberuios que Anibal con la victoria de Canas; traendo delante de si mas mares de soberuia que vna ballena quando viene soplando; y despues vinieron à caer y ser estropajo con que los otros se limpiaron los pies, y vieron cortados en breue espacio todos los enxertos de sus esperanças. Assi como el aguila que tiene el galapago ò la tartuga en las vnas buela con ella à lo alto, no para leuantarla, si no para dexarla caer sobre vna piedra donde se haga pedaços: assi tambien el mundo, quando leuanta los suyos, no es para sublimarlos en las alturas de los faouores y dignidades, si no para que den mayor golpe al caer: y para que derribandolos de lo mas alto de su honra y gloria, caygã con mayor infamia y deshonra. No queremos acabar de entender que (segun algunos) *Mundus dicitur à motu & mutatione*. Que sea verdad consideremos quantas reuoluciones y mutaciones hasta agora son acontecidas en los Reynos, en los Imperios y Monarchias de los Assirios, de los Persios, de los Medos, de los Caldeos, de los Macedones, de los Egypcios, de los Griegos, de los Hebreos, de los Romanos, de los Españoles, de los Franceses, de los Ingleses, de los Alemanes, de los Tartaros, de los Ethyopes, de los Barbaros y de todos los de mas. Y consideradas, confessemos con Iob, que *Omnis creatura mutabilitati subiecta est*: y digamos con el Ecclesiastico; *Nihil sub sole in eodem statu permanet*; y finalmente concluyamos con San Pablo, diciendo; *Omnia velut umbra transeunt, fugiunt, & pereunt*. No sabemos q̄ el Mundo con todas sus grandezas y magnificências es comparado à vn puntillo, que no es ni ancho, ni largo, ni profundo. *Gaudium mundi ad instar puncti*, dize Iob; y S. Bernardo añade, *Et adhuc puncto minus*: porque en un palpar de ojo, toda cosa passa, buela, y falta: *Transit mundus* (dize San Iuan) *& concupiscentia eius*. Sepan que assi como tomays vn mappamundi, y lo pegays en vna pared; y alli estays mirando à España, Portugal, Francia, Italia, y las Indias: veys ciudades y prouincias, mares y tierras; en fin estays viendo todo el mundo, dibuxado en aquel papel formado à manera de coraçon, pero al cabo no es mas que papel y tinta; el papel rasgase, y la tinta se deslaua y borra. Assi en nuestro coraçon (que es el mappa) con todos sus vanos desseos y pensamientos, estan dibuxados mil castillos y torres de viento armados sobre ayre, y ciudades y prouincias y reynos, y aun todo nos parece poco. Mas al fin es papel y tinta, es coraçon de carne flaca, lleno de dibuxos de cosas transitorias. Viene vna gotera de agua, vna calentura, vna tribulacion, vn disfauor, y derribalo todo; pone termino à nuestras esperanças, el cuerpo se corrompe, la confiança del mundo se acaba. O quantos quantos daños, quantos affanes, peligros, calamidades, anxiedades, y quantas tribulaciones reynan en el mundo: y nadie se puede auantar ser libre y exente dellas, por Señor, Marques, Conde, Duque, Rey, ò Emperador que sea. Y porzo dezia San Geronimo; *Vbi que luctus, vbi que gemitus, & plurima mortis imago*: y Sant Augustin dezia: *In hoc mundo non timere, non dolere, non laborare, non periclitari est impossibile*. Boluendo al primero proposito nuestro, digo que en estas cosas del mundo la fortuna (si assi conuiene dezir) labra sus telas con diferentes hilados, con variadas colores, y con contrarias apariencias; por esto dize el prouerbio: *In rebus humanis Fortuna vtranque paginam facit*. El proprio del mundo, es hazer hombres para deshazer hombres, y leuantar los vnos para abatir los otros. *A mane vsque ad vespertas* (dize el Sabio) *immutabitur tempus*.

y como

y como dize Achiles Mucio en la sexta parte de su Theatro Bergomen, &c.

Tempora præcipiti labuntur concita cursu;

Sors bona nulla manet, sors mala nulla manet.

Va el tiem-

po haziendo su curso, anulando vnas cosas y comenzando otras; extinguiendo las antiguas y instituyendo las nuevas. El mundo es comparado al Ierico, que quiere dezir Luna: y los antiguos pintauan à la imagen de Diana con alas, y leuantando vna onça con la mano; en lo qual quisieron significar que las cosas del mundo son como Luna, que nunca permanece de vna mesma manera, antes para cada dia tiene vna forma diferente. Diana significa la Luna, las alas denotan su curso veloz y ligero, y la onça de diuerfas colores pintada, significa sus variedades. Esto quisieron significar tambien los Arcadios, los quales enseñan de nobleza de sus linajes, traja cada hidalgo vna figura de Luna en el çapato: dando à entender que eran nobles, mas que su generacion podia menguar y desparecer à manera de Luna. Anda el mundo con su rueda de arcaduzes vnos llenos y otros vazios, sin leuantar à los vnos, que no abaxe à los otros: y como Boecio Romano dize; *Hunc continuum ludum ludimus, rotam volubili orbe versamus: infima summis, summa infimis mutare gaudemus.* Que assi como en vna farfa entran diuersos personajes, vnos de Principes y nobles, otros de mecanicos y labradores; y acontece que los mecanicos entran por personas de nobles, y los nobles entran à representar de mecanicos, y dura esto quanto dura el auto; mas acabado el, queda cadauno lo que antes era; y con auer entrado vno por Principe, queda fassre ò çapate-ro como de antes era, &c. Assi el mundo trastorna las cosas, à vnos derriba à otros leuanta: y por las mas vezes, à los que de baxa fuerte viene à empinar, vn dia les quita la honra, otro los officios, otro la hazienda, hasta dexarlos en la cepa que de antes eran: boluiendolos, segun el prouerbio; *Ad pristina præsepia.* A los quales acontece dezir con el terrible Anibal, *antes q̄ me apuntassen las barbas fuy seruido; y despues que me nacieron las canas, comence à seruir.* Esto dixo Anibal porque despues de vencido que fue de Scipion, de gran Señor que era, vino à ser fieruo. Y es de saber que quanto mayores son las priuanças y dignidades, tanto mayores son los peligros de las infamias y deshonoras. Porque assi como en el dado, debaxo de la mayor fuerte que es el feys, esta la menor que es el as: assi debaxo de la riqueza ay mucha pobreza, debaxo de los mayores estados estan mayores peligros, y debaxo de la Señoria ay seruitud. *Vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi seruos,* dize el Ecclesiaste. Y assi el hombre que esta en prosperidad deve siempre estar con temor, que la rueda no de la buelta; y dudar si acabará su vida en el estado y grandeza en que viue: que por esto esta diziendo Salomon en sus prouerbios; *Ne gloriaris in crastinum, ignoras quid superuentura pariat dies.* Veamos si es verdad: Phocion Atheniense despues de auer hecho muchos beneficios à su patria y ser hecho Magistrado 45. vezes, por embidia fue acusado y sentenciado à muerte. Belisario Capitan general del Emperador Iustiniano, el qual siendo por sus grandes successos sospecho al Emperador, que temia se le leuantasse con el Imperio, fue del priuado de los ojos, y despojado de todas sus riquezas; y quedò en tal ser y miseria, que pedia limosna con estas palabras. *Caminãte da vna limosna à Belisario, al qual la virtud engrandeciò, y la embidia cegò.* Aman en el colmo de sus grandezas, siendo el mas priuado del Rey Assuero, por orden del dicho Rey, fue ahorcado en la horca que el auia hecho preparar para quitar la vida à Mardocheo, de nacion judia, y tio de la Reyna Esther. Mas ay que notar, y es que el Rey Crasso siendo muy rico y muy poderoso fue del todo destruydo, vltrajado y finalmente colgado en vn palo, para ser quemado de la parte del Rey Cyro: y mientras estaua puesto para ser quemado, acordose de las palabras de Solon Philosopho: à quien desterrò de su Reyno, por hauer preferido à su felicidad, la de vn pobre hombre que el dia antes murió en su cama, dexando de si buena fama. Diziendole Solon que no se podia hazer juyzio de su felicidad (aunque era Rey prosperoso y poderoso) mientras tenia vida: siendo que, *Felicitatis iudex dies vltimus est.* Dario Rey de Persia en el colmo de su prosperidad en vn punto fue destruydo y muerto da Alexandre Magno. Baldassar Rey de Babylonia fue en vna noche priuado de la vida y juntamente

Mundo variable como la Luna.

Arcadios traian en el çapato la figura de la Luna.

Heç. Pinç. dial. de la nobleza. Lib. 2. prof. 2.

Compar.

El mundo trastorna las hidalguias y dignidades.

Prou. lat. Dicho de Anibal.

Compar.

Ecll. cap. 10.

Prou. cap. 27.

Phocion es sentenciado à muerte.

Belisario el Capitan fue priuado de los ojos.

Aman fue ahorcado.

Rey Crasso se uyò colgado à vn palo para ser quemado.

Rey Dario en vn punto fue destruydo.

Rey Baldassar
en una noche
fue priuado
de la vida y
del Regno.

Baiacete gra
Turco, y de su
miserable fin.

Pelocrates pier
de el Reyno,
muere abor-
cado, y comi-
do da aues y
perros.

Arist. Eth. 5.

Sen. in Thyest.

Poeta Lyrico
lib. 1. epist. 3.

del reyno, de los Reyes Cyro y Dario. Baiaceto gran Turco con vn exercito de 400000. hombres de à cauallo y otra infinidad de à pie, peleò con el Tamurlan, que en otro tiempo fue pastor: adonde el gran Turco fue vencido y preso, y metido en vna jaula de hyerro donde el Tamurlan le traia: y cada vez que comia, lo hazia poner de baxo de la mesa, como perro; y quando caualgaua, ponía sobre el los pies para subir à cauallo. Y Polocrates Rey de los Samios viuì siempre prospero, hasta que por saber que cosa era aduersidad, echò en la mar vn anillo muy rico para tener con esto algun dolor; mas no tuuo efecto, porque de ay à pocos dias lo hallaron en vn pece que se lo auia tragado. Pero en vna volta sola todo se juntò, quedando preso y captiuo de sus enemigos: viò perdido su Reyno, escurecida su gloria, hasta venir à morir ahorcado por manos de su enemigo Orontes, y fueron sus carnes con grande afrenta entregados à las aues y à los perros. De aqui podemos venir en conocimiento ser mas que verdadera la sententia arriua dicha es à saber; *Felicitatis iudex dies vltimus est*: y como dize el Philosopho; *Nemo dicitur beatus, nisi perfecta vita*. La sagrada escriptura dize: *Ne laudaueris hominem in vita sua*; como si dixera, *Lauda post vitam, magnifica post consumationem*: y los sabios para dezir que nadie se desespere de lo que no tiene; ni nadie se confie en lo que tiene, prouerbialmente dizen; *Nibil desperandum, & nulli rei fidendum*: y Seneca dize: *Nemo confidit nimium secundis*: *Nemo desperet meliora lapsis*: y Oracio escriue: *Rebus angustis animosus, atque*

Fortis appare; sapienter idem Contrahes vento nimium secundo Turgida vela. Y assi (considerando las tantas variedades, rebueltas, y tantos dares y tomars) vino à dezir Marco Tulio Ciceron: *Vt aduersas res, sic secundas immoderate ferre, leuitatis est*. La prosperidad del mundo, es apuntar al blanco de la aduersidad, y dar en el terrero de las desuenturas: las tristezas suyas son puras; y sus gustos agudados con mil disgustos. El hombre prudente deue tomar con cautela lo que viniere; para que ni en la bonança se reciba alegria demasiada, ni en la tormenta desgusto sobrado.

Mas puesto caso que el hombre se quede en su ser y prosperidad, quien no sabe que vn dia pierde su nombre, quedando en el mundo en todo y por todo olvidado, todas vezes no tenga alguna particular virtud que le illustre y perpetue? Que tiniendola, sin duda quedará para siempre famoso en la memoria de los mortales, siendo cosa mas que cierta que, *Lucet post funera virtus*: y como dize Enio el Poeta.

Viuitur ingenio cetera mortis erunt.

Verdadera no-
bleza.

Vrbano. IIII.

Sen. epist. 4.

Nota.

Mas se ha de
preciar el no-
ble de imitar
à sus anteces-
sores que de-
traer armas
en sus repost.

Vn sabio dixo; Que hazen los grandes titulos, y albororios? de que sirven las armas nobles y reales? Aunque todos los postes de tu casa esten llenos de imagines de los antiguos tus antecessores, sola la virtud es la verdadera nobleza, como queda dicho; y lo mesmo confirmò Papa Urbano IIII. quando dixo: *Nobilem virum non nasci, sed virtutem fieri nobilem*. Pero Seneca dixò mas acabadamente con dezir; *Non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus, nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos fuit nostrum est: animus facit nobilem, cui exquacunque conditione supra fortunam surgere licet*. Mas quieren los sabios que tu padre sea Tersitas (que fue vn hombre oscuro y muy baxo) con condicion que tu seas Achilles; que siendo tu semejante à Tersitas, tengas à Achilles por padre. Mas se ha de preciar el hidalgo de imitar los hechos herroycos de sus antecessores, y de hazer obras que sus descendientes siempre vayan conseruando en la memoria, que de traer armas y deuisa en sus reposteros. Assaz pobre es de nobleza propria, quien no tiene mas de la que va à buscar en sus antepassados, de los quales se quiere gloriarse, sin quererlos imitar. Señal es que no tiene nobleza en si, quien busca la de los otros, para se afeytar con ella. Se virtuoso y en ti començará la nobleza, aunque los passados no la hayan auido. Mas vale ser principio de la nobleza, que el fin della. Mas es començar el estado, que acabarle. Mejor es ser noble, que descender de nobles. Mejor es ser virtuoso, que venir de virtuosos. Es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud, que serlo de linaje. Mas digo, que la nobleza de casta es agena, y la de la virtud es nuestra propria: y assi alegando nobleza de parientes, es alegar nobleza agena. Virtud es començar casa, y vicio destruyrta. Si siendo noble eres apocado y baxo en tus costumbres, en ti se acaba la nobleza de tu fangre. Caso que la fuente sea excelente y perenal, si el agua se enchar-

La nobleza
de casta, es
agena: y la de
la virtud, es
nuestra pro-
pria.

ea y se hinche de cieno y sapos, porque tendra el charco sucio, la gloria de la fuente limpia? Que mereces tu por lo que los otros ganaron? Que razon ay para te alabar por lo que heredaste de tus padres? Si decienes de nobles, tanto mayor obligacion tienes de ser virtuoso, para que con las obras muestres à los otros, que eres noble. Quien pone duda (bueluo à dezir) no sea mas eccelente cosa el començar el linage noble, y dexar la nobleza à sus sucesores, que amanzillar con vicios la que quedò de los antepassados? De aqui es que Plauto, à vn cierto que hazia del mayoral, el qual echole en los ojos que era hijo de vn mulinero, respondiòle: *Mi mulino ò amigo, haze baxina tanto blanca, que toda mi casa por ella resplandee; mas las estatuas de tus mayores, tienen vn paño de exequias al rededor, porque tu las entierri del todo con tu inorancia y tus vicios.* Aduertiò à lo dicho tambien Iphicrates, que siendo vituperado da Hermodio Quarto, por ser fama que era hijo de vn çapatero, respondiò: *Sepas ò Hermodio que se todo lo que me dizes: pero tambien sepas, que yo se que mi linage es mi comienço, mas el tuyo en ti acaba:* Esto imitò M. T. Cic. contra Catalina. Lee se à este proposito que Xantipo à vn hijo de vn noble Atheniense, que en nada imitaua las pisadas del padre, el qual era estuudioso, y hombre prudente y muy sabido (con todo que el hijo fueffe mancebo de muy hermosa vista, y de muy lindo parecer) à la presencia de ciertos Senadores le dixo; *O quanto mejor buuiera hecho tu padre à dar esta forma que tienes à vna mona, que entonces buuiera tenido en su casa la reyna de las hermosuras:* casi diziendo, que siendo ella aparejada en la imitacion, se huuiera alomenos forçado de no hazer agrauio a su hazedor. Aunque (nota) todos estos se amancillaron con vicios y malas costumbres haciendo injuria à sus padres, no es de creer por esso que quede perdida la hidalguia y antiguedad de sus casas: que caso que ellos no imitaron à sus antepassados, otros hermanos y otros parientes suyos los imitaron, cumpliendo con lo que deuián. Porque assi como en vnos sumptuosos palacios, quebrado vn tejaroç ò derribadas algunas tejas, ò desdorado el chapitel de vna coluna, no por esso quedan luego destruydos, porque en lugar de lo quebrado y desbaratado le pueden poner otro sano y mucho mejor: assi aunque en vn linage noble aya algunos que cayeron en vicios, y affearon su hidalguia, no por esso queda perdida su antiguedad y nobleza. Porque en lugar de los desbaratados, nascen otros virtuosos; y assi queda entero su abolengo, y queda en su valer su noble generacion, con el illustre blasón de sus armas. Noten tambien que no digo q̄ no se aya de tener gran cuèta con la buena casta, antes affirmo que la noble genealogia se deue mucho estimar: que ninguna cosa es mas honrosa à los hijos, que proceder de nobles parientes: y es vn insigne y egregio resplandor entre los hombres, ser de buen linage: el qual siempre queda, aunque las riquezas falten y se consumen. Y aunque se suele dezir comunmente: *Quod fuit & non est, pro nibilo reputatur;* quiero que entendamos esto tan solamente de los bienes de fortuna, y no de otra manera. La nobleza de la sangre necessita à los nobles à seguir la virtud de sus antepassados. La nobleza es vn juro de heredad para siempre fio fio, que los tales deuen à la virtud: y los que assi no salen son como monstruos, que no se parecen con sus padres. Digo que assi como la baxeza y escuridad del linage abate los animos: assi es de grande importancia para acometer grandes cosas, poderse acordar de sus antepassados; y con sus exemplos, como con vnos punçones ò aguijones incitarse à la virtud, y à hazer hechos herroycos. Si en las cosas irracionales e insensibles como son cauallos y arboles alabamos el ser de buena casta, quanto mas lo deuemos hazer en los hombres? Tenemos el exemplo en la sagrada escriptura, de que los hijos Israelitas se preciauán de descender del linage de Abraham y de Israel, varónes insignes y muy illustres: lo mesmo hallamos en muchas y diuersas otras historias. Mas que diremos de los que piensan ennoblecerse solo con riquezas y vestidos de seda y de oro? cierto muy lexos estan. Otra cosa mas es menester, que lindos vestidos y hermosas aparencias, diziendo Aueroys; *Homo non acquirit nobilitatem, nisi per intellectus actionem:* y en otro lugar dize, *Qui remotus est à nobilitate, eam consequi non potest, nisi plurimis actionibus & laboribus.* Mas à nuestro proposito parece sea este dicho de Apuleyo; *Non licet honoris insignia temerè vel vestitu, vel ornatu vsurpare.*

Quien tiene mayor obligacion de ser virtuoso.

Mejor es començar el linage noble, q̄ amanzillar el que quedò de los antepassados.

Respuesta de Plauto à uno que le dixo q̄ era hijo de vn molinero.

Respuesta de Iphicrates à uno que le dixo que era hijo de vn çapatero.

Xantipo reprehende à vn mancebo, que no imitaua las costumbres buenas de su padre.

Nota.

Compar.

Se ha de tener cuenta cõ la buena casta.

Prouecho del nacer de padres nobles y virtuosos.

Nobles por bienes temporales.

Mes. 2. com. 51. y cal. pri. com. 62. Apu. 1. Flor.

Compar.

Sen. epif. 116.

Arist. 8. Poli.

Vestido no muda costum bre.

Prou. lat.

El ojo siempre byede.

Lib. 1. ep. 1.

Sup. Ps. 123.

Epist. 120.

Serm. 110. de temperan. & psal. 52.

Seneca.

Serm. 10. de Sanct.

pare. No se ha de tener por noble el que viste ricamente, ni el que nacio solamente de padres nobles; si no al que es virtuoso, y sea quien quisiere. Que assi como no juzgamos el trigo por bueno, por nacer en hermosa tierra; si no por ser limpio y granado y de buen nutrimento y fabor; assi no hauemos de juzgar por noble al de alta sangre y claro linage, y que se jacta de hidalguia, si no alque es de buenas costumbres, y claro por virtudes. Aunque lo dicho sea verdad, con todo esto considerando el mal uso q̄ ay oydia en todas las pates del mundo, digo con Seneca; *Ex quo pecunia in honore esse capit, verus honor rerum cecidit; mercatoresque & inuicem facti, quarimus non quale sit quidque, sed quanti.* Y que en este tiempo el hombre, *Tantum valet quantum habet.* Por esta causa parece, que el Philospho quiso hazer mencion de tres hidalguias diziendo; *Nobilitas alia est secundum genus, alia secundum opes, alia secundum virtutem.* Pero sea como quisiere, cosa cierta es que del animo y virtudes, y no de los vestidos y riquezas, se conoce a vno que sea noble. Que ni las riquezas ni los vestidos tienen fuerça para mudar las naturales costumbres del hōbre villano y mal nacido; diziendo el prouerbio; *Simia simia est, etiam si aurea gestet insignia.* Y el Italiano dize.

Benche d'ostro, di gemme, e d'or ti copri;

Se villan sei, villano ancor ti scopri.

Que en fin (como dize Oracio) *Non mutat fortuna genus.* Esto quiso significar en su lenguaje, el que embiò vn ojo dorado con el letrero que dezia, *Penetrat*, a vn tal Marques que fue hijo de vn mercader de trigo muy rico, el qual (muerto que fue el padre) comprose el Marquesado, no con trabajos y virtudes, si no con dineros y dones; y por esto de quando en quando acudia a su natural; no obstante yua vestido de persona noble, e illustre: siendo todo seda, oro y perfumes. Cosa sabida es que los hidalgos tambien, hazen mas cuenta oyendia del dinero que de la virtud: ni aprouecha poco ni mucho el dar tantas bozes con exclamacion, como haze el nuestro Poeta Venusino, diziendo:

Vilius argentum est auro, virtutibus aurum:

O ciues ciues, quarenda pecunia primum est,

Virtus post nummos

Y lo que peor es, muchas vezes el desiderio que tienen es tan grande, que de Señores se hazen seruidores y esclauos: que como dize San Augustino; *Ille aurem habet, qui nouit uti auro; qui autem nescit uti, habetur non habet, possidetur non possidet.* Y esta sentencia es muy correspondiente con aquella de Seneca, que dize: *Diuitia apud sapientem seruiunt, apud stultum imperant.* Pero todas vezes que vn hombre no pone termino a su desseo, si no q̄ a cada hora anda codiciando mas, aunq̄ tenga los thesoros del Rey Dario, es indicio de gran pobreza: que como dize el sobredicho Doctor de la Yglesia Augustin Santo; *Pauper est, qui quamuis ditissimus, non imponit finem cupiditati:* y en otra occasion dixo; *Nihil profunt diuitia exteriores, si interior premit aegestas.* Quien quisiere ser rico no acreciente en la riqueza, si no disminuya en la codicia: que aquel tiene abundancia de riquezas, que no las dessea: y no es rico el que tiene mucho; si no el que se contenta con poco: no es pobre el que tiene poco, si no el que dessea mucho. Quien viuiera segun la opinion, nunca (dize Seneca) serà rico; y segun la naturaleza, nunca serà pobre: porque la opinion nunca se harta, y la naturaleza con poco se contenta; que segun dixo Architas Tarentino; *El animo de vn codicioso es vaso sin fondo.* Bueluo dezir que aquel se puede llamar pobre que no tiene cuenta con la naturaleza, antes se dexa llevar de la opinion; porque la naturaleza con poco se contenta, y la opinion dessea cosas immensas. Y assi quanto los hombres mas dessean, mas les falta; y quanto mas les falta, mas pobres son: de manera que al auariento y codicioso tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene. Entonces despedimos la forma de la justicia, quando codiciamos acrecentar riquezas, juntar dinero, y poseer muchas heredades. El auarieto antes que gane el dinero, se pierde a si mesmo: antes que tome la prenda, queda el tomado y preso: y antes que robe, queda el robado. El qual a sido comparado da S. August. al hydropico, diziendo: *Cum pecunia incremento rabies cupiditatis augetur; nam omnes auari vel cupidi, veluti hydropis morbo agrotare videntur: & quemadmodum hydropicus quanto plus bibit, tanto plus sitit; ita auarus*

auarus

auarus vel cupidus acquirendo non satiatur; quia quanto plus tenet, tanto plus desiderat. Otra vez lo compara al infierno, diciendo en esta manera: *Auarus est inferno similis, infernus enim quanto scunq̄ue deuorauerit, nunquam dicit, SATIS EST: sic quamuis omnes thesauri confluxerint in auarum, nunquam satiabitur.* Y es cosa aueriguada y mas que cierta, que *Argentum & aurum non extinguit argenti & auri cupiditatem; neque si plura possideas, coercetur plura possidenti cupiditas.* Desto tenemos el testimonio de Seneca, el qual mostrando la infaciabilidad del auaro dize: *Taurus paucissimorum iugerum pascuis impletur; vna sylua elephantis pluribus sufficit: sed homo & omnis terra pascitur & mari.* A este proposito leemos que entrando el vna vez por vna plaça donde auia grande feria, y viendo muchas riquezas y grande variedad de cosas, dixo como espantado; *O ò y de quantas cosas no tengo yo necesidad.* Y con esto (aunque segun el parecer del vulgo era tenido por muy pobre) fue tenido por hombre muy rico, pues dezia no tener necesidad de aquellas tantas cosas que veyá. Y acerca de los sabios, tanto es rico quien rehusa vn don de muchos dineros, quanto quien le da, y mas. Y por tal fue juzgado Phocion por auer rehusado los dineros de Alexandre Magno. Seneca dize, que es de coraçon grande, despreciar cosas grandes: y Quintiliano dize, que es tener hartas riquezas, no desfiarlas. Amaxillo Philosopho despreciò el principado de Athenas, diciendo que queria antes ser sieruo de los buenos, que alguazil de los malos. Marco Curio despues de auer vencido à Pyrrro Rey de los Epirrotas, y ganado muchas prouincias, dexo à Roma con sus trafagos, y se fue à viuir à vn cortijo: y estando el à su fuego, le vinieron los Embaxadores de los Samnitas à offrecer grande summa de oro, que el no quiso, diciendo; que *mas querria mandar à los ricos, que ser rico: y que pues los enemigos no le vencieron en la guerra, no conuenia que el oro le venciesse en la paz.* Conociendo el Rey Seleuco quan azeda y peligrosa es la gouernacion, teniendo en las manos la Corona Real, dixo: *O diadema rica y bienauenturada, quien bien conociessse quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros; aunque te viesse en el suelo, no te leuantaria.* Esto parece que dixesse; porquanto quiso declarar, que el buen Rey el dia que comienza à reynar, acaba de viuir à si, y comienza à viuir para los otros: y que si haze lo contrario, destruye totalmente la Republica. Diocliciano dexo el Imperio, y dezia que de solo el Emperador se hauia de auer dolor, y del labrador embidia: y quando se viò fuera de Imperio dixo, que entonces amanecia, y que desde aquella hora adelante començaua à viuir: y es porque era vno de aquellos que dize Stobeo, que viuen mucho tiempo, mas pocos años. Aduiertan que todos los animales que tienen manos andan con ellas por la tierra, si no el hombre que las tiene leuantadas: de lo qual se conoce que los brutos animales no nacieron para poseer si no la tierra; y por esto la traen en las manos. Mas nosotros como somos criados para poseer el cielo, no tocamos con las manos en la tierra para tenerla y poseerla, si no con los pies para pisarla y despreciarla. Cuentan los Poetas que pidió Midas à su Apolo, que todo quanto tocasse fuesse oro; y fiendole esto concedido, se tornò la merced en tormento y en verguença: porque como los manjares y quanto tocava se tornaua oro, y el no lo pudiendo comer, murióse de hambre. Con esta fabula quieren que entendamos los daños de la codicia, y veamos que mata mas la riqueza, que la pobreza. Lo mesmo quisieron significar los antiguos en la fabula de Tantalos, que estando cercado de mantenimientos y aguas, estauase muriendo de hambre y de sed: porque todo le huya quando yua à tomarlo para comer y beuer. Y assi para dezir que vn hombre es rico, mas auaro y codicioso en acumular hazienda, proverbialmente se dize; *Hic Tantalos laborat siti: lo mesmo quiso significar Propercio con dezir, Medio fluminis querit aquam.*

Los auarientos de hazienda son por la mayor parte prodigos de su honra; y por el contrario, los que tienen en poco la hazienda, tienen en mucho la honra. Los auarientos nunca tienen contentamiento, porque la codicia les haze perder el gusto de lo que tienen, con el cuydado de lo que desfean tener. Mas los liberales viuen contentos, porque aunque den quanto tienen, les queda el contentamiento de auer dado.

Marauillosa cosa es por cierto la liberalidad, mas ha de ser con prudencia: porque mu-

De salut. doc.

Plutarco de cupidi. diuitiarum. Epist. 61.

Hombres que despreciaron riquezas y Coronas.

Petrarca.

Dicho notable.

Codicia de Midas.

Auavicia de Tantalos.

Aduiertan.

S. Greg. ep. 1.

chos son los que dan, y muy pocos los que saben dar: diremos pues, que en la liberalidad ha de auer modo en las cosas, y en las personas; y que todo dar, es dar; pero no todo dar, es saber dar. Aduerto aora con esto, que por la mayor parte los muy auarientos de hazienda, son muy liberales de palabras: y assi quando quieren alabar à vn hombre virtuoso por auer hecho alguna obra muy prima y muy acabada, no les faltan palabras alabatorias; pues daran mil palabras dulces, por no dar el valor de vn medio real amargo y podrido. Y assi para dezir que los auarientos, aunque alaben alguna musica, pintura, ò qualquiera otra cosa, que no dan por esso cosa ninguna al que la hizo, proverbialmente se dize: *Laudant vt pueri pauonem*. Este refran y propiedad anda tocando Iuuenal mientras en vna de sus Satyras va diziendo:

Prou.

----- *dicit laudator auarus;*

Saty. 6.

*Tantum admirari, tantum laudare disertos,**Vt pueri Iunonis auem* -----

Que como dezir se suele comunmente: *Auarus nisi cum moritur, nil recte facit*: porquanto no es de provecho à nadie mientras tiene vida; mas su muerte trae plazer y contento à sus herederos. Es como el puerco, que no es bueno para la casa si no muerto; que viuiendo es odioso y molesto à todo el mundo: que como dize Seuerino

Avaro proue
cho de/pues
de muerto.

Boecio; *Auaritia odiosus semper facit, largitas vero claros*. Segun Sant Augustin;

Prosa 5.

Auaritia est nouerca, & maxime inimica iustitia: ipsa enim est que patrem nescit,

Adfr. in her.

matrem ignorat, amicos perdit, & seipsum relinquit. O diremos con Plutarco; *Auarus est tanquam balneatoris asinus, qui cum ligna sarmenta que deportet, tamen semper fumo ac fauillis opletus est, nec unquam fit particeps neque balnei, neque teporis,*

De cupi diul.

neque munditie. Pero bien considerado diremos con Iuan de Pontano. *Cupiditas*

Lib. 2. de fort.

malorum omnium ciuilium est origo ac fomes, cuius tanquam è seminario pullulat ambitio, rapacitas, & impotentia: y concluyremos con Platon diziendo: *Hac est vera*

2. de legib.

causa, ne ciues quicquam honestum bonumue curent, cum insatiabili auri & argenti

cupiditate, honesta pariter & inhonesta artificia complectantur; & quiduis agant, siue

fas siue nefas id habeatur, vt pecunias cumulet, quibus subministrantibus, veluti pecora

ventri seruiat. No condano totalmente el tener riquezas, si no aquella cudicia y aque-

Riquezas.

lla auaricia tan grande de tener mas, sin seruirse dellas ni para si ni para otros: que muy

bien aduerto que las riquezas se pueden gozar (aunque siempre con mucho peligro)

sin prejuycio de su Señor; porquanto son perjudiciales y malas accidentalmente, y no

por su naturaleza. Assi como las manos, si estan estendidas y abiertas, pueden tener

encima de si espinas sin que les hagan mal, pero si las aprietan y encogen, luego las es-

pinas picaran y heriran: assi puede bien el hombre tener riquezas sin que le empezcan,

si tuuiere las manos abiertas y estendidas para los amigos, conocidos, y para los po-

bres, y otros seruicios de Dios: mas si las tuuiere apretadas con escaseza, codicia,

y auaricia, ellas lo espinaran y lastimaran, y seran causa de su deshonor; y lo que peor

es, de su eterna desventura. Para las cosas y negocios del mundo, ya confidero que

las riquezas valen y pueden mucho, que; *Sicut protegit sapientia, sic protegit pecunia*.

De aqui es que ordenariamente el mundo tiene mucho respeto al noble rico, y se em-

brauesce contro del pobre miserable. Y Iuuenal para significar que los Governadores

y Oficiales suelen perdonar y dissimular las faltas de los hombres nobles y ricos, ha-

ziendo padecer la culpa à los pobres plebeios maltratandolos, y desenfocandose con-

tro dellos con crueldad, dixo en la Satyra segunda.

Dat veniam coruis, vexat censura columbas.Riqueza con
temor, y pobre
za sin el.

Entendiendo por el cueruo al noble y rico que suele yr vestido de negro: y por la co-

lumba ò paloma al pobre labrador, por quanto suele vestir de paños blancos. Con todo

esto este contropeso tiene el rico, que viue todo el tiempo de su vida con temor y tem-

blor; y como dizen, *Leporis vitam viuit*; aguardando à cada hora y por momentos,

le sea quitado todo quanto tiene, y que las tres aborrescidas Clotho, Lachesis, y Atro-

pos le corten el hilo de su vida. Mas el pobre carece de miedo, no teme los ladrones,

ni tiene sospecha de ponçoña; que por esto se suele dezir, *Centum viri unum paupe-*

rem spoliare non possunt: y Oracio dixo; *Cantabit vacuus coram latrone viator*.

Parchas.

Y caso

Y caso que viua siempre contento, prosperoso y sin miedo ninguno; con todo esso le sobreuiene la muerte por noble ò rico que sea (pues sabemos que,

Pallida mors equo pulsat pede.

Mors, & fugacem prosequitur virum.) que acaba su nombre

y deshaze quanto tiene, sola la virtud se queda en pie y sin lesion ninguna. Assi como vn nauio es estrecho en el principio y en el fin, y ancho en el medio; y en quanto anda en la mar siempre anda en peligro, hasta llegar à puerto seguro: assi nuestra vida es estrecha al principio, pues nacemos llorando: estrecha en el fin, pues morimos gimiendo; mas en el medio ensanchamosla nosotros con aparatos vanos, y con gastos superfluos: y siempre andamos en peligro hasta llegar al punto de la muerte, adonde todo se descarga. Que assi como el rio aunque vaya corriendo para la mar, siempre va dando bueltas y remansos: assi nuestra vida corriendo para la muerte, siempre va en mudanças y variedades; mas en fin tarde ò temprano se ha de acabar. Digo que assi como las aguas por dulces que sean van à parar en el amargo mar: assi las cosas del mundo, por deleytosas que nos parezcan, van à acabar en la triste muerte. Y dize se muerte à morsu vocablo latino, que quiere dezir bocado: porque por el bocado de la mançana vedada entrò ella. Diciendo mas al particular, consideramos que assi como en vna rapresentacion vn labrador hazese Rey ò Emperador, si ruenle de rodillas, hazenle la salua, llamanle Vuestra Magestad, esta vestido à las mil marauillas: mas acabada la fiesta torna los vestidos à su dueño y queda tan aldeano como de antes, tan baxo y abatido como solia serlo; solo la corona (siendo de oro y de joyas adornada) se queda en su ser, y es siempre muy estimada de todos. Assi los ricos y poderosos del mundo, enquanto en el viuen les dura el poder, son seruidos y estimados, y triumphan de la vida en tanto que la tienen; mas acabado el imperio, consumida su prosperidad, y fenecida su vida, vistenles vna sauana, y à vezes rota; y metidos en la tierra, entregalos à los guffanos: sola la virtud (si la ay) se queda para siempre verde, y quedase viua en la memoria de los hombres de honra. A lo general podemos tambien dezir que assi como en el juego del axedrez ay diuersas piezas, Rey, Dama, delphines, peones y otras muchas: y enquanto dura el juego vnas valen mas y otras menos; mas acabado el juego, todas las mezclan vnas con otras sin differēcia, e yguualmente metidos en el saquillo de los trauejos: assi enquanto dura esta vida (que es vn breue juego) vnos son de mas alto tomo y eccelente lustre que otro; vnos Principes y otros vafallos; vnos Señores y otros oficiales; vnos hidalgos y otros villanos: mas acabada la vida, todos son bueltos en tierra sin diferencia, e yguualmente metidos en el saco de la sepultura: adonde todo se oscurece, *Sola virtus post funera lucet*; y como deximos;

Viuitur ingenio cætera mortis erunt.

Para mayor cumplimiento desta materia, es de saber que la nobleza del linage se suele comparrar à la zero de los Abaquistas, la qual por si sola es de ningun valor; mas vnida con otro numero, lo haze multiplicar. Assi la hidalguia de los antecessores, el ser bien nacido, de buena fangre, y de padres illustres, añadida à la virtud es de mucho valor; mas de por si, nada vale ò muy poco. Procuren pues hazerse nobles y honrados por medio de las virtudes, en las quales esta puesta la verdadera nobleza. Dize Marfilio Ficino, *Vera nobilitas in virtutibus est collocanda*: Aristoteles dize, *Virtus homines nobiles facit, & eos extollit*: y esto para remunerarlos de los trabajos que sienten en alcançaria. *Honor est premium virtutis*; dize el mesme Philosopho: Marco Tulio Ciceron dize, *Honor alit artes*: y Iuan de Pontano dize, *Honorem verum, sincerum, solidum & viro dignum, nisi per virtutem assequutus est nemo*. Platon dize; *Honor est estimatio ac dignitas virtute acquisita: Est figura venerationis: Est conseruatio dignitatis: Est bonorum largitio propter virtutis officium*. Dize primeramente que la honra es vna dignidad adquirida por virtud: de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su difficion como cosa suya substancial: de donde se concluye sin ningun debate, que sin virtud no puede auer honra. Y assi leemos en Fulvio y en Sant Augustin, que à tiempo passado los antiguos Romanos tenian edificado el Templo de la Virtud y el de la Honra por tal artificio, que ninguno podia entrar al de la Honra, si no pasando

Ora. lib. 2. Oda.
27. & lib. 7.
Oda 2.

5. Comp.

Muerte de
dòde se dixo.

La nobleza
de casta es
como la zero.

Marf. Ficin.
in Plat.

Arist. Pol 4.
& Ethic. 8.

Cicer. en las
Tusculanas.

Pont. en el 1.
de Magn.

Que sea honra.

No puede auer
honra sin
virtud.

Lib. 1. de An-
tiq. Rom.

Lib. 5. de Cin.
Dei.

fando por el de la Virtud. Quisieron en esto aduertirnos, que assi como era imposible alcançar la verdadera honra si no por via de virtud; assi no podia passar el camino de la virtud sin dar consigo en la casa de la honra. Concluyendo del todo este razonamiento de la nobleza con la sentencia de Solon, digo; que es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud, que serlo de linage: y que es muy pobre de honra, quien la anda mendigando de sus passados: de los quales (quiza) se quiere gloriarse sin quererlos imitar.

En quanto à la prosperidad y aduersidad del mundo que arriua tocamos, hauemos de presuponer siempre que todas aquellas mudanças de estados (y de las demas) se hazen por permission de Dios, y no por curso natural de los tiempos: por quanto; *Bona & mala, vita & mors, paupertas & honestas à Deo sunt*. Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y las riquezas, Dios las da. Y el castigarnos Dios con tribulaciones y aduersidades danos muestra de su amor; pues leemos; *Flagellat Deus omnem filium quem diligit*. Y por esto aduerto que; *Deo detrabere non debemus, si malos exaltari & humiles deprimi videamus*. Dize Dios por Ezequiel: *Serà quitado mi zelo de ti y reposare, y no me ayrare mas contra ti*: como si dixera, de estar muy enojado de ti te dexare, y no te castigare. De donde se colige claramente, que entonces esta Dios contra nosotros mas ayrado, quando contra nosotros no se ayra, ni castiga nuestros males. Y entonces muestra mas de nosotros su vengança, quando de nos no la toma; y por el contrario, quando nos castiga con tribulaciones, entonces muestra el amor que nos tiene. Hector Pinto haze esta comparacion diziendo, que assi como la voz metida por el caño estrecho de la trompeta sale mas sonora, y suena mas alexos, que la que saliendo de la boca entra luego en el ayre abierto: assi la vida metida en grandes angustias y trabajos, guarnecida de sufrimiento y de animo invencible, alcança mayor nombre y estende mas su fama, que la que passa en alegrías y prosperidades del mundo. Pero tomen por vltima consideracion el dezir, que assi como los lyrios y rosas reuerdecen y se refrescan con el rocío del cielo: assi el alma deuota con la tribulacion. Y aduertan que no ay cruz, ni trabajo, ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero e infufrible que parezca, donde vn hombre no pueda estar muy consolado, si quiere abraçarse con Christo y meter el leño de su Cruz en las amargosas aguas del mar, que son las tribulaciones del mundo, las quales la memoria de la muerte y passion de Christo, dulçura y haze suaues. La tribulacion es el agua del diluuió, que quanto mayor es, tanto el arca de Noe (que es el alma deuota) se leuanta mas para el cielo. San Geronimo compara la tribulacion à la ballena de Ionas, que donde los otros pensauan que ella lo engullia para matarlo, tragolo para guardarlo. Y concluyendo con Bias y con Seneca digo; que no ay mayor tribulacion, que no tenerla; y no ay mayor aduersidad, que nunca caer en ella: y que aquel es desuenterado, que no puede sufrir la desuentera; y el no tener necesidad de la humana felicidad, es nuestra felicidad: y que aquel es mas desdichado, que mas trabaja por ser mas dichoso: y que mejor es tener affliciones por la virtud, que delectaciones por el vicio. Assi mesmo digo que los hombres sabios se deuen holgar mas con las tribulaciones, que con falsas alegrías: porque las tribulaciones son conseruadoras de las virtudes, y vasos de memoria de quien somos; y las falsas alegrías son incitamentos de vicios y vaso de oluido; los quales beuidos nos hazen perder la memoria de nosotros.

Quien dessea ver alguna cosa mas, lea en el cap. XI. particularmente en principio de la pagina 29.

De como se ha de auer quien dessea perficionar sus composiciones.

Cap. LVIII.

Lib. 3. ca. 9.

Cuenta Plinio en su historia natural, que aquel ambicioso pintor llamado Zeufis, por punto de vanagloria, determinò querer presentar todas sus obras, y no venderlas; diziendo, q̄ por su perficion y eccelencia dellas, no auia precio razonable, que pagar las pudiesse: y assi con esta necia ambicion, yua dando sus

sus pinturas por nada: prefuponendo que la opinion le daua el pagamento conueniente à sus trabajos. Mas no contento deste humor ambicioso, diò en otro de vanagloria; y es, que auiendo pintada vna imagen de Penelope, à su parecer en todo punto perfeta y acabada, al pie della escriuio vn verso que contenia, *Como era mas facil cosa embidiarle que imitarle*. Otra ambicion semejante à esta se halla en vnos Compositores modernos, los quales ellos mesmos juzgan ser sus composiciones perfetas y acabadas; y assi muchas vezes erran, porquanto serà vna composicion dozenal y mala, y ellos por ser fuya, la juzgaran por muy artizada y buena; y es que naturalmente, *Suum cuique pulchrum*; cadauno gusta y le parecen bien sus cosas, como dixe mas diffusamente en el cap. 50. Estos merecen ser mas aborecidos que Zeufis: porquanto el de su voluntad daua por no nada sus pinturas, y holgauase muy mucho de comunicarlas à todos; paraque conocer se pudiesse su habilidad y excelencia, no tuuiendo miedo que nadie le ganasse, ni tampoco le imitasse. Pero estos otros en tanto precian sus composiciones, que no solamente no las quieren dar ni con dineros ni sin ellos, mas tampoco permiten se saque copia dellas, como si de Angeles fuerã compuestas; y que por la perfeccion, no se hallassen otras mejores, no que semejantes. Aunque voy sospechando que el tenerlas tan secretas y enterradas, lo hazẽ à fin que los otros Compositores que tienen finos antojos, no vean de lexos las imperfecciones y los yerros que ay en ellas. Arto claro es, que quien no gusta que sus obras seã vistas, ni permite se tome la copia dellas, que no se precia de perfeccionarse, ni se le da nada de quedarse à tras, à truque de estar en buena opinion del vulgo. Que quien dessea passar adelante en la perfeccion, no niega à nadie el tomarla copia de sus obras despues de muy bien emendadas y corregidas; antes muy mucho se precia que vayan en mano de todos: particularmente de personas inteligentes; y huelga de ser emendado y enseñado con que deprenda mas. Assi como las mugeres, primero que dexar ver sus atauios, presentanse delante al espejo del qual toman consejo y parecer, y juntamente enmiendan lo que les muestra no estar biẽ adereçado: assi el prudente y nueuo Compositor antes de rempujar y poner en publico sus tiernas composiciones, es menester que ande al espejo de los eccelentes Compositores, tomando sus pareceres y juntamente emendando lo que no estuviere bien; y hazer de manera que la gente sepa, que antes quiere errar con el consejo de muchos, que acertar por su proprio parescer. Leemos que los antiguos imaginarios, quando acabauan de hazer sus estatuas, antes que del todo salieffen con ellas à luz y las dieffen por acabadas, solian examinarlas curiosamẽte, y si les hallauã tal viueza, proporcion y perspectiva, que ni su arte tuuiesse mas que pintar, ni su desseo mas q̃ pedir, ponianlas en lugares en que todos las pudiessen ver facilmente, y contemplar la perfeccion de sus facciones. Mas si en alguna dellas hallauan tales yerros, que luego se conocieffen de los q̃ la mirassen de cerca; ponianla en vna muy alta y muy hermosa coluna, paraqua los que de lexos la viessen, no la juzgassen por defectuosa; antes la tuuiessen por muy perfecta y entodo acabada. Assi hazen vnos compositores nueuos, los quales despues de auer cõpuesta vn obra, si les parece que la arte no tiene mas que hazer, hazen de modo q̃ qualquiera la puede ver, y contẽplar su artificio; mas viẽdo en ella muchas imperfecciones, ò dudando que ay en ella diuersas faltas, para satisfazerse à ellos mesmos, buscan luego vna coluna muy alta y muy eccelẽte, à la qual ariman sus obras, diziendo, hulano fue mi Maestro. Y con dezir esto, parece no conuenga mirarlas de cerca, por no ver las faltas; si no de lexos, juzgandolas por perfetas. Estos tales pues confiados en el saber de los Maestros, juzgan que sus obras aunque imperfetas, sean perfetas y acabadas: y las quales siendo pequeñas, tienenlas ellos por grandes, porque las miran con antojos de afficion para cumplir con sus desseos. Como se dize de aquel pobre Cauallero, que teniendo buena vista, comia vnas guindas ordinarias puestos vnos antojos, y esto para satisfazer al desseo grãde que tenia de comer vnas guindas garrouales; las quales, por ser muy caras, no se atreuio à comprar: y assi comiendo el buen hidalgo y noble Cauallero las guindas ruynes con los antojos que crecian mucho, las tenia por tan buenas como garrouales. No es menester decender mas en este particular, si no dezir como se perfecciona el juyzio, y que orden se ha de tener para perfeccionar las composiciones.

Me parece que hazen muy prudentemente los pintores, que de tiempo en tiempo

Y mi.

Penelope pintada da Zeufis famosissimo y eccelentissimo pintor, que florecia 474 años antes de N. S. q̃ es en los años de 4725. de la criacion del mundo.

Algunos tienen secretas sus obras, porque no se vean los yerros que ay en ellas.

Quien nega la copia de sus obras, señal es no se precia de aprouechar.

Compar.

Se deuen mostrar las obras à los compositores de la fama.

Arte para encubrir los defectos de la composicion.

Floresta Esp.

Cauallero q̃ comia guindas con los antojos, aunque tenia buena vista.

miran y contemplan sus obras, antes que las acaben de poner en perfeccion: porq̄ apartando dellas la vista, juzgandolas muchas vezes. cō su juyzio hazen con lo presente parecer poco à poco la diferencia que encubre y oculta lo continuado y acostumbrado. No haran menos prudentemente los Compositores, que de tiempo en tiempo miraren sus composiciones, antes que las publiquen; porq̄ dexandolas de ver por espacio de algunos meses, y despues de olvidado lo que tienen dentro de si las tales obras rezien cōpuestas, y juzgandolas diuerfas vezes, poco à poco vendrà à conocer lo que valen, pues descubriran muchos yerros y diuerfas faltas, que encubre la continuada imaginacion, y el hauerlas rezien compuestas. Y es porque nuestro entendimiento y juyzio despues de auer descansado, vee mas claramente lo q̄ mira, y conoce mejor lo q̄ haze: y assi està do olvidado de la materia q̄ ay en ellas, no juzga mas de lo q̄ vee en escrito, y de lo que es à la verdad. Mas quiẽ piensa de perfeccionarlas luego despues de acabadas, no haze biẽ: porque en su entendimiento piensa de ver vna cosa (por causa de tener todauia aquella materia en su ydea) y en escrito puesto tiene otra; en algo, y aun à vezes en todo diferente. Como se del cierto no me dexaran mentir los q̄ cōponen mucho, los quales despues de auer compuesto vna obra y luego emendada, les parece que este en toda perfeccion, mas antes de vn mes si la miran de nueuo, hallan en ella tantas faltas q̄ se bueluen locos en verlas. Esto digo de los q̄ juzgan sus composiciones sin afficion; q̄ ya sabemos que los aficionados à ellas no ven nada, ni nunca discernen cosa mala, antes cada vez q̄ las miran les parecen mucho mas mejores y mas acabadas. Mas porque parece imposible que la afficion nos dexen conocer los yerros que cometemos en nuestras composiciones, y que claramente nos dexen discernir lo bueno de lo malo, bien es que en este mesmo capitulo damos otro auiso mas cierto y de mas prouecho, con el qual sin duda podremos de presto perfeccionar nuestras obras. El exemplo que os quiero traer, es en todo contrario à lo de arriua; porquãto el primero fue de Zeufis hombre ambioso, vanaglorioso y necio, y este otro serà de Apeles hombre tractable, callado y sabio. Leemos pues deste famoso pintor y supremo en su arte, que quando queria poner en su perfeccion alguna imagen que pintaua, la sacaua à la puerta de su casa paraq̄ todos la vieffen; y los que por alli passauan y la mirauan, vnos la alabauan, otros la reprehẽdian: vnos notauan esta, otros aquella falta. El pintor (que estaua dentro) oya lo que dezian, y notaua las faltas que ponian à su pintura, y luego la metia à dentro, y echauale vna raya ò carbon, y boluiala à recorrer, y assi la perfeccionaua. No de otra manera se ha de auer el Musico ò qualquier persona que dessee perfeccionar sus composiciones: acabada digo que tiene vna obra, ha de sacarla como à la puerta à vista de todos, y escuchar lo que dicen della. Ver quien son las personas que la miran y juzgan; si son del arte ò no; tener cuenta si la alaban ò reprehenden: y quando en ella hallare cosa q̄ castigar y emendar, recojala en su estudio, y con el juyzio de su habilidad, y con la pluma de su ingenio, emiende lo malo y perfeccione lo bueno; que desta manera quedará su composicion del todo perfecta. Teniendo por cierto que; *Non omnia possumus oēs, sed oēs possumus omnia*. Mas saben diez juntos, que vn solo destes: mas perfeta serà la obra compuesta da diez Compositores que de vn solo de por si. Ayudense todos y cadauno vse su diligencia, que en esta manera verna à apocar la fatiga que el vno tiene sobre sus ombros, pues sabemos que; *Multa manus onus leuius reddunt*; dize tambien Homero;

*Ad sitis comites, multorum industria namque
Plus pollet, quam paucorum*

Mas si vn solo querà tomar todo el peso sobre de si, sin querer que nadie le ayude, no terna aquella entera satisfacion que piensa; porquanto se halla otro dicho prouerbioso, y es de Euripide, que dize: *Vir vnus autem nemo cuncta dispicit*; y en otro lugar dize; *Inualida pugna est vnice tantum manus*. La razon es porque; *Vnus vir, nullus vir*: Lo mesmo se dize de las composiciones. Verdad es que le pesa mucho à vn Compositor el sentir dezir las imperfecciones q̄ ay en sus obras, y en aquel instante perturbase grandemente: mas despues q̄ esta foflegado, y vee con mejores ojos lo q̄ compuso, boluiendo sobre si, emiẽda las faltas: y cōsidera q̄ es de hōbre moderado, remediar como prudente los yerros en q̄ cayo como descuydado. Assi como es prudẽcia mudar à vezes las velas y tomar otro borde; assi es à las vezes buẽ parecer mudarle, quitando vna fuga ò passo

Quien dessea emendar sus composiciones en toda perfeccion, no las emiende luego, si no despues de algunos dias.

Yerro en emendar las obras rezien compuestas.

El aficionado à sus obras no vee los defectos que ay en ellas.

El modo que vsaua Apeles para perfeccionar sus obras.

Virg. in Pbarma.

Muchos juntos hazen perfecta la obra. Prou. lat.

Hom. Illiad.

Eury. in Phœniss. in Heracles. Prou. lat.

Pesa à vno el sentir dezir las faltas que ay en sus obras.

ò passo y poniendo otra. Esto digo que hazen los Compositores agenos de ambicion, que lon hinchados della, aunque vean sus yerros, tienense por abatidos en emendarlos: y como se gouernan por su proprio parecer, quieren mostrar sus inuenciones, ò por mejor dezir sus iñorancias, e yr con ellas adelante, y hazer mil nouedades y descuydos con que affean e inuilecen sus vanas composiciones. No se si es fuera de proposito en este lugar el dar auiso, que entre las otras cosas y terminos que ha de vsar el que dessea salir buen Compositor y perfeto Musico, es menester que atenda solamente à la Musica, y no à mas exercicios: porquanto, *Duas artes aut duo studia diligenter exercere humana natura non potest*, dixo Platon: y Marfilio Ficino aproba lo mesmo diziendo; *Nemo ad diuersa aptissimus nasci potest; ideo nullus diuersas artes exercere debet: praesertim cum ex alterius opere alterius opus impediatur*: la causa desto parece que sea porque, *Pluribus intentus minor est ad singula sensus*. Mas quando diere obra no para professarla, si no por tener conicion della, muy bien lo podrá hazer, siendo cosa agradable y de mucho gusto el tener conocimiento de diuersas ciencias, y el saber dar cuenta poco ò mucho de qualquiera arte: *Nihil dulcius* (dizen los prouerbistas latinos) *quam scire prorsus omnia*: y Seneca dixo; *Multarum artium notitia delectat*. Tambien aduerto al que atende à diuersos exercicios musicales, que para hazer en ellos mas fruto, tenga constàcia en su estudio y en la manera dello. Porque ay algunos, que nunca faltan en el estudio de cadadia, pero cadadia y cada momẽto tienẽ sus nueuos desseos. Oy toman vn camino, y mañana otro; y siempre andan mudando hitos, sin tener constancia en ninguna cosa. Vnas vezes comiençan à cantar, otras dexanle y danse al tañer. Oy quieren la guitarra, mañana la tecla, y sotrodia la harpa. Vnas vezes quieren el contrapunto, otras la compostura; y otras dexan todo esso, y comiençan no se si deuo dezir Arismetica ò Astrologia. De manera que nunca lleuan cosa seguida; y assi nunca llegan al fin de la jornada: al qual fin duda llegarán muy presto, si anduuieran siempre en vn camino. Acaesce à estos como à los perros en la caça quando saltan muchas liebres, que por acometer ya à vna ya à otra, no figuen ninguna hasta el cabo, y assi se quedan sin nada: de adonde se facò el refran, *Duos insequens lepores, neutrum capit*. Concluyendo del todo digo, que nunca nace la planta que muchas vezes es trasplantada; ni se cura bien la herida, si se mudan cadadia los remedios.

Que para hazer buenas composiciones, es necessario sean compuestas de espacio y con mucho estudio, y mucha diligencia. Cap. LVIII.

EN el capitulo passado aueys visto la manera que se ha de tener para perfeccionar vna composicion; y que entre las otras diligencias, es menester tiempo y espacio para componerla bien. Agora en este otro quiero dezir algunas razones, para satisfacion de los que dizen, que quando vna persona manda componer vn motete ò madrigal ò otra cusa de Musica à vn Italiano, que nunca la haze de presto, si no que en lugar de empeçarla luego, responde; mañana lo harè. Aunque bien considerado, no aciertan dezir: porque nunca dize à mañana lo harè, si no (sin limitar el tiempo) lo harè: y assi muchas vezes aquel lo harè, antes que acabe de llegar, passan dias y semanas; y la causa desta tardança, dezirseha mas abaxo. Con esto pues quieren dar à entèder estos Señores, que las demas naciones, son mucho mas habiles y de mejor ingenio, que no son los Italianos: taxandolos por cifra de iñorantes y torpes: y segun el prouerbio, *Inuita Minerva*. Y que si no fueran tales, de presto harian lo que tienen de hazer, pues dizese vulgarmente: *En casa llena, presto se guisa la cena*. Claro esta, que en todas las naciones del mundo se hallan hombres entendidos, habiles, ingeniosos y virtuosos; pero sepan que particularmente los ay en Italia, como se vee ser assi por las muchas composiciones, que salen à luz cada dia: y no solamente en esta facultad de la Musica, mas en todas las ciencias, artes liberales y manuales son señalados. Y assi, si los Musicos Italianos no componen luego lo que les

Y 2 mandan

Compar.

Ambiciosos se tienẽ por abatidos si enmiẽdã sus obras.

Plat. 8. de leg.

Fici. in Plat.

No se puede atender à dos diferentes ciencias.

Quidio. Sen. epist. 89.

El tener conocimiento de diuersas ciencias, es de mucho gusto.

Es necessario ser constantes en el estudio.

Caçando mas libres, todas escapan.

Prou.

Lenguas contra de los Italianos.

Prou.

Respuesta. Italianos son eccelentes en todas las artes assi liberales, como mecanicas.

mandan, sepan los Señores Bachilleros, que no es por falta de ingenio ni por torpeza, si no por ser acostumbrados de componer sus obras con mucho estudio y arte; las quales sean para mirar y admirar; pues consideran que publicandolas, van en mano de diuerfos profesores de Musica. Pero sus Mercedes (hablo con los que notan, &c.) no tienen necesidad de usar tanto estudio ni tanta diligencia en las fuyas; por quanto si ellos componen alguna cosa, hazenla cantar vna vez, y luego guardanla en su arca para el año siguiente, sin permitir que nadie tome la copia della, y sin que nadie la vea.

Mas, la causa porque los Italianos piden tiempo, es para poder especular en aquel espacio de tiempo alguna inuencion nueva y artificiosa: pues vemos que las obras que componen algunos, son casi las mesmas; siempre hazen vna cosa: siempre paffan por lo mesmo, componendo como por minutas à manera de tantos Notarios ò Escriuanes; usando vnas fugas dozenales, que an sido hechas cinquenta mil vezes: y seruiendome del refran digo que, *Acta agunt*: y para prouar esto, no es necessario yr muy rodeando; que, *Quod patet expresse, non est probare necesse*. Aduerto tambien, que compone mas vn Italiano en vn mes, aunque pida tiempo; que otros en vn año, aunque componen luego y con mucha facilidad. Esto se ha de entender generalmente, que bien se ay algunos particulares los quales, si no mas, alomenos otro tanto componen que los Italianos: la causa desto es, que exercitaronse mucho tiempo; y assi vinieron hazerse estudiosos y firmes en los trabajos. Tiene del imposible el poder componer assi de repente cosa que sea de valor; pues es necessario, para hazer cosa buena, recoger nuestro entendimiento y ocuparle en lo que la voluntad dessea: y para esto, el especular dos ò tres dias antes de ponerse à escriuir (particularmente las noches) es de grandissimo provecho, como saben los que lo tienen prouado y experimentado. Bien se sabe el tiempo que los ciegos estudiaron, y lo que tienen estudiado y trabajado los famosos Poetas: con todo esto vayan al mejor Poeta, y pidanle que haga vnos versos sobre la tal materia, y veran si los haze luego, ò si os pide tiempo para hazerlos. Por otra parte, vayan dal mas ruyn ciego y pidanle lo mesmo, y veran que luego de repente y en vuestra presencia hara vna suma de versos, que (segun dicen) podran competir con los de Oracio, de Vergilio y con los del doctissimo Homero. Mas tomando despues estas dos composiciones, y cotejando la vna con la otra, veran que tanta diferencia ay entre ellas, quanta ay del dia à la noche, y de lo blanco à lo negro. Porque hallaran que la que se hizo de presto, no tiene cosa de sustancia ni de arte, si no vnas palabras toscas, vnos conceptos caferos, vnos dichos de mugercilla, y finalmente vnas inuenciones de ciegos. Mas en la otra que se hizo de espacio y con largo estudio, descubriran cosas de mucho artificio, hallaran digo palabras escogidas, versos suaues, conceptos altos, sentencias graues, dichos singulares, inuenciones nuevas, autoridades diuersas, y finalmente muchas fuciones poeticas. Bien considerado, hallaran que esta mesma diferencia ay entre las composiciones musicales hechas de priesa, y las que se hazen con mucho estudio y muy de espacio.

Porque no piensen los lectores, que de mi cabeza quiera encarefcer el componer de espacio y con mucho estudio; y paraque vean quanto se deue preciar esta comodidad de tener tiempo para ello, pongo aqui dos exemplos, el vno de Pericles y el otro de Ciceron. Cuenta pues Plutarco, que M. T. Ciceron tanto estimaua el bien orar y tanto era atento à ello, que auindole señalado vn dia para defender vna causa delante los cien Varones, libertò à su esclauo Erota, porque le denunciò que el juyzio se auia prolongado para el dia siguiente. Tambien se lee de Pericles, que siendo muchas vezes llamado paraque fuesse à hazer razonamiento delante el pueblo, no quiso yr; diciendo, que no estaua aparejado. Consideren agora, si à vn Pericles que fue el mas singular Orador de su tiempo, y à vn Ciceron, que fue la fuente de la eloquencia latina y el Maestro del arte Oratoria, les pesaua de orar sin auerse primero preparados como conuenia, si lo hazian porque no supieffen orar de repente, ò porque tenian en mucho el bien orar. A los que se precian de ser prestos en componer, ò por dezir mas propriamente en hilar notas y en ensuciar papeles, les conuiene se acuerden à vezes de lo que se lee de Euripide poeta Tragico famosissimo; y es que hallandose vna tarde en

vna

Porque los Italianos no professan componer de repente.

Hombres ay q̄ siempre hazen lo mesmo en sus composiciones.

Prou.

Para hazer cosa buena es menester recogerse, y especular.

Poetas ruynes hazen sus versos de repente; y los doctos hazen los suyos de espacio.

Diferencia entre las cosas compuestas de repente, y las hechas con estudio.

Plut. en los apoph. de los Romanos.

Ciceron da la libertad à Erota su esclauo.

Euripide y Alceste poetas.

vna conuersacion de hombres muy honrados y de la mesma profeffion, entre los quales auia vno que se llamaua Alceftide; el qual viendo al dicho Euripide estar muy fufpenfo y sobre fi, preguntole la causa porque eftaua tan pensatiuo y tan melancolico. Entonces dixo Euripide, has de saber que muchos dias a hize tres versos, y de continuo voy pensando à ellos; ni hasta aora los he podido reduzir à tal hito y feñal, que me den entera satisfacion. O Euripide (respondiò Alceftide) no sabes vna cosa que te quiero dezir; y es que à noche en muy poco tiempo, hize vna cantidad de versos, que sin duda passan trecientos. A esto luego acudiò Euripide y le dixo: Quiero que sepas ò Alceftide, que tal diferencia se halla entre los mios y los tuyos, que los mios dureran por largos tiempos, y por dezir assi, casi trecientos mil años; mas los tuyos, del cierto no llegaran à tres dias, por no dezir à tres horas: y assi fue, porque no solamente dellos, mas lo que es peor, à pena del se haze mencion. Veamos agora lo que escriuiò à este proposito Oracio en el primero de las Satyras à vn conocito fuyo; dize pues assi

Noten: tres versos en muchos dias, y aun no estauan acabados.

Saty. x. lib. 1.

*Quid vetat, & nosmet Lucilli scripta legentes,
Quarere num illius, num rerum dura negarit
Versiculos natura magis factos, & euntes
Mollius, ac si quis pedibus quid claudere senis
Hoc tantum contentus, amet scripsisse ducentos
Ante cibum versus totidem cenatus.*

Va confirmando lo mesmo en la Satyra 4. diziendo en esta otra manera;

*Hic omnis pendet Lucilius hofce secutus
Mutatis tantum pedibus, numerisque facetus,
Emuncta naris durus componere versus,
Nam fuit hoc viciosus, in hora saepe ducentos
Vt magnum, versus dictabat stans pede in vno.
Cum fueret lutulentus.*

Lean en el mesmo lugar, y veran que auriendole defafiado vn tal Cryspino à escriuir versos, y diziendo que quien dellos compusiesse mas, fuesse vencedor: no quiso aceptar el partido si no que respondiò muy cortefemente, que mas alabado era el componer pocos versos y buenos, que muchos y malos. A este hecho antiguo y antiguas relaciones, quiero añadir otro moderno y mas à nuestro proposito, que aconteciò el año de nuestra saluacion de 1590. en la ciudad de Saona, tierra del Genouefado. Hallandome digo vna tarde en casa del Señor Sixto Bergenoreo de nacion Tudesco, Canonigo y Maefstro de Capilla en la Yglesia Cathedral; adonde, despues de auerse cātado diuersos madrigales, vn mancebo dicipulo del Maefstro de Capilla de la Yglesia mayor de Genoua, quiso el tambien se cantasse vna composicion fuya, muy proliza: diuidida en tres partes, y à feys bozes ordenada: lo qual se hizo muy graciosamente, repitiendola mas y mas vezes. Aora fiendose enteramente complazido el author de los tres motetes, boluiose con cara muy regozijada hazia el Bergeroneo, y le dixo; *Dezidme por vida vuestra Señor Sixto, que tanto tiempo ouiera tardado el vuestro Señor Phinot à componer vn semejante canto?* Aqui estuuò el Señor Bergenoreo vn poquito callado, y con los ojos puestos en el suelo, como quien reboluia en la memoria lo que hauia de responder, y tornado como sobre fi, dixo. *Verdaderamente Señor... por mi tengo entendido que para hazer vna composicion tan copiosa y de tanta largueza no buuiera tardado menos de tres semanas.* Reyose entonces el desembuelto Compositor, y dixo: *Es possible que estuuiessse tanto?* Haueys pues de saber Señor mio, que à noche me puse à sentar, y no me leuante de la filla, que los acabe de la manera que vos lo veys. *Por cierto Señor... (respondiò el otro) que yo os lo creo vna, dos, y tres vezes; y aun creerlo he muchas mas, por hazeros plazer. Pero no os admireys si yo hablo desta manera, porque quando la felice memoria del Señor Domingo Phinot componia vna obra, ponía todo su estudio y vsaua toda su industria: pensaua muy bien, estudiava muy de proposito, y escudriñaua muy por menudo lo que auia compuesto, antes que le diera fin, y que la mandara à luz. Y assi no por otra causa que por estas, fue y es tenido por vno de los primeros y meyores Compositores de su tiempo. Para que acaben de*

Oracio se preciaua de componer poco, y bien.

Sixto, Bergenoreo.

Compositor que compuso tres motetes en una tarde.

Domingo Phinot fue excel. Compositore de los de su tiempo.

enten-

entender lo que yo voy diziendo, quiero concluir con otro exemplo, aunque de diferente profession. Cuentan pues de vn pintor muy ruyn y vano, que mostrando à Apeles eccelentissimo en la mesma profession, vna imagen que el auia pintado, dixole: *Esta imagen la hize de presto: à quien Apeles respondiò; Bien lo conozco aunque no me lo digas, que bien se parece que esta pintada de presto: antes yo me marauillo muy mucho, como en este poco de tiempo que dizes, no pintastes muchas mas desta manera.* No solamente el eccelentissimo Apeles fue amigo ver pintadas de espacio y cõ mucho estudio las figuras: mas (sin los otros muchos) lo fue tambien el famoso Zeufis; el qual à vnos que le culpauan porque pintaua tan de espacio, respondiò: *Ego longo tempore haud dubie pingo.* Yo me lo confieso (dixo) porque pinto para largo tiempo; como se dixera, que dure para siempre. Todo esto he querido escriuir paraq̃ vnos quebramaestros de nuestros tiempos tengan su licion, y deprendan no ser tan despeñaderos en componer, ni tã fáciles à enhilar solfas, si quieren q̃ sus memorias duren cerca de los amadores e inteligentes de la buena Musica: siendo que, aunque non es imposible, es alomenos difficil el hazer de presto cosa, que tenga en sí qualque rastro de perficion. No digo esto porque yo quiera del todo reprobar la promptitud y habilidad del componer de repente, quando no ay lugar para poder hazer las obras con tardanza y mucho estudio; si no para aduertir à los nuevos Compositores, se deleyten componer con mucho artificio: y quando dessearen hazer cosa acabada (tuuiendo tiempo) piensen y especulen alomenos vn dia antes de poner cosa ninguna en cartilla. Vayan digo muy considerados, y no se precien componer de presto, porque no faltará otro Apeles que enuiendo las obras, no conozca luego ser hechas de corrida, y no les de la respuesta que merecieren. No hablo mas en esto, porque no diga el lector que soy parte, y que por esto hablo à passion: tanto mas conuien que calle, porquanto desde aqui me parece de sentir à vnos, que dizen: *Haud quamquam difficile Atheniensem Athenis laudare?* Cadauno ponga mano en su pecho, y confidere si es verdad lo que tengo dicho; y vedrà que el querer hazer presto y bien, son dos cosas incompatibles; y el vulgar prouerbio dize; *Presto y bien no se sufren.*

Que es menester sea vigilante y no dormilon el que dessea hazer fruto: y de como el estudiar de noche y por la mañana es de mucho mas prouecho, que no es el estudio de entre dia. Cap. LX.

Como no deueriamos todos contentarnos de vn sueño quieto y no interrompido, suaué y no perturbado, breue y no largo; siendo que y la naturaleza, y la escriptura, y la historia à esto nos persuade? Si los peces no duermen: si las auejas, las gruas, los ruyseñores, y las auezillas duermen muy poco y casi velando: si los elephantes duermen en pie, solo arimados à vn arbol: si los leones y liebres duermen con los ojos abiertos, no os parece que la mesma naturaleza nos combide al dormir templado? Mucho mas despues diziendo la escriptura, que dormiendo Sãson, fue de su querida meretriz Dalida entregado en manos de sus enemigos: Que dormiendo Ionas Propheta, vino à peligro la naue entre las tempestades: Que dormiendo el Principe Syfara, el Rey Isbofet, y el Rey Baldassar fueron desagraciadamente matados: Que dormiendo el padre de familia, fue sobre sembrado de cizaña aquel tan hermoso campo de trigo: Que dormiendo las virgines locas fueron cerradas à fuera de la magnifica Sala de aquellas tan solemnes y tan regozijadas bodas. Que diremos despues de las Historias, particularmente de las sagradas? Quantos Santos por dormir poco (y en esto vencieron tambien la naturaleza) dormian en pie, como San Marchario: sobre de la nuda tierra y en el suelo, como San Francisco de Assis: y sobre de vn suelo de grandes y gruesas piedras, como Santa Athanasia Abadesa, &c. San Geronimo, exemplo de los verdaderos penitentes, en el libro de los hombres Illustres, en la 87. carta, no escriue de sí mesmo, que tan poco era acostumbrado dormir, que muchas

Noten la respuesta que diò Apeles à vn pintor, que pintaua de presto.

Aviso à los nuevos Compositores.

Facil cosa es el alabar la patria, y los compatriotes.

Arist. Reth. lib. 1.

La mesma naturaleza nos combida al dormir templado y parco.

La escriptura nos combida à lo mesmo.

Las historias bazen lo mesmo.

San Geron. fue muy breue en el sueño.

chas vezes entre si dudaua auer dormido, ò nõ? Oygan sus palabras. *Breuissimo vtor somno & quasi interuigilo: aliquando dormiuisse me sentio, aliquando autem suspicor.* Agora nosotros que professamos ser Christianos, y de imitar en alguna cosa à los Santos, porque assi del todo nos dexamos vencer, no digo dellos solamente, mas aun de los Ethnicos?

Confidero y se muy bien, que el dormir aprouecha y conferisse mucho à la salud del cuerpo; mas el passar la deuida medida, fue siempre accion viciosa: *Somnus datus est animalibus propter eorum salutem* (dize el Philosopho) *non enim possunt assidue cum delectatione moueri.* Y Seneca dize; *Somnus est refectioni necessarius, hic tamen si per noctem ac diem continuus est, mors erit.* El darse en todo y por todo en poder de la miseria, tambien de los Barbaros con razon se condana: y el querer imitar à los taffugos en el empegrescer dormiendo, fue siempre reprobado de qualquiera hombre sabio. Adonde Pythagoras, Platon, Aristoteles, Seneca, Galeno y otros muchos se afatigaron tanto, para induzir la gente al dormir templado: diziendo Pythagoras; *Vini, cibi, & somni summa sit paucitas.* Platon dize; *Somnus nimius nec corporibus, nec animis, nec rebus gerendis natura conducit: Nemo quidem dum dormit est alicuius præterij, non magis quam si non viueret: quare quicumque viuere & sapere cupit, diuturno tempore vigilet, sola sanitatis commoditate seruata; huic vero non multo somno est opus, si somno bene assueueris.* Aristoteles dize; *Somnus est otium animæ, quare neque bonus neque malus per somnum dijudicari potest.* Tambien dize; *Somnus talis sua natura esse videtur, ut viuendi & non viuendi sit medium; & neque omnino sit qui dormit, neque non sit.* Seneca dize; *Stultum est somno delectari, & quasi mortem molliri.* Galeno dize; *Somnis est mortis frater, nam alimenti elaboratione excepta, quæ somno cum viuentibus est communis, cætera mortem referunt: non videre, non audire, nihil intelligere, vel cogitare, vel sentire, vel ratione carere, ac breuiter proiectum esse. Quid itaque aliud est somnus, illo communi ablato, quam via ad interitum?* Vn Poeta latino fue tocando todo esto muy graciosamente mientras dixo:

*Infelix tota quicumque quiescere nocte
Sustinet, & somnus premia magna vocat.
Stulte, quid est somnus, gelida nisi mortis imago?
Longa quiescenti tempora fata dabunt.*

Otro tambien con mucha argucia burlando, antes con gracia exortando, dixo:

*Non es, dum in somno es, dum nec te viuere sentis,
Felix: at somnas nisi veniat miser es.
Nox quoties venit, aut iam desinis esse
Felix, aut toties incipis esse miser.*

Por este suelen dezir prouerbialmẽte, *Dimidio vitæ nihil differunt felices ab infelicibus;* para dezir que no ay diferencia entre dos que duerman, aunque el vno dellos sea rico y poderoso, y el otro pobre y mezquino: el vno Principe, y el otro çapatero. Mas que diremos de los que no contentos de la noche, que tambien del dia hazen noche? Diremos con Aristoteles y con M. T. C. *Dormiunt Endymionis somnũ:* el qual por estarse siempre ocioso y no hazer nada, pidiò à Iupiter en gracia, le diessse vn perpetuo sueño. Diremos tambien con Seneca: *Turpis est, qui alto sole semisomnis iacet, cuius vigilia medio die incipit; & adhuc multis hoc antelucanum est.* Quando el hombre duerma seys horas ò siete siendo moço, y ocho ò nueue siendo viejo, harto serà y à suficiencia. En suma es de saber, que el dormir moderado restaura las facultades animales, ayuda la concocion de los crudos humores, facilita la indigestion de los manjares, haze defacordar los trabajos y malos pensamientos, mitiga los dolores, humedescen los miembros del cuerpo, restaura el humido radical, aclara y conuerta la vista, y quita el cansancio dexando gallardos los cuerpos cansados. Mas quando es sin moderacion, agraua la cabeça, conturba el entendimiento, debilita la memoria y todas las facultades animales, enfria el cuerpo, multiplica las flegmas, amortigua el calor natural, induze vomito, haze el rostro descolorido, y daña à todas las indisposiciones flegmaticas. Y para tener vn sueño dulce, quieto y reposado, es necessario que la cena sea

De somno & vig.
De tranquil.

Phytag.

Plat. deleg. 7.

Arist. 1. Eth.
& de gen. an.

Sen. de mor.

Gal. de caus. pul.

Incerto auth.

No ay diferencia entre los que duermen.

Arist. lib. 10. moral.

Cic. lib. 5. de finib. & 1.

Tuscul.

Sen. epist. 123.

Sueño moderado y sus efectos.

Sueño sin moderacion.

Cena templada.

sea templada y poca . Porque ,

Ex magna cæna stomacho fit maxima pœna :

Vt sis nocte leuis, fit tibi cæna breuis .

ò en esta otra manera ,

Cæna leuis, vel cæna breuis, fit raro molesta :

Magna nocet, Medicina docet, res est manifesta .

Exortacion
à los dormilo-
nes.

S. Bernardo :

Los estudios
son para los
que aman el
velar .

Nunca se viò
vno que se
amigo de la
cama ser do-
cto y sabio .

Tiempo mas
apropiado
para contem-
plar .

La vista es im-
pedimento pa-
ra philoso-
phar .

In lib. de som-
no y vig.

Busquen luga-
res oscuros pa-
ra phlosoph.

La vista exte-
rior, distrae
la interior .

Democrito se
facò los ojos .

Homero, que-
re dezir ciego .

Obras de
Hom. celeb.

Alex. Magno
tenia siempre
configo las
obras de Ho-
mero .

Si dormiendo se haze el hombre semejante à vn bruto , y casi à vn madero, ò à vna piedra insensible; si el sueño rapresenta la imagen de la muerte , y la cama es sombra de la sepultura: si el dormir demasiado (de mas que se pierde el tiempo tan precioso) es tan dañoso y malo para la salud del cuerpo: si el hombre mientras duerme , en vn cierto modo no es hombre; pues no siente, no ve, no obra, no discurre: ò caso queramos dezir sea hombre, como lo es en effecto, basta que el ser fuyo en aquella hora se descubre muy miserable: siendo que el hombre noble y de clara sangre, no sea diferente del hombre rustico y de oscuro linaje; ni el docto, del ñorante; ni el sauió, del necio, porque digo, no huymos el sueño quanto mas discretamente huyr se puede? No sabemos el saludable auiso que nos diò San Bernardo en el sermon , ad fratres de monte Dei ; adonde dize ; *Caue serue Dei, ne somnus tuus sit, non quies corporis lassæ, sed sepultura corporis suffocati: non spiritus reparatio, sed ipsius extinctio .* Guardate dize de no dormir tan sobrado, que tu sueño se haga sepultura de vn cuerpo ahogado , y no descanso de vn cuerpo afatigado ; destrucion de espiritu viuo, y no restauracion de spiritu cansado . Dichosos nosotros, si siempre tuuieramos à memoria aquella tan hermosa sentencia de los legistas: *Vigilantibus & non dormientibus iura subueniunt .* Todos los estudios, las ciencias y artes, son hechas para los que aman mas el velar, que el dormir: lo qual muy claramente nos lo adierte el Poeta Italiano, diziendo ;

La golla, il sonno, e l'otiose piume

Hanno dal mondo ogni virtù sbandita .

Tengase por cosa muy cierta que, *Citius mula pariet,* que ver à vn hombre dormilon y amigo de la cama, à hazer fruto tal en vna sciencia, que tenga nombre de eccelente en su profession; y soy para dezir que , *Ad Kalendas græcas* , acontece ver lo contrario . Que la vigilancia despues sea prouechosa y muy necessaria al que estudia sciencias, no es menester perder tiempo en prouarlo, siendo cosa mas que sabida de todos . Y porque la consideracion y contemplacion tiene mas fuerza de noche que de dia , y el animo muestra mas su vigor, adquiere comunmente mas claridad en el silencio nocturno y en el oscuro recogimiento, que no en el distraymento del claro dia : siendo la vista impedimento para philosophar . Esto que digo se puede aueriguar de los ciegos , los quales (como dize Aristoteles) tienen mas perfetas las virtudes interiores. A imitacion de los quales, vemos cada dia que los hombres de alto espiritu , buscan lugares oscuros para sus contemplaciones, donde el juyzio quieto pueda escoger las cosas que el subtil ingenio inuentò : porq̃ la vista exterior distrahe la interior: entanto q̃ Democrito, aquel tan aficionado à virtudes, se facò los ojos , para poder mejor philosophar y subtilizar las obras de naturaleza . Yo por dezir la verdad , no me atreuiera escriuir que el por si se cegara, si no lo dixera Aulo Gelio, Liberto, Lucrecio, M. Tulio, y otros muchos escritores dignos de fe. Tambien es cosa sabida , que Melosigenes fue ciego , que en lengua de los Ionios quiere dezir homero : y assi el nombre de Homero quedò à Melosigenes tambien à cerca de las demas naciones: y es muy celebrado por causa de sus singulares virtudes. En confirmacion desto leemos, que Marciano lo llama Meonio ciego . Tambien el Petrarca dize, que este era el Ciego que vey a muchas cosas . Por ser ciego de los ojos exteriores, viò tanto con los interiores , que oyendia saca los ojos del entendimiento, à los que miran con sanos ojos sus eccelentes obras. Digo que fue tan estremado en la poesia, y tan estimado en el mundo despues de su muerte, que contendieron entre si muchas ciudades , sobre de qual dellas fuera natural . Ni huuo Principe entre los Gentiles, que de letras tuuiesse conocimiento , que no estimasse summamente sus obras: entanto que Alexandre Magno de dia las traya en las manos, y de noche las tenia à la cabecera . Y afirma Plutarco , que trayendole vna vez pre-
sentada

sentada vna caja preciosissima, que fuera del Rey Dario, dixo; que era buena para guardar en ella la Iliade de Homero. Este singular hombre viuia, agora hazen cerca à 2700. años; es à sauer 1090. años antes de la Natiuidad de Nuestro Saluador; que viene à ser 490. años antes de Pythagoras, y antes de la edificacion de Roma 160. años. Para mayor cumplimiento de lo que vamos diziendo, aduerto tambien que la hora mas prouechosa de la noche para estudiar, es despues de auer dormido, y no antes. Que la memoria sea mejor por la mañana que à la tarde, no se puede denegar: mas empero no nace de la razon que da Aristoteles, si no que el sueño de la noche passada (como dize Iuan Huerte) humedesció el seso y le fortificò, y el velar del dia desecole y enduresciole.

Por la materia se deue estudiar.

Exam. de los ingen. cap. 5.

Diziendo pues el Sabio; *Noli diligere somnum, ne te agestas oprimat*; y Auicena, *Somnus nimius replet caput humoribus; Somnus diuturnus obest anime*; y Platon, *Ante lucem surgere oportet, quod & sanitati, & cura rei familiaris, & studium plurimum prodest*; y Aristoteles, *Surgere de nocte ad sanitatem, & ad philosophie studia prodest quam plurimum*; y siendo verdad, que la contemplacion es vna llaua que abre todas las puertas, incitamonos à vna alabada vigilancia. Digo pues con Castor Du-

Sal Pro. c. 20. Aui 1 part. cant. can. 13 in 2. part. Plat. 1. Polit.

rante *Surgite, ab Oceano rapidus iam surgit Eous, Aurore roseum iam iubar, ecce rubet.*

Iam vigilate graues somno vinoque sepulti, Septena in somnos est satis, hora meos.

Longior obtundit cerebrum, torpedine sensus Afficit, exacuet quem vigilata dies.

Y para esto tomamos en consuetud de yrnos à costar la sera temprano, para ser tanto mas solicitos por la mañana, y mas madrugadores: estando que el dormir de dia es muy dañoso, ò alomenos poco prouechoso, si al alma como al cuerpo.

De la obligacion grande que tenemos à los que escriuieron de Musica. Cap. LXI.

LOs que no saben mas que tanto, y los quales no se precian de saber, teniendo en poco las fatigas y los trabajos ajenos, vienen entre las gentes populares y entre el numero grande de las personas, como olmos entre las plantas; que sin producir ni fruto ni flor, no sirven de otra cosa mas, que de multiplicar el numero, y da hazer sombra: mas los que saben, y siempre se afatigan de saber, hazen diligencia y usan toda arte por comunicar à los demas sus estudios. No hazen caso de los trabajos, ni tienen cuenta de las fatigas en consumir las noches enteras, quando que velando y fatigandose, se fatiguen y velen en beneficio del compañero: procurando muy de veras de satisfacer al desseo y obligacion que tiene el hombre de aprouechar à los otros hombres. Y así entre todas las obligaciones que tenemos à los que saben, la obligacion que tenemos à quien nos à ayudado con su pluma, tengo yo por la mayor. Que el defendernos con palabras, el darnos buenos consejos, el persuadernos à lo mejor, el retrahernos de lo peor, y el ayudarnos en los ciuiles y criminales trabajos es muy poco, respeto de la ayuda y prouecho de las escrituras. Porquanto las palabras se las lleua el viento, y los hechos passan mientras se hazen; mas lo que se haze ò dize quando à la pluma se encomienda, hecho ò dicho que sea vna vez, para siempre se queda viuo. Muy bien se saue, y harto claro se ve, que tanto duran las escrituras, y quan de lexos se estienden; quando que por ellas con prouecho si grande, y con dulçura tan increyble, tenemos noticia de como Dios fabricò este mundo; de que formò al nuestro primero padre Adam; en que manera cayò de tanto bien; por qual causa la tierra se anegò con la auenida de las aguas del diluuió; quien el primer homicidio hizo; como, porque, y de que manera lo hizo; y otras cosas, que mucho tenria que hazer, si las que an sido hechas à vna por vna yo contara; y todo lo que las escrituras relatan,

Los ignorantes son entre los hombres, como olmos entre las plantas.

La mayor obligacion que tenemos, es la que tenemos à los que escriuieron.

Todo lo que se dize, muere: solamente viue lo que se dexa escrito.

Por causa de lo que esta escrito, oyendia no, otros sabemos lo acontecido desde la creacion del mundo hasta a ora.

Z dezir

dezir qu'fiera. A nosotros esto basta, que los escritos agenos nos an hecho saber los hombres que ya fueron de gran reputacion, sus exquisitos pareceres, las honradas ocupaciones, los hechos heroicos, y todo quanto ya à millares de años, deste y de aquel otro à sido hecho. Cosa por cierto de mucho valer, y no de poca consideracion: pues que si Moyfen no huiera escrito las historias de la criacion del mundo, no sabriamos quien vino primero, en que manera somos nosotros, la multitud de la gente que à hauido, debaxo de que leyes viuieron, y quien los gouernò. Mas que diremos de la obligacion que tenemos a quien de nuestra tanta Fe tan altamente escriuiò, quando que por las escrituras Euangelicas y reglas Apostolicas, dandonos testimonio cierto de las promessas diuinas, sabemos que el VERBO ETERNO se vestiò desta nuestra carne; que por nosotros padeciò, y muriò sobre el duro madero de la Cruz; y que finalmente resuscitando de muerte à vida, nos ha mostrado la via para subir al cielo? No se como esta obligacion, entre todas las obligaciones, no sea la mayor; si mayor es el fruto, el premio, y la merced: y si por tales escrituras hazemos ganancia del mayor bien, que en vida y despues muerte podemos hazer.

La fuerza, valor, y prouecho de la escriptura, y el daño de la ociosidad conocieron muy bien los Philosophos y Sabios antiguos, los quales por no dexar la voluntad suelta, y los sentidos aparejados para ocuparse cerca a diuersos obgetos, todo el tiempo que viuieron, en las ciencias se ocuparon, y ay todos los años consumaron, hasta hechos immortales. Que aunque son muertos todauia viuen, y siempre viueran mas que nunca, de tal manera sus retratos esculpido estan en las memorias humanas. Desso hazen fe los que en ocasion de hablar ò de escriuir sobre qualque cosa, hazen mencion de quien entre los hombres singulares, como singular y virtuoso viuìò y tã altamente escriuiò; que por la singularidad de la doctrina, por los sutiles juyzios, y por las sentencias tã altas y doctas que salian de sus bocas, singulares y celebrimos con tanta honra todauia viuen, que no parecen muertos: y conseruense como tantos cedros enteros, puros, y sin mancha. No vemos de quantos Varones oyendia se habla que nosotros no los conocimos, ni los nuestros abuelos? Y de quantos hombres de valor son honrosamente mentados, que si ouieran sido tristes y maluados, no auria quien haziesse mencion dellos, poco ni mucho. Agora entre estos que dà hombres doctos y valientes por la doctrina, por el saber, y por la veneracion de las personas por momentos son nombrados, ay tambien los que de Musica escriuieron: si porque nos mostraron aquellas cosas en las quales consilten las principales nuestras recreaciones, como porque la reduzieron à tanta perficion, y la pusieron en tanta estima, que de todo el mundo la hizieron abraçar y poner entre las ciencias humanas. Que sea verdad, vemos primero que dà doctissimos Philosophos y dà santissimos Theologos della à sido tan acabadamente discuido y escrito, que no ay aora persona docta que discuyendo, no aya discuido; ni escritor que escriuiendo, no aya escrito della ò poco ò mucho. Y della tractado tienen con tanta distincion, que aora los tractados son tan bien distintos y claros; que todo hombre que los entienda, tiene que dezir. Los primeros que escriuieron de Musica, à los segundos dieron ocasion de escriuir, y estos à los de mas, hasta que al presente en numero y en cantidad tan grande son multiplicados y crecidos, que con marauilla grande hinchèn las librerias à comun beneficio, y prouecho vniuersal de los que honradamente quieren en esta particular profession ocuparse, y exercitarse en las introducciones de Musica. Las inuenciones y estudios de nuestros predecesores no an sido sin fruto ni sin trabajo: adonde no se puede dezir que en poco tiempo, y en breues horas lo ayan hecho, ni tampoco que con facilidad del entendimiento las ayan hallado: que toda razon quiere que sin comparacion, mucho mas fatiga sienta el inuentor en hallar nueuas cosas y nueuas inuenciones, que quien se sirue à su gusto y plazer de las cosas halladas, y de las inuenciones agenas. Pues el que busca, se puede dezir que camina al oscuro y entre tinieblas, por camino que nadie caminò; mas el que las tienya halladas, camina con la luz en mano y por camino muy batido: por esto se puede dezir, que mucho mejor y con menor fatiga camina, quien caminando camina por el Sol, que quien camina por las oscuridades de la noche. Los Musicos destes tiempos son

cort os

*Escrituras
Euangelicas y
Apostolicas.*

*Los hombres
doctos, oviq
muertos, viuè
entre los mor-
tales.*

*Musica pue-
sta entre las
scientias.*

*Philosophos y
Theologos hã
tractado de
Musica.*

*Mas trabajo
es inuentar
una cosa, que
el seruirse de
la dicha in-
uencion.*

*Los Musicos
modernos ca-
minan por ca-
mino muy ba-
tido, y con la
luz en mano.*

cortos de vista, ni pueden conocer vna cosa lo que es, sin seruirse de los trabajos de los Musicos antiguos; los quales firuē de antojos para conocer las cosas de lexos, y mas de presso. Los que venran despues de nosotros, ellos tambien se seruiran de nuestros trabajos; y de los estudios destos, seruirsean sus descendientes; y assi de los demas. Aunque el escriuir es de mucho trabajo y mucho sudor, con todo esso (como dixen) no dexaron de escriuir para nuestro documento los Musicos passados, de cuyas obras nos aprouechamos aora. y no solamente dellos, mas de muchos de los modernos, escogemos lo que mejor nos parece para aprouechar à nosotros, y à los otros. Que assi como la rayz chupa el humor de la tierra, atrayendola à si para su sustentacion, y repartiendola por los ramos, por su nutrimento dellos: assi el buen Musico ha de chupar los mejores auisos de los buenos Maestros, y recogerlos en si para prouecho de su profesion; y repartirlos por los libros, para que los lectores se puedan con ellos perfeccionar y adornar. Sepan que la Musica assi por la gloriosa fama de los escritores, como por la hermosa orden de sus escritos, al presente se halla en tanta estima y reputacion, que haze verguença à las de mas ciencias: puesque aumentados son los Musicos y Cantores en tanto gran numero, que à considerarlos solamente, no que à contarlos, nos hazen marauillar. Lo qual bien considerado, no nasce de otra cosa, ni de otra cosa procede, si no de las muchas e infinitas fatigas que se an hecho para facilitar esta profesion y arte, que de antes era tan difficil y tan fatigosa, De modo que muchas y no pocas gracias deuemos dar à Dios, liberal dador de todas las cosas, q̄ por su gracia e infinita bondad sin lo merecer nosotros, tuuo por bien de abrir el camino, haziendonosla conseguir con si poca fatiga. Segundariamēte digo, que nunca podremos dar tantas gracias que basten à los que nos presentaron, como à herederos, lo que supieron; y nos dexaron escrito, haziendonos parte de aquellos estudios y especulaciones, que ellos con tantas fatigas, sudores, y en muchos años hizieron ganancia. Sin los quales (quiza) fueramos tan ñorantes, que de doctrina à las estatuas que en duro marmol son esculpidas; ò à las que entalladas estan en seco madero, nos podriamos comparar.

Los estudios de los antiguos, firuē de antojos à los modernos.

Compar.

Muchos profesores de Musica.

Exortacion à los que por descuydo y pereza, no procuran de dexar en escrito sus habilidades, y primores. Cap. LXII.

AVnque es verdad que todas nuestras obras deuen ser dirigidas y ordenadas à Dios como à fin, al qual han de ser dedicadas; con todo esso por honra suya y por el prouecho de su proximo, deuria el Compositor y el Musico dexar el trabajo de toda su vida debuxado en papeles: porque mas facilmente que de al siglo venidero alguna memoria de sus habilidades. Que assi como el viento en quanto corre se siente, mas no se puede detener ni guardar: assi la fama de los eccelentes Musicos dura el tiempo que sus personas viuen; mas no escriuiendo ellos en vida sus primores, no podrá ella tampoco en muerte por si sostenerse, ni conseruarse. Soy persuadido dezir que poco fauorables y muy contrarios son à si mesmos à aquellos Musicos, los quales ahogan en el infernal rio Lethes (que es el rio del oluido) y entierran en las tinieblas del perpetuo silencio sus obras y primores: y los quales andan descuydados de procurar la immortalidad del proprio nombre. Digo que tan descuydados se hallan, como à quel rico que haziendo su testamento y mandando muchas mandas, y diziendole el Cura que estaua presente, como no mandaua alguna cosa para su alma, respondió; *En verdad Señor, que no tenia cosa mas olvidada que esta.* De manera que teniendo muchas habilidades, y no procurando de trasferir la memoria dellas à los descendientes, se asemejan à Ocno soguero, el qual torciendo vna sogá de paja, estauase sin mirar à otra cosa mas de la que tenia entre manos, y sin tener cuydado de lo que auia trabajado: y el asno que tenía tras del, atado à vn arbol, estauase comiendo y consumiendo muy depriessa lo que el pobre villano tenia ya texido.

Compar.

La fama no dura despues de muerto, si la escritura no la conserua.

Rio del oluido.

El menor cuydado que oydia tienen los Musicos, es dexar memoria à los sucesores de sus estudios.

Los que no hazen cuenta de sus trabajos, son semejates à Ocno cabeztero.

*Dignior obliquo funem qui torqueat Ocno,
Aeternusque tuam pascat aselle famem.*

Prou. De aqui los latinos sacaron el prouerbio, *Contorquet piger funiculum*; quando vna muger se come viciosamente todo lo q̄ el pobre marido gana con mucho sudor y mucho trabajo; el qual no pone remedio en ello, si no que la dexa gastar à modo fuyo.

Pausan. in Phocif. ap. Io. y en los Gerolif. se lee lo mejsmo. Pero su propria significacion y origen es en esta manera, que los antiguos pintauan à la puerta del templo de Pluton vn cabestrero haziendo fogas con vn animal bruto à par de si, al qual entregaua las fogas, y el se las comia: para darnos à entender que los estudios y obras insignes, si no ay quien las escriua, por tiempo se van deshaziendo con el oluido. Deurian al fin reconocerse que (como dicho es) tanto sabemos de las cosas antiguas, quanto nos dexaron escrito nuestros predecesores; à los quales deuemos mucho, por auernos rompido mil peñascos de dificultades, y hecho vn cimiento fuerte, sobre el qual podemos al seguro edificar. Que aunque no llegaron à lo perfeto, al menos nos an mostrado lo que sabemos, siendo que; *Facile est inuentis addere*: y como dize el Philosopho: *Principio inuento facile est augere reliquum*: y tambien; *Principium, quantitate est minimum; potestate autem, maximum*. Digo que si no fuera Domingo Phinoth eccelente Compositor en su tiempo, no huiera succedido en nuestros dias Pedro Luys Prenestina; el qual se feruio de la manera de componer de Phinoth, que con sus obras le mostrò el camino que hauia de tener para llegar de presto à perficion. Esto es lo que significò Aristoteles quando dixo; *Si no fuera Phri-nees Musico, no succediera despues Timotheo*. Los quales todos se quisieron singularizar tanto en sus estudios, que à pesar de los tiempos que tenian presentes, perpetuaron sus nombres en los venideros con el fauor de los escritores, que entregaron sus nombres à la eternidad. Assi como las yeruas y otros flores que por si no pueden durar mucho, si son destiladas de los botigarios, duran despues mucho tiempo en sus odoriferas y suaues aguas; assi las vidas, virtudes, y habilidades de los hombres, que por ser transitorias, no pueden mucho permanecer, duran por fama despues de consumidas, si los escritores enquanto ellos viuen, las quieren perpetuar en la memoria de los venideros. Y assi mas ò menos, por la fama que suena, se viene en conocimiento del valor, saber y eccelencia de aquel virtuoso, cuya vida ya passò. Que assi como aunque cayga el templo, si queda en pie entera la columna del duro marmol, por ella se entiende la altura del: assi puesto que cayga el edificio de la vida, si queda en pie la entera columna de la fama, por ella se conoce la virtud y saber de la persona, la altura y nobleza de la vida: porque la fama que dura, representa la vida que passa. Muchos primores y muchas singularidades estan sepultadas por falta de escriptores. Verdad es que muchas cosas musicales sabemos nosotros muy notables, no solamente modernas, mas aun antiquissimas: cuya memoria perpetuaron los escritores, y no de otra manera.

Arist. Aelen. lib. 2. cap. 3. 9. 12. Y sepan que por mas que los Athenienses guardaron la nao en que dezian que Theseo auia ydo à Creta (que es Candia) à matar el Minotauro, para que quedasse en memoria mientras el mundo durasse, no tuieramos memoria della, si los libros no nos lo dixeran: y aunque durò esta nao infinitad de años, en fin consumiosse como se consume las otras cosas; y no queda mas que lo que della hallamos puesto en memoria. Ni tampoco fabriamos puntualmente lo succedido en la dicha hazaña, si no nos lo relataran los escritos agenos: En los quales lee se que huuo en la dicha Isla vn labyrintho adonde muchos entrauan, y ninguno salia, porque era tan intricado y difficil, y lleno de tantos embarços, que no le acertando los hombres la salida, andauã metidos en aquel enredo, hasta que del todo se perdian. Mas el valoroso Theseo, dexando à la puerta atado vn hilo, lleuò consigo el ouillo y entrando dentro, penetrò el labyrintho, y alcançada la victoria del Minotauro, salio con el hilo en la mano con mucha gloria. Digo pues con M. T. C. que, *La escriptura es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antiguedad*.

Prenestina inuitò mucho à Phinoth. Que fue de tantos eccelentes Musicos y Compositores, que en vida espantauan oyentes, y los quales no dexaron nada debuxado por la gente venidera? passaron como trueno que suena mucho y dura poco. En que se tornaron sus primores? adonde fueron à parar sus nombres? en que se conuirtio su mucho saber? adonde fueron à dar sus altiuas imaginaciones? que se hizo de sus vanas singularidades? de que prouecho an sido

Lib. 2. Meth. cap. 1. Elen. cap. 8.

6. Compar.

Theseo Atheniense.

Labyrintho en la isla de Candia, muy intricado.

La diligencia usada de Theseo para salir del labyrintho. En el 2. de Or.

Pregunta à los que por descuydo dexan de escribir.

fido sus trabajos y velas? Todo à fido de ningun prouecho, todo se deshizo en nada, y todo parò y acabò en nada, y (si conuien dezir assi) en menos que nada : oygan el prouerbio ; *Fumi umbra* . Los que no procuran de poner en escrito lo que saben, indicio harto claro es, que no tienen cuenta de hazerse perpetuos, y de dexar en pie los testigos de como no fuerõ ociosos. Assi como la nao passando las dudosas ondas de la mar, no dexa rastro ninguno por donde se pueda conocer el camino que hizo (como lo ven cada momento los que van por la mar, y lo dize el libro de la Sabiduria) assi son estos Musicos, los quales despues que dexan de viuir, no dexan señal de vida ; y desta manera quedan sus dias tan breues, como los de vn vil animalejo, llamado Ephimero ; el qual (por quanto dizen los naturales) el mesmo dia que nace, muere : pues ellos tambien à penas comiençan ser nombrados por fama, que luego en muriendo, juntamente con sus cuerpos, quedan enterrados sus nombres. Digo otra vez que estos tales, luego que mueren, apagan la lumbrera de sus memorias, y entierran sus nombres en la sepultura del oluido . Cosa digna de compassion, que en vn subito mueran los secretos de la Musica, y juntamente en vn soplo se pierda lo que costò quarenta ò cinquenta años de trabajo y de continuos sudores . Destos tales podremos dezir ser su verdadero hierolifico la anguilla, la qual muerta no viene sobre las aguas, como los demas peces ; si no luego muerta, desaparece ; ni se sabe mas della : y con el Philosopho podemos añadir, *Vituperatur vir ultimo vituperio quando nihil facit, nisi propter seipsum* . Pregunto yo agora con el Ecclesiastico y digo ; *Sapientia absconsa & thesaurus inuisus, que utilitas in vtrisque?* Assi como no trae ningun prouecho el arbol muy alto, lleno de hojas si carece de fruto : assi menos prouecho trae el Christiano, aunque este lleno de sciencias, si no da el fruto de la Charidad . O diremos en esta otra manera, que assi como aprouecha poco à vna higuera estar cargada de muy buenos higos, si ella esta en vna roca, entre tan fragosos riscos, que ninguno puede llegar à ella : assi aprouecha poco à vn Musico estar lleno de primores y de secretos singulares, si dellos ninguno se aprouecha por culpa suya del . Que como Persio dize ; *Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter* . *Sepulta distat inertia omnis celata virtus* : dixo tambien Vergilio . Y entre los prouerbios latinos leemos ; *Egregia musica que sit abscondita, nullius rei est* : ò assi, *Occulta musica nullus respectus* : para dezir que los primores y el saber de vno es de ninguna valia, todas vezes no lo comunique à otros . El que mirasse con que liberalidad nuestro sapientissimo Dios le hizo señaladas mercedes en doctarle con gracias particulares, holgaria y lo ternia en buena suerte seruir à Dios con ellas en los proximos . Deuo callar ò deuo dezir ? dire primero y despues callare . Cosa era esta (digo) que los Reyes, Principes y Perlados hauian de entender, y ver sus subditos en que gastan el año, el mes y la hora, que ansi lo hazia Amasis Rey de Egipto . Mirando al seruicio de Dios, hauian de mandar à sus Musicos, vasallos y subditos, que escriuiesen . Yo por mi parte humilmente ruego y muy deueras suplico à los Musicos de España, que en esta materia escriuan copiosamente ; primero por seruicio de Dios, y despues por honra suya dellos y reputaciõ de toda España . Ansi yo lo hago, no como Musico, si no como hombre muy aficionado à Musica : y no tanto porq̃ me precie de honrar mi nacion, como por comunicar con el proximo lo que Dios me diò, à fin por este particular no sea yo castigado . Lo q̃ en esta vida sembrare el hombre, cogera en la hora de la muerte . En el hybrierno siembra el labrador para coger el Agollo . El buen Christiano siembre en esta vida enseñando, para coger en la vida eterna y hazer thesoro en el cielo . Demos pues poco y recibiremos mucho . Grangecemos con el talento que Dios nos da, y demos de tales dones à los necessitados, para que Dios no nos castigue . Procuremos de poner en escrito, dexando à los sucessores memoria de nuestros esudios, que desta manera quedaran en pie los testigos despues de nuestras vidas, de como no auemos sido ociosos : teniendo por cosa cierta, que ; *Viuit post funera virtus ; Viuit ingenio cetera mortis erunt* . Y si la ley natural nos obliga à trabajar no solamente para nuestro prouecho, mas tambien para el del proximo (como queda dicho) claro esta, que la ley Christiana nos obliga mucho mas : y con tanto mayor obligacion, quanto es mayor la perfeccion que esta añade sobre aquella .

Como se reduxo, y puso la Musica en arte, se dize en el cap. 9. de las Curiosidades .

Se quedan como cosa vil y de ningun valor.

Compar.

Sap. cap. 5.

Animal que el mesmo dia que nace, muere.

Hierolifico de los que no dexan memoria despues de muertos .

Com. in Esti. cap. 9. Cap. 20.

2. Compar.

Aul. Gel. 13. no. cap. ult.

Reyes y Prelatos.

Author desseño que todo hombre escriua en materia de Musica.

Nota. Ojo.

3. Voz digo, Viuitur ingenio.

*De los Maestros de Capilla que alcançan el Magisterio con fauores,
de sus condiciones; y de como se han de auer con sus Can-
tores. Cap. LXIII.*

VN hombre baxo que sube à tener honra mas de lo que merece, passando segun el refran, *A remo ad tribunal*, tiene soberuia con ella por dos razones. La vna es porque se espanta della, como de cosa que no conoce, y tienela en mas estima dello que ella vale, como cosa nueva que aplaze mucho: que siempre las cosas nuevas son mas caras y mas preciosas, que las que traemos en vso. La segunda razon es, porque siente que la tiene mouediza por falta de buenos cimientos, quierela sostener con postes de soberuia y de ambicion: y si alguno se le atreue, ya piensa que va todo perdido, y anda sobre el auiso de no perder el menor punto de la honra. Esta el pecador muy engañado, porque con humildad y cortesia la podria con menor trabajo sostener, y aun hedificarla de nuevo; que todos huelgan de honrar à vn hombre humilde; y en el fuera mas valerosa la humildad, porque mostraria grande animo en tener en poco la gloria nueuamente alcançada. Y mostraria tener à memoria que los soberuios edificios, y las mas altas torres del cielo heridas, se son arruynadas y en fin destruydas. El Maestro de Capilla ambicioso y vanaglorioso, que alcanço con fauores y trampas el Magisterio, con el qual muchas vezes viene à tener mas honra de lo que merece, tiene ambicion y soberuia por otras dos razones. La vna es, porque se ve honrado y obedescido de los Cantores; y la otra, porque precia en mucho el tener mando (como diuerfas vezes acontece) sobre personas mas habiles, y que saben mucho mas que el. Y aunque alcança conoçer este particular, pero no los sabe ò por dezir mejor, no los quiere mandar (en cosas digo que se ofrecen para seruicio de su Capilla) con terminos de criança, si no de soberuia: porque tractandolos con cortesia, se da à entender que abaxa el punto que tiene subido, y que auillece el officio que alcanço de Maestro de Capilla. Este y los demas que injustamente tienen adquirido el Magisterio, y los quales subieron mas en alto de lo que merecen sus virtudes, hazense soberuios y del todo ciegos. Que assi como acontece à algunos que luego en subiendo à lugares altos y empinados, mirando hazia à baxo se desuanecen, y se les quita la vista de los ojos: assi acontece à muchos, los quales subiendo à la altura de los officios y honras de Maestros, quedan desuanecidos mirando hazia otros que tienen por baxos, y pierden la claridad de los ojos del entendimiento.

Las dignidades, honras y Magisterios hanse de merecer, mas no se han de procurar, si no dexarse llamar de otros: porque las tales honras, es mayor honra merecerlas, sin tenerlas; que tenerlas, no las mereciendo. Mas que digo yo? parece no sepa por experiencia, que el merecer las honras es la principal parte para no alcançarlas: porque el mundo oydia mide los merecimientos no con la varra de la verdadera justicia, mas con la medida de la falsa opinion. No tan solamente à algunos es manifesto, pero à muchos es publico, y à todos es notorio, que à los Proueydores toca hazer lo que es de justicia; aduertiendo siempre que el Magisterio y cargo de la Capilla, no se ha de dar por afficion, si no por razon: no olvidandose del dicho notable de Pio II. el qual solia dezir, que; *Los hombres se han de dar à las dignidades, y no las dignidades à los hombres.* Parece (segun dizen) que no pudiendo el hombre deffenderse en su negocio con fuerças, le sea licito vsar fraude mientras venga à alcançar lo que dessea, diziendo: *Quo non peruenit leonis pellis, vulpina assumenda est.* Assi hazen estos: donde falta el valor y habilidad, suplen con adulaciones y fauores para alcançar el officio que van buscando. Y lo peor es que algunos (sabiendo que, *Munera placant homines deosque,*) *Spem precio emunt*, y es que con dones y dadiuas ganan la beneuolencia de vnos intercessores, con esperança de alcançar el Magisterio por via dellos: de modo que muy à proposito se puede con el Griego dezir, *Hic aureo hamo piscatur.* Y lo que yede mas, es que auezes corrópen cõ dineros y dones à los mesmos Rectores y Proueydores de la Ygle-

Prou. lat.

Las cosas nuevas son mas caras.

Humilde es honrado de todos.

El que alcança el Magisterio de la Capilla con fauores, tiene ambicion por dos razones.

Compar.

El merecer las honras, es parte, para no alcançarlas.

Noten los que proueen, etc.

Dicho de P. P. Pio II.

Prou. lat.

Prou. grie.

fia: y assi vemos de quando en quando, *Lupus leonem trahere aureo laqueo*. Vanse ayudando por fas y nefas: Vñan todo genero de artes, nauigando hazia el negocio, *Cum velis & equis*; valiendose como se suele dezir, por mar y por tierra, para llegar de presto à sus desños. Y para esto auezes; *Vultur cadauer expectat*: aguardan digo con mucha auiddad y mucha anxia, que por muerte de Hulano vaque la plaça del Magisterio. Y assi no es marauilla si la gente dize despues, *Asinus portat misteria*. para dezir que vno tiene indignamente el officio de Maestro de Capilla: el qual en ninguna cosa diffiere, excepto en el effecto del fin para que su nombre suena. No es menester denegar lo que ay; pongan la mano en el seno, y recatarsean que *Conscientia mille testes*: Que tanto es como dezir, que la conciencia tiene aquella fuerça, como si fueran mil testigos. Y ansi aunque con la boca digamos lo contrario de lo que es à la verdad, y estamos secretos en nuestras trampas y maldades, ella siempre nos sollicita y atormenta: de donde dixo Iuuenal: *Et tacita sudant precordia culpa*.

Diligencias, q
passan los ter-
minos.

Proverb.

Conciencia, y
de su fuerça.

Espa. quiere
examen, y no
fauores.

De mas desto hombres ay tan curiosos (por no dezir vellacos) que saben como y de que manera N. alcançò el Magisterio; y que saben muy bien como passaron sus cosas, aunq las hizo (*Sub tunica & sinu*) secretamete y debaxo de capa: y para dezirlo, segun se suele dezir: *Sciunt quomodo Iupiter duxerit Iunonem*. Bien se que en este particular no entran Vs. Ms. por quanto las plaças de España, se proueen por oposicion y examen, y no por fauores tan extraordinarios, y tan injustos.

Quantas y quantas cosas auria que dezir sobre esto, mas passo adelante adonde me llama el proposito de la segunda consideracion. Para cuyo principio digo, que assi como vna tinaja, por hendida que sea por muchas partes, si esta vazia no se conoce, mas luego que es llena de agua, luego descubre sus hendiduras, y se conocen sus faltas: assi vn subdito no muestra quien es, y por hendido que sea encubre las quiebras; mas luego que le hinchén de mando, luego que le meten en las manos officio, luego publica sus defectos y sus hendiduras; por vna parte aparece la soberuia, por otra la codicia, por otra la fantasia, por otra la malinidad, y por otra los encubiertos y viejos desseos de vengança. De modo que assi como en la fragua, las brasas que parecian estar muertas, estan viuas; y es que en sonando los fuelles, luego centellan y arrojan centellas de fuego: assi los que tienen dañadas las entrañas, puesto que tengan el odio encubierto, con todo esso, luego que tienen nombre de Maestros de Capilla, al punto sueltan palabras asperas y escandalosas, con las quales no pretenden aprouechar ni hazer seruicio à sus Cantores, si no herirlos y lastimarlos. No es de marauillarse si vienen à tales terminos por minimas ocasiones; que no ay peor odio entre quantos odios puede auer en el mundo, como el odio de las personas rusticas y baxas, llamado, *Odiūm apreste*. Que quando este odio no està del todo acabado, con qualquiera pequeña ocasion, se buelue à encimar: assi como el fuego que no esta del todo bien apagado, con qualquier viento, se torna à encender. Pero aqui aduerto al Maestro de Capilla virtuoso y de noble coraçon, que si por ventura antes de tener el Magisterio estaua ayrado con alguno de sus Cantores, luego que se viere en officio le ha de perdonar: y à imitacion de Trafibulo el Griego, ordenar vna ley del oluido: tratando con el, y con todos, de ay adelante de otra manera; que assi como varia el mando, razon es que varie tambien las costumbres, y el modo de proceder, tratar y conuersar, diziendo el proverbio; *Honores mutant mores*: y otro dize; *Alia vita, alia dieta*. Y esta variedad que digo, hà de ser segun la regla de los humildes, y no conforme à la de los soberuios; siendo la vna en todo contraria à la otra. Que aunque trucado tienen la edad, los pelos y el officio; no por esso mudadas tienen las albasias, y malas costumbres; que segun dizen; *Vulpes pilos mutat, mores autem nunquam*. Y assi con qualquiera falsa honra, quedan vnos pauones con su rueda; eleuados en sus vanidades, en que la fantasia reparte sus pensamientos tan altiuos, que piensan que todo se deue à sus merecimientos, sin deuer ellos nada à nadie. Conozcamonos à nosotros mesmos, y entendamos nuestra imperfeccion, y desharemos la rueda de nuestra fantasia.

El officio descubre al hombre.

z. Compar.

Maestros
vendicatuos.

El peor odio
es el de las per-
sonas baxas.

Accion de ar-
mo noble.

Quien varia
estado, deue
variar condi-
cion.

Hombres ay
q nunca mu-
dan sus costu-
bres. Errou.

Nota.

Vna de las grandes tentaciones con que el Diabolo nos tienta, es no tentarnos por algun tiempo, para tomarnos desapercibidos: de manera que siempre nos tienta; assi ten-
tan-

donos, como no nos tentando. Y porque ay hombres endemoniados, enemigos de
 la vnion y amigos de la discordia; que muestran beneuolencia y amor, solo para hazer
 caer de repente en algun desastre al pobre Maestro de Capilla; le doy por auiso y muy
 saludable, se acuerde auezes del dicho tan trito; *Lachryma crocodilli*: y conocerà que
 ay persona, que de baxo de amistad y piedad, daña y consume. Hallarà digo que, *Al-
 tera manu panem ostentat, altera fert lapidem*: debaxo de dar vn buen consejo, y de
 hazer vna obra buena; haze mal obra, y sembra cizaña. Guardenos Dios de hombres
 que en lo publico hablan de concordia, y en lo secreto tratan discordia: tienen el don
 en la mano yzquierda, y el cuchillo en la derecha: apregonan paz, y leuantan bandera
 de guerra. Pues bien considerado, muy à proposito, à la traycion cubierta de dulçura
 y de muestras de amor, llamauan los antiguos, *espada vntada con miel*. Y assi quan-
 do de vno destos fueffe aconsejado ò incitado (que Dios no permita) à hazer sus ven-
 ganças, digale luego en esta manera. Leese que vn Duque de Orlens, que fue injuriado
 de otro Señor, vino à ser Rey de Francia, y siendo aconsejado que se vengasse, pues lo
 podia hazer que entonces era tiempo, respondió: *No conuiene al Rey de França, vengar
 las injurias hechas al Duque de Orlens, ni acordarse mas dellas*. Assi digo yo tambien,
 no me parece conueniente ni de reputacion que el Maestro de Capilla Iuan Pedro
 Andres, haga vengança de los vltros en otro tiempo hechos al Cantor Iuan Pedro
 Andres, ni saber dellas. Si le diere esta ò otra semejante respuesta, quiza que el incita-
 dor se confundirà, y quedar se ha corrido y affrentado.
 Aunque el hombre en tierra ajena sea timido y pusilanimoso y sin osadia, cõ todo esto en
 su casa es atreuido, audaz, y animoso; que segun el refran: *Gallus in suo sterquilinio plu-
 rimum potest*. Pero para resistir à algun inconueniente, conuiene que los Maestros de
 Capilla tengan cuenta con sus Cantores, y los honren, y los manden con criança, por-
 que desta manera vernan à ser obedecidos y bien quistos: y no darles ocasion de no
 hazer lo que les mandan, mandandolos con demasado imperio; que desta manera vien-
 nen hazerelos enemigos: y el que carece de amigos, es como panal sin miel, ò es-
 piga sin trigo, ò arbol sin fruto. Que como dize Aristoteles; *Nemo est, qui sine ami-
 cis viuere vellet, licet cuncta alia bona possideret*: y acerca de M. T. C. ay el dicho del
 vulgo, mas que verdadero: *Tolerabilius viui sine pecunijs, quam sine amicis*. Y quan-
 do alguno de dura cerviz no quiera dar credito à lo dicho, alomenos tenga cuenta con
 este auiso, y es que el Maestro de Capilla nunca podrá hazer Musica sin Cantores, mas
 auezes los Cantores podran hazerla sin Maestro de Capilla: de modo que aunque no
 quiera es menester que bese (como se suele dezir vulgarmente) el manipulo, passando
 por sus manos dellos: pero lo que no puede dexar de hazer, muestre alomenos hazerlo
 de buena gana. Aunque conuenga que el Maestro de Capilla sea bien criado con to-
 dos, però mayormẽte conuiene lo sea con los Cantores antiguos, assi de edad como de
 seruicio: que por dezir verdad, es grandissima desuerguença q̄ vn Maestro moço y casi
 sin barbas, mande à vn Cantor ya de edad de la mesma manera, como si mandara à vn
 moço de Choro; y auezes con injurias y malas palabras. Mas, verguença muy grande
 y no pequeña, me parece la de aquellos mancebos, que contrastan rigorosamente con
 quien no puede mas, por ser ya viejo: y como dizen; *Lepus leoni mortuo barbam vellit*.
 Tengase respecto à las canas, y à la seruitud antigua: mandandolos con palabras cor-
 tetes manifestadoras de agradecimiento con que les robareys las voluntades; que la
 buena corteſia cuesta poco, y vale mucho. Que como el Ecclesiastico dize: *Verbum
 dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos*: la palabra dulce multiplica los amigos,
 y mitiga los enemigos. No hablo de los Maestros virtuosos y bien nacidos, de los
 quales se que ay muchos en estos Reynos, si no de los que no son tales: que muy bien
 aduerto, que assi como los buenos arboles dan buen fruto, y los malos como quien
 son: assi de los buenos y hidalgos, nacen virtudes y buenas costumbres; y de los ma-
 los y ruynes, vicios y mala criança. Y soy de parecer, que aunque ay diferencia en
 el valor de las personas, no ha de auer lugar en la conuersacion familiar del Choro, to-
 das vezes desſeen aya quietud entre los Cantores y Maestros; que bastan las prouision-
 nes para differenciar la habilidad de cada vno. Aduertan pues, que; *Aequalitate*
 conti-

Traydores
dulces.

Prouerb.

Espada vnta
da con miel.

Respuesta q̄
ba de hazer
el Maestro
de Capilla à
quien le inci-
tare hazer sus
venganças.

Sen. in ludr.

El hombre tie-
ne necesidad
de amigos.

8. Ethicor.
In Lelio.
Vean mas en
el cap. 45. à
pla. 129.

Bien confide-
rado toda la
bonra del M.
de Cap depen-
de de los Can-
tores.

Prou.

Cap. 6.

Razon quiere
que los Cantores
viejos seã
bonrados y re-
spectados.

Compar.

Prou.

continetur concordia, inequalitas est discordiarum mater. Y assi para dezir prouerdialmente que la ygualdad mantiene amistad y paz: y la desigualdad guerra y discordia, se dize: *Aequalitas haud parit bellum.* Ninguna cosa hermosa mas à la Republica (y para nuestro proposito, vna perfecta Capilla.) que la ygualdad: y para buena gobernation y quietud, los soberbios y presentuosos han de ser oprimidos. Esto quiso dar à entender Periandro philosopho à Trasibulo Embaxador de vna ciudad de Grecia (cuyos ciudadanos enuiaronle a pedir consejo, para que su Republica estuuiese quieta y bien regida) quando lleuandole à vn cercado suyo que estaua sembrado de trigo espigado y hermoso, cortò algunas espigas que estauan mucho mas altas que las otras, y haziendo de manera que quedassen todas las espigas yguales: diziendole, que lo que aya hecho, le daua por respuesta.

Pues vine à dezir de los Cantores viejos, digo tãbien que grande obstinacion es aquella de vnos Musicos viejos y Maestros de Capilla, los quales no pueden admitir, ni pueden (ò por mejor dezir, no quieren) creer que vn moço (auezes) pueda saber mas que ellos; ni es possible persuadirlos con bastantes razones: y son como tantos tordos viejos en campanario, que no hazen caso de las batajadas y muchas martilladas, que oyen. Y de tal modo son discrepantes q̄ *Prius ouè lupus duxerit in uxorè*, que esten ellos en paz. Y aunq̄ para satisfacion dellos facilmente lo pueden ver con la experiencia y saberlo por prouea, no quieren empero ponerse à riesgo, por no hallar la verdad; si no solo se vñ soñando. que por los muchos años que tienen sobre de sus espaldas, tengan en la manga todas las virtudes; y que en sus venerables canas este asentada Minerua, diosa de las ciencias: como lo descriue muy graciosamente en sus donosos versos el Poeta Macaronico, diziendo: *Sunt quidam fatui, stolti vecchiq̄ue creuati,*

Qui totam soli reputant mangiasse Mineruam;
Ac si canutis stet virtus sola capillis.

Auezes es de gran gusto el sentirlos dezir, no digo vna sola, mas mil necesidades, que suelen dezir fuera de proposito: y es cosa ordinaria el dezir muchas arreo, particularmente quando el hombre tiene alguna passion. Y assi quando vna persona dize alguna necesidad, se puede muy atentamente guardar que diga las otras: ò dezir en oyendo la primera, bien vengas si vienes sola: y esto à causa que las necesidades (segun dezia vn Cortesano) son como los duelos, que nunca viene vn solo. Todauia (dize alguno) el viejo es fruta madura, prouechosa, y de buena digestion; y el moço es fruta verde, que causa dentera, y estraga el estomago. Respondo que comunmente es esto verdad; mas no me podrã denegar, que quando la fruta verde esta echada en conserua, es mejor que la madura; mayormente si la madura esta podrida ò dañada. Assi los Maestros moços metidos en la conserua del estudio, son mas de estimar que los viejos podridos en ociosidad, y obstinados en sus malas obseruaciones. Mas digo, que auezes se hallan mancebos mucho mas suficientes de sus Maestros: sin còtrariar à la sentencia del sagrado Euangelio; que dize: *Non est discipulus super magistrũ.* Verdad es, que vno mientras es dicipulo, siempre viene à saber menos en aquella facultad que deprende, que el Maestro que se la enseña: pero tambien es muchissima verdad, que con el tiempo, auezes mas docto sale el dicipulo, que el Maestro q̄ le mostrò los principios y primeros preceptos de la dicha facultad. En favor desto tenemos el dicho de los Latinos. *Multi discipuli prestantiores magistris:* y aquel otro de los Griegos: *Plerique discipuli magistros ante eunt.* Aqui hemos de aduertir, que mas possible es, que vn mancebo de ingenio singular, salga buen estudiante y deprenda bien, aunque tenga el Maestro indocto y de poco saber (segun el refran; *Parit puella, etiam si male adsit viro.*) que no es, que el Maestro sea docto y muy suficiente; todas vezes que el dicipulo sea torpe y de poco ingenio: y tal que por causa suya le digan: *Oleum perdidisti & operam.* Lo mejor pues será, que el Musico viejo à su tiempo se reconozca, y considere que adonde ay menos edad, auezes acontece que alli ay mas habilidad; porque no los muchos años, si no los continuos estudios y los muchos trabajos (juntamente con los buenos Maestros) hazen al buen Compositor, y al perfecto Musico: y no de occasion le digan; *Septennis cum sis, nondum edidisti dentes.*

Obstinacion de vnos Musicos viejos.

No quieren venir à la prouea.

Merl. Mac 15.

Hombre apasionado dize mil necesidades, vna tras otra.

Las necesidades son como los duelos.

Fruta verde en conserua, es mejor que la madura.

Luc. cap. 6.

Reconozcase el Musico viejo que estubo ocioso.

Prou. lat.

De como el Cantor es tenido honrar y reuerenciar à su Maestro de Capilla, sea quien quisiere. Cap. LXVIII.

Inconueniente
que ay en al-
gunas Capi-
llas.

Proverb.

El Cantor di-
ziendo mal
de su Mae-
stro de Capi-
lla, dice mal
de si mesmo.

Prou. lat.

Cap. 3.

En el lib. 2. de
su historia.

Amasis Rey
de Egypto, hi-
zo hazer un
ydolo de la ba-
cia en que el
se lauaua los
pies.

Tres grados
de humildad.

Muchas vezes se halla vn inconueniente en algunas Capillas, y es que auien- do en ellas Cantores de buena casta y bien nacidos, aciertan à tener por Maestro hombres baxos, y à vezes no de los mas virtuosos en lo que pro- fessan: aqui pues algunos Cantores suelen mirar mucho quien es el Mae- stro de Capilla, y quien fueron sus padres; y hallandole no se de que manera, luego comiençan dezir en las conuersaciones, mil cofillas que lastiman. El vno dize; *Bos in Cboro*, para dezir que es hombre rustico y villano: otro dize; *Hic terra filius est*, por dezir que es hombre vil, y de baxa generacion: otro dize: *Suus pater se cubito emungere solet*, para dezir que es hijo de vn salmentario; que es, de vno que manea cosas fucias y hediondas, haziendo exercicio baxo: y el otro dize: *Ne patris nomen quidem dicere possit*: para dezir que es oscuro de linage, y incierto de sus predecesso- res: y otros dizen con otras maneras de apodos, intonando cadauno su antiphona; las quales todas vienen à caer à vn mesmo tono y significado. Y en esto no hazen bien, por- q̄ no deshonoran como ellos piensan, solo al Maestro de Capilla, si no juntamente à ellos mesmos. Que de todo el mal que dizen del, como cabeça; ellos tambien vienen à participar su parte, como miembros que son de la Capilla: de la mesma manera que el hijo participa de la deshonor de su padre, quando dize por las calles publicamente, que es vn hombre malo, vellaco, y vn ladron. Oygan al Sabio el qual dize; *Negloriaris in contumelia patris tui; non enim est tibi gloria eius confusio*. Y si eres vir- tuoso y noble; *Quod sis, nescis*: dissimularas con prudencia, mostrando no saber nada del, aunque sepas mucho. Los Cantores honrados y bien nacidos, glorianse de ser obe- dientes, y no se afrentan de obedecer à otros mas baxos que ellos; porquanto no miran al metal de que son los Maestros, si no à lo que son; quitando la occasion no digan las personas maldizientes, que vsan cortesia por fuerza y contra sus voluntades, por no poder hazer menos, aludendo al refran; *Pirum vulpes comedit*. Cuenta Herodoto, que viniendo vn hombre plebeyo llamado Amasis, à ser Rey de Egypto, començò à ser despreciado y tenido en poco por ser de baxa generacion: mas el, viendo esto (co- mo era prudente) mando hazer vna estatua de vn ydolo à quien todo Egypto adora- ua; y tenia en summa veneracion. Y esta estatua mandola hazer de vna bacia en que el y sus huespedes se solian lauar los pies; y despues mandò juntar el pueblo, hablando- le de la estatua que ellos con tanta veneracion adorauan, y dixoles la materia de que ella era hecha; y que pues ellos la adorauan, no considerando la baxeza de donde ella era hecha, si no por ser imagen de su Dios, que assi no tuuiesfen cuenta con la genera- cion baxa de donde el procedia, mas que considerassen la persona que representaua. Tuuo tanta fuerza esta comparacion, que aplacò à los Egypcianos, los quales primero burlauan del, y le tenian en poca cueta. De la mesma manera los q̄ son virtuosos, no tie- nen los ojos à la bacia que en otro tiempo seruia de lauar los pies en ella, si no para lo que se formò: quiero dezir que los Cantores no han de mirar à la baxeza de la genera- cion del Maestro, si no al officio y Magisterio que tiene. Haziendo desta manera ha- ran lo que son tenidos hazer con mas gusto y con mayor satisfacion: y aunque tres sean los grados de la humildad, con todo esto, querendo dexar à parte los dos postre- ros, que son los mas perfetos, exortaremos al virtuoso Cantante, que alomenos pro- cure tener el primer grado desta tan singular virtud de la humildad, que es sugetarse al mayor el menor, sin quererse poner à la yqual, ni ygualarse con el: y este primer grado de humildad se llama, *Humildad suficiente y necessaria*. Siendo el segundo grado, humanarse el mayor al menor, sin sugetarse al menor: la qual se llama, *Humil- dad abundante*. Mas el tercero es, ponerse el mayor à ser juzgado del menor; y esta se llama, *Humildad superabundante*.

De

Del conocimiento de si mismo: y exortacion à los Cantores
y Maestros de Capilla. Cap. L X V.

Plutarco dize, *Duo sunt ex Delphicis ad vitam maxime necessaria: Nosce te ipsum, & Ne quid nimis; ex quibus reliqua pendet omnia.* Seneca por otra parte dize. *Curiosum genus hominum ad cognoscendum vitam alienam, desidiosus ad corrigendum suam.* Si el vno dize verdad, el otro no miente. Por cierto es cosa ridiculosa ignorarse à si, y querer conocer à los otros; deuiendo procurar el hombre de conocerse primero à si y despues à los demas, siendo esta la principal sabiduria que ha de tener: que por mucho que sepa, no sabe nada, si a si no conoce; pues la ignorancia de si mismo, es causa de maldad. Y es cosa mas que cierta que, *Nunquam scire poterimus, qua arte meliores euadere possimus, quam diu nos ipsos ignoramus:* y lo que importa mas; *Si te ipsum ignoraueris, Deum per omnem vitam nescies.* Multi multa sciunt, & se ipsos nesciunt; cum tamen agnicio sui summa sit philosophia, dize Hugo de Santo Victor. Ignorarse vn hombre à si, y pensar lo que no conoce, no solamente es ignorancia, mas desatino. La primera cosa del hombre desleoso de la sabiduria, es contemplar à si; y desta contemplacion viene en conocimiento de si mismo. *Quid enim prodest nobis* (dize Augustino) *si rerum omnium naturas subtiliter inquirimus, efficaciter comprehendimus, & nosmetipsos non intelligimus?* cierto nada. Por esto pues; *Homo debet operam dare ut seipsum cognoscat, quoniam omnis ignorantia sui peruersa est.* Por esto esta exclamando Hermete; *Vos, quibus mentis portio concessa est genus, recognoscite vestrum.* Porque Adam en el estado de inocencia tenia ciencia de todas las cosas que naturalmente se podian saber, puso à todas las cosas nombres conuenientes à sus qualitates: mas no por esso puso nombre à si, porque no se atreuiò dezir que se conocia à si. Quisnos enseñar en esto la escriptura, que es tan difficil el conocimiento de nos otros mismos, y tan alta esta philosophia, que mucho mas facilmente entenderemos las naturalezas de las cosas, por escondidas e incognitas que sean, que a nosotros mismos. Assi como los ojos, viendo las otras cosas, no ven à si mismos; mas viendo vn espejo, veense à si en el: assi nosotros conociendo las naturalezas de las cosas del mundo, viuimos sin conocimiento de nosotros; mas tomando en la mano el espejo de la memoria de la muerte, viendo à el, vemos en el à nosotros mismos. Y aunque el hecho del valoroso Theseo, que tocamos en el Cap. 62. parezca fabula, tengo yo para mi que es alta philosophia en traje de historia fabulosa. Aquel labyrintho que deximos es el mundo lleno de engaños y trampas, adonde los hombres andan metidos, sin saber acertar la salida à sus daños, enredados en tratos illicitos, engañados de vanas esperanças, atados en vanos contentamientos, olvidados de si, embeuidos en sus vicios, aficionado à su perdicion, y finalmente rendidos à sus prauos apetitos. Solamente salen deste peligroso labyrintho, los que figuen el hilo del conocimiento de si mismos; y no soltandole jamas de la mano, entienden que el cuerpo es mortal y transitorio, y el alma immortal y eterna: capaz de bien infinito, criada para el cielo; y que lo de alla es su tierra, y esto de aca su destierro. Y con este conocimiento de si, vencido el Minotauro terrible (que es su proprio y desordenado apetito) salen del mundo con marauillosa vitoria. Por ser pues la mas difficultosa de todas las cosas el conocimiento de si mismo, vino à dezir Plauto, *In foro decimum esse, qui se ipsum norit:* y Plotino dixo, *Qui seipsum cognoscit, ad superna se ipsum extollit:* y concluyendo con Sant Augustin diremos; *Homines caelestium terrestriumque rerum scientiam magnificare solent; in quo profecto non sunt meliores, qui huic scientie praeponunt, nosce semetipsos.* Aduertiendo con Marsilio Ficino que, *Quicumque optat Deum cognoscere, se ipsum prius cognoscat.*

Dize vn Doctor, que paraque el hombre no se ensoberueciesse, formolò Dios del limo de la tierra; y paraque no se abatiesse, hizolo à su imagen y semejança. Esto es, si se leuantasse vanamente por verse hecho à la imagen de Dios, viesse por otra parte que era tierra: y si se le quebrasse el coraçon por verse tierra, se acordasse que era imagen de Dios. Y es de aduertir que N. S. no antes, si no despues de auer criado el

Del conocimiento de si mismo.
In Orat conf.

Pla. in Alc. 1.
ibid.

Hugo de San Vict.

De spir. et an.
Arist.

Hermete.

Adam no se conoce.

Compar.

Aplicacion moral à la historia de Theseo, que metido al Minotauro.

Plauto.
Ploti. Enn. 5.
De Tri lib. 4.
de Theo. plat.

Formacion del hombre.

Hombre fue
criado despues
de todas las
cosas.

Porque cria-
do desnudo.

Porque vn so-
lo.

Noten los
amigos de
señalar dis-
cordias.

Arca de Noe.

S. Bern.

Exemplo de
paciencia en
las injurias.

Cap. 16. y 17.

Cassiodoro.
Hugo de San-
V. For.

Virtud gran-
de.

Prou.

mundo, adornado y lleno de tantas lindezas y maravillas, criò al hombre para que en abriendo los ojos viesse claramente quantos bienes tenia criado Dios para el, y se inflamasse en el amor de quien por el tantas cosas hiziera. Y la causa porque le criò desnudo y sin armas es, porque como Dios es amor, quiso que el hombre que el criara à su imagen y semejança, amasse y siruiesse à el sobre todo, y al proximo como à si: y que finalmente fuesse abraçado con el fuego deste santo amor. Donde vino que trayendo los otros animales luego consigo señales de guerra y discordia; como los toros cuernos, los lobos dientes, los leones vñas, los erizos espinosas puas, y así los otros animales: solo el hombre (como fue criado para paz y concordia) salió desnudo del vientre de su madre, sin ningunas armas. Otra consideracion ay para ponderar cerca à su formacion; y es esta. La causa porque criando Dios juntamente las estrellas, juntamente los planetas, juntamente las aves, juntamente los peces, juntamente los animales terrestres, no quiso criar todos los hombres juntamente, mas criò luego vno solamente, de donde procedieffen todos los otros, fue querernos enseñar, quanto le contentaua en nosotros la vnidad y concordia; y que viessemos que era su voluntad, que la de todos nosotros fuesse sola vna, y que todos fuessemos vna mesma cosa, y se nos acordasse que todos procediamos de vn mesmo padre; y portanto tuuiessemos todos vn solo coraçon. Y sepan que si el arca de Noe se saluò en el diluuiò, es porque yuan todos en amor y concordia. La rayz de la concordia y paz, es la humildad: y la humildad, es cofre, y receptaculo de la gracia: con la qual auemos de compatecer las imperfecciones de los que nos perfiguen y tratan malamente assi de palabras como de obras: amando sus personas, y aborresciendo sus acciones. Que no puede ser mayor infamia para los malos, que querer infamar los buenos: ni mayor gloria para los buenos, que ser perseguidos y maltratados de los malos. Los Varones sabios no hazen cuenta de las injurias que les hazen los malos, ante lo suffren todo sin hauer calumnias, ni contrastes que les impidan el camino de sus buenos propositos: antes quanto mayores tribulaciones se le ofrecen, tanto mayor animo muestran. Cuenta Policrato (y refierelo en las partes theologales SantAntonino) que injuriando vn hombre à otro, dixo el injuriado: *Desid lo que quisieredes, que yo tengo mandado à mis orejas que oygan; y à la lengua que calle; y al animo que este quieto.* Y segun Sant Ambrosio: aquel se llama magnifico sufrimiento, quando el hombre apremiado de injurias, alaba à su Dios y sus juyzios: como se lee del Real Propheta en el 2. de los Reyes; y es, que querèdo Abisay hijo de Saruia con otros criados suyos, yrse para matar à vn tal Semeo hijo de Gera, porque injuriò con maldiciones al Rey, no quiso el Rey lo amataste, diziendo: *Quid mihi & vobis est filij Saruiae? dimittite eum, vt maledicat: Dominus enim praecepit ei vt malediceret David: & quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit? Dimittite eum, vt maledicat iuxta praeceptum Domini, si forte respiciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna?* La paciencia pues vence todas las cosas aduersas, no peleando si no suffriendo. Grande virtud es no empecer à quien te empecio: grande gloria es perdonar à quien pudiste dañar: noble genero de vengança es perdonar al vencido. Que bien considerado: las injurias que se hazen à los que no las merecen, no caen al injuriado, si no sobre el injuriador.

Empero concluyendo del todo digo, que assi los Cantores como los Maestros de Capilla deuen vsar diligencia para se conocer à si mesmos, considerando las muchas faltas e imperfecciones que todo hombre tiene, y por esta causa se han de compatescer vnos à otros, y han de tener paciencia todos y mas los Maestros, Sochantres, Cantorales y otros que gouernan; escuchando con mucho sufrimiento el bien y mal que dellos se pregona: que por esto se dize, *Princeps iniqua & aqua pariter audire debet: y assi; Magistratum gerens audiat & iuste & iniuste.* Y si en cosa de poco momento se perturbaren y desmayaren, como si fuera de grandissima importancia y de mucho valor, dirà la gète riendole dellos, que; *In pulcis morsu inuocant Deum.*

Por-

Porque se ordenò el canto en la Yglesia de Dios: con que intencion se deue cantar, y à que fin. Cap. LXVI.

Paraque podamos cantar con mas perfeccion; bien es, sepamos porque se ordenaron los cantos ecclesiasticos. Ordenose de los Santos Padres en la Yglesia de Dios los cantos con puncto, paraque los tibios fueffen mas deuotos con ellos: porque los cantos de la Yglesia, prouocan à deuocion y regozijo espiritual. *Consuetudinem canendi probat Ecclesia, ut per oblectamenta aurium, infirmior animus ad effectum pietatis assurgat.* Gullielmo Durante da otra razon diziendo; *Celebratur in Ecclesia cantus, ut ostendatur hominis debere referre gratias & laudes Deo, dū manibus ceterisq; membris satagunt agere opera, quibus valeant Deo placere.* El cãto no se ordenò, ni se compuso, paraque cantandolo en la yglesia nos deleytasse; si no paraque la letra diuina, mas incita y despierta à deuocion cantada, que rezada. Digo q̄ tengo entendido ser mucho el prouecho que de la Musica en las almas de los fieles se deriua, porque oyendola se encienden en deuocion y reuerencia de su Magestad diuina; como dize Sant Augustin en sus Confesiones, auerlo el experimentado muchas vezes: y como se lee de Santa Cecilia, que tocando los Organos ella cantaua à solo el Señor, diziendo: *Fiat Domine cor meum & corpus meum immaculatum, ut non confundar.* Hagase Señor (dezia) mi coraçon y mi cuerpo limpio, porque no sea confundida. Por tanto el salterio frequentemente se canta con melodia y bozes musicales en la yglesia, porquanto mas facilmente los coraçones sean inclinados y traydos à compuncion: assi como se lee que à auido algunos pecadores, que con la Musica se an compungido y conuertido al Señor. Y aduertan que la Yglesia Santa à tomado el vso del cantar en sus officios y sacrificios del viejo testamento; assi como leemos en Esdra, que Dauid ordenò tres Maestros de Capilla, es à sauër Heman, Asaph, y Etham: y destes el principal era Heman. Adonde leemos en esta manera. *Isti sunt quos constituit Dauid super cãtores domus Domini; stantes iuxta ordinem suum in ministerio: de filiis Caphat Heman cantor, filius Ioel: & à dextris suis Asaph, filius Barachie: ad sinistram Etham filius Cusi.* En Thobias al postrero leemos: *Platea tue sternerentur auro mundo & candido: & in vicis eius cantabitur; Alleluia:* y tambien en el Eccles. cap. 47. leemos: *Dedit illis contra inimicos potentiam, & stare fecit contra altarem cantores, & in sonos eorum dulces fecit modulus.* Y aduertan que las campanas y organos se tocan mientras se alça el Santissimo Sacramento en el sacrificio de la Missa solenne, para imitar aquella tan antigua costumbre del testamento viejo, quando en la hora del sacrificio tañian las trompetas de plata, à fin que el pueblo, oyendo el sonido, se preparasse para adorar à Dios. Verdad es que algunos Herejes reprobán el canto en la Yglesia, diziendo, que *ni CHRISTO N. S. ni los Apostoles instituyeron el cantar de la Missa y Officios;* à la qual reprobacion se responde en el siguiente capitulo.

Quando CHRISTO embiò à los Iudios à la consideracion de la sagrada escriptura, no dixo que solamete la leyessen (porque esto cadadia en el Templo y en las Sinagogas hazian) si no que escrudiñassen: que es leer con atencion y gran cuydado. Las minas y thesoros suelen estar secretos, y para hallarlos, trabajo se requiere. Assi pues el que del theforo de la letra y grandes profundidades ha de gozar, trabajo y atencion con gran diligencia ha de tener. Luego (estando esto) no hauemos de tener tanta atencion en el cantar los puntos, quanta se requiere en la letra cantada: teniendo en el coraçon aquello que pronunciamos con la boz, porque se cumpla lo que dize el Apostol San Pablo; *Psallem spiritu, psallam & mente:* cantare (dize) con el espiritu y cantare con el entendimiento. Y noten que segun San Geronimo dize; *Melior est quinque psalmorum cum cordis puritate ac serenitate, spiritualiq; hilaritate decantatio; quam totius psalterij cum anxietate cordis atque tristitia modulatio.* Mejor es (dize) cantar cinco salmos con pureza de coraçon y serenidad, y con alegria espiritual, que cantar todo el salterio con angustia y pena del coraçon y tristeza. Y Gullielmo dize; *Gre ci parum & frequenter orant, sed in lacrimis & in puritate cordis: non in voce clamosa*

Canto en la Yglesia, porq̄ se ordenò.

Sant August. lib. 9. confess. cap. 7. & lib. 10. cap. 33.

Rat. diu. offi.

Noten los sensuales.

Rauan. de instit. cle. c. 3.

1. Paral. c. 6.

Tobi. cap. 13.

Eccles. cap. 47.

Num. 10. Porque se tañen las campanas y organos à la eleuacion del Sacramento.

Epist. 1. ad Coriat. c. 14.

Lib. 2. cap. 6.

mosa, sed in mentis intentione, & lacrimarum compunctione. Sigue diciendo; *Sic in conspectu diuinae Maiestatis & Angelorum oportet nos esse, ut mens nostra voci concordet, iuxta illud: Exaudiui Dominus vocem fletus mei. Et iterum, Sacrificium Deo Spiritus contribulatus.* Quien no temblara de cantar delante de Dios que es sapientissimo? y tenemos mandamiento que cantemos bien con boz alta que llegue al cielo. Si nuestra intencion quando cantamos ponemos en el cielo, nuestra Musica sera de Dios oyda. Cantar con mucha boz y diuerfas palabras, lo qual no llega al oydo del coraçon, que aprouecha? *Quid prodest strepitus labiorum, ubi cor tuum est mutum. Non prodest clamor vocis (dize Monseñor Durante) nisi adsit clamor cordis. Vox sine cordis attentione est veluti mugitus bouum, latratus canum, rugitusque leonum;* dize Ysidoro Santo: y la Glosa en el cap. Cantantes, pone este distichon;

Non vox, sed votum; non musica cordula, sed cor;

Non clamor, sed amor clamat in aure Dei.

Quien no ruega atentamente no es oydo de Dios; testigo desto tenemos à San Pablo en la primera à los de Corinto, adonde dize; *Si orem lingua, mens mea sine fructu est:* y San Bernardo dize; *Nisi mens consonet lingue, certum est vocem quantumlibet clamorosam, domino non placere.* Mas ay dolor: *Quod multi adorant Deum qui recte dicunt, sed prauè viuunt:* à los quales reprehende N. S. por San Matheo diziendo, *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me: dicunt enim, & non faciunt.* Conuien pues cantamos no solamente con la boz y boca, si no con el coraçon y con el espiritu: amonestando finalmente que; *Cantantes in corde & charitate cantent in Choro; quoniam magis deuotione cordis, quam iubilatione vocis cantandum est. Vide, ut quot ore cantas, corde credas; & quod ore credis, operibus comprobés.*

Que como dize el melifluo Bernardo: *Quid prodest dulcedo vocis, sine dulcedine cordis? Irangis vocem? frange & voluntatem: seruas consonantiam vocum? serua etiam concordiam morum: Ut per exemplum concordés proximo, & per voluntatem Deo.* De todo lo susodicho se viene à saber, que cantar sin espiritu y sin atencion, es cantar al ayre: porque quien canta solo por el deleyte de la harmonia que oye, y por gusto que recibe de oyrse cantar à si mesmo, y por vna vanidad que fiente quando ve que da todos es oydo con atencion y admiracion, este Cantor no canta segun el fin de los que instituyeron los cantos en la Yglesia: y assi el que canta por alabança popular, juzga ser mejor la alabança, que el fin de la Musica: y por effo vfa toda diligencia y todo artificio, y echa todo su saber para deleytar los oydos populares: de quien se puede dezir; *Magis diligit gloriam hominum, quam Dei.* Ni espantome de todo esto, pues tambien San Bernardo se acusa de otro tanto quando dize; *Sape ad sacrum mysteriam vocem meam fregi, ut dulcius cantarem; & magis delectabar in vocis modulamine, quàm in cordis compunctione.* Muchas vezes (dize) quebrante la boz en el canto, haziendo de garganta, por cantar mas dulcemente; deleytandome mas la melodia de la boz, que la compuncion del coraçon.

Y Sant Augustin en el libro de sus Confessiones, acusase del mesmo error diziendo: *Cum me magis mouet cantus quam res quae canitur penaliter peccasse confiteor, & tunc me audisse cantantem.* No piensen digo, sean vanidades nueuas estas que oydia vfan los Cantores en la Musica Ecclesiastica, pues à tiempo de Guido se hazia otro tanto. De tal modo aborrescia lo que se vsaua, que para refrigerio de su espiritu y consolacion de su alma, dexò del todo la Musica de Canto de Organo, y diose al semplice Cantollano. Empero no pudo dexar de no escriuir (aunque con lagrimas) *Temporibus nostris inter omnes homines fatui sunt cantores.* Añadimos nosotros aora, y con mayores lagrimas; *O utinam ad nostra usque tempora morbus hic non inualuisset, &c.* Tambien parece se vsassen los cantos teatrales en la Yglesia de Dios en tiempo del Summo Pontifice Iuan XXII. como se comprende de vna epistola suya decretal; en la qual deuedaua el cantar en las Yglesias Canto de Organo; pero permitia, que auezes en los dias de fiesta y solennes, en las Missas y en los demas officios diuinòs, se pudieffen proferir simplemente aquellas consonancias que hazen melodia, sobre del Canto Ecclesiastico. Cuyas palabras son estas: *Per hoc non intendimus prohibere, quin interdum diebus festiuis precipue siue solemnibus in*

Missis

Psal. 6. 17
30.

Noten los
Cantores, y
Musicos.
S. Ysid. lib. 3.
de sum. bono.
cap. 8.
Glosa dis. 22.

Cap. 14.

S. Bern. ad fr.

Cap. 15. Isay.
cap. 29.

38. dis. Edul.

Hablo con los
glosadores, y
con los que cá
ntan afetado.

Iuan. cap. 12.

In Medita.

S. Aug. conf.

Micro. Mus.

Iuan 22. Ext.
cap. Doct.
de vit et bon.
cler. tit. 1.

En los años
del Señor de
1316.

Missis & prefatijs diuinis officijs, aliquæ consonantia quæ Melodiam sapiunt, puta Octaua, Quinta & huiusmodi supra cantum Ecclesiasticum simplicem proferantur; sic tamen, vt ipsius cantus integritas illibata permaneat, & nihil ex hoc de bene morata Musica immutetur. Algo auia desto tambien en tiempo del bienauenturado San Gerónimo, pues dixo; *Audiant hi quibus est officium in Ecclesia psallendi, Deo non voce tantum sed corde esse cantandum: nec in tragediarum modum guttur & fauces medicamine liniende sunt, vt in Ecclesia theatrales moduli & cantica audiantur.*

92. dis. cap. 1.

Hugo de S. Victor dexò escrito; *Sunt alij voce dissoluti, qui vocis modulatione gloriantur, &c.* y sigue: *Cantant forsitan vt populo magis placeant quam Deo. Qui sic cantant, non cantant in Choro cum Maria sorore Moysi; sed in palatio cum Herodiade, vt placeant discumbentibus & Herodi.* Y en el Ceremoniario nuevo reformado el año Santo de 1600, por mandado de PP. Clemente VIII; en el cap. 28. del 1. lib. adonde tracta de Organo, Organista & Musicis seu Cantoribus, entre las otras muchas, dize estas pocas palabras tocantes à este proposito. *Idem quoque Cantores & Musici obseruent, nè vocum Harmonia, quæ ad pietatem augendam ordinata est, aliquid leuitatis aut lasciuia præferat: ac potius audientium animos à rei diuinæ contemplatione auocent, sed eorum sit deuota, distincta, & intelligibilia.* Aduiertan pues, segun dize San Gregorio; *Plerumque in sacro ministerio dum blanda vox queritur, congrua vita negligitur: & cantor Deum moribus stimulat, cum vocibus populum delectat.*

PP. Cle. VIII
en el Cerem.
cap. 28.

Los Cantores deuen cantar con bozes consonantes y graues, de modo que exciten à deuocion los oyentes: y esto fin los muchos que nos lo dizen, tambien nos lo aduertte Monseñor Durante, diziendo; *Debent Cantores cantare consonis vocibus, & suaui modulatione concinere, quatenus animos audientium ad deuotionem Dei valeant excitare.* La razon porque Dios mandaua en la ley, que le ofrecieffen palomas, es porque sus Musicas son gemidos, y en lugar de cantar, lloran: que los nuestrs cantos han de ser sopiros, y nuestrs versos y canciones han de ser intonados con folloços y lagrimas, y no con vanas alegrías, con gracias theatrales, y con bozes y acentos sensuales y carnales. Esta es la causa pues, por que no ofrecian à Dios nue- stro Señor calandrias, ni filgueritos alegres en su Musica, si no tortolas y palomas que son tristes en su cãto. Por esto la Yglesia Santa va cantando:

Greg. 91. dis.
in Sancta.

*Nostros pius cum canticis
Fletus benigne suscipe:
Quo corde puro sordibus
Te perfruamus largius.*

Lib. 2. de Can-
tore.

Y tambien: *Te Christe solum nouimus,
Te mente pura & simplici
Flendo & canendo, quæsumus,
Intende nostris sensibus.*

Porque se of-
frecian à Dios
palomas.

Todos estos auisos son muy buenos, y en todo y por todo conformes al modo de cantar que nos diò Santa Brigida; el qual le fue reuelado da N. S. Iesu Christo, por quanto se lee en vn volumen suyo, en el libro de los extrauagantes. Escribe pues assi. *Clericorum cantus non sit remissus, non fractus, non dissolutus; sed honestus, grauis & uniformis, & per omnia humilis. Psalmodia plus redoleat suauitatem mentis humilitatemque & deuotionem, quam aliquam ostentationem. Nam non vacat à culpa animus, quando cantantem plus delectat nota, quam res quæ canitur: omninoque abominabile est Deo, quando eleuatio plus fit propter audientes, quam propter Deum.* Mas ay dolor (hablo con los Ecclesiasticos) que vemos à muchos los quales tienen pecho y boz para charlerías, callan despues en Choro mientras se dize el officio diuino, ò se canta la Missa. A los quales amenaça Aurelio Santo, diziendo: *Veh tacentibus de te; quia ipsi loquaces muti sunt, cum non tuas dicunt laudes.* No es menester se escusen con dezir que cantan submissa voz, pues el recitar el officio diuino en el Choro conuiene sea vocal y no mental: alomenos con voz tan alta que el que reza oyga à si mesmo. La razon desto da Roseto, diziendo; *Necesse est per exterioris vocis organum excitari deuotionem interiorum mentis: nam per exteriora signa mouetur mens hominis secundum apprehensionem; & per consequens; secundum affectionem.* Tanto mas de-

Hym. Sab. ad
matut.

Hym. fer. 4.
ad laud.

uemos

S. Brig. en los
extrau. ca. 4.

A los Clerigos
denific.

El officio se
deue recitar
altaboz y no
mentalmete.

Comp. Mus.

uemos

*Canto q̄ signif.
Licion q̄ sign.
Rac. diu. of.
lib. 4. de grad.*

*Rose Comp.
Musica.*

Tren. cap. 15.

Nota.

*Que es lo que
se ha de pedir
à Dios entran-
do en el Cho-
ro.*

Execb.

uemos cantar y no rezar submissauoz, porquanto dizen que por la licion se entiende el testamento viejo, y por el canto el nueuo: y assi el canto es mas suaué que la licion; assi como el nueuo testamento, es mas suaué del viejo. *Sed prob dolor, quam plures videmus non satis probato oris biatu, aut in ridiculos cacbinnos labijs distractis, aut certe gesticularibus modulis verba sine sensu proferre. Alios etiam videas attonitos oculis, habitu effrenes, vestium stammina ostentantes, in mulierculas lumina vibrantes, corpore stantes in Choro mente in foro: datur itidem alios cernere fabulis intentos, identidem oscitantes, plerunq̄ue dormitantes, psalmorum verba vel mutilantes, vel omnino omittentes; nunc huc, nunc illuc volitantes, cātare pudori existimantes. Quā plures deniq̄; cernas (quos mercenarios Dominus appellat) Chorum non nisi lucri gratia inuisentes; & ob vnius horule presentiam, omnium horarum emolumenta rapientes, sterilibus officijs tenue exhibentes obsequium, ac crassis anniuersarijs (vt dicunt) sollicitiora ministeria impendentes. Alij item quandoque forte agritudinem simulant ne exortes distributionis fiant: interea domi cuticulam (vt aiunt) belle curantes. Ideoque non exultationis, sed deplorationis eorum est Chorus; qui merito dicere queant cum propheta Hieremia: *Versus est in luctum Chorus noster. Nec eo inficias dignum esse (iuxta Apostolum) seruientem altari, viuere posse ab altari: nemo enim suis stipendijs militare tenetur. Sed si eo tantum nostra tendat intentio, vt transitoria captemus commoda; iam mercenarij sumus, & Domino asserentes, recepimus mercedem nostram. Seposito igitur horum mercenariorum (vel magis luporum) Choro: Nos qui ad cœlestia suspiramus, qui Choris Angelicis inferi cupimus, ad Dei Optimi Maximi cultum accedentes, eleuemus ad astra mentes nostras cum vocibus, omnia singulaque verba deuote, & competenti acceleratione proferentes, mediocritate tamen seruata; vt iuxta diui Hieronymi ad Eustachium preceptum. Sic morositas, sic velocitas teneatur in modo, quod nec fastidium, nec lingue impeditio possit oriri.* Para concluir todo esto digo, que entanto que el Cantor quiere agradar solamente los oydos de la gente, offende à Dios; y no canta como deue, y como es obligado, si no como hombre sin coraçon, necio, y sin pensamiento espiritual: pero los Cantores verdaderamente perfetos, quando entraren en Choro, han de pedir à Dios que les de boz y palabras de alabança, para que todo lo que cantaren sea à gloria suya. Y quando no puedan cantar y echar la voz al alto Dios, tangan aquel musico instrumento, aquella harpa natural suauissima y sonora de su coraçon, que aunque de los mortales no se oyga, fuene altamente delante de Dios. Mas sobre todo tengan siempre memoria de aquella sentençia tan espantosa, es à saber: *Iusto Dei iudicio sine verbo moritur, qui in Dei seruitio negligenter loquitur.* Y de aquella otra: *Maledictus homo qui facit opus Dei negligenter.* Canten pues todos alegremente, y digan con el Real Propheta: *Repleatur os meum laude tua, vt cantem gloriam tuam: Nam & ego psallam tibi in cithara: & Exultabunt labia mea dum cantauero tibi.**

Contra los Herejes que en la Yglesia de Dios impiden la Musica. Cap. LXVII.

Consuelo y gran contentamiento deuen recibir oy los Christianos, viendo quan supremo à fido y es, el cuydado y vigilancia que nuestro Dios y Señor, padre de misericordia, tiene por su infinita bondad de la criatura racional y de su saluacion. Pues desde el principio del mundo, en tantas tribulaciones y trabajos, y por tantas fatigas, y tan diuersas persecuciones en que su militante Yglesia se ha visto, nunca su pequenita manada a sido por la diuina Magestad desamparada. Mas antes siempre a sido fauorecida, siempre consolada, y siempre visitada por sus Pathriarcas y Prophetas: por sus Sacerdotes y Reyes Santos: y despues por sus Apostoles y Discipulos; y cada dia la visita con sus Predicadores y Varones de buen espiritu, zelo, y voluntad, los quales siempre an dado y dan aldauadas, para llamar y recordar à los miseros hombres, que estan en profundo sueño adormidos, amodorrados, descuy-

Todo Tap.

cuydados, y olvidados de si mesmos y de su saluacion. Y aun quanto mayor fue la necesidad y descuydo de los hombres, tanto mas grande fue la vigilancia de aquel que nunca duerme, ni se olvida de los suyos. Y porque los Organos, los cantos, y toda otra Musica usada en la Yglesia de Dios, desde su principio, son vna de las cosas q̄ mas mal estomago an hecho à los perniciosos Herejes destos nuestros infelices tiempos; por esto, contra estos tales Herejes e indeuotos de la Musica de Dios, por la obligacion que tengo de dezir verdad, escriuire en este capitulo, lo que en los sacros Doctores sobre esto caso he visto y leydo. En el tiempo que la S. Madre Yglesia padescio diuersos trabajos de los Herejes, dize S. Augustino, este fue el vno, y no pequeño. Leuãtose (dize) vn seglar que se llamaua Hylario contra los ministros de Dios (como es uso y costumbre) prouocado con ira. En este tiempo la Yglesia de Carthago hauia comenzado à cantar el libro de los Salmos cerca del altar, vnas vezes antes de la oblacion, y otras quando comulgaua el pueblo. Todas las vezes que el dicho Hilario podia este hecho reprehender y estoruarlo, como cosa mala, lo impidia: Contra quien escriuio el bienauenturado Augustino vn libro, en el qual condena este error. Despues vnos Herejes que se llamaron los Vldenses, resuscitaron este error: los quales dezian perderse el tiempo en los cantos Ecclesiasticos. A los que cantauan en la Yglesia llamauan Sacerdotes del Ydolo Baal. Dezianles tambien semejantes à los que el Propheta Helias haziendo burla dezia: y es que el Santo Propheta burlaua los 450. prophetas del Idolo Baal, los quales inuocando su nombre deste la mañana hasta à mediodia, diciendo; *Baal exaudi nos*: Y porque, *Non erat vox, nec qui responderet*, por esto burlauase dellos el Santo Propheta, diciendo: *Clamate voce maiore; Deus enim est, & forsitan loquitur, aut in diuerso est, aut in itinere, aut dormit, vt excitetur*. Clamad con voz mayor à vuestro Dio; dezia el Propheta. Poruentura esta hablando con alguno, ò esta en algun diuerforio, ò apartado del camino, ò va largo viaje, ò ciertamente duerme, y para despertarlo menester san las bozes. Lo mesmo digo van haziendo contra de nosotros los Herejes, y dizen; *Pues nuestro Dios no duerme, ni son menester bozes para oyrnos, para que es el canto en la Yglesia?*

Para que muy claramente destruyamos este error, es de notar que ay dos maneras de Oracion hecha delante de Dios; vna es secreta, particular, de solo vn hombre hecha. Esta manera conuiene de necesidad ser secreta en silencio: porque si el que particularmente hablasse con boz alta (segun nota San Iuan Chrysostomo) impediria à los otros sus oraciones, y descubriria los secretos que en su pecho tiene, lo qual algunas vezes le feria dañoso. Muy alabada fue la Oracion de Anna madre de Samuel por tener esta condicion, quando pedia à Dios hijos. *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumq; labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur*. Hablaua, dize la escritura, en su coraçon: tan solamente meneaua los labios, pero la boz en ninguna manera era oyda. No poco yerran los que en la Yglesia oran alto, mayormente quando el Sacerdote esta en el memento: puesto caso q̄ si alguno orando particularmente, con feruor de espiritu diessse alguna voz, con tal q̄ no impidiesse las oraciones de los otros; ò no diessse en ello mal exemplo, no hauia de ser condenada por mala la tal Oracion. Christo nuestro Redemptor algunas vezes usò desta Oracion. En la resurreccion de Lazaro, dize el Euãgelista S. Iuan, leuantando N. Redemptor Iesu Christo los ojos al cielo, dixo. *Pater gratias ago tibi quonia audisti me. Ego autē sciebā quia semper me audis, sed propter populum, qui circumstat, dixi: vt credant quia tu me misisti*. Como acabasse de dezir estas cosas, clamò con voz grande, diciendo: *Lazare, veni foras*. En la ora de su muerte leemos auer orado cō lagrimas y grãdes voces diciendo. *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste: veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. Veys aqui Iesu Christo hombre, que orò dando voces; el qual sin hablar, podia ser oydo. Aunque sea la Oracion particular, à vezes puede ser con voz alta y no ser viciosa: assi que, miradas las circunstancias, esta Oracion vnas vezes conuiene ser secreta, y otras con palabras altas.

La otra es Oracion de comunidad, en la qual no se mira tanto el prouecho de la Oracion de cada vno, como los prouechos comunes. En esta es necessario orar siẽpre alto, porque los que oran se oygan vnos à otros; y oyendose en las alabanças diuinas, se ani-

S. August. 2.
rhet. ca. 19.

Herejes que
deuedan la
Musica ò Ca
to en la Ygles.

3. de los Rey

Pregunta que
hacen les He
rejes.

2. maneras de
Oracion.

Oracion parti
cular ha de
ser secreta.

Reg. 1. cap. 1.

N. S. usò la
oracion secre
ta.

Io. cap. 11.

Matth. c. 26.
Mar. cap. 14.
Luc. cap. 22.

Oracion comun
ha de ser alta.

men y enciendan en mayor deuocion. Que como dicho es, por tanto frequentemente se canta con melodia en la Yglesia, por quanto mas facilmente los coraçones seã inclinados y traydos à compuncion. Assi lo cõfiessa el glorioso Augustino en la epistola à la nuario, que muchas costumbres fueron en la Yglesia introduzidas para mouer el coraçon y affeto humano à deuocion de la ley diuina: y aunq seamos calumniados y murmurados de los Herejes, no las hauemos de dexar, mayormente quando se pueden prouar por la sagrada escriptura, como es cantar hymnos y salmos. Este mesmo sentimiento tiene Sant Ysidoro en los libros de los Officios. Tambiẽ tenemos exemplos y documentos de nuestro Redemptor y de sus Discipulos, y preceptos para ellos muy vtiles. Testigos son los Euangelistas Matheo y Marcos, que Christo con sus Discipulos, antes de la subida del monte Oliuete, cantò vn hymno. *Et hymno dicto, exierunt in montem Oliueti*, dize San Matheo en su Euangelio. Estando San Pablo y Sylu en la carcel, oyd que les acaescio cantando. A la media noche, dize la escriptura, *Paulo y Sylu adorando alabauan al Señor, y eran oydos de los que estauan en la carcel, luego fue hecho vn terremoto grande, en tal manera, que los fundamentos de la carcel se mouian, y fueron abiertas todas las puertas de la carcel, y todas las prisiones se cayeron*. Si no conuiene orar con alta voz y cantando, en que manera fueron hechos tantos milagros à la Oracion clamorosa y comun de San Pablo y su compañero? El canto esta en vso desde el principio de la Yglesia, hasta el dia de oy: la qual antiguedad probarè con muchos testigos. Plinio Segundo, gentil y perseguidor de los Christianos, en vna epistola que à Trayano Emperador embiò, pidiendo consejo que haria de los muchos que en Christo creyan; dize de los Christianos de la primitiua Yglesia, que *se leuantauan muy de mañana, y todos juntos cantauan à versos à Christo, assi como à Dios*. Philon Doctor judio (que siendo contemporaneo de los Apostoles, alcanço à ver el tiempo de Christo) es testigo de los cantos de los Christianos: porque Eusebio Cesariense en la historia Ecclesiastica dize, que este Doctor escriuiendo los principios de la institucion de la Yglesia, y el origen de la ordenacion Apostolica, cuenta entre ellos esto de el canto de la Yglesia. *Vno, dize, de los Christianos se leuantaua en medio y cantaua con modo honesto salmos, y à cada verso que cantaua, respondian todos*. Estos dos autores de fuera de la Yglesia son, los quales dan testimonio del antiguo vso del canto en la Yglesia. Y no tanto solamente se cantauan los salmos en las Horas Canonicas, si no tãbien quando enterrauan los defuntos. Esto afirma el glorioso Augustino en los libros de la Confesion; y hablãdo del enterramiento de su madre, dize. *Abriendo el salterio Enodio començò à cantar, al qual respondiamos todos de casa*. En tanta manera se vsaua el canto en la Yglesia, que nunca el Predicador ò Exponedor de la escriptura santa, començaua su officio, si primero el Cantor no dezia cantada la licion que el hauia de exponer: y esto se faca de lo que S. Augustin dize sobre el titulo del Salm. 137. Dize mas este glorioso Doctor en el libro de la obra de los monjes. *Los que no quieren trabajar corporalmente, desseo que se ocupen en las Oraciones, en los Salmos, en la leccion, y en la palabra de Dios*. La vida laudable del Christiano es santa en la suauidad de Christo, à la qual no somos llamados para comer, beuer, y tener cadadia cuydado de aparejar los manjares. Si por la enfermedad humana los hombres no pudieren estar ocupados siempre en las cosas sobredichas, porque no deputamos y elegimos alguna parte del tiempo, para cumplir los preceptos Apostolicos? Canticos diuinos cantad aunque trabajeys de manos, assi como diuino Romero que quiere consolarse en el trabajo. No impide pues al seruicio de Dios el trabajo de manos, para cantar al nombre del Señor altissimo. Mas (notese lo que dize) *si en estas cosas no puede estar siempre ocupado el monje por la enfermedad humana, elija algun tiempo para cumplir los preceptos Apostolicos; y son que canteys canticos diuinos*. Luego desde el tiempo de los Apostoles siente aqui Augustino auerse vsado el canto en la Yglesia, y que ellos mandaron que se cantasse. Y esto parece que corresponda mucho con lo que escriue el Euangelista San Lucas; el qual dize en esta manera: *Et ipsi regressi sunt (scilicet Apostoli) in Hierusalem cum gaudio magno, & eran semper in templo laudantes & benedicentes Deum*.

Mirad

Rau. de inst.
Cler. cap. 3.Math. y
Marc. vbi su.

Act. cap. 16.

Canto ser an-
tiguo en la
Yglesia.Lib. x. ca. 11.
de Christiana-
na, etc.

Lib. 2. cap. 17.

Lib. 9. cap. 12.

Cap. 17.

Cantar canti-
cos diuinos
trabajando.

Cap. 24.

Mirad quan amigo era el glorioso Augustino del canto, que conociendo el servicio de Dios que en el se hazia, queria que aun fuera de la yglesia se cantassen las alabancas diuinas. En tanto grado amaua este Santo el canto, que passando de Africa para visitar las yglesias de España, no menos se entristecia de ver, que en algunas no cantauan los hymnos y las alabancas que solian cantar, que de ver caydas por tierra las paredes.

Possidonio en la vida de S. August.

Viendõ la Santa Madre Yglesia los errores que auia acerca del canto, y entendiendo los indeuotos que despues vernian, ordenò en el Sacro Concilio Agathense, que se cantassen las siete Horas Canonicas, y tambien la Missa. El Concilio Toletano IV. manda que se canten los hymnos. Lo del officio diuino se voluio mandar en el Concilio general de Basilea, en la sess. 21. Assi ama la Yglesia el cãto que determina el dicho Concilio, que el sacerdote que en las Missas rezadas lee tan baxo que los circunstantes no le oyen, sea por el Superior castigado. Vean la deuocion, que los Santos le truuieron: y si ellos cantando no cobran nueuo espiritu, atribuyanlo à su ñorancia que no lo saben, y no al canto. Contra los Herejes que piden texto de la sacra escriptura, de los muchos que ay, algunos hallaran en este tractado. Solo vno quiero en este capitulo traer, y es del Propheta Cytharedo, que dize: *Cantate ei canticum nouum*: y porque este mandamiento diuino, no lo bueluan solamente à la Oracion mental, aadiò diziendo: *Bene psallite et in uociferatione*. Quando Christo N.S. entrando en la ciudad de Hyerusalem el Domingo de ramos, y el pueblo le cantaua, *Benedictus qui uenit in nomine Domini, Hosanna filio Dauid*: los Phariseos (que les pesaua de las alabancas dadas à Christo) dezian: *Maestro reprehende à tus discipulos*. Alos quales respondiò: *Dico uobis, quia si tacuerint, lapides clamabunt*. No quiero dezir que con esta respuesta Christo reprehenda à los indeuotos del canto, si no que confunde à los Herejes, que le quieren quitar las alabancas. La reprehension que Helias hazia à los Sacerdotes de Baal, no era porque cantauan, si no porque pensauan que hablando baxo, su Dios no los hauia de oyr, y que alçando la boz serian oydos. Dios nos libre que tal error aya en el coraçon Christiano. El que ora cantando, creyendo que tambien oye Dios las palabras baxas, y sabe el secreto del coraçon como lo cantado, muy bien ora. Y aduertan que, quando leemos por las diuinas letras, habla Dios con nosotros: y quando oramos, hablamos nosotros con el. El que ora en comunidad cantando, ha de tener modo para que la tal Oracion sea buena. El modo que deuemos tener, Sant Augustin lo pone el 3. cap. de su regla, diziendo: *Quando orays à Dios con hymnos y salmos, aquello este en uestro coraçon, que cantays con la boca*. Este precepto es tomado del Apostol San Pablo, donde enseña como se han de cantar los Salmos, Hymnos, y cantos espirituales; el qual concluye diziendo: *Cantantes & psallentes in cordibus uestris*. Con esta authoridad dize Santo Thomas, es confundido el error de los Herejes, que dizen ser vanos los cantos vocales en la Yglesia, y los espirituales necesarios. Si alguno con el canto se mouiere à dissolucion, ferà contra la intencion de la Yglesia; la qual como auemos visto, tiene la dicha Musica aprobada contra los Arrianos y reprobados: porque en fin, con el canto en el officio diuino, mostramos ser agradecidos à nuestro sapientissimo Dios, que le damos gracias por las continuas mercedes. Que Arismetico se halla, que con la multiplicacion de sus infinitos numeros, pueda descriuir y contar las gracias y mercedes, que Dios por su misericordia nos à hecho? Cierito no se puede pensar tanto, quanto en hechos se halla. El que no sabe canto pues tiene obligacion de saberlo, trabaje de aprenderlo para pagar la deuda y seruir à Dios, que de Musica se quiso seruir. Que segun escriue Roseto: *Musica dicit Apuleius esse religiosam: denotans eam conuenire religionis celebritati. Nec minus per Muscam, etiam nostra religio, trinum Deum ac unum, bis cantibus atque organis assiduis laudibus deprecando, placare non desinit*. Y Erasmo en la institucion de Christiano matrimonio dize assi. *No excluyo la Musica de las cosas sagradas, pero busco harmonias dignas de las alabancas sagradas*. Y pues claro vemos siete al quarto del traydor Hereje, no es menester mas confundirlo.

De Con. dis. 1. ca. de bym. & sequ.

Conc. Basil. sess. 21.

Nos. los Herejes. En el cap. 5. desta parte. psal. 32.

Matb. c. 21:

Luc. cap. 19.

Quando Dios habla con nosotros.

El modo se ha de tener en el orar cantando.

3. Ad Coloss. S. Thom.

Las mercedes que nos haze Dios son fin numero.

Compe. Mus.

Nota. Erasmo.

Que es lo que se ha de cantar en la Yglesia. Cap. LXVIII.

Guliel. lib. 1.
diu. off.

Ad Coloss.
cap. 3.

Conc. Triden.
cap. 12.

Rat. diu. off.
in prol. lib. 5.
6. part.

Hugo de San
Victor.

Corn. Agripa.

Durant. Rat.
diu. off. lib. 2.
cap. 1. S. Tho.
2. 2. q. 91. art.
1. et dist. 21.
capit. Cleros.
Summa Ta-
biena. verbo
cant. § 2. et
Agost. lib. cof.
De Consecr.
dist. 5. cap. Nō
mediocriter,
vers. adorare
§. 2. y 3.

Los vilanci-
cos causan in-
deuocion.

Asi querata
es una musi-
ca compuesta
de diuersas le-
guas, para can-
tar en tiempo
de Carnaual.

IN Ecclesia generaliter nil canendum aut legendum est; quod à Sancta Romana Ecclesia canonizatum & approbatum, expresse aut per patientiam, non sit. El hazer de otra manera, y con el cantar à ganas y à voluntades, se viene à gobernar con la licencia de los antiguos; pues cosa cierta es, que; *In primitiua Ecclesia diuersi diuersa quisque pro suo velle cantabant; dummodo quod cantabant ad Dei laudem pertineret.* No enuia el Apostol à los Christianos à cantar Vilancicos, ni liundades, ni versos antojadizos; si no salmos, hymnos y canticos espirituales; diziendo: *In psalmis, & hymnis & canticis spiritualibus cantantes & psalentes in cordibus de-strictis Domino.* Y el Concilio de Trento en la Sessão xxiiij. dize . . . *ad que in Choro ad psallendum instituto, hymnis & canticis, Dei nomen reuerenter, distincte, deuoteq; laudare.* Y noten que la diferencia que ay entre salmo, hymno y cantico es, que en el salmo se entienden las buenas obras: en el hymno, las alabanças de Dios: y en el cantico, el gozo del alma. El salmo muestra las obras de los escogidos de aquella orden, que significa fueron hechas despues de la conuersion à Dios: y el cantico denota la alabança y grandeça de Dios, y hazimiento de gracias, por tales obras. Todo lo que esta recebido en la Yglesia, assi en el canto como en la letra, se deue cantar y no mas: porque este solo es, lo que nos combida à deuocion, y al seruicio de Dios. Dize Hugo de San Victor (sobre de aquellas palabras de S. Augustin, quando dixo à sus frayles: *No querays cantar, si no lo que leystes hauer de ser cantado: lo que no esta escrito que canteys, no lo canteys*) *No conuine dize, que el canto Ecclesiastico (entendiendo no solamente de las palabras, mas tambien de los puntos musicales) sea hecho segun el antojo de cadauno; mas solamente aquel hauemos de vsar, que manda la escriptura, y guardar las ordenes de los mayores.* Mas ay dolor por quanto; *Hodie in Ecclesijs musicae licentia est, vt etiam vna cum Missa ipsius Canone obscenæ quæq; canciuncula interim Organis pares vices habeant, ipsaque diuina officia & sacre orationes preces, conductis ere lasciuis musicis, non ad audientium intelligentiam, non ad spiritus eleuationem, sed ad fornicariam pruriginem; non humanis vocibus, sed beluinis strepitibus cantillant.* El qual canto y modo de cantar, comunmente de todos los Doctores de la Santa Yglesia à sido deuedado: particularmente del Santo Concilio de Trento, en la sess. xxij. De offer. & euitan, in celebr. Missæ. cap. 18. & 23. diziendo: *Episcopi ab Ecclesijs vero musicas, vbi siue Organo, siue cantu lasciuum, aut impurum aliquid miscetur, arceant vt domus Dei, verè domus Orationis esse videatur, ac dici possit.* Y en el Ceremoniario arriua dicho al Cap. 69. leemos en esta manera: *Cauendum autem, ne sonus organi sit lasciuus, aut impurus; & ne cum eo proferantur cantus, qui ad officium quod agitur, non spectent; nè dum profani, aut lucidi, nec alia instrumenta musicalia, præter ipsum Organum, addantur.*

No quiero dezir que el vso de los Vilancicos sea malo, pues esta recebido de todas las Yglesias de España: y de tal manera, que parece no se pueda hazer aquella cumplida solemnidad que conuiene, si no los ay. Mas tampoco quiero dezir que sea siempre bueno; pues no solamente no nos combida à deuocion, mas nos destrae della: particularmente aquellos Vilancicos que tienen mucha diuersidad de lenguajes. Entre los Italianos acostumbra se el catar Canciones con diuersidad de personajes y variedad de lenguajes (à las quales llaman *Mascherate*) en las Musicas de recreacion, hechas en tiempo de Carnestolendas y Bacanerias, para reyr y holgarse. Porque el oyr agora vn Portugues y agora vn Byzcaino, quando vn Italiano, y quando vn Tudesco; primero vn gitano y luego vn negro, que effeto puede hazer semejante Musica si no forçar los oyentes (aun no quieran) à reyrse y à burlarse? y hazer de la Yglesia de Dios, vn auditorio de comedias: y de casa de Oracion, sala de recreacion? Que todo esto sea verdad, hallanse personas tan indeuotas, que (por modo de hablar) non entran en la Yglesia vna vez el año; y las quales (quiça) muchas vezes pierden Missa los dias de precepto, solo por pereza, por no se leuantar de la cama; y en sabiendo que ay Vilancicos, no ay per-

personas mas deuotas en todo el lugar, ni mas vigilantes, que estas. Pues no dexan Yglesia, Oratorio, ni Humilladero que no anden; ni les pesa el leuantarse a media noche por mucho frio que haga, solo para oyrlos. Quando algun aficionado à ellos quisiere defenderse, diziendo, que la S. Madre Yglesia nos combida regozijarse en las fiestas principales, y no quiere que estemos tristes si no alegres, cantando: *Hac dies quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* Yo tambien digo y dirè siempre, que es bien y muy conueniente, que todo Christiano solennize las fiestas con mucha alegria y mucho regozijo: mas aduerto que este regozijo ha de ser de otra manera; conuien à ser, honesto, deuoto y espiritual. Que si atentamente consideramos, hallaremos que hablando la Escritura de los Santos y de sus virtuosos exercicios, dize: *Laudemus uos gloriosos, requirentes modos musicos*: que es alabamos, las personas gloriosas que buscando los modos musicos; entendiendo pero de la Musica espiritual y no de la carnal. Parece ser impossible que la Musica pueda tener cumplidamente las dichas artes, siendo la letra en romance, y menos siendo compuesta con tanta diuersidad de lenguages. Por donde vemos que en la Yglesia Vaticana y Capilla Pontificia, no se cantan palabras vulgares, si no latinas: lo mesmo digo se guarda en todas las demas Yglesias: en las quales (quando mucho) se canta vn motete proprio, el dia de la fiesta del Santo Patron y Protector de la Ciudad, pero en latin: siendo su Musica modesta, graue y deuota: y las palabras aprobadas estan del Ordinario. El que ora con algunas Oraciones latinas aprobadas por la Yglesia, aunque no las entienda, tenga por auiso de encaminar su desseo à la intencion de la Yglesia: que el Espiritu Santo suple la inteligencia con la deuocion que nos da. Y esto vemos por la experiencia, que algunos sin letras, y sin entender las Oraciones que dizen, oran con mayor feruor y se allegan mas à Dios, que los letrados. Origenes, para consolacion de los que cantan y leen los salmos y no los entienden, pone vno exemplo de grande utilidad. *Sabeys, dize, que tales son los hombres que para amor de Dios cantan y no lo entienden; son como los que tienen dineros de oro aprobados por buenos, pero ellos no conocen el valor.* Si el que assi tuuiese los dineros aprobados, aunque no supiesse que vale cadauno, y los diesse à vn sieruo fiel, para que en su seruicio los gastasse por lo que valen, con gran fruto y prouecho daria los dineros el tal Señor. Desta manera el que ora con las Oraciones aprobadas de la Yglesia, si no las entiende, que otra cosa es si no ponerlas en las manos del Angel Custodio, que nos le diò nuestro Señor, para que en esto, y en otras cosas nos siruiesse. El Angel que sabe el valor de las Oraciones, las presenta delante el diuino acatamiento, para que por ellas nos sea dada la deuocion, el merecimiento, las virtudes, la gracia y perseuerancia hasta la final gloria. Bien se que esto que escriuo no es leydo de buena gana da los ya del todo aficionados à los Vilancicos, por ser contrario à lo que ellos con demasiado plazer gustan de cantar, y de oyr cantar. Ni pueden acabar conmigo à tenellos por inconuenientes, por la mucha aficion que les tienen, y por el demasiado contentamiento que ellos toman. Por lo qual ahora acabo de creer, quan verdadera es aquella sentençia de Aristoteles, que dize: *Difficile est nobis iudicare illud non esse rectum, in quo naturaliter delectamur.* Vna de las cosas que ay en el mundo muy difficiles, es (dize) juzgar por yerro, aquello en que naturalmente nos deleytamos, y recreamos.

No quiero gastar mas palabras en esto, solo digo que no sin zelo santo, y buena intencion la M.C. del Rey D. PHILIPPE II. (de buena memoria, que esta en el cielo) en los años del Señor de 1596. mandò, no se cantassen mas Vilancicos en su Real Capilla &c.

Que emplear se deue la Musica en cosas espirituales, y no profanas. Cap. LXVIII.

Assi como el hombre hà de estimar en mucho el ser Christiano, assi tambien ha de preciar algun tanto el saber cantar: porque si el vno nos haze herederos del cielo, el otro nos haze compañeros de los Angeles. Y puesto que muchos posean la Musica

Defensa de los aficionados à los vilancicos.

Que tal ha de ser el regozijo.

Capilla Pont.

Los motetes antojadixos han de ser aprobados, en lo que es palabra, del Ordinario.

Pab. ad Rom. cap. 8.

A los que reñan Oraciones latinas, y no entienden latin.

Angel Custodio.

Com. in cap. 9. ib. 1. Esbic.

Rey D. Philippe 2.º q. muero à los xj. de Set. de 1598.

fica para feruir à Dios, también ay muchos que la quierē no mas de por vn medio para alcançar riquezas de la tierra, honras del Mundo, credito con los Señores y nombre con la gente comun. Quan dichosos son los Christianos que saben bien cantar, pues hazen en la tierra, lo que los Angeles con grā feruor y mucho regozijo exercitan en el cielo. Aduertan que dize esta palabra condicional *BIEN*: porquanto dize Margarita Philosophiæ. que los que cantan para torpes actos y obras liuanas, aunque guarden todos los preceptos musicales, no cantan bien: porque no se firuen de la verdadera y concertada Melodia, la qual suele llevar el hombre al cielo; si no de la falsa y desordenada, que lo conduze al infierno. Por cierto grandes son los primores que se van oyendia en la Musica, en lo que es arte: pero no son tantos ni tan nuevos que no ayamos visto vsados de los Musicos nuestros predecesores. Los que oyeron y vieron la Musica de ahora diez ò doze años; dicen que nunca estuuo tan subida la Musica, como en nuestro tiempo. De veras que el que sabe la Musica del tiempo de Adriano Vuilano, de Cypriano de Rose, de Pedro Vincio, de Marco Antonio Ingignero (por no hablar de Iusquino ni de Gombert, como dizen algunos: ni por entrar en el sueño del tiempo de Pythagoras; pues en cosa ninguna tiene que hazer aquella fuya, con esta nuestra Musica) y la despues vn poco, que tiene que llorar. Leemos que quando los hijos de Israel vinieron de la captiuidad de Babylonia, para edificar en Hyerusalem el templo, al leuantar de los cimientos y fundamento del dicho templo, los mancebos que el otro de Salomon no auian visto, cantauan y hazian grandes alegrías en ver obra tan sumptuosa y de tanta magestad. Mas los viejos que el primero templo de Salomon auian visto, que no tenía cosa que no fuesse de oro ò dorada, llorauan la perdida pasada en tanta manera, que los moços desmayauan, y no querian trabajar. Los que no han oydo ni considerado la Musica passada que yo digo, regozijanse de oyr la Musica presente; pensando que nunca llegó à la cumbre de la perfeccion sino agora: pero los que la tienen oyda y considerada, lloran por la perdida de su grauedad. Ciertó digno es el vfo del componer arioso y regozijado, pero la perdida de la magestad y grauedad, sentirse tiene. La Musica Ecclesiastica que oy se canta, en parte vida tiene, mas tan enferma que à lo que sospecho, vn dia destos ha de espirar. Esto digo porque salen en luz vnhas composiciones modernas (hablo con los de mi nacion en particular) compuestas sin Numero, sin Tono sin entera Harmonia (aunque deleyten mas los oydos populares, tales quales son, que las enteras y acabadas) y sin ninguna grauedad. Peores, que en ellas no se halla diferencia ninguna, entre las que componen para feruir al culto diuino en loar, pregar, y dar gracias à Dios nuestro Señor; y en alabanga y gloria de los Santos ciudadanos del cielo, y de todas las animas bienauenturadas: y las que hazen para feruirse dellas en los theatros, en los juegos, en las fiestas mundanas ò publicas, en las comedias, en los combites, en las recreaciones, en las danças, y para dezirlo todo en vna palabra, en los ayuntamientos de Sathanas. Las quales llenas estan de Numeros ligeros y veloces, y de mouimientos vanos y luxuriosos; ayuntados auezes à palabras vanas, feas y llenas de lasciuia; que offenden y atormentan los oydos castos de los que las sienten. Digo mas (empero con lagrimas a los ojos) que ay vnos Compositores tan temerarios y tan desuergonçados, que se atreuen de acomodar las palabras Euangelicas y de la Sagrada Escripura, llenas de religion y de santidad, à vn ayre ò por mejor dezir à vna tonada de vna Cancion ò Madrigal, la qual en si contiene palabras laciuas y deshonestas. Por causa de que, estos tales verdaderamente son dignos de reprehension y de castigo: porquanto muestran ser muy poco religiosos, y declaranse por hombres bestiales y sensuales. No vale el dezir por escusa, que aquellas palabras no se oyen, siendo que demasiadamente basta el numero, y el mouimiento que se siente en el sonido de la tonada, à hazernos recordar lo q̄ en todo y por todo deuria ser olvidado. Digo mas claro; basta solo el punto ò solfa del dicho canto para traher à nuestra memoria, lo que hauria de salir de nuestra memoria. Y aunque tales Compositores son dignos de todo biasmo y juntamente de todo castigo, con todo esto mas son de reprehender y castigar los que en lugar de amonirlos de sus bestialdades, toman mucho plazer, y se huelgan mucho, y loan muy mucho semejantes cantos; mostran-

Dichosos los que cantan bien.

Lib. 2. cap. 2.

Quando los Cantores cantando bien, no cantan bien.

A los Compositores modernos.

Agge. cap. 2.

Templo de Salomon.

Musica Ecclesiastica esta enferma, y para espirar.

Oyendia no ay diferencia en tre la musica espiritual, y la profana.

Temeridad y verguença grande.

Palabras espirituales acomodadas sobre la musica de las canciones profanas y deshonestas.

Agentes e confes.

mostrando à fuera quan biẽ esten compuestos en el interior de sus coraçones. Mas desto, no deuemos punto marauillarnos, pues *el animo lasciuo y deshonesto* (como dize Seuerino Boccio) *ò se deleyta y goza de los modos lasciuos, ò verdaderamente que oyendolos, muchas vezes se buelue laciuo y affeminado.* Siendo que, *Omne simile appetit suum simile.* Mas dexamos yr estos tales espiritus; pues que estos y otros errores lungamente se pòdrian llorar, mas no corregir ni emēdar. Platon dezia, que se guardassen de mudar alguna cosa de la Musica que combidaua à la virtud; y negaua auer otra mayor macula en la Republica, que perderse poco à poco la honestidad de la Musica: y es que comb ella se va mudando, tambien se mudan los coraçones de los oyentes, y no queda señal ni rastro de virtud. Que no ay camino tan conuenible para enseñar el entendimiento, como son los oydos: y tal queda el hombre qual es el canto que oyò. Los que quisieren mostrarse Musicos perfetos, compongan Musica honesta que combide y despierte à la virtud, al seruicio de Dios, à la imitacion de los Santos, y de los Musicos graues. Los Cantores que dessean ser señalados, no canten letra deshonesta, ni canto que prouoque ò combide à sensualidad. Miremos que el hombre desde su mocedad y todo el tiempo, es inclinado à mal; y porq̃ no corra en post de los vicios, es menester quitarles las espuelas de la Musica lasciuo y sensual; y ponerle freno con la honesta, graue, y despertadora de las virtudes. El mal que los Poetas, Compositores, y Cantores an hecho y de continuo hazen en la Republica Christiana con sus torpes colpas y pestiferos cantos, los que en el otro mundo estan, lo saben por el castigo; y à los viuos, ruego à Dios que se lo de à sentir, paraque dello hagan penitencia. Quien considera bien, grande es la pestilencia que por ellos hà venido: y si Dios por su infinita bondad no pone su santa mano, sospecho que en breues dias yrà tan adelante el mal vso, que no aura mas Musica para su Choro, si no para el de Sathanas. Lo qual no permita, si no por su misericordia embie siempre Governadores assi Ecclesiasticos como seglares, que lo mal hecho castiguen y destruyan; y en lo que esta por venir, pongan remedio paraque cesse tan diabolica enfermedad, y buelua la Musica à su primera honestidad, magestad, y fantidad. No es de todos entendido los males causados por los torpes cantares, ni los bienes que proceden de los cantos honestos. Que diremos de vnos seglares y aun de vnos Religiosos, que en lugar de cantar las alabanças diuinas que combiden à la virtud, cantan letra deshonesta que combida à sensualidad? y de otros que van rondando, de dia por las casas y de noche por las calles, cantando canciones torpes con perdicion de sus animas y de las ajenas? Estos tales Musicos y Cantores no son de llamar buenos y dichosos (aunque segun la opinion del vulgo por tales son tenidos) si no desdichados y peruersos: pues del arte de la Musica, liberal, casta y honesta; hazen arte desuergonçada, infame y maldita de Dios y de los hombres. Elegancia suaua, harmonia deleytosa con estilo dulce en los cantos de profanidades, no es otra cosa, si no vn despertador de vicios, ceuo de apetitos deprauados, y vna yasca con que se queman las consciencias; y vn dulce con que las almas se aponçoñan. Que assi como la miel de vna particular prouincia, es ponçoñosa, pestifera y mata, aunque dulce; y la causa es porque las abejas la hazen de vnas flores ponçoñosas que alli ay: assi la miel de los cantos lasciuos y deshonestos, puesto que sea dulce al sentido corrupto, todauia es mortifera; porque es de flores ponçoñosas, quales son lasciuas, sensualidades, deshonestidades, y otras flores desta suerte, de que los Poetas y Musicos los componen. El que es timoroso de Dios y amigo de su alma, antes quiere vna Musica ordinaria que sea virtuosa, que à otra que sea sin comparacion mucho mas deleytosa, pero viciosa. Assi como el hombre auisado mas quiere beber agua clara de fuente medicinal en jarros de vil corteza, que beber agua de charco ponçoñoso en vaso de oro fino: assi el perfeto Cantor Christiano, mas quiere harmonia de cantos honestos y deuotos, aunque sean ordinarios en el estilo, que las vanas y deshonestas Musicas, despertadoras de feos desseos, de los cantos lasciuos; aunque lleguen à la cumbre de vna singular harmonia. O diremos, que assi como vn Varon prudente escogerà mas ayna vna capa de paño honesto sin peligro, que vna de fina seda en los cuernos de vn toro brauo: assi deuse escoger la harmonia de la Musica honesta, aunque no sea tan pura,

De disciplina scol.

7. de Reipub. 2. de leg. et in Tim.

Tal queda el hombre qual es el canto.

Auiso à los Musicos, y Cantores.

El hombre es inclinado à mal.

Governadores y Perlados.

Cantores que cantan Musica deshonesta.

Daños de la Musica y cantos profanos.

Compar. Plin. lib. 7.

2. Compar.

ni

La Musica se
deue usar por
el deuido fin,
y no por sen-
sualidad.

ni tan refinada, ni de tanto lustre, pues es sin peligro; antes que la de los cantos deshonestos por mas polida, suaua y dulce, y de mayor primor que parezca, pues es peligrosa. Conuiene que la Musica se use por el deuido y honesto fin que ella tiene, que es (como queda dicho) para dar contento à los penados, consuelo à los tristes, y aliuio à los affligidos: y principalmente porque con ella se leuanten los coraçones de los hombres à Dios, y se acuerden de la Musica del Cielo, y de los cantos de loor que cantan los Angeles. Parte desto muy breuemente y con mucha gracia, viene declarado de la respuesta de Apolo à la pregunta que le hizo vn amator de las Musas, en este Exasticon. Leanlo, y aduertan su artificio, porquanto contiene, en los dos versos de medio, el Exacordio de Guido Aretino.

Exasticon.

Amad. pregu.

Candidulo vultu, roseo, & suffusa pudore

Dic quare in terris Musica carpit iter?

Vt, re, mi, fa,
sol, la.

Apolo resp.

VT REpleat MISeros FACili SOLamine: LAudes

SOLA FAGis MIros REpetat: VT que modis

Diuorum; benefactorum virum, & pia munera vatum,

De celo veniens Musica, in orbe viget.

Ecclesiasticos
ay con dos bo-
cas.

Cap. 5. y 8.

Cap. 1.

Como se pro-
fana la Mu-
sica.

Lib. 4.

Prof. prima.

Escriue esto el
Author para
exemplo de
muchos, y pa-
ra su mortifi-
cacion.

Año del jubi-
leo de Santia-
go.

Mas ay dolor que muchos Ecclesiasticos ay que tienen dos lenguas: y es que con la vna cantan el sagrado Euangelio en la Missa solenne, y con la otra despues las Canciones profanas y deshonestas. Con la primera alaban al Criador y firuiendo à Dios; y con la segunda adulan la criaturas, firuiendo al Diable. Cuya Musica aborrece Dios por Amos Propheta en el 5. diziendo: *Aufer à me tumultum carminum tuorum, & cantica lyrae tuae non audiam:* dize, Quitad y apartad de mi el tumulto y mala Musica de vuestros versos; y los canticos de vuestra harpa no los oyre; y en el 8. los amenaza diziendo: *Conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in plactum.* Lo mesmo haze por boca del Santo Tobias, diziendo: *Dies festi vestri conuertentur in lamentationem & luctum.* Tengan pues temor de Dios, assi los Compositores, como los Cantores liuianos, y miren no profanar la Musica, conuertendola en malos vsos: que allende de dar mal exemplo; roban à Dios la Musica, que el tiene para su seruicio. Del quarto hurto esten mas que ciertos, (siendo Dios tan justo, que; *Pondus & statera sunt iudicia eius*) no passaran sin el deuido castigo; porque la justicia de Dios es tan recta que no sufre que aya mal obra sin castigo: assi como su bondad es tan grande, que no consiente que aya bien alguno (por muy pequeño que sea) sin premio: *Nullum bonum irremuneratum, & nullum malum impunitum,* van diziendo S. Augustin, y Boécio Romano.

Lo que yo puedo dezir (como experimentador) cerca à este proposito es, que por auer en mi mocedad usado mal de la Musica; y por auerme empleado en cantar Canciones menos que honestas; y tambien por el mucho gusto que recibia quando componia cantares torpes, y por el demasado gozo que sintia quando cantaua en lugares profanos, quiso Dios que yo fuesse captiuado de vn desseo de visitar la Santa Yglesia del glorioso y bienauenturado Santiago de Galicia, para quedar por aqui libre del poder del Demonio. Porque entonces andaua colgado de vnas vanas alabanças del mundo: teniendo ambicion y gloriandome, de lo que componia y de lo que cantaua: y estaua tan ciego y tan fuera de mi que queria bien à mi mal. Con esta deuocion pues, y juntamente con vna voluntad grande que tenia de praticar los mas famosos Musicos destos Reynos, passe à España y di cumplimiento à mis desseos el año del Iubileo de aquella Santa Yglesia, que fue el de 1593. La enfermedad que tuue, y la hambre y sed que padece en aquella romeria (ecetuando los primeros seys meses) fabelo Dios; y aun por indicio de los vestidos y cara que entonces traya (si no en todo, en parte) lo pudo muy bien congeturar el que me viò quando llegue à esta Real Corte y villa de Madrid: que los mesmos vestidos descubrian mi necesidad, y la propria cara daua indicio que auia llegado à estrema miseria. Me vi muy al fin y todo enfermizo, con que temblaua mi anima, y se mudauan mis pensamientos: que antes quisiera yr con la vida por trabajos, que esperar la muerte en tierra estraña: y hallauame tan debilitado, que no me podia tener sino en tres pies, y muy malamente.

Venen-

Venendome pues à la memoria, mientras estaua en aquel ser tan miserable, las comodidades y recreaciones que auia yo perdido, y las causas porque muchas vezes, hecho vn mar de tristes pensamientos, se me deshazian los ojos de llanto: porque la rueda de las memorias del bien perdido, pocas vezes entraua en la anoria del lastimado coraçon, que no sacasse agua de tristes lagrimas. De tal manera me hallaua, que muy à proposito podia dezir con el paciente Patriarca Iob; *Versa est in luctum citharam, & organa mea in vocem stentium*: y tambien; *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt*. Digo que para mayor pena del estado en que me hallaua, se me representaua el contento que tuue; que entonces causan insufrible dolor los males presentes, quando son acompañados de la memoria de los bienes passados; y la memoria del plazer de los bienes passados, acrescenta la amargura de la tristeza de los males presentes: que como dize Boecio. *Maximum infortunij genus est meminisse fuisse felicem*. Por esta causa pues permitio Dios, que los hijos de Israel yendo desterrados de Hierusalem, captiuos de Babylonios, lleuassen consigo los instrumentos musicos; no para vsar dellos, si no para memoria de sus passadas alegrías; y esto para mayor dolor dellos. Porque viendo delante sus ojos las harpas, trompetas, choros, atauales, panderos, psalterios, cymbalos y otros instrumentos de Musica, con que en otro tiempo en su tierra se deleytauuan, se acordassen para mayor lastima y tristeza de las Musicas de Hierusalem, fiestas y alegrías que por sus pecados perdieron. Entrando pues por esta consideracion, conoci que hasta alli no veyá; mas poniendome los antojos del juyzio, alcance ver que estaua del todo perdido y mendico. Viendome pues de la manera que estaua bolui sobre de mi, llore con mucha amargura las culpas passadas y los años mal gastados: y como el hijo prodigo, determine de boluerme à casa de mi Padre misericordioso, que es Dios; y comprendi que aquel trabajo me fue dado por el, assi para sacarme de aquellos lugares profanos, y para apartarme de aquellas Musicas torpes y deshonestas, para que no le offendiesse mas; como para que en esta vida presente hiziesse parte de la penitencia que deuo por mis graues pecados, En aquella necesidad digo, abri los ojos del entendimiento, y con la luz que me dió N. Señor, vi las tinieblas en que auia andado tanto tiempo, y conoci las mercedes que su diuina Magestad me hizo: las quales mayormente conozco agora; pues considero que de mas de auerme abierto los ojos de mi ciego entendimiento, remedio luego à todas mis necesidades corporales por medio del Señor Cauallero de Gracia. De quien da entonces à ca siempre he sido amado y honrado, no como estrangero ò criado suyo, si no como hijo proprio: y no conforme à mi estado y poco merecer, sino conforme à su nobleza y mucha charidad. He querido apuntar à qui estas pocas palabras, porque no es bien que muera la memoria de la buena obra recibida, si no que este viua para siempre: aunque diga Diogenes, que *la cosa que mas ayua enuegecia en los hombres, era la memoria de las buenas obras*. A tal extremo ser me vi (pues por el me halle casi abraços con la muerte) y à tal miseria llegue, que oyendia conozco me à sido de grandissimo prouecho el auerme visto en tal estado; y puedo dezir con el Propeta, Musico, y diuin Poeta; *Bonum mihi quia humiliasti me*: bueno a sido para mi alma, y de gran prouecho y ganancia, el auermerme humillado con trabajos, miseria y enfermedades. Y para conclusion deste particular, puedo dezir como dixo Temistocles à sus compañeros: *Por cierto hermanos que fuera perdido, si no me perdiera; y permitio Dios que yo me perdiessse, para que yo me hallasse*.

De muchos Cantores, y de algunos pocos Musicos pudiera yo dar relacion, los quales por auer vsado mal de la Musica, ò por dezir mas propriamente, por auerla hurtada à Dios, seruiendose della en cantares deshonestos, no passaron sus dias sin el deuido castigo, mas por agora no entiendo ser coronista de las vidas ajenas. Solamente ruego muy deueras al Cantor y al Musico, que no empleen sus habilidades en profanidad, si no en christiandad. A esto nos aconteja el Real Propeta en el Salmo 46. diziendonos: *Psalte Deo nostro, psalite; psalite sapienter*. Cantad à nuestro Dios, dize, cantad; y cantad con sabiduria. Aquellos cantan con sabiduria, que guian su Musica à Dios: los quales sin duda ninguna, recibiran el premio de su santo exercicio.

Cap. 30. y 6.

La mayor pena es, el acordarse del bien perdido.

Lib. 2. prof. 4.

Psal. 136.

La miseria le hizo reconocer del error, y boluer se à Dios.



Cauallero de Gracia, Mo. denez.

Memoria de la buenas obras recibidas ha de durar para siempre.

Psal. 118.

Olim meminisse iuuabit. 1. Eney.

Exortacion à los Music. y Cantores.

Dauid.

Se deue abor-
recer al q̄ vsa
mal dela Mu-
fica, y no à la
Musica, que
es buena y san-
ta.

Plat.in Gorg.

Sen. libr.de
morte.

Io. Picus libr.
2. aduer. Astr.

Compar.

Epist. 28.

Inuentor de
las letras.

3. Compar.

Por lo que tengo dicho no queria que alguno se dixesse venir voluntad de tener mala opinion à la pobre Musica, condenandola por cosa dañosa y mala. El hombre que es discreto, ha de amar la Musica, y aborrecer à los que vsan mal della: y siendo suaua para cõ los Cantores y Musicos honestos y virtuosos, ha de ser aspero cõ los deshonestos y viciosos. Que como dize Platon; *Non artes improbande sunt, sed qui illis abutuntur*. Y quando quisiesse, muy bien puede amar juntamente y à la Musica y al Musico, aborreciendo solamente à sus faltas: y esto serà mas apropiado à lo que nos enseña el Euangelio, y mas conforme al precepto de Seneca, el qual dize: *Pacem habeas cum hominibus, bellum autem cum vitijs*. Sea como quisiere, *Nulla recto iudicio bonæ artes damnantur, quia mali quidam eis abutantur*: Y en tal caso las ciencias, no tienen de ciencias mas que el nombre. Que assi como el cauallito del axedrez no tiene de cauallito mas que el nombre, y vna pequeña imagen exterior: assi la ciencia para hazer mal (que es la de los viciosos) no tiene de ciencia mas que el nombre, y vna falsa apariencia, con que muchos se engañan. Para aprobacion desto aduertan que Sant Augustin dize, que *no haemos de dexar la Musica, por las supersticiones*. Si porque los ydolatras en seruicio de sus dioses vsaron el canto, no lo pudiessemos vsar los Christianos en seruicio de vn solo Dios verdadero, tambien no hauiamos de aprèder letras; porque Mercurio dios de los Gentiles fue inuentor dellas. No dexen de aprender à cantar y saber Musica por miedo no les sea ocasion de algun daño, que fuera vna demandada, ò por mejor dezir vna necia prudencia. Porque assi como seria gran locura dexar el estudio de la Gramatica, Logica, Rethorica, Astrologia, y de las otras artes liberales; ò de la Philosophia, y de las otras virtudes, porque algunos vsan mal dellas; assi tambien lo seria desamparar este virtuoso exercicio por semejante ocasion; pues ninguna cosa ay debaxo del cielo sin achaque: y esto por causa del animo e inclinacion del que vsa y exercita las cosas. Y por esto vemos que diuersas vezes vna mesma cosa, viene à causar dos contrarios effectos, porquanto;

Limus ut hic durefcit, & hæc ut cera liquefcit

Vno eodemque igni

Paraque

acabes de entender mejor, digo que has de considerar, que assi como el Sol siendo vn mesmo, en el proprio tiempo que ablanda la cera, endurece el lodo (por la diuersidad de las naturalezas de los obgetos) y assi como en vn mesmo fuego la pastilla huele bien, y el açufre mal; y el oro se apura, y el madero se buelue negro y carbon; y con vn mesmo viento la yerua buena y el tomillo echan buen olor, y la ruda y assenscios huelen mal: assi con vna mesma Musica vnos se afinan, y otros se queman; vnos se muestran honestos, y otros deshonestos; vnos se hazen virtuosos, y otros viciosos; vnos se hazen conocer por seruos de Dios, y otros por seguidores del Diabolo. Bien considerado

Inueniat quod quisque velit; non omnibus vnum est

Quod placet: hic spinas colligit, ille rosas.

y como dize el otro: *Arraneus & apis eundem florem carpentes,*

Ille venenum, ista mel conficit.

Donde quiera pues que el Christiano hallarà alguna cosa que fauoreza al seruicio de Dios, se deue dello aprouechar. Que la Musica sea para seruicio de Dios, en los dos precedentes capitulos, se dixo muy por extenso: aqui dire solamente la authoridad de Estuan Roseto, y es: *Non minus per Musicam, nostra religio trinum Deum ac vnum, his cantibus atque organis assiduis laudibus deprecando, placere non desinit*. Apuleius verò *Musica dicit esse religiosam, denotans eam conuenire religionis celebritati*. Quien sabe cantar, exercitese en este officio santo; y quien no lo sabe, deprendalo para alabar al que es digno de toda alabança: y cierto (como queda dicho) grande utilidad es esta, que por la Musica Dios nos reciba en esta vida por criados, y en la otra por Cantores perpetuos en compania de los Angeles.

FIN DEL PRIMER LIBRO.

Que es de los Atauios y Consonancias morales.

Laus Deo, Beataque Virginis Mariae Deiparæ.

Putean in fi-
ne Mod. Pal.

In princ. sui
Comp. Mus.

Exort.